

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN
Departamento de Derecho Internacional Público y Relaciones
Internacionales



**LOS ACTORES NO GUBERNAMENTALES ESPAÑOLES
ANTE EL RÉGIMEN MILITAR DE AUGUSTO
PINOCHET (1973-1990): APOYO A LA
DEMOCRATIZACIÓN Y DEFENSA DE LOS DERECHOS
HUMANOS**

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR**

Héctor Gustavo Opazo Romero

Bajo la dirección del doctor
Celestino del Arenal Moyua

Madrid, 2009

• **ISBN: 978-84-692-2776-3**

©Héctor Gustavo Opazo Romero, 2008

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACION



*Los Actores No Gubernamentales Españoles Ante el
Régimen Militar de Augusto Pinochet (1973-1990): Apoyo a la
Democratización y Defensa de los Derechos Humanos*

Memoria para optar al grado de Doctor presentada por

Héctor Gustavo Opazo Romero

Bajo la Dirección de Celestino del Arenal Moyua

Madrid, 2008

DEDICATORIA

*A mis padres, Héctor y Angélica, por su
inmenso amor e infinito apoyo.*

*Al tesoro máspreciado, mi hija
Trinidad.*

A la memoria de mi inolvidable tía Laly.

AGRADECIMIENTOS

Detrás de esta investigación hubo muchas personas que a lo largo de sus distintas etapas tuvieron una palabra de ánimo, un gesto de apoyo o la disponibilidad de una conversación aclaratoria que contribuyeron a seguir con esta tarea y alcanzar las metas trazadas.

En primer lugar, quiero agradecer al Director de esta Tesis Doctoral, Celestino del Arenal, catedrático de Relaciones Internacionales de la Universidad Complutense de Madrid, a quien conocí en uno de los cursos del programa de Doctorado en Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias de la Información de esta Universidad. No fue fácil conseguir su nombre como Profesor Guía, porque en aquel entonces no dirigía tesis en la Facultad y estaba más bien abocado a otras labores de investigación y docencia. Sin embargo, le interesó mi proyecto de tesis, la pertinencia del tema y la relevancia para el estudio de las relaciones hispano-chilenas.

De igual modo, quiero agradecer al profesor Alan Angell de la Universidad de Oxford quien, a través de correos electrónicos, me envió sus orientaciones metodológicas, sugerencias bibliográficas y me animó a continuar con este desafío a pesar de las dificultades que iba a encontrar en los temas más sensibles de la investigación; al ex Presidente de Chile, Ricardo Lagos, a quien también agradezco su tiempo y el interesante diálogo sostenido una mañana de diciembre en los inicios de este estudio.

Un agradecimiento especial es para mi amigo Pablo Sapag, Doctor en Ciencias de la Información y profesor de la Universidad Complutense. Las conversaciones y

discusiones en Chile y en España, en torno a la tesis, siempre fueron positivas y muy valiosas, al igual que sus indicaciones, sugerencias y observaciones, que me permitieron ir despejando las dudas que reporta cualquier investigación.

También quiero agradecer a mi colega de la Universidad San Sebastián de Concepción, José Manuel López, profesor de Lengua Castellana, quien desinteresadamente y con mucho entusiasmo revisó desde el punto de vista gramatical las más de cuatrocientas páginas de este estudio.

A los cerca de ochenta entrevistados, chilenos y españoles, por su inestimable colaboración. Con sus aportes, recomendaciones y comentarios facilitaron las tareas de mi investigación. Agradezco también la entrega por parte de algunos de ellos, de *dossier* informativos, recortes de prensa e interesantes fotografías que constituyen un material visual de gran valor que incluyo en el Apéndice de este estudio. A todos agradezco su buena voluntad y el interés que demostraron por colaborar.

A mis alumnos de las cátedras de Periodismo Internacional de la Universidad de Concepción y de Metodología de la Investigación de la Universidad San Sebastián, quienes me traspasaron las cintas de las entrevistas y transcribieron gran parte de la información contenida en el Apéndice.

A todas aquellas personas, anónimas para mí, que me proporcionaron su ayuda en algún momento de este estudio: las secretarías y el personal de los archivos y bibliotecas de los distintos organismos e instituciones políticas, sindicales y sociales consultadas en Chile y en España: Congreso de los Diputados y Senado español, sede de partidos políticos, de las ONGs y de las organizaciones sindicales españolas y chilenas, la Embajada de Chile en Madrid, el Ministerio de Asuntos Exteriores de España, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, Fundaciones y Centros de Documentación, entre otros.

De igual modo, quiero agradecer a mi familia, en especial a mis padres, por la paciencia y el incondicional apoyo en todas y cada una de las tareas emprendidas en este largo camino.

Finalmente, vayan también mis agradecimientos a todas aquellas personas que, por una u otra razón, no he mencionado en este acápite, pero que también hicieron su aporte.

A todos, una vez más, agradezco que hayan formado parte de esta investigación.

SIGLAS Y ABREVIATURAS

- AA.EE.: Asuntos Exteriores
- ACNUR: Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados
- ACP: África, Caribe y el Pacífico, países del.
- AD: Alianza Democrática
- AFL-CIO: American Federation of Labor and Congress of Industrial Organizations (Federación Americana de trabajadores y congreso de organizaciones industriales)
- AECI: Agencia Española de Cooperación Internacional
- AIETI: Asociación de Investigación y Especialización sobre Temas Iberoamericanos
- AP: Alianza Popular
- APDH: Asociación Pro Derechos Humanos
- AREX: Acción Regional Extremeña
- ASMAR: Astilleros y Maestranzas de la Armada
- CAS: Comando Antisubversivo
- CASA: Construcciones Aeronáuticas S.A.
- CAUM: Club de Amigos de la UNESCO de Madrid
- CC.AA.: Comunidades Autónomas
- CCOO: Comisiones Obreras
- CDC: Convergencia Democrática de Cataluña
- CDS: Centro Democrático y Social
- CDT: Central Democrática de Trabajadores
- CDU: Unión Demócrata Cristiana
- CE: Comunidad Europea
- CEAR: Centro Español de Ayuda al Refugiado
- CECOI: Centro de Cooperación Internacional
- CED: Centro de Estudios para el Desarrollo
- CEDEMI: Centro de Estudios de Migración y Desarrollo
- CEE: Comunidad Económica Europea
- CELAM: Consejo Episcopal Latinoamericano
- CEPAL: Comisión Económica Para América Latina y El Caribe
- CEPCH: Confederación de Empleados Particulares de Chile
- CES: Confederación Europea de Sindicatos
- CESOC: Centro de Estudios Sociales
- CET: Centro de Estudios del Trabajo
- CETTRAS: Centro de Estudios de Etnopsiquiatría y Terapias Transculturales
- CEXCUT: Comité Exterior de la Central Única de Trabajadores
- CGJP: Comisión General Justicia y Paz
- CIA: Central Intelligence Agency. (Agencia Central de Inteligencia)
- CIDE: Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación
- CIDOB: Centre D' Informació i Documentació Internacionals a Barcelona
- CIEPLAN: Corporación de Investigación Económica para Latinoamérica
- CIM: Comité Intergubernamental para las Migraciones

- CIME: Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas
- CINTRAS: Centro de Investigación y Tratamiento del Stress
- CIOSL: Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres
- CIPIE: Centro de Investigación y Promoción Iberoamérica-Europa
- CISC: Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos
- CiU: Convergencia i Unio
- CLEPI: Centro Latinoamericano de Economía y Política Internacional
- CMI: Consejo Mundial de Iglesias
- CMT: Confederación Mundial del Trabajo
- CNI: Central Nacional de Informaciones
- CNS: Coordinadora Nacional Sindical
- CNT: Confederación Nacional del Trabajo
- CODEJU: Comisión Nacional Pro Derechos Humanos
- CODEPU: Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo
- COPROREX: Comité Pro Retorno de Exiliados
- CORFO: Corporación de Fomento de la Producción
- CORVI: Corporación de la Vivienda
- COS: Coordinadora de Organizaciones Sindicales
- COVEMA: Comando Vengadores de Mártires
- CP: Coalición Popular
- CPUTAL: Congreso Permanente de Unidad Sindical de los Trabajadores de América Latina y El Caribe
- CRESAM: Centro Regional de Salud Mental
- CSI-CSIF: Central sindical independiente y de funcionarios
- CSUT: Confederación de Sindicatos Unitarios de España
- CTC: Confederación de Trabajadores del Cobre
- CUT: Central Única de Trabajadores
- DICAR: Dirección de Inteligencia de Carabineros
- DICOMCAR: Dirección de Comunicaciones de Carabineros
- DIFA: Dirección de Inteligencia de la Fuerza Aérea
- DIGEDER: Dirección General de Deportes
- DINA: Dirección de Inteligencia Nacional
- DINE: Dirección de Inteligencia del Ejército
- ECOSOC: Consejo Económico y Social
- EDC: Ezquerra Democrática de Cataluña
- EE.UU.: Estados Unidos
- ELA-STV: Solidaridad de Trabajadores Vascos
- ENAER: Empresa Nacional de Aeronáutica de Chile
- ENOSA: Empresa Nacional de Óptica
- ERC: Ezquerra Republicana de Cataluña
- ERT: Explosivos Río Tinto
- ETA: Euskadi Ta Askatasuna
- FACH: Fuerza Aérea de Chile
- FAMAE: Fábricas y Maestranzas del Ejército
- FASIC: Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas
- FBI: Federal Bureau of Investigation. (Oficina Federal de Investigación)

- FF.AA.: Fuerzas Armadas
- FLACSO: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
- FPDL: Federación de Partidos Demócratas Liberales
- FPMR: Frente Patriótico Manuel Rodríguez
- FPS: Federación de Partidos Socialistas
- FSD: Federación Social Demócrata
- FSM: Federación Sindical Mundial
- FUNDESCOOP: Fundación Desarrollo y Cooperación
- FUT: Frente Unitario de Trabajadores
- GAP: Grupo de Amigos del Presidente
- HOAC: Hermandad Obrera de Acción Católica
- IC: Izquierda Cristiana
- ICI: Instituto de Cooperación Iberoamericana
- IDC: Internacional Demócrata Cristiana
- IEPALA: Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África
- IL: Internacional Liberal
- ILAS: Instituto Latinoamericano de Salud Mental y Derechos Humanos
- ILET: Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales
- IMECSA: Industrias Metalúrgicas Estratégicas de Cantabria
- INCAMI: Instituto Católico de Migraciones
- INDAER: Industria Aeronáutica
- INE: Instituto Nacional de Estadística
- INSERSO: Instituto de Servicios Sociales
- INSTALAZA: Instalaciones Zaragozanas S.A.
- IS: Internacional Socialista
- IU: Izquierda Unida
- JAC: Jóvenes de Acción Católica
- JOC: Juventudes Obreras Católicas
- LCR: Liga Comunista Revolucionaria
- MAPU: Movimiento de Acción Popular Unitaria
- MCC: Movimiento Comunista de Cataluña
- MCE: Movimiento Comunista Español
- MDP: Movimiento Democrático Popular
- MIR: Movimiento de Izquierda Revolucionario
- MPDL: Movimiento por la Paz , el Desarme y la Libertad
- OCDE: Organización de Cooperación y Desarrollo Económico
- ODH: Oficina de Derechos Humanos
- OEA: Organización de Estados Americanos
- OID: Oficina de Información Diplomática
- OIM: Organización Internacional para las Migraciones
- OIT: Organización Internacional del Trabajo
- ONGD: Organización No Gubernamental de Desarrollo
- ONGs: Organizaciones No Gubernamentales
- ONR: Oficina Nacional de Retorno
- ONU: Organización de Naciones Unidas
- ORT: Organización Revolucionaria de los Trabajadores

- OTAN: Organización del Tratado del Atlántico Norte
- PC: Partido Comunista
- PCC: Partido Comunista de Cataluña
- PCE: Partido Comunista de España
- PD: Partido Demócrata
- PDC: Partido Demócrata Cristiano
- PDP: Partido Demócrata Popular
- PGB: Producto Geográfico Bruto
- PGI: Partido Gallego Independiente
- PIB: Producto Interior Bruto
- PIDEE: Fundación para la Protección de la Infancia Dañada por los Estados de Emergencia
- PIIE: Programa Interdisciplinario de Investigación en Educación
- PL: Partido Liberal
- PNV: Partido Nacionalista Vasco
- PP: Partido Popular
- PPD: Partido por la Democracia
- PPL: Partido progresista Liberal
- PR: Partido Radical
- PRSD: Partido Radical Social Demócrata
- PS: Partido Socialista
- PSC: Partido Socialista de Cataluña
- PSD: Partido Social Demócrata
- PSDI: Partido Social Demócrata Independiente
- PSLA: Partido Social Liberal Andaluz
- PSOE: Partido Socialista Obrero Español
- PSP: Partido Socialista Popular
- PSUC: Partido Socialista Unificado de Cataluña
- PTE: Partido de los Trabajadores de España
- RDA: República Democrática de Alemania
- RFA: República Federal de Alemania
- RN: Renovación Nacional
- RR.EE.: Relaciones Exteriores
- SAL: Structural Adjustment Loan (Préstamos estructurales ajustados)
- SERPAJ: Servicio de Paz y Justicia
- SICAR: Servicio de Inteligencia de Carabineros
- SIFA: Servicio de Inteligencia de la Fuerza Aérea de Chile
- SIM: Servicio de Inteligencia Militar
- SIN: Servicio de Inteligencia Naval
- SPI: Secretariados Profesionales Internacionales
- SUM: Servicio Universitario Mundial
- TLC: Tratado de Libre Comercio
- TUAC: Trade Union Advisory Comité. (Comité Consultivo Sindical)
- UC: Unión Canaria
- UCD: Unión de Centro Democrático
- UDC: Unio Democrática de Cataluña

- UDI: Unión Demócrata Independiente
- UDM: Unión Demócrata de Murcia
- UDT: Unión Democrática de Trabajadores
- UE: Unión Europea
- UEO: Unión Europea Occidental
- UGT: Unión General de Trabajadores
- UL: Unión Liberal
- UMD: Unión Mundial Demócrata Cristiana
- UNESCO: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- UP: Unidad Popular
- URSS: Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
- USDE: Unión Social Demócrata Español
- USO: Unión Sindical Obrera

INDICE GENERAL

	Página
DEDICATORIA.....	II
AGRADECIMIENTOS.....	III
SIGLAS Y ABREVIATURAS.....	VI
ÍNDICE SISTEMÁTICO.....	XIII
INTRODUCCIÓN.....	XXIII
I PARTE.....	1
CAPÍTULO I Contexto Histórico Chileno: 1973-1990.....	2
CAPÍTULO II Los Factores Externos en los Procesos de Democratización: el “Caso Chileno”.....	41
CAPÍTULO III España Durante los Años del Gobierno del General Augusto Pinochet: 1973-1990.....	81
CAPÍTULO IV El Exilio Chileno Durante el Gobierno de Pinochet.....	150
II PARTE.....	204
CAPÍTULO V Los Partidos Políticos Españoles y su Actuación Frente al “Caso Chileno”.....	205
CAPÍTULO VI Las Fuerzas Sindicales Españolas y su Actuación Frente al “Caso Chileno”.....	284
CAPÍTULO VII Las Organizaciones No Gubernamentales Españolas y su Actuación Frente al “Caso Chileno”.....	321

CONCLUSIONES	351
FUENTES	372
APENDICE	406

INDICE SISTEMATICO

	Página
INTRODUCCIÓN.....	XXIII
1. Identificación y definición del objeto de estudio.....	XXIV
2. Justificación del tema elegido.....	XXXV
3. Estado de la cuestión.....	XXXVIII
4. Explicación del método de trabajo.....	XLII
4.1 Formulación de hipótesis de trabajo.....	XLIV
4.2 Técnicas de investigación y fuentes.....	XLVI
5. Límites cronológicos.....	LII
6. Plan de trabajo.....	LIV
I PARTE	
MARCO GENERAL.....	1
CAPITULO	
I CONTEXTO HISTÓRICO CHILENO: 1973-1990.....	2
1.1 El día del golpe militar y las primeras medidas del Régimen.....	4
1.1.1 La participación de los EE.UU. en el golpe de Estado.....	7
1.1.2 Los medios de comunicación en el nuevo escenario político.....	8
1.2 La represión política y los derechos humanos.....	12

1.2.1 La violación a los derechos humanos y el Informe Rettig.....	14
1.2.2 Los órganos de la represión: La DINA y la CNI.....	17
1.3 La defensa de los derechos humanos: el papel de las ONGs chilenas.....	19
1.4 La institucionalización del Régimen militar.....	22
1.5 El movimiento político-social opositor al gobierno militar.....	26
1.5.1 Los protagonistas de las movilizaciones.....	29
1.5.2 La formación de las alianzas políticas.....	32
1.6 El plebiscito de 1988: el principio del fin del gobierno militar.....	35

II LOS FACTORES EXTERNOS EN LOS PROCESOS DE DEMOCRATIZACIÓN: “EL CASO CHILENO”..... 41

2.1 Los procesos de democratización en el Cono Sur y la ayuda internacional.....	46
2.2 Las variables externas en el “caso chileno”.....	49
2.2.1 El factor Pinochet: del poder de la Junta al poder del general.....	53
2.2.2 Las presiones vienen del norte.....	56
2.2.3 La reacción europea.....	62
2.2.4 La actuación de las organizaciones internacionales.....	66
2.2.4.1 Las votaciones a través de los mecanismos de la ONU.....	69
2.2.4.2 Las votaciones en los ochenta.....	73

2.2.5 La ayuda internacional en la última fase del gobierno de Pinochet: el plebiscito y la elección presidencial.....	76
--	----

III ESPAÑA DURANTE LOS AÑOS DEL GOBIERNO DEL GENERAL AUGUSTO PINOCHET: 1973-1990.....81

3.1 La política exterior de Franco en su último bienio y la actuación frente al “caso chileno”.....	84
3.2 La política exterior de la España de la transición y el “caso chileno”	91
3.3 La política exterior de los gobiernos de UCD y la actuación frente al “caso chileno”	94
3.4 La política exterior de los gobiernos del PSOE y la actuación frente al “caso chileno”	102
3.4.1 Las relaciones políticas entre el gobierno socialista y el Régimen de Pinochet.....	108
3.4.2 Medidas de actuación y solidaridad con la oposición chilena.....	113
3.4.3 Las relaciones comerciales entre el gobierno socialista y el Régimen de Pinochet.....	120
3.4.4 El gobierno socialista y sus nexos con Chile en democracia.....	124
3.5 El comercio de armas y el gobierno militar.....	127
3.5.1 España y el negocio de las armas con el Chile de Pinochet.....	130
3.5.2 La compra y venta de armas durante el gobierno socialista.....	134

3.6 La ayuda económica y la oposición chilena: los dineros desde España.....	139
--	-----

IV EL EXILIO CHILENO DURANTE EL GOBIERNO

DE PINOCHET.....	150
4.1 La reunificación familiar en el exilio.....	156
4.2 En torno a una cuantificación del exilio chileno.....	163
4.3 Procedencia ideológica y rol político del exilio chileno en Europa.....	166
4.4 El exilio chileno: motor de la solidaridad internacional.....	170
4.5 El exilio económico chileno.....	173
4.6 El exilio chileno en España.....	174
4.6.1 Los primeros núcleos de exiliados y su acogida en España.....	178
4.6.2 El contexto legal español y el exilio chileno.....	184
4.7 El exilio cultural chileno en España.....	190
4.8 El retorno: gestiones y resultados. El retorno desde España.....	197

II PARTE

LOS ACTORES NO GUBERNAMENTALES ESPAÑOLES.....204

CAPITULO

V LOS PARTIDOS POLÍTICOS ESPAÑOLES Y SU

ACTUACIÓN FRENTE AL “CASO CHILENO”.....205

5.1 Los partidos políticos españoles y su rol en la acción exterior: el “caso chileno”.....	208
5.2 El sistema político español.....	213
5.2.1 Los partidos de gobierno.....	217
5.2.1.1 La UCD y su actuación frente al “caso chileno”.....	217
5.2.1.2 El PSOE y su actuación frente al “caso chileno”.....	223
5.2.1.2.1 El PSOE y las relaciones con las fuerzas políticas chilenas.....	231
5.2.1.2.2 El PSOE y sus nexos con los socialistas renovados.....	234
5.2.1.2.3 Las relaciones entre el PSOE-PS-PDC.....	239
5.2.1.2.4 El PSOE y sus contactos con el PR.....	243
5.2.1.2.5 Medidas de actuación y solidaridad con la oposición chilena.....	245
5.2.2 Partidos de oposición.....	250
5.2.2.1 El PCE y su actuación frente al “caso chileno”.....	250
5.2.2.1.1 Los comunistas chilenos en España.....	253

5.2.2.1.2 Los nexos entre el PCE y el MIR.....	256
5.2.2.2 La AP y su actuación frente al “caso chileno”	257
5.2.2.3 El CDS y su actuación frente al “caso chileno”	260
5.2.2.4 El PDP y su actuación frente al “caso chileno”	262
5.2.3 Los partidos políticos de Cataluña y su actuación frente al “caso chileno”	264
5.2.4 Otros partidos políticos españoles y el “caso chileno”	272
5.2.5 La actuación de los partidos políticos españoles frente al “caso chileno” a través de las Internacionales de los partidos.....	273
5.2.5.1 El PSOE y su actuación a través de la IS.....	275
5.2.5.2 La actuación de UDC y el PDP a través de la IDC.....	281

VI LAS FUERZAS SINDICALES ESPAÑOLAS Y SU

ACTUACIÓN FRENTE AL “CASO CHILENO”	284
---	------------

6.1 El panorama sindical chileno en los años del gobierno de Augusto Pinochet.....	284
6.2 El sindicalismo en España entre 1973 y 1990.....	290
6.3 El movimiento sindical español y su actuación frente al “caso chileno”	292
6.3.1 Organizaciones sindicales españolas que solidarizan con la causa chilena.....	296
6.3.1.1 La UGT y su actuación frente al “caso chileno”	296

6.3.1.2 CCOO y su actuación frente al “caso chileno”	302
6.3.1.3 USO y su actuación frente al “caso chileno”	306
6.3.2 La actuación de los sindicatos españoles frente al “caso chileno”, a través de las Internacionales Sindicales.....	309
6.3.2.1 La actuación de la UGT a través de la CIOSL.....	313
6.3.2.2 La actuación de la USO a través de la CMT.....	319

VII LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES

ESPAÑOLAS Y SU ACTUACIÓN FRENTE AL “CASO CHILENO”	321
--	------------

7.1 Las ONGs chilenas durante el gobierno de Augusto Pinochet: 1973-1990.....	325
7.2 La realidad de las ONGs en España: antecedentes y desarrollo a partir de 1973.....	328
7.3 Las ONGs españolas y su actuación frente al “caso chileno”	332
7.3.1 Medidas de actuación y canales de solidaridad.....	334
7.3.2 ONGs españolas que solidarizan con la causa chilena.....	335
7.3.2.1 ONGs vinculadas a partidos políticos.....	335
7.3.2.1.1 Solidaridad Internacional y su actuación frente al “caso chileno”	336
7.3.2.1.2 La Fundación Pablo Iglesias y su actuación frente al “caso chileno”	338

7.3.2.1.3 El CIPIE y su actuación frente al	
“caso chileno”	340
7.3.2.2 Las ONGs españolas independientes de los	
partidos	342
7.3.2.2.1 IEPALA y su actuación frente al	
“caso chileno”	342
7.3.2.2.2 La APDH y su actuación frente al	
“caso chileno”	345
7.3.2.2.3 La CEAR y su actuación frente al	
“caso chileno”	347
7.3.2.2.4 El CAUM y su actuación frente al	
“caso chileno”	349
CONCLUSIONES	351
FUENTES	372
1. Fuentes Bibliográficas	373
2. Fuentes Documentales	383
3. Fuentes Hemerográficas	388
4. Publicaciones Periódicas	389
5. Artículos	392
5.1 Artículos de Libros	392
5.2 Artículos de Revistas	397
5.3 Artículos de Diarios	400

6. Internet.....	400
7. Entrevistas Personales	400
7.1 Políticos Españoles.....	400
7.2 Políticos Chilenos.....	401
7.3 Dirigentes Sindicales Españoles o Vinculados al Mundo Sindical Español.....	403
7.4 Dirigentes Sindicales Chilenos o Vinculados al Mundo Sindical Chileno.....	403
7.5 Representantes Españoles de ONGs o Vinculados al Mundo de las ONGs Españolas.....	404
7.6 Representantes Chilenos de ONGs o Vinculados al Mundo de las ONGs Chilenas.....	404
7.7 Otros.....	404
APÉNDICE.....	406
I Cuadros.....	407
Nº 1: Cronología Comparada: España-Chile 1973-1990.....	408
Nº 2: Localidades españolas que llevan el nombre de Salvador Allende.....	418
Nº 3: Personalidades españolas condecoradas durante los gobiernos de la Concertación: 1990-1998.....	419
Nº 4: Personalidades chilenas que visitaron España durante el gobierno militar de Augusto Pinochet.....	420
Nº 5: Personalidades españolas que visitaron Chile durante el gobierno Militar de Augusto Pinochet.....	421
Nº 6 Relación de Alcaldes y partidos políticos de Cataluña y Madrid	421

Nº 7: Víctimas de violaciones de los derechos humanos bajo el gobierno de Pinochet.....	425
Nº 8: Decisiones tomadas por la Comisión.....	425
Nº 9: Víctimas según estado civil.....	426
Nº 10: Víctimas según sexo.....	426
Nº 11: Víctimas según nacionalidad.....	426
Nº 12: Víctimas según edad.....	427
Nº 13: Víctimas según militancia.....	427
Nº 14: Víctimas según región y año del hecho.....	428
Nº 15: Víctimas según actividades.....	429
Nº 16: Nómina de españoles a quienes se les otorgó salvoconductos para salir del país entre 9/1973 y 7/1975.....	429
Nº 17: Españoles, descendientes o sus cónyuges asesinados o desaparecidos bajo el Régimen Militar de Augusto Pinochet.....	431
II Material Documental.....	436
III Fotografías	463

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

1. Identificación y definición del objeto de estudio

Los años ochenta fueron una década de grandes cambios en América Latina. En el plano político, en la mayoría de los países latinoamericanos, se restablecieron o instauraron por primera vez regímenes democráticos después de largos y dolorosos procesos autoritarios que infligieron costos humanos y sociales hasta entonces inéditos en la región.

Los avances democráticos en estos países coincidieron, a su vez, con una creciente preocupación internacional por la promoción y defensa de la democracia y de los derechos humanos en gran parte del mundo¹. Distintos actores, oficiales y no gubernamentales, realizaron acciones y gestiones en pro de la democratización de estos países y en defensa de estos derechos².

Es precisamente en esta temática, como veremos, donde se inscribe el objeto de esta investigación: el apoyo de los actores no gubernamentales españoles a la

¹ Christian Freres y Alberto Van Klaveren, *El apoyo a la democracia en América Latina: España y los Estados Unidos en el Cono Sur*, Madrid, septiembre de 1994, documento de discusión (mimeo). Documento disponible en A.V. Sociedad Editorial Síntesis S.A., Claudio Coello, 101, bajo-izq., 28006, Madrid-España.

² Si bien en la promoción y protección de los derechos humanos opera hoy el principio del deber de ingerencia de la comunidad internacional lo que sitúa, de este modo, “el interés humano en el lugar supremo del orden de los valores” y demuestra el dinamismo del derecho internacional (Juan Antonio Carrillo, *Soberanía de los Estados y derechos humanos en derecho internacional contemporáneo*, Tecnos, Madrid, 1996, pp. 135-136), no es objeto de esta investigación entrar en el debate –que aún persiste– de si en la promoción y protección de los derechos humanos opera dicho principio o el principio tradicional de no intervención en los asuntos internos de los Estados. El gobierno del general Pinochet invocó sistemáticamente el principio de no intervención en los asuntos domésticos, cuando las acciones externas eran muy directas o reiterativas. Por lo demás los países dependientes han estado siempre sometidos a influencias y presiones externas. Lo importante, en palabras de Manuel Antonio Garretón, es “si el criterio principal para valorarlas es si ellas van en el sentido, a cada paso, de fortalecer o disminuir la autonomía nacional o la capacidad de autodeterminación” (Manuel Antonio Garretón, “Bloqueo interno, presión externa: la transición en Chile”, en *Preposiciones* 12, año 6, Vol. 12, octubre-diciembre, 1986, p.26).

democratización y a la defensa de los derechos humanos en Chile durante los años del gobierno del general Augusto Pinochet.

En las relaciones internacionales, como en cualquier área del conocimiento, el problema fundamental que se presenta a la hora de analizar los diferentes hechos o acontecimientos es determinar los actores implicados y su grado de influencia real.

Si se define actor, en su acepción más amplia, como cualquier elemento que, por pasiva o por activa, desempeña un papel importante en determinado escenario, se debe considerar que al aplicar esa definición en el campo de las relaciones internacionales, actor internacional puede considerarse a cualquier autoridad, organización, grupo o persona, susceptible de jugar un rol destacado en el escenario internacional, es decir, actor internacional es el que actúa, el que desempeña un papel en un contexto social definido previamente.

Por lo tanto, de acuerdo con esta acepción genérica, la expresión actor internacional nos destaca la dimensión dinámica de la sociedad internacional, nos refiere a una realidad internacional en la que lo más significativo es la acción que llevan a cabo los grupos sociales que participan en ella.

Se es actor internacional, entonces, no por pertenecer a una determinada categoría de grupos sociales, sino por disponer de la capacidad de engendrar o participar en relaciones que son internacionalmente significativas. En otras palabras, el actor tiene la capacidad de “ejercer influencia en el sistema internacional con la finalidad de obtener unos objetivos que le son propios (...) y un cierto grado de autonomía o libertad a la hora de tomar decisiones”³.

En nuestro caso, los actores no gubernamentales son, en estricto sentido, actores nacionales, pero que tienen una vertiente exterior o participan de redes

³ Universidad de Santiago de Chile, Instituto de Estudios Avanzados, “Actores No Estatales en las Relaciones Internacionales”, Doctorado en Estudios Americanos, Santiago de Chile, 1998, p. 2.

transnacionales que los hace ser internacionales, es decir, se trata de actores sociales nacionales y locales (que desarrollan sus prácticas a escala de estados, provincias, departamentos o municipios), los cuales ocasional o habitualmente participan en redes transnacionales. Lo importante del caso es que las redes transnacionales vinculan entre sí a diversos tipos de actores sociales dedicados a una amplia gama de formas y propósitos de acción social y, al hacerlo, atraviesan fronteras nacionales; de allí precisamente el uso del calificativo transnacional⁴.

Concientes de que en esta sociedad globalizada se comienza a incorporar a nuevos actores, nuevos temas en la agenda de estado, generando un nivel más complejo para el discernimiento de las relaciones internacionales y, conscientes también que la creciente participación y el interés de los actores no gubernamentales y de la sociedad en general en cuestiones de política exterior precisan de una definición en la relación existente entre los decidores y su marco interno⁵, esta aproximación conceptual no pretende observar ni analizar cuánto influye la dimensión externa de los actores no gubernamentales en la conformación de la política exterior y de la agenda externa de los actores estatales, en este caso los gobiernos españoles. Esta investigación busca precisar la vertiente exterior de los actores no gubernamentales, el contexto externo en que se desarrolla e implementa, sus vínculos con el poder estatal, los objetivos que persiguen y las medidas y mecanismos de actuación para lograrlos.

Se incluye, dentro del concepto de actor no gubernamental, tanto a los actores sociales como a los actores políticos (las elites), es decir, a los partidos políticos, a

⁴ Daniel Mato, “Redes transnacionales de actores globales y locales en la producción de representaciones de ideas de sociedad civil”, en Daniel Mato (Coord.), *Políticas de ciudadanía y sociedad civil en tiempos de globalización*. Caracas: FACES, Universidad Central de Venezuela, pp. 67-93, 2004. (<http://globalcut.org.ve/pub/rocky/libro2/mato.pdf>).

⁵ Mariano Pérez, *Organizaciones No Gubernamentales, características de otro actor en el tablero internacional*, Centro Argentino de Estudios Internacionales, Buenos Aires, 2006.

las fuerzas sindicales, a las organizaciones juveniles, a los movimientos universitarios, al movimiento indígena, al movimiento de pobladores, al movimiento artístico, a las ONGs, a los colegios profesionales, al movimiento de mujeres, etc.

Si bien, en estricto sentido, los partidos políticos no se consideran actores no gubernamentales, porque el objetivo propio de su acción es acceder y gestionar el gobierno, no considerándose tampoco elementos de la sociedad civil⁶, donde la interpretación habitual es que la sociedad civil engloba a los ciudadanos en general y representa una esfera social que no forma parte del Estado ni del mercado, creemos que para el objetivo de esta investigación sí cabe incluirlos como actores no gubernamentales, porque se analiza su actuación, al margen de las políticas de gobierno; a pesar de que, en varios períodos, formaron parte del gobierno, como fueron los casos de la UCD (1977-1982) y el PSOE (1982-1990) y, de paso, muestra una diferencia en términos de procedimientos, vinculaciones y grados de eficacia en su actuación respecto de los otros actores de nuestro estudio, las ONGs y las organizaciones sindicales, a pesar de los vínculos de algunas de ellas con los propios partidos.

La investigación de esta tesis, centrada en los tres elementos de la sociedad civil española que más decididamente influyeron en la democratización del Chile de Pinochet: partidos políticos, organizaciones sindicales y ONGs de derechos humanos, parte de la presunción de que las diversas actuaciones emprendidas por ellos, encaminadas a denunciar y criticar la situación de los derechos humanos

⁶ El término “civil” de la expresión “sociedad civil”, tiene su raíz en la palabra latina “civis”, que significa ciudadano. No existe actualmente una definición de sociedad civil, o de las organizaciones creadas para representarla, que goce de aceptación universal. Incluso entre los Estados miembros y en la familia de las Naciones Unidas, la definición y clasificación de los agentes de la sociedad civil varía en función de los distintos modelos conceptuales, el origen histórico y el contexto del país donde se encuentra. (OMS, *Conocer la sociedad civil: Temas de interés para la OMS*. Febrero de 2002. Documento de Trabajo n° 2. CSI/2001/DP2). En:<http://www.who.int/civilsociety/documents/en/ConocerSociedadCivil2001-DP2-sp.pdf>).

durante el gobierno militar de Pinochet y a contribuir, en cierta medida, a que Chile recuperara la libertad y la democracia, tuvieron un mayor impacto en este país en comparación a los otros países de América del Sur.

De este modo se desprende el objeto material de este estudio: el apoyo otorgado por los actores no gubernamentales españoles durante los años del Régimen Militar de Augusto Pinochet, para que Chile avanzara en un proceso de democratización y se terminaran las violaciones a los derechos humanos; mientras que el objeto formal de esta investigación es la incidencia que las diversas actuaciones pro solidarias emprendidas por dichos actores generaron en las relaciones con sus respectivas contrapartes chilenas.

De esta manera, nuestro estudio se propone:

1. Analizar las políticas, acciones e instrumentos que adoptaron los actores no gubernamentales españoles frente a la situación política durante el gobierno militar de Pinochet, así como la transferencia de recursos, de experiencia y de declaraciones de estos actores;
2. Determinar las motivaciones en las políticas de apoyo a la democratización;
3. Comparar sus mecanismos de ayuda y grados de eficacia durante el período,
4. Observar la evolución de estas políticas a la luz de los cambios que se fueron produciendo en Chile;
5. Identificar los cambios que las respectivas contrapartes chilenas experimentaron de manera indirecta, producto de esta cooperación.

Ahora bien, y de acuerdo al título de esta investigación, ¿Qué vamos a entender por “apoyo a la democratización” y por “defensa de los derechos humanos”? En la visión de Samuel Huntington, el principal criterio de democratización es “la

selección de un gobierno a través de unas elecciones abiertas, competitivas, completamente participativas, limpiamente administradas”⁷. Nosotros, sin embargo, creemos que esta definición es insuficiente para nuestro objeto de estudio, toda vez que hubo otra serie de elementos y fases durante el gobierno militar que fueron pavimentando el camino a la democracia, en donde hubo participación de los actores externos.

En este sentido, entendemos por democratización -siguiendo a Alberto Van Klaveren- aquel proceso abierto que supone, como mínimo, una forma de organización política en que se permite la manifestación de todas las preferencias mediante la utilización generalizada de las libertades básicas de expresión, información, asociación y voto, con el objeto de alcanzar la libre competencia por el poder de intervalos regulares y por medios no violentos. El proceso incluye una dimensión económica que apunte a las expectativas de igualdad y justicia social⁸.

Los factores externos en los procesos de democratización, en el orden político, social o económico, implican la utilización de instrumentos diversos; tienen motivaciones igualmente diversas en los distintos actores y se constituyen en un elemento a considerar en las democratizaciones experimentadas por los distintos países de la región⁹.

La división entre lo interno y lo externo tiene hoy un carácter mucho menos claro y tajante que en el pasado. La transnacionalización económica, política y cultural que ha tenido lugar en el sistema internacional contemporáneo ha tornado más difusas las

⁷ Samuel Huntington, *La Tercera Ola. La democratización a finales del siglo XX*, Ediciones Paidós, Barcelona, España, p.110.

⁸ Alberto Van Klaveren, “Variables externas en los procesos de democratización de América Latina”, en Carlos Huneeus, (Comp.), *Para vivir la democracia. Dilemas de su consolidación*, Editorial Andante, Santiago de Chile, 1987, p. 343.

⁹ Para un detallado análisis sobre este particular, véase el Capítulo II de esta investigación.

fronteras nacionales y ha hecho que los procesos internos se vean crecientemente afectados por factores de tipo externo¹⁰.

Dicha transnacionalización, durante los años de la Guerra Fría, fue potenciada por la proliferación de diversos actores internacionales, tanto gubernamentales como no gubernamentales, tales como las organizaciones políticas, sindicales, religiosas, culturales, de derechos humanos, etc. Pero, lo internacional va a adquirir importancia en las sociedades latinoamericanas “solo en cuanto logra convertirse en nacional, es decir, después de un proceso de mediaciones que asume características muy diversas en cada caso y en el que intervienen actores internos que filtran y a veces hasta transforman estas fuerzas¹¹”.

Con todo, la democracia no puede ser “exportada” ni impuesta. Lo máximo que puede lograr la solidaridad internacional es –a través de la diplomacia, las sanciones negativas y los instrumentos de apoyo y solo en caos muy extremos, la amenaza o el uso de la fuerza- apoyar procesos de cambio ya encaminados por fuerzas endógenas de los propios países. Los diversos estudios, como veremos, así lo revelan.

Cabe decir, además, que el apoyo internacional suele entenderse como una política conjunta y muchas veces coordinada entre los distintos actores gubernamentales y no oficiales, tanto en el interior de un país como en un conjunto de países. Por lo tanto, para que el estudio de los factores externos cobre importancia y real dimensión, se debe abordar teniendo en cuenta las medidas y actuaciones realizadas por el conjunto de los actores internacionales.

De igual modo, este carácter multilateral exige el apego a las normas y procedimientos fijados para estos efectos en las organizaciones internacionales,

¹⁰ Alberto Van Klaveren, op.cit., p. 305.

¹¹ *Ibíd.*, p. 310.

globales y regionales, así como un consenso relativamente amplio por parte de la comunidad internacional¹².

Respecto a los llamados “derechos humanos”, si bien éstos tienen conceptos afines (derechos naturales, derechos fundamentales, derechos subjetivos, derechos individuales), nuestra investigación, lejos de entrar en una discusión y análisis lingüístico, adopta la fórmula “derechos humanos” ya que es la más usual en el plano de las declaraciones y convenciones internacionales¹³.

Este estudio reconoce que durante los años del Régimen Militar de Pinochet hubo víctimas que correspondieron a miembros o partidarios de su gobierno¹⁴, así como otras víctimas que define la Comisión sobre Verdad y Reconciliación¹⁵, pero nuestra investigación se centra en la violación a los derechos humanos de responsabilidad del Estado o cometidos por agentes del Estado, como el principal argumento de la atención y preocupación que los actores internacionales asumieron respecto de la situación en Chile.

¹² Alberto Van Klaveren, “El apoyo a la democracia en América Latina. ¿Hacia un nuevo régimen internacional?”, en *Síntesis*, n° 21, Madrid, julio-diciembre, 1993, pp. 23.

¹³ Antonio Pérez Luño, *Derechos Humanos, Estado de Derecho y Constitución*, Tecnos, Madrid, 1995, p.31. Para un análisis histórico, conceptual y jurídico sobre los derechos humanos, véase, entre otros, Jesús Ballesteros (Compl.), *Derechos Humanos*, Tecnos, Madrid, 1992; Antonio Truyol y Serra, *Los derechos humanos*, Tecnos, Madrid, 1994; José Lorca, *Derechos fundamentales y jurisprudencia*, Pirámide, Madrid, 1995; Ignacio Ara, *Las transformaciones de los derechos humanos*, Tecnos, Madrid, 1994 y, Gregorio Peces Barba, *Escritos sobre derechos fundamentales*, Eudema, Madrid, 1988.

¹⁴ 132 miembros de las FF.AA. y Servicios de Seguridad registra el Informe Rettig como víctimas durante el período comprendido entre el 11 de septiembre de 1973 y el 11 de marzo de 1990. (*Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación*, Vol. 1, Tomo 2, Anexo II, Estadísticas, Santiago, Febrero 1991, p.885). Por su parte, según la Agencia France Presse, entre 100 y 120 miembros de las Fuerzas Armadas y las policías murieron en igual período, por atentados o abatidos a bala por disidentes y guerrilleros urbanos. (*Agence France Presse*, sede central Latinoamérica. Serie Documentos Especiales. 30 años del golpe militar en Chile. Montevideo, agosto de 2003, p. 27).

¹⁵ Para un estudio más detallado sobre la violación a los derechos humanos durante el gobierno del general Pinochet y una tipología de víctimas en este período, véase, el Capítulo I y el Apéndice de esta investigación.

La violación a los derechos humanos en Chile a partir de 1973, “aparece como una de las características más estables del Estado chileno desde la instauración del gobierno militar”¹⁶, o en palabras de Norbert Lechner, se denuncia el autoritarismo en nombre de los derechos humanos y es en torno a estos derechos que se organiza una solidaridad internacional, proyectando a los intelectuales más allá de las fronteras¹⁷.

Además, en el debate planteado en los años ochenta sobre la naturaleza de la nueva democracia en los países latinoamericanos, aparecía como fundamento la legalidad y el respeto por los derechos humanos¹⁸.

En nuestro caso, el acento está puesto en aquellos derechos conocidos como fundamentales o derechos humanos de primera generación¹⁹, es decir, los derechos civiles y políticos, entre ellos, el derecho a la vida y a la seguridad personal, el derecho a no ser torturado ni sometido a penas o tratos crueles, inhumanos y degradantes, derecho a la libertad, derecho a la dignidad, es decir, derechos individuales. Estos derechos conforman, hasta hoy, el Estatuto de Valores en que se

¹⁶ Carlos López Dawson, *Justicia y derechos humanos*, Ediciones Documentas, Santiago de Chile, 1986, p. 20.

¹⁷ Norbert Lechner, “De la revolución a la democracia. El debate intelectual en América del Sur”, en *Opciones*, Santiago de Chile, mayo-agosto, 1985, nº 6, (recogido en *Síntesis*, Nº 1, enero-abril, 1987, AIETI, Madrid, 1987, p. 13).

¹⁸ Como correctamente apunta Alberto Van Klaveren, si se dejan de lado consideraciones teóricas y filosóficas, la democracia puede ser definida con relativa claridad desde el punto de vista operacional. Ella incluye elecciones libres, alternancia en el poder, la existencia de un Estado de Derecho, de una división de poderes y, de un respeto y promoción de las libertades individuales. (Alberto Van Klaveren, “El apoyo a la democracia en América Latina. ¿Hacia un nuevo régimen internacional?”, en op.cit., p. 24). Para un estudio sobre el significado de la palabra “democracia” en el contexto del apoyo universal que tuvo este concepto, véase, entre otros, Samuel Huntington, “El sobrio significado de la democracia”, en *Estudios Públicos*, nº 33, verano 1989, Centro de Estudios Públicos, Santiago de Chile.

¹⁹ Los derechos humanos de primera generación se encuentran hoy en instrumentos internacionales como la Declaración Universal de 1948 y el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos de 1966, y regionales como la Convención Europea de 1950 y la Convención Americana de 1969. Son los únicos respecto de los cuales algunos instrumentos internacionales disponen de mecanismos de protección judicial o cuasi judicial y en ellos se concentra o se agota la gestión de la comunidad internacional de derechos humanos y de las ONGs en particular. (Hernando Valencia, *Los derechos humanos*, Acento Editorial, Madrid, 1997, pp. 43-54).

sostiene el pensamiento liberal clásico, que concibe a la sociedad sólo como un medio al servicio del hombre, de cada hombre, en su respectivo proyecto personal²⁰.

La violación de alguno de estos derechos responde, entre otros casos, a situaciones de resistencia o de oposición, que se definen “ante todo por la actitud necesariamente abstencionista del Estado”²¹. En este sentido, y de acuerdo al derecho constitucional y especialmente a la Declaración Universal de los Derechos Humanos y las convenciones y pactos complementarios, los derechos humanos son aquellos que el Estado garantiza a todas las personas y, por lo tanto, inmediatamente exigibles por parte de los tribunales. También responden, en general, a situaciones coyunturales, de ruptura institucional, en nuestro caso, lo ocurrido el 11 de septiembre de 1973 con el golpe de Estado y la posterior instauración de un Régimen Militar hasta el 11 de marzo de 1990.

Existen, además, los llamados derechos humanos de segunda generación y los de tercera generación. Los primeros reúnen -entre otros- los derechos sociales, económicos y culturales y dependen más bien de un estado general de recursos de la misma sociedad y, por lo tanto, no pueden ser judicialmente exigibles; los segundos agrupan a los derechos de los pueblos o derechos de solidaridad: el derecho al desarrollo y el derecho al medio ambiente, entre otros.

Los derechos humanos de segunda y tercera generación, si bien tienen relación con los procesos políticos en que se desenvuelven, responden también a situaciones estructurales, de desarrollo del país, de riqueza social, de cultura política. En algunos

²⁰ José Galeano, *Derechos Humanos, Tomo I. Teoría e Historia*. Arcis Universidad, Santiago de Chile, 1996, LOM Ediciones, p. 6.

²¹ Hernando Valencia, op.cit., p. 43.

foros empieza a hablarse de la cuarta generación, que incluiría los derechos de las generaciones futuras y de otros sujetos como los animales o la naturaleza²².

Para nosotros, la violación a los derechos humanos de primera generación durante el Chile de Pinochet es el argumento y principal razón que tienen los actores internacionales y españoles en concreto para, por una parte, denunciar y criticar estos atropellos y, por otra, apoyar la democratización²³.

Así, el “caso chileno” -según coinciden varios autores- ha representado un caso paradigmático en cuanto a la atención y preocupación internacional que despertó el golpe militar y su posterior evolución política respecto a otros casos similares ocurridos en América Latina.

En efecto, el gobierno militar que personalizó en Chile el general Augusto Pinochet, constituyó uno de los focos de mayor interés sobre el que se centraron, en las últimas décadas, las miradas de la opinión pública internacional, de los organismos internacionales, de las fuerzas sociales y políticas y de los distintos gobiernos democráticos.

En este sentido, los gobiernos democráticos españoles y las fuerzas políticas y sociales, con más o menos decisión y mayor o menor compromiso, tomaron cartas en el asunto denunciando las violaciones a los derechos humanos y apoyando la democratización.

Tales vínculos con las fuerzas democráticas opositoras al general Pinochet, generaron nexos y relaciones que han ido más allá del período en cuestión. Hoy, en democracia, la dirigencia de la Concertación, y especialmente el ala socialista,

²² *Ibídem*, pp. 43-54.

²³ Con todo, el tema de los derechos humanos siguió siendo la bandera de lucha de los gobiernos democráticos a partir de 1990 con la presidencia de Patricio Aylwin.

continúa los fluidos y permanentes contactos con sus pares socialistas españoles, aunque también -en el plano de las relaciones diplomáticas- se han producido momentos de tensión con motivo de la detención en 1998 de Augusto Pinochet en Londres²⁴ y otros casos que reclama la justicia española y que supusieron ciertas tensiones entre el gobierno de José María Aznar y los partidos de la oposición, especialmente con los socialistas.

En España la política de apoyo a los derechos humanos y a la democratización en países latinoamericanos se convirtió, a partir de su transición política, en uno de los rasgos definitorios de la política exterior hacia esta área del planeta y su evolución política sigue siendo un referente y ejemplo para países como Chile, y otros, que también sufrieron quiebres en sus instituciones democráticas.

2. Justificación del tema elegido

Finalizada mi formación universitaria en Chile en Licenciatura en Historia y Geografía y luego de impartir docencia durante un año, viajé a España a continuar estudios de Ciencias de la Información en la Universidad Complutense de Madrid. Los conocimientos adquiridos a través de los estudios conducentes a ambos grados me motivaron a postular al programa de Doctorado en Relaciones Internacionales

²⁴ Para un estudio sobre la detención del general Pinochet en Londres véase, entre otros, Antonio Remiro Brotons, *El caso Pinochet. Los límites de la impunidad*, Estudios de Política Exterior, Madrid, España, 1999; Alejandra Sepúlveda y Pablo Sapag, *¿Es la prensa, estúpido, la prensa?*, Ediciones Copygraph, 2001; Mónica Pérez y Felipe Gertzen, *Augusto Pinochet: 503 días atrapado en Londres*, Editorial Los Andes, Santiago de Chile, 2000; Pierre Vayssiere, “Los crímenes del General Pinochet. El fin de un sueño europeo fracasado”, en *El Mercurio*, domingo 7 de mayo de 2000, cuerpo D, p.13; *La Nación*, Documento Especial, “Historia de un proceso”, domingo 13 de agosto de 2000 y; *La Tercera*, Reportajes, “Las jugadas desconocidas de La Moneda para traer a Pinochet”, 8 de octubre de 2000, pp. 4-7.

que imparte la Facultad de Ciencias de la Información de esta Universidad. Los seminarios cursados contribuyeron a delinear, finalmente, el área del conocimiento que pretendía investigar: el apoyo internacional a los procesos democráticos en América Latina.

El fin de los gobiernos autoritarios en el Cono Sur, los procesos de democratización que estaban viviendo estos países y el tema siempre recurrente y candente de los derechos humanos, resultaban temáticas de mucho interés y susceptibles de investigar, teniendo en cuenta, además, que las variables externas en dichos procesos eran –y siguen siendo- los aspectos menos investigados por los autores.

Los estudios que existen, en su mayoría, no abordan actuaciones de actores específicos de determinados países sobre una nación en particular y, en general, relativizan los factores externos en los procesos de democratización, especialmente para los casos de América Latina y el sur de Europa²⁵.

Con todo, nuestra temática precisaba de una delimitación del problema objeto de la investigación. Me pregunté si entre los factores externos en la democratización chilena, la participación española había sido importante y, si lo había sido, qué actores habían liderado la actuación y canalizado la solidaridad con la oposición a Pinochet, quiénes habían sido sus interlocutores por el lado chileno y qué consecuencias habían tenido esas relaciones.

Si bien, en un comienzo, no resultó fácil delimitar el campo de estudio, las interesantes reuniones sostenidas con mi Director de Tesis, Celestino del Arenal, las conversaciones virtuales mantenidas con el profesor de la Universidad de Oxford,

²⁵ Sobre el particular, en el apartado 3. Estado de la Cuestión de esta Introducción, se desarrolla esta afirmación.

Alan Angell y las entrevistas con el académico de la Universidad Complutense, Pablo Sapag, me permitieron ir delimitándolo.

De este modo, surge el problema objeto de mi investigación: abordar un estudio específico de las relaciones bilaterales entre España y Chile en el marco de lo no gubernamental, en el contexto de la democratización del país durante los años del gobierno del general Pinochet y desde la perspectiva de la disciplina de las relaciones internacionales.

Además, Chile, mi país de origen y España, donde viví ocho años, eran las dos realidades de las que tenía un mayor conocimiento y una valiosa red de contactos, lo que me iba a facilitar también el acceso a las distintas fuentes del tema en cuestión.

Me motivaba, además, saber que la inmensa mayoría de los protagonistas del período objeto de estudio estuviesen vivos y podían contar desde una visión privilegiada los acontecimientos que les tocó vivir. Algunos formaron parte de los circuitos de decisión y habían tenido un destacado rol. Otros, habían constituido un segmento del exilio chileno y sentado su residencia en España. Así, de acuerdo al método histórico, podíamos estudiar el problema a través del uso de fuentes y de estos testimonios.

Me llamó también la atención que, en parte importante de la opinión pública española, hubiese una referencia casi constante a los sucesos de 1973, a la figura de Salvador Allende y al Chile de Pinochet. Además, era un tema que estaba continuamente en la agenda informativa de los medios y cobraba interés de cuando en cuando por las imputaciones llevadas a cabo desde España hacia Pinochet y otros militares por la presencia de víctimas españolas bajo su Régimen.

Tampoco fueron infrecuentes las comparaciones entre Francisco Franco y el general Augusto Pinochet, especialmente en torno a las divisiones que ambas figuras

desencadenaron en los respectivos países. El último episodio de este juego de espejos ocurrió con motivo del reciente fallecimiento del general chileno, en diciembre del 2006.

Por último, no me resultó indiferente observar que el momento más duro que tuvo que enfrentar el general Pinochet siendo senador vitalicio, la detención en Londres en octubre de 1998, se haya gestado precisamente en España, por un juez español.

3. Estado de la cuestión

Si bien el estudio sobre los factores domésticos o internos que contribuyeron a terminar con los regímenes autoritarios en algunos países de América Latina y a facilitar luego sus transiciones a la democracia durante los años ochenta ha demandado un gran interés y cuenta con una considerable literatura, no ocurre lo mismo con el apoyo de los actores externos, procedentes de los Estados Unidos y en especial de países europeos, tanto en el terreno oficial como no gubernamental que ha sido, hasta hace poco tiempo, uno de los aspectos menos investigados por los especialistas en la compleja realidad histórica de dichos procesos.

Tales estudios destacan la importancia de los factores externos en las democratizaciones a partir de los años ochenta, pero lo primordial sigue siendo la dinámica interna que tiene lugar en cada país²⁶.

²⁶ Importantes autores como Samuel Huntington y Laurence Whitehead, sostienen que esa perspectiva es adecuada sobre todo para América Latina y el sur de Europa.

En efecto, la gran mayoría de los autores que ha investigado y escrito sobre el apoyo internacional a las democracias en América Latina, coincide en señalar que los factores externos en estos procesos han sido importantes pero no determinantes. Es decir, los factores externos coadyuvaron y, a veces, asistieron y co-guiaron a los movimientos surgidos en el interior de estos países²⁷; aunque en determinados momentos y en ciertos lugares incidieron más que en otros, no se puede afirmar que su influencia haya sido decisiva a la hora de contribuir efectivamente a acelerar los procesos democráticos.

Además, gran parte de los estudios realizados sobre los factores externos son de carácter global, es decir, abordan las actuaciones de los diversos actores internacionales en bloque sobre determinados países, o de países específicos como EE.UU., sobre zonas o áreas geográficas concretas²⁸, siendo muy escasas las investigaciones que conciernen a las políticas oficiales o no, desarrolladas desde una

²⁷ Movimientos que fueron dirigidos y conformados por dirigentes políticos en la clandestinidad, trabajadores, movimientos de mujeres, de estudiantes y muchos otros, que tenían como objetivo luchar contra el gobierno autoritario.

²⁸ Sobre este particular, véase, entre otros, los trabajos de Alan Angell, “La cooperación internacional en apoyo de la democracia política en América Latina: El caso de Chile”, en *Foro Internacional*, Vol. XXX, Octubre-Diciembre, 1989, n° 2, 118, El Colegio de México, México, p. 220; Karen Remmer, “Redemocratization and the impact of authoritarian rule in Latin America”, in *Comparative Politics*, Vol. 17, n° 3, April 1985, pp. 253-275; Thomas Carothers, *In the name of democracy. U.S. Policy Toward Latin America in the Reagan Years*, University of California Press, 1991; Abraham Lowenthal (Ed.), *Exporting democracy. The United States and Latin America. Themes and Issues*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore and London, 1991; Lucy Taylor, *Citizenship, participation and democracy. Changing dynamics in Chile and Argentina*, Macmillan Press Ltd., Great Britain, 1998; Laurence Whitehead, *Concerning international support for “democracy” in the Third World*, Nuffield College, Oxford, OX1 1NF, July 1994; G. Pridham, E. Herring y G. Sanford (Ed.), *Building democracy? The international dimension of democratisation in Eastern Europe*. Londres: Leicester University Press, 1994.

nación, en este caso España, o de actores no gubernamentales de un país, en nuestro caso, partidos políticos, sindicatos y ONGs españolas, hacia un país específico, Chile²⁹.

Últimamente, las investigaciones realizadas sobre los factores externos se han centrado en las transiciones políticas y, especialmente, en la consolidación democrática en estos países y en los problemas que han debido enfrentar³⁰.

En el caso particular de Chile, el fin del Régimen Militar y el inicio de un gobierno de transición implicaban también otro problema central: qué contenido darle a la democracia en un contexto en el que las herencias institucionales y morales del pinochetismo seguían vigentes. En este contexto, valga mencionar, entre otros, los trabajos de Anselmo Flores Andrade, “Una inevitable (y exitosa) convivencia política: empresarios y gobiernos socialistas de Chile y España”, en *Foro Internacional*, Vol. XLVI, n° 4, Octubre-Diciembre de 2006, que expone la relación de los empresarios chilenos y españoles con sus respectivos gobiernos socialistas, encabezados por la Concertación y el PSOE; el ensayo de Carlos Huneeus, “Malestar y desencanto en Chile. Legados del autoritarismo y costos de la transición”, en *Papeles de trabajo* 63, Santiago, Corporación Tiempo, 2002; el artículo de Susan Waltz, “Prosecuting dictators: international law and the Pinochet case”, in *World Policy Journal*, Vol. 18, 2001 y el libro de Paul Drake, *Citizenship*,

²⁹ Existe una tesis de la University of New South Wales, Sydney, Australia, titulada “Memoria histórica sobre el movimiento de solidaridad australiano con Chile durante la dictadura militar”, escrita por el historiador y escritor chileno avecindado en Australia, Gustavo Marín Montenegro, que incluye las reacciones y actividades de solidaridad de distintos sectores de la sociedad australiana y las posiciones asumidas por los gobiernos federales y las organizaciones políticas y laborales, respecto del Régimen Militar de Augusto Pinochet. También, la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid, registra una tesis doctoral sobre los movimientos de oposición bajo Pinochet titulada “Génesis del movimiento opositor al Régimen de Pinochet según la prensa española”.

³⁰ Importante han sido también determinados estudios sobre los procesos de democratización centrados en el contexto de los gobiernos autoritarios, como el reciente libro de Darren G. Hawkins, *International Human Rights and authoritarian rule in Chile*, University of Nebraska Press, 2002.

labour markets, and democratization: Chile and the modern sequence (review). *Hispanic American Historical Review* 83:3 (2003).

Del mismo modo, recientes publicaciones sobre los procesos de democratización han teorizado sobre el concepto y sus efectos en las nuevas sociedades, el problema de la democracia y la múltiple gama de aspectos que la componen y han reflexionado también sobre las teorías de la democracia, sobre el Estado y la sociedad civil. Al respecto, cabe mencionar el artículo de Jean Grugel, “Democratization studies: citizenship, globalization and governance”. *Government and opposition* 38, 2003, pp. 238-264, artículo con que la autora pretende reconceptualizar el término democratización, de acuerdo al nuevo escenario político y en el marco de la transformación mundial, y el libro de Laurence Whitehead, *Democratization. Theory and Experience*, Oxford University Press, 2002, que entrega un enfoque teórico sobre la democracia y la sociedad y la democratización entendido como un proceso abierto en el tiempo, sujeto a avances, pero también a estancamientos y retrocesos.

Otros estudios recientes han reiterado como eje central en los procesos de democratización los factores domésticos y, en esta línea investigativa, sobresalen, entre otros, Carlos Huneeus, con el libro *The Pinochet Regime*. Boulder Colorado, editorial Lynne Rienner, 2007; del mismo autor, junto a Luis Maldonado, el artículo “Demócratas y nostálgicos del antiguo régimen. Los apoyos a la democracia en Chile”, en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n° 103, Julio-Septiembre de 2003, pp. 9-49; el libro de Lisa Baldez, *Why women protest; women’s movements in Chile*, Cambridge University Press, 2002 y; el libro de Ricardo Yocelvezky, *Chile: partidos políticos, democracia y dictadura. 1970-1990*, Santiago de Chile, Fondo de Cultura Económica, 2002, que muestra que el estudio académico

sobre los procesos de democratización puede ser permanentemente enriquecido y reabierto a la discusión.

Por último, en el caso de enfoques sobre grupo de países o área regionales destacan las recientes publicaciones de Aldo Panfichi, *Sociedad civil, esfera pública y democratización en América Latina: Andes y Cono Sur*, Fondo de Cultura Económica, 2002 y el libro de Laurence Whitehead (Ed.), *The international dimensions of democratization. Europe and the Americas*, Oxford, Oxford University Press, 2001.

4. Explicación del método de trabajo

A lo largo de esta investigación se trató de ir adaptando aquellos métodos que parecieran más válidos y adecuados a los efectos de alcanzar el conocimiento, comprensión y los objetivos de la realidad estudiada. Roberto Mesa explica que “cualquier metodología que permita profundizar en el estudio de las Relaciones Internacionales es válida. El mecanismo consiste en acomodar tales métodos a nuestras propias finalidades”³¹.

No obstante, teniendo en cuenta el carácter interdisciplinario en el estudio de las Relaciones Internacionales, la metodología que recoge esta investigación toma como marco general el Método Dialéctico, que desemboca en la metodología del enfoque sociológico-histórico, el cual permite tener una visión holística como expresión de la realidad y como vía de aprehender la misma.

³¹ Roberto Mesa. “Una propuesta para el estudio de las Relaciones Internacionales”, *Relaciones Internacionales*, Vol. XI, nº 31, UNAM, México, 1984, pp. 10-11.

El método histórico permite aprehender la sociedad internacional en su propia dinámica evolutiva, lo que posibilita el estudio de sus procesos de cambio y conflicto y, por último, nos capacita para comparar, para identificar las variables que han influido en el carácter de las distintas sociedades internacionales a través del tiempo y en el comportamiento de los actores dentro de las mismas³².

El método histórico, asimismo, estudia el desarrollo y evolución de un problema, a través del estudio de las fuentes o testimonios con sus respectivos análisis hermenéuticos.

A través de este método aplicamos un estudio longitudinal (diacrónico) y estudios transversales (sincrónicos). Los transversales son diseñados para estudiar algún fenómeno por medio de considerar un corte transversal de él en un tiempo determinado y analizarlo cuidadosamente. En nuestro caso, los hechos y actuaciones protagonizadas por los actores no gubernamentales españoles en un momento particular, que repercutieron e incidieron en el Chile de Pinochet (1973-1990), pero divididos en las siguientes etapas: 1973-1977; 1977-1982/83 y 1982/83-1990, que justificamos y explicamos más adelante.

Los estudios longitudinales son diseñados para permitir observaciones en un período de tiempo, apreciar su evolución y/o establecer sus comparaciones en sus manifestaciones. En nuestro caso, estudiar, comparar y analizar la actuación de los distintos actores no gubernamentales españoles durante el período señalado y su incidencia en la democratización y defensa de los derechos humanos durante el Chile de Pinochet.

Esta investigación pertenece a un estudio cualitativo, con aportes en la descripción y análisis del problema, trabaja fundamentalmente en la investigación y

³² Celestino del Arenal, *Introducción a las relaciones internacionales*, Tecnos, Madrid, 1993, pp. 471-480.

el análisis de la documentación en torno a fuentes primarias o directas y secundarias o indirectas existentes sobre los aspectos mencionados, es decir, se ordena en forma lógica la información obtenida de documentos (oficiales o no), manuscritos originales y otras fuentes semejantes y, a partir de esa información, se obtienen conclusiones.

Además, la investigación cualitativa da profundidad a los datos, facilita la dispersión, la riqueza interpretativa, la contextualización del ambiente o entorno, los detalles y las experiencias únicas³³.

4.1 Formulación de hipótesis de trabajo

Al inicio de la investigación nos planteamos las siguientes preguntas:

1. ¿Dentro de las variables externas en el proceso de democratización chilena, qué papel le cabe a los actores no gubernamentales españoles?
2. ¿Qué actores españoles lideraron el apoyo otorgado desde España a la oposición chilena a Pinochet, tanto la surgida en Chile como la que se gestó en España?
3. ¿Qué intereses había detrás de esta ayuda?
4. ¿Existe algún modelo de ayuda para apoyar casos como el de Chile?
5. ¿Qué mecanismos o estrategias resultan más eficaces, las de los partidos políticos, las de las organizaciones sindicales o las de las ONGs de derechos humanos?

³³ Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio, *Metodología de la investigación*, Mc Graw Hill Interamericana, México, 2003, p.18.

Para dar respuesta a estas interrogantes, formulamos las siguientes hipótesis:

(A) Dentro de los factores externos en los procesos de democratización, los mecanismos de ayuda utilizados por los partidos políticos resultan más eficaces e influyentes que los que utilizan otras fuerzas sociales como las ONGs de derechos humanos y las organizaciones sindicales. En el caso español, el apoyo de los actores no gubernamentales respecto a Chile, se caracterizó, además, por la falta de coordinación y, a veces, por las divergencias en sus políticas de actuación y en condicionar este apoyo de acuerdo, por una parte, a sus intereses y, por otra, en función de las ideologías del movimiento opositor chileno, que vio acentuada sus diferencias.

(B) El PSOE lideró desde el primer momento el apoyo y la ayuda prestada desde España al movimiento opositor chileno al Régimen Militar de Pinochet, tanto el surgido en Chile como el que se gestó en España. Su presencia en el gobierno a partir de 1982 y en la IS potenció esta ayuda y contribuyó a sustentar y a articular el sistema de partidos políticos en Chile y a los opositores al Régimen Militar, claves en la recuperación de la democracia. Asimismo, el PSOE apoyó la democratización llamando a la moderación a la izquierda chilena, lo que incidió, indirectamente, en el replanteamiento de las estrategias y tácticas utilizadas por el movimiento opositor chileno y en el posterior manejo de la transición política. Los vínculos entre el PSOE y los socialistas chilenos fueron de mayor influencia que los establecidos por el PCE y por los partidos de centro españoles, además de otros, con sus respectivas contrapartes chilenas.

4.2 Técnicas de investigación y fuentes

La metodología incluye la revisión y análisis de una nutrida y variada fuente hemerográfica y documental sobre los distintos aspectos de la investigación, y también la utilización de fuentes orales.

Nos hemos servido de material y documentación primaria obtenida en distintos centros de documentación y archivos de instituciones y movimientos vinculados al objeto de nuestro estudio, tanto de España como de Chile.

Valiosas resultaron las consultas e indagaciones efectuadas en la Biblioteca y Archivos de la Cámara de Diputados y del Senado español, tanto de Madrid como del Parlamento de Cataluña. Los Diarios de Sesiones del Congreso y del Senado, los Boletines Oficiales de las Cortes Generales, los discursos y declaraciones de los ministros en las Cortes Españolas, nos permitieron conocer las posiciones oficiales y partidistas respecto de lo que pasaba bajo el Chile de Pinochet.

De igual manera, la revisión de material documental de los distintos partidos políticos españoles, como las resoluciones del Comité de Asuntos Exteriores del Congreso del partido, los Informes del Comité General, las Memorias de Gestión de la Comisión Ejecutiva General, los Comunicados de Prensa del partido y sus propias revistas fueron de vital importancia. Asimismo, constituyó un importante aporte el material revisado en las Fundaciones de los partidos, de las organizaciones sindicales y de las ONGs españolas.

Por otro lado, cabe señalar que hubo documentos a los cuales tuvimos acceso, pero no eran publicables según expreso deseo del autor, como por ejemplo algunas cartas entre líderes del PSOE y sus contrapartes chilenas.

En el terreno oficial, las consultas en los archivos de los Ministerios de Justicia y, especialmente, el de Asuntos Exteriores de España, así como de la Embajada chilena en Madrid y española en Santiago de Chile, contribuyeron a completar el valioso material para la investigación de esta tesis. Destacan, en este sentido, los Informes que la Embajada española en Chile enviaba al gobierno español sobre la situación política durante el gobierno de Pinochet y los Informes que el Ministerio de Asuntos Exteriores remitía a la Embajada española sobre la misma cuestión.

En Chile, pudimos consultar la documentación que conserva la Vicaría de la Solidaridad sobre los derechos humanos y el exilio y los documentos de las distintas ONGs y de los partidos políticos chilenos que participaron en el período en cuestión.

En Londres consultamos el material relativo a derechos humanos en Chile de la IS y pudimos conversar con el Secretario General de esta Internacional, el chileno Luis Ayala. Su inestimable colaboración nos permitió conocer más en profundidad la dimensión española a través de la IS en el “caso chileno”.

Uno de los aspectos más difíciles de abordar por las dificultades a la hora de acceder a las fuentes, fue el relativo al negocio de las armas y el de las ayudas económicas a la oposición a Pinochet. No fue fácil contar con fuentes, porque no existe mayor información o, simplemente, porque lo oficial no lo quisieron facilitar.

Con todo, si bien en España las exportaciones de armamento figuran como “materia reservada” por un acuerdo del Consejo de Ministros de noviembre de 1986 y en donde el concepto de “confidencialidad” está presente, es posible, a través de fuentes diversas (memorias de las empresas fabricantes de armamentos, información de prensa y revistas, declaraciones emanadas del parlamento y declaraciones y documentos oficiales de organismos internacionales) conocer cifras -aunque no suficientes- respecto al negocio de material militar.

En cuanto a la vertiente económica en el apoyo a la oposición chilena, no resulta fácil indagar, porque es un tema delicado, muy sensible y los implicados son reacios a comentar. No existen tampoco, mayores cifras empíricas que avalen dicha tesis.

Sobre las fuentes del exilio chileno, contamos con los valiosos testimonios de muchos exiliados chilenos, con documentos proporcionados por la Vicaría de la Solidaridad y la Comisión Chilena de Derechos Humanos en Chile, y las Memorias de la Cruz Roja española y el CEAR en España, así como otros organismos. A la hora, sin embargo, de acercarnos a datos cuantitativos del exilio, no fue fácil llegar a consensos toda vez que las cifras eran muy disímiles entre las manejadas por la oficialidad y las manejadas por la oposición. A veces coincidían, pero la interpretación era muy distinta. Además, en España, no hubo mayor información en ese sentido hasta mediados de los ochenta, ya que recién en 1985 se crea el Estatuto del Refugiado Político.

En relación a las fuentes hemerográficas, siempre creímos que se iban a constituir en un gran aporte, y así fue. Pudimos revisar la prensa, tanto chilena como española de todo el período. Su lectura nos permitió conocer una valiosa información fáctica, pero también opiniones de los protagonistas de los hechos.

Respecto de las fuentes orales, además de constituirse en aportes y testimonios de gran valor para la investigación, contribuyeron a facilitar, por una parte, la información necesaria que permitió comprender el significado y las actuaciones que se desarrollaron en este contexto y, por otra, la opinión de los protagonistas de los fenómenos a investigar, que si bien implicaba una mirada particular, permitió ir configurando una visión equilibrada y más completa sobre los distintos acontecimientos.

Somos conscientes que las respuestas de los entrevistados se constituyen en un dato objetivo siempre que quede claro que se trata de “lo que han dicho ellos” y que los criterios de obtención de las entrevistas hayan sido homogéneos.

Al respecto, se hizo una división de acuerdo a los distintos aspectos de la investigación y en base a este criterio se identificaron los informantes claves para que respondieran a una batería de preguntas elaborada en función de los mismos tópicos seleccionados. El objetivo fue que respondieran a todos los asuntos contemplados en los cuestionarios y los que no, quedaron registrados³⁴.

De este modo, dividimos al conjunto de los potenciales entrevistados en los siguientes ítems: políticos españoles, políticos chilenos, dirigentes sindicales españoles o vinculados al mundo sindical español, dirigentes sindicales chilenos o vinculados al mundo sindical chileno, representantes españoles de ONGs o vinculados al mundo de las ONGs españolas, representantes chilenos de ONGs o vinculados al mundo de las ONGs chilenas y, Otros, que contemplaba a personalidades del mundo académico, comunicacional, a abogados y religiosos.

Los cuestionarios elaborados contemplaron entrevistas estructuradas con preguntas abiertas y semi-estructuradas a los especialistas del tema objeto de estudio y otras, no estructuradas o en profundidad y semi-estructuradas, a quienes formaron parte de los circuitos de decisión y protagonizaron los distintos capítulos de nuestra investigación (Véase Cuadro nº 1).

³⁴ Existe respaldo auditivo en cintas de las cerca de ochenta entrevistas realizadas en España (Madrid y Barcelona) y en Chile (Santiago, Concepción y Temuco). Véase en Fuentes, 7. Entrevistas Personales, relación de entrevistas realizadas.

Las entrevistas siguieron el método cualitativo clásico, es decir, se observaron y registraron las respuestas, así como el contexto en que se llevaron a cabo, se interpretaron y buscaron significados y se obtuvieron conclusiones³⁵.

Por último, no está de más señalar que hoy resulta frecuente utilizar fuentes orales de información en el estudio de acontecimientos contemporáneos (actores vivos), sobre todo de carácter político y social.

En el siguiente cuadro se detalla el Perfil del Entrevistado, es decir, la categorización del entrevistado en función de su protagonismo y conocimiento en el hecho en cuestión y los Criterios Cualitativos, es decir, las temáticas contempladas en el cuestionario aplicado a cada categoría de entrevistado.

Cuadro n° 1

CUESTIONARIO

Perfil Entrevistado	Criterios Cualitativos
Político español	<ul style="list-style-type: none"> • Defensa de los derechos humanos • Apoyo a la democratización • Medidas de actuación • Acciones implementadas • Ayudas otorgadas • Contrapartes chilenas • Consecuencias de los vínculos
Político chileno	<ul style="list-style-type: none"> • Defensa de los derechos humanos • Apoyo a la democratización • Medidas de actuación • Acciones implementadas • Ayudas recibidas • Contrapartes españolas • Consecuencias de los vínculos • Valoración transición española

³⁵ Véase, para este particular, Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio, op.cit., p.20.

Dirigente sindical español o vinculado al mundo sindical español	<ul style="list-style-type: none"> • Defensa de los derechos humanos • Apoyo a la democratización • Medidas de actuación • Acciones implementadas • Ayudas otorgadas • Contrapartes chilenas • Consecuencias de los vínculos
Dirigente sindical chileno o vinculado al mundo sindical chileno	<ul style="list-style-type: none"> • Defensa de los derechos humanos • Apoyo a la democratización • Medidas de actuación • Acciones implementadas • Ayudas recibidas • Contrapartes españolas • Consecuencias de los vínculos • Valoración transición española
Representante español de ONGs o vinculado al mundo de las ONGs españolas	<ul style="list-style-type: none"> • Defensa de los derechos humanos • Apoyo a la democratización • Medidas de actuación • Acciones implementadas • Ayudas otorgadas • Contrapartes chilenas • Consecuencias de los vínculos
Representante chileno de ONGs o vinculado al mundo de las ONGs chilenas	<ul style="list-style-type: none"> • Defensa de los derechos humanos • Apoyo a la democratización • Medidas de actuación • Acciones implementadas • Ayudas recibidas • Contrapartes españolas • Consecuencias de los vínculos • Valoración transición española
Otros (personalidades del mundo académico, comunicacional, abogados y religiosos)	<ul style="list-style-type: none"> • Defensa de los derechos humanos • Apoyo a la democratización • Consecuencias de los vínculos • Valoración transición española

5. Límites cronológicos

El período de análisis de esta investigación abarca desde el golpe militar en Chile del 11 de Septiembre de 1973 hasta la entrega de la banda presidencial del general Augusto Pinochet al demócratacristiano Patricio Aylwin el 11 de marzo de 1990, lo que corresponde, en el contexto de los gobiernos autoritarios, a la primera fase de las políticas pro-democratización³⁶.

Estos casi 20 años de historia nos llevan al estudio de estos actores y su actuación ante el “caso chileno”, desde su clandestinidad en el interior de España y en el exilio (partidos políticos y sindicatos) hasta la constitución de toda una sociedad civil articulada y desarrollada en democracia.

A la luz de los principales hechos que marcan desde el punto de vista político este período, nuestra investigación establece una periodización que nos permite, además de realizar un análisis al interior de cada capítulo, mostrar que existe una suerte de coincidencia temporal en tres momentos de la historia política de España con tres acontecimientos relevantes ocurridos durante el Régimen Militar de Augusto Pinochet. Tales sucesos se caracterizan por tener distinta incidencia en las relaciones oficiales y no oficiales entre ambos países.

El primero de ellos corresponde a los dos últimos años del gobierno de Franco (1973-1975) y al período de la transición en España (1975-1977)³⁷, que coinciden

³⁶ La segunda fase, transición política, y la tercera fase, consolidación democrática -según la terminología de Jean Grugel-, no son objeto de esta investigación. Véase, Jean Grugel, “Los partidos políticos europeos y el apoyo la democracia en el Cono Sur”, en *Síntesis*, nº 21, Julio-Diciembre, 1993, El apoyo internacional a la democracia en América Latina, Madrid, España, p. 106.

³⁷ Si bien no existe entre los autores un consenso respecto a los hechos que marcan el inicio y el fin de la transición, para efectos de la periodización realizada en nuestra investigación, nosotros vamos a situar el período de transición política en España, desde la muerte de Francisco Franco el 20 de noviembre de 1975, hasta las primeras elecciones democráticas post Franco, en junio de 1977 donde triunfa la UCD.

con el golpe de Estado en Chile, el inicio del Régimen Militar y los años de máxima represión, es decir, mientras España ponía fin a casi cuarenta años de dictadura franquista, Chile iniciaba diecisiete años de Régimen autoritario³⁸. Tal escenario, además, va a proporcionar a la elite democrática española la oportunidad de convertirse en una voz importante de denuncia de la dictadura y de apoyo a la democracia, no solo en Chile, sino también en los demás países latinoamericanos³⁹.

Del mismo modo, el proceso de apertura política en España incluye una apertura informativa, comunicacional, con la aparición de una prensa nueva, vanguardista, con componentes políticos locales e internacionales que recoge el sentir de la opinión pública mayoritariamente contraria al Régimen Militar.

El segundo período corresponde a los años de los gobiernos de la UCD, de Adolfo Suárez (1977-1981) y de Leopoldo Calvo Sotelo (1981-1982), que coinciden con el inicio de un proceso de institucionalización de un modelo de sociedad para Chile y que en el campo político se refrenda en Julio de 1977 con el discurso de Pinochet en Chacarillas y que culmina con la aprobación de la Constitución de 1980 y la llamada “Institucionalización del Régimen”.

Y el tercero comprende los años del PSOE en el gobierno (1982-1990), una fuerte presencia también de los socialistas en los municipios y en el aparato público, que van a coincidir con el comienzo de las grandes movilizaciones sociales en Chile (1983), la crisis del modelo económico y, más tarde, con el protagonismo de los

³⁸ No corresponde en esta investigación realizar un análisis sobre las características y diferencias entre un gobierno autoritario y otro totalitario; pero, en nuestro caso, y solo con el fin de acercarnos a una precisión conceptual y tomando como base las definiciones de Carlos Huneeus y de Juan Linz, el Régimen de Pinochet cabría definirlo como autoritario y no totalitario. Véase, para este particular, los artículos de Carlos Huneeus, “La política de la apertura y sus implicancias para la inauguración de la democracia en Chile”, en *Revista de Ciencia Política*, Vol. VII, nº I, 1985, Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile, p. 51; y el de Juan Linz, citado en Román Castro (Coord.), *Temas clave de Ciencia Política*, Ediciones Gestión 2000, S.A., Barcelona, España, 1995, p.40.

³⁹ Jean Grugel, “España y Latinoamérica”, en Richar Gillespie, Fernando Rodrigo y Jonathan Story, (Ed.), *Las relaciones exteriores de la España democrática*, Alianza Editorial, Madrid, 1995, p.196.

partidos políticos y con los años que van marcando, en la práctica, el fin del Régimen y el inicio de la transición política en el país.

6. Plan de trabajo

El cuerpo del trabajo de este estudio consta de dos partes divididas en siete capítulos.

La Primera Parte contempla cuatro capítulos. El Capítulo I describe el contexto histórico chileno entre 1973 y 1990, es decir, los años del Régimen Militar de Pinochet y donde se centra la actuación solidaria de los actores españoles. No es objetivo de este capítulo realizar un análisis de las circunstancias que llevaron a los militares al poder en Chile, ni la situación a partir del 11 de septiembre de 1973, pero creemos que no es posible entender la situación de los derechos humanos y las medidas domésticas y externas por combatirla, sin realizar antes un breve recorrido por el período.

Destaca el capítulo, igualmente, los tres momentos bajo el Régimen – de los que ya hablamos- que coinciden con otros tres vividos en igual etapa en España y que nos permiten hacer un mejor análisis de nuestro objeto de estudio.

El Capítulo II se refiere a los factores externos en los procesos de democratización, centrándose en el “caso chileno”. Estudia los instrumentos de promoción de la democracia, describe lo que han sido las variables externas en los procesos de democratización de los países del Cono Sur, el rol en estos procesos de EE.UU. y de Europa y las diferencias que se advierten en sus estrategias de actuación.

Luego, el capítulo centra su atención en los factores externos del “caso chileno”, en las razones que llevan a la opinión pública internacional a preocuparse de los sucesos en Chile, en las primeras medidas de actuación de los distintos actores internacionales y en la solidaridad internacional en la última fase del Régimen Militar. De igual modo, este segundo Capítulo aborda el factor Pinochet como principal protagonista del Régimen en el plano interno y en su proyección, y la actuación y evolución de la política exterior norteamericana y de los países europeos respecto de Chile.

Por último, analiza la actuación de los organismos internacionales, en especial de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA respecto del “caso chileno”.

El Capítulo III hace una breve descripción de la situación política, económica y social de España entre 1973 y 1990. El objetivo es conocer los distintos escenarios en que los actores no gubernamentales españoles sondean, diseñan, planifican y ejecutan su solidaridad para con la causa chilena. Este capítulo analiza las políticas exteriores de los distintos gobiernos a partir de 1973 y su relación con el “caso chileno”, es decir, el último bienio franquista, la transición política, los gobiernos de UCD y los gobiernos del PSOE.

Aborda las medidas de actuación adoptadas desde el ente público, los nexos en el plano partidista, las relaciones comerciales establecidas entre ambos gobiernos y los vínculos con el Chile de la transición.

Un apartado importante de este capítulo dice relación con el comercio de armas y el gobierno militar, particularmente el efectuado entre España y el Chile de Pinochet. De igual interés resulta el análisis de uno de los aspectos más polémicos y sensibles

en las relaciones entre los distintos actores españoles y chilenos, como fueron las ayudas económicas a la oposición chilena.

El Capítulo IV de la Primera Parte de la investigación se refiere al exilio chileno. En un primer momento pensamos que sería un apartado más dentro de un capítulo; pero, a medida que fuimos avanzando en la investigación, nos dimos cuenta que, por su importancia y trascendencia, correspondía que se constituyera en un capítulo de este estudio.

Este capítulo se acerca a una definición de los conceptos de exilio, refugio y asilo, aborda la reunificación familiar en el exilio e incluye una serie de cuadros estadísticos. Además, analiza la procedencia ideológica y el rol político del exilio chileno en Europa, y especialmente en España, y su importancia como motor de la solidaridad internacional. Describe las diferencias entre exilio político y exilio económico y explica el contexto legal español y su incidencia en los exiliados en aquel país. La última parte del capítulo recoge la importancia de la cultura chilena en el exilio y el retorno desde España, las gestiones y los resultados obtenidos.

En suma, aborda el exilio chileno en Europa, especialmente en España, y destaca el rol fundamental que jugó como agente de solidaridad, motor de la oposición al Régimen Militar y nexos con la comunidad europea.

La Segunda Parte de esta investigación incluye la actuación de los tres actores no gubernamentales españoles objeto de nuestro estudio, en relación a la defensa de los derechos humanos y al apoyo de la democratización en Chile bajo el gobierno del general Pinochet.

El Capítulo V se refiere a los partidos políticos españoles y su actuación frente al “caso chileno”. Es el capítulo más extenso de nuestra investigación ya que son

precisamente los partidos políticos los que canalizan el mayor número de gestiones y contactos con sus contrapartes chilenas.

El capítulo parte explicando la acción exterior en los partidos políticos dentro del sistema político español. Divide la actuación de los partidos en torno al “caso chileno” en función de si formaron parte o no de los gobiernos. Respecto de los primeros, tomamos en consideración la política exterior y la nueva dimensión que asumen tanto ucedistas como socialistas como partidos a partir de cuando forman gobierno.

Se analizan los vínculos sostenidos con sus contrapartes chilenas y con las demás fuerzas políticas y sociales españolas y chilenas, las estrategias y medidas de actuación adoptadas y los resultados obtenidos.

La misma lógica se adopta para los partidos de oposición de ámbito estatal. El criterio para su elección fue escoger de entre los de mayor afiliación, los de militancia numerosa, los de mayor margen de maniobra e influencia y los de más protagonismo e importancia electoral y parlamentaria.

Asimismo se analizan los partidos políticos de Cataluña, toda vez que esta Comunidad Autónoma, junto a la de Madrid, son las más influyentes de España, las de mayor población y en el caso de la catalana una región con mucha tradición cultural e histórica⁴⁰, y en la que se situaron parte importante de los chilenos exiliados durante los años del gobierno del general Pinochet y se desarrollaron muchas de las actividades de solidaridad con la oposición chilena. Además, los partidos de izquierda catalanes dejaron de ser meras subdivisiones territoriales de los mismos para obtener un notable grado de autonomía interna e incluso una

⁴⁰ Jorge de Esteban y Luis López Guerra, *Los partidos políticos en la España actual*, Planeta, Instituto de Estudios Económicos, Barcelona, 1982, p. 172.

denominación propia, pese a la utilización paralela de las siglas del partido “madre”, como son los casos de PSC-PSOE y CC-UCD, PSUC⁴¹.

De igual manera, se analizan los partidos situados a la izquierda del PCE, los extraparlamentarios y los movimientos de la extrema izquierda española. El capítulo finaliza con una descripción y análisis de la actuación de los partidos políticos españoles frente al “caso chileno” a través de las Internacionales de los partidos, la IS y la IDC.

El Capítulo VI se refiere a las fuerzas sindicales españolas y su actuación frente al Chile de Pinochet. Se centra, básicamente, en la actuación que les cabe a las dos principales organizaciones sindicales españolas frente al “caso chileno”, la UGT y CCOO y, en menor medida, la USO y la CNT⁴².

Las dos primeras son las de mayor número de afiliados en el país y de ámbito estatal. UGT y CCOO desde 1980 representan prácticamente el 80% del total de los trabajadores afiliados, las de mayor representatividad. En 1986 ambos sindicatos consiguen el 75% de los representantes elegidos⁴³, cuentan con una más efectiva capacidad de movilización y se constituyen en interlocutores válidos con la mayor parte de los sindicalistas chilenos.

Además, participan en la creación de la COS, en Julio de 1976, uno de los primeros pasos en este sentido durante la transición política española y participan

⁴¹ *Ibíd.*, p. 174.

⁴² No se debe olvidar la actuación que tuvieron otras organizaciones sindicales de escasa representatividad, como CSI-CSIF; pero que, en conjunto con otros sindicatos, solidarizaron con la oposición chilena. En igual sentido, operaron las distintas federaciones como las del metal, transportes y otras. Por otro lado, cabe señalar que en el plano autonómico, específicamente en el País Vasco, destaca la central sindical ELA/STV con presencia en la CIOSL y en la CES. (Patricio Cueto, *Derecho laboral y transición democrática. El caso español y el caso chileno*, CESOC, Santiago, 1990, p.65.).

⁴³ Álvaro Soto, “Conflictividad social y transición sindical”, en Javier Tusell y Álvaro Soto (Ed.), *Historia de la transición. 1975-1986*, Alianza Universidad, Madrid, 1996, p. 401.

también de los grandes acuerdos sobre empleo y mejoramiento en la situación de los trabajadores españoles.

El capítulo parte explicando el contexto en el cual se desarrollan los movimientos sindicales españoles y el panorama del sindicalismo chileno bajo el gobierno de Pinochet y finaliza con una descripción de la actuación de las organizaciones sindicales españolas a través de las Internacionales sindicales como la CIOSL y la CMT.

Es decir, se pretende conocer y evaluar el origen, motivaciones y resultados de las medidas coordinadas por el conjunto de cada una de estas Internacionales y aquellas que, con el mismo fin, se organizaron y desarrollaron desde España, tendientes a denunciar la violación a los derechos humanos en Chile y contribuir a la democratización del país.

Se destaca en el capítulo, igualmente, que estos nexos significaron también ahondar en otras áreas de la solidaridad como la cooperación en el plano de la organización laboral y sindical y en relaciones bajo un contexto democrático.

El Capítulo VII de nuestra investigación se refiere a la actuación frente al “caso chileno” de las ONGs de derechos humanos españoles. Las clasifica entre aquellas vinculadas a partidos políticos y las independientes de los partidos.

Comienza el capítulo precisando el concepto de ONG, el contexto en que nacen en España y su evolución a partir de la transición política. Explica el panorama de las ONGs chilenas durante el gobierno de Pinochet, las medidas de actuación, las acciones implementadas y los canales de solidaridad recibidos a través de sus contrapartes españolas.

Pretende este capítulo destacar también la importancia creciente de las ONGs dentro del contexto de las relaciones no gubernamentales, como factor decisivo en el conocimiento y solidaridad entre los pueblos.

I PARTE

MARCO GENERAL

I CONTEXTO HISTÓRICO CHILENO: 1973-1990

Los años que transcurren en Chile entre 1973 y 1990 están marcados por la figura del general Augusto Pinochet quien lidera un período caracterizado por un fuerte autoritarismo, donde se instala como catalizador de la opinión pública internacional el problema de los detenidos desaparecidos y la violación a los derechos humanos¹.

El golpe militar del 11 de septiembre de 1973, que da inicio al Régimen de Pinochet, fue consecuencia del estado de cosas que vivía el país desde fines de 1970, cuando asume el gobierno de la nación Salvador Allende Gossens.

La elección de Allende -un marxista confeso y partidario de la “vía chilena al socialismo”²- es un acontecimiento de enorme trascendencia para el país y para muchas naciones del mundo. Era la primera vez en la historia que un marxista llegaba al gobierno a través de una elección informada y con garantías a todos los postulantes.

La “vía chilena al socialismo” no fue compartida, sin embargo, por gran parte de los chilenos, e incluso por partidarios de la propia coalición izquierdista, y hoy, con la perspectiva del tiempo, muchos dirigentes de la izquierda reconocen su responsabilidad en los hechos de 1973³.

¹ Si la violación a los derechos humanos durante el gobierno del general Pinochet, es o no constitutivo del delito de genocidio o de crímenes de lesa humanidad, no es objeto de esta investigación. No obstante, para un estudio sobre el Régimen Militar y el derecho internacional, véase, entre otros, Antonio Remiro Brotons, *El caso Pinochet. Los límites de la impunidad*, Estudios de Política Exterior, Madrid, España, 1999; Blanca Pastor, *Aspectos procesales de la extradición en derecho español*, Tecnos, Madrid, España, 1984.

² Para un análisis sobre “vía chilena al socialismo”, véase, Salvador Allende, *La vía chilena al socialismo*, Ed. Fundamentos, Madrid, 1971; Emilio Filipi y Hernán Millas, *Anatomía de un fracaso. La experiencia socialista chilena*, Zig Zag, Santiago de Chile, 1999; y, Joan Garcés, *Allende y la experiencia chilena*, Editorial Ariel, España, 1976.

³ *El Mercurio*, “PS reconoce responsabilidades en hechos de 1973”, miércoles 16 de agosto de 2000, portada (<http://www.emol.cl>).

Si bien durante el primer año del gobierno de la UP el impulso inicial había alcanzado éxitos económicos destacados, rápidamente también empieza la violencia en las calles, la lucha en las universidades y los sindicatos y los enfrentamientos en el congreso nacional. Los indicadores macroeconómicos revelan ahora un difícil panorama en el país, donde la economía nacional se convierte en el escenario de una confrontación radical, polarizada hacia dos sectores, el gubernamental y el opositor, en el que el PDC aparece asociado con la derecha⁴.

Por lo tanto, la creciente incompatibilidad entre un proceso progresivo de democratización social y un modelo de desarrollo que había perdido su capacidad de seguir sosteniendo y ampliando ese proceso, la alta radicalización y polarización desde el punto de vista político y la falta de voluntad política entre los distintos partidos para establecer un consenso dentro de un marco democrático, explican el derrumbe del régimen democrático chileno en 1973⁵.

Así las cosas, los militares ante la opción de defender al gobierno y montar una rebelión, eligieron esto último.

En efecto, tras mil días de gobierno de la UP, caracterizados por una profunda crisis económica, social y política, el día 11 de septiembre de 1973⁶, las FF.AA. y de Orden derrocan el gobierno del Presidente Allende mediante un golpe de Estado

⁴ Óscar Muñoz, *Chile y su industrialización. Pasado, crisis y opciones*, CIEPLAN, Santiago de Chile, 1986, p.249.

⁵ Manuel Antonio Garretón, “El marco político de la transición a la democracia en Chile y la coyuntura plebiscitaria de 1988”, en *La Transición a la democracia en Chile*, Fundació Rafael Campalans, Barcelona, España, 1988, p. 21.

⁶ Para un detallado estudio sobre el día 11 de septiembre de 1973, la agonía y muerte de Salvador Allende y su gobierno y la forma en que Pinochet llegó al poder, véase: Ignacio González Camus, *El día en que murió Allende*, CESOC, Santiago de Chile, 1990; Mónica González, *La conjura. Los mil y un días del golpe*, Ediciones B, Santiago de Chile, 2000. Y para un estudio sobre el día del golpe militar del 11 de septiembre de 1973, contado por sus propios protagonistas, véase, Oscar Soto, *El último día de Salvador Allende*, Ediciones El País, Madrid, España, 1998.

que marca el inicio de diecisiete años de Régimen Militar⁷ encabezado por el general de Ejército, Augusto Pinochet Ugarte.

1.1 El día del golpe militar y las primeras medidas del Régimen

El 11 de septiembre de 1973, antes del amanecer, el ejército entraba en acción. Alrededor de las 9:30 horas, el Presidente Allende transmitía al aire desde La Moneda un último discurso a través de radio Magallanes, que aún no caía en manos de los militares.

Nunca antes el palacio de gobierno había ardido. Fue un momento desolador y trágico de la historia moderna de Chile que tuvo gran impacto en la comunidad internacional. Alrededor de las dos de la tarde, Salvador Allende -médico, masón, socialista y Presidente de la República- se suicidaba disparándose a la cabeza con su ametralladora⁸.

“Parte de lo mejor de las tradiciones chilenas cayó aplastada; lo que tantas generaciones de chilenos y chilenas habíamos construido fue arrasado como por un terremoto; junto con las debilidades de nuestra democracia se destruyó la democracia misma”⁹.

⁷ Entendemos por Régimen Militar al gobierno iniciado el 11 de septiembre de 1973 de manera abrupta, por medio de un golpe de Estado perpetrado por las FFAA y Carabineros de Chile. A pesar de su cohesión interna, destaca desde el principio, el liderazgo del general Pinochet, que cuenta con el apoyo de parte importante de la derecha política y económica del país. El gobierno, caracterizado por una concentración del poder, se va a apoyar en una suerte de sustentación legal a partir de la aprobación de la Constitución de 1980.

⁸ Simon Collier y William Sater, *Historia de Chile 1808 1994*, Cambridge University Press, traducción española, España, 1998, p. 306.

⁹ Ricardo Lagos, *Mi idea de país*, PROSA, Santiago de Chile, 1999, p. 18.

Esa misma mañana del 11 de septiembre, la Junta militar encabezada por el general de Ejército Augusto Pinochet Ugarte e integrada además por el almirante José Toribio Merino Castro, el general del Aire Gustavo Leigh Guzmán y el general de Carabineros César Mendoza Durán, daban a conocer a través de un nuevo bando militar, las razones del derrocamiento del Presidente Allende:

“...las Fuerzas Armadas han asumido el deber moral que la Patria les impone de destituir al gobierno que, aunque inicialmente legítimo ha caído en la ilegitimidad flagrante...”¹⁰

Por lo tanto, para las FF.AA. chilenas la obligación de velar por el respeto a la Constitución constituye la razón fundamental para acometer el golpe militar. Golpe que intenta rápidamente justificar Pinochet, tanto en Chile como en el extranjero, al enviar a distintas ciudades de Europa, entre ellas Madrid, a una delegación de juristas chilenos para que explicaran la situación¹¹.

El 12 de septiembre de 1973 los Comandantes en Jefe se constituían formalmente como Junta de Gobierno para asumir el mando supremo de la nación con el compromiso de “restaurar la chilenidad, la justicia y la institucionalidad quebrantadas”¹².

A pesar de que ya en el Bando N° 1 se decía que los militares iban a devolver la normalidad y la institucionalidad al país en el menor tiempo posible, transcurrieron

¹⁰ *El Mercurio*, 13 de septiembre de 1973, (citado por Miguel González y Arturo Fontaine (Ed.), *Los mil días de Allende*, tomo II, Centro de Estudios Públicos, Santiago de Chile, 1997, p. 943).

¹¹ *El Correo Catalán*, 7 de diciembre de 1973, p.11.

¹² Ascanio Cavallo, Manuel Salazar y Oscar Sepúlveda, *La Historia oculta del régimen militar*, Editorial Grijalbo, Santiago de Chile, 1997, p.14.

diecisiete años de Régimen Militar. Y hoy, con la perspectiva del tiempo, el mismo Pinochet ha admitido, en este sentido, la posibilidad de un error cometido¹³.

En un principio la izquierda resistió la represión más dura del Régimen. Primero fueron perseguidos los miembros del dispositivo de seguridad presidencial; luego los militantes del frente interno del PS, a continuación la fuerza central del MIR y, a mediados de 1976, comenzó la arremetida contra la dirección interna del PC¹⁴.

Parte de los que sobrevivieron fueron expulsados del país o tuvieron que exiliarse por temor a perder la vida¹⁵. El PS y el MAPU son virtualmente destruidos. La mayoría de sus líderes pasa una década o más en el exilio. Como un mecanismo de supervivencia la mayor parte del PC funciona en secreto¹⁶.

Por su parte, el PDC, principal partido de centro del país, también queda en la clandestinidad y la mayoría de sus líderes parten al exilio. Los partidos de derecha, finalmente, se disuelven y trabajan a través de organizaciones empresariales o en el gobierno para alcanzar sus metas¹⁷.

La Junta asume, de este modo, el ejercicio de los poderes constituyente, legislativo y ejecutivo. Detenta la plenitud de los poderes mencionados hasta Junio de 1974, en que el estatuto de la Junta de gobierno declara que “el poder ejecutivo es ejercido por el Presidente de la Junta de Gobierno, quien es el Jefe Supremo de la Nación”. Poco después, dicho cargo pasa a ser el de Presidente de la República de Chile.

¹³ Entrevista al general Augusto Pinochet, (en Raquel Correa y Elizabeth, Subercaseaux, *Ego Sum Pinochet*, Zigzag, Santiago de Chile, 1989, p. 94).

¹⁴ Ascanio Cavallo, Manuel Salazar y Oscar Sepúlveda, op.cit., p. 101.

¹⁵ Con el tiempo, muchos de ellos establecieron relaciones de amistad con importantes figuras políticas europeas y con políticos chilenos que, más tarde, ocuparon y ocupan cargos en los gobiernos de la Concertación. Y, a su vez, algunos de los que no lograron sobrevivir, engrosan hoy la lista de “detenidos desaparecidos”, que ha sido, durante años, bandera de lucha de la izquierda chilena.

¹⁶ Jeffrey Puryear, *Thinking politics. Intellectuals and democracy in Chile. 1973-1988*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore and London, USA, 1994, p. 37.

¹⁷ *Ibidem*, pp. 37-38.

1.1.1 La participación de los EE.UU. en el golpe de Estado

Mucho se ha hablado y escrito sobre el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 y el rol que le cupo en estos hechos a los EE.UU. A pesar de que el general Pinochet afirmó hasta último momento que no hubo intervención de EE.UU. en el golpe y que “nunca tuvo contacto con ningún norteamericano”¹⁸, no merece dudas la participación del país del norte en los sucesos ocurridos esa mañana del invierno austral¹⁹.

El temor del Presidente norteamericano Richard Nixon residía en que el gobierno de Allende se consolidara, se convirtiera en un modelo para América Latina y pudiera proyectar su éxito al mundo, asunto nada plausible para la política exterior estadounidense considerando el contexto bipolar existente y el exagerado ideologismo que en Chile se acentúa a consecuencia del triunfo de la revolución cubana que encandila a sectores importantes del mundo político nacional y afecta especialmente a los cuadros del PS.

En efecto, la aguda polarización política-ideológica presente en la crisis de 1973 en Chile, debe enmarcarse en el escenario internacional de la guerra fría, en el que dos grupos de Estados, liderados por EE.UU. y por la URSS, se diferencian y crean estrategias de oposición en todos los terrenos (social, político, económico) a partir de dos bases ideológicas distintas: marxismo y liberalismo.

¹⁸ Entrevista al general Augusto Pinochet, (en Raquel Correa y Elizabeth Subercaseaux, op.cit., p.100).

¹⁹ Recientemente, en el año 2000, casi tres décadas después del golpe, se dieron a conocer los últimos antecedentes sobre el grado de penetración logrado en Chile por la CIA. Se confirmó oficialmente lo que ya se suponía. La CIA ha venido interviniendo en asuntos internos de Chile desde hace más de tres décadas. Para un estudio de los documentos escritos por funcionarios del gobierno de los EE.UU., de su Embajada en Chile, del Departamento de Estado, del Departamento de Defensa, de la CIA, del FBI, del Consejo de Seguridad Nacional, relacionados con la UP y el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 véase, Ernesto Carmona, (Editor), *¡Chile desclasificado! Documentos secretos del FBI, Pentágono y la CIA*, Vol. 1, Santiago de Chile, 1999.

Hija de esta guerra fría es la doctrina de la seguridad nacional, nacida en EE.UU., que propugna que el gran enemigo de la sociedad occidental es el comunismo.

Al gobierno norteamericano le preocupaba la posibilidad de que Chile se convirtiera en una “segunda Cuba”, que su éxito, de confirmarse, provocara la instalación de un gobierno comunista no solo en Chile, sino también que pudiese extenderse a otros países del sub continente, como Argentina, Perú o Bolivia²⁰.

Con todo, reconociendo la importancia de la participación de la CIA en los acontecimientos ocurridos en Chile antes, durante y después del golpe, y considerando, asimismo, que los propios militares pidieron apoyo para el golpe²¹, éste, finalmente, fue decidido por las FF.AA. chilenas y no por la agencia norteamericana. No hubo una participación directa de la CIA.

En otras palabras, con o sin la intervención estadounidense, el golpe de Estado habría ocurrido de todas maneras²².

1.1.2 Los medios de comunicación en el nuevo escenario político

Respecto del panorama periodístico chileno después del golpe militar, una de las primeras medidas adoptadas por el gobierno de las FF.AA. y de Orden fue establecer el control absoluto sobre los medios de comunicación y atentar contra aquellos comunicadores que se consideraban “peligrosos”.

²⁰ Pierre Kalfon, *Allende. Chile: 1970-1973*, Foca, Madrid, 1999, p. 14.

²¹ Documentos desclasificados de la CIA, publicados en *La Tercera*, domingo 19 de noviembre de 2000, p.6.

²² Cristián Gazmuri, “La CIA y el golpe de 1973”, en *La Tercera*, lunes 25 de diciembre de 2000, p. 9, y en entrevista realizada al Director del National Security Archive, Peter Kornbluh (*La Tercera*, domingo 7 de septiembre de 2003, p.5).

Doce periodistas fueron fusilados o asesinados en los primeros días del golpe, más de sesenta permanecieron en prisión de uno a dos años, alrededor de quinientos fueron despedidos y debieron emigrar o abandonar su profesión²³.

Algunos de los medios fueron clausurados, otros desarticulados o sometidos a una estricta censura previa. Los medios de comunicación a los cuales se les permitió continuar con su labor quedaron sometidos a este tipo de censura, la que fue aplicada en forma sistemática y generalizada hasta el mes de diciembre de 1973 aproximadamente²⁴.

Las empresas o sociedades periodísticas clausuradas pertenecían directa o indirectamente a los partidos de izquierda, o estaban dirigidos por sus militantes. Se expropiaron cuarenta radioemisoras y varios diarios, algunos tan importantes como El Siglo (comunista), La Última Hora (socialista), Clarín y Puro Chile, editados en Santiago y Diario Color (socialista) editado en Concepción²⁵.

Pero también los partidos de centro vieron cómo sus órganos de expresión fueron cerrados. Tal fue el caso de la revista del PDC “Política y Espíritu”, que el Régimen cerró poco después del 11 de septiembre del 73²⁶, o la Radio Balmaceda, que fue sometida cuatro veces a clausuras por períodos entre tres y doce días, o la revista “Ercilla”, cuyo “Director responde también a la orientación del PDC, fue confiscada (una edición)”²⁷.

²³ *Panorama Latinoamericano*. Boletín quincenal de la Agencia de Prensa Novosti, n° 229-230, Moscú, URSS, 12 de julio de 1976, p. 17.

²⁴ *Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación*, Vol. I, Tomo 1, Santiago de Chile, febrero de 1991, pp. 444-445.

²⁵ Giselle Munisaga, “Los medios de comunicación: dictadura y oposición democrática”, en Judith Astelarra, (Coord.), *La transición democrática en Chile*, Fundació Rafael Campalans, Barcelona, España, 1988, p. 87.

²⁶ Howard Handelman and Thomas Sanders, (Ed.), *Military Government and the Movement toward Democracy in South America*, Indiana University Press, Boomingtom, 1981, p.362.

²⁷ *Panorama Latinoamericano*, op.cit., p. 17

Además desaparecieron de la circulación pública algunas importantes revistas doctrinales-políticas editadas por los partidos de izquierda como Ahora, Ramona, Punto Final, Mayoría, Paloma, Hechos Mundiales, Onda y otras; y todas aquellas editadas por la editorial estatal Quimantú. Se cierran también las agencias informativas Prensa Latina (cubana) y CTK (checoslovaca).

Los medios radiales sufren también medidas atentatorias en contra de la libertad de información y se clausuran temporal o definitivamente algunas radioemisoras como Magallanes, Corporación y Luis Emilio Recabarren. La radio operaba mediante el sistema de no renovación de concesiones. En 1978 se caducan éstas en 10 radioemisoras de la cadena Cooperativa, de orientación democratacristiana²⁸.

La oposición al Régimen podía escuchar, además de la Radio Chilena de propiedad del Arzobispado de Santiago, Radio Moscú con su programa “Escucha Chile” con Volodia Teitelboin como su *estrella*. Gracias a radio Moscú, la Junta “no ha logrado eliminar la recepción constante por grandes sectores del pueblo de las posiciones ideológicas de la Unidad Popular, del Partido Comunista y de otras fuerzas progresistas. Pese a las prohibiciones y amenazas de la Junta, estas emisiones (2 horas y media al día) son escuchadas por millones de personas, incluso los miembros de las Fuerzas Armadas”²⁹. También desde Moscú funcionaba tres horas diarias Radio Magallanes.

De igual modo, se podían oír -cuando se descuidaban los encargados de interferirlas- Radio Berlín Internacional, Radio Budapest, Radio Praga, Radio Sofía (Bulgaria) y Radio La Habana³⁰.

²⁸ Giselle Munisaga, op.cit., p.88.

²⁹ *Panorama Latinoamericano*, op.cit., p. 18.

³⁰ Diana Groisman, “Las virtudes higiénicas del silencio y el oscurantismo. El apagón cultural en Chile”, en *Agernement*, n° 151, abril-mayo-junio, 1979, p. 32, y Gonzalo Vial, *Pinochet. La Biografía*. Tomo I, El Mercurio-Aguilar, Santiago, 2002, p. 285.

Respecto a la televisión, se elimina el directorio de la Televisión Nacional, que tendía a proporcionar una dirección ampliada y representativa de una mayor diversidad de intereses y se reemplaza por un director designado por el gobierno. Lo mismo ocurre para los canales universitarios donde el control opera por la vía del nombramiento de rectores delegados que incluye ciertos mecanismos que aseguren alguna representatividad de los estamentos de la comunidad universitaria en las políticas de estos canales³¹. En los programas periodísticos de televisión predominan ideas antimarxistas y la línea informativa la dicta “El Mercurio”. El área deportiva ocupa el mayor espacio en la televisión³².

Posteriormente hubo, por parte del Régimen, una vigilancia en la orientación informativa de los medios que operaban. Para ello se contó con los instrumentos adecuados. Las normas referentes a los estados de emergencia mantenidos constantemente a lo largo de todos los años del gobierno militar se lo permitieron³³.

Hacia fines de los años setenta, nacen publicaciones críticas a la gestión del Régimen Militar, como los semanarios Hoy y Apsi, y con una circulación más limitada, el “Boletín Solidaridad”, de la Vicaría de la Solidaridad. Destaca también la labor de la revista “Mensaje” del Arzobispado en defensa de los derechos humanos.

De igual modo, circulan algunas publicaciones clandestinas como “La Resistencia Democrática” (MAPU), “Liberación” (PS), “La Chispa” (PS), “Cuadernos de Educación” (PS), “Principios” (PC)³⁴, “Unidad antifascista” (PC), boletín mimeografiado que aparecía tres veces al mes y que se editaba en diversas

³¹ Giselle Munisaga, op.cit., p.88.

³² Diana Groisman, op.cit., p. 32.

³³ Giselle Munisaga, op.cit., p. 88.

³⁴ Diana Groisman, op.cit., p. 32.

regiones del país y “Liberación”, periódico mensual de la Juventud Comunista, entre otras³⁵.

Con todo, los medios de comunicación estuvieron bajo la lupa militar hasta finales de los ochenta. Las querellas contra las revistas opositoras y los procesamientos a periodistas y líderes de opinión por “ofensa a las Fuerzas Armadas”, son el reflejo de la azarosa historia del periodismo en Chile durante el Régimen Militar³⁶.

1.2 La represión política y los derechos humanos

Junto con la formación de la Junta militar se inicia en Chile una sistemática represión en contra de los que habían formado parte de la UP y de aquellos que podían significar una “amenaza” para el nuevo Régimen. Se configura, por tanto, un cuadro permanente de violaciones a los derechos humanos esenciales de muchas personas, principalmente al derecho a la libertad personal, a un juicio justo, a la integridad física y a la vida.

Sucesivos decretos leyes arrasaron con la institucionalidad vigente hasta el 11 de septiembre y articularon los mecanismos para reprimir hasta con pena de muerte la posible disidencia. Virtualmente, toda la población civil queda sujeta al rigor de la ley castrense.

³⁵ *Panorama Latinoamericano*, op.cit., p. 18.

³⁶ *Solidaridad*, n° 273, quincena del 12 al 25 de agosto de 1988, p. 5.

Ese mismo día, los chilenos tuvieron una dramática expresión de la situación que vivía el país, cuando por la cadena radial de las FF.AA. se leyó el Bando N° 24 de la Junta de gobierno:

“(Todos los que se resistan a la acción militar) serán objeto de un ataque definitivo por parte de los efectivos de las FF.AA. y Carabineros. Los que sean tomados prisioneros, serán fusilados en el acto”³⁷.

Además, un número cercano a las tres mil personas fueron hechas desaparecer y hoy constituyen lo que se conoce como “detenidos-desaparecidos”. Esta expresión se hizo corriente en Chile y en el extranjero durante el período militar. Con ella se alude a la situación de quienes fueron detenidos por agentes de la autoridad o por personas a su servicio, siendo la última noticia que se tuvo de ellos que fueron aprehendidos o que se les vio posteriormente en algún recinto secreto de detención. La autoridad niega haberlos detenido, o bien declara haberlos liberado luego de un cierto período de tiempo, entrega otras explicaciones insatisfactorias o simplemente guarda silencio³⁸.

³⁷ *Ercilla* n° 1.993, sección Actualidad, semana del 10 al 16 octubre de 1973, pp. 30-33.

³⁸ *Informe de la Comisión Nacional Verdad y Reconciliación*, op.cit., p 22.

Más tarde, otros muchos chilenos tuvieron que abandonar el país y reiniciar sus vidas en países de Europa y América Latina, fundamentalmente, constituyendo, de este modo, un capítulo más de la represión política, como fue el exilio³⁹.

1.2.1 La violación a los derechos humanos y el Informe Rettig

Según el Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, más conocido como Informe Rettig,⁴⁰ otras formas de violación a los derechos humanos son las ejecuciones, las que fueron practicadas en cumplimiento de una sentencia de muerte dictada previamente, o que se dijo se había dictado previamente por un Consejo de Guerra; el uso indebido de la fuerza con causa de muerte por parte de agentes del Estado; muertes en horas de toque de queda, muchas de ellas en circunstancias poco aclaradas; abusos de poder por parte de agentes de la autoridad; tortura, según la definición contenida en el artículo 2 de la Convención contra la Tortura y otros Tratos o Castigos Crueles, Inhumanos o Degradantes y los actos terroristas que en diversas circunstancias provocaron casos de muerte.

³⁹ Por la importancia y significado que tuvo el exilio chileno en muchos países del mundo y, en nuestro caso, en España, se aborda en forma detallada en el Capítulo IV de esta investigación.

⁴⁰ La Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación fue creada por el Decreto Supremo N° 255, del 25 de abril de 1990, por el gobierno de Patricio Aylwin, con el objeto de contribuir al esclarecimiento de la verdad y alcanzar la justicia, a la reparación y la prevención respecto de las graves violaciones a los derechos humanos perpetradas durante el gobierno militar de Augusto Pinochet, de modo de lograr la reconciliación entre los chilenos. La Comisión estuvo integrada por Raúl Rettig Guissen (Presidente), Jaime Castillo Velasco, José Luis Cea Egaña, Mónica Jiménez de la Jara, Ricardo Martín Díaz, Laura Novoa Vásquez, Gonzalo Vial Correa y José Zalaquett Daher. El Informe de la Comisión fue entregado al Presidente Patricio Aylwin en marzo de 1991.

Por lo tanto, la Comisión Rettig califica de víctimas de violaciones de derechos humanos a quienes fueron sometidos a:

- *Desaparición forzada, esto es, desaparecieron luego de su detención;
- *Ejecución, en cualquiera de sus formas;
- *Uso indebido de la fuerza, con resultado de muerte;
- *Abuso de poder, con resultado de muerte, si el Estado ha condonado el hecho o facilitado su impunidad;
- *Tortura, con resultado de muerte;
- *Atentados contra la vida, con resultado de muerte, cometidos por particulares, bajo pretextos políticos, incluyendo actos de terrorismo indiscriminado y selectivo, así como otros atentados⁴¹.

La Comisión Rettig también ha considerado como víctimas de violaciones de derechos humanos a quienes se han quitado la vida por su propia mano, si las circunstancias en que ello sucedió permiten juzgar, en conciencia, que el suicida fue llevado a la desesperación o impelido a tomar esa determinación por torturas físicas o psíquicas, por las condiciones de su encierro o por otra situación de responsabilidad del Estado que en sí misma fuese violatoria de los derechos humanos⁴².

Cabe señalar que, dentro de las víctimas del gobierno militar, hay otras que, sin ser víctimas de violaciones a los derechos humanos en estricto sentido, según define

⁴¹ *Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación*, op.cit., pp. 22-26.

⁴² *Ibíd.*, p. 26.

la Comisión, son personas que murieron víctimas de enfrentamientos armados, en un sentido general, víctimas de la situación de contienda política y, otros casos que caen fuera del mandato de la Comisión, como por ejemplo, los accidentes que tuvieron lugar fuera del contexto de un enfrentamiento armado y que cobraron víctimas fatales.

Por otra parte, ya a partir de 1979 y por el resto del período, se da una acción opositora de carácter armado, principalmente a cargo del MIR, del FPMR, y más tarde del grupo llamado MAPU Lautaro o “Lautaro”, que produjo también como resultado graves violaciones a los derechos humanos, debido a actos terroristas o a otros atentados, con resultado de muerte de las víctimas⁴³.

Con todo, las violaciones comprobadas a los derechos humanos en Chile desde el 11 de septiembre de 1973 al 31 de julio de 1988, ascendían a 115.153⁴⁴. En tales violaciones, la Vicaría de la Solidaridad y la Comisión Chilena de Derechos Humanos, no consideraron las detenciones de cientos de miles de prisioneros de guerra o retenidos en los campos de concentración del Régimen Militar, ni los

⁴³ *Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación*, Vol. I, Tomo 2, Santiago de Chile, Febrero de 1991, pp. 617-618.

⁴⁴ Otros estudios consideran las personas afectadas o víctimas de la represión a aquellas que han sufrido ejecuciones, desaparición, tortura, pérdidas de libertad y exilio, y en donde necesariamente hay duplicaciones porque pueden existir violaciones simultáneas sobre una persona y una misma persona puede haber sido sometida a violaciones en diversas oportunidades, estiman en 5.897.206 las personas afectadas por estas causas entre 1973 y 1989. (Documento de Trabajo. La represión en Chile. 1973-1990, Arzobispado de Santiago. *Fundación de Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad*, Santiago de Chile).

exiliados, expulsados ni los relegados dentro del país. Exclusivamente los atentados contra bienes jurídicos directos de la persona y vida humana, de su libertad e integridad⁴⁵.

1.2.2 Los órganos de la represión: La DINA y la CNI

Es práctica común que los gobiernos autoritarios y dictatoriales se valgan de servicios de inteligencia para reprimir cualquier intento de oposición o resistencia al régimen establecido. Como las condiciones internas que imperan favorecen la implementación de las políticas de estos gobiernos, los organismos de inteligencia operan sin mayores dificultades.

Bajo el Régimen Militar de Pinochet hubo dos órganos principales de represión que tuvieron una amplia capacidad de acción centralizada, recursos y medios estatales: la DINA y la CNI⁴⁶.

⁴⁵ Luis Vega, *Estado militar y transición democrática en Chile*, El Dorado, Madrid, España, 1991, p. 144.

⁴⁶ Existieron además otros organismos de inteligencia que participaron en la represión política, como el SIFA y su Comando Conjunto, que estaba integrado por uniformados pertenecientes a los otros institutos militares y de orden y civiles, que operó entre 1975 y 1976 y cuyo principal objetivo fue la represión del MIR, pero especialmente del PC. El SIFA más tarde se transformó en la DIFA; el Ejército tuvo el SIM, luego rebautizado DINE; Carabineros tuvo el SICAR que más tarde se transformó en el DICAR y la Dicomcar; y en la Armada existió el SIN. Igualmente, se crearon organismos formados por miembros de la Brigada de Homicidios, efectivos de Carabineros y de la CNI, con el objetivo de combatir los actos subversivos de ciertos movimientos o grupos contrarios al Régimen de Pinochet. Uno de ellos fue el denominado Comando Antisubversivo, y otro, organizado de manera autónoma a partir de funcionarios de la CNI y con una operatividad más subrepticia, llamado COVEMA. Hubo también en regiones algunos importantes organismos de inteligencia, autónomos, como el SIRE, en Concepción.

Los años de máxima represión, según consigna el Informe Rettig, corresponden al período que va del 11 de septiembre de 1973 hasta finales de 1977, periodo en que opera precisamente la DINA y donde se registra el mayor número de víctimas a las violaciones de derechos humanos. De acuerdo a los resultados que arroja este Informe⁴⁷, en el período que comprende del 11 de septiembre de 1973 al 11 de marzo de 1990, se registraron 2.279 casos de víctimas de violación a los derechos humanos con resultado de muerte o desaparición de la víctima, de las cuales, 1.853 - que equivalen al 81, 3% del total de casos-, se produjeron entre el 11 de septiembre de 1973 y finales de 1977, es decir, los años donde opera la DINA.

El 18,7 % restante, que corresponden a 426 víctimas, se originó entre 1978 y el 11 de marzo de 1990, es decir, los años donde opera la CNI⁴⁸. No obstante, el Comité Investigador no logró confirmar otros 957 casos mortales, pero su continuadora legal, la Comisión de Reparación y Justicia, agregó más tarde una nueva lista oficial de 899 crímenes que elevó el total a 3.197⁴⁹.

En abril de 1974, la DINA creó el Departamento Exterior, cuyo fin era vigilar y reprimir a los exiliados que, fuera de Chile, realizaban actividades contrarias al Régimen Militar. Para este efecto se establecieron contactos y acuerdos con grupos políticos foráneos, de carácter totalitario y, especialmente, con entidades similares a la de la DINA de otros Estados, especialmente de Argentina, Paraguay, Uruguay y Brasil.

⁴⁷ A pesar que durante todo el gobierno militar diversas organizaciones chilenas (Vicaría de la Solidaridad) y extranjeras (Cruz Roja Internacional, Amnistía Internacional) daban a conocer periódicamente cifras parciales sobre la situación de los derechos humanos en Chile, hemos recogido las cifras que entrega el Informe Rettig, porque creemos que, sin desmerecer los informes de los otros organismos, esta Comisión, además de contar con un respetado y reconocido grupo de trabajo, accedió a importantes fuentes de información y representó un significativo avance en la reconciliación de los chilenos.

⁴⁸ *Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación*, Vol. I, Tomo 2, op.cit., p. 896.

⁴⁹ Agence France Presse. Sede Central Latinoamérica. Serie Documentos Especiales. *Treinta años del golpe militar en Chile*, Montevideo, agosto de 2003, p. 26.

Particular relevancia tuvo el pacto policial conocido como Cóndor (1976)⁵⁰, donde intervinieron Chile y dichos países. No está claro si Cóndor fue propiamente una organización, una simple coordinación o una serie de operativos comunes⁵¹.

La CNI, por su parte, se crea en agosto de 1977 y, de acuerdo al artículo primero del decreto que da origen a esta policía secreta, se define como un “organismo militar especializado de carácter técnico profesional”⁵². Deja de existir legalmente en febrero de 1990.

A partir de la creación de la CNI, el nivel de represión había disminuido en parte⁵³. De hecho, las víctimas fatales de violaciones de derechos humanos cometidas en este período por órganos o grupos del Estado (que mayoritariamente corresponden a la CNI), fueron mucho más selectivamente escogidas que en períodos anteriores. En su gran mayoría, las víctimas correspondieron a miembros del MIR, del FPMR y del PC.

1.3 La defensa de los derechos humanos: el papel de las ONGs chilenas

La represión y violación a los derechos humanos desde el inicio del Régimen Militar, originó la formación de movimientos e instituciones dispuestos a denunciar y

⁵⁰ El importante papel de los funcionarios pinochetistas en el Plan Cóndor y la estructura jerarquizada del servicio de seguridad, lo que sostiene la imputación de terrorismo contra Pinochet, es una de las causas por las cuales el Juez español Baltasar Garzón dictó la orden internacional de detención contra el antiguo Jefe militar chileno, orden que motivó el arresto en Londres de Pinochet y todo el proceso judicial derivado posteriormente. (Eduardo Martín de Pozuelo y Santiago Tarín, *España acusa*, Plaza y Janés, Barcelona, España, 1999, p.116).

⁵¹ Gonzalo Vial, op.cit. p. 240.

⁵² Decreto Ley N° 1.878 del 13 de agosto de 1977, (citado por el *Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación*, Vol. I, Tomo 2, op.cit., p. 619).

⁵³ A pesar de que la CNI y la DINA tenían similitudes en cuanto a definición, características, funciones y objetivos, existían diferencias en su dependencia jerárquica, pues la CNI pasó a depender del Ministerio del Interior, en lugar de estar sujeta a la Junta, como era el caso de la DINA.

defender estos derechos, a pesar de las amenazas y persecuciones efectivas y a que prácticamente no hubo en Chile, durante los primeros años, ninguna reacción crítica de carácter público. Rol clave les corresponde en esta etapa a las Iglesias.

En efecto, las primeras entidades de derechos humanos surgen en Chile como ONGs vinculadas precisamente a las Iglesias y cuyo objetivo consistía en proporcionar servicios de carácter jurídico, médico y asistencial a personas afectadas por la represión política⁵⁴.

Dentro de estas organizaciones destaca la labor realizada por la Vicaría de la Solidaridad que, a pesar de la difícil situación que vivía el país, cumple una labor eficaz en la protección, difusión y denuncia de los derechos humanos en Chile. Esto se explica por el decidido y valiente apoyo del Cardenal Silva Henríquez, de la mayoría de la Conferencia Episcopal y también de la Santa Sede⁵⁵.

La Vicaría recibió el apoyo financiero del Consejo Mundial de Iglesias y de organismos eclesiásticos de trece países, España entre ellos⁵⁶.

Hubo también otros organismos de derechos humanos que jugaron igualmente un importante papel en la promoción y defensa de los derechos humanos, así como en la asistencia jurídica, médica, social y moral de los violentados y sus familiares. Destacan entre ellos: La CODEJU, la Comisión Chilena de Derechos Humanos, Amnistía Internacional, sección Chile, la Fundación PIDEE, el CODEPU, la

⁵⁴ Patricio Orellana, “Los organismos de derechos humanos en Chile hacia 1985”, en Patricio Orellana y Elizabeth Quay Hutchison, *El movimiento de derechos humanos en Chile. 1973 – 1990*, CEPLA, Santiago de Chile, 1991, p. 11.

⁵⁵ Carlos Camus, “La experiencia de la iglesia chilena en la defensa de los derechos humanos” en Hugo Fruhling (Ed.), *Represión política y defensa de los derechos humanos*, Academia Humanismo Cristiano, Santiago de Chile, 1986, pp. 56-57.

⁵⁶ *El País*, 9 de noviembre de 1984.

Comisión Nacional contra la Tortura y el Movimiento Contra la Tortura Sebastián Acevedo⁵⁷.

Muchas de estas organizaciones estaban vinculadas a partidos políticos, especialmente de centro izquierda, como la Comisión Chilena de Derechos Humanos, el CODEJU, el Comité Pro-Retorno de Exiliados y el SERPAJ⁵⁸ y otras, a la sociedad toda, como el Movimiento contra la tortura “Sebastián Acevedo”.

Por tanto, podemos colegir, según la visión de Patricio Orellana, que el origen generacional de las instituciones de derechos humanos en Chile derivan de cuatro matrices principales de la sociedad civil: la Iglesia, la familia, los partidos políticos (marginados del poder) y la sociedad toda⁵⁹, lo que no impide que, después de un largo período de preparación, el 10 de diciembre de 1987 las principales organizaciones políticas del país, de centro, de derecha y de izquierda, invitadas por la Comisión Nacional de Derechos Humanos, suscriban una declaración y compromiso nacional sobre los derechos humanos, que constituye el más importante acuerdo sobre este tema logrado en Chile en toda su historia⁶⁰.

Durante los ochenta, la función primaria desempeñada por las entidades de derechos humanos fue la de producir información respecto de violaciones de derechos humanos para su difusión nacional e internacional, amén de su labor de cobijo y ayuda a las víctimas.

⁵⁷ Para una consideración más amplia sobre estos organismos de derechos humanos, véase, Hugo Fruhling, Gloria Alberti y Felipe Portales, *Organizaciones de derechos humanos de América del Sur*, en Instituto Interamericano de Derechos Humanos, Santiago de Chile, 1989.

⁵⁸ FASIC, *Programa de reunificación familiar. Reencuentro en el exilio*, Santiago de Chile, 1991, p. 47.

⁵⁹ Patricio Orellana, “La lucha silenciosa por los derechos humanos: el caso del FASIC”, en Patricio Orellana y Elizabeth Quay Hutchison, op.cit., pp. 155-157.

⁶⁰ SED, *Separata de Educación Democrática*, n° 8, “Los derechos humanos y el nuevo sistema político democrático”, análisis, p.14.

Al respecto, en Chile existió una utilización bastante generalizada de la computación por parte de las entidades de derechos humanos. En 1985 se implementó una sub-red de informática en derechos humanos que ha elaborado un glosario de definiciones operacionales para estandarizarlas y así uniformar las cifras sobre violaciones de derechos humanos⁶¹.

En cuanto a las relaciones entre la Iglesia y el gobierno, a pesar de las primeras declaraciones de apoyo inmediatamente producido el golpe por parte del Comité Permanente de los Obispos Chilenos a la Junta,⁶² y de palabras del Cardenal Raúl Silva Henríquez que no fueron siempre bien comprendidas⁶³, éstas no transitaron por un camino de distensiones y diálogos fluidos. Al contrario, fueron más bien frías y tensas durante el período militar, bajo una permanente condena al gobierno por los sucesos que en materia de derechos humanos ocurrían en el país. Incluso, se llegó a excomulgar a los torturadores y a amenazar con la excomunión a colaboradores del Régimen.

1.4 La institucionalización del Régimen Militar

Con el inicio del gobierno militar comienza también la búsqueda de una nueva institucionalidad para el país que debería desembocar en una nueva carta constitucional. Los primeros pasos en este sentido se advierten tempranamente, en el

⁶¹ Hugo Fruhling, *El movimiento de derechos humanos y la transición democrática en Chile y Argentina*, Universidad Academia Humanismo Cristiano, Cuaderno de Trabajo n° 11, Santiago de Chile, 1990, p. 23.

⁶² *Tele-Expres*, 29 de septiembre de 1973.

⁶³ *El Correo Catalán*, 4 de noviembre de 1973.

segundo aniversario del 11 de septiembre, cuando el general Pinochet anuncia una serie de medidas tendientes a abolir la Constitución de 1925⁶⁴.

Poco más tarde, a partir de 1976/77, el Régimen inicia el proceso de institucionalización de un modelo de sociedad en diversos ámbitos, como relaciones laborales, reforma regional y administrativa, privatización de la salud y la previsión social, reforma educacional y municipalización⁶⁵. Fecha clave la constituye el discurso del general Pinochet el 9 de julio de 1977 en Chacarillas, donde bosqueja las grandes líneas de este proceso, y da los anuncios más espectaculares del año en el campo político: el calendario de la democratización. Un calendario que no dejó satisfecho a ciertos sectores de la opinión pública nacional y a una debilitada clase política que no tendría mayor cabida en esta nueva institucionalidad⁶⁶.

Al respecto, la revista *Ercilla* editorializaba sosteniendo que la idea era, “evitar que resuciten los partidos políticos tradicionales tal como se conocieron. Que no vuelvan a ser personas jurídicas de derecho público con bienes y medios de comunicación propios, que no posean una administración dedicada al activismo, que no constituyan maquinarias para alcanzar o mantener el poder, que no sean los intermediarios ineludibles entre el pueblo y el gobierno. ¿Cómo se logrará este singular sistema? Simplemente limitando su acción”⁶⁷. Es decir, despolitizar las tareas del gobierno y marginar de la actividad pública a los políticos y a sus partidos.

⁶⁴ *ABC*, sábado 13 de septiembre de 1975, p. 16.

⁶⁵ Manuel Antonio Garretón, op.cit. p. 23.

⁶⁶ Para un estudio sobre el contenido e implicancias del discurso de Chacarillas y otros discursos del Régimen Militar, véase, Genaro Arriagada, *La política militar de Pinochet. 1973-1985*, Edición Fernando Silva, Santiago de Chile, 1985.

⁶⁷ *Ercilla*, n° 2213, sección El País, del 28 de diciembre de 1977 al 3 de enero de 1978, p. 24.

El edificio de la nueva institucionalidad contemplaba una revisión a la legislación de los medios de comunicación social, de los sistemas electorales, de la elección del Presidente de la República y de la composición del futuro Parlamento.

Además, la “nueva democracia” en esta institucionalización del Régimen, presentaba algunas características que el propio Pinochet se encargaba de dar a conocer: “autoritaria, protegida, integradora, tecnificada y de auténtica participación social”⁶⁸.

La culminación de este proceso de institucionalización se encontraba en el plano estrictamente político, con la Constitución de 1980⁶⁹. Ésta fue dictada para dar una fuente de legitimación legal al orden autoritario y para prolongar su existencia indefinidamente en el tiempo. Para vincular lo uno con lo otro, estableció un periodo de transición en las Disposiciones Transitorias⁷⁰.

El tenor de la versión final era marcadamente autoritario. Entre otras cosas, establecía un primer mandato de ocho años que el mismo Pinochet ocuparía, al cabo del cual se realizaría un plebiscito para ratificar (o rechazar) al candidato de los militares (Pinochet en este caso) para un segundo mandato (1989-1997)⁷¹. Solo

⁶⁸ Ibídem, p.25.

⁶⁹ El 11 de marzo de 1981 entra en vigencia la actual Constitución de Chile, con excepción de lo previsto en sus 29 disposiciones transitorias, la mayoría de las cuales rigieron hasta el 11 de marzo de 1990. Para un detallado análisis de la Constitución de 1980 y el proceso político en Chile, véase, entre otros, Genaro Arriagada, “De la República de 1925 a la Constitución de 1980: el sistema político chileno”, en *Democracia en Chile. Doce conferencias*, CIEPLAN, Santiago de Chile, 1986; y Francisco Geisse y Rafael Gumucio (Comp.), *Elecciones Libres y Plebiscito. El desafío democrático*, CESOC, Santiago de Chile, 1987.

⁷⁰ Carlos Huneeus, “La transición a la democracia en Chile”, en *Revista de Ciencia Política*, Santiago de Chile, vol. 8, n° 1-2, 1986, recogido por *Síntesis*, n° 1, enero-abril, 1987, AIETI, Madrid, España, pp. 254-255.

⁷¹ En una reciente publicación sobre las Memorias del general Fernando Matthei, el ex Jefe de la Fuerza Aérea de Chile, revela cómo la Junta intentó impedir la candidatura de Pinochet con motivo del plebiscito de 1988. Pese a que Merino, Matthei y Stange se oponían a que Pinochet fuera el nominado, en un tenso encuentro el 30 de agosto de 1988 la Junta aceptó elegirlo como candidato, con la condición de que el general anunciara públicamente que si llegaba a ganar, gobernaría como civil. (*La Tercera*, Cuerpo de Reportajes, del 17 de agosto de 2003, pp. 4-7).

entonces se podría llamar a elecciones parlamentarias –junto con elecciones presidenciales- en caso de que la votación por el “no” ganara el plebiscito.

El 11 de marzo de 1981 entró en vigencia la nueva Constitución, iniciando Pinochet, de este modo, sus ocho años de mandato, tal como lo había anunciado el mismo el día anterior al plebiscito⁷².

Desde el punto de vista económico, el gobierno militar implementó dos políticas económicas paralelas: una, la que desarrolla todo gobierno y se refiere a la conducción del país en la superación de los problemas más inmediatos. La otra, en cambio, es exclusiva de los gobiernos innovadores y se refiere a la construcción de un nuevo modelo económico⁷³.

Sin embargo, y a pesar de positivas cifras macroeconómicas y un aire de cierto optimismo que se respiraba en el país, en 1982, -con una nueva recesión mundial- la economía chilena simplemente implosionó, cayendo en una recesión incluso peor que la de 1975-1976.

Las bancarrotas sumaron más de 800 en 1982, el PIB disminuyó en un 15%, la fuerza del trabajo industrial se redujo en un 20% y el desempleo se elevó por encima de su volumen de 1975-1976⁷⁴.

A partir de 1985, una nueva política económica empieza a tomar forma en el país. En Febrero de ese año, Pinochet nombra como Ministro de Hacienda a Hernán Buchi, economista con postgrado en Columbia, quien simbolizaba mejor que nadie el inteligente pragmatismo que ahora reemplazaba la versión anterior y fundamentalista del neoliberalismo⁷⁵. El nuevo pragmatismo se basaba en el cuidadoso manejo de la

⁷² *El País*, jueves 11 de septiembre de 1980, p.2.

⁷³ *Ercilla*, nº 2.213, sección Economía, op.cit, p.41.

⁷⁴ Simon Collier y William Sater, op.cit. pp. 314-316.

⁷⁵ *Ibíd*em, pp.316-318.

tasa cambiaria y el volumen de circulante, amen de un continuismo en las privatizaciones y una promoción de las exportaciones.

No obstante, las tasas salariales y de empleo, así como la deuda externa, seguían siendo un dolor de cabeza para el gobierno, aunque, a comienzos de los noventa, esta situación comienza a revertirse⁷⁶.

Con todo, los efectos que la revolución económica neoliberal tuvo en la sociedad chilena han sido muy discutidos y lo continúan siendo.

1.5 El movimiento político-social opositor al gobierno militar

En los inicios del gobierno militar no es posible constatar mayor resistencia ni movilizaciones masivas en torno al Régimen, lo que explica, en parte, el amplio margen de maniobra del gobierno y sus aparatos represivos en esos momentos. En este primer período, las fuerzas políticas y sociales están atomizadas y dispersas y la resistencia era para sobrevivir y mantener los aparatos organizacionales.

Se puede afirmar que “no había una oposición unificada y carecía, en general, de una estrategia en relación a su función de término del Régimen”⁷⁷.

En esta primera etapa los actores políticos actuaban en la clandestinidad o en circuitos marginales. Las redes activas -ligadas fundamentalmente a la izquierda- operaban en “las sombras o se refugiaban en la relativa oscuridad de la vida local. En

⁷⁶ Para un estudio sobre la situación de la deuda externa de Chile a mediados de los ochenta, véase, Ricardo Ffrench-Davis y José de Gregorio, “La renegociación de la deuda externa de Chile en 1985: antecedentes y comentarios”, en *Deuda Externa, industrialización y ahorro en América Latina*, Colección de Estudios CIEPLAN, n° 17, Santiago, 1985, pp. 9-32 y, Ricardo Ffrench-Davis, “Notas sobre la crisis de la deuda externa en Chile”, *Apuntes CIEPLAN*, n° 55, Santiago de Chile, julio de 1985.

⁷⁷ Manuel Antonio Garretón, “Problemas y perspectivas de la oposición en Chile”, en *Mensaje*, n° 296, enero-febrero, 1981, p. 30.

las poblaciones y los barrios, en torno a las parroquias y a diversos organismos creados por iniciativa popular, se había ido anudando un tejido, una experiencia solidaria, embriones de una nueva política de resistencia”⁷⁸.

La Iglesia –como vimos- aparece como el único actor frente al poder militar-estatal, jugando un papel de defensa y de espacio de reconstitución mínima de organizaciones sociales y políticas⁷⁹.

Hasta los años 1982/1983, la Iglesia sigue ocupando un rol destacado como principal actor de la oposición al gobierno militar. Luego, es desplazada por los partidos políticos y por otros actores sociales, los que reaparecen en escena y ocupan un lugar preeminente⁸⁰.

La formación a mediados de 1978 del Grupo de los 24 que reunía a destacados intelectuales y políticos democratacristianos, socialistas, socialdemócratas, conservadores e independientes, propiciando una alternativa democrática constitucional, es tal vez uno de los acontecimientos más importantes en el desarrollo de la oposición democrática al Régimen Militar.

En esa época, además, aparecen algunos intentos de movilización de parte de trabajadores, especialmente de mineros del norte y también en Santiago (Good Year).

El movimiento estudiantil universitario realiza acciones de protesta por el alza desmedida de las matrículas y contra los centros de alumnos designados⁸¹.

⁷⁸ Gabriel Salazar, *Violencia política popular en las “grandes alamedas”*, Editorial Sur, Santiago de Chile, 1999 (citado por Tomás Moulian, *Chile actual. Anatomía de un mito*, LOM-ARCIS, Santiago de Chile, 1997, p. 264).

⁷⁹ Manuel Antonio Garretón, “El marco político de la transición a la democracia en Chile y la coyuntura plebiscitaria de 1988”, op.cit. p. 22.

⁸⁰ Ello coincide con los cambios operados al interior de la Iglesia a partir del relevo del Arzobispo de Santiago, quien fuera sustituido por uno de tendencia más conservadora, sin perjuicio del rumbo más conservador experimentado por la Iglesia en su conjunto. (Ignacio Walker, “La dinámica régimen-oposición bajo la dictadura militar chilena (1973-1988)”, en Judith Astelarra, (Coord.), *La transición democrática en Chile*, op.cit., 1988, pp. 38-39).

⁸¹ FASIC, *Programa de reunificación familiar. Reencuentro en el exilio*, op.cit. p. 47.

Dos años más tarde continúan estas movilizaciones, aunque tímidas y desarticuladas, que muestran el descontento y preocupación que brotaba en aquél escenario. No resulta válido hablar, por tanto, de “movimiento opositor” antes de los años ochenta.

Sin embargo, el escenario político cambia sustancialmente a partir de comienzos de esa década. Una de las consecuencias de la crisis económica de 1982-1983 fue precisamente el surgimiento de movilizaciones y protestas en contra del Régimen que dio origen a la irrupción en el espacio público de una oposición al gobierno militar⁸². Estas movilizaciones generaron una dinámica tal que terminaron por politizar a toda la sociedad. “La política dejó de ser una actividad de catacumbas, de círculos pequeños, convirtiéndose en una actividad que penetraba con la rapidez de un rayo en todos los estratos sociales, en todas las agrupaciones intermedias y en el conjunto de la sociedad”⁸³.

El colapso del modelo económico del Régimen, cuando afectó directamente a los sectores medios, llevó a que éstos, junto a las clases populares y a las organizaciones sociales y políticas, confluyeran, se organizaran e iniciaran el movimiento de protestas⁸⁴.

Pero la movilización social no sólo se fue desarrollando y creciendo por razones económicas. El país, después de diez años de Régimen autocrático, sentía la

⁸² Para algunos autores, dichas movilizaciones fueron más que una reacción: se trató de una forma nueva de construir sociedad desde abajo, que reivindicó identidades y proyectos de autonomía y levantó los tinglados de un auténtico movimiento social. (N. Lynch, “Las ambiciones de la sociedad por convertirse en Estado”, en *Socialismo y Participación*, n° 53, 1991, p. 177. Citado por Gabriel Salazar y Julio Pinto, *Historia contemporánea de Chile II. Actores, identidad y movimiento*, LOM Ediciones, Santiago de Chile, 1999, p. 125).

⁸³ Carlos Huneeus, “La política de la apertura y sus implicancias para la inauguración de la democracia en Chile”, en *Revista de Ciencia Política*, Vol. VII, n° 1, 1985, Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile, p. 57.

⁸⁴ Manuel Antonio Garretón, “El marco político de la transición a la democracia en Chile y la coyuntura plebiscitaria de 1988”, op.cit., p. 25.

necesidad de expresarse,⁸⁵ a pesar de la desintegración y dislocación social que, producto de la represión y de las transformaciones sociales del Régimen, habían dificultado el restablecimiento de un régimen político democrático⁸⁶.

Existía en la oposición la esperanza de derrocar a Pinochet porque, “por primera vez en 10 años, se puede hablar de que un pueblo comienza a movilizarse”⁸⁷.

1.5.1 Los protagonistas de las movilizaciones

Detrás de las manifestaciones estuvieron principalmente el movimiento obrero y las cúpulas de los partidos políticos. De hecho, la primera protesta que tuvo lugar el 11 de mayo de 1983, fue convocada por la CNS y la CTC, pero bajo el alero de los partidos. Y fueron precisamente los trabajadores y en concreto los de la CTC, los más perjudicados con las manifestaciones de protesta, con dirigentes despedidos y sometidos a proceso y miles de trabajadores despedidos⁸⁸.

Así, entre Mayo y Agosto de 1983 se dieron los mayores niveles de movilización y agitación⁸⁹, hasta colocar al Régimen, por primera vez en diez años, en serio peligro de derrumbe⁹⁰.

⁸⁵ Emilio Filippi, en *HOY*, n° 308, 15-21 de junio de 1983, p. 5

⁸⁶ Manuel Antonio Garretón, “La evolución política del régimen militar chileno y los problemas en la transición a la democracia”, en Guillermo O’ Donnell, Philippe Schmitter y Laurence Whitehead (Comps.), *Transiciones desde un gobierno autoritario. 2. América Latina*, Paidós, Buenos Aires, 1988, pp. 182-183.

⁸⁷ Declaraciones de Isabel Allende en Madrid. (*El País*, 10 de septiembre de 1983).

⁸⁸ *El País*, 24 de julio de 1983.

⁸⁹ Hubo, sin embargo, un número importante de chilenos que frente al tema de los derechos humanos y a las movilizaciones, mantuvo una actitud más bien indiferente o de incredulidad, aunque una progresiva pero lenta toma de conciencia sobre el problema. (*Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación*, Vol. I, Tomo 2, pp. 745-746).

⁹⁰ Ignacio Walker, op.cit., p. 36.

Se asiste, por tanto, desde 1983, con flujos y reflujos, a un renacimiento de la sociedad civil, al resurgimiento de la acción colectiva, a la presencia física, y a través de ciertos medios de comunicación, de la oposición en la vida nacional⁹¹.

Una sociedad civil estructurada y organizada, con partidos políticos, movimientos sindicales, estudiantiles e intelectuales, que actuaban y funcionaban, y que todos fueron ganando espacio a pesar de la rigidez y autoritarismo vigente⁹². Ésta era la realidad del Chile de los ochenta, a diferencia de otras realidades del subcontinente⁹³.

En palabras de Luis Vega “lo que determina el avance en Chile es la movilización social del pueblo”⁹⁴. Es decir, la conciencia de los diversos sectores en que se estructura la sociedad chilena respecto de su responsabilidad frente a lo que sucede en el país.

Sin embargo, autores como Ignacio Walker y Manuel Antonio Garretón, apoyaron la visión de que la oposición surgida de las movilizaciones carecía de una propuesta política que permitiese una fórmula adecuada para producir la transición. Para ellos faltó claridad al interior de la oposición, sobre “la cuestión institucional”. Sin este complemento necesario, la movilización social, por sí sola, aparecía como insuficiente⁹⁵.

⁹¹ Ibídem, p. 25.

⁹² Además de las fuerzas políticas, sociales y sindicales, la oposición tuvo otras áreas de expresión: la mantención de formas de manifestaciones científicas, culturales y artísticas de contenido disidente, la aparición de diversos movimientos o colectivos sociales, actos individuales de repudio al poder y la labor de las diversas organizaciones de derechos humanos.

⁹³ Genaro Arriagada, “De la República de 1925 a la Constitución de 1980: el sistema político chileno”, op.cit., pp. 171-172.

⁹⁴ Luis Vega, op.cit. p. 243.

⁹⁵ Véase, Ignacio Walker, op.cit., Manuel Antonio Garretón, “El marco político de la transición a la democracia en Chile y la coyuntura plebiscitaria de 1988”, op.cit., y Manuel Antonio Garretón, “Problemas y perspectivas de la oposición en Chile”, op.cit.

Además, gradualmente y casi de modo imperceptible para el liderazgo político, las protestas fueron perdiendo su amplio apoyo popular, por lo que el Régimen tuvo cada vez más libertad para concentrar la represión en barrios pobres⁹⁶.

Con todo, la oposición que se fragua lenta y tímidamente después del golpe militar, caracterizada por una dificultosa articulación entre las organizaciones sociales y culturales, de un lado, y las políticas del otro⁹⁷, debió esperar entonces hasta 1983 para desarrollar una política de oposición y reaccionar de forma orgánica y efectiva frente a las violaciones de los derechos humanos y, en general, frente a la gestión del Régimen Militar.

Las razones del inicio de este movimiento opositor a Pinochet a partir de 1983 - como grupo articulado con estrategias de acción y objetivos comunes- podemos encontrarlas, entre otras, en las siguientes:

- Después de casi diez años de Régimen Militar se produce un proceso natural de madurez en la sociedad civil que le permite una mejor organización y nuevos espacios de actuación;
- Mayor comprensión y socialización del concepto “derechos humanos” en la mayoría de los chilenos;

⁹⁶ Jeffrey Puryear, op.cit. p. 104.

⁹⁷ Manuel Antonio Garretón, “El marco político de la transición a la democracia en Chile y la coyuntura plebiscitaria de 1988”, op.cit., pp. 23-24.

- La crisis económica de comienzos de los años ochenta, producto de la recesión económica mundial, unida al “lado oscuro” de un modelo económico que no considera a grandes capas de la sociedad, traen consigo un descontento generalizado en la población y una profundización de las divisiones sociales⁹⁸;
- Disminución creciente pero pausada de las restricciones a la libertad de información;
- Disolución del principal organismo represor hasta la fecha: la DINA;
- Fin del estado de sitio y reemplazo por el estado de emergencia y;
- Permanente y cada vez más consistente atención y preocupación, que los distintos actores internacionales evidencian frente al “caso chileno” y contactos que van tejiendo dichos actores con los dirigentes chilenos del movimiento opositor tanto en Chile como en el extranjero.

1.5.2 La formación de las alianzas políticas

La acusación de que los partidos políticos estaban detrás de las protestas tenía amplios visos de veracidad y los dirigentes sindicales, castigados ya por la dureza de las represalias, insinuaban que era la hora de que los partidos asumieran la conducción del movimiento.

⁹⁸ Indicadores económicos que reflejan la crisis de comienzos de los años ochenta: el PGB entre 1981-82 cayó abruptamente en -14,1% y entre 1982-83 en -0,7%. El desempleo en el Gran Santiago subió del 11,1% al 22,1% en 1981 y al 22,2% en 1982. En 1983, el desempleo llegó al 19,2%. La inflación subió entre 1981-82 de 9,5% al 20, 7%. En 1983 subió al 23,1% y en 1984 se estabilizó en el 23%. (*Banco Central: Indicadores económicos y sociales 1960-1988*, Santiago de Chile, 1990, p. 2. Citado por Tomás Moulian, op.cit. pp. 279-280).

En efecto, va a ser la oposición política al gobierno de Pinochet la que canalice, desde el punto de vista político, a partir de este período y hasta finales de los ochenta, dos opciones distintas y contrapuestas entre sí: la vía que acepta todas las formas de lucha para enfrentar al Régimen Militar y la vía pacífica⁹⁹.

Por una parte, la AD, que defendía la vía pacífica, tenía por núcleo al PDC, (milитantes que comenzaban a distanciarse del Régimen), a algunas facciones de los socialistas que se habían dividido en 1979, como los “renovados” (influidos por la social democracia europea), y los “suizos” (grupo neutral), liderados por Ricardo Lagos. Contaba, además, con otros grupos más pequeños como los radicales, los socialdemócratas y los humanistas.

Y, por otra, el PC que forma el MDP¹⁰⁰ junto a la otra facción importante de los socialistas (facción Almeyda) y lo poco que quedaba del MIR. Organizado desde fines de septiembre de 1983, el MDP preconizaba el derrocamiento del Régimen a través de cualquier forma de lucha y la declaración de ilegitimidad de la Constitución de 1980¹⁰¹.

Con todo, los partidos políticos (que aunque interrumpidos en su funcionamiento no habían desaparecido), serán los llamados a articular algún “proyecto nacional”, ya que ni los sindicatos ni las aproximadamente mil organizaciones de base de las poblaciones podían hacerlo. La organización de los partidos políticos fue lograda en circunstancias que éstos no tenían existencia legal y, por lo tanto, y teniendo en

⁹⁹ *Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación*, Vol. I, Tomo 2, op.cit. p. 745.

¹⁰⁰ Este movimiento liderado por el PC, apostaba por la violencia como vía para derrotar a Pinochet, vía que no aceptaba la AD. El PC, previamente, había buscado integrarse a la Alianza o generar un nuevo pacto que los incluyera, pero todos los partidos se opusieron, excepto el PS. Quedaban de manifiesto las discrepancias estratégicas entre ambos bloques. En cuanto a los vínculos con los actores españoles, el MDP, a diferencia de la AD, no mantuvo ningún diálogo con la representación diplomática española en Santiago, pero sí tuvieron su Comité en Madrid, liderado por Darío Villaroel.

¹⁰¹ Manifiesto de constitución del MDP, 20 de septiembre de 1983, en *Chile –América*, 88-89, Roma, 1983, p. 37.

cuenta la presión social existente, pudieron actuar gracias a la tolerancia de facto de las autoridades del gobierno¹⁰².

Más tarde, en marzo de 1987, el Régimen promulga una ley que permite a los partidos políticos recobrar su legalidad de manera oficial¹⁰³. Entre febrero y marzo de ese año se abrieron los nuevos registros electorales y a los partidos políticos no marxistas se les permitió volver a constituirse con la condición de que reunieran 33.500 firmas de votantes registrados a nivel nacional. Ése fue el momento de la verdad para la oposición.

Por otro lado, hubo también en ese entonces, un plan político que provino del gobierno militar, específicamente del Ministro del Interior Sergio Onofre Jarpa (Plan Jarpa) que pretendía “abrir el horizonte político del gobierno y tomar contacto con todos los sectores gremiales, sindicales, con los colegios profesionales y también con los grupos políticos que no estaban constituidos como partidos legales, pero existían en la realidad”¹⁰⁴. Finalmente, el plan no logra materializarse y a comienzos de 1985, Jarpa abandona su cargo.

A mediados de 1986 sobrevinieron dos hechos importantes: por un lado, el descubrimiento en el norte de Chile de un cuantioso arsenal, con miles de armas; y, en segundo lugar, en septiembre de 1986, el intento de asesinato al general Pinochet, del que resultó ileso. Esta acción –conocida como operación Siglo XX- y la

¹⁰² En virtud del artículo 10 transitorio de la Constitución Política de 1980, se mantuvo la prohibición de realizar toda actividad política o partidista hasta que se dicta la Ley Orgánica Constitucional sobre partidos políticos, en marzo de 1987.

¹⁰³ Timothy Scully, *Los partidos de centro y la evolución política chilena*, CIEPLAN, Notre Dame, Santiago de Chile, 1992, p. 248.

¹⁰⁴ Entrevista a Sergio Onofre Jarpa, (en Luciano Vásquez, *Transición a la chilena*, Editorial Barcelona, Santiago de Chile, 1989, op.cit. 67).

internación de armas, fueron reivindicadas por el FPMR, formado en Diciembre de 1983¹⁰⁵.

El escape providencial de Pinochet, el tema de las armas y, en gran medida también, la economía finalmente revitalizada, sirvieron para fortalecer su posición¹⁰⁶. De hecho, se pretendió aprovechar la popularidad que le dio el atentado contra su persona para celebrar un plebiscito que le confirmase de hecho como único aspirante a la presidencia en 1989¹⁰⁷.

1986, para muchos, se presentaba como un año decisivo porque se estaba muy cerca del 89, fecha clave según el calendario del Régimen¹⁰⁸.

1.6 El plebiscito de 1988: el principio del fin del gobierno militar

Como hemos visto, la Constitución de 1980 planteaba que los Comandantes en Jefe de las FF.AA. y de Orden debían proponer un nombre como futuro presidente para el período 1989-1997, el que debía ser plebiscitado. Este candidato (el general Augusto Pinochet) si obtenía la aprobación popular en el plebiscito, es decir, si ganaba la opción SI, asumía la presidencia por ocho años. Y si el nombre era rechazado (ganaba la opción NO), Pinochet seguía en el poder por un año y la Junta como poder legislativo, y al cabo de ese año se realizaban elecciones presidenciales y parlamentarias de acuerdo a las normas constitucionales.

¹⁰⁵ Para un mayor conocimiento sobre este episodio del Régimen Militar, véase, *La Tercera*, Reportajes, “Misión: matar a Pinochet”, domingo, 3 de junio de 2001.

¹⁰⁶ Simon Collier y William Sater, op.cit. p.322.

¹⁰⁷ *El País*, sábado 13 de septiembre de 1986, p. 3.

¹⁰⁸ Entrevista a Ricardo Lagos, (*Diario 16*, 7 de mayo de 1986).

Los partidos de oposición aceptaron finalmente y de manera implícita el marco institucional al unirse en la coalición de partidos por el NO el 2 de febrero de 1988, que reunía a más de quince partidos y movimientos (sin incluir a los comunistas). Pinochet, por su parte, era nominado el 30 de agosto de ese mismo año.

De ahí en adelante las condiciones para el plebiscito llegaron a ser un punto clave en el proceso¹⁰⁹. La continuidad del Régimen se había presentado como una necesidad de supervivencia y de proyección de la obra gruesa de los años transcurridos desde 1973¹¹⁰. Para la oposición, era el momento clave de la transición chilena: “desencadenó toda una dinámica de metamorfosis democratizadora”¹¹¹.

El plebiscito se llevaría finalmente a cabo el 5 de octubre, a pesar de las especulaciones sobre reformas constitucionales, elecciones abiertas y otras variantes.

El NO obtuvo el 54% de los votos; y el SÍ el 43%¹¹². Triunfo histórico para la oposición a Pinochet¹¹³. El mismo Ricardo Lagos lo adelantaba poco antes del plebiscito: “creo que la noche del NO, del triunfo del NO, es el inicio del fin de la dictadura. Y más importante: creo indispensable que en ese momento el país tenga claro que habremos impedido que el general Pinochet esté 25 años en el poder”¹¹⁴.

¹⁰⁹ Carlos Portales, “External factors and the authoritarian regime”, en Paul Drake and Iván Jaksic (Ed.), *The Struggle for democracy in Chile. 1982-1990*, University of Nebraska Press, Lincoln and London, USA, 199, p. 266.

¹¹⁰ Ascanio Cavallo, Manuel Salazar y Oscar Sepúlveda, op.cit., pp. 386.

¹¹¹ Andrés Allamand, “Chile 1990: la democracia que emerge”, en Ángel López y Carlos Vargas (Comp.), *Transición política y consolidación democrática en el Cono Sur latinoamericano*, Fundación Friedrich Ebert, Madrid, España, 1991.

¹¹² Para un detallado análisis y reflexión acerca de la relación entre televisión y política en el proceso del plebiscito del 5 de octubre de 1988, véase, Diego Portales y otros, *La política en pantalla*, ILET – CESOC, Santiago de Chile, 1989.

¹¹³ La oposición también aprovechó los aproximadamente dos millones de dólares que le dio la administración Reagan. Se ha dicho que una de las razones para esta generosidad habría sido que el gobierno Reagan, obsesionado en la década de 1980 con derrocar el régimen revolucionario de Nicaragua, quería aparecer como equilibrado en sus tratos con América Latina. (En Simon Collier y William Sater, op.cit., p. 324).

¹¹⁴ Entrevista a Ricardo Lagos en el programa de televisión De cara al país, 25 de abril de 1988. (En David Turkeltaub, *Ese Señor Lagos*, Ediciones BAT, Santiago de Chile, 1988, p. 166).

A pesar del resultado -con deterioro de imagen pública incluida¹¹⁵- el general Pinochet cumplió el calendario que fijaba la Constitución. La oposición, por su parte, mostraba su frustración por la falta de cambios después del triunfo del 5 de octubre¹¹⁶.

En diciembre de 1989 se realizaron las elecciones presidenciales y parlamentarias. El candidato de la Concertación fue el demócratacristiano Patricio Aylwin y el de la derecha Hernán Buchi. Hubo un tercer candidato: el empresario Francisco Javier Errázuriz. El triunfo fue para el candidato de la Concertación con un 55% de los votos¹¹⁷. Entre los otros dos candidatos obtuvieron un 43%.

Pero la oposición no sólo se preocupó de cómo llegar a la transición, sino también de qué camino seguir después de Pinochet. En este sentido, el papel de los intelectuales, en la visión de Jeffrey Puryear, fue fundamental. A partir de 1984 varios centros de investigación privados -que contaron con apoyo y ayuda extranjera-, como CIEPLAN¹¹⁸, el Centro de Estudios Económicos y Sociales Vector, el Centro de Estudios Sociales y de Educación Sur, el CLEPI y el CED, comenzaron a trabajar -aunque con diferencias- en la elaboración de futuras políticas para el país, tanto desde el punto de vista social como económico¹¹⁹.

¹¹⁵ Nibaldo Mosciatti, "El plan de la retirada", en *APSI*, del 12 al 18 de diciembre de 1988, año XIII, pp. 4-6.

¹¹⁶ *El País*, 7 de noviembre de 1988.

¹¹⁷ Chile iniciaba de esta manera el camino hacia la democracia. Entre 1988 y 1990, otros países de distintos continentes iniciaban el mismo camino: Pakistán, Polonia, Hungría, Alemania oriental, Checoslovaquia, Rumania, Bulgaria, Nicaragua y Mongolia. (En Samuel Huntington, *La tercera Ola. La democratización a finales del siglo XX*, Ediciones Piados, Barcelona, España, p. 247).

¹¹⁸ El CIEPLAN constituyó un bastión de la experticia técnica para la oposición. Era una institución seria, con una impecable reputación y no podía ser acusada de estar a cargo de una postura por puro interés político. Su fuerza técnica lo transformó en una voz política sin igual, lo que ayudó para convencer a los políticos a tomar en cuenta también su mensaje técnico. (En Jeffrey Puryear, op.cit., pp. 113-114).

¹¹⁹ Jeffrey Puryear, op.cit. pp. 47-121.

Además, los intelectuales lideraron una poderosa crítica al pensamiento de la oposición, lo que a la larga produjo una izquierda democrática y un centro más tolerante y flexible. Igualmente, fueron una fuente de líderes políticos que contaban con la información y realizaban análisis cruciales para el desarrollo de un enfoque más realista sobre la transición a la democracia. Los intelectuales desempeñaron el papel en la transición a la democracia en Chile más importante que en cualquier fenómeno similar ocurrido en la historia reciente de América Latina¹²⁰.

A su vez, para el general Pinochet –y para un sector de la derecha chilena –, la clave de la transición política en el país, fue la institucionalidad creada por el Régimen y desarrollada a partir de 1980¹²¹. Pero, para parte importante de la oposición, ese mecanismo diseñado por Pinochet perseguía mantenerlo en el poder¹²².

Con todo, detrás del proceso de democratización en Chile, es decir de generación de un régimen democrático, podemos constatar la presencia y activa participación de las distintas fuerzas políticas del país (principalmente de centro-izquierda), de las organizaciones sindicales, de los movimientos universitarios¹²³, de los profesionales,

¹²⁰ *Ibíd.*, p. 160.

¹²¹ Entrevista a Augusto Pinochet, (*La Tercera*, Reportajes, 5 de marzo de 2000, p. 5).

¹²² Entrevista a Ricardo Lagos Escobar, (en Luciano Vásquez, *op.cit.*, p. 96).

¹²³ Para un estudio sobre el movimiento estudiantil durante el Chile de Pinochet, véase, Mauricio Salinas, “Juventud y dictadura en Chile. Trayectoria del movimiento estudiantil”, en Judith Astelarra, (Coord.), *La transición democrática en Chile*, *op.cit.*, pp. 101-108.

de los intelectuales, de las mujeres¹²⁴, de organizaciones de derechos humanos y de otros, quienes, a través de una constante lucha por la defensa de los derechos humanos, de los acuerdos políticos alcanzados, de masivas movilizaciones y protestas y de un importante apoyo y presión internacional, lograron cambiar el escenario político en el país.

Los líderes de la coalición prometieron reinstalar una democracia plena dentro de las reglas del orden constitucional impuesto por Pinochet; mantener el modelo económico neoliberal con un énfasis mayor en la justicia social y, además, enfrentar el quemante tema de los derechos humanos sin revivir las luchas del pasado. Todas estas promesas contenían los gérmenes de sus propias contradicciones y limitaciones¹²⁵.

Hoy, en democracia, la política exterior del gobierno de la concertación, además de significar el rescate de algunas de las mejores tradiciones de la diplomacia chilena, ha puesto como principios básicos que orientan su accionar externo, entre otros, la defensa y promoción de los derechos humanos y el desarrollo y

¹²⁴ En los años del gobierno militar surgieron numerosas organizaciones de mujeres de variada índole que ocuparon un espacio en las movilizaciones y protestas en contra del Régimen. El 14 de junio de 1977, veintiséis mujeres de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos se instalaron en el local de la CEPAL y comenzaron una huelga de hambre para hacer un llamado al Secretario General de la ONU y exigir al gobierno chileno que diera explicaciones sobre las desapariciones. Ese fue el punto de partida de una serie de iniciativas, en Chile y en el extranjero, que culminaron un año más tarde, el 22 de mayo de 1978, en una nueva huelga pública, más masiva, que se realizó esta vez en tres Iglesias de Santiago. El movimiento crecería pasando de 90 huelguistas a 150. Se sumarían algunos prisioneros políticos, acompañándose de manifestaciones abiertas y de peticiones. Durante ese tiempo, en 60 ciudades y en 22 países, se multiplicaron las huelgas de solidaridad animadas por chilenos exiliados. Por primera vez en el Chile de Pinochet renacía un movimiento público de oposición, que superaba el estrecho círculo de los militantes políticos y que estaba animado, hecho inédito, casi exclusivamente por mujeres. (Patrick Guillaudat y Pierre Mouterde, *Los movimientos sociales en Chile. 1973-1993*, LOM Ediciones, Santiago de Chile, 1998, p. 120).

¹²⁵ Paul Drake e Iván Jaksic, "Introducción". en Paul Drake e Iván Jaksic, (Compl.), *El modelo chileno. Democracia y desarrollo en los noventa*, LOM Ediciones, Santiago de Chile, 1999, p.16.

profundización de la democracia¹²⁶. Es decir, aquellos principios que los diversos actores internacionales tomaron como argumento y principal razón para denunciar y criticar la violación a estos derechos y apoyar la democratización durante el Chile de Pinochet.

Además, la llamada “reinserción internacional de Chile” ha sido uno de los objetivos fundamentales del programa de gobierno de la Concertación, proceso que se vio facilitado por la evolución del sistema internacional y el fin de la Guerra Fría.

En la práctica se ha traducido en la visita de numerosos dignatarios extranjeros a Chile, en las exitosas giras de los Presidentes de la Concertación al extranjero, en la firma de numerosos acuerdos de cooperación internacional, en el restablecimiento de relaciones diplomáticas con numerosos países, en elevar de rango la representación diplomática en otros y, en situar a los valores democráticos como uno de los vectores en torno a los cuales definir las relaciones exteriores del país¹²⁷.

¹²⁶ Ricardo Lagos, *Después de la transición*, Editorial Zeta, Buenos Aires, 1993, p. 45. Para un estudio sobre la normativa internacional de los derechos humanos en el Chile de la transición democrática, véase, Carlos López Dawson, *Instrumentos internacionales de Derechos Humanos vigentes en Chile*, Editora Nacional de Derechos Humanos, Santiago de Chile, 1994.

¹²⁷ Jorge Heine, “Chile: ¿timidez o pragmatismo?”, en Jorge Heine (Comp.), *¿Hacia unas relaciones internacionales de mercado?*, Anuario de políticas exteriores latinoamericanas 1990-1991, Editorial Nueva Sociedad, PROPEL, 1992, p.240.

II LOS FACTORES EXTERNOS EN LOS PROCESOS DE DEMOCRATIZACIÓN: “EL CASO CHILENO”

La práctica internacional ha puesto de manifiesto que las violaciones graves de los derechos humanos suscitan la legítima indignación de la opinión pública mundial y llevan a muchos Estados, organizaciones internacionales y a diversos actores, universales y regionales, a adoptar distintas medidas que apuntan a hacer cesar tales violaciones y a asegurar el respeto de dichos derechos¹.

En ese sentido, se acepta la influencia externa en lo que concierne al respeto de los derechos humanos básicos, independientemente del sistema político de cada país y, también una influencia que respete y apoye dinámicas internas que permitan o fortalezcan regímenes sustentados en dicho respeto².

De un tiempo a esta parte el concepto “derechos humanos” ha ganado creciente legitimidad en muchas partes del mundo y, especialmente, en las naciones que sufrieron tales violaciones. Su lucha emerge entonces como un nuevo tema del discurso político a partir del cual se canalizan acciones de defensa, denuncia y organización social de educación de estos derechos.

Ahora, para que los derechos humanos puedan realizarse y reconocerse dentro de un ámbito real, el Estado debe encontrarse en democracia. Es decir, los Estados donde se reconocen los derechos humanos, se les respeta, tutela y promueve deben ser democráticos.

¹ Juan Antonio Carrillo, *Soberanía de los Estados y Derechos Humanos en Derecho Internacional Contemporáneo*, Editorial Tecnos, Madrid, España, 1996, p. 123.

² Manuel Antonio Garretón, “Bloqueo interno, presión externa: la transición en Chile”, en *Proposiciones* 12, año 6, vol. 12, octubre-diciembre, ediciones SUR, Santiago de Chile, 1986, pp. 26-27.

Así se explica, por tanto, que la defensa y promoción de la democracia³, y por ende la de los derechos humanos, constituya una preocupación central de la política exterior de muchos de los países y actores del sistema internacional.

Los EE.UU., los países de Europa occidental, central y del este y, en menor medida de Asia y África, han subrayado su compromiso con la defensa y promoción de la democracia y de los derechos humanos en el mundo⁴, toda vez que en muchos países no fueron respetados.

En efecto, si observamos el caso de los países sudamericanos veremos que a partir de los años sesenta, la mayoría de estos pueblos tuvieron gobiernos militares con un marcado acento autoritario. La violación a los derechos humanos despertó en el plano internacional una considerable atención y permanente preocupación por parte de los diversos actores externos. Además, por tratarse de países periféricos, siguiendo la terminología de Alan Angell, resultaba más conveniente “asumir actitudes morales en estos países, que en aquellos que tienen un cierto poder de presión internacional”⁵.

Así, en la década de los setenta surgió el concepto de “países parias” para designar a aquellos que eran condenados reiteradamente por los organismos

³ Dentro de los instrumentos de promoción de la democracia destacan la acción declarativa en todas sus variantes que provienen de actores gubernamentales, no gubernamentales y personalidades privadas; las sanciones políticas y económicas, tanto unilaterales como multilaterales; el uso de la fuerza en todas sus formas en situaciones excepcionales y; las políticas de apoyo, fortalecimiento e incentivos democráticos, aplicados por actores estatales o no estatales. (Alberto Van Klaveren, “El apoyo a la democracia en América Latina. ¿Hacia un nuevo régimen internacional?”, en *Síntesis* n° 21, julio-diciembre de 1993, *El apoyo internacional a la democracia en América Latina*, Madrid, España, pp. 27-31).

⁴ *Ibidem*, p. 20.

⁵ Alan Angell, “O apoio internacional á transicao para a democracia na América Latina”, en *Integracao e Desintegracao na America Latina, Lua Nova. Revista de Cultura Política*, n° 21, Octubre de 1990, Sao Paolo, Brasil, p. 96.

internacionales⁶ debido a la carencia de aliados que defendieran sus posiciones. En el Cono Sur, se incluyen los casos de Chile y Paraguay⁷.

A fines de los setenta diversos procesos de democratización caracterizaron a estos Estados y a otros de América Central, en los que, además de los factores explicativos comunes y específicos de cada país (factores internos), se contaron también con importantes elementos foráneos, de orden político, social o económico (factores externos)⁸.

Los procesos de democratización, o mejor dicho, de la primera fase de las políticas de pro-democratización -según palabras de Jean Grugel-, contaron con una interesante participación de EE.UU. y de países europeos. Esta inclinación es más bien consecuencia de una evolución de la propia percepción y del rol de EE.UU., de América Latina y de Europa en el concierto internacional.

Para los actores europeos, el apoyo a la democratización ha sido una característica consistente de su actividad exterior, como parte de un intento de conseguir influencia en América Latina y, en general, de contribuir a la agenda ideológica del sistema

⁶ Para un detallado estudio sobre las actividades de la ONU, y en especial de la Comisión de Derechos Humanos en relación a la llamada “cuestión de los derechos humanos en Chile”, véase, Carmen Escobar, *La Comisión de derechos humanos y la violación de derechos humanos y libertades fundamentales: estudio de los procedimientos especiales*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense, Madrid, 1988.

⁷ Alberto Sepúlveda, “Derechos humanos en Chile bajo el gobierno de Augusto Pinochet”, en Álvaro de Arce, María Paz Martínez y Alberto Sepúlveda, *Cuba y Chile. La cuestión de los derechos humanos*, Instituto de Estudios Internacionales, n° 39, octubre de 1988, pp. 35-56.

⁸ Carlos Pérez Llana cuenta con un interesante estudio sobre la relación entre transición política y relaciones internacionales, es decir, entre las variables endógenas y el “clima” internacional. Véase, Carlos Pérez Llana, “Relaciones internacionales y transición política”, en *Estudios Internacionales*, Santiago de Chile, enero-marzo, 1986, año XIX, n° 73.

internacional⁹. Esta consistencia y continuidad en las políticas adoptadas hacia el Régimen chileno por parte de los países europeos, (con algunas excepciones como el caso inglés), no se observa en el caso de los EE.UU. que, como veremos, tuvo sus vaivenes.

Sin embargo, en la visión de Christian Freres, para los países europeos -a diferencia de EE.UU.- la democracia se logra en un proceso largo, de desarrollo político interno en el cual los actores externos tienen generalmente poco que ver y donde las políticas externas se diseñan para tener una influencia más sostenida en la institucionalización de la democracia¹⁰.

Sintomático resulta, en este sentido, el uso de instrumentos por los países europeos que evitan una intervención más impositiva y suelen mostrar una gran discreción. En efecto, no va a ser hasta finales de los años ochenta y principios de la década de los noventa que los países europeos empiecen a integrar plenamente la promoción de la democracia en los países del tercer mundo¹¹.

Al respecto, los instrumentos más utilizados en la promoción internacional de la democracia, en orden ascendente según el nivel de implicación son:

1. Declaraciones públicas por parte de altos oficiales u organizaciones que proclaman la necesidad de democratización en general o en un país en particular;
2. Apoyo material para las fuerzas democráticas (ONGs, partidos, sindicatos, etc.), durante el Régimen autoritario y después;

⁹ Jean Grugel, “Los partidos políticos europeos y el apoyo a la democracia en el Cono Sur”, en *Síntesis* n° 21, op.cit., pp. 105-106.

¹⁰ Christian Freres, “El apoyo europeo a la democracia en América Latina: análisis de los casos de Alemania, Suecia y el Reino Unido en el Cono Sur”, en *Síntesis*, n° 21, op.cit., p. 43-45.

¹¹ *Ibidem*, pp. 43-45.

3. La acción diplomática directa, con una promoción activa (aunque no siempre pública);
4. La diplomacia multilateral, a través de la ONU, la OEA, etc.;
5. Presiones y sanciones económicas; y
6. Acciones militares (como en el caso de Haití)¹².

Con todo, los rasgos sobresalientes en este interés europeo y estadounidense por Latinoamérica, han sido la erosión del liderazgo estadounidense en occidente y en América Latina hacia fines de la década de los sesenta (desilusión respecto a la Alianza para el Progreso de Kennedy, caso Watergate, guerra de Vietnam); la búsqueda por parte de estos países de una mayor independencia económica y política frente a los EE.UU. y una creciente autoafirmación europea en los campos político y económico, que se manifiesta en las actividades de los países en forma individual, en las de la CEE¹³, como asimismo en las de partidos y fundaciones socialistas y demócratacristianas¹⁴.

En consecuencia, se aprecian diferencias en la aproximación norteamericana y europea, producto de las distintas posiciones ocupadas en la escena internacional y en los instrumentos para proyectar su poder. Para EE.UU. es la superpotencia militar y para Europa es la estrategia económica y, en alguna medida, política¹⁵.

¹² Ibídem, pp. 43-44

¹³ Para un estudio sobre las relaciones políticas de la CE con la oposición chilena a Pinochet, véase, Héctor Casanueva y Veronique Dubos, "La comunidad europea y el proceso político chileno" en *Fundación CIPIE*, Centro de Investigaciones y Promoción Ibero América-Europa. Serie Análisis, Madrid, España.

¹⁴ Eusebio Mujal-León, "Europa Occidental y los procesos de democratización en América Latina", en Carlos Huneeus (Comp.), *Para vivir la Democracia. Dilemas de su consolidación*, Editorial Andante, Santiago de Chile, 1987, pp. 281-283.

¹⁵ Francesc Bayo, "La democracia en la política latinoamericana de España: el caso del Cono Sur", en *Síntesis*, n° 21, op.cit., p. 76.

2.1 Los procesos de democratización en el Cono Sur y la ayuda internacional

Si bien los procesos de democratización en los países de América Central estuvieron en la agenda de las políticas exteriores de muchos países europeos, especialmente en los setenta, y tuvieron el respaldo de los partidos y grupos demócratas cristianos, por una parte, y de grupos socialistas y socialdemócratas y otros grupos de izquierdas por otra, fueron los de Sudamérica los que terminaron por captar la atención y el interés de estos países, especialmente de España, Francia, Italia y Alemania Federal.

Los países del Cono Sur (Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay) fueron, precisamente, los que más ayuda externa recibieron en apoyo a la democracia durante los años ochenta y principios de los noventa, aunque, a partir de esta década, cuando la democracia en estos países se fue consolidando, la cooperación se empieza a centrar más en temas comerciales y de inversiones, propias de una relación “normalizada”¹⁶.

En general, América Latina se identifica como una de las regiones más sensibles y vulnerables a los factores externos, tanto en el plano económico como en el político.

Las razones que llevaron a los europeos a centrar su atención en este lado del planeta, van desde aspectos económicos, se trataba de un subcontinente con un mercado potencial -en las postrimerías de los ochenta-, de más de 350 millones de personas, con un PIB cercano a los 250 mil millones de dólares y con un interesante

¹⁶ Christian Freres, “El apoyo europeo a la democracia en América Latina: análisis de los casos de Alemania, Suecia y el Reino Unido en el Cono Sur”, *op.cit.*, p. 46.

flujo comercial entre ambos bloques, y específicamente entre Argentina, Brasil y Chile con la CE; hasta razones políticas, toda vez que el Cono Sur se considera el área más “europeizada” de los países en vías de desarrollo, con instituciones y valores muy similares a la de los países del sur de Europa, razón que les hizo a los europeos encontrar, además, interlocutores válidos y así tejer los nexos de cooperación.

Finalmente, las posibilidades de cambios políticos pacíficos en estos países contribuyeron al interés y actividad de Europa occidental en el Cono Sur y Brasil, ya que la implantación de un régimen democrático abría nuevas puertas en las relaciones entre ambos bloques y en la consolidación de la democracia. En este contexto deben entenderse las disputas y diferencias surgidas por los partidos de centro y de izquierda europeos de cara a la democratización de estos países¹⁷.

Así, para apoyar estos procesos en América Latina fue necesario entonces ponerse de acuerdo en los criterios¹⁸.

Además, al interior de los europeos existían otras diferencias a la hora de fijar su mirada en América Latina. La subversión cubano-soviética en la región -en el contexto de la Guerra Fría-, tenía interpretaciones distintas para socialistas y socialdemócratas y para demócratacristianos. Sin embargo, y a pesar que el escenario internacional de entonces, es decir, la lógica bipolar imperante debía tenerse en cuenta para entender la reacción no solo de la URSS y de EE.UU., sino también de otros muchos países frente a los sucesos en Chile, todos coincidían en evitar que la

¹⁷ Eusebio Mujal-León, op.cit., pp. 293-301.

¹⁸ Laurence Whitehead, “Aspectos internacionales de la democratización”, en Guillermo O’Donnell, Philippe C. Schmitter y Laurence Whitehead (Compls.), *Transiciones desde un gobierno autoritario: perspectivas comparadas*, vol.3, Buenos Aires, Paidós, pp. 15-78, (citado por Francesc Bayo, “La democracia en la política latinoamericana de España: el caso del Cono Sur”, op.cit. p. 76).

confrontación Este-Oeste se transformara en el eje de conflictos en otras regiones de América Latina.

Con todo, el convencimiento ético-ideológico no va a ser el único motivo que lleve a los europeos a interesarse y actuar en América Latina, hay también –como hemos visto- un componente utilitario¹⁹.

No obstante, este apoyo externo a la democratización en América Latina en todas sus variantes, a pesar de su importancia, no fue determinante. Como acertadamente expresa Alejandro Magnet, “en ningún caso ha sido la presión exterior, por medios diplomáticos o financieros, más que un factor coadyuvante a su terminación”²⁰.

De la misma línea argumental es Alberto Van Klaveren, al afirmar que “los factores externos se han transformado en un importante elemento coadyuvante en diversas experiencias nacionales, pero ninguna estrategia de democratización podría descansar principalmente en ellos”²¹.

Con todo, los factores externos en los procesos de democratización en América Latina cuentan con ejemplos diversos y grados de compromiso igualmente diversos. En el caso de Brasil, por ejemplo, el impacto de los factores externos parece haber sido mínimo. La democratización boliviana tuvo, en cambio, un fuerte componente externo. Y en el caso argentino una derrota externa tuvo como efecto, precipitar un

¹⁹ Eusebio Mujal-León, op.cit., pp. 286-287.

²⁰ Alejandro Magnet, “Escenario internacional y reconstrucción democrática en América Latina”, en *Democracia en Chile. Doce conferencias*, op.cit., p. 90.

²¹ Alberto Van Klaveren, “Variables externas en los procesos de democratización de América Latina”, en Carlos Huneeus, (Comp.), *Para vivir la democracia. Dilemas de su consolidación*, op.cit., pp. 340-341.

progreso integral de retorno a la democracia²².

2.2 Las variables externas en el “caso chileno”

Las imágenes del bombardeo a La Moneda el 11 de septiembre de 1973, la muerte del Presidente Allende y el quiebre de la democracia chilena, además de provocar un fuerte impacto en la comunidad internacional, marcaron el inicio de una particular atención y preocupación no solo de la opinión pública mundial, sino también de los organismos internacionales, de los gobiernos democráticos y de distintos actores no gubernamentales respecto de la situación política, económica y social que vivió Chile a partir de esa mañana del invierno austral.

Importantes organizaciones internacionales intergubernamentales incorporaron en su agenda la situación chilena, transformándose también en actores rutinarios de la discusión de las formas de convivencia interna en Chile²³.

Para entender las reacciones de la comunidad internacional es necesario remitirse al proceso político que experimentaba Chile anterior a 1973, a la imagen externa que proyectaba el país, y a las implicancias internacionales de este proceso en un contexto donde la “détente” entre las superpotencias no excluía una fuerte rivalidad en el Tercer mundo²⁴.

En efecto, Chile contaba con una larga tradición democrática, -ejemplo en América Latina y especialmente en el Cono Sur, donde en los años sesenta y setenta

²² Ibídem, pp. 340-341.

²³ Carlos Portales, “Los factores externos y el régimen autoritario”, en Paul Drake e Iván Jaksic (Ed.), *El difícil camino hacia la democracia en Chile. 1982-1990*, FLACSO, 1993, p. 460.

²⁴ Boris Yopo, “Factores externos en la transición a la democracia en Chile”, en *Síntesis*, n° 21, op.cit., p. 262.

predominaban los gobiernos autoritarios-, quebrantada por un cruento golpe militar (o “interrupción de la democracia” en palabras de Samuel Huntington) que terminó con Salvador Allende y con el gobierno de la UP²⁵, “experimento socialista que había generado gran interés y simpatía internacional, especialmente en naciones democráticas donde había poderosas fuerzas políticas que veían en el proceso chileno la posibilidad real de un tránsito pacífico hacia el socialismo”²⁶. Además, la similitud de la política chilena con la de algunos países europeos proporcionó a Chile una simpatía y una comprensión sin comparación²⁷.

Por otro lado, y de alguna manera, Pinochet también le dio a Chile un carácter de laboratorio en materia social al ensayarse en el país reformas económicas bastante anteriores a otros países de América Latina que despertaron la atención incluso en ciertos círculos del gobierno en España que se interesaron en algunos aspectos de esta reforma económica-social que se estaba adoptando en Chile.

Además, la transición chilena fue parte de un laboratorio social donde un dictador cede el poder y sigue como Comandante en Jefe del Ejército²⁸. Todos estos hechos tuvieron una repercusión mayor y concitaron la atención de la opinión pública mundial.

²⁵ La manera cómo se puso fin al gobierno de Salvador Allende y a la UP ha sido uno de los aspectos que más impacto ha causado en la opinión pública europea y española en particular. Al respecto, existe en casi la totalidad de los actores no gubernamentales españoles entrevistados, la convicción que aquella fue una de las causas que les llevaron a seguir con especial atención y preocupación el “caso chileno”.

²⁶ Boris Yopo, op.cit., pp. 262-263.

²⁷ Alan Angell, “La cooperación internacional en apoyo de la democracia política en América Latina: el caso de Chile”, *Foro Internacional*, Vol. XXX, Octubre- Diciembre, 1989, Nº 2, 118, El colegio de México, México, p. 220.

²⁸ Entrevista realizada a Alberto Van Klaveren, profesor de la Academia Diplomática Andrés Bello y actual Subsecretario del Ministerio de Relaciones Exteriores del gobierno de Michelle Bachelet. Santiago de Chile, 15 de octubre de 1997.

El primer paso en el largo proceso de apoyo externo a la restauración democrática en Chile, comienza tempranamente durante las semanas siguientes al golpe militar, cuando países democráticos de Europa y América Latina²⁹, impactados por los relatos de la prensa internacional e informaciones de sus propias embajadas sobre los acontecimientos que tenían lugar en el país, condenan al Régimen chileno y establecen programas de cooperación para asistir a los perseguidos políticos del anterior gobierno³⁰.

Los programas de cooperación en esta primera etapa consistieron básicamente en conceder asilo (masivo en algunas embajadas), retirar sus embajadores como clara señal de descontento, condenar al gobierno militar en foros internacionales, suspender los programas oficiales de ayuda y asistir a los dirigentes opositores en Chile y en el exterior³¹. A éstos últimos se los ayudó con dinero y también a sus familias. De igual modo, se organizaron redes de ayuda de todo tipo para los que tuvieron la oportunidad de poder huir del país³².

Igualmente importante fueron las significativas donaciones recibidas de grupos extranjeros desde los años sesenta para establecer modernos estudios en ciencias sociales en Chile. Después del golpe, durante dos décadas se recibieron donaciones de estos grupos, públicos y privados tanto de Europa como de EE.UU., para apoyar el trabajo en los centros de investigación de cientos de profesionales que contaban

²⁹ Si bien fueron los europeos los que mayoritariamente solidarizaron con los chilenos, en América Latina, algunos países también manifestaron su solidaridad, especialmente en los ochenta a través de una serie de actividades organizadas a nivel oficial y no gubernamental. En Mayo de 1986, en el Acta de Buenos Aires por la democracia en Chile, se exigía la libertad para Chile. “La dictadura de Pinochet es nuestra enemiga. Es urgente profundizar las relaciones entre nuestros pueblos y naciones. La integración en todos los órdenes y, en primer lugar, en la democracia, es un imperativo. Necesitamos del intercambio y del apoyo recíproco y del crecimiento”. (Alejandro Witker (Compl.), *Archivo Salvador Allende. La solidaridad mundial con Chile*, Instituto Politécnico Nacional, México, 1990, pp. 190-191).

³⁰ Boris Yopo, op.cit., pp. 263-264.

³¹ *Ibidem*, p. 264.

³² *Diario de Barcelona*, dominical, 8 de septiembre de 1974, p 5.

con una preparación académica de excelencia, que tenían una fuerte conexión con centros de América Latina, Canadá, EE.UU. y Europa, y que les permitió luego desempeñar un importante rol en el retorno de la democracia en Chile³³.

Intelectuales y artistas internacionales, como Alfredo Bryce Etchenique, Alejo Carpentier, Julio Cortazar, Carlos Fuentes, Alberto Guzmán, Guayasamín, entre otros, también hicieron públicas declaraciones de condena al Régimen. “Nos comprometemos a sostener por todos los medios la resistencia del pueblo chileno, y a hacer todos los esfuerzos posibles para que cesen las torturas y los asesinatos, a fin de que aquéllos que lo deseen puedan abandonar Chile con destino al país que hayan elegido y para que sean acogidos dignamente en su exilio”³⁴.

De igual modo, la clase intelectual realizó gestiones ante la UNESCO y los organismos internacionales correspondientes, “en defensa de los derechos legítimos de los representantes de la cultura y las ciencias de Chile”³⁵.

Por otro lado, la solidaridad internacional muchas veces era reclamada por personalidades chilenas opositoras al Régimen, como la viuda de Allende, Hortensia Bussi, que en 1974, con motivo de su discurso ante la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, hacía un llamado a la opinión pública mundial a “intensificar su campaña masiva por el cese de la represión, por el respeto a los derechos

³³ Jeffrey Puryear, op.cit., pp. 9-72 .

³⁴ Alejandro Witker, (Compl.), op.cit., pp. 161-163.

³⁵ *Conclusiones y Recomendaciones de la Conferencia Mundial de Solidaridad por Chile*, Madrid, 10 de Noviembre de 1978. (Documentos de la Asociación Pro Derechos Humanos).

humanos, por el cierre de los campos de concentración, por la libertad de todos los presos políticos y por la derogación del estado de guerra interno”³⁶.

2.2.1 El factor Pinochet: del poder de la Junta al poder del general

Una particularidad del Régimen Militar en Chile, tras septiembre de 1973 -y a diferencia de otros regímenes autoritarios en el continente- fue la presencia y liderazgo de Augusto Pinochet³⁷ quien, como Jefe de Estado, ha sido el que más tiempo ha permanecido en el cargo en la historia de Chile.

Así se habla de una suerte de “personalización” del Régimen, que no solo implicó proyectar la imagen del gobierno militar identificada siempre con la figura de Pinochet³⁸, sino también, asumir al interior de la Junta y del Régimen un irrefutable protagonismo, jugando un rol clave como “integrador, árbitro y activador de la coalición gobernante”³⁹.

De esta manera, se entiende que la idea original de que la presidencia de la Junta rotara entre sus miembros fuera desechada rápidamente. Más aún, a fines de 1974, Pinochet se había arrogado el título de Presidente de la República, con lo cual el Régimen se hacía cada vez más personal. Y aunque no se llegó a constituir ningún

³⁶ Discurso de Hortensia Bussi de Allende ante la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, Nueva York, 21 de febrero de 1974, (Alejandro Witker (Compl.), op.cit.),.

³⁷ Carlos Huneeus ha escrito un interesante artículo sobre el liderazgo de Pinochet en donde resalta este “factor micropolítico” como un elemento indispensable para el análisis de su gobierno. Véase, Carlos Huneeus, “La transición a la democracia en Chile”, en *Revista de Ciencia Política*, op.cit., pp. 215-272.

³⁸ La “personalización” del Régimen incluía el uso de diversas formas de expresión de liderazgo. Una de ellas era el lenguaje utilizado por el Régimen Militar personificado por Pinochet. Para una consideración más amplia sobre este particular, véase, Giselle Munizaga, *El discurso público de Pinochet. Un análisis semiológico*, CESOC, Santiago de Chile, 1988.

³⁹ Carlos Huneeus, “La política de la apertura y sus implicancias para la inauguración de la democracia en Chile”, en *Revista de Ciencia Política*, op.cit., p. 49.

verdadero “culto a la personalidad” de Pinochet real y sistemático, sus uniformes se fueron haciendo cada vez más espléndidos con los años y, en 1981, revivió (para su uso personal) al antiguo título colonial de capitán general⁴⁰.

Un ejemplo claro de la personalización del Régimen en la figura de Pinochet y de la sagacidad para mantener a raya a quienes desafiaban su poder, ocurrió cuando el Comandante de la FACH, general Gustavo Leigh declaró en el prestigioso periódico italiano *Corriere Della Sera* sus esperanzas de que pronto se produjera una “normalización” política. Pinochet rápidamente lo destituyó en julio de 1978 y puso en su reemplazo al general Fernando Matthei⁴¹.

En la visión de Gonzalo Vial, el general Pinochet muestra “un apetito de poder irrefrenable... acumula una suma de atribuciones como jamás tuvo antes un gobernante chileno, exceptuados hombre y momentos efímeros,... (que demuestran) su vocación de autócrata y aun de tirano”⁴².

En cuanto a la violación de los derechos humanos y la responsabilidad que se le asigna al general Pinochet, los hechos han demostrado que -además de convertirse el tema de los derechos humanos en el verdadero catalizador de la opinión pública internacional-, la mayoritaria condena mundial surgida contra el gobierno militar se ha simbolizado siempre en la figura de Pinochet.

⁴⁰ Simon Collier y William Sater, op.cit. p. 310.

⁴¹ Los cortocircuitos con el general Leigh, empezaron desde el mismo día 11 de septiembre, cuando el ex Comandante de la FACH fue el único en oponerse a que Pinochet asumiera el mando de la Junta. (Entrevista al general Augusto Pinochet. *La Tercera*, Cuerpo de Reportajes, domingo 14 de septiembre de 2003, pp. 6-7).

⁴² Gonzalo Vial, op.cit. p. 221.

De igual modo, los atropellos a los derechos humanos, las restricciones a la participación política y, en general, el marcado autoritarismo que caracterizó al Régimen Militar, llevó a una grave situación de aislamiento político en el terreno internacional. Amén de las reiteradas presiones y condenas externas, contribuye también a incrementar el aislamiento, el manejo inadecuado y confrontacional que hacía el propio Régimen para enfrentarlas.

Todos los instrumentos utilizados por los países europeos para hacer sentir su voz y manifestar su desagrado por la situación de los derechos humanos en Chile, se complementa con las diversas campañas y acciones solidarias de estos países con la oposición chilena, desde acciones coordinadas por los poderes legislativos o de gobiernos de distintos países del mundo, hasta actuaciones personales o de los movimientos pro derechos humanos. Las principales capitales europeas fueron escenario de manifestaciones de solidaridad con el pueblo de Chile, las cuales se realizaban fundamentalmente frente a las embajadas y consulados chilenos.

La prioridad que se le dio a este objetivo y también al proceso de democratización varió en cuanto a intensidad y compromiso en los distintos países de Europa. Las políticas de los gobiernos europeos hacia Chile estaban influenciadas por la situación general de cada país, por las violaciones a los derechos humanos contra ciudadanos europeos y por las acciones diplomáticas ejercidas, que llevó a los gobiernos europeos a una directa confrontación con Santiago⁴³.

⁴³ Carlos Portales, "External factors and the authoritarian regime", op.cit. p.260.

2.2.2 Las presiones vienen del norte

La actuación de EE.UU. en los asuntos internos de Chile a nadie resultó indiferente y generó críticas cuando se conoció su participación en los acontecimientos anteriores y posteriores al 11 de septiembre de 1973, incluso de parte de la propia opinión pública norteamericana que rechazaba cualquier política intervencionista como resultado de la traumática experiencia que se vivía en Vietnam.

Al inicio, su intervención estuvo marcada por el decidido apoyo a los militares chilenos el 11 de septiembre de 1973 y, más tarde, en los años setenta y ochenta, por una ambigua e indefinida política exterior y unas relaciones bilaterales formalmente frías.

En una primera etapa, inmediatamente después del golpe, el gobierno norteamericano tomó discretamente cierta distancia del Régimen Militar producto, básicamente, de la re-emergencia de la democracia y los derechos humanos como temas recurrentes en la política exterior de EE.UU.

La iniciativa para el cambio vino del Congreso y comenzó con las quince sesiones presididas por el “Representative Donald Fraser’s Subcommittee on International Organizations and Movements” en la segunda mitad de 1973. A comienzos de 1974, el informe del Subcomité exigía que EE.UU. promoviera los derechos humanos como un objetivo importante de la política exterior y recomendaba una serie de acciones para conseguir aquel objetivo⁴⁴.

Hasta fines del gobierno de Gerald Ford (20/01/1977) las relaciones con EE.UU. se mantuvieron en términos relativamente normales, sin mayores

⁴⁴ Samuel Huntington, op.cit., p. 92.

cuestionamientos, donde incluso hubo un cierto respaldo basado en consideraciones geoestratégicas y en afinidades ideológicas⁴⁵. Pero también hubo episodios con ciertos signos de presión, como el mensaje enviado por el Secretario de Estado Henry Kissinger a la Junta chilena señalando que los derechos humanos eran una preocupación importante en la política exterior de EE.UU⁴⁶, o cuando William Simon, Secretario del Tesoro norteamericano, antes de concretar una visita a Chile en abril de 1974, logró que el gobierno chileno anunciara la liberación de 49 presos políticos, entre ellos Aníbal Palma y Sergio Vuskovic⁴⁷.

Las primeras críticas del Régimen de Pinochet hacia la actuación de EE.UU. se produjeron cuando la Administración Ford mostró un cierto rechazo a la política del general Pinochet y realizó acciones concretas en 1975 como la suspensión de la ayuda militar a Chile.

Bajo el gobierno del Presidente Jimmy Carter (1977-1981) las relaciones entre EE.UU. y Chile sufren una cierta tensión a raíz del “caso Letelier” y de la política internacional llevada a cabo por el propio Carter que puso el acento en el respeto a los derechos humanos.

Esta política -dirigida no solo a Chile sino también a otros países latinoamericanos- se tradujo en reiteradas condenas públicas, en la adopción de sanciones directas como la suspensión de la ayuda militar, en un evidente enfriamiento de vínculos y en la utilización de una amplia gama de instrumentos

⁴⁵ Boris Yopo, op.cit., p. 265.

⁴⁶ La preocupación norteamericana se reducía a declaraciones políticamente correctas, ya que, según documentos desclasificados de la CIA, Henry Kissinger aseguró que la Administración de Gerald Ford no castigaría las violaciones a los derechos humanos en Chile. (*El Sur*, lunes 1 de marzo de 1999).

⁴⁷ Ascanio Cavallo, Manuel Salazar y Oscar Sepúlveda, op.cit. p.127.

multilaterales desde votos contrarios a la concesión de créditos por parte de organismos financieros internacionales, hasta el apoyo a mociones de condena en la ONU y peticiones de informes especiales a la Comisión de Derechos Humanos de la OEA.

En el caso concreto de Chile, hubo consecuencias significativas. Se estima que la clausura de los campamentos de detenidos, la apertura de ciertas libertades públicas y el término de la DINA, en agosto de 1977, fue en parte producto de la presión de EE.UU.⁴⁸.

Si bien la política de Carter hacia América Latina estuvo marcada por diversas ambigüedades y contradicciones, especialmente si se confrontan los casos de los países andinos con los de América Central, y por un impacto que no puede medirse mediante una relación causa efecto, se trató de una política activa, comparada con la actitud pasiva y complaciente de otros gobiernos estadounidenses.

En 1981 asume la presidencia de EE.UU., el republicano Ronald Reagan. La política exterior hacia Chile, al igual que las de Ford y de Carter, también transitó por caminos ambiguos e indefinidos.

En un primer momento, las relaciones entre Chile y el país del norte fueron estrechas y cordiales. Reagan, inicialmente, minimizó los problemas de derechos humanos en los regímenes autoritarios de Latinoamérica y Asia y enfatizó la necesidad de cambiar los regímenes comunistas⁴⁹.

Sin embargo, al poco tiempo, bajo la presión del Congreso y de las transiciones democráticas en Latinoamérica, la Administración comenzó a virar su posición.

⁴⁸ *Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación*, Vol. I, Tomo 2, op.cit. p. 614.

⁴⁹ Samuel Huntington, op.cit., p. 93.

En 1983, y particularmente en 1984, la política estadounidense había entrado en una nueva fase, con la Administración, promocionando activamente los cambios democráticos en las dictaduras comunistas y no comunistas y simbolizando su compromiso en la creación del National Endowment for democracy⁵⁰.

Además, la crisis provocada por las protestas de 1983 influyó en la reevaluación de la política de la Administración Reagan en relación a Pinochet. Se trató de un proceso largo, que comenzó por abandonar la “diplomacia silenciosa” para dar paso, desde ese año, a pronunciamientos abiertos sobre la situación de los derechos humanos y la institucionalidad chilena⁵¹.

Durante 1985 los signos de ambigüedad mostrados por la Casa Blanca aún persistían. Por una parte, no estaba dispuesta a condenar al Régimen Militar en los organismos internacionales; pero, por otra, se abstenía de votar en los créditos que los organismos financieros internacionales otorgaban a Chile⁵².

Quedaba claro que EE.UU. estaba preparado a utilizar las presiones cuando la “diplomacia silenciosa” no diera resultados, pero sin entrar en una abierta confrontación con el gobierno militar⁵³.

Sin embargo, el inicio de 1986 marcó un claro ahondamiento de las tensiones entre los gobiernos de Washington y Santiago. Un año en que el Secretario de Estado George Shultz y el propio Presidente Reagan habían calificado al Régimen chileno

⁵⁰ Ibídem, p. 93.

⁵¹ Carlos Portales, “Los factores externos y el régimen autoritario”, op.cit., p. 468.

⁵² Herald Muñoz, “La política exterior chilena durante 1985”, en Herald Muñoz, (Comp.), *América Latina y El Caribe: políticas exteriores para sobrevivir*, PROSPEL, Buenos Aires, Argentina, 1986, p. 434.

⁵³ Ibídem, pp. 436.

como una “dictadura” y sostenido la necesidad de su transformación⁵⁴. Y un año también en que el Secretario de Estado adjunto para asuntos interamericanos, Elliot Abrams, llegó incluso a declarar que “nadie presiona tan duro a Pinochet como nosotros (...) si no avanzamos más es por las vacilaciones de nuestros amigos europeos y latinoamericanos”⁵⁵.

Ese año, además, la Administración Reagan se suma a la histórica condena unánime de los 43 países miembros de la Comisión de derechos humanos de la ONU en contra del gobierno chileno⁵⁶, y se abstiene en las discusiones del préstamo SAL para Chile del Banco Mundial, aprobado por un estrecho margen⁵⁷.

Este giro de la Administración Reagan tuvo un profundo impacto en los círculos del gobierno militar, que interpretaron este cambio como una “gran traición”, toda vez que Chile se había convertido en un importante aliado de EE.UU. para combatir el comunismo⁵⁸. Uno de los efectos netos de esta nueva postura crítica de EE.UU. hacia el Régimen chileno era que, por primera vez desde 1973, había una concertación de posiciones entre este país, la CE y países de América Latina, para trabajar en políticas orientadas a apoyar una transición a la democracia en Chile⁵⁹.

Sin embargo, y a pesar de que 1986 había comenzado con una clara postura crítica a la situación chilena, a fines de ese año, el gobierno norteamericano suavizaba su posición frente a Chile al votar contra la resolución de la Asamblea

⁵⁴ *La Tercera*, 1º de abril de 1986, p.5, (citado por Heraldo Muñoz, “Chile: autoritarismo y política exterior en 1986”, en Heraldo Muñoz (Comp.), *Las políticas exteriores de América Latina y el Caribe: continuidad en la crisis*, PROSPEL, Buenos Aires, Argentina, 1987, p. 439).

⁵⁵ Entrevista a Elliot Abrams, *La Época*, 23 de abril de 1990, (citado por Boris Yopo, op.cit., p. 270).

⁵⁶ Un año antes EE.UU. se había opuesto a las resoluciones sobre Chile en la ONU, argumentando que la consideración del “caso chileno” era discriminatoria. (*El Mercurio*, 12 de marzo de 1986, pp. A-1 y A-8. Citado por Heraldo Muñoz, “Chile: autoritarismo y política exterior en 1986”, en Heraldo Muñoz, (Comp.), *Las políticas exteriores de América Latina y el Caribe: continuidad en la crisis*, PROSPEL, Buenos Aires, Argentina, 1987, p. 438).

⁵⁷ Heraldo Muñoz, “Chile: autoritarismo y política exterior en 1986”, op.cit., p. 456.

⁵⁸ Boris Yopo, op.cit., p. 271.

⁵⁹ *Ibidem*, p. 271.

General de la ONU que condenaba al gobierno chileno por la situación de los derechos humanos en el país.

Tal situación reflejaba, una vez más, la ambigüedad y las contradicciones en que deambulaba la política estadounidense respecto a Chile en los años ochenta. En la visión de Heraldo Muñoz, esta política puede explicarse si se considera que, a pesar de tratarse de un gobierno militar, divorciado del respeto a los derechos humanos, era de “corte anticomunista y de orientación económica coincidente con Washington”⁶⁰.

Pero, si bien la Casa Blanca criticaba la situación política y de los derechos humanos en Chile, del mismo modo, apoyaba una pronta recuperación de la democracia en el país. Así, el gobierno de los EE.UU. “parecía moverse hacia un apoyo más vigoroso a las aperturas democráticas en Chile”⁶¹.

En efecto, la influencia norteamericana en el retorno a la democracia en Chile también se hizo evidente, “apoyamos esa transición según la definen los chilenos”, decía Reagan, a mediados de 1983⁶². Los expertos en política aclamaron la destreza con que EE.UU. desempeñó su papel en la transición y lo pusieron como un modelo de sutileza en la intervención extranjera a favor de la democratización⁶³.

En este marco se inscribe el beneplácito estadounidense al “Acuerdo Nacional para la Transición a la Plena Democracia” dado a conocer en Chile en agosto de 1985 y que, a pesar de las señales negativas que había mostrado el gobierno, el Acuerdo fue la más promisoría expectativa no sólo para la política chilena y estadounidense, sino también para los países interesados en el “caso chileno”⁶⁴.

⁶⁰ Heraldo Muñoz, “Chile: autoritarismo y política exterior en 1986”, op.cit., p.443.

⁶¹ Abraham Lowenthal, “Los Estados Unidos y América Latina”, en Heraldo Muñoz, (Compil.), *Las políticas exteriores de América Latina y el Caribe: continuidad en la crisis*, op.cit., p. 525.

⁶² *HOY*, n° 313, 20-26 de julio de 1983, p. 16.

⁶³ Paul Drake and Iván Jaksic, “Introduction: Transformation and Transition in Chile, 1982-1990”, en Paul Drake and Iván Jaksic, (Ed.), *The struggle for democracy in Chile. 1982-1990*, op.cit., p. 1.

⁶⁴ Ascanio Cavallo, Manuel Salazar y Oscar Sepúlveda, op.cit. p. 411.

En esta misma línea cabe mencionar las invitaciones a líderes políticos de partidos democráticos los que fueron oficialmente recibidos por personeros del gobierno republicano. De igual forma, la designación de Harry Barnes como Embajador de EE.UU. en Chile potenció este apoyo a la democratización del país al mantener públicos contactos con los dirigentes de la AD, la principal coalición opositora a Pinochet⁶⁵.

El apoyo político estuvo acompañado por ayuda material a través de la Fundación Nacional Endowment for Democracy que canaliza en 1987 el monto de US\$ 1 millón aprobado por el Senado estadounidense para fortalecer las actividades democráticas en Chile⁶⁶. Así, el plebiscito de 1988 se convierte en una de las cuestiones centrales de las relaciones chileno-norteamericanas, en una especie de telón de fondo sobre el cual se desarrollaron los restantes temas de la relación bilateral⁶⁷.

2.2.3 La reacción europea

En Europa la solidaridad con el pueblo chileno partió tempranamente con diversos actos de apoyo que incluso concitaron la participación conjunta de los

⁶⁵ Luis Maira, “Las relaciones Estados Unidos – América Latina en 1985”, en Heraldo Muñoz, (Compl.), *América Latina y El Caribe: políticas exteriores para sobrevivir*, op.cit., p. 577.

⁶⁶ Documentos desclasificados de la CIA. (*La Tercera*, domingo 19 de noviembre de 2000, p. 8).

⁶⁷ Heraldo Muñoz, “Política exterior de Chile en el año del plebiscito”, en Heraldo Muñoz, (Compl.), *A la espera de una nueva etapa. Anuario de políticas exteriores latinoamericanas. 1988-1989*, Editorial Nueva Sociedad, PROSPEL, 1989, pp. 250-251.

distintos actores europeos, aunque con matices, dependiendo del signo u orientación política de los diferentes gobiernos. Así, los de izquierda o de centro izquierda, tuvieron, en general, una actitud más crítica y activa respecto de la situación en Chile, en comparación con gobiernos más conservadores los cuales tuvieron una postura más bien discreta⁶⁸.

Rápidamente los partidos de izquierda (comunistas, socialistas, socialdemócratas, radicales),⁶⁹ los sindicatos y otras organizaciones europeas gubernamentales y no gubernamentales mostraron su preocupación por la situación de los derechos humanos en Chile al reunirse en París el 6 y 7 de julio de 1974 con motivo de la “Conferencia Paneuropea de Solidaridad con Chile”⁷⁰.

El Parlamento europeo también se pronunció inmediatamente después de ocurrido el golpe militar con una resolución recogida por el Diario Oficial de las Comunidades el 10/11/73.

A comienzos de los años ochenta la presión internacional y especialmente la proveniente de Europa fue tomando más fuerza. Las distintas instituciones europeas fueron presionando y manifestando su rechazo al Régimen Militar y las relaciones entre el gobierno chileno y los de los países europeos fueron caracterizándose por situaciones de relativa tensión.

⁶⁸ Boris Yopo, op.cit., p. 265.

⁶⁹ La derecha europea también mostró su preocupación por los sucesos en Chile, pero lo hizo más tarde, en los ochenta, a través de delegaciones de parlamentarios europeos, militantes de partidos políticos conservadores y moderados que visitan Chile y se contactan con diversas organizaciones y personalidades opositoras a Pinochet. También toman contacto con el gobierno representantes de la empresa privada y políticos de derecha para conocer en directo la realidad y los pasos que se estaban dando para volver a una democracia participativa. (*Solidaridad*, n° 250, del 31 de julio al 14 de agosto de 1987, p. 2).

⁷⁰ *Le Monde*, 9 juillet de 1974, p. 4d.

Así, la CE desconoce la legitimidad del plebiscito organizado por el Régimen en 1980 y, en 1983, los embajadores europeos no asisten a la ceremonia de los diez años del golpe militar. El Consejo de Europa, a su vez, expresa su “profunda preocupación” por la situación chilena y pide el levantamiento del estado de sitio y la liberación de los líderes políticos detenidos⁷¹.

Por su parte, los europarlamentarios demandan el restablecimiento de la democracia, el cese inmediato de los actos represivos contra los ciudadanos y expresan la necesidad de que la Comunidad adopte medidas prácticas para lograr dichos objetivos⁷².

El Parlamento europeo fue una de las instancias políticas que más gestiones realizó en contra de Pinochet en Europa. En 1986 pidió al Consejo y a los Ministros de Asuntos Exteriores que intervinieran con todos los medios políticos y diplomáticos a su alcance para bloquear el recrudecimiento del terror en Chile y que se obligara a Pinochet a la dimisión, con el fin de permitir la vuelta a una verdadera convivencia civil en el país⁷³.

También las resoluciones condenatorias del Parlamento europeo sobre la situación en Chile fueron otra forma de manifestar su preocupación y descontento por lo que ocurría en el país⁷⁴. Tal actuación explica el que Chile haya sido el país latinoamericano que más atención recibió en las resoluciones de este Parlamento⁷⁵.

⁷¹ *El País*, 19 de septiembre de 1986, p 4.

⁷² CELARE, (Ed.), *El Parlamento Europeo y América Latina. El rol del Parlamento Europeo en el fortalecimiento de las relaciones birregionales*, Santiago de Chile, 1996, p. 67.

⁷³ *Diario Oficial de las Comunidades Europeas*, Parlamento europeo, N° C 227/120, 8/9/1986.

⁷⁴ *Diario Oficial de las Comunidades Europeas*, Luxemburgo, 10 de julio 1986, n° C 227/119, doc. B2-573/86, 592/86 y 561/86; 9 de octubre de 1986, n° C 283/71, doc. B 2-921/86; 23 de octubre 1986, n° C 297/131, doc. B 2-1096/86; (*Documentación Iberoamericana*, Julio-Septiembre 1986, D 143; Octubre-Diciembre 1986, D 193).

⁷⁵ Instituto de Relaciones Europea-Latinoamericanas, Dossier n° 6, *La lucha por la democracia en Chile: perspectivas y opciones*, septiembre de 1986, IRELA, Madrid, 1986, pp. 13-14.

El mayor ejemplo de solidaridad internacional que haya tenido lugar en Europa, y específicamente en España, donde participaron distintas fuerzas políticas europeas así como otros actores sociales, fue la llamada “Conferencia Mundial de Solidaridad con Chile”, celebrada en Madrid en 1978.

El alcalde de la capital de España, Enrique Tierno Galván, lo expresaba de la siguiente manera: “Conscientes de la gran deuda que las fuerzas democráticas españolas tenemos con el pueblo de Chile y con otros pueblos del mundo que durante años nos ofrecieron su activa solidaridad, y estimulados por la postura adoptada el día 7 de junio por nuestro Congreso de Diputados declaramos nuestro decidido apoyo a la iniciativa de convocar una Conferencia Mundial de Solidaridad con Chile, ofreciendo Madrid como sede de la misma”⁷⁶.

Firmaron la declaración de la Conferencia el gobierno de UCD, el PSOE, el PCE, la UGT y CCOO, aunque sorpresivamente UCD, que había respaldado el acto desde el inicio, se retiró horas antes del comienzo de los actos, aduciendo un pretendido “prosovietismo”. Fue el primer impasse de la jornada, aunque también lo fue la ausencia del PDC chileno⁷⁷.

La Conferencia fue financiada por aportes de las instituciones, partidos y movimientos participantes, pero también por aportes de ciudadanos de distintas

⁷⁶ Alejandro Witker, (Compl.), op.cit., p. 165. Para la oposición chilena en el exilio la realización de la Conferencia significó un gran espaldarazo y el Secretario Ejecutivo del “Chile Democrático”, Benjamín Teplizky lo calificó como “el acto más amplio y plural realizado en solidaridad con un pueblo en el presente siglo” (*Mundo Obrero*, nº 48, 12-22 de noviembre de 1978, p. 22).

⁷⁷ A pesar de la ausencia de los demócratacristianos chilenos, sus pares españoles asistieron y en la inauguración de la conferencia uno de sus líderes, Joaquín Ruiz -Giménez, sentenciaba: “Si callásemos, seríamos cómplices del genocidio contra el pueblo chileno”, (*El País*, 10 de noviembre de 1978).

partes del mundo que colaboraron a través de cuentas bancarias en España y en el extranjero⁷⁸.

Por su parte, los medios de comunicación europeos también se hicieron eco de la situación en Chile, informando y ayudando a crear conciencia en la opinión pública europea. En efecto, la dura campaña que existía en ambientes internacionales contra el gobierno de Pinochet era recogida por los distintos medios de comunicación de Europa –y del mundo en general⁷⁹–, los que desde el primer día del golpe militar dieron un gran aporte a la solidaridad con Chile.

Destacaron en este sentido en la Europa del este, las radios Berlín Internacional, Praga y Radio Moscú. Ésta última, en su edición en castellano, iba dirigida especialmente a Chile y elaborada con la participación de periodistas y dirigentes políticos chilenos. En la Europa Occidental, sobresalieron Radio Neederland, la BBC de Londres, y Radio Exterior de España, entre otras.

2.2.4 La actuación de las organizaciones internacionales

Cuatro días después de producido el golpe militar de Pinochet, la ONU recibe una solicitud de Amnistía Internacional y de la Comisión Internacional de Juristas para

⁷⁸ En general, durante los años del Régimen Militar, la CEE fue muy sensible al tema de Chile y mostró siempre su solidaridad, que contemplaba líneas presupuestarias para apoyar eventos como la Conferencia Mundial de Solidaridad, pero también diversas actividades encaminadas a la recuperación de la democracia y a la cooperación en democracia. (Entrevista a Vittorino Alocco, representante de la CE en Chile. En *Andlisis*, n° 322, del 13 al 18 de marzo de 1990, Santiago de Chile, pp. 50-51).

⁷⁹ En América Latina fue importante la labor desempeñada por radio Habana de Cuba y radio México Internacional. (Alejandro Witker (Compl.), op.cit., p. 237).

que intervenga frente a las amenazas a la vida que ocurrían en Chile en ese momento⁸⁰.

Se inicia así una permanente y participativa actuación de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU y de su Asamblea General, recogiendo regularmente los hechos vinculados a violaciones de derechos humanos en Chile. Del mismo modo, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA a partir del mismo año 73 manifiesta su preocupación por la suerte de las víctimas del Régimen como queda demostrado en sus informes periódicos y visitas al país, situación que se mantiene durante toda la década de los ochenta⁸¹.

En el seno de las organizaciones internacionales y frente al voto de condena o no (o de abstención) al Régimen Militar de Pinochet, los distintos gobiernos se movían entre las que aprobaban las resoluciones condenatorias como una medida de presión legítima para favorecer la democratización; las que se resistían a condenar al Régimen chileno señalando que los organismos internacionales discriminaban al prestar atención preferencial a la situación de Chile; y, por último, aquellas que estaban por aprobar las resoluciones solo si, a su juicio, eran ponderadas y tomaban en cuenta la situación chilena, de tal manera que las condenas se transformaran en mecanismos de inducción y guía de una transición democrática gradual⁸².

Con todo, el tema de los derechos humanos en Chile relucía en los foros internacionales, patrocinados por la ONU o por la OEA. A través de estas organizaciones numerosos países participaron con su voto de condena al gobierno de

⁸⁰ *Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación*, Vol. I, Tomo 1, op.cit. p. 448.

⁸¹ Sin embargo, para algunos autores, la actividad de la OEA y de otros organismos regionales o subregionales no fue factor decisivo dentro de los procesos de democratización de los países latinoamericanos, con lo que la variable interna se convierte en el elemento central en el proceso de retorno a la democracia. El respeto del principio de la no intervención explica esta situación. (José Luis Ramírez, “La OEA, los países latinoamericanos y la democracia en el hemisferio”, en *Síntesis*, n° 21, op.cit., p. 197).

⁸² Herald Muñoz, “Chile: autoritarismo y política exterior en 1986”, op.cit., p. 439.

Pinochet acarreado ello consecuencias de diversa índole para el país en el ámbito político, económico, de inversiones extranjeras, etc., que a menudo obligaron al Régimen Militar a tomar medidas destinadas a evitar las consecuencias que las presiones ocasionaban.

La respuesta oficial y oficiosa del gobierno chileno frente a esa campaña, consistía en decir que tanto la ONU como la OEA y también entidades internacionales no oficiales de diversa índole, estaban contagiadas por la propaganda de origen comunista y que estas organizaciones internacionales e igualmente los propios gobiernos y los personeros de la opinión pública internacional no eran capaces de exigir a los países comunistas el respeto de los derechos humanos, concentrando sus ataques y resoluciones en el “caso chileno”⁸³.

Esta tesis de la “conspiración mundial contra Chile” guardaba así curiosas semejanzas con interpretaciones de parecida envergadura producidas en España durante los años cuarenta y cincuenta⁸⁴.

En efecto, la “conjura marxista” destinada a desprestigiar a la Junta militar, fue el argumento que utilizó desde el principio el gobierno de Pinochet para responder a las denuncias provenientes del exterior respecto a la situación política que vivía el país.

⁸³ Jaime Castillo Velasco, *Democracia y derechos humanos*, Pehuén Editores, Santiago de Chile, 1986, p. 54.

⁸⁴ La *Vanguardia*, 11 de marzo de 1981.

2.2.4.1 Las votaciones a través de los mecanismos de la ONU

Las sesiones anuales de la ONU se abren siempre durante septiembre. En las de 1973, el caso de Chile se trató incidentalmente. Incluso, la organización recibió críticas de ciertas personalidades, como Harald Edelstam, Embajador de Suecia en Chile, quien en noviembre de 1973 decía que la ONU no actuó firmemente ante la situación que vivió Chile inmediatamente después del golpe militar. “La ONU ha sido muy débil. Uno podía esperar que la organización mundial y la Cruz Roja tomaran un mayor interés por los que están sufriendo”⁸⁵.

A partir del año 1974 se emiten informes especiales acerca de la situación de los derechos humanos en Chile por la Comisión de Derechos Humanos de la ONU⁸⁶. Ésta y luego la Asamblea del organismo mundial (Véase Cuadros nº 1 y nº 2, pp.75 y 76), condenaron a Chile por primera vez ese año –de otras muchas- según Resolución 3.219 (XXIX). 89 países aprobaron la condena, 8 la denegaron, y 26 se abstuvieron. Entre las abstenciones, los EE.UU. de Gerald Ford y la España de Franco. Ese mismo año, una Comisión de la ONU aprobaba una resolución en que se instaba a la liberación de prisioneros políticos y al establecimiento de los derechos humanos en Chile.

⁸⁵ *Tele –Expres*, 29 de septiembre de 1973.

⁸⁶ La Comisión de Derechos Humanos de la ONU es un organismo dependiente del ECOSOC de esta institución a la vez que el principal foro mundial en el que se tratan temas de esta índole. Más allá de sus reales alcances, en cuanto a resultados concretos y al mejoramiento de la situación de los derechos humanos en el mundo, la Comisión de Derechos Humanos representa el espacio privilegiado para la definición de normas, determinación de condenas internacionales, emisión de declaraciones y diferentes acciones sobre los gobiernos con variados resultados. Es un foro intergubernamental, en el que los Estados miembros de la ONU buscan mejorar, de acuerdo a lo planteado, la convivencia y el respecto a los derechos humanos. (*SERPAJ-AL* en la ONU, Coordinación Latinoamericana (Compl). Documento de trabajo. 4 de mayo de 1992).

Para el gobierno militar ese hecho respondía a una decisión meramente política “presionada por la Unión Soviética”⁸⁷ y para algunos políticos chilenos del PDC y radicales de centro, “esas medidas hieren nuestros sentimientos y significan un desconocimiento de nuestra realidad”⁸⁸.

Durante 1975 y 1976 la ONU continuó haciéndose parte de las condenas al Régimen Militar. En 1976, la Asamblea General de la ONU aprueba una resolución sobre la protección de los derechos humanos en Chile. La resolución pedía al gobierno de Pinochet que restableciera y salvaguardara los derechos humanos “sin más demora, adoptando, entre otras medidas, la terminación del estado de sitio”⁸⁹.

Además, las votaciones de esos años en la Asamblea General tuvieron un número de votos similares a la primera, y ambas contaron con el sufragio favorable de los EE.UU.

En 1977 una nueva Comisión informa sobre la situación de los derechos humanos en Chile. El encargado es el paquistaní Ghulam Alí Allana, que desde 1975 estaba al frente de un grupo de trabajo que estudiaba el “caso chileno”,⁹⁰ pero prohibido de entrar al país por la Junta militar⁹¹.

⁸⁷ *El Mercurio*, edición internacional, semana del 21 al 27 de octubre de 1974, p. 21.

⁸⁸ *ABC*, viernes 15 de noviembre de 1974, p. 39.

⁸⁹ *El País*, 18 de diciembre de 1976.

⁹⁰ Los estudios no solo se referían a las detenciones, desaparecidos y torturados de que se acusaba al gobierno de Chile, sino que abogaban por la evolución jurídica, la situación económica, la salud, la cultura y la educación del país. Por otro lado, el establecimiento de estos grupos de trabajo, la incorporación en la agenda de temas de la desaparición forzada de personas, el establecimiento de relatores especiales para situaciones concretas como en Chile o que la Comisión Interamericana de Derechos Humanos haya evaluado permanente la situación en Chile, son avances en materia de derechos humanos que se obtienen precisamente a partir de 1973 con el inicio del Régimen Militar de Pinochet y de otros similares en el Cono Sur. (Entrevista realizada a Alejandro Salinas, abogado de la Vicaría de la Solidaridad durante los años del Régimen Militar de Pinochet. Santiago de Chile, 14 de octubre de 1997).

⁹¹ El Embajador chileno Raúl Bazán debió realizar una gira en septiembre de 1975 a varios países de Europa Occidental (entre ellos España), por encargo de Pinochet, para explicar las razones que movieron al Presidente a suspender la visita del grupo ad-hoc de derechos humanos de la ONU para investigar las denuncias de “supuestas violaciones de tales derechos en Chile”. (*Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores. República de Chile*. Tomo I. 1975, p. 153).

Finalmente la Comisión puede arribar a Chile. El marco de su labor había sido convenido en Nueva York antes que arribaran al país. Podían investigarlo todo, menos los hechos anteriores a septiembre de 1977, salvo en los casos en que existieran denuncias de esa época aún no resueltas. Esta cláusula les dio vía libre para averiguar cuanto quisieran sobre los prisioneros desaparecidos, los presos políticos aún no liberados y otras situaciones.

No obstante, el grupo tenía que comprometerse a recibir las explicaciones del gobierno, dándole prioridad a informaciones particulares cuando estas fueran contradictorias. Finalmente no podían actuar en asuntos que comprometieran la seguridad nacional o contravinieran las disposiciones de la legislación chilena⁹².

En noviembre de 1977 Ghulam Alí Allana presentó el quinto informe sobre la situación de los derechos humanos en Chile a la Comisión respectiva de la ONU, quien, con fecha 5 de diciembre de ese año, condenó al Régimen de Pinochet por su “continua e inadmisible violación a los derechos humanos”.

En total fueron 98 los países que la aprobaron y el voto de EE.UU. fue el que más dolió. España, asombrando a la opinión pública nacional e internacional se abstuvo a la hora de votar el Informe⁹³.

Luego, la Asamblea General de la ONU en una nueva resolución ratifica esa condena. La votación indicaba: 96 votos de condena, 14 de respaldo al Régimen chileno y 26 abstenciones. Dentro de los que la aprobaron se encontraban nuevamente EE.UU., algunos países de Europa occidental, como Holanda, Suecia, Gran Bretaña, Alemania Federal y Francia, la URSS y sus países alineados y otros

⁹² *Chile-América*. Centro de Estudios y Documentación, N° 46-47, Septiembre-Octubre, Roma, 1978.

⁹³ *El Socialista*, n° 35, 18 de diciembre de 1977, p. 20.

tercermundistas. A favor de Chile, votaron la mayoría de los países latinoamericanos, más El Líbano y dentro de los que se abstuvieron estaban Perú y Bolivia. Esta segunda resolución proponía un apoyo financiero a los exiliados y a los opositores al gobierno⁹⁴.

Era el peor resultado de los últimos años para el Régimen en la sesión de la Asamblea General. Incluso la delegación norteamericana, rompiendo con la tradición, fundamentó públicamente su voto, señalando que “ciertos pasos positivos” por parte del gobierno chileno en la normalización del país se deben a expresiones de preocupación de la comunidad internacional y llega incluso a hacer referencia al régimen político que desean para Chile⁹⁵.

En respuesta, el gobierno luego de entregar una información parcial sobre la situación de los desaparecidos⁹⁶, el 27 de diciembre Pinochet anuncia –a pesar de una seria oposición interna- una rápida Consulta Nacional “en defensa de la dignidad de Chile”. Se llevó a cabo una semana después, el 3 de enero de 1978. Al votante se le preguntaba si “apoya al Presidente en su defensa de la dignidad de Chile” o “si apoya la resolución de Naciones Unidas y su intención de imponernos nuestro futuro desde el extranjero”. El triunfo del SÍ⁹⁷, fue considerado por el Régimen como un voto de confianza que iba a animar a los líderes a ignorar las críticas realizadas en el extranjero respecto de los derechos humanos, les iba a entregar poder para mantener

⁹⁴ *Ercilla* n° 2.213, sección El País, op.cit. p.10.

⁹⁵ *Ibíd.*, p.9.

⁹⁶ El gobierno militar informó que de un total de 1.700 denuncias de desapariciones de personas, 1.200 fueron “plenamente aclaradas”, pero que solo 276 casos pueden hacerse públicos “por haber concluido totalmente la indagación judicial”. (*El País*, 18 de diciembre de 1977).

⁹⁷ El 4 de enero de 1978, cinco millones y medio de chilenos se pronunciaron en las urnas. De acuerdo a los resultados entregados por el Ministerio del Interior el 75,3 % de los votantes se pronunció por el SÍ y el 20,39 % por el NO. Señalar, no obstante, que no existieron las mínimas condiciones para realizar una votación libre y responsable. (Howard Handelman and Thomas Sanders (Ed.), op.cit. p. 369).

el control militar y para continuar en la senda de la institucionalización que habían determinado⁹⁸.

Por su parte, el *lobby* de los enemigos de Pinochet y su Régimen se manifestaba activamente en la ONU. Comprendía tanto entidades antiguas y prestigiosas, como Amnistía Internacional, el Tribunal Bertrand Russell, o el Consejo Nacional de Iglesias, como organizaciones también de tipo amplio, pero “fachadas” comunistas, como el Consejo Mundial de la Paz y otras, finalmente creadas ad hoc para la batalla y donde también la influencia del comunismo era importante como el Centro Nacional de Coordinación de la Solidaridad con Chile, Chile Democrático y los “Comités de Solidaridad con Chile”⁹⁹.

2.2.4.2 Las votaciones en los ochenta

El tema de los derechos humanos en Chile en el seno de la ONU, durante los años ochenta, siguió ocupando un lugar destacado en la agenda de la organización, asunto que irritaba al Régimen que, de paso, denunciaba las presiones soviéticas a las que se sometía este organismo supranacional¹⁰⁰.

En 1985 la Comisión de Derechos Humanos de la ONU manifestaba su preocupación por la “supresión del ordenamiento jurídico democrático tradicional de Chile y de sus instituciones y de su sustitución por una Constitución (la de 1980),

⁹⁸ *Ibíd.*, p. 369.

⁹⁹ Gonzalo Vial, *op.cit.* p.293.

¹⁰⁰ *ABC*, 19 de octubre de 1975.

que no refleja la voluntad popular libremente expresada y cuyas disposiciones limitan el goce y ejercicio de los derechos humanos”¹⁰¹.

En marzo de 1986 se aprueba por consenso una resolución de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU en Ginebra que criticaba las violaciones a los derechos humanos en Chile, fundamentada en parte en el informe del relator especial, Fernando Volio, designado en 1985, informe que había provocado una ácida reacción por parte de la cancillería chilena.

Pero más importante que este Informe, fue la resolución unánime de la ONU en Ginebra en 1986 que criticó el estado de los derechos humanos en Chile. Según la Comisión Chilena de los Derechos Humanos, por primera vez en la historia de Chile los 43 países que integran la Comisión de Derechos Humanos de la ONU acordaban una resolución unánime de condena al gobierno chileno.

De la serie de organismos dependientes de la ONU emitieron resoluciones condenatorias, entre otros, el ECOSOC, la Comisión de Derechos Humanos, la OIT, y la UNESCO. Mención especial merece la actividad desplegada en Chile por el Alto Comisionado de la ONU en la atención de refugiados¹⁰².

Las resoluciones condenatorias de la ONU en contra del Régimen de Pinochet se mantuvieron hasta finales de los ochenta, reconociendo las últimas el avance que

¹⁰¹ Resolución 1985/47 de la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas, (Carlos López Dawson, *Justicia y Derechos Humanos*, Ed. Documentas, Santiago de Chile, 1986, p. 109).

¹⁰² Véase capítulos correspondientes a “La reacción de la Comunidad Internacional” en los tres Tomos del Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación. Valga mencionar, no obstante, la labor desplegada por la Cruz Roja Internacional en la atención de los prisioneros políticos y las visitas de personeros de instituciones internacionales no gubernamentales, como Amesty International, la Comisión Internacional de Juristas y la Asociación Internacional de Juristas Demócratas. Todos estos organismos internacionales de derechos humanos de carácter no gubernamental se mantuvieron constantemente preocupados por la violación de los derechos humanos que se cometían en Chile y llevaron a cabo acciones dirigidas a mejorar la situación en el país.

había significado la realización y la aceptación por parte del gobierno de Pinochet de los resultados del plebiscito del 5 de octubre de 1988¹⁰³.

La ONU desempeñó entonces un papel muy significativo respecto al tema de los derechos humanos en Chile, a través de la elaboración de los informes mencionados, de las resoluciones de la Asamblea General y de la Comisión de Derechos Humanos y de la designación de grupos ad hoc para el país.

De tal forma, el patrón de votación en la ONU, donde casi la totalidad de países europeos votó consistentemente en condenar al Régimen chileno por violación a los derechos humanos, fue una muestra excepcional de concertación o política exterior común entre países de la CE, en la década de los setenta y ochenta¹⁰⁴.

Cuadro n° 1

Votos condenatorios de la situación de los derechos humanos en Chile registrados en la Asamblea General de la ONU (1974-1979)

Año	A Favor	%	En Contra	%	Abstenciones	%	Total	%
1974	90	72,6	8	6,4	26	21,0	124	100,0
1975	95	73,6	11	8,5	23	17,8	129	100,0
1976	95	71,9	12	9,0	25	18,9	132	100,0
1977	96	71,1	14	10,3	25	18,5	135	100,0
1978	96	68,1	7	5,0	38	27,0	141	100,0
1979	93	73,2	6	4,7	28	22,0	127	100,0

Fuente: Heraldo Muñoz, "External Relations under Military Government", in *Military Rule in Chile*, p. 319, en Elizabeth Quay Hutchison, "El movimiento de derechos humanos en Chile bajo el Régimen autoritario, 1973-1988", en Patricio Orellana y Elizabeth Quay Hutchison, *El movimiento de derechos humanos en Chile. 1973-1990*, CEPLA, Santiago de Chile, 1991, p. 137.

¹⁰³ Heraldo Muñoz y Daniel Asenjo, "Chile: el último año del Régimen del general Pinochet", en Heraldo Muñoz (Comp.), *Anuario de políticas exteriores latinoamericanas. 1989-1990. El desafío de los 90*, Editorial Nueva Sociedad, PROSPEL, 1990, p.283.

¹⁰⁴ Boris Yopo, op.cit., p. 265.

Cuadro n° 2

Votos condenatorios de la situación de los derechos humanos en Chile registrados en la Asamblea General de la ONU (1980-1985)

Año	A Favor	%	En Contra	%	Abstenciones	%	Total	%
1980	95	66,9	8	5,6	39	27,4	142	100,0
1981	81	57,4	20	14,2	40	28,4	141	100,0
1982	85	59,4	17	11,9	41	28,7	143	100,0
1983	89	61,8	17	11,8	38	26,3	144	100,0
1984	93	64,5	11	7,6	40	27,7	144	100,0
1985	88	60,2	11	7,5	47	32,1	146	100,0

Fuente: Recopilado por Heraldo Muñoz de diversas publicaciones. (En Heraldo Muñoz, “La política exterior chilena durante 1985”, en Heraldo Muñoz (Comp.), *América Latina y El Caribe: políticas exteriores para sobrevivir*, PROSPEL, Buenos Aires, Argentina, 1986, p. 422).

A partir de 1990, cuando en Chile se inicia la transición democrática, la Comisión acordó suprimir de su agenda el punto 5 que trataba separadamente la situación chilena, pasando a tratarse el “caso chileno” no como un tema especial sino bajo otros de carácter general. También se acuerda la no renovación del mandato del Relator Especial a partir de la toma del gobierno de Patricio Aylwin.

2.2.5 La ayuda internacional en la última fase del gobierno de Pinochet: el plebiscito y la elección presidencial

El ejemplo más claro de la ayuda internacional a Chile, no sólo en términos financieros sino también en declaraciones¹⁰⁵, fue el miércoles 5 de octubre de 1988. Día del plebiscito del Si y del No¹⁰⁶. Más de trescientas personalidades

¹⁰⁵ Alan Angell, “La cooperación internacional en apoyo de la democracia política en América Latina: el caso de Chile”, op.cit., p. 242.

¹⁰⁶ Para un detallado estudio sobre la Campaña del No, véase, *La Campaña del No, vista por sus creadores*, Ediciones Melquiades, Santiago de Chile, 1989.

extranjeras¹⁰⁷ -de las cuales setenta y dos fueron Jefes de Estado, representantes del Parlamento Europeo, congresales norteamericanos y parlamentarios del continente-, representantes de la IDC y de la IL viajaron a Chile para estar presentes en ese momento histórico y cautelar el proceso electoral¹⁰⁸.

Además comparecieron más de mil observadores extranjeros, de medios de comunicación de distintos países –casi cuatrocientos periodistas acreditados- y las declaraciones de los EE.UU., en orden a realizar un proceso transparente, se transformaron en importantes apoyos para la oposición que vio con más optimismo y tranquilidad el desarrollo del proceso electoral¹⁰⁹.

Del mismo modo, el apoyo financiero fue esencial para la campaña nacional de registro de electores mediante la difusión y el desarrollo de modernas técnicas¹¹⁰, para la propaganda del plebiscito y para la creación de sistemas paralelos de computación destinados a minimizar las posibilidades de fraude gubernamental el día 5 de octubre.

El interés y apoyo demostrado por los actores externos en la campaña del No fue propiciado, en parte, por la misma oposición al Régimen, que veía en los gobiernos extranjeros, especialmente de Europa, una ayuda vital no solo para derrotar a Pinochet en el plebiscito, sino también para las futuras relaciones entre un Chile en democracia y los países europeos. “Los gobiernos extranjeros saben aproximadamente cuáles serán nuestras principales ideas y operaciones y se preparan

¹⁰⁷ El factor personal también jugó un rol de importancia en la defensa y promoción de la democracia y de los derechos humanos. Importante fueron las gestiones y visitas realizadas por personalidades del ámbito político o cultural tanto de Europa como EE.UU. en relación al “caso chileno”. Significativo resultó también el papel desempeñado por ciertos embajadores de los EE.UU. en relación a Chile y a otros países del mundo. (Alberto Van Klaveren, “El apoyo a la democracia en América Latina. ¿Hacia un nuevo régimen internacional?”, op.cit., p. 29).

¹⁰⁸ *Hoy*, n° 584, semana del 26 de septiembre al 2 de octubre de 1988, Santiago de Chile, p. 6.

¹⁰⁹ Alan Angell, “O apoio internacional á transicao para a democracia na América Latina”, op.cit., pp. 95-96.

¹¹⁰ Carlos Portales, “External factors and the authoritarian regime”, op.cit., p. 270.

para un diálogo constructivo y para una vasta cooperación con el nuevo interlocutor democrático que surge en Chile”, expresaba uno de los creadores de la campaña del No¹¹¹.

Las elecciones de 1989 también concitaron la atención y preocupación de la comunidad internacional. Tanto EE.UU. como los países europeos se involucraron activamente a través de organismos semi-oficiales y no gubernamentales para apoyar las posibilidades de la oposición democrática frente al desigual caudal de recursos privados y fiscales que el Régimen utilizó durante la campaña electoral¹¹².

Durante 1989, la certeza de que el Régimen de Pinochet tenía un plazo fijo de término (hasta marzo de 1990), abrió la posibilidad cierta de un pleno retorno de Chile a la comunidad internacional. En este sentido, se entiende el interés y voluntad de países europeos que no habían tenido óptimas relaciones diplomáticas con Chile, de reanudar estos vínculos¹¹³.

Poco antes de las elecciones del 14 de diciembre de 1989, el candidato de la Concertación, Patricio Aylwin, realizó una gira a Europa donde afirmó que la CE se comprometía a ayudar a un futuro gobierno democrático en Chile, añadiendo que la cooperación económica sería vital para garantizar la estabilidad democrática en el país¹¹⁴.

¹¹¹ Mariano Fernández, “Ser interlocutores validos”, en *La campaña del No, vista por sus creadores* op.cit., p. 67.

¹¹² Boris Yopo, “Factores externos en la transición a la democracia en Chile”, op.cit., p. 271.

¹¹³ Heraldo Muñoz y Daniel Asenjo, “Chile: el último año del Régimen del general Pinochet”, op.cit., p. 280.

¹¹⁴ *El Mercurio*, jueves 21 de septiembre de 1989.

El recibimiento y especial trato de las distintas personalidades y autoridades europeas al entonces candidato de la concertación, Patricio Aylwin, no hizo más que subrayar y reafirmar la solidaridad que los países europeos tuvieron durante todos los años del Régimen Militar, con las fuerzas democráticas chilenas.

Las buenas relaciones fueron ratificadas durante la primera gira del ya Presidente Aylwin a Europa, donde el mandatario chileno agradeció al Parlamento europeo “su valioso respaldo, que se manifestó en tantas acciones de apoyo a los demócratas chilenos y a la defensa de los derechos humanos” y en la que dijo que Chile estaba dispuesto a apoyar todo aquello que condujera a una asociación madura y constructiva entre América Latina y la CE, asumiendo el país su cuota de responsabilidad en contribuir a la formación de un mundo más humano¹¹⁵.

El inicio de la democracia en Chile creó también un escenario propicio para estrechar los vínculos comerciales con los países europeos. Los empresarios europeos consideraban que la democracia en Chile sería, desde el punto de vista de los intereses económicos, un avance y no un retroceso”¹¹⁶.

En el contexto internacional, los últimos años de la década de los ochenta marcan además el término de otros gobiernos militares en el Cono Sur, el desarrollo de los procesos de pacificación en Centroamérica, la implosión del ex imperio soviético, el fin de los regímenes comunistas en la Europa del este y la caída del muro de Berlín.

El fin de la Guerra Fría, aquel enfrentamiento ideológico, tenso y muchas veces exportado, entre EE.UU. y la URSS, ponía fin entonces a la lógica bipolar y diseñaba un nuevo paisaje planetario. Por lo tanto, el nuevo escenario invitaba a un cierto

¹¹⁵ Renán Fuentealba, “Realidad o utopía. Comunitarismo europeo y democracia chilena”, en *Diplomacia*, n° 58-59, Julio de 1992, Academia Diplomática de Chile, Santiago de Chile, p. 9.

¹¹⁶ *El Mercurio*, domingo 24 de septiembre de 1989.

optimismo sobre el futuro democrático, no solo en Chile, sino también en otros puntos del planeta.

De esta manera, la situación chilena se convierte en un “símbolo destacado de la solidaridad internacional en contra de las represión, la tortura y las dictaduras”¹¹⁷, ya que durante las distintas fases de los procesos de pro-democratización apuntadas por Jean Grugel, estuvieron presentes los principales actores internacionales, desde los gobiernos de los países europeos, de EE.UU. y de América Latina y organismos oficiales, hasta los más diversos actores no gubernamentales, como partidos políticos, sindicatos y las distintas ONGs de derechos humanos.

Chile fue, en palabras de Alan Angell, el país donde más pesaron los factores internacionales con una influencia positiva, en general, sobre su desenlace¹¹⁸, y la ayuda recibida fue mayor que la otorgada a cualquier otro país latinoamericano¹¹⁹.

¹¹⁷ Judith Astelarra, Introducción, en *La transición democrática en Chile*, op.cit., p. 13.

¹¹⁸ Alan Angell, “O apoio internacional á transicao para a democracia na América Latina”, op.cit., p. 90.

¹¹⁹ Alan Angell, “La cooperación internacional en apoyo de la democracia política en América Latina: el caso de Chile”, op.cit., p. 241.

III ESPAÑA DURANTE LOS AÑOS DEL GOBIERNO DEL GENERAL

AUGUSTO PINOCHET: 1973-1990

Como hemos señalado en la Introducción de este estudio, entre 1973 y 1990, existen momentos en la historia política de España que coinciden temporalmente con acontecimientos relevantes ocurridos bajo el gobierno militar de Augusto Pinochet.

Además es inevitable no realizar un ejercicio comparativo -hecho, por lo demás, por muchos autores- entre los gobiernos de Francisco Franco y de Augusto Pinochet¹. Mientras los españoles terminaban casi cuarenta años de dictadura franquista, los chilenos iniciaban con Pinochet diecisiete años de Régimen Militar marcadamente autoritario.

En este juego de espejos de las relaciones chileno-españolas, durante el período en cuestión, están marcados los elementos comunes y las diversidades. Dos importantes diferencias corresponden, primero, a la institucionalización de ambos regímenes, es decir, mientras Franco nunca puso límite temporal a su poder, excepto el causado por su muerte, Pinochet sí, aunque esperaba triunfar en el plebiscito de 1988; y segundo, al rol que le cupo a la oposición chilena que, a diferencia de la española, sí supuso un reto para el Régimen, sobre todo, a partir de 1983².

Los elementos comunes que presentan ambos gobiernos -amén de la alta personalización del poder- apuntan a ciertos aspectos de sus procesos de transición.

¹ Véase, entre otros, Carlos Huneeus, "The Pinochet Regime: a comparative analysis with the Franco Regime", in Scout Mainwaring and Arturo Valenzuela (Ed.), *Politics, society and democracy: Latin America*. Boulder, Westview Press, 1997.

² Conclusiones del seminario "Juego de Espejos: Chile-España, 1936-2000", realizado en Santiago de Chile por historiadores chilenos y españoles en septiembre de 1999, (*El Mercurio*, domingo 26 de septiembre de 1999, D 19).

En efecto, un hecho significativo que entronca las realidades de España y Chile, a mediados de la década de los setenta y finales de los ochenta, tiene que ver con la sucesión de Franco y de Pinochet en sus respectivos países³.

Bastante se ha teorizado sobre la influencia de la transición española en procesos similares ocurridos en países latinoamericanos, incluido Chile. Parece claro, no obstante, que la experiencia española no estuvo ajena en las discusiones de los líderes políticos que encauzarían los procesos democráticos en América Latina, así se comprueba, al menos, en el “caso chileno”. “Para nosotros siempre estuvo en mente la idea de una transición que fuera no rupturista (...), y en consecuencia miramos con mucho interés la experiencia española”⁴.

Estas ideas son compartidas por algunos políticos españoles que estiman que no por casualidad fue en la Casa de España en Santiago de Chile donde se firmó la constitución de la AD a mediados de 1985⁵.

En los ochenta, cuando el Régimen se encaminaba a su fin, las conversaciones realizadas entre los líderes políticos chilenos, especialmente socialistas y demócratacristianos, con sus pares socialistas españoles, invitaron a pensar en el diseño de transición a seguir, “pero no hubo nunca una intervención oficial del PSOE con respecto a Chile”⁶.

Por otro lado, contribuyó al conocimiento que los chilenos tuvieron de la transición española, los viajes realizados a Chile y a otros países del Cono Sur de

³ Para una consideración más amplia sobre este particular, véase, entre otros, Carlos Huneeus, “La transición a la democracia en Chile”, en *Síntesis*, nº 1, op.cit.; Juan Linz, “La transición española en perspectiva comparada”, en Javier Tusell y Álvaro Soto (Ed.), *Historia de la transición. 1975-1986*, Alianza Universidad, Madrid, 1996; Antonio Alaminos, *Chile: transición política y sociedad*, Centro de Investigaciones Sociológicas, nº 115, Santiago, 1991; AA.VV, *La crisis de la democracia en Chile. Antecedentes y causas*, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1992.

⁴ Genaro Arriagada, “Política: transición y democracia”, en José Cayuela y Sergio Contreras (Ed.), *Chile y España. Diálogos y encuentros*, Aguilar, Santiago de Chile 2002, pp. 87-88.

⁵ *El País*, 8 de diciembre de 1986, p. 21.

⁶ Entrevista realizada a Joaquín Leguina, ex Presidente de la Comunidad Autónoma de Madrid (1983-1995). Madrid, 3 de julio de 1998.

personalidades que habían participado en la experiencia española como Adolfo Suárez, Manuel Gutiérrez Mellado o José Pedro Pérez Llorca, quienes en sus discursos y encuentros tenían como objetivo defender la democracia, el pluralismo, la primacía del derecho, el rol de los militares, etc.⁷.

Además, el margen de tiempo que existe entre el final del tránsito político-institucional español y el inicio de los procesos sucedidos en el Cono Sur, fue suficiente para que se produjera un rico trasvase ideológico/político entre pueblos de identidad cultural, víctimas, por lo demás, de vicisitudes políticas tan afines y similares⁸.

Sin embargo, a pesar de las conexiones generadas y las circunstancias descritas, no conviene proponer la experiencia española como paradigmática, porque fue un proceso que tuvo condiciones distintas a las que tiene, precisamente, la transición chilena, la que desde sus primeras etapas, “es llevada adelante por las fuerzas que se opusieron y lucharon contra la dictadura, y no por fuerzas o componentes políticos que provenían del proceso del transformismo, de transformación, de reconversión de la dictadura a la democracia”⁹.

Con todo, hay ciertas lecciones que se pueden extraer de la experiencia española y que inciden, de alguna manera, en la transición chilena, como es la conveniencia de lograr acuerdos que comprometieran en el proceso a los diferentes sectores de la sociedad, a fin de conseguir una transición pacífica y evitar los riesgos de violencia y consiguiente retroceso¹⁰.

⁷ Entrevista realizada a Luis Yañez-Barnnuevo, ex Presidente del ICI entre 1982 y 1989. Madrid, 20 de mayo de 1997.

⁸ Luis Lorente, “España y el Cono Sur de América Latina. Transiciones y flujo democrático”, en Álvaro Soto y otros (Ed.), *Historia de la transición y consolidación democrática en España*, Vol. 2, UNED, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 1995, p. 39.

⁹ Jorge Arrate, “Continuismo y ruptura: el caso chileno”, en Ángel López y Carlos Vargas (Compl.), *op.cit.*, pp. 95-96.

¹⁰ Conclusiones del seminario “Juego de Espejos: Chile-España, 1936-2000”, *op.cit.*

No por nada se trata de relaciones entre dos países que han sido, probablemente, los que mayores transformaciones culturales, políticas y económico-sociales han protagonizado en América Latina y Europa durante el último cuarto de siglo¹¹.

3.1 La política exterior de Franco en su último bienio y la actuación frente al “caso chileno”

Obviamente no resulta fácil definir ni encuadrar la política exterior de Franco en sus dos últimos años de gobierno¹², pero para efectos de nuestra investigación, se enfatiza en aquellos lineamientos y políticas que, aunque provengan de años anteriores, son los que la caracterizan en esta etapa.

Así, la política exterior de Franco desde la Guerra Civil hasta 1975, se caracterizó por una sinfonía de contradicciones, lagunas y carencias como consecuencia de las características ideológicas y políticas del gobierno franquista y de la constante instrumentalización que se ha hecho de esa política exterior a favor de los intereses particulares del propio Régimen¹³.

Si bien bajo la dictadura de Franco las relaciones con la CEE tuvieron un lugar central, en los últimos años del franquismo, la política exterior de España se caracterizó por aproximarse a los organismos internacionales, regionales y subregionales relativos a Iberoamérica. Dicha estrategia, centrada desde 1971 en los

¹¹ Mariano Fernández, “Introducción”, en *Chile y España. Diálogos y Encuentros*, op.cit., p. 19.

¹² El fin del franquismo se empezó a preparar unos años antes de la muerte de Francisco Franco, cuando se nombra en julio de 1969 a Juan Carlos de Borbón como su sucesor, con el título de Rey, a la muerte de del dictador. Así, una semana después de muerto Franco, Juan Carlos es coronado en la Iglesia de los Jerónimos como nuevo Rey de España, el 27 de noviembre de 1975.

¹³ Celestino del Arenal, *La política exterior de España hacia Iberoamérica*, Editorial Complutense, Madrid, 1994, p.69.

procesos de integración económica, tenía como objetivo la eventual participación española en un hipotético Mercado Común Iberoamericano¹⁴.

Con todo, América Latina, no estaba entre las prioridades más urgentes de la política exterior española en 1975. Esas prioridades eran, por este orden, los EE.UU. y Europa. La coincidencia de la democratización española con el comienzo de un nuevo ciclo de dictaduras militares en la mayor parte de Iberoamérica sin duda influyó en ello¹⁵.

En relación al “caso chileno”, los primeros síntomas de inestabilidad y resquebrajamiento del gobierno franquista van a coincidir precisamente con el inicio del Régimen del general Pinochet el 11 de septiembre de 1973¹⁶. De este modo, a partir de ese momento, se inician unas relaciones hispano-chilenas marcadas por la frialdad, pero también por los acuerdos.

El día del golpe militar era Presidente del gobierno español el Almirante Luis Carrero Blanco, quien había asumido el cargo en Junio de ese año, según instrucciones del propio Franco.

No es fácil conocer la postura oficial del franquismo respecto al golpe militar de Pinochet. En los temas de América Latina, Franco se caracterizó por su pragmatismo, partidario de la línea de aplicación de la Doctrina Estrada, es decir, de no inmiscuirse en los asuntos internos de los países y reconocer los gobiernos de facto, sea un gobierno elegido por las urnas o impuesto. En este sentido, se entiende la

¹⁴ Agustín Sánchez, “La acción multilateral hacia Iberoamérica de los gobiernos de la UCD, pervivencias y discontinuidades (1976-1982)”, en Álvaro Soto y otros (Ed.), op.cit, pp. 167-168.

¹⁵ Felipe Sahagún, “El golpe de Videla, un freno a la esperanza”, en Justino Sinova, (Edit.), *Historia de la Democracia. La aventura de la libertad. 1975-1995, 20 años de nuestra vida*, Unidad Editorial, El Mundo, 1995, p.220.

¹⁶ En el terreno internacional los sucesos que también marcan el año 1973 son, entre otros, la guerra del Yom Kippur y la consecuente “crisis del petróleo”; el tercer mandato de Juan Domingo Perón en Argentina; la normalización, a través de la firma de un Tratado, de las relaciones entre las dos Alemanias; y el acuerdo para la paz en Vietnam firmado en París y abandono de los últimos soldados estadounidenses de aquél país.

ausencia de declaración oficial o pública frente al golpe de Estado del general Augusto Pinochet y de los escasos contactos, visitas oficiales, acuerdos y convenios firmados entre ambas naciones durante los años 1974 y 1975¹⁷.

Además, los gobiernos de Franco y Allende entre 1970 y 1973 estuvieron marcados por las buenas relaciones y un cambio de gobierno en Chile implicaba, necesariamente, diseñar un nuevo esquema de relaciones. Por lo tanto, esto explica, en parte, el enfriamiento y hasta distanciamiento que caracterizó los dos primeros años de los vínculos entre Santiago y Madrid tras el golpe militar¹⁸, a pesar de que Franco reconoce el Régimen de Pinochet y mantuvo formales relaciones con él.

Sin embargo, desde el punto de vista económico las relaciones entre ambos países no se verán afectadas. España va a otorgar créditos al gobierno de Pinochet desde los primeros meses del Régimen, los cuales no reflejan cambios notorios comparativamente en estos dos últimos años de la dictadura franquista y primeros del gobierno de Pinochet (Véase Cuadros nº 1 y nº 2, p. 87). Es más, en el plano netamente comercial se asiste a un incremento en las relaciones entre la España del último bienio franquista y el Chile de los primeros acordes del Régimen Militar. En efecto, el intercambio comercial entre los dos países en el primer semestre de 1975 fue de 3.200 millones de pesetas, con un crecimiento de más de un 60% con respecto a los dos años anteriores¹⁹.

¹⁷ Ver en el Apéndice de este estudio la relación de visitas de personalidades españolas a Chile y de personalidades chilenas a España durante los años del gobierno del general Pinochet.

¹⁸ *El Mercurio*, domingo 26 de septiembre de 1999, p. 19.

¹⁹ *ABC*, Viernes 2 de abril de 1976.

Cuadro n° 1

España y sus créditos a Chile durante 1974

Créditos otorgados desde España a la Junta militar chilena. 1974					
Acreedor	País	Deudor	Moneda	Monto (miles)	Fecha
Banco Atlántico	España	Empresa Marítima del Estado (Empremar)	US\$	665	6-74
SESA	España	Caja Autónoma de Amortización	US\$	1.819	6-74
Gob. De España	España	Caja Autónoma de Amortización	US\$	22.354	6-74
Múltiple	España	Múltiple	US\$	6.000	6-74

Fuente: Chile-América Centro de Estudios y Documentación. Números 46-47, Septiembre-Octubre, 1978, p. 67.

Cuadro n° 2

España y sus créditos a Chile durante 1975

Créditos otorgados desde España a la Junta militar chilena. 1975					
Acreedor	País	Deudor	Moneda	Monto (miles)	Fecha
Editorial Santillana	España	Min. de Educación	US\$	4.731	7-75
Transafrica SA	España	CORVI	US\$	2.650	2-75
SESA	España	Gob. De Chile	US\$	870	7-75
Gob. Español	España	Gob. De Chile	US\$	12.393	10-75
PEGASO	España	CORFO	PTAS.	2.055.833	1-75

Fuente: Chile-América Centro de Estudios y Documentación. Números 46-47, Septiembre-Octubre, 1978, p. 70.

En un primer momento los franquistas, que no renegaban del gobierno de Pinochet, tenían hacia el exilio chileno en España una cierta tolerancia. Franco no dispensaba ninguna simpatía con ellos, pero no los metió a la cárcel ni los devolvió en avión. Pero años más tarde, cuando el Régimen chileno fue haciendo noticia por la sistemática violación a los derechos humanos, muchos de estos mismos

franquistas, o sectores del antiguo franquismo español, participaron en marchas y protestas en Madrid y otras ciudades, contra el gobierno militar²⁰.

Los menos –el grupo franquista recalcitrante de Blas Piñar y otros sectores minoritarios reaccionarios- aún mostraban simpatías al Régimen de Pinochet y no faltaron “11 de septiembre” donde se manifestaban frente a la Embajada de Chile en Madrid²¹. Ésta había sido sindicada, además, como cuartel general de la DINA en Europa, según revelaciones del programa *World in Action* de la TV británica²².

Por su parte, durante este bienio, la oposición a Franco -tímidamente al principio- va a condenar los hechos que empiezan a ocurrir en Chile a partir del 11 de septiembre de 1973²³. La lucha en España contra los últimos estertores franquistas va a permitir, si cabe, una mayor identificación y compromiso de la gente con lo que ocurría en Chile. Existe una mayor sensibilidad y sobrecarga ideológica y es posible entender mejor la situación chilena de ese momento.

Se produce un sentimiento y un objetivo común entre lo que quería el pueblo español y el pueblo chileno, que era la libertad y la recuperación de la democracia. “Eran los primeros indicios de la formación en España de una cultura de la resistencia, segregada de nuestra adopción como propia de la pasión y muerte de Salvador Allende”²⁴.

²⁰ *El Mercurio*, 28 de septiembre de 1986, p. A-3, (citado por Heraldo Muñoz (Compl.), *Las políticas exteriores de América Latina y el Caribe: continuidad en la crisis*, op.cit., pp. 436-437).

²¹ José Antonio Gurriarán, *Chile: el ocaso del General*, El País Aguilar, Madrid, 1989, pp. 190-191.

²² *El País*, miércoles 1º de diciembre de 1976, p. 11.

²³ Las informaciones que provenían de Chile, a pesar de las restricciones informativas y el aislamiento del mundo en que se encontraba el país, dieron a conocer, en un primer momento, los hechos -confusos en algunos casos- que habían transcurrido a partir del 11 de septiembre de 1973. Luego hubo mucha información que se ocultó. Sobre la situación que se vivía en el Chile de Allende, existía muy poca “opinión publicada”. Solo se reproducían, impersonalmente, aquello que convenía –por estar permitido-, proveniente de las agencias de noticias. (Víctor Montero, “La tragedia noticiada desde Cataluña”, en *Revista Internacional* nº 3, septiembre de 1998. Monográfico Salvador Allende, Barcelona, pp. 60-74).

²⁴ Ángel Fernández-Santos, “Las imágenes de la tragedia y el silencio de España”, en *El País*, domingo 11 de septiembre de 1983, p. 35.

En efecto, la caída del gobierno de la UP mediante un golpe de Estado y la inauguración de un período de gobierno autoritario fue considerada una gran tragedia por mucha gente, incluyendo varias generaciones de políticos y gobernantes, entre ellos los españoles. Muchos fueron los jóvenes españoles que vivieron ese Chile de la UP, y su experiencia les sirvió de lección en el momento del cambio político en España tras la muerte de Franco²⁵.

Por su parte, Pinochet va a encontrar en España un ejemplo “exitoso” y perdurable de gobierno militar y, por tanto, algo que funciona como un modelo de organización alternativa al sistema democrático. Con la España de Franco “con quien tanto nos une en el campo espiritual e histórico, donde se funden el origen y la vocación hispánica con pleno sentido de la validez hacia el futuro”²⁶, Pinochet encuentra fuentes ideológicas y, sobre todo, un espacio para las relaciones exteriores que otros países niegan²⁷.

Esta proximidad y empatía de Pinochet con el Régimen franquista quedan de manifiesto con la presencia del general chileno en los funerales de Franco²⁸ y con una serie de declaraciones públicas de Pinochet donde hacía paralelismos entre su Régimen y el del generalísimo:

²⁵ Pedro Martínez Lillo, “Presentación”, en José Cayuela y Sergio Contreras (Ed.), op.cit., p. 29.

²⁶ Declaraciones de Augusto Pinochet en ABC, Sábado 13 de septiembre de 1975, p. 16.

²⁷ Encarnación Lemus, “La imagen de la transición española en Chile”, en Álvaro Soto y otros (Ed.), op.cit., p. 111.

²⁸ En efecto, en 1975 el general Augusto Pinochet, acompañado de su esposa y de una comitiva oficial integrada por el Ministro de Relaciones Exteriores, Vicealmirante Patricio Carvajal, el Jefe del Estado Mayor, general Sergio Arellano Stark y el Director de Protocolo, Mario Silva Concha, viajó a España para tomar parte de los funerales del generalísimo Francisco Franco. La estada en Madrid fue del 21 al 24 de noviembre de 1975. El general Pinochet y su comitiva fueron recibidos en Madrid por el príncipe Juan Carlos y el jefe de gobierno Carlos Arias Navarro y pudieron asistir sin mayores contratiempos al funeral de Franco. Pero no ocurrió lo mismo con las actividades previstas en los días posteriores donde, por ejemplo, los líderes de Francia y Alemania, condicionaron su presencia al Te Deum oficial por Franco a la no presencia del general Pinochet. (*Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores. República de Chile*. Tomo I, 1975, p. 12 y; Patrick Guillaudat y Pierre Mouterde, op.cit., pp. 101-102).

“La figura y la obra de Franco tienen una importancia excepcional para el Chile de hoy...El desaparecido Jefe del Estado español...demostró que se podía vencer al comunismo soviético cumpliendo él mismo y su pueblo esta hazaña, y no sólo una, sino dos veces: la primera en los campos de batalla; la segunda, en la ofensiva de aislamiento y boicot económico que -inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial- lanzó en contra de España el bando victorioso. Esta ofensiva tan semejante a la que hoy sufre Chile, fue derrotada por la España de Franco”²⁹

Igualmente, refuerzan la simpatía de Pinochet por el Régimen franquista, las numerosas condecoraciones que el general chileno otorgó a distintos funcionarios y personalidades del Régimen de Franco³⁰.

En cuanto a los medios de comunicación, si bien existían en España periódicos reaccionarios frente a los sucesos en Chile como el ABC, empieza a aparecer una prensa más aperturista que va creando también un ambiente de mayor tolerancia.

En Chile, por su parte, la prensa oficialista y determinadas revistas prestaron especial atención a la agonía del Régimen franquista, a la enfermedad del generalísimo, a su muerte, y al duelo de los españoles.

El mensaje político mediático apuntaba a que la restauración de la Monarquía en manos del Príncipe Juan Carlos era legítima porque así había sido decidida por el propio Franco en la Ley de Sucesión. Es decir, la Monarquía era presentada como una garantía de unidad, estabilidad y continuidad de cara al futuro.

Sin embargo, a medida que se fueron desarticulando las instituciones heredadas del franquismo y se construía una nueva legalidad dirigida a implantar una auténtica democracia, la prensa se fue haciendo eco de aquello, pero destacando

²⁹ Citado por Encarnación Lemus, “La imagen de la transición española en Chile”, en Álvaro Soto y otros (Ed.), op.cit., p. 112.

³⁰ Véase: *Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores, República de Chile*, Ministerio de Relaciones Exteriores, años 1974, 1975, 1976, 1977, 1978, 1979, 1980, 1981, 1982, 1983, 1984, 1985, 1986.

las noticias que reflejaban una equivocación en este cambio y las que implicaban situaciones de desorden sociopolítico en España. El mensaje oficial en Chile ante el proceso español de democratización combinará la estrategia de la desaprobación y la de jugar con la verdad distorsionando las palabras³¹.

3.2 La política exterior de la España de la transición y el “caso chileno”

Tras la muerte de Francisco Franco asume el gobierno Carlos Arias Navarro³², pero va a ser con el nombramiento de Adolfo Suárez, en julio de 1976, como Presidente de gobierno, que se inicie la transición hacia el cambio de la política exterior. Un proceso lento que se acelera a raíz del triunfo socialista, en octubre de 1982, y solo culmina a finales de los ochenta cuando quede establecido un modelo global de política exterior³³.

Suárez impregna a la acción exterior una suerte de personalización, que buscaba legitimarla y contribuir al fin del aislamiento que padecía la España postfranquista³⁴. Para ello se consagra -con la labor fundamental de su Ministro de AA.EE., Marcelino Oreja-, a una tarea prioritaria para la que contaba con un amplio respaldo político y popular: la reanudación de relaciones o su establecimiento con todos los gobiernos; aceptación entusiasta de los compromisos democráticos en el ámbito de los derechos humanos (ratificación de los Pactos de la ONU, el 27 de abril de 1977, e

³¹ Encarnación Lemus, “La imagen de la transición española en Chile”, en Álvaro Soto y otros (Ed.), op.cit., p. 118.

³² Muerto el generalísimo en 1975 se instala en España una suerte de Franquismo sin Franco, cuya continuidad estuvo personalizada en la figura de Carlos Arias Navarro quien, no obstante, debió afrontar la gran apuesta histórica de conducir sin traumas un Régimen dictatorial a otro legitimado por el principio democrático y la soberanía nacional.

³³ Pedro Martínez Lillo, “Consenso y política exterior en la transición española”, en Javier Tusell y Álvaro Soto, (Ed.), op.cit., p. 159.

³⁴ *Ibidem*, p. 160.

ingreso como miembro de pleno derecho en el Consejo de Europa, el 24 de septiembre de 1977, así como la ratificación del Convenio europeo de derechos humanos, el 4 de octubre de 1979); y apertura de las negociaciones con la CEE para la adhesión al Tratado de Roma³⁵.

En cuanto a las relaciones con los países iberoamericanos, éstas van a sufrir una paulatina transformación debido a los cambios políticos producidos en España a partir de 1975 con la muerte de Franco.

La mejor y más clara expresión de estos cambios tuvo lugar en Venezuela, en septiembre de 1977, durante el primer gobierno de UCD, donde el Rey afirmó que “hoy como ayer, la política exterior española se orientará, con atención preferencial hacia las repúblicas hermanas de este continente”³⁶.

Sin embargo, muchas veces frases como éstas no siempre tuvieron su correlato en los hechos y fueron motivo de críticas por parte de ciertos políticos e intelectuales. De hecho, en los documentos elaborados por la Cooperación Política Europea, Iberoamérica no aparece prácticamente hasta 1982³⁷.

En cuanto a las relaciones entre España y Chile, aunque empiezan a tener ciertas tensiones recién iniciada la transición en España³⁸, ésta no va a implicar un enfriamiento en la relación entre los dos países, sino que, como algo forzado por la

³⁵ (Roberto Mesa, *Democracia y política exterior de España*, Eudema, Madrid, 1988, p. 204). Valga señalar que la política exterior de José María Areilza, Ministro de Asuntos Exteriores anterior a Oreja, tuvo como objetivo casi exclusivo el mejorar la deteriorada imagen de España en occidente y el lograr que la reforma continuista de Arias Navarro fuera aceptada por Europa y por EE.UU. Iberoamérica prácticamente no existe en esa acción exterior. (Celestino del Arenal, *La política exterior de España hacia Iberoamérica*, op.cit, p. 66).

³⁶ Discurso pronunciado por el Rey ante la Comisión delegada del Congreso Nacional de Venezuela, 9 de septiembre de 1977, (*España en el mundo. Discurso de su Majestad el Rey, 1976-1979*, Madrid, OID, 1979, p. 145).

³⁷ Elena Flores, “La ocasión Europea”, en *Europa-América Latina. El desafío de la cooperación*. Editorial Pablo Iglesias, PREAL, Madrid, 1988, p. 84.

³⁸ La detención y posterior expulsión del enviado especial a Chile del diario El Pueblo, Vicente Romero, en septiembre de 1976, por la policía política del Régimen, provocó la primera tensión diplomática entre España y Chile. (*El País*, jueves 16 de septiembre de 1976, p. 6, y en *Chile-América*. Centro de Estudios y Documentación, números 22-23-24, agosto-septiembre-octubre 1976, p. 27).

situación política chilena, se produce una diversificación en los contactos exteriores: de un lado, se mantiene una línea de relación con la oficialidad del Régimen y, de otro, surge una proximidad hacia los políticos y las organizaciones declaradas en receso o ilegales³⁹.

Respecto de la primera, las actividades diplomáticas y visitas oficiales continuaron siendo escasas, destacando, no obstante, la firma por parte de los Ministros de Relaciones Exteriores de ambos países, Patricio Carvajal por Chile y Marcelino Oreja por España, de un convenio sobre comercio y cooperación económica, seguridad social e informática que complementaba el convenio vigente sobre asistencia técnica. Para ambos Ministros, la visita de Carvajal a España había servido para seguir estrechando los fraternales lazos entre los dos países y al positivo desarrollo de las relaciones hispano chilenas en beneficio de los dos pueblos⁴⁰.

Por otra parte, la apertura española hacia la causa chilena, ya desaparecido Franco, se produjo ciertamente en términos de protesta política. Empezaron a ser habituales las veladas de solidaridad, las concentraciones masivas, más grandes o más pequeñas según las circunstancias, el lugar o la coyuntura⁴¹.

Además, fueron los años en que empezaron a conocerse los casos de violaciones a los derechos humanos que afectaron a ciudadanos españoles. Más tarde, ya en los ochenta, se realizan gestiones articuladas por los distintos actores no gubernamentales españoles en torno a los casos de ciudadanos españoles que se habían quedado en Chile y cuya situación era de cuidado⁴².

³⁹ Encarnación Lemus, "La imagen de la transición española en Chile", en Álvaro Soto y otros (Ed.), op.cit., p. 113.

⁴⁰ *Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores*. República de Chile. 1977, pp. 7-8.

⁴¹ Carlos Orellana, *Penúltimo Informe. Memoria de un exilio*, Editorial Sudamericana, Señales, Santiago de Chile, 2002, p. 61.

⁴² Un ejemplo de ello fue la campaña para la liberación de los presos políticos de origen español encarcelados en Chile, aprovechando las elecciones presidenciales chilenas de 1989.

3.3 La política exterior de los gobiernos de UCD y su actuación frente al “caso chileno”

En junio de 1977 España celebra las primeras elecciones democráticas después de casi cuarenta años de dictadura⁴³; para efectos de nuestra investigación, como ya vimos, éstas marcan el fin de su transición política. Cuatro meses más tarde, el 25 de octubre, se firman los Pactos de la Moncloa, primera aplicación práctica del consenso, la convergencia y la coordinación de muchas personas e instituciones⁴⁴.

Al año siguiente –elaborada también desde el consenso político– se aprueba la Constitución que incluye, además de toda una normativa respecto a los derechos fundamentales⁴⁵, una de las innovaciones más destacadas como fue el establecimiento generalizado de CC.AA., resultado de la unión de provincias con pasado histórico común o vecindad geográfica⁴⁶.

En el terreno internacional los gobiernos de UCD⁴⁷ tuvieron como objetivo conseguir el respaldo de las potencias occidentales al proceso democrático, la afirmación del carácter occidental y europeo, la normalización de las relaciones internacionales de España y la búsqueda de un espacio propio en el sistema

⁴³ Adolfo Suárez al frente de UCD se convierte en el primer Presidente elegido democráticamente después de la dictadura franquista. Su gobierno se prolonga hasta el 29 de enero de 1981, cuando cansado del acoso del PSOE y por la división y encono de su propio partido, presenta la dimisión. (Adolfo Suárez, “Memorias. Las causas de una dimisión que conmocionó a España”, en Justino Sinova (Ed.), op.cit., p. 232).

⁴⁴ Juan Linz, “La transición española en perspectiva comparada”, en Javier Tusell y Álvaro Soto, (Ed.), op.cit., p. 28.

⁴⁵ Para un estudio sobre la constitución española de 1978 y los derechos fundamentales, véase, entre otros, Antonio Pérez Luño, *Los Derechos Fundamentales. Temas clave de la Constitución española*, Tecnos, Madrid, 1995; Gregorio Peces-Barba, “Los derechos fundamentales en la cultura jurídica española (1908-1987)”, en Gregorio Peces-Barba, *Escritos sobre derechos fundamentales*, Eudema Universidad, Madrid, 1988.

⁴⁶ Miguel Platón, “La democracia”, en José Andrés-Gallego, (Coord.), *España siglo XX*, Editorial Actas, Madrid, 1991, p. 377.

⁴⁷ Tras los gobiernos de Adolfo Suárez, le sucede Leopoldo Calvo Sotelo, también de UCD, el 25 de febrero de 1981 y su mandato se extiende hasta el 1º de diciembre de 1982.

internacional⁴⁸. Además, las fuerzas políticas y organizaciones sociales emergentes estaban en proceso de estructuración y consolidación, por lo que las conexiones internacionales eran débiles y generalmente de forma subsidiaria⁴⁹.

En 1981 y 1982 va a ser en torno al eje europeo y atlántico donde toda la política exterior española se ordene. El esfuerzo diplomático se dedicará preferentemente a conseguir la entrada en el Mercado Común y en la OTAN y a deducir las consecuencias de una y otra sobre la relación con países terceros. La adhesión a la CEE y a la OTAN reflejaba la nueva línea de la política exterior española y el abandono de su largo aislamiento⁵⁰. Entrar a la OTAN ratificaba su vocación europea, occidental y atlántica, pero que no obviaba su interés preferencial por Iberoamérica⁵¹.

En lo que respecta a la política con Iberoamérica, Marcelino Oreja la definió como prioritaria, esencial, irrenunciable y complementaria con la opción occidental y la vocación europea. El protagonismo del presidente Suárez será notorio en esta área geográfica, generando un conjunto de lazos personales con diversos gobernantes iberoamericanos y favoreciendo el impulso de estas relaciones⁵².

Concretamente, la política iberoamericana de los gobiernos de Adolfo Suárez se orientó, por un lado, y prioritariamente, hacia la intensificación de las relaciones políticas y económicas con los países democráticos del continente, sobre todo con

⁴⁸ Véase Declaración del gobierno de 11 de julio de 1977, en Celestino del Arenal y Francisco Aldecoa, *España y la OTAN. Textos y documentos*, Madrid, Tecnos, 1986, pp. 214-215. (Citado por Celestino del Arenal, *La política exterior de España hacia Iberoamérica*, op.cit., p. 78).

⁴⁹ Frances Bayo, "La democracia en la política latinoamericana de España: el caso del Cono Sur", en *Síntesis*, nº 21, op.cit., pp. 75-96.

⁵⁰ Leopoldo Calvo-Sotelo, "Memorias. Defender la libertad respetando las libertades", en Justino Sinova, (Ed.), op.cit., pp. 566-568.

⁵¹ Intervención ante el pleno del Congreso de los Diputados del Presidente de gobierno, don Leopoldo Calvo Sotelo, en solicitud de autorización para la adhesión de España a la OTAN, 28/10/81, (*Actividades, Textos y Documentos de la Política Exterior española*, 1981, OID, pp. 264-268).

⁵² Antonio Marquina, "La política exterior de los gobiernos de la Unión de Centro Democrático", en Javier Tusell y Álvaro Soto, (Ed.), op.cit., p. 203.

México y los países del Pacto Andino y, por otro, hacia los países sometidos a dictaduras militares, regímenes autoritarios o en proceso de transición democrática⁵³.

Respecto de la segunda vertiente, se ejerció una labor genérica de defensa de los derechos humanos y de apoyo a los procesos de democratización que tuvo distintos matices según los países y las regiones a las que se dirigía, produciéndose situaciones difíciles o paradójicas como consecuencia de las contradicciones, ausencia de información y ambigüedades en la acción exterior de los gobiernos presididos por Suárez⁵⁴. “Lo peor fue la indeterminación permanente”, escribiría Fernando Álvarez de Miranda sobre la política exterior de Adolfo Suárez⁵⁵.

Si bien las condenas por violación de los mismos fueron de carácter global, se huyó, salvo excepciones, de proferir acusaciones concretas contra países específicos, lo cual se justificaba como una aplicación del principio de indiscriminación y no injerencia en los asuntos internos⁵⁶.

Bajo el gobierno de Leopoldo Calvo Sotelo se produce una pérdida de profundidad y de activismo en la política hacia Iberoamérica, motivado, en parte, por la aceleración del proceso de desintegración de la UCD y el intento de golpe de Estado del 23 de febrero de 1981⁵⁷, por la llegada de Ronald Reagan a la Casa Blanca, que reduce el margen de maniobra de los Estados extraregionales⁵⁸ y, también, como relata el propio Calvo-Sotelo en sus Memorias, “...el acento de

⁵³ Celestino del Arenal, “La política exterior española en Iberoamérica (1982-1992)”, en Rafael Calduch (Coord.), *La Política Exterior Española en el Siglo XX*, Ed. Ciencias Sociales, Madrid, 1994, p. 283.

⁵⁴ Celestino del Arenal, *La política exterior de España hacia Iberoamérica*, op.cit., p. 121.

⁵⁵ Fernando Álvarez de Miranda, *Del contubernio al consenso*, Editorial Planeta, Barcelona, 1985, p. 145.

⁵⁶ Celestino del Arenal, “La política exterior española en Iberoamérica (1982-1992)”, en Rafael Calduch (Coord.), op.cit., p. 284.

⁵⁷ La mayor amenaza a la democracia en España sufrida después del fin del franquismo fue el intento de golpe de Estado que un grupo de jefes militares y de la Guardia Civil llevaron a cabo el 23 de febrero de 1981 con motivo de la investidura de Leopoldo Calvo Sotelo. El principal protagonista de este intento de asonada golpista fue el teniente coronel de la Guardia Civil Antonio Tejero Molina.

⁵⁸ Celestino del Arenal, “La política exterior española en Iberoamérica (1982-1992)”, en Rafael Calduch, (Coord.), op.cit., p. 285.

nuestra política exterior se puso en la adhesión a las comunidades europeas y en la Alianza Atlántica, (...), pero no es justo deducir que se olvidase la política americana, aunque sí, tal vez, que esa política perdió el acento protagonista de las décadas anteriores”⁵⁹.

En el marco de las relaciones multilaterales, la acción exterior de los gobiernos de UCD hacia Iberoamérica contempla dos elementos definitorios a través de los organismos internacionales y regionales: la priorización de los programas de cooperación al desarrollo y el apoyo a los procesos de democratización desarrollados en Iberoamérica⁶⁰. En este segundo aspecto, la actitud de UCD había sido en su mayor parte declamatoria y basada en el peso moral de España y de la figura del Rey a favor de la democracia⁶¹.

Del mismo modo, desde el primer gobierno de Adolfo Suárez, España había estado más preocupada de su situación política interna que de su política exterior, asunto profundamente marcado y condicionado por el difícil contexto español y por los propios cambios políticos.

En este escenario, además, el panorama en América Latina era poco propicio para fomentar las relaciones, producto de su difícil e inestable situación política, con gobiernos militares acusados de violaciones a los derechos humanos. Tal situación explica entonces las limitaciones y contradicciones de los gobiernos de UCD en relación a su política iberoamericana, que en el tema de los derechos humanos se vio

⁵⁹ Leopoldo Calvo-Sotelo, “Memorias. Defender la libertad respetando las libertades”, en Justino Sinova, (Ed.), op.cit., p. 569.

⁶⁰ Véase el artículo de Agustín Sánchez, “La acción multilateral hacia Iberoamérica de los gobiernos de la UCD. Pervivencias y discontinuidades (1976-1982)”, en Álvaro Soto y otros (Ed.), op.cit., p. 168.

⁶¹ Jean Grugel, “España y Latinoamérica”, en Richard Gillespie, Fernando Rodrigo y Jonathan Story, (Ed.), *Las relaciones exteriores de la España democrática*, Alianza Editorial, Madrid, 1995, p. 198.

limitada a testimoniar la defensa de los mismos y expresar condenas genéricas y de carácter global por la violación de estos derechos⁶².

Respecto de su actuación frente al Chile de Pinochet tales contradicciones se manifestaron, por una parte, en una preocupación, aunque tibia, sobre la situación que vivía Chile reflejada en las entrevistas sostenidas con familiares de detenidos desaparecidos o, en la gestión por conseguir el regreso de Andrés Zaldívar a Chile, quien se encontraba en Madrid viviendo su particular exilio⁶³.

Y, por otra, en la actitud de “escurrir el bulto de enfrentarse con las autoridades chilenas”⁶⁴, en las obstaculizaciones que hizo para la aprobación de un estatuto de refugiado político, que insistentemente solicitaron socialistas⁶⁵ y comunistas para el gran número de exiliados, o en la abstención de votar una resolución de la ONU contra Chile, pese a las declaraciones del Ministro de AA.EE. Marcelino Oreja a favor de los derechos humanos⁶⁶.

Sin embargo, uno de los hechos que más molestó a los demás actores españoles que solidarizaban con la oposición chilena a Pinochet, fue, como vimos, el no comprometerse como gobierno a participar de la Conferencia Mundial de Solidaridad celebrada en Madrid en 1978, la primera gran muestra solidaria del

⁶² Respecto de Chile, más adelante, siendo Presidente del partido CDS, y ya como ex Presidente de gobierno, Adolfo Suárez viaja al país en diciembre de 1986 con el fin de interiorizarse in situ de la difícil situación que vivía el pueblo chileno bajo el general Pinochet. (*Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores. República de Chile*. 1986, p.16).

⁶³ La gestión del gobierno de UCD finalmente no prospera porque el Régimen Militar de Pinochet no le dio trámite. (Flores Varas, *Exilio en Madrid. Andrés Zaldívar*, CIPIE, Madrid, 1983, p. 103).

⁶⁴ *Mundo Diario*, martes 10 de junio de 1978.

⁶⁵ En 1979 los socialistas, por razones “solidarias y de gratitud”, propusieron un estatuto de los refugiados políticos, un centro especial de acogida y protección y la creación de una comisión parlamentaria de refugiados políticos. (*Resoluciones del 28º Congreso del PSOE*. Madrid, 17-20 de mayo de 1979, (varios-5)).

⁶⁶ *El País*, 9 de diciembre de 1977.

pueblo español frente a la causa chilena. “Es una manipulación prosoviética”, dijo UCD para esquivar su compromiso. Sonaba a disculpa franquista⁶⁷.

Por su parte, la oposición chilena en el exilio en España cuestionaba la actitud ambigua del gobierno español frente al “caso chileno” y lo conminaba a seguir una postura acorde con la voluntad mayoritaria del pueblo español en su política exterior y que condenara al gobierno de Pinochet en las instancias internacionales de derechos humanos⁶⁸.

Las presiones vinieron también desde importantes personalidades chilenas como Hortensia Bussi, quien en sus visitas a España buscaba condicionar las relaciones de este país con el Régimen al cumplimiento por éste de ciertas garantías mínimas y que España limitara sus relaciones con Chile⁶⁹.

A pesar del carácter ambiguo y contradictorio de la política exterior de los gobiernos de UCD, éstos mantuvieron relaciones diplomáticas –aunque formales y distantes- con el gobierno de Pinochet y se desarrollaron a nivel de Embajada y no de Encargado de Negocios como pedía la oposición chilena.

Continuaron las visitas de carácter oficial hacia o desde Chile⁷⁰, la firma de nuevos convenios, la ratificación de otros, acuerdos complementarios, pero todos en el plano de la asistencia técnica o cooperación sobre temas de salud, educación, laborales y económicos⁷¹. Destaca en este último rubro la construcción en Chile de un complejo industrial con la denominación de Papeles Sudamérica, destinado a la

⁶⁷ Fernando González, “No es tan fácil ayudar a Chile”, en *Triunfo*, n° 825, 18 de noviembre de 1978, p. 26.

⁶⁸ *Boletín de la UGT*, n° 400, primera quincena, septiembre de 1978, p. 17.

⁶⁹ *El Socialista*, n° 43, 12 de febrero de 1978, p. 20.

⁷⁰ No hubo, sin embargo, viajes a Chile de los Presidentes del gobierno español, ni a España de autoridades del gobierno chileno. Sí viajaron a España miembros de la Junta militar, aunque cuando lo hicieron fue como jefes militares.

⁷¹ *Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores. República de Chile*. 1977, 1978, 1979, 1980, 1981, 1982.

producción de celulosa, papeles blancos de impresión y escritura, cartulinas y cartón⁷².

En el plano político, si bien los contactos de UCD con los socialistas y radicales chilenos fueron más bien de carácter formal, no ocurrió lo mismo con sus principales interlocutores en esta primera etapa, los democristianos, con quienes se sentían más afines ideológicamente y a los cuales proporcionó ayuda financiera⁷³.

También en esta etapa se produce, desde el punto de vista político, un hecho importante en relación a la solidaridad con Chile. En 1979 aparecen los ayuntamientos democráticos y abren una nueva vía de apoyo y ayuda a los chilenos.

Se da la posibilidad de otorgar empleo y una cobertura más inmediata a los exiliados o a la gente que lo pudiera solicitar. Destacan aquí los socialistas que con su importante presencia en los municipios materializan este tipo de ayuda.

Desde el punto de vista comercial, a finales de los setenta, el comercio se acrecentó sobre todo por el lado de la exportación española, en especial maquinaria y autobuses. No hubo suspensión de créditos financieros ni de firma de acuerdos comerciales entre ambos países como reclamaban algunos opositores. Las ventas chilenas a España se basaron en el cobre, mariscos, nitrato sódico, celulosa, coque, pieles, entre otros. En tres años (1978-1981) el intercambio comercial casi se triplica, destacando las ventas españolas a Chile en el último año del gobierno de UCD (Véase Cuadro nº 3).

⁷² *El País*, 13 de diciembre de 1981, p. 59.

⁷³ Entrevista realizada a José Pedro Pérez-Llorca, Ministro de Asuntos Exteriores de UCD entre 1980 y 1982. Madrid, 1º de julio de 1998.

Cuadro n° 3

Intercambio comercial entre España y Chile: 1978-1981

Año	Importaciones Mill. US\$ CIF	Exportaciones Mill. US\$ FOB	Balanza Comercial	Intercambio Comercial
1978	52, 8	81, 9	29, 1	134, 7
1979	79, 8	114, 8	35, 0	194, 6
1980	106, 1	171, 8	65, 7	278, 0
1981	79, 1	252, 9	173, 7	332, 0

Fuente: elaboración de Marcelo Lasagna a partir de datos del Banco Central de Chile. En Marcelo Lasagna, “La política iberoamericana de España de cara a los noventa: la relación con Chile 1982-1992”, en *Revista de Ciencia Política*. Vol. XVI n° 1-2 / 1994. Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.

Con todo, en esta etapa se materializan contactos y nexos entre actores políticos, sociales y sindicales españoles con sus respectivas contrapartes chilenas y, además, la creciente libertad de expresión permite un mayor conocimiento y toma de conciencia de lo que ocurría en el país. Contribuyen a esta situación los viajes que realizan a Chile periodistas españoles para conocer in situ la realidad, lo que, en último término, otorga a la ciudadanía española un conocimiento directo de estos sucesos.

Por lo tanto, la actuación de UCD respecto a los sucesos en Chile, aunque tibia y ambigua, tuvo como telón de fondo una democracia que empezaba a dar sus primeros pasos en España y que, obviamente, va a contribuir a abrir nuevos espacios de solidaridad con la oposición chilena a Pinochet.

3.4 La política exterior de los gobiernos del PSOE y su actuación frente al “caso chileno”

En las elecciones del 28 de octubre de 1982, el PSOE y su Secretario General, Felipe González, consiguen el mayor triunfo político de la historia democrática de España. Con 10,2 millones de votos, el 48,4% de los votos válidos y 202 de los 350 escaños del Congreso, el socialismo inauguró una larga etapa de gobierno de mayoría absoluta⁷⁴.

Cuatro años más tarde, en las elecciones de 1986, si bien los socialistas triunfan una vez más por mayoría absoluta, la gestión de Felipe González se verá cuestionada. Así, en las elecciones de 1989 donde triunfan nuevamente, se ratificaría la pérdida de apoyo de la UGT, la aparición de sectores críticos dentro del partido, el fortalecimiento dentro de la oposición, el inicio de la articulación política de la derecha y el grado de degradación ética que se irradia desde el poder a toda la sociedad⁷⁵.

En el plano de las relaciones exteriores, con el nuevo gobierno socialista se introduce una importante novedad en relación con los gobiernos centralistas. Frente a la falta de experiencia democrática y de consenso partidista que caracterizó la acción exterior centrista, en razón del origen y de las propias características de la UCD, el PSOE llegaba al gobierno con nuevas ideas y diferente experiencia en cuestiones internacionales, adquiridas primero en la clandestinidad y después en la oposición⁷⁶.

Además, a la personalización del Presidente Felipe González en la acción exterior y a su evidente popularidad, se unía el prestigio del Rey, la imagen de la España

⁷⁴ Miguel Platón, “La democracia”, en José Andrés-Gallego (Coord.), op.cit., p. 373.

⁷⁵ Juan Montabes, “El Gobierno”, en Manuel Alcántara y Antonio Martínez, (Ed.), *Política y Gobierno en España*, Tirant lo Blanch, Valencia, 1997, p. 183.

⁷⁶ Celestino del Arenal, *La política exterior de España hacia Iberoamérica*, op.cit., p.89.

democrática y el modelo de su transición política. De manera que, en principio se gozaba de mayor influencia potencial que la que derivaba de la acción diplomática y de su peso económico⁷⁷.

Dentro del proyecto exterior del gobierno socialista, una pieza esencial va a ser la integración a la CE. En efecto, la incorporación de España a la CEE en 1986, el referéndum sobre la permanencia en la OTAN ese mismo año y el ingreso como miembro de la UEO en 1988, -unido a la reorganización y reforma del Ministerio de AA.EE. presente desde el ministerio de Fernando Morán y, al nuevo escenario internacional de distensión este-oeste que se avizora-, lleva a que el gobierno socialista desarrolle una política exterior activa y protagonista, a nivel europeo y occidental, pero también a nivel mediterráneo e iberoamericano⁷⁸.

Respecto del segundo bloque, los socialistas en el gobierno dan un nuevo impulso a los vínculos con América Latina. Centroamérica y los países del Cono Sur centran el eje de atención. El hecho mismo que el gobierno socialista español mantuviese antiguas relaciones con partidos socialistas de América Latina contribuyó a fortalecer el acercamiento.

Además, replantea y redefine su política iberoamericana en base a una filosofía, unos postulados y unos objetivos nuevos y diferentes a los que habían inspirado otros proyectos del pasado. De la Hispanidad, con toda la carga ideológica y connotaciones políticas que tiene, se pasa a la Comunidad Iberoamericana de Naciones, de base claramente democrática⁷⁹.

Va a ser a partir de 1986 –año de inicio del segundo mandato de Felipe González- cuando Latinoamérica quede explícitamente relegada al estatus de “relación

⁷⁷ Fernando Morán, *España en su sitio*, Plaza y Janés/Cambio 16, Barcelona, 1990, p. 87.

⁷⁸ Celestino del Arenal, *La política exterior de España hacia Iberoamérica*, op.cit., pp.95-104.

⁷⁹ Celestino del Arenal, “La política exterior española en Iberoamérica (1982-1992)”, en Rafael Calduch (Coord.), op.cit., pp. 279-280.

especial”. Su ministro de AA.EE., Francisco Fernández Ordóñez, abogaba primero por alinear la política latinoamericana de España con la del resto de Europa y luego por conseguir una posición de liderazgo en las cuestiones latinoamericanas dentro de la CE⁸⁰. “Los socialistas seguiremos impulsando en el seno de las Comunidades Europeas el diseño de un modelo de cooperación política y económica que incluya a los países de Iberoamérica”⁸¹.

En efecto, el 1º de enero de 1986 entra en vigor el Tratado de Adhesión a la CEE, donde España propugna la democracia y el desarrollo en sus múltiples contactos con Iberoamérica, pero donde también muchas veces se ve obligada a aplicar automáticamente la normativa comunitaria, que favorece a los países ACP y de la cuenca mediterránea por sobre los de América Latina⁸².

Sin embargo, desde la integración de España en la Comunidad se ha producido una intensificación de las relaciones euro-latinoamericanas: la Comisión ha adquirido estatuto de observador en la OEA, se han abierto nuevas oficinas con rango de delegación de la CE en distintos países latinoamericanos, entre ellos Chile, se ha institucionalizado el diálogo político con el Grupo de Río, etc.⁸³.

⁸⁰ Jean Grugel, “España y Latinoamérica”, en Richard Gillespie, Fernando Rodrigo y Jonathan Story, (Ed.), op.cit., pp. 189-191.

⁸¹ *Resoluciones aprobadas por el 31º Congreso Federal del PSOE*. Madrid, 22-24 de enero de 1988, p. 75.

⁸² Dolores Rubio, “La política exterior española y la Comunidad Europea/ Unión Europea”, en Rafael Calduch (Coord.), op.cit., p. 265.

⁸³ María Muñoz de Urquiza, “Evolución reciente de la política exterior española hacia América Latina, con especial referencia a la cooperación para el desarrollo”, en Francisco Aldecoa, (Coord.), *La Cooperación Internacional, XIV Jornadas de Profesores de Derechos Internacional y Relaciones Internacionales*, Vitoria-Gasteiz, septiembre de 1991, Universidad del País Vasco, Bilbao, 1993, p. 374.

Por lo tanto, la adhesión a la CE no solo amplía y multiplica las dimensiones y posibilidades de la política iberoamericana de España, sino que además tiene la política de la UE hacia América Latina⁸⁴.

España, en aplicación estricta de la Doctrina Estrada, mantuvo relaciones diplomáticas normales con todos los países de América, independientemente del régimen político de cada país. Esto no supuso en ningún caso apoyo político a los regímenes allí representados⁸⁵. “Respecto a los asuntos internos de otros países, no juzgamos gobiernos, juzgamos acciones de gobierno”, afirmaba Fernando Morán en octubre de 1983⁸⁶.

En relación a la difícil situación política que vivían en los ochenta algunos países latinoamericanos, existía en el gobierno español un consenso muy amplio sobre la necesidad de la democratización de esos regímenes, la restauración de las libertades y la consolidación de las democracias. Todos asuntos prioritarios de la acción exterior del PSOE en Iberoamérica⁸⁷.

Al respecto, para fomentar de una forma concreta la democratización en esta región, el gobierno utilizó dos vías distintas: en primer lugar, lleva a cabo medidas de cooperación económica y modernización de las economías de esta región, y en segundo lugar, llama a la moderación a la izquierda latinoamericana, para lo que, a su vez, se sirvió de la IS y, desde luego, del ejemplo del propio PSOE que, al llegar

⁸⁴ Celestino del Arenal, “La política exterior española en Iberoamérica (1982-1992)”, en Rafael Calduch (Coord.), op.cit., p. 295.

⁸⁵ Dolores Rubio, “La política exterior española y la Comunidad Europea/Unión Europea”, en Rafael Calduch (Coord.), op. cit., p. 284.

⁸⁶ Intervención del Ministro Fernando Morán en el debate sobre política exterior en el Congreso de los Diputados, 25 de octubre de 1983, (citado por Celestino del Arenal, *España e Iberoamérica: de la Hispanidad a la Comunidad Iberoamericana de Naciones*, CEDAL, Madrid, 1989, p. 51).

⁸⁷ Fernando Morán, *España en su sitio*, op.cit., p. 88.

al gobierno, abandonó el marxismo para abrazar la modernización y la privatización capitalista⁸⁸.

Para la consecución de este objetivo –y otros vinculados a estrechar las relaciones entre España y América Latina- contribuyó, además, la formación de una suerte de lobby latinoamericano que, aunque no siempre influyó directamente en la política gubernamental y tuvo una mínima repercusión en el parlamento y en los partidos políticos, fue decisivo para mantener dentro del dominio público la política española con respecto a Latinoamérica.

En este lobby se incluyen, entre otros, importantes sectores del mundo universitario y académico, algunos de los cuales están estrechamente ligados por antiguos vínculos al Partido Socialista, los medios de comunicación, los Ministerios de Educación y Cultura y de AA.EE; los departamentos de relaciones internacionales de los sindicatos, UGT y CCOO y las ONGs⁸⁹.

Por lo tanto, “el papel que desempeña hoy España en Iberoamérica le confiere una especial responsabilidad que le impide permanecer callada ante casos de violaciones repetidas y flagrantes de los derechos más elementales de la dignidad humana, y que la obligan al mismo tiempo a apoyar decididamente los procesos de democratización en los países de la región”⁹⁰.

Con todo, el apoyo a los procesos de democratización se encuentra en la base de la política pro iberoamericana de España. Ha sido una constante de la política española desde los primeros gobiernos democráticos post franquistas, específicamente desde que el 11 de agosto de 1979 el Presidente Adolfo Suárez

⁸⁸ Jean Grugel, “España y Latinoamérica”, en Richard Gillespie, Fernando Rodrigo y Jonathan Story, (Ed.), op.cit., pp. 192-198.

⁸⁹ *Ibíd.*, pp. 194-195.

⁹⁰ Conferencia pronunciada por el Ministro de AA.EE., don Fernando Morán, en la Sociedad de Estudios Internacionales, 3/7/84, (*Documentos del Ministerio de Asuntos Exteriores de España*).

firmara la Declaración de Quito. La presencia de autoridades españolas en las ceremonias de toma de posesión de todos los Presidentes elegidos democráticamente, la visita del Rey a los países en que se han producido cambios democráticos, son claros gestos políticos de apoyo a los procesos de democratización⁹¹.

En el terreno comercial, España no mantuvo en los años ochenta con América Latina, antes ni después de su ingreso en la CE, relaciones especiales en esa materia⁹². Es más, conforme avanzaba la década de los ochenta, la importancia comercial de España en Latinoamérica iba disminuyendo: entre 1980 y 1986, el valor del comercio entre ambas regiones se redujo un tercio y, hacia 1986, Latinoamérica sólo representaba un 3,6% de las exportaciones españolas.

Por consiguiente, a partir de 1988 se produce una modificación y ajuste en la política económica española hacia Latinoamérica y se empieza a intentar reforzar la presencia económica de España en esta región⁹³.

Parte importante de la inversión española en Latinoamérica -que se multiplica especialmente a partir de 1990 con el inicio de la recuperación de las economías latinoamericanas- procede de algunas empresas, entre las que se pueden contar Iberia, Telefónica, ENDESA y REPSOL. La banca también tiene importante presencia en la región.

Respecto del “caso chileno”, el arrollador triunfo del PSOE en las elecciones de 1982, además de ser la primera victoria de la izquierda española en los últimos 46 años, desde los tiempos del Frente Popular en 1936, significó para los socialistas chilenos un triunfo casi como propio. “El socialismo democrático pasaba a ser

⁹¹ María Muñiz de Urquiza, “Evolución reciente de la política exterior española hacia América Latina, con especial referencia a la cooperación para el desarrollo”, en Francisco Aldecoa, (Coord.), op.cit., p. 375.

⁹² Ibídem, p. 373.

⁹³ Jean Grugel, “España y Latinoamérica”, en Richard Gillespie, Fernando Rodrigo y Jonathan Story, (Ed.), op.cit., p. 207.

cultura de un país importante con el que teníamos vínculos muy profundos como era España y eso evidentemente fue un apoyo gigantesco desde un punto de vista psicológico para todo el pueblo chileno”⁹⁴.

Asimismo, algunos dirigentes políticos chilenos en el exilio en España, como representantes de las fuerzas democráticas opositoras a Pinochet, fueron invitados por el propio gobierno electo a participar del triunfo electoral del PSOE. Incluso varios chilenos trabajaron como apoderados en las elecciones por este partido y también por el PCE⁹⁵. De esta manera se iniciaba con el PSOE en el poder unos sólidos vínculos entre los colectivos socialistas de ambos países.

3.4.1 Las relaciones políticas entre el gobierno socialista y el Régimen de Pinochet

De muy bajo perfil y con momentos de relativa tensión fueron las relaciones entre los gobiernos de España y Chile en la década de los ochenta en consonancia con la posición crítica y condenatoria, a nivel bilateral y multilateral, del gobierno del PSOE respecto del Régimen Militar⁹⁶.

En efecto, tal como lo afirmaba la cancillería española⁹⁷, durante el gobierno socialista las relaciones políticas entre ambos países se vieron afectadas, e incluso,

⁹⁴ Entrevista realizada a Erich Schnacke, ex Senador socialista de la UP y dirigente de los socialistas chilenos en el exilio en Europa durante el Régimen de Pinochet. Santiago de Chile, 17 de octubre de 1997.

⁹⁵ Entrevista realizada a Camilo Salvo, representante del PR en Europa entre 1982 y 1983 y ex Coordinador del Chile Democrático en Madrid. Temuco, Chile, 7 de noviembre de 1997.

⁹⁶ Con el objeto de suplir la falta de contactos oficiales, empresarios españoles pretendieron en 1986 la realización de una reunión económica-comercial en España con la participación del sector público y privado de Chile. (*Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores. República de Chile*. 1986, p. 206).

⁹⁷ Comunicado de la OID, 30-11-84, (*Actividades, textos y documentos de la política exterior española*. Ministerio de Asuntos Exteriores, OID, n° 43, 1984).

diferentes grupos sociales y organizaciones políticas, como el PCE, representaciones de ayuntamientos, ONGs y los sindicatos, solicitaron al gobierno español romper las relaciones diplomáticas con Chile⁹⁸.

Pero tales relaciones diplomáticas entre ambos países no se iban a romper. La explicación la daba el ex Director General de Política Exterior para Iberoamérica del gobierno de Felipe González. “Desde el punto de vista de cooperación es más rentable para ayudar a los pueblos y desde el punto de vista de la defensa de los intereses consulares y de las colectividades españolas residentes se hace imprescindible, en muchos casos, la presencia consular y diplomática española, incluso en los regímenes donde existieron o han existido dictaduras”⁹⁹.

El objetivo era denunciar los gobiernos autoritarios pero no romper las relaciones diplomáticas. Respecto al “caso chileno”, el gobierno socialista siempre defendió esta idea. Tener un Embajador allí abría las puertas a la oposición chilena y significaba mantener los interlocutores. No tener relaciones diplomáticas impedía todo vínculo con la oposición¹⁰⁰ (Véase Cuadros nº 4, nº 5 y nº 6, pp.111 y 112).

Además, mantener contacto con la Embajada española en Santiago de Chile les permitía mantenerse informados de los acontecimientos que ocurrían en el país y también gestionar, a través de la representación diplomática, distintas acciones tendientes a presionar al gobierno de Pinochet para que liberara a los presos políticos o informara del paradero de algún desaparecido.

⁹⁸ Yago Pico de Roana, “Programas y proyectos de la CEE y España en América Latina”, en Ángel López y Carlos Vargas (Compl.), op.cit., p. 30.

⁹⁹ *Ibíd.*, pp. 30-31.

¹⁰⁰ Entrevista realizada a Elena Flores, Secretaria de Relaciones Internacionales del PSOE (1980-1990) Madrid, 3 de junio de 1997.

En efecto, en el terreno práctico la Embajada española en Chile –y en otras donde así lo ameritó- intervino directamente en ayuda de algún ciudadano español, o de otra nacionalidad, que estuviesen en peligro sus derechos fundamentales¹⁰¹.

Un ejemplo de aquello fue la intervención directa del Embajador de España en Chile, Miguel Solano, ante el gobierno de Pinochet a favor de la libertad para el dirigente socialista Ricardo Lagos, detenido en septiembre de 1986, tras el atentado contra Pinochet y la imposición del estado de sitio en todo el país. La intervención del Embajador a favor de Lagos era una muestra más de la política de contactos con la oposición que mantenía la Embajada de España en Chile¹⁰².

Los vínculos entre la legación española y la dirigencia de la oposición a Pinochet, especialmente los socialistas, fueron permanentes. Los embajadores citaban para numerosos almuerzos a los representantes socialistas y de otros partidos y, a lo menos, una vez al mes, el Embajador de España reunía a las cabezas del socialismo militante¹⁰³. Los agregados laborales juegan también un importante papel de cara a contribuir con la solidaridad hacia la oposición a Pinochet¹⁰⁴.

¹⁰¹ Yago Pico de Coaña, “Programas y proyectos de la CEE y España en América Latina”, en Ángel López y Carlos Vargas (Compl.), op.cit., pp. 29-40.

¹⁰² *El País*, 22 de septiembre de 1986, p. 2.

¹⁰³ Entrevista realizada a Juan Telles, dirigente del PS chileno exiliado en Europa. Santiago de Chile, 1º de octubre de 1997.

¹⁰⁴ Un funcionario clave en la Embajada española en Chile fue Enrique Gimeno quien, a partir de 1982 como Agregado Laboral, tiene una mayor y más directa participación y relación con la oposición a Pinochet. Debido a su prolongada permanencia en el país conocía mejor su situación general y las redes de contacto, lo que lleva a que muchos funcionarios de otras embajadas se contactaran con Gimeno para recabar información sobre determinados ciudadanos de sus respectivos países o situaciones más generales. Igualmente importante fue la figura de Valentín Antón quien tuvo una notable labor en la ayuda y solidaridad con los chilenos. Muchos dirigentes sindicales le deben literalmente la vida a Antón. Él, en el auto del Embajador sacaba a los dirigentes perseguidos y los llevaba a la Embajada para que pudieran salir del país. (Entrevista realizada a María Rozas, ex Presidenta del Departamento Femenino de la CNS entre 1979 y 1988 y ex Vicepresidenta encargada del área de Relaciones Internacionales de la CUT en 1988. Santiago de Chile, 27 de octubre de 1997).

Cuadro n° 4

Embajadores españoles en Chile durante el gobierno de Augusto Pinochet

Embajador	Período
Enrique Pérez-Hernández	D. 25-01-1971/ C. 09-11-1973
Luis García de Llera	D. 07-12-1973/ C. 18-06-1975
Emilio Baladiéz Navarro	D. 10-10-1975/ C. 01-04-1977
Luís Arroyo Azuas	RD. 01-04-1977/ C. 25-05-1979
Salvador Bermúdez de Castro	RD. 25-05-1979/ C. 13-04-1983
Miguel Solano Aza	RD. 13-04-1983/ 07-07-1987 Jubilado
Félix Guillermo Fernández- Shaw	RD. 18-09-1987/ P. 19-11-1987/ C. 01-06-1990

Fuente: Dirección de Servicio Exterior del Ministerio de Asuntos Exteriores de España.
Documento facilitado por la Oficina de Protocolo del Ministerio Asuntos Exteriores, España.

Cuadro n° 5

Cónsules Generales españoles en Santiago de Chile durante el gobierno de Augusto Pinochet

Cónsules Generales	Período
Juan Pérez Gómez	02-04-1970 Encargados Astos. Consulares / C.G. 18-03-1972/ O. 05-03-1975
José Francisco de Castro	O. 27-10-1975/O. 20-04-1980
Rafael García- Ontiveros	O. 20-04-1980/ 23-06-1981 Fallecido
José Gabriel Núñez – Iglesias	O. 24-09-1981/ O. 22-05-1986
José Javier Vázquez	22-05-1986/ P. 01-08-1986/ C. 07-07-1990

Fuente: Dirección de Servicio Exterior del Ministerio de Asuntos Exteriores de España.
Documento facilitado por la Oficina de Protocolo del Ministerio Asuntos Exteriores, España

Nomenclatura:

D: Decreto de Nombramiento

RD: Real Decreto de Nombramiento

O: Orden Ministerial

P: Posesión

C: Cese

Cuadro n° 6

Embajadores chilenos en España durante el gobierno de Augusto Pinochet

Embajadores chilenos en España	
Embajador	Período
Francisco Gorioitía Herrera	08-11-1973/ 24-02-1977
Horacio Arce Fernández	24-02-1977/ 26-05-1978
René Rojas Galdames	26-05-1978/ 09-10-1980
Juan de Dios Carmona Peralta	09-10-1980/ 05-05-1983
Mariano Fontecilla Concha	05-05-1983/ 21-05-1984
Fernando José Zegers Santa Cruz	21-05-1984/ 09-10-1986
Enrique Campos Menéndez	09-10-1986/ 17-05-1990
Juan Gabriel Valdés	17-05-1990/

Fuente: Datos sobre la política exterior española, 1975-1992. OID, *Ministerio de Asuntos Exteriores*, Madrid, España.

Con todo, las situaciones de tensión entre los dos gobiernos se tradujeron en ausencia de visitas oficiales entre ambos mandatarios¹⁰⁵, en notas de protesta, e incluso llamados a consulta de Embajadores, como la ocurrida en septiembre de 1983 con el Embajador Mariano Fontecilla, con motivo de la participación de Alfonso Guerra, Vicepresidente del gobierno español en una manifestación realizada en Madrid en protesta contra el Régimen Militar¹⁰⁶. El gobierno socialista respondía al malestar de Pinochet diciendo que Alfonso Guerra y otros personeros participaban a título personal y como miembros del PSOE y no como funcionarios del gobierno.

Otra situación similar fue la protagonizada el 2 de septiembre de 1986 con motivo de las actividades de espionaje a que había sido sometida la Embajada de España en Santiago de Chile¹⁰⁷.

¹⁰⁵ *Boletín Oficial de las Cortes Generales*, III Legislatura, 10 de marzo de 1987, Serie D, n° 45, p. 2521.

¹⁰⁶ *Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores. República de Chile*. 1983, p. 54.

¹⁰⁷ Contestación del gobierno a la pregunta del diputado don Oscar Alzaga Villamil, sobre espionaje en la representación de la Embajada de España en Chile, en BOCG, 18-10-86, p. 263. (*Actividades, textos y documentos de la política exterior española*. 1986, OID).

Contribuyó también al deterioro de las relaciones bilaterales la diferencia ideológica que separaba a ambos gobiernos. Mientras el Régimen de Pinochet veía en la izquierda a su enemigo natural, el gobierno socialista español rechazaba el autoritarismo y la concepción del capitalismo “salvaje”¹⁰⁸.

Para Pinochet, el Presidente español Felipe González tenía convencida a la gente de que “está haciendo un gobierno socialista democrático o una democracia socialista. Y yo no creo que sea posible una democracia socialista..., creo que es un proceso gramsciano”¹⁰⁹.

3.4.2 Medidas de actuación y solidaridad con la oposición chilena

Las medidas y acciones del gobierno socialista en contra del Régimen Militar utilizaron una doble vía, la acción multilateral, es decir, en conjunto o a través de otras instituciones u organizaciones, y la unilateral, por medio de la iniciativa individual.

Respecto de las primeras, importante fueron las votaciones en las respectivas resoluciones de la ONU y su apoyo a los distintos relatores que fueron designados por esta organización. De igual modo, la propuesta personal hecha por Felipe González como Presidente del gobierno español a varios gobiernos europeos en orden a buscar una iniciativa europea común que apoyara a todas las fuerzas democráticas de Chile, significó un nuevo aliento para la oposición chilena a

¹⁰⁸ Marcelo Lasagna, “La política iberoamericana de España de cara a los noventa: la relación con Chile. 1982-1992”, op.cit., p. 77.

¹⁰⁹ Raquel Correa y Elizabeth Subercaseaux, op.cit., p. 52.

Pinochet¹¹⁰. También, bajo la administración de González, las condenas de la CE al Régimen chileno fueron endurecidas por su gobierno¹¹¹.

En el plano unilateral, la cancillería expresaba al gobierno de Chile su protesta por la violación a los derechos humanos de que eran objeto muchos chilenos opositores al Régimen Militar y le hacía saber que “la continua y creciente ignorancia de los derechos humanos del pueblo chileno afecta a las normales relaciones con España, cuyo gobierno, sensible al sentimiento extendido en el pueblo español, no puede menos de sentirse solidario con las aspiraciones de paz y democracia en la hermana nación de Chile”¹¹².

Así, toda la maquinaria de la acción exterior española se va a poner al servicio de este objetivo. “La España socialista se empieza a mover en los polos internacionales con personalidad propia. Ayuda a aislar y a acorralar. Es el principal impulsor del acorralamiento a la dictadura en el plano internacional. En este sentido, los Ministros de Relaciones Exteriores de la época y los distintos instrumentos y departamentos del ministerio juegan un importante rol al mantener y reforzar este asedio internacional”¹¹³; (Véase Cuadros nº 7, nº 8 y nº 9).

¹¹⁰ *El País*, viernes 9 de septiembre de 1993, p. 7.

¹¹¹ *El País*, miércoles 17 de septiembre de 1986.

¹¹² Comunicado de la OID, 30-11-84, (*Actividades, Textos y Documentos de la política exterior española*. Ministerio de Asuntos Exteriores, OID, nº 43, 1984).

¹¹³ Entrevista realizada a Erich Schnacke, ex Senador socialista de la UP y dirigente de los socialistas chilenos exiliados en Europa durante el Régimen de Pinochet. Santiago de Chile, 17 de octubre de 1997.

Cuadro n° 7

Ministros de Asuntos Exteriores españoles entre 1973 y 1990

Ministro	Período
Laureano López Rodo	11-06-1973/ 03-01-1974
Pedro Cortina Mauri	03-01-1974/ 11-12-1975
José María de Areilza y Martínez-Rodas, Conde de Métrico	11-12-1975/ 10-07-1976
Marcelino Oreja y Aguirre	10-07-1976/ 08-09-1980
José Pedro Pérez-Llorca y Rodrigo	08-09-1980/ 02-12-1982
Fernando Morán López	02-12-1982/ 04-07-1985
Francisco Fernández Ordóñez	04-07-1985/ 23-06-1992

Fuentes: *Datos sobre la política exterior española, 1975-1992.* OID, Ministerio de Asuntos exteriores, Madrid, España.

Cuadro n° 8

Dirección General de Política Exterior para Iberoamérica

Dirección General de Iberoamérica (09-11-1973)	
Director General	
Enrique Pérez- Hernández y Moreno	09-11-1973
Pedro Salvador de Vicente	23-01-1976
Dirección General de Política Exterior para Ibero América (02-04-1976)	
Director General	
Pedro Salvador de Vicente	23-01-1976
Salvador Bermúdez de Castro y Bernaldes	13-01-1977
Pedro Bermejo Marín	10-05-1979
Emilio Cassinello Auban	26-02-1982
Felipe de la Morena y Calvet	27-08-1982
Carlos Miranda y Elío (Conde de Casamiranda)	22-12-1982
Mercedes Rico Carabias	06-07-1983
Juan Pablo de Laiglesia y González de Peredo	19-09-1985
Yago Pico de Coaña y de Valicourt	09-10-1987

Fuente: *Datos sobre la política exterior española, 1975-1992.* OID, Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid, España)

Cuadro nº 9

Ministros de Relaciones Exteriores de Chile durante el gobierno militar de Augusto Pinochet

Ministros	Período
Ismael Huerta Díez	11-09-1973/ 11-07-1974
Patricio Carvajal Prado	11-07-1974/ 20-04-1978
Hernán Cubillos Sallato	20-04-1978/ 28-03-1980
René Rojas Galdames	28-03-1980/ 14-02-1983
Miguel Alex Schweitzer	14-02-1983/ 19-12-1983
Jaime del Valle Alliende	19-12-1983/ 21-10-1988
Hernán F. Errazuriz Correa	21-10-1988/

Fuente: Mario Barros Van Buren, *El Ministerio de Relaciones Exteriores*, Ediciones Arquén, Santiago de Chile 1991

Además, potencia esta ayuda el acceso que tiene el PSOE a partir de 1979 a muchísimos ayuntamientos¹¹⁴ y Comunidades Autónomas lo que, sumado a las demás instituciones que gobernaban los socialistas, permite el desarrollo de una nueva solidaridad que favorece en definitiva a la oposición chilena, tanto la residente en España como la que permanece en Chile.

Con los socialistas en el Gobierno Central, en los gobiernos municipales y en las Comunidades Autónomas, el aparato público tiene entonces una mejor disposición y más canales para otorgar la ayuda y respaldar las acciones en favor de la oposición chilena y de la democratización del país.

¹¹⁴ Ver relación de Alcaldes y partidos políticos en Municipios de Cataluña y de Madrid entre 1979 y 1990 en el Apéndice de esta investigación.

Los exiliados chilenos, y de otras latitudes, fueron los grandes beneficiados gracias al poder político alcanzado por los socialistas; reciben ofertas de trabajo en los distintos ayuntamientos y otros servicios públicos¹¹⁵.

En 1984, Jordi Borja, Teniente de Alcalde de Barcelona, en representación de la Federación Española de Municipios visita Chile, a los relegados chilenos en el norte del país y en el sur y coordina una ayuda económica a la Vicaría de la Solidaridad. Destacaron en este sentido, los municipios de las Comunidades Autónomas de Cataluña, tales como Granollers, Mataró, Tarrasa, Lleida y Tarragona; y de Madrid, los de Alcorcón, Móstoles, Parla, Leganés, Alcobendas y Getafe.

Paralelamente a esta política se mantuvieron constantes y fluidos contactos y apoyos con los diferentes grupos de derechos humanos, con los partidos políticos y los sindicatos que luchaban por el restablecimiento de las libertades democráticas en Chile, a través del gobierno socialista, pero también a través del partido o de la IS¹¹⁶.

En esta red de contactos destacan los socialistas chilenos, especialmente el sector moderado, pero también los democratacristianos, que desde el punto de vista político estaban cumpliendo un papel significativo de cara a la recuperación de la democracia en Chile.

Así se explica que Felipe González, siendo Presidente de gobierno en 1983, se atreva a entregar recomendaciones a los máximos dirigentes de la AD, el socialista

¹¹⁵ Algunos chilenos exiliados que lograron puestos de trabajo gracias a la solidaridad del PSOE, fueron, entre otros, Paddy Ahumada, Jefe de Servicios en Ayuntamiento de Móstoles; Leonardo Hagel, Departamento de Servicios Médicos en Ayuntamiento de Móstoles; Erich Schnacke, Jefe de Gabinete en Ayuntamiento de Alcorcón; Pilar Walter, Centro de Salud Municipal de Leganés; Darío Pavez, en Departamento de Presupuesto de la Diputación Provincial de Madrid; Pilar Walter en el Ayuntamiento de Leganés; Miguel Ángel San Martín, en el Área de Comunicaciones del Ayuntamiento de Leganés; Ricardo Nuñez y José Bello en la Fundación Centro de Estudios de la Administración; Danilo Aravena en el Ayuntamiento de Madrid. (Entrevistas realizadas a Alejandro Jiliberto, responsable del PS en España, sector Altamirano, Madrid, 24 de septiembre de 1998; a Ramón Espinar, Alcalde de Leganés entre 1979 y 1983, Madrid, 18 de agosto de 1998; y a Joaquín Leguina, ex Presidente de la Comunidad Autónoma de Madrid (1983-1995). Madrid, 3 de julio de 1998).

¹¹⁶ Celestino del Arenal, *La política exterior de España hacia Iberoamérica*, op.cit., p. 182.

Ricardo Lagos y el demócratacristiano, Gabriel Valdés, en orden a no enfrentar políticamente a Pinochet porque éste seguía siendo muy fuerte¹¹⁷.

Este apoyo implicaba dejar de lado cualquier acercamiento con los partidos que no formaban parte de la Alianza, como el PC y los socialistas de Almeyda, quienes recibieron apoyo logístico y económico de los países de la Europa del Este. El PC incluso condenó la posición de “claro y descarado apoyo del gobierno de Felipe González a la AD y su proyecto de cambio político en el marco de las mismas estructuras socioeconómicas que causaron e impulsaron desde la sombra el golpe contra el gobierno de Salvador Allende...”¹¹⁸.

Por otro lado, en 1987, cuando Chile se aproximaba a un período de cambios considerables, el Ministerio de Cultura Español, en conjunto con la Comunidad Autónoma de Madrid, el ICI y el Círculo de Bellas Artes organizaron una muestra del arte y la cultura de Chile, que se constituyó en el evento de solidaridad con aquel país de mayor envergadura realizado en todo ese tiempo. Su nombre, “Chile Vive”, muestra que luego se trasladó a Barcelona.

“Chile Vive” fue un acontecimiento de gran magnitud en el que el gobierno de Felipe González puso notoriamente en juego todo su potencial organizativo y financiero¹¹⁹. “Las nuevas generaciones de chilenas y chilenos que hoy exponen, nos están demostrando que el Chile de siempre, el que queremos y recordamos, vive... a pesar de todo”¹²⁰.

¹¹⁷ Guillermo Hidalgo y Diana Massis, *Lagos. El hombre. El político*, Editorial Planeta, Santiago de Chile, 1999, p. 113.

¹¹⁸ *Nuevo Rumbo*, n° 16, 26 de octubre de 1984, p. 15.

¹¹⁹ Carlos Orellana, op.cit., p. 95.

¹²⁰ Palabras de Joaquín Leguina, Presidente de la Comunidad Autónoma de Madrid, escritas en el catálogo de la muestra “Chile Vive”, Madrid, 1987.

De igual modo, el ICI contribuyó al otorgamiento de becas de estudio¹²¹ a latinoamericanos, entre ellos a muchos chilenos perseguidos por Pinochet que pudieron iniciar o terminar estudios universitarios en distintas universidades españolas; colaboró a fomentar el análisis del proceso democratizador en Chile con su apoyo al trabajo académico a través de su aporte directo a FLACSO y a algunas ONGs chilenas vinculadas a corrientes políticas de izquierda como el Centro de Estudios Económicos y Sociales (Vector)¹²², que se preocupaban de elaborar proyectos de investigación sobre la realidad política, sindical, social y económica del país y presentarlos al ICI para su eventual financiamiento, y también ayudas indirectas a través de ONGs españolas a organizaciones de mujeres o apoyo de publicaciones y seminarios en torno al “caso chileno”.

Los centros de estudios jugaron un rol importante en un momento en que el sistema de partidos políticos en Chile estaba totalmente desarticulado y, precisamente, al amparo de estos centros de estudios se pudo desarrollar la actividad política en el país que más tarde permitió generar y recomponer la estructura de los partidos y preparar a la clase política para los grandes cambios que acontecerían en Chile desde fines de los ochenta.

Algunos de los altos dirigentes políticos democráticos como Ricardo Lagos, Sergio Molina, Andrés Zaldívar y Gabriel Valdés, entre otros, tuvieron invariablemente abiertas las puertas del Palacio de la Moncloa. “España ha apoyado de manera significativa el proceso chileno hacia la democracia; mañana, cuando mi

¹²¹ Las primeras becas de estudio los chilenos la obtuvieron a través del Servicio Universitario Mundial. El CEAR administró sus programas en España entre 1979 y 1981.

¹²² Ricardo Lagos al volver a Chile en 1978 después de un periplo vinculado a organismos internacionales, se centró en la creación de Vector, dedicado al análisis económico-social de la realidad chilena. Este taller de investigación sesionaba todos los lunes de seis a nueve de la noche e incluía a destacados alumnos y alumnas de la Escuela de Economía de la Universidad de Chile. (Ricardo Lagos, *Después de la transición*, op.cit., p. 26).

país sea una democracia plena, podrá haber colaboración de gobierno a gobierno”, decía Ricardo Lagos a fines de 1988¹²³.

Se desarrolla así una “diplomacia opositora” muchísimo más influyente y competente que la propia diplomacia oficial chilena. La prueba máxima de la eficacia de la “diplomacia opositora chilena” tuvo lugar con ocasión de la gira por Europa del entonces candidato presidencial Patricio Aylwin, quien fue recibido con honores de Jefe de Estado tanto por Felipe González como por el Rey Juan Carlos¹²⁴.

El respaldo político a la oposición chilena por parte de España –y de la Europa democrática- tenía la más clara demostración al recibir a estos políticos chilenos como legítimos representantes de la oposición a Pinochet.

Más tarde, el apoyo y entusiasmo socialista por el triunfo de Aylwin en las elecciones presidenciales de 1989, supuso una apuesta más del gobierno español a favor de la democracia en Chile.

3.4.3 Las relaciones comerciales entre el gobierno socialista y el Régimen de Pinochet

El comercio entre España y Chile durante los años de Pinochet tuvo una cierta continuidad que permite deducir, por una parte, la autonomía con que operan las actividades económicas de las políticas y, en segundo lugar, los intereses que mueven a unas y a otras.

¹²³ *El País*, 15 de noviembre de 1988.

¹²⁴ Marcelo Lasagna, “La política iberoamericana de España de cara a los noventa: la relación con Chile. 1982-1992”, op.cit., pp. 77-80.

Hubo períodos en que las actividades comerciales experimentaron un cierto incremento y estabilidad y otros en los que el intercambio comercial entre España y Chile se vio reducido a la mitad. También las relaciones comerciales tuvieron políticas contradictorias que causaron polémicas y más de una crítica por parte de los demás actores políticos, tanto españoles como chilenos¹²⁵.

Por otra parte, tanto España como otros países del mundo se convirtieron en los años ochenta en mercados importantes para Chile, especialmente –en el caso español- en artículos de gran relevancia para las exportaciones chilenas, como productos del mar (pescados, crustáceos y moluscos) y mineral de cobre¹²⁶, lo que demuestra, a su vez, que ya a comienzos de los ochenta, el Régimen Militar de Pinochet iba pavimentando el camino para su reinserción internacional y sentando las bases de su sostenido y exitoso crecimiento económico.

El intercambio comercial hispano-chileno entre 1982 y 1990 está sujeto, obviamente, al escenario político económico de los países y, en ese sentido, podemos dividirlo para el caso de Chile en dos etapas. La primera, hasta 1985, refleja la crisis económica que vive el país desde 1982¹²⁷ y la segunda, a partir de 1986, que marca

¹²⁵ En efecto, el entusiasta apoyo del PSOE a la oposición chilena no impidió al gobierno de González vender armas a Pinochet sobre la base de un contrato firmado mientras UCD estaba en el gobierno. Sobre este importante aspecto de las relaciones hispano-chilenas durante los años de nuestro estudio, véase la unidad “España y el negocio de las armas con el Chile de Pinochet” de este Capítulo donde se explica con mayor profundidad este polémico tema.

¹²⁶ Carlos Ominami y Roberto Madrid, *La inserción de Chile en los mercados internacionales*, Dos Mundos, PROSPEL, Santiago de Chile, 1989, pp. 63-88.

¹²⁷ En 1982 producto de la recesión mundial y de las erróneas políticas económicas adoptadas por el Régimen, la economía chilena implosiona y cae también en una recesión importante. Aumenta el desempleo, disminuye el crecimiento, baja el PIB, y se incrementa la inflación.

el inicio de un período de reactivación económica, con un crecimiento promedio del 8% anual. Los economistas han llamado esta etapa la “década prodigiosa”¹²⁸ (Véase Cuadro nº 10).

Cuadro nº 10

Intercambio comercial entre España y Chile bajo los gobiernos socialistas: 1982-1990

Año	Importaciones mill. US\$ CIF	Exportaciones mill US\$ FOB	Balanza Comercial	Intercambio Comercial
1982	85, 5	149, 8	64, 3	235, 3
1983	72, 2	64, 3	- 7, 9	136, 5
1984	75, 8	81, 1	5, 3	156, 9
1985	74, 4	105, 5	31, 1	179, 9
1986	122, 2	82, 2	- 40, 0	204, 4
1987	146, 8	116, 5	- 30, 3	263, 3
1988	178, 4	117, 9	- 60, 5	296, 3
1989	222, 5	157, 2	-65, 3	379, 7
1990	268, 3	159, 4	- 108, 9	427, 7

Fuente: Elaboración de Marcelo Lasagna a partir de datos del Banco Central de Chile. (En Marcelo Lasagna, “La política iberoamericana de España de cara a los noventa: la relación con Chile 1982-1992”, op.ci.t.)

Igualmente importante fueron las inversiones en el devenir de estas relaciones. La economía chilena de los ochenta y comienzos de los noventa se estaba reestructurando y había muy buenas oportunidades de inversión para la banca española que, en su proyección internacional -así como la del sector privado en

¹²⁸ A partir de 1985 una nueva política económica empieza a tomar forma en el país. En febrero de ese año asume como Ministro de Hacienda Hernán Buchi, que continúa con el modelo liberal y con quien las cifras macroeconómicas empiezan a repuntar. Es la época que los analistas han llamado de la “década prodigiosa”: ahorro + inversión= crecimiento.

general- ha tenido una relación relativamente estrecha con los gobiernos de la Concertación¹²⁹.

Sin embargo, y a pesar de esta cuota de mejoría experimentada en las relaciones económicas entre ambos países, donde España se convierte en un importante cliente y proveedor para Chile, y a pesar también de que el gobierno del PSOE se negara a utilizar la deuda externa chilena a modo de palanca para forzar al Régimen de Pinochet a democratizarse, aprobara los préstamos estructurales a Chile y no se uniera al boicot comercial impuesto al país¹³⁰, no fue suficiente para anular el efecto negativo que sobre las relaciones bilaterales ejerció durante todo el período el tema de los derechos humanos en Chile¹³¹.

Con todo, la situación demuestra que la política desplegada por parte del gobierno socialista –y de otros actores europeos- hacia la Junta militar fue entonces una de “doble carril”, es decir, sanciones en el plano diplomático¹³² y una postura más abierta y flexible en el plano económico y comercial¹³³.

¹²⁹ Entrevista realizada a Alberto Van Klaveren, profesor de la Academia Diplomática Andrés Bello y actual Sub Secretario del Ministerio de Relaciones Exteriores del gobierno de Michelle Bachelet. Santiago de Chile, 15 de octubre de 1997.

¹³⁰ Jean Grugel, “España y Latinoamérica”, en Richard Gillespie, Fernando Rodrigo y Jonathan Story, (Ed.), op.cit., p. 199.

¹³¹ Señalar, sin embargo, que ciertas áreas durante el Régimen Militar sufrieron un estancamiento respecto al progreso que éstas experimentaron en otros países de América Latina. Un ejemplo de ello es lo que sucedió con la cooperación para el desarrollo de gobierno a gobierno. (Marcelo Lasagna, “La política iberoamericana de España de cara a los noventa: la relación con Chile. 1982-1992”, op.cit., p. 83).

¹³² Aunque esta política del gobierno socialista también recibió reparos y críticas de parte de otras fuerzas políticas españolas como el PCE que la calificaron de pasiva y a ratos paralizada. (*Mundo Obrero*, 19-25 de agosto de 1983, n° 242, p. 4).

¹³³ Boris Yopo, “Factores externos en la transición a la democracia en Chile”, en *Síntesis*, n° 21, op.cit., pp. 266-267.

3.4.4 El gobierno socialista y sus nexos con Chile en democracia

La primera muestra de apoyo del gobierno socialista a la nueva democracia chilena vino dada con la presencia de Felipe González en la investidura de Patricio Aylwin como Presidente de Chile el 11 de marzo de 1990.

En este nuevo escenario político los contactos entre el gobierno de Felipe González y parlamentarios españoles con los políticos chilenos continuaron y se caracterizaron por su fluidez y constancia y perseguían ahora intercambiar opiniones sobre el nuevo camino que se trazaba Chile¹³⁴.

El apoyo español en esta etapa fue más realista y, en la práctica, se firman importantes acuerdos y otros compromisos entre ambos países. Las relaciones son consideradas en medios diplomáticos “excelentes, pero mejorables” y en su apoyo a los países iberoamericanos, España da a Chile un trato preferencial¹³⁵.

En el mismo año 1990 los reyes Juan Carlos y Sofía realizaron una visita oficial a Chile durante la cual se suscribió el Tratado de Amistad y Cooperación¹³⁶, lo que supuso un importante hito, pues se quebró el aislamiento que exhibía Chile en esta materia y mostraba un marcado carácter económico en las futuras relaciones¹³⁷.

Aquella visita era una de las más viejas aspiraciones del Rey Juan Carlos, que no se había realizado por la presencia de Pinochet al frente del país. “Ahora que Chile ha recobrado la democracia, nos sentimos felices de compartir la alegría de todo un

¹³⁴ *El País*, 12 de junio de 1990.

¹³⁵ *La Vanguardia*, domingo 7 de abril de 1991, p. 24.

¹³⁶ Marcelo Lasagna, “La política iberoamericana de España de cara a los noventa: la relación con Chile. 1982-1992”, op.cit., p. 81.

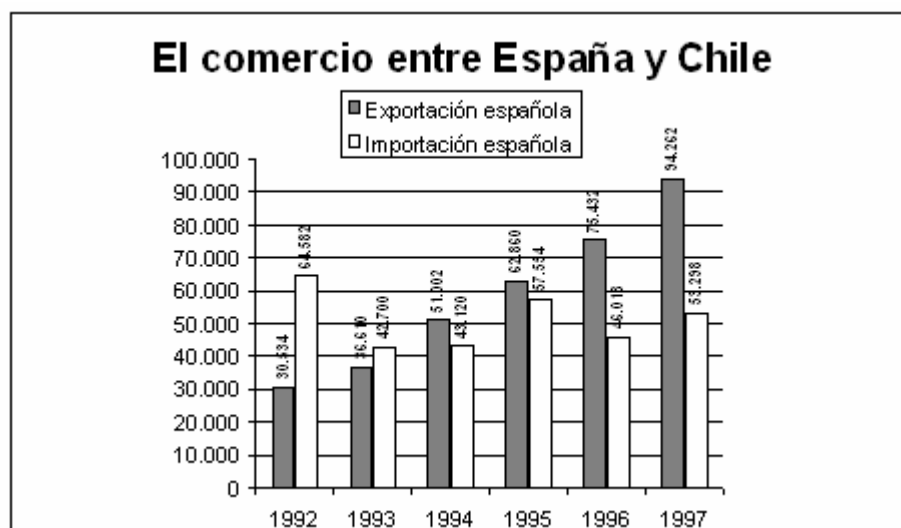
¹³⁷ Antes de la firma del Tratado, Chile era el principal destino de la inversión española en Latinoamérica y en 1989 absorbió el 55% de los recursos privados consagrados a esa área. El comercio bilateral estaba, en cambio, en regresión y acusaba un creciente déficit para España. (*El País*, domingo 7 de abril de 1991).

pueblo en su reencuentro con su propio destino”, afirmaba el Rey en un mensaje dirigido poco antes de su visita al pueblo chileno¹³⁸.

El apoyo español a la democratización mediante la modernización económica se expresó -amén del impulso a la reforma de la política de la UE en Latinoamérica- en la firma de estos acuerdos que son los que muestran con mayor claridad, tanto los realizados con Chile como con Argentina, que la ayuda y la cooperación al desarrollo eran una forma de apoyo externo a la democracia.

Desde el punto de vista de las relaciones comerciales, España desde comienzos de los años noventa ha tenido un especial interés comercial en Chile. En 1997 Chile se convierte en el mayor mercado receptor de recursos españoles no sólo de Iberoamérica, sino de todo el mundo, superando a naciones con un PIB y una población muy superiores¹³⁹. El Cuadro nº 11 muestra cómo en 5 años, entre 1992 y 1997, las exportaciones españolas a Chile se triplican, mientras que las importaciones españolas a Chile, en igual período, reflejan una leve disminución.

Cuadro nº 11



Fuente: *La Razón*, viernes 27 de Noviembre de 1998.

¹³⁸ *El País*, 17 de octubre de 1990.

¹³⁹ *La Razón*, viernes 27 de noviembre de 1998, p. 20.

De igual modo, en el registro de los más de 23.000 millones de dólares en inversiones extranjeras que recibió Chile en la década de los noventa, el capital español ocupó el tercer lugar, bajo EE.UU. y Canadá¹⁴⁰. En efecto, a partir de 1993 y, particularmente en ese año, hay un salto cuantitativo notable con la materialización de importantes inversiones españolas en Chile concentradas principalmente en los sectores de electricidad, gas y agua, servicios, transporte y telecomunicaciones (Véase Cuadro nº 12).

Cuadro nº 12

Inversión española en Chile (Importe en millones de pesetas)

Años	Inversión española en Chile	Total inversión española	% s/total
1990	2.262	454.814	0,50
1991	4.391	676.904	0,65
1992	2.738	546.958	0,50
1993	22.024	443.668	4,96
1994	6.343	1.019.976	0,62

Fuente: *Proyectos verificados por la Dirección General de Política Comercial e Inversiones Exteriores*¹⁴¹.

Además, la recuperación de la democracia en Chile a partir de 1990, que implica para el país un giro cualitativo relevante y que se traduce en el fin del aislamiento político sufrido durante el Régimen de Pinochet, va a significar también la firma de otra serie de acuerdos y tratados con distintos países del mundo.

¹⁴⁰ *El Sur*, domingo 6 de junio de 1999, p. 4.

¹⁴¹ Si bien la gráfica refleja cifras que corresponden a la inversión española en Chile, importante es destacar que dentro de esta inversión la presencia de Cataluña a partir de 1990 en el país ha sido significativa. La visita de Jordi Puyol en 1991 apuntaba a materializar los nexos entre ambas regiones. La inversión de Cataluña en Chile también presenta un incremento en los primeros años de la transición chilena. En 1990 la cifra es de 217.26 millones de pesetas y en 1995 es de 539. 29 millones de pesetas. (Fuente: *Subdirección General de Inversiones Exteriores*. En Boletín ICE).

En efecto, la estabilidad política lograda en el país a partir de comienzos de los noventa unida a la pujanza económica en esta década, atraen la inversión extranjera y la firma de acuerdos comerciales con diversos países. Este escenario explica, por ejemplo, la firma el 18 de noviembre de 2002 del Acuerdo de Asociación Económica con la UE y el TLC, firmado el 6 de junio de 2003 con EE.UU., dentro de los más importantes.

Sobre los asuntos pendientes relativos a los derechos humanos que aún persisten en Chile, el gobierno de Felipe González afirmaba que la solidaridad internacional no resuelve tales problemas, es decir, “no tiene ninguna capacidad ni de esclarecimiento de la verdad ni de enjuiciamiento de las circunstancias que se hayan producido. Es un problema de Chile y la comunidad internacional lo que tiene que hacer es respetar el desarrollo democrático de Chile y respetar las decisiones que las autoridades legítimas, elegidas por el pueblo chileno, (...) vayan adoptando”¹⁴².

3.5 El comercio de armas y el gobierno militar

El golpe militar en Chile, que llevó a las FF.AA. al poder, implicó un cambio profundo en la concepción del Estado. Su forma y esencia tradicional son alteradas por la acción de la doctrina de la seguridad nacional y por la economía de libre mercado. En la primera existe un enemigo interno y otro externo, aunque a veces es

¹⁴² Conferencia de prensa del Presidente del gobierno, don Felipe González, Santiago de Chile, 13 de marzo de 1990. (*Actividades, textos y documentos de la política exterior española*, Ministerio de Asuntos Exteriores, Oficina de Información Diplomática, Madrid, 1990, p.137).

uno solo, que se transforma en un factor de unidad al interior de las FF.AA. La segunda reorganiza la economía y la participación del Estado (gobierno militar)¹⁴³.

Tal escenario explica que desde 1974, y especialmente a partir de 1977, las cifras reflejadas en el gasto militar bajo el Chile de Pinochet, experimenten un notable incremento¹⁴⁴. Y explica también el objetivo e interés del gobierno del general Pinochet de abastecerse de material militar.

Así, la compra de armas no apuntaba únicamente a la prevención frente a un ataque externo, sino que también a “cumplir labores de vigilancia, control y neutralización de objetivos internos”¹⁴⁵.

Durante los primeros años del gobierno militar no se plantearon mayores problemas respecto al abastecimiento de armas. Los EE.UU., uno de sus principales proveedores, tuvieron especial interés en proporcionar las armas que necesitaban los militares chilenos en su lucha contra los comunistas.

No obstante, producto del cariz que tomaba la represión en Chile, se produjo un progresivo embargo de las ventas de material militar al país por parte de los suministradores tradicionales, como el propio EE.UU. y algunos países de Europa principalmente¹⁴⁶.

En efecto, luego de que el influyente senador Edward Kennedy, para quien el “caso chileno” se había convertido en una de sus principales banderas de lucha, en mayo de 1974, le escribiera al general Pinochet diciéndole que sin progresos en la

¹⁴³ Fernando Cordero, “Evolución del gasto militar y del gasto fiscal social en Chile, 1973-1987”, en Rigoberto García, (Comp.), *Economía y política durante el gobierno militar en Chile. 1973-1987*, Fondo de Cultura Económica, México, 1989, p. 230.

¹⁴⁴ Augusto Varas, “Militarización, armamento y gasto militar en Chile: 1975-1981”, en *Chile-América*, número 88-89, 1983, p. 68.

¹⁴⁵ Fernando Cordero, “Evolución del gasto militar y del gasto fiscal social en Chile, 1973-1987”, op.cit., p. 231.

¹⁴⁶ El levantamiento completo del embargo sobre el suministro de materiales de defensa a Chile por empresas estadounidenses termina cuando asume la presidencia del país, Patricio Aylwin en marzo de 1990. (*Tecnología Militar*, año 13, n° 1, febrero, 1991, pp. 65-66).

situación de los derechos humanos no apoyarían en forma efectiva los acuerdos de cooperación bilateral. En diciembre de ese año ambas cámaras votaron el fin de la ayuda militar a Chile. Se imponía la “enmienda Kennedy”, que cortó los préstamos y las compras de material bélico¹⁴⁷.

Las enmiendas de Edward Kennedy (1974-1976) y Tom Harkin (1977), ponen fin a la ayuda militar de tipo oficial que entregó EE.UU. a Chile durante los primeros años del Régimen¹⁴⁸.

Sin embargo, pese a que la represión continuaba y las condenas internacionales se multiplicaban, el gobierno militar continuó teniendo suministradores en distintas parte del mundo de material armamentístico. Así, Brasil, Israel, Francia y, más tarde, Inglaterra, Alemania y España, proveyeron de armamento al Régimen de Pinochet.

Los países de Europa Occidental se constituyeron en los principales proveedores de las FF.AA. chilenas y, de entre ellos, países de signo socialdemócrata, como España o Austria, lo que causó una gran decepción en los círculos de la izquierda chilena opositora a Pinochet.

Entre 1982 y 1986 Chile importó 550 millones de dólares en armamentos, de los cuales, cerca del 90% provino de Europa Occidental¹⁴⁹ (Véase Cuadro nº 13).

¹⁴⁷ La Junta militar había comprado durante 1974 sesenta millones de dólares en equipos militares a los EE.UU. (*Le Monde*, 10 de octubre de 1974).

¹⁴⁸ No obstante, el propio Senador Kennedy en junio de 1978 en una conferencia en Washington sobre el futuro de las relaciones entre Chile y EE.UU., afirmaba que pese a que se había terminado la ayuda económica oficial a Chile, que solo servía para apuntalar a la Junta y no satisfacía las necesidades de la población, el Régimen seguía recibiendo capital privado y el general Pinochet se seguía afirmando en el poder. (Conferencia sobre “El futuro de las relaciones entre Estados Unidos y Chile”. Intervención central del senador Kennedy. Washington, junio de 1978. En *Chile-América*. Centro de Estudios y Documentación, nº 46-47, septiembre-octubre 1978, pp. 40-42).

¹⁴⁹ Agencia de Desarme y de Control de Armamentos de los Estados Unidos, (citado por Carlos Portales, en Paul Drake e Iván Jaksic, (Ed.), *El difícil camino hacia la democracia en Chile. 1982-1990*, op.cit., p. 475).

Cuadro n° 13

Chile: importación y exportación de armamentos: 1977 -1986
(en millones de dólares constantes de 1984)

Año	Importaciones	Exportaciones
1977	60	0
1978	60	0
1979	180	0
1980	250	0
1981	310	6
1982	280	0
1983	90	0
1984	160	20
1985	20	19
1986	0	9

Fuente: ACDA, World Military Expenditures and Arms Transfers 1987, Washington, ACDA Publication 129, March 1988 (citado por Carlos Portales, en Paul Drake e Iván Jaksic (Edit.), *El difícil camino hacia la democracia en Chile. 1982-1990*, op.cit., p. 490).

3.5.1 España y el negocio de las armas con el Chile de Pinochet

Un aspecto que generó hondas discusiones en diferentes sectores sociales y políticos españoles fue la exportación de material militar durante las décadas de los setenta y ochenta a distintos países latinoamericanos con gobiernos autoritarios¹⁵⁰.

En efecto, América Latina era, después de Oriente Medio y el Magreb, la zona en que los fabricantes españoles de material militar canalizaban mayor número de exportaciones¹⁵¹. A lo largo de la década de los ochenta, el mercado de América

¹⁵⁰ Las quejas y protestas de los partidos, tanto españoles como chilenos, en el plano individual y a través de distintas instancias como las del legislativo, se describen también en el Capítulo V de esta investigación.

¹⁵¹ Para un completo estudio sobre la venta de armamento español en democracia véase, entre otros, Vicenc Fisas, *Las armas de la democracia. Exportaciones españolas de armamento. 1980-1988*, Crítica, Barcelona, 1989.

Latina supuso el 14% de la cifra total de exportaciones españolas de armamento y material de defensa¹⁵².

La historia de la exportación de armamento español a América Latina se inicia con la venta a Chile de un barco de entrenamiento en 1953. Desde entonces España ha vendido considerable armamento a este país, destacando el envío de cuatro torpederas fabricadas por la empresa nacional Bazán en 1965¹⁵³.

Al Chile de Pinochet el material bélico proveniente de España empezó a llegar con el inicio del Régimen. Bajo el franquismo, España fue uno de sus principales suministradores. Tras la muerte de Franco, el comercio siguió, aunque con más dificultades, debido a las protestas de la opinión pública que no podía entender cómo se seguían vendiendo armas a estos regímenes.

Uno de los primeros hechos que marcan la permanente relación comercial en este terreno entre España y Chile, viene dado por la visita a Madrid en 1975 del almirante José Merino Toribio Castro, integrante de la Junta militar, encargado de cerrar el trato con el gobierno español para la adquisición de cinco mil camiones¹⁵⁴.

Más tarde, recién iniciada la democracia en España, el comercio de material bélico continúa y el Parlamento sirve ahora de plataforma de discusión sobre el envío de material militar español a Chile¹⁵⁵.

¹⁵² Vicenc Fisas, “Las exportaciones españolas de armamento a América Latina en la década de los ochenta”, en *Afers Internacionals*, núms., 14 y 15, p. 41.

¹⁵³ *Latino América*. Informe Semanal 19 de octubre de 1979 volumen 1, número 21, 1979, p. 244.

¹⁵⁴ Instalaza, al parecer, suministraba desde 1963 material militar a Chile, como cañones sin retroceso, armas de infantería, pistolas “Astra”, metralletas “Stein”, lanzacohetes y granadas. (Vicenc Fisas, *El poder militar en España*, Editorial Laica, Barcelona, 1979, p. 207).

¹⁵⁵ *Boletín Oficial de las Cortes Generales*, nº 182, Legislatura Constituyente, 15 de noviembre de 1978, p. 4003.

Entre 1978 y 1979, la firma española CASA entregó diez C212 Aviocar de los cuales seis se destinaron al transporte de tropas y cuatro fueron utilizados por la marina. Simultáneamente se iniciaron conversaciones con la FACH.¹⁵⁶

Las voces de protesta ante este comercio continuaban ya que “con esos recursos sostienen el Régimen de Pinochet”, según declaraban los miembros de la Conferencia de Solidaridad con Chile realizada en Madrid en 1978¹⁵⁷. De igual modo, el Sindicato Libre de la Marina Mercante de España boicoteaba en 1978 el transporte de armas desde puertos españoles con destino a Chile y otros países con gobiernos autoritarios¹⁵⁸.

Pero no solo el comercio de armas vinculó en este terreno a estos dos países durante los años setenta, sino que también las visitas mutuas que se hicieron delegaciones militares de España y Chile¹⁵⁹ y la firma de acuerdos específicos como el firmado en 1979 entre el Instituto Geográfico Nacional de España y el Instituto Geográfico Militar de Chile¹⁶⁰.

Las relaciones entre CASA, la Empresa Nacional de Aeronáutica Chilena y la FACH, fueron unas relaciones de tipo industrial bastante amplias que se configuraron alrededor de dos importantes acuerdos que CASA firmó el 22 de marzo de 1980 y el 18 de junio del mismo año; el primero, un acuerdo básico de cooperación industrial y, el segundo, el acuerdo marco de un programa de cooperación industrial.

¹⁵⁶ Pere Mir, “El comercio español de armas”, en *Anuario sobre armamentismo*, 1987/88, Debate/CIP, Madrid, 1988, p. 92.

¹⁵⁷ *El País*, domingo 12 de noviembre de 1978.

¹⁵⁸ *El País*, 22 de octubre de 1978.

¹⁵⁹ Vicenc Fisas, *El poder militar en España*, op.cit., pp. 287-288.

¹⁶⁰ *Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores, República de Chile*, Ministerio de Relaciones Exteriores, 1979, Tomo II, p. 682.

Como consecuencia de esos dos acuerdos básicos se firmó el más importante, que fue un contrato de licencia y transferencia de tecnología, de 19 de junio del año 1980, y, en base a él, se suministró un cierto número de aviones C-101 y, en 1982, se hizo un programa de transferencia tecnológica que permitió a la ENAER fabricar, con licencia CASA, los aviones de entrenamiento¹⁶¹.

Eran proyectos importantes que obviamente entraban en conflicto con las acciones a favor de los derechos humanos, pero que implicaban un fortalecimiento de la ENAER y puestos de trabajo para obreros españoles. Había un interés no solo del sector empresarial sino que de sectores más amplios de la sociedad española.

Otras empresas implicadas en el envío de material bélico a Chile fueron ENASA, Bazán, ENOSA, La Empresa Nacional Santa Bárbara, ERT, la principal productora y exportadora de explosivos y munición de España, International Technology e Intalaza¹⁶².

En el último año del gobierno de UCD se autorizaron ventas de material bélico a Chile que se repartieron entre las distintas industrias del ramo: explosivos Río Tinto vendió por valor de 174 millones de pesetas, la empresa nacional Santa Bárbara, 930 millones, Esperanza y Compañía, 37 millones y CASA, 2.588 millones¹⁶³.

¹⁶¹ Declaraciones de Javier Álvarez Vera, Presidente de CASA, en su comparecencia en el Congreso de los Diputados. (*Diario de Sesiones del Congreso*, III Legislatura, n° 202, 26 de noviembre de 1987, p. 7350).

¹⁶² Vicenc Fisas, “Las exportaciones españolas de armamento a América Latina en la década de los ochenta”, en *Afers Internacionals*, op.cit., pp. 49-50.

¹⁶³ *Euzkadi*, n° 242, 15 de mayo de 1986, p. 25.

3.5.2 La compra y venta de armas durante el gobierno socialista

A fines de los años setenta, si bien los socialistas españoles, que aún no eran gobierno, rechazaban bajo toda circunstancia la exportación y venta de material de guerra a Estados “cuyos dirigentes puedan utilizarlas contra pueblos oprimidos y que pugnen por el logro de la democracia”,¹⁶⁴ y en el parlamento lo ratificaban y hacían público¹⁶⁵, estando en el poder a comienzos de la década siguiente el discurso ya no va a ser el mismo.

En efecto, bajo el gobierno del PSOE la venta de material bélico a Chile se materializa desde el inicio mismo de la administración y en virtud, según los socialistas, de un contrato firmado en 1980 con UCD en el poder. Así, a partir de 1983, bajo la administración de Felipe González, España reinicia la entrega de armamento a Chile -con lo que las críticas continuaron tanto en España¹⁶⁶ como en aquel país-, pero con una considerable disminución en el flujo de 3.000 a 5.000 millones anuales que se venía exportando entre 1980 y 1985¹⁶⁷ y, con controversias

¹⁶⁴ *Resolución política del Congreso Extraordinario del PSOE*. Madrid, 28-29 septiembre de 1979, p. 31.

¹⁶⁵ Véase declaraciones de Luis Yañez-Barnuevo, diputado del PSOE, en Congreso de los Diputados, *Diario de Sesiones*, nº 39, 18 de octubre de 1979, pp. 2388-2389.

¹⁶⁶ Importante fue, en este sentido, la labor que les cupo a los grupos parlamentarios de IU y CDS, y también a parte importante de los medios de comunicación españoles, en orden a presionar al gobierno por su pasividad frente a esta situación. (Frances Bayo, “La democracia en la política latinoamericana de España: el caso del Cono Sur”, en *Síntesis*, nº 21, op.cit., pp. 85-86).

¹⁶⁷ La exportación incluía equipo de artillería al Ejército, aviones caza 101 (31 unidades) a la Fuerza Aérea, equipo de represión a la policía (40 tanquetas antidisturbio), además de servir de puente a Alemania para la entrega de los helicópteros B0-105. (Fernando Cordero, “Evolución del gasto militar y del gasto fiscal social en Chile, 1973-1987”, op.cit., p. 236).

al interior del gobierno entre los ministerios de Defensa y de AA.EE.¹⁶⁸, debido al embargo de armas decretado en agosto de 1986¹⁶⁹.

No obstante, el gobierno del PSOE, que ese año llegó a vender armas a Chile por 100 millones de dólares, continuó autorizando las ventas de material bélico amparado en los contratos suscritos por el Presidente de gobierno Adolfo Suárez en 1980¹⁷⁰, y bajo el criterio de que “se trate de medios no utilizables contra grupos de manifestantes o contra la oposición en general”¹⁷¹, lo que en la práctica no fue tal, ya que figuran dentro de la mercancía, material antidisturbios, incluyendo los llamados “guanacos”, camiones Pegaso con depósitos de agua y manguera para disolver manifestaciones.

Tal situación fue objeto de críticas por parte de los demás partidos políticos españoles que le recordaban al PSOE su declaración de rechazo a la venta de material bélico a países en dictaduras¹⁷². Lamentaban también la inexistencia de una política de armamento en consonancia con la solidaridad internacional y cuestionaban la falta de coherencia del partido, que tenía un discurso en relación a la venta de armas cuando era oposición y otro cuando era gobierno¹⁷³. “Resulta desoladora la doble moral con que actúa a este respecto (solidaridad) el gobierno español. Mientras el Vicepresidente Alfonso Guerra reiteraba su solidaridad y

¹⁶⁸ Vicenc Fisas, “Las exportaciones españolas de armamento a América Latina en la década de los ochenta”, en *Afers Internacionals*, op.cit., p. 51.

¹⁶⁹ El dirigente sindical chileno Rodolfo Seguel, había denunciado en una entrevista a una revista española la venta de armas del gobierno español a Chile demandando el cese de estas operaciones. Tal situación, -que causó cierta conmoción en la opinión pública española-, precipitó el anuncio ante las Cortes del Ministro de Asuntos Exteriores, Fernández Ordóñez, en el sentido de que la venta de armas y municiones a Chile fuera prohibida a partir de agosto de 1986. (*Diario de Sesiones del Congreso*, nº 55, III Legislatura, 22 de diciembre de 1986, p. 2217).

¹⁷⁰ Otras fuentes del gobierno socialista afirmaban que el comercio de material bélico entre ambos países, “es producto de un contrato firmado durante el derrocado gobierno de Salvador Allende”. (Declaraciones del Embajador de España en Chile, Miguel Solano en, *El País*, 22 de septiembre de 1986, p. 2).

¹⁷¹ *El País*, jueves 11 de mayo de 1989.

¹⁷² *Resoluciones del 28º Congreso del PSOE*, Madrid, 17-20 de mayo de 1979.

¹⁷³ *Euzkadi*, número 242, 15 de mayo de 1986, pp. 24-25.

anunciaba medidas en el marco de la CE, su gobierno se ha transformado en el principal suministrador de armas antidisturbios y de guerra a la dictadura chilena”¹⁷⁴.

De igual modo, la incomodidad que significaba para el gobierno tener que explicar estas ventas llevó a entregar respuestas contradictorias al afirmar que “el gobierno español no ha exportado armas a Chile, ya que la exportación no se realiza por el gobierno, sino por las empresas”¹⁷⁵.

Los socialistas chilenos exiliados en España, a su vez, a pesar de estar informados de la venta de armas a Chile, no tuvieron la constatación y, por lo tanto, no hicieron reclamación formal de protesta al PSOE. La explicación que les daba el gobierno español ya se conocía: “había un contrato firmado ya con la UCD y que no se firmarían nuevos contratos”¹⁷⁶. Se presentaba el programa de compra y venta de armas con Chile como un legado del gobierno de UCD, por lo que se liberaban de la responsabilidad de acuerdos y compromisos contraídos.

Para el período 1980-87, Chile ocupó el séptimo lugar de los países receptores de material militar español con un 4,3% y lideró el valor total de material bélico exportado por España a América Latina con un 29,5%, equivaliendo esa cifra al 21,2% del conjunto de lo exportado a Chile en dicho período¹⁷⁷ (Véase Cuadro nº 14, p. 137). Y para el bienio 1988-1989 España exportó a Chile aviones de entrenamiento Aviojet y aviones de transporte C-212 y CN-235, todos ellos construidos por la empresa CASA, por un valor global superior a los 30.000 millones de pesetas¹⁷⁸, lo

¹⁷⁴ *El País*, 15 de julio de 1986.

¹⁷⁵ Archivo del Senado (INIC). *Boletines Oficiales*. Iniciativa nº boletín: I 60, 20/03/87. Contestación del gobierno nº boletín: I 73, 22/04/87.

¹⁷⁶ Entrevista realizada a Alejandro Jiliberto, responsable del PS en España, sector Altamirano, Madrid, 24 de septiembre de 1998.

¹⁷⁷ Vicenc Fisas, “Las exportaciones españolas de armamento a América Latina en la década de los ochenta”, en *Afers Internacionals*, op.cit., p. 43.

¹⁷⁸ Vicenc Fisas, *Secretos que matan*, Icaria Más Madera, Barcelona, 1995, p. 56.

que refleja la importancia de la cooperación militar y el volumen de las cifras manejadas entre las empresas españolas y el Régimen de Pinochet¹⁷⁹.

Cuadro n° 14

Exportación de material militar español a Chile: 1980-1987

Empresa	Producto	Importe aproximado (millones de pesetas corrientes)								
		1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	Total (mill. de pesetas de 1987)
Chile										
Bazán	4 patrulleras				342					474
CASA	37 aviones C-101	30	80	2.558	1.300	2.400	8	890	(637)	10.601
ENASA	Camiones Pegaso	2.280	2.121			462	218	253		9.514
ENOSA	Material óptico		26		40					102
ERT	Explosivos			134	72					308
Esperanza	Munición			37						57
Instalaza	Armas			119						185
Internat. Tech.	Armamento						80			92
Santa Bárbara	Munición y armas			3.000	1.934	443	10			8.165
Varias	Armas y explosivos	44	112	78	300	300	25	160	(43)	1.440
Total armamento (en mill. de pesetas de 1987)		2.478 5.052	2.339 4.161	5.848 9.100	3.988 5.531	3.605 4.492	341 390	1.303 1372	723 723	30.938
Total exportaciones (en mill. de pesetas de 1987)		21.921	31.187	23.875	12.746	18.079	11.795	11.882	14.562	146.047
%armamentos/ Total		23,0	13,3	16,7	43,4	24,8	3,3	11,5	5,0	21,2

Fuente: Vicencs Fisas, *Las armas de la democracia. Exportación española de armamentos 1980-1988*, op.cit.

¹⁷⁹ De igual modo, el gobierno de Pinochet tenía en los años ochenta dos misiones militares en el mundo: una en Washington y otra en Madrid. Las misiones militares, con plena autonomía de los embajadores tenía como objetivos primordiales “la compra de armas y el control de los refugiados políticos escapados de la dictadura”. Además, contaban con una cuenta corriente en el Banco Atlántico de Madrid, que siempre tenía como destino final bancos de Suiza, bien para compra de armas en el extranjero, para asegurar el funcionamiento de los servicios secretos o el futuro de los militares chilenos que se encontraban más comprometidos con el Régimen. (*Tiempo*, “Ruiz-Mateos fue agente bancario de Pinochet”, 14-20 mayo de 1984, n° 105, pp. 52-53).

Por otro lado, a mediados de 1984 la empresa española CASA, que a su vez era el fabricante del CASA-101 que se armaba en Chile, compra 40 aviones Pillán a INDAER¹⁸⁰, creada en 1981 por la FACH, y que fabricaba, además, los aviones Piper Dakota y Casa-101.

De igual modo, la ENAER, creada en 1984, junto con FAMAE y ASMAR cierra el ciclo de fabricaciones militares en Chile¹⁸¹. Incluso, se puso en marcha en 1987 en Santander, España, una fábrica de armas de nombre IMECSA cuyas acciones -en su mayoría- pertenecían a Industrias Cardoen S.A., la más importante empresa chilena de armas, que se dedicaba a la fabricación de diversos tipos de bombas y a la conversión de helicópteros civiles a militares¹⁸².

Con todo, el negocio de las armas entre ambos países continuó -no sin problemas- hasta finales del gobierno militar¹⁸³. Aún en 1990, con el inicio de la transición en Chile, ambos países firman nuevos contratos de compra y venta de material militar¹⁸⁴.

Importante fue, en este sentido, la visita realizada a Madrid por el Ministro de Defensa chileno de la transición, Patricio Rojas, quien junto a su homólogo español Julián García Vargas, sentaron las bases para un acuerdo entre los países con el objetivo de introducir un intercambio informativo y de capacitación militar entre los

¹⁸⁰ En la visión de Vicenc Fisas, las dificultades del gobierno chileno para pagar la compra de los aviones CASA-101 dieron pie para establecer una relación entre esta exportación y la compra por España de los cuarenta aviones de entrenamiento “Pillán” fabricados en Chile. (Vicenc Fisas, “Las exportaciones españolas de armamento a América Latina en la década de los ochenta”, en *Afers Internacionals*, op.cit., pp. 48-49).

¹⁸¹ Fernando Cordero, “Evolución del gasto militar y del gasto fiscal social en Chile, 1973-1987”, en Rigoberto García, (Compl.), op.cit., p. 240.

¹⁸² *Diari de Barcelona*, Diumenge 31, Maig 1987.

¹⁸³ Un ejemplo de aquello ocurre en 1989 con la suspensión de la utilización de los aviones de instrucción chilenos E-26 Tamiz por parte del Ejército del Aire Español, lo que generó efectivamente malestar en la FACH.

¹⁸⁴ Según contrato firmado en 1990, Chile le compraba a la empresa española CASA 2.046 millones de pesetas en material aeronáutico. (*Anuario CIP*, 1991-1992, Madrid, 1992).

oficiales de las FF.AA. de Chile y España, así como ampliar las posibilidades de visitas de unidades de guerra, ya sea de paso u oficialmente, y de ejercicios combinados o conjuntos¹⁸⁵.

3.6 Las ayudas económicas y la oposición chilena: los dineros desde España

La solidaridad internacional hacia la oposición chilena a Pinochet tuvo una línea de actuación dirigida a apoyar económicamente a los propios opositores, especialmente los vinculados a partidos políticos y éstos, a su vez, a ONGs, las que también recibieron ayuda. El apoyo, además, iba dirigido a montar diversas campañas y actividades que realizaban los chilenos, o en conjunto con diversos actores internacionales, en pro de la democratización del país.

Parte importante del apoyo económico estuvo dirigido, fundamentalmente, a mantener los partidos políticos chilenos y a ayudar a los dirigentes políticos que estaban en una situación precaria o difícil y a los familiares de los desaparecidos. Un porcentaje de estos dineros correspondían a un ítem llamado “ayuda humanitaria” que equivalían a 100 dólares mensuales e iba dirigido específicamente a los más necesitados¹⁸⁶.

¹⁸⁵ *El País*, 23 de septiembre de 1991

¹⁸⁶ Entrevista realizada a María Rozas, ex Presidenta del Departamento Femenino de la Coordinadora Nacional Sindical entre 1979 y 1988 y ex Vicepresidenta del área de Relaciones Internacionales de la CUT en 1988. Santiago de Chile, 27 de octubre de 1997.

El financiamiento exterior de los partidos políticos, aunque en su mayor parte fue de forma indirecta, estuvo rodeado de una atmósfera de secreto y, por lo tanto, cualquier estimación de su monto resulta errónea¹⁸⁷.

Los socialistas de Núñez recibieron un apoyo considerable de partidos europeos, entre ellos del Partido Socialdemócrata de la RFA, a través de la Fundación del Partido Social Demócrata Alemán –Friedrich-Ebert-¹⁸⁸ y también, tras el golpe, recibió dinero desde la ex RDA.

Inmediatamente después del plebiscito, el sector renovado del PS recibió dinero desde Italia, cifras cercanas a los dos millones de dólares, que se usaron, fundamentalmente, para “tapar los hoyos con que quedamos por la campaña del No, financiar nuestro aporte a la campaña presidencial y financiar la campaña de nuestro sector”,¹⁸⁹.

A su vez, gran parte del financiamiento del PDC durante el Régimen Militar provino de la IDC donde Andrés Zaldívar poseía contactos privilegiados¹⁹⁰. Además, los demócratacristianos¹⁹¹ recibieron ayuda de los italianos y alemanes, al igual que los radicales¹⁹², quienes tuvieron apoyo de la IS, gracias a adoptar una orientación más izquierdista, lo que les permitió adquirir gran influencia en el manejo de las actividades de la IS en Latinoamérica.

¹⁸⁷ Alan Angell, “La cooperación internacional en apoyo de la democracia política en América Latina: el caso de Chile”, op.cit., p. 239.

¹⁸⁸ Esta fundación alemana tuvo contactos estrechos con el PSOE y con UGT y con fundaciones vinculadas al PSOE como la Fundación Pablo Iglesias.

¹⁸⁹ Entrevista a Carlos Ominami, senador de la República, (*La Época*, domingo 14 de agosto de 1994, p. 5).

¹⁹⁰ *Que Pasa*, n° 1368, 28 de junio de 1997, p. 156.

¹⁹¹ CIEPLAN, establecido en 1978 por un talentoso grupo de economistas liderados por el demócratacristiano Alejandro Foxley, recibió fondos de donaciones extranjeras que le permitió establecer una nueva institución privada. (Jeffrey Puryear, op.cit.)

¹⁹² El fallecido dirigente del PR chileno, Anselmo Sule, consiguió, gracias a su amistad con el ex líder de la RDA, Erich Hoenecker, parte importante de esos dineros en las embajadas de la RDA en distintas partes del mundo. (*La Tercera*, domingo 9 de junio de 2002, p. 6)

Parte de la preocupación de la IS por Chile se explicaba, igualmente, por la importancia creciente que iban teniendo los partidos socialistas en España y Portugal, de gran sintonía con el de Chile¹⁹³.

El PC también recibió ayuda económica proveniente de Europa, especialmente de Italia, la RDA y la URSS¹⁹⁴, y de América, de la Cuba de Castro¹⁹⁵. Al respecto, Pinochet mostraba su preocupación por la entrega de dineros de parte de actores extranjeros, ya que los partidos marxistas –producto de esta situación– tenían una dependencia total “a las directrices foráneas”¹⁹⁶.

La ayuda económica provenía, además de los diversos partidos políticos europeos, de las Internacionales de los partidos. Tanto la IS como la IDC estuvieron atentas y preocupadas por los acontecimientos de Chile y, por tanto, montaron programas especiales de ayuda a los grupos con los que estas Internacionales simpatizaban. Importante fue, en este sentido, la figura del tesorero de la IDC, Horst Langes quien obtuvo la aceptación de un crédito importante en el presupuesto de la CE para promover el proceso de democratización en Chile¹⁹⁷.

Este tipo de ayuda era inevitable, por la imposibilidad de los partidos de recolectar las cuotas cuando ni siquiera podían levantar la cabeza sobre el gobierno en el plano local. Además, la comunidad empresarial era muy reacia a enfrentarse con Pinochet mediante el financiamiento de la oposición¹⁹⁸.

¹⁹³ Alan Angell, “La cooperación internacional en apoyo de la democracia política en América Latina: el caso de Chile”, op.cit., pp. 239-240.

¹⁹⁴ La URSS enviaba por lo menos US\$ 700 mil anuales al PC de Chile. Era un dinero que provenía de fuentes estatales. (*Que pasa*, 20 de marzo de 1993, p. 13).

¹⁹⁵ *La Tercera*, domingo 19 de noviembre de 2000, p. 9.

¹⁹⁶ Augusto Pinochet, *Política, politiquería y demagogia*, editorial Renacimiento, Santiago de Chile, 1983, p. 13.

¹⁹⁷ Javier Ruperez, (Dir.), Encuentro internacional. *España, Europa, Iberoamérica: un futuro compartido*. Fundación Humanismo y Democracia, Madrid, 1993, p. 96.

¹⁹⁸ Alan Angell, “International support for the chilean opposition, 1973-1989: political parties and the role of exiles”, in Laurence Whitehead (Ed.), *The international dimension of democratization. Europe and the Americas*, Oxford University Press, 1996, p. 190.

Otro caso de una organización financiada desde el exterior fue el de los sindicatos. Los sueldos sindicales eran pagados con fondos internacionales, lo mismo sucedía con los programas de adiestramiento y con los viajes de los líderes sindicales chilenos al exterior para presentar sus posiciones en asambleas internacionales. Las dos facciones ideológicas del sindicalismo chileno¹⁹⁹, débil y dividido en los ochenta, recibieron financiamiento externo²⁰⁰.

Los medios de comunicación también tuvieron apoyo económico internacional, especialmente la prensa escrita y la radio. Si bien existía un control de los medios por parte del gobierno militar, éste toleró por años la presencia de dos radios de oposición: Radio Cooperativa y Radio Chilena²⁰¹. A mediados de los ochenta aflora también una cierta prensa opositora al Régimen que también contó con ayuda exterior, como fue el caso del Fortín Diario y las revistas APSI y Análisis. Estas se financiaban a través de acuerdos de cooperación formados con ONGs, las que servían de puente para el traspaso hacia los partidos.

Las ONGs italianas aportaron dineros a la revista Análisis –en 1988 y 1989- por US\$ 686.957. Radio Cooperativa consiguió US\$ 890.596 en los mismos años. Por su parte, la revista Apsi, sólo en 1988, recibió US\$ 777.442²⁰².

A fines de los años ochenta, cuando el escenario político en Chile se aprestaba a cambiar de signo, la oposición democrática a Pinochet recibió un importante apoyo financiero con motivo del plebiscito del 5 de octubre de 1988²⁰³. Esta campaña -y otras- fueron cubiertas sobre la base de aportes nacionales y extranjeros, que la

¹⁹⁹ Sobre este particular, véase, el Capítulo VI de este estudio.

²⁰⁰ Alan Angell, “International support for the Chilean opposition, 1973-1989: political parties and the role of exiles”, in Laurence Whitehead (Ed.), op.cit., p. 190.

²⁰¹ Alan Angell, “La cooperación internacional en apoyo de la democracia política en América Latina: el caso de Chile”, op.cit., p. 238.

²⁰² *La Tercera*, Domingo 19 de noviembre de 2000, p. 9.

²⁰³ Alan Angell, “La cooperación internacional en apoyo de la democracia política en América Latina: el caso de Chile”, op.cit., p. 215.

oposición no solo reconoció sino que también buscó²⁰⁴. “La conquista de nuestra libertad fue ayudada por el mundo y eso no constituye ningún delito”, afirmaba, ya recuperada la democracia en Chile, el Senador demócratacristiano, Gabriel Valdés²⁰⁵.

El dinero provino de fuentes no oficiales y oficiales, como las de los gobiernos de Alemania²⁰⁶, de Italia y de Holanda en Europa²⁰⁷ y de EE.UU. Al respecto, en noviembre de 1987 los líderes chilenos Núñez (PS), Silva Cimma (PR) y Zaldívar (PDC) se reunieron en Washington con el Subsecretario de Estado norteamericano, Elliott Abrams, para pedirle que EE.UU. jugara un “rol crucial” en la asistencia a las fuerzas democráticas en el referéndum de 1988²⁰⁸.

Dentro del apoyo brindado por los distintos actores internacionales a los opositores del Régimen Militar hubo, entonces, flujos de dinero proveniente de distintas fuentes y canalizada a través de diversos medios que fue fundamental para mantener viva y organizada a la oposición.

No es fácil precisar los montos de estas ayudas, sin embargo, la estimación mejor fundamentada es tal vez la del Taller de Cooperación al Desarrollo, que calcula que

²⁰⁴ Entrevista a Carlos Ominami, Senador de la República. (*La Nación*, domingo 7 de agosto de 1994, p. 4).

²⁰⁵ Declaraciones de Gabriel Valdés, Presidente del Senado de Chile en 1994. (*La Nación*, 6 de agosto de 1994).

²⁰⁶ En el caso de Alemania existen Fundaciones vinculadas a partidos políticos y dedicadas, entre otras tareas, a apoyar financieramente a partidos políticos homólogos en América Latina para sus actividades de formación, de capacitación, incluso eventualmente propaganda. Por ejemplo, en el marco de la cooperación internacional, la Fundación Konrad Adenauer financió actividades académicas y de reflexión, publicaciones y eventos de instituciones vinculadas con la Democracia Cristiana. (Entrevista realizada a Héctor Casanueva, ex Director Ejecutivo del CIPIE y ex Vicepresidente de la Comisión Internacional del PDC. Santiago de Chile, 2 de octubre de 1997).

²⁰⁷ Alan Angell, “La cooperación internacional en apoyo de la democracia política en América Latina: el caso de Chile”, op.cit., pp. 239-240.

²⁰⁸ *La Tercera*, domingo 19 de noviembre de 2000, p. 8.

en los últimos años del Régimen Militar entraron a Chile por concepto de ayuda a la oposición y otros objetivos²⁰⁹, cerca de 55 millones de dólares al año²¹⁰.

Después de la caída del Régimen Militar, la ayuda económica internacional continuó. Es así como, a partir de 1990, con el inicio de la transición política en Chile los partidos políticos se vieron favorecidos por la financiación exterior, incluso los de derecha²¹¹.

Con todo, no existe suficiente evidencia para argumentar a favor o en contra de la eficacia de la vinculación entre la ayuda y la existencia de instituciones democráticas, si bien parece haber sólidas justificaciones morales y políticas. En la práctica, los países europeos, especialmente Alemania, Suecia y Holanda, canalizaron fondos indirectamente²¹² y se concentraron en fomentar las instituciones no gubernamentales de los países receptores contribuyendo a mantener las raíces democráticas²¹³.

²⁰⁹ Obviamente que no todo ese dinero ha ido específicamente a la oposición y menos aún para lograr objetivos claramente políticos. (Alan Angell, “La cooperación internacional en apoyo de la democracia política en América Latina: el caso de Chile”, op.cit., p. 239).

²¹⁰ Otras fuentes señalan que la ayuda en dinero a sectores de oposición, tanto democráticos como violentistas, sobrepasaban a finales del gobierno militar los 30 millones de dólares. (María Eugenia Oyarzún, “¡Intrusos!”, en *La Tercera*, 24 de julio de 1988).

²¹¹ Una de las dos más importantes colectividades de derecha, RN, comenzó a partir de 1990 a recibir dineros alemanes a través del Instituto Libertad y el Centro de Estudios Públicos. De igual modo, obtuvieron ayudas económicas de fundaciones alemanas vinculadas a partidos políticos, el PDC a través de la Konrad Adenauer y la socialdemocracia a través de la Friedrich-Ebert (*La Tercera*, domingo 19 de noviembre de 2000, p. 9).

²¹² En los ochenta, en distintas ciudades españolas se abrieron cuentas para recaudar dinero y enviarlo a las fuerzas democráticas opositoras a Pinochet. (Entrevista realizada a Elena Flores, Secretaria de Relaciones Internacionales del PSOE (1980-1990). Madrid, 3 de junio de 1997).

²¹³ Christian Freres, “El apoyo europeo a la democracia en América Latina: análisis de los casos de Alemania, Suecia y el Reino Unido en el Cono Sur”, en *Síntesis*, n° 21, op.cit., p. 66.

Pero también la ayuda económica europea mostró su cara gris cuando ciertos dineros con tintes solidarios se mezclaron con determinados fines e intereses políticos²¹⁴.

Uno de los que mayor escándalo provocó fue la operación encubierta llamada Marco Polo, sobre nexos financieros que involucra a determinados dirigentes del PS renovado de Chile, del PR y también del PPD con socialistas italianos. Se trata de fondos públicos italianos, que desde fines de los ochenta, se entregaban esencialmente a través de acuerdos de cooperación suscritos con ONGs, las que servían de puente para el traspaso hacia los partidos. Otro caso conocido es el de los “fondos reptiles” que involucró a partidos políticos alemanes y su ayuda al PDC²¹⁵.

En cuanto a los dineros provenientes desde España, si bien a partir de 1982 la actuación de los distintos actores españoles se potencia frente al “caso chileno”, fundamentalmente, por la labor que le cupo al PSOE ya en el gobierno y por la mayor articulación de los distintos estamentos en la incipiente democracia española, esta situación no se tradujo en un correlato económico significativo en términos del apoyo material a la oposición chilena, comparado con otras realidades como la alemana, la holandesa o la sueca, cuantitativamente más valioso.

²¹⁴ En este sentido y en relación a España, ahora en democracia, la prensa chilena y española han dado a conocer supuestas irregularidades en la entrega de fondos por parte del gobierno socialista en ítem de cooperación internacional y también por financiar a los partidos de la concertación, PS y PPD, en sus campañas eleccionarias de 1989 y 1991 a cambio de adjudicaciones públicas. Para un mayor conocimiento de estos casos, véase: *El Mercurio*, Cuerpo de Reportajes, domingo 20 de julio de 1997; Gabinete de Prensa *COPE*, Madrid, 18 de julio de 1997, entrevista a Sergio Bitar, en *Qué Pasa*, n° 1219, año XXIII, 20 de agosto de 1994, p.7. y *La Segunda*, martes 16 de agosto y miércoles 17 de agosto de 1994.

²¹⁵ Para un análisis más riguroso de estos casos, véase: *Qué Pasa*, 20 de marzo de 1993, pp. 12-16; *Qué Pasa* del 13 de agosto de 1994, p.19; *Qué Pasa* del 20 de agosto de 1994, pp. 6-9; *La Nación*, sábado 6 de agosto de 1994, pp. 8-9; *La Nación*, viernes 5 de agosto de 1994; *La Época*, martes 2 de agosto de 1994, pp. 12-13; *La Segunda*, miércoles 3 de agosto de 1994, pp. 13-14; *La Tercera*, sábado 6 de agosto de 1994, p.4; *La Tercera*, 8 de febrero de 2000.

En general, la ayuda económica que provenía de los partidos de izquierda como el comunista²¹⁶, pero principalmente del socialista, se manejó de manera muy privada, de partido a partido y fue más bien limitada comparada con las que procedían de estas naciones europeas²¹⁷. Además, las legislaciones de los países no permiten expresar muy claramente cómo se hacía la ayuda, “porque podían tener los compañeros de entonces problemas jurídicos...pero había que ayudar”²¹⁸.

Desde el gobierno, los socialistas, a través del ICI²¹⁹, y desde las Comunidades Autónomas y Ayuntamientos donde gobernaban, van a materializar los apoyos a la oposición chilena, que abarcó a las ONGs, a los sindicatos y a los partidos políticos fundamentalmente. Importante fueron también en este sentido, las ONGs vinculadas al PSOE y su organización sindical, UGT.

Los destinatarios de esos dineros fueron principalmente los socialistas chilenos, que en la clandestinidad habrían recibido desde el PSOE una contribución mensual de 200.000 pesetas²²⁰, que para entonces era insuficiente, porque “si no, no habríamos pasado las pellejería que pasamos...”²²¹.

²¹⁶ El dinero entregado por los comunistas en la causa chilena, fue de bajo monto. Salía de las arcas del partido y también vía recolección a través de fiestas o actos donde participaban comunistas de Italia, Francia y otros países de Europa. Se llamaban campañas de finanzas que se realizaban anualmente. El dinero iba destinado a mantener la lucha en Chile y a contribuir al financiamiento del PC en el país. (Entrevista realizada a Julio Álvarez, dirigente del PC en España en los años del Régimen Militar de Pinochet. Madrid, 17 de mayo de 1998).

²¹⁷ Entrevista realizada a Darío Pavez, responsable del PS chileno en Madrid entre 1979 y 1985. Santiago de Chile, 6 de octubre de 1997.

²¹⁸ Entrevista realizada a Alfonso Guerra, ex Vicepresidente del gobierno español y ex Vicepresidente del PSOE. Madrid, 14 de julio de 1998.

²¹⁹ El ICI otorgó dinero a dirigentes políticos y a los partidos políticos chilenos vía ONGs chilenas, como VECTOR o FLACSO y a distintas ONGs vinculadas a otras corrientes políticas. A partir de 1986-87 el ICI entrega dinero a ONGs españolas y éstas, a su vez, a diversos proyectos en otros países. (Entrevista realizada a Eduardo de la Fuente, Director de Cooperación Económica del ICI entre 1983 y 1987. Madrid, 7 de julio de 1998).

²²⁰ Entrevista realizada a Erich Schnacke, ex Senador socialista de la UP y dirigente de los socialistas chilenos en el exilio en Europa durante el Régimen de Pinochet. Santiago de Chile, 17 de octubre de 1997.

²²¹ Gabinete de Prensa COPE, Madrid, 18 de julio de 1997.

Pero también recibieron parte de esa ayuda militantes de otros partidos opositores a Pinochet como el PDC, que se asomaba como un partido importante dentro del sistema político chileno, más cohesionado que el PS y con posibilidades ciertas de conducir la transición política en Chile²²². “Juzgábamos que eso estaba bien y esa era la línea política del partido, apoyar a todos los referentes democráticos. Fortificar la presencia chilena opositora, democrática en el exterior considerábamos que era bueno”²²³.

Importantes receptores de estas ayudas fueron los exiliados chilenos en España, que pudieron financiar las distintas actividades que realizaban en torno a la democratización de Chile. El dinero permitía también desde arrendar un local, hacer reuniones y financiar publicaciones, hasta ayudar a chilenos en los trámites de permanencia en el país o, simplemente, para mantenerlos durante los primeros meses²²⁴.

La ayuda iba dirigida, además, a contribuir en la formación de diversas organizaciones sociales, políticas, sindicales o culturales, vinculadas especialmente a la izquierda chilena y, a potenciar el trabajo de otras organizaciones vinculadas al mundo intelectual.

Muchas de las actividades en torno al “caso chileno” se realizaban a través de estas ONGs, como el financiamiento de publicaciones, la materialización de

²²² Estos dineros se destinaron también para la gira que realizó el entonces dirigente juvenil democratacristiano, Guillermo Yunge, en la captación de apoyos para la IDC. En este caso fue la Fundación Pablo Iglesias la que aportó el dinero de los pasajes y el costo en general del viaje. (Entrevista realizada a Kiko Mañero, ex Secretario Internacional de las Juventudes Socialistas y ex Director del Departamento de América Latina de la Fundación Pablo Iglesias. Madrid, 22 de julio de 1998).

²²³ Entrevista realizada a Kiko Mañero, ex Secretario Internacional de las Juventudes Socialistas y ex Director del Departamento de América Latina de la Fundación Pablo Iglesias. Madrid, 22 de julio de 1998.

²²⁴ Entrevista realizada a Camilo Salvo, representante del PR en Europa entre 1982 y 1983 y ex Coordinador del Chile –Democrático en Madrid. Temuco, Chile, 7 de noviembre de 1997.

proyectos de investigación o diversas jornadas de reflexión tanto en Chile como en España.

Algunas de estas organizaciones y ONGs apoyadas por los actores no gubernamentales españoles y, especialmente, por el mundo socialista, fueron FLACSO, el CESOC, SUR Consultores, el ILET y el CED.

Otra línea de apoyo del PSOE entraba dentro del ítem cooperación internacional y se canalizaba a través del partido o de Fundaciones vinculadas al partido, como la Fundación Pablo Iglesias o la Fundación Solidaridad Internacional (Véase Cuadro nº 15).

Cuadro nº 15

Centros contratados de proyectos apoyados por Solidaridad Internacional

INPRODE	Institución de promoción y desarrollo	Proyecto de reactivación 5 cooperativas de la región de Arauco y Bío Bío
CIDE	Centro de Investigación de desarrollo de la investigación	Programa educación de apoyo a organizaciones vecinales en la perspectiva del desarrollo.
ACHICO	Asociación chilena de defensa del consumidor	Proyecto de apoyo a la edición del boletín "La dieta"
CEDECO	Centro para el desarrollo del cooperativismo campesino	
VICARÍA ZONA OESTE		Proyecto ayuda alimentaria a ollas comunes

Fuente: Documentos de la *Fundación Solidaridad Internacional*. Madrid, España.

El PSOE hasta finales del Régimen Militar mantuvo fuertes nexos con la oposición a Pinochet y para los socialistas chilenos se constituyeron en su más importante aliado. En un documento desclasificado, el 14 de diciembre de 1987 el

Embajador norteamericano en Chile, Harry Barnes, comunicó confidencialmente: “Los socialistas de (Ricardo) Núñez nos han informado en muchas ocasiones que el PSOE es una de las mayores fuentes de apoyo. En efecto, estos financistas españoles han favorecido al partido. Esto ha animado al PS de Núñez en sus esfuerzos de distanciarse de los comunistas, tanto así que los socialistas de (Clodomiro) Almeyda sostienen que el PSOE los trata como si fueran terroristas”²²⁵. El apoyo del PSOE fue el apoyo oficial al PS chileno, llegó a afirmar Erich Schnacke²²⁶.

Para Ricardo Núñez la ayuda recibida provino básicamente de las ONGs vinculadas en su mayoría al PSOE y nada tuvo que ver –según las recientes informaciones de prensa ya indicadas-, con el mundo empresarial²²⁷.

De similar opinión es el dirigente socialista José Antonio Viera- Gallo, para quien estas ayudas en dinero, provenientes principalmente de ONGs vinculadas al PSOE, como Solidaridad Internacional y, en menor medida, la organización sindical de los socialistas, UGT, iban destinadas a apoyar momentos específicos como las Elecciones Libres o la preparación del plebiscito de 1988 o, a financiar ONGs chilenas vinculadas también a partidos políticos, especialmente, al socialista²²⁸.

²²⁵ *La Tercera*, domingo 19 de noviembre de 2000, p. 8.

²²⁶ Entrevista realizada a Erich Schnacke, ex Senador socialista de la UP y dirigente de los socialistas chilenos en el exilio en Europa durante el Régimen de Pinochet. Santiago de Chile, 17 de octubre de 1997.

²²⁷ Entrevista realizada a Ricardo Núñez, líder del sector renovado (Núñez) del PS chileno durante los años del Régimen Militar de Pinochet. Santiago de Chile, 6 de octubre de 1997.

²²⁸ Entrevista realizada a José Antonio Viera-Gallo, dirigente del PS y actual Ministro Secretario General de la Presidencia. Concepción, Chile, 3 de noviembre de 1997.

IV EL EXILIO CHILENO DURANTE EL GOBIERNO DE PINOCHET

Inmediatamente después de producido el golpe de Estado en Chile se inicia la represión política que afectó, principalmente, a los dirigentes y militantes de los partidos de izquierda, a altas personalidades de la UP y a las organizaciones sindicales, campesinas y estudiantiles.

La mayoría de los que sobrevivieron fueron expulsados del país e iniciaron el doloroso camino del exilio¹.

Aunque ni la Declaración Universal de Derechos Humanos, ni la Declaración Americana, ni el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos en su artículo 12, ni la Convención de San José de Costa Rica, permiten el exilio; el 6 de noviembre de 1973 la Junta militar dictó el decreto ley 81, según el cual el gobierno podía sancionar, mediante Decreto Supremo, la expulsión o abandono del país de cualquier persona. El mismo Decreto Ley estipulaba que los exiliados “no podrán regresar sin autorización del Ministerio del Interior”².

¹ El exilio es el proceso social de salida del país de grandes masas de la población como resultado de acciones represivas directas del Estado como expulsiones, extrañamientos, prohibiciones de ingreso y de la generalización de una situación de temor creada por el Estado y que obliga a muchas personas a abandonar el país como única garantía de preservar la vida, su integridad física y psíquica y su libertad. Esta violación al derecho humano de vivir en su propia patria (entrar y salir de ella), afecta además a la familia del exiliado ya que ésta debe exiliarse ante el riesgo de la destrucción de la unidad familiar. Es un proceso excepcional en nuestra historia y se supone que tiene un fin en el tiempo. No incluye, en consecuencia, a los emigrantes económicos que dejan el país por razones esencialmente materiales y en la búsqueda de una vida mejor. (En FASIC, *Colección Documentos. Glosario de definiciones operacionales de las violaciones a los derechos humanos*, op.cit.; y en *Constitución de 1980*, art.19, n° 7, letra a).

² Jaime Esponda, “Diagnóstico del exilio-retorno chileno”, en *Seminario Internacional. Religión y exilio-retorno. Pastoral del exilio-retorno*. Área pastoral social de la Conferencia Episcopal de Chile, Santiago, 1989, p. 22.

Esta primera oleada de exiliados políticos -tanto el de base como el intelectual- tuvo como primera manifestación el asilo en Embajadas³. Durante las primeras tres semanas posteriores al golpe militar ya se contabilizaban más de un millar de personas refugiadas⁴ en las distintas representaciones diplomáticas extranjeras en Santiago y otros varios centenares de personas intentaban acogerse a esta protección diplomática⁵. En caso de persecución, -sostiene la Declaración Universal de los Derechos Humanos- “toda persona tiene derecho a buscar asilo, y a disfrutar de él, en cualquier país”⁶.

En octubre de 1973 se acordó con el ACNUR que la mayoría de los detenidos en el Estadio Nacional viajarían al extranjero. Las Embajadas más ocupadas fueron las de México, Argentina, Panamá, Venezuela, Honduras, Colombia y Suecia⁷. En esta última destacó la figura del Embajador Harald Edelstam, quien prácticamente por sí solo salvó a la Embajada cubana de ser saqueada, procuró pases y salvoconductos

³ Dos días después del golpe, el Alto Comisionado Sadruddin Aga Khan telegrafió al nuevo Ministro de Relaciones Exteriores, Contralmirante Ismael Huerta Díaz, pidiendo al gobierno que cumpliera sus obligaciones contraídas en virtud de la Convención de la ONU de 1951 sobre los refugiados y su protocolo de 1967 que el gobierno de Allende había ratificado en 1972. Si Chile no hubiera sido parte en estos instrumentos, las negociaciones del ACNUR con el nuevo gobierno habrían sido infructuosas. (<http://www.acnur.org/publicaciones/SRM/ tabla54.htm>).

⁴ Es frecuente -en la teoría, la legislación y la práctica de América Latina- la utilización indistinta de los términos “asilo” y “refugio”, existiendo diversas interpretaciones, incluso semánticas, respecto a las diferencias entre ambos términos. No es objeto de este estudio ahondar en tales interpretaciones y diferencias, sino que emplear ambos conceptos de acuerdo al contexto y realidad en que fueron utilizados. Por lo demás, en la visión de Jaime Esponda, el gran desafío no es precisamente ahondar en las diferencias, sino que en las convergencias; ya que, en esencia, tanto el sistema americano de asilo como el internacional de protección a los refugiados consagran un mismo concepto: la “protección otorgada, en su territorio, por un Estado frente al ejercicio de la jurisdicción del Estado de origen, basada en el principio de la no devolución y caracterizada por el cumplimiento de los derechos internacionales reconocidos a los refugiados”. (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, *Tesaurus Internacional de Terminología sobre refugiados*. Versión en español. Citado en Exposición de Jaime Esponda en lanzamiento del libro *El asilo y la Protección Internacional de los Refugiados en América Latina. Análisis Crítico del Dualismo Asilo-Refugio a la Luz del Derecho Internacional de los Derechos Humanos*. Bogotá, lunes 25 de abril de 2005).

⁵ *Tele-Expres*, 29 de septiembre de 1973.

⁶ Artículo 14, inciso 1, de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. (FASIC, *Colección Documentos. Glosario de definiciones operacionales de las violaciones a los derechos humanos*, op.cit.).

⁷ Ascanio Cavallo, Manuel Salazar y Oscar Sepúlveda, op.cit., p. 68.

para los refugiados en las Embajadas sueca y cubana y de otras misiones diplomáticas y proveyó protección a refugiados políticos chilenos y muchos extranjeros como brasileños, bolivianos y norteamericanos⁸. El papel de la embajada sueca, afirmaba, “es humanitario: intentar salvar las vidas de gente que se encuentra en peligro”⁹. En diciembre de 1973, Harald Edelstam fue expulsado del país por el papel especialmente activo que había desempeñado al proporcionar asilo diplomático.

La arbitrariedad, la violencia declarada, la persecución y el riesgo de presión y/o eliminación, determinaron que numerosas personas debieran refugiarse en Embajadas de muy diversos países para posteriormente abandonar Chile y comenzar a vivir exiliados en sociedades de muy distintas tradiciones, idiomas, hábitos y costumbres¹⁰.

Llegó a haber 8.600 asilados en las misiones diplomáticas extranjeras residentes, a pesar de la ruptura de relaciones con varios países de Europa que afectó a muchos de los chilenos que pretendían salir del país vía Embajada¹¹.

Entre el 11 de septiembre de 1973 y el 1º de julio de 1975, y después de varios meses de tramitaciones, el gobierno militar concedió los salvoconductos a los asilados, a los que poseían visa de cortesía¹², a los con orden de abandonar el país, a

⁸ Se estima que para el período 1975-1980 a lo menos unos tres mil refugiados extranjeros se fueron del país a través del asilo en Embajada o refugio en otros lugares. El INE, por su parte, estima que unos catorce mil extranjeros emigraron de Chile en el período 1975-1980. (INE-CELADE, *Proyecciones de población por sexo y edad*, Santiago, INE, 1988. En Arzobispado de Santiago. *Fundación de Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad*, Santiago de Chile, Santiago de Chile, p. 218).

⁹ *Tele-Expres*, 29 de septiembre de 1973.

¹⁰ Documentos de la Asociación Pro Derechos Humanos de España.

¹¹ Mario Barros Van Buren, *El Ministerio de Relaciones Exteriores*, op.cit.

¹² La visa de cortesía se otorgaba a quienes no se les atribuía connotaciones políticas, tales como niños, mayores de edad o personas con problemas de salud y familiares de asilados en Embajadas o refugiados en centros de refugio. Sin embargo, para volver a Chile debían solicitar permiso de ingreso. (Arzobispado de Santiago. *Fundación de Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad*, Santiago de Chile, p. 217).

los expulsados y a los refugiados en las Embajadas¹³.

Las personas que figuraban en esta lista, a excepción de aquellas con mención de “cortesía”, no podían regresar al país sin previa autorización del Ministro del Interior, de acuerdo a lo estipulado en el artículo 3° del decreto ley 81 del 11 de octubre de 1973. El trámite para tales autorizaciones debía desarrollarse mediante solicitudes al Ministro, por intermedio de los Consulados de Chile en el exterior, quienes debían remitirlos a la Dirección Consular del Ministerio de Relaciones Exteriores para posterior trámite al Ministerio del Interior¹⁴.

En total, hasta el 1° de julio de 1975 se otorgaron 9.401 salvoconductos a personas asiladas, refugiadas o expulsadas, incluyendo más de dos mil por “visas de cortesía” a menores y a algunos adultos solicitados por Embajadas¹⁵.

En el Cuadro n° 1 se refleja la relación de salvoconductos otorgados a personas asiladas, refugiadas y en otras condiciones a partir del 11 de septiembre de 1973. Corresponde a un documento oficial del gobierno militar de lista de nombres de personas en estas condiciones. Fue distribuido a los puestos fronterizos, DINA, Ministerio de Defensa y otras instituciones del Estado, con fecha 1° de julio de 1975, 152 páginas.

¹³ En el caso español la nómina de españoles a quienes se les otorgó salvoconductos para salir de Chile en esa etapa, alcanzó a los 97 ciudadanos de esa nacionalidad. (Documentos de la Comisión Chilena de Derechos Humanos).

¹⁴ Documentos de la Comisión Chilena de Derechos Humanos proporcionados por dicha Institución.

¹⁵ Arzobispado de Santiago. *Fundación de Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad*, Santiago de Chile, Santiago de Chile, p. 217.

Cuadro n° 1

Exiliados por causal de salida. Septiembre de 1973 a Junio de 1975			
Condición	Chilenos	Extranjeros	Total
Asilado en Embajada	3. 495	1.113	4. 608
Visa de Cortesía	710	1. 446	2. 156
Refugiados	476	1. 156	1. 632
Expulsados	334	669	1. 003
Sin información	-	2	2
Total	5. 015	4. 386	9. 401

Fuente: Arzobispado de Santiago. *Fundación de Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad*, op.cit., p. 217.

Muchos se fueron por sus propios medios, legal o subrepticamente, saliendo por pasos cordilleranos, empleando documentación falsa, atemorizados por la amenaza de detención, por decretos de expulsión, en virtud del estado de sitio (desde 1974)¹⁶. Contribuyeron a incrementar este exilio los chilenos que estaban fuera del país al momento del golpe y no pudieron regresar.

Otros fueron expulsados del país por meras decisiones administrativas, según el procedimiento establecido en el decreto ley 81, bastando la firma de los Ministros del Interior y de Defensa Nacional, alcanzando a 777 personas entre 1973 y 1975 las que fueron expulsadas según esta modalidad que además era de tiempo indefinido¹⁷.

Sólo durante los dos primeros años del Régimen Militar, un número de chilenos que no puede determinarse con precisión, pero que se estima en no menos de veinte mil, abandonó el país por motivos políticos. La mayoría de ellos acogidos en calidad de refugiados por gobiernos extranjeros¹⁸. No obstante, en un primer momento,

¹⁶ FASIC, *Programa de Reunificación Familiar. Reencuentro en el exilio*, op.cit., p. 47.

¹⁷ Arzobispado de Santiago. *Fundación de Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad*, Santiago de Chile, p. 218.

¹⁸ *Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación*, Vol. I, Tomo 2, op.cit., p. 614.

muchos exiliados trataron de permanecer en los países de refugio como turistas, indocumentados o como inmigrantes; porque, si se acogían al status de refugiados, casi automáticamente se les aplicaba el decreto ley n° 81.

Un segundo grupo de exiliados, que contribuye a incrementar su número, corresponde a condenas de extrañamiento aplicadas por los tribunales y que ascendieron a 75 personas en el período 1973-1975 y a otras 1.228 personas que fueron extrañadas entre 1975 y 1979. Corresponde a los presos políticos que solicitaron y obtuvieron la conmutación de sus penas de presidio por las de extrañamiento, en virtud de las disposiciones del decreto ley 504, publicado en el Diario Oficial el 10 de mayo de 1975¹⁹.

Gran parte de estos chilenos que salieron al exilio desde las cárceles, para cumplir el resto de pena de prisión en el extranjero, completaron el período de tiempo conmutado; pero, de manera sistemática, el gobierno les dictó prohibiciones de ingreso de tipo administrativo²⁰.

Hacia 1984 se estima que el 47 % de los chilenos exiliados se había establecido en América Latina, especialmente en Venezuela; 37%, en los países de Europa del

¹⁹ Una de estas personas, en ese segundo período, que tenía condena entre 10 a 5 años, fue reubicada en España bajo los auspicios del CIME. (En Arzobispado de Santiago. *Fundación de Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad*, Santiago de Chile, p.219; y en Actividades especiales del CIME en Chile, *Comunicado de prensa, Comité Intergubernamental para las migraciones europeas, Misión enlace para Chile*, Santiago, 1979).

²⁰ Humberto Lagos, "El derecho a vivir en la patria", en Conferencia Americana de Solidaridad para la democracia en Chile, Montevideo, 26/29 de mayo de 1988, Asociación Latinoamericana para los Derechos Humanos, Secretaría Americana de Solidaridad con el pueblo de Chile, Casa de México, México, 1988, p. 5.

Oeste (España 10%, Francia, 8,3%, Italia, 6,6% y Suecia 5.5%); 8%, en América del Norte, especialmente Canadá con un 6,7% Australia recibió el 5% y Europa del Este²¹ y África, el 3%²².

4.1 La reunificación familiar en el exilio

Además del flujo de exiliados compuesto por aquellos que salieron del país por medios particulares y por el temor fundado de ser una víctima más de la represión, hubo un tercer flujo cuantitativamente tan importante como los anteriores ocurridos en igual período, que corresponde a los familiares del exiliado que, con el fin de mantener la unidad de la familia, se reunifican en el exterior²³.

Así, el ACNUR, el FASIC y el CIME²⁴ ponen en marcha, a partir de abril de 1976, un programa de ayuda al exiliado y su familia, donde destaca la reubicación, la repatriación voluntaria, la radicación; pero, especialmente, la reunificación familiar. En virtud de su labor entonces y por los esfuerzos de los propios exiliados y acorde

²¹ La URSS recibió, sobre todo en los primeros años después del golpe militar, a un número pequeño pero importante de militantes y dirigentes del PC.

²² Jaime Llambias-Wolff, "The voluntary repatriation process of Chilean exiles", en *International Migration*, Vol. XXXI – 4 – 1993.

²³ Arzobispado de Santiago. *Fundación de Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad*, Santiago de Chile, pp. 219-220.

²⁴ Más tarde el CIME pasó a llamarse CIM y OIM. El CIME se ocupó del traslado de refugiados, asilados en misiones diplomáticas acreditadas en Santiago, detenidos en virtud de la ley de Estado de Sitio, condenados por infracciones a la Ley de Seguridad Interior del Estado, ex detenidos, personas a quienes distintos gobiernos otorgaron visas, y familiares directos de los mismos. Desde la primera salida al exterior -bajo los auspicios del CIME en el marco de los programas especiales desde Chile- que tuvo lugar el 6 de octubre de 1973 y hasta el 30 de abril de 1979, el CIME trasladó un total de 19.002 personas a más de cuarenta países, entre ellos España con 106 personas. (En "Actividades especiales del CIME en Chile", *Comunicado de prensa, Comité Intergubernamental para las migraciones europeas, Misión enlace para Chile*, Santiago, 1979).

con los derechos del refugiado, el flujo de familiares hacia el país de refugio del titular fue considerable²⁵.

Entre 1976 y 1990, viajaron 6.100 personas a través de estos programas, lo que contribuyó a la reunificación de 2.599 familias²⁶. Cuarenta y tres países de los diversos continentes acogieron solidariamente a estos 6.100 ciudadanos chilenos, destacando claramente el continente europeo donde 22 de sus países acogieron el 80, 7% de los núcleos familiares que salieron de Chile por el Programa FASIC-ACNUR en busca de reunificación.

Dentro de Europa, los países que más familias recibieron fueron Francia y Suecia²⁷. Ambas naciones, al producirse el golpe de Estado, se declararon países de asilo para refugiados chilenos, recibiendo grandes contingentes; de allí la notoria recepción de casos por reunificación familiar. Suecia destacó, además, por responder con rapidez a casos urgentes y recibir a un mayor número de miembros del MIR.

A partir de 1978 hubo un leve incremento de estos casos en los distintos continentes -especialmente Europa- motivada básicamente por el exilio económico. Esta situación sigue en aumento a partir de 1983, donde se asiste a un incremento del 22, 39% de familias viajadas y un 29% en el número de personas²⁸.

En el último bienio del Régimen Militar, el Programa de Reunificación Familiar logró su propósito en 241 casos que comprendían un total de 525 personas. Esto es,

²⁵ Arzobispado de Santiago. *Fundación de Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad*, op.cit., p. 215.

²⁶ *Ibidem*, p. 220.

²⁷ Suecia, que venía dispensando el apoyo más constante y de más alto nivel político de todos los países europeos (además de EE.UU.), antes y durante el gobierno militar, centró su política de solidaridad en ayuda a refugiados y en contribuciones al trabajo de derechos humanos en Chile. Este programa, llamado “ayuda humanitaria”, empezó en 1974 y será la base para un importante trabajo a favor de los derechos humanos y la democracia que se extenderá por toda América Latina. (Christian Freres, “El apoyo europeo a la democracia en América Latina: análisis de los casos de Alemania, Suecia y el Reino Unido en el Cono Sur”, en *Síntesis* n° 21, op.cit., pp. 53-54).

²⁸ FASIC, *Programa de Reunificación Familiar. Reencuentro en el exilio*, op.cit., pp.36- 69.

que anualmente viajaron en promedio ochenta personas, cifra que muestra una baja sustantiva respecto del período anterior cuya media fue de 155 familias por año. Las razones de esta disminución obedecen al futuro nuevo escenario que empezaría a vivir el país después del triunfo del plebiscito de 1988 y ratificado con la elección de Patricio Aylwin en diciembre de 1989 como futuro Presidente de Chile.

Este acontecimiento redefinió los proyectos de los exiliados y de todos los afectados por violaciones a los derechos humanos. Se abrían condiciones de mayor garantía para el retorno masivo, con lo que la presión por reunificación se redujo casi en 75% para 1990, respecto del año anterior. Se cerraba así, a fines de 1990, el Programa de Reunificación Familiar²⁹.

Los Cuadros n° 2, n° 3, n° 4 y n° 5 muestran la reunificación familiar por continente y la reunificación familiar para el caso particular de España, entre 1976 y 1990.

²⁹ FASIC, *Programa de Reunificación Familiar. Reencuentro en el exilio*, op.cit., pp. 80-81.

Cuadro n° 2

REUNIFICACIÓN FAMILIAR. PERÍODO 1976-1977												
LUGAR	1976				1977				TOTAL PERÍODO			
	Caso	%	Pers	%	Caso	%	Pers	%	Caso	%	Pers	%
España	4	1.0	7	0.7	5	1.3	12	1.2	9	1.2	19	0.9
Total Europa	285	72.2	692	69.2	271	70.9	734	71.7	556	71.6	1.426	70.5
Total América Latina	92	23.3	271	27.1	92	24.1	241	23.5	184	23.7	512	25.3
Total América del Norte	10	2.5	24	2.4	11	2.9	32	3.1	21	2.7	56	2.8
Total Asia	1	0.3	1	0.1	0	0.0	0	0.0	1	0.1	1	0.0
Total África	0	0.0	0	0.0	1	0.3	3	0.3	1	0.1	3	0.1
Total Oceanía	7	1.8	12	1.2	7	1.8	14	1.4	14	1.8	26	1.3
Total	395	100.0	1.000	100.0	382	100.0	1.024	100.0	777	100.0	2.024	100.0

Fuente: FASIC, *Programa de Reunificación Familiar. Reencuentro en el exilio*, op.cit., p. 40.

+

Cuadro nº 3

REUNIFICACION FAMILIAR PERIODO 1978-1982

LUGAR	1978				1979				1980				1981				1982				TOTAL PERIODO			
	Caso	%	Pers	%	Caso	%	Pers	%	Caso	%	Pers	%	Caso	%	Pers	%	Caso	%	Pers	Caso	Caso	%	Pers	Caso
España	3	1.1	5	0.7	3	1.7	7	1.7	0	0.0	0	0.0	2	1.9	1	0.4	2	1.7	8	3.2	10	1.2	21	1.1
Total Europa	203	72.2	510	73.9	138	77.1	314	75.1	102	82.9	252	80.0	86	82.7	204	81.9	112	93.3	238	94.1	641	79.4	1518	78.9
Total América Latina	47	16.7	125	18.1	31	17.3	81	19.4	13	10.6	37	11.7	14	13.5	35	14.1	2	1.7	3	1.2	107	13.3	281	14.6
Total América del Norte	24	8.5	39	5.7	9	5.0	22	5.3	7	5.7	21	6.7	4	3.8	10	4.0	5	4.2	11	4.3	49	6.1	103	5.4
Total Oceanía	7	2.5	16	2.3	1	0.6	1	0.2	1	0.8	5	1.6	0	0.0	0	0.0	1	0.8	1	0.4	10	1.2	23	1.2
Total	281	100.0	690	100.0	179	100.0	418	100.0	123	100.0	315	100.0	104	100.0	249	100.0	120	100.0	253	100.0	807	100.0	1925	100.0

Fuente: Colección Documentos. Programa de Reunificación Familiar. Reencuentro en el exilio. FASIC, Santiago de Chile, 1991, pp. 53-54

⊕ Cuadro n° 4

REUNIFICACION FAMILIAR. PERIODO 1983-1987																								
LUGAR	1983				1984				1985				1986				1987				TOTAL PERIODO			
	Caso	%	Pers	%	Caso	%	Pers	%	Caso	%	Pers	%	Caso	%	Pers	%	Caso	%	Pers	%	Caso	%	Pers	%
España	5	3.4	13	4.9	3	1.6	10	2.4	2	1.3	3	0.9	0	0.0	0	0.0	2	1.4	2	0.7	12	1.6	28	1.7
Total	138	92.6	242	90.3	171	89.1	365	89.2	119	79.3	244	73.1	118	87.4	259	85.2	127	86.4	261	85.3	673	87.1	1.371	84.6
Europa																								
Total	6	4.0	17	6.3	16	8.3	36	8.8	28	18.7	82	24.6	13	9.6	30	9.9	18	12.2	39	12.7	81	10.5	204	12.6
América Latina																								
Total	4	2.7	7	2.6	2	1.0	3	0.7	0	0.0	0	0.0	1	0.7	4	1.3	1	0.7	2	0.7	8	1.0	16	1.0
América del Norte																								
Total	1	0.7	2	0.7	3	1.6	5	1.2	3	2.0	8	2.4	3	2.2	11	3.6	1	0.7	4	1.3	11	1.4	30	1.9
Oceanía																								
Total	149	100.0	268	100.0	192	100.0	409	100.0	150	100.0	334	100.0	135	100.0	304	100.0	147	100.0	306	100.0	773	100.0	1.621	100.0

Fuente: Colección Documentos. Programa de Reunificación Familiar. Reencuentro en el exilio. FASIC, Santiago de Chile, 1991, pp. 82-83

Cuadro n° 5

REUNIFICACIÓN FAMILIAR. PERÍODO 1988-1990																
LUGAR	1988				1989				1990				TOTAL PERÍODO			
	Caso	%	Pers	%	Caso	%	Pers	%	Caso	%	Pers	%	Caso	%	Pers	%
España	2	2.0	3	1.3	1	0.9	1	0.4	0	0.0	0	0.0	3	1.4	4	0.9
Total Europa	83	83.0	180	80.4	97	90.7	207	88.8	33	97.1	67	98.5	213	102.9	387	84.7
Total América Latina	9	9.0	17	7.6	6	5.6	15	6.4	1	2.9	1	1.5	16	7.7	32	7.0
Total América del Norte	7	7.0	25	11.2	4	3.7	11	4.7	0	0.0	0	0.0	11	5.3	36	7.9
Total África	1	1.0	2	0.9	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	0.5	2	0.4
Total	100	100.0	224	100.0	107	100.0	233	100.0	34	100.0	68	100.0	207	100.0	457	100.0

Fuente: FASIC, *Programa de Reunificación Familiar. Reencuentro en el exilio*, op.cit., pp.89.

4.2 En torno a una cuantificación del exilio chileno

Si se quiere determinar el número exacto de exiliados políticos repartidos por los distintos países del mundo durante los años del Régimen de Pinochet, resulta un ejercicio prácticamente imposible de realizar debido a las situaciones ya apuntadas. No obstante, con el fin de dimensionar esta práctica represiva del Régimen Militar y la importancia que tuvo como motor de la solidaridad internacional, se indican estimaciones y órdenes de magnitud basadas en investigaciones de diversos organismos e instituciones que permiten, por una parte, conocer la disparidad de criterios en la conformación de las cifras y, por otra, permiten acercarse, en parte, a cifras de consenso más cercanas a la realidad.

Hay estimaciones que hablan de un total de entre 200.000 y 250.000 personas (incluyendo a las familias) el número de chilenos exiliados por razones políticas³⁰. En la prensa las cifras respecto al número de expulsados del país variaban entre 4.000 y 50.000, aunque en algunos casos se incluían otras categorías³¹.

A su vez, para el gobierno, hablar de 200.000 exiliados políticos era “una locura”, según palabras del general Carlos Varas, quien señalaba que los exiliados políticos alcanzaban exactamente a la cantidad de 352 personas³².

Con todo, en virtud de la discordancia en las cifras, fácil es concluir que la magnitud del exilio fue calculada desde ópticas e intereses distintos y metodológicamente de muy diversas maneras, desde cifras que oscilaban entre las

³⁰ Humberto Lagos, “El derecho a vivir en la patria”, op.cit.; y en Arzobispado de Santiago. *Fundación de Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad*, op.cit., p. 236.

³¹ Arzobispado de Santiago. *Fundación de Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad*, op.cit., p. 221.

³² *El Mercurio*, 29 de julio de 1988, (En Arzobispado de Santiago. *Fundación de Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad*, op.cit., p. 221).

once mil personas (según la opinión de algunas versiones oficiales del gobierno militar) hasta un millón, es decir, alrededor del 10% de la población de Chile, que se relacionaba con la totalidad de los chilenos que vivían fuera del país, muchos de ellos formando parte de un exilio voluntario producto de temores a represalias o por razones económicas.

Entre estas cifras estadísticas tan contradictorias figuran los exiliados bajo el control de la Cruz Roja Internacional que sumaban ochenta mil, las del Instituto Católico de Migraciones, de un millón doscientas mil personas, las versiones de la revista Que Pasa, quince mil; El Mercurio, cincuenta mil y la Comisión Chilena de Derechos Humanos, doscientos mil³³.

Los Cuadros nº 6 y nº 7 muestran las cifras del exilio político chileno en los años del gobierno militar (1973-1989) de acuerdo a datos del INE citados por la Vicaría de la Solidaridad.

³³ Alfonso Alcalde, “Nosotros los exiliados”, *Reportaje Documental*, Santiago, Abril de 1983.

Cuadro n° 6

Estimaciones del exilio político 1973 - 1988		
Años	Exilio Político del año	Exilio político acumulado
1973	11. 532. 00	11. 532. 00
1974	40. 402. 00	51. 934. 00
1975	60. 051. 00	111. 985. 00
1976	28. 832. 00	140. 817. 00
1977	-2. 101. 00	138. 716. 00
1978	-4. 808. 00	133. 908. 00
1979	-1. 132. 00	132. 776. 00
1980	- 3. 279. 00	129. 497. 00
1981	-7. 826. 00	121. 671. 00
1982	3. 567. 00	125. 238. 00
1983	9. 453. 00	134. 691. 00
1984	30. 390. 00	165. 081. 00
1985	23. 026. 00	188. 107. 00
1986	27. 350. 00	215. 457. 00
1987	31. 069. 00	246. 526. 00
1988	-3. 063. 00	243. 463. 00
1989	-6. 693. 00	236. 770. 00
Media	13. 249. 29	148. 037. 47

Fuente: Cuadro a partir del INE - Policía de Investigaciones de Chile, Anuario de Estadísticas Policiales 1989, Santiago, INE, 1991. (En Arzobispado de Santiago. *Fundación de Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad*, op.cit., p. 228).

Cuadro n° 7

Población y número de personas afectadas directamente por el exilio político			
Años	Población total	Afectados	Porcentaje
1973	10. 019. 525. 00	11. 532. 00	0. 12
1974	10. 185. 781. 00	51. 934. 00	0. 51
1975	10. 350. 411. 00	111. 985. 00	1. 08
1976	10. 509. 669. 00	140. 817. 00	1. 34
1977	10. 663. 112. 00	138. 716. 00	1. 30
1978	10. 816. 362. 00	133. 908. 00	1. 24
1979	10. 975. 041. 00	132. 776. 00	1. 21
1980	11. 144. 769. 00	129. 497. 00	1. 16
1981	11. 327. 271. 00	121. 670. 00	1. 07
1982	11. 518. 800. 00	125. 236. 00	1. 09
1983	11. 716. 769. 00	134. 690. 00	1. 15
1984	11. 918. 590. 00	165. 080. 00	1. 39
1985	12. 121. 677. 00	188. 107. 00	1. 55
1986	12. 327. 030. 00	215. 457. 00	1. 75
1987	12. 536. 374. 00	246. 526. 00	1. 97
1988	12. 748. 207. 00	243. 463. 00	1. 91
1989	12. 961. 032. 00	236. 037. 00	1. 82
Promedio	11. 402. 377. 65	148. 672. 41	1. 30

Fuente: INE - CELADE, Chile, *Proyecciones de población por edad y sexo, total del país 1950-2025*, Santiago, INE, 1988, 2° edición.

Notas: Las personas afectadas o víctimas de la represión corresponden, en este caso, a aquellas que han sufrido la violación fundamental de exilio. (En Arzobispado de Santiago. *Fundación de Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad*, op.cit., p. 235).

4.3 Procedencia ideológica y rol político del exilio chileno en Europa

Fueron los países europeos de gobiernos de izquierda y de centro izquierda los que mayoritariamente recibieron a los exiliados chilenos, con quienes compartían y defendían estas ideas. Así, los gobiernos europeos animados por los mismos exiliados se sumaron a la causa chilena participando activamente en distintas manifestaciones de solidaridad³⁴.

En efecto, la mayoría de los exiliados chilenos provenían del PS, en menor medida del PC, del MIR, del MAPU y del PR. También hubo en el exilio militantes del PDC y de las juventudes de este partido y de los de izquierda, PS, PR, PC y MAPU.

En una primera etapa, el exilio afectó principalmente a los militantes y dirigentes de la izquierda chilena, en especial comunistas, miristas y socialistas³⁵ y, en menor medida, los militantes del PR.

Hacia 1978 se amplía el espectro político de la represión hacia el PDC. Son perseguidos tanto dirigentes nacionales como sindicalistas, éstos últimos son relegados a poblados del Altiplano³⁶. El PDC logró sobrevivir durante los años más difíciles del Régimen, no siendo, claro está, el partido más perseguido. Sin embargo, fue víctima de la coerción del gobierno militar y hubo destacadas figuras que tuvieron que partir al exilio -Renán Fuentealba, Jaime Castillo, Claudio Huepe y

³⁴ La RDA, específicamente Berlín Oriental, se convirtió en el más gravitante centro político de la izquierda chilena en el exilio. Pese a que este país era menos entusiasta que Cuba por la vía armada, los alemanes les entregaron a los chilenos formación marxista y entrenamiento militar. (*La Tercera*, Cuerpo de Reportajes. Serie Especial, domingo 6 de mayo de 2001, p. 2).

³⁵ El partido más afectado por el exilio y la represión fue el PS, el partido más poderoso de la izquierda bajo Allende y siempre más dividido y menos cohesionado que su mayor rival, el PC. (Alan Angell, "International support for the Chilean opposition, 1973-1989: political parties and the role of exiles", in Laurence Whitehead, (Ed), op.cit., p. 180).

³⁶ FASIC, *Programa de Reunificación Familiar. Reencuentro en el exilio*, op.cit., p. 47.

Andrés Zaldívar- y una proporción muy alta de sus dirigentes fue víctima de atropellos por parte del gobierno³⁷.

En general, los militantes democratacristianos sufrieron mucho menos traumas que los partidos de izquierda siendo, además, el número de exiliados y el tiempo en el exilio considerablemente menor. La presencia de líderes moderados como Jaime Castillo Velasco en Venezuela y Andrés Zaldívar en Madrid,³⁸ (donde fue Presidente de la IDC) ayudó a mejorar la imagen del PDC ante gobiernos extranjeros y a agudizar el aislamiento internacional de Chile. El dilema mayor era si debía moverse a la derecha o a la izquierda, pero el exilio afectó sólo tangencialmente la discusión de esta disyuntiva³⁹.

Así, los sectores políticos se convirtieron en un componente esencial del exilio chileno durante el gobierno militar. Dirigentes de vasta trayectoria y con importantes vínculos internacionales se constituyeron en interlocutores válidos de actores extranjeros tan diversos como los responsables de partidos políticos, de fuerzas sindicales, de internacionales de estos actores y representantes de ONG de derechos humanos. También de varios gobiernos con los que establecieron vínculos y forjaron relaciones que ayudaron, en definitiva, a la democratización de Chile.

En efecto, algunos de los políticos exiliados fueron destacados dirigentes de partidos de izquierda y de centro izquierda, como socialistas, comunistas, demócratas

³⁷ Carlos Huneeus, “La política de la apertura y sus implicancias para la inauguración de la democracia en Chile”, en *Revista de Ciencia Política*, op.cit., p. 61.

³⁸ A España, además de Zaldívar, llegaron, entre otros democratacristianos, Rodolfo Fortunatti, Andrés Aylwin, Zarko Luksic, Guillermo Yunge, Luis Risopatrón y Francisco Garay Ruiz-Tagle.

³⁹ Alan Angell, “La cooperación internacional en apoyo de la democracia política en América Latina: el caso de Chile”, op.cit., p. 231.

cristianos⁴⁰, socialdemócratas y radicales, situación que, además de facilitar los nexos con las contrapartes europeas, mejoró los canales de ayuda financiera que contribuyeron al sostenimiento de los partidos y a la reorganización de la sociedad civil.

Además, una gran mayoría de los cuadros dirigentes de los partidos políticos que conformaron la UP y otros partidos en el exilio, retomaron rápidamente sus roles de dirección en las organizaciones políticas y sociales reconstituidas en el exterior. Así, existieron y se estructuraron en Europa el PS, el PC, el MAPU, el MAPU- Obrero Campesino, el PR, la IC, el MIR y, en los primeros tiempos, sus respectivas juventudes políticas⁴¹.

Los militantes -que tenían una visión cortoplacista del exilio- priorizaron su compromiso político y su trabajo en las acciones de solidaridad que se desplegó en el mundo, lo que atentó en una mejor y provechosa inserción social en las sociedades de acogida⁴².

Cada partido, según sus normas organizativas, se estructuraba con una dirección por país. Contemplaba una organización interna, reuniones periódicas y direcciones regionales que abarcaban varios países de Europa. Los contactos y relaciones entre

⁴⁰ Uno de ellos era Andrés Zaldívar, Presidente del PDC, sobre quien el Régimen Militar había decretado su expulsión por unas declaraciones suyas en contra del gobierno de Pinochet. El dirigente democratacristiano después de intensas gestiones diplomáticas por parte del gobierno español de Adolfo Suárez, inició su exilio en Madrid, que tuvo como efecto, tiempo después, su designación como Presidente de la IDC. (En Ascanio Cavallo, Manuel Salazar y Oscar Sepúlveda, op.cit., 286-287). Para un mayor conocimiento del exilio de Andrés Zaldívar en Madrid, véase, Florencia Varas, op.cit.

⁴¹ Parte de estas juventudes políticas, más otros jóvenes exiliados, crearon el Frente Democrático Juvenil Chileno, que tuvo su centro de operaciones fundamentalmente en Madrid y en Barcelona. (*El País*, 20 de mayo de 1983).

⁴² Roberto Bell y otros, "Exilio, derechos humanos y solidaridad", en Jorge Barudy y otros, *Exilio, derechos humanos y democracia. El exilio chileno en Europa*, Coordinación Europea de Comités Pro-Retorno, Bruselas, julio de 1993, p. 13.

éstos y las agrupaciones locales de cada país demuestran el grado de equilibrio y madurez logrados por la militancia chilena en el exilio.

Además, la presencia de los exiliados chilenos en países con configuraciones políticas no tan distintas a las de Chile, como Francia e Italia, tuvo como resultado un replanteamiento en las estrategias políticas de la izquierda, especialmente en el exilio socialista, hacia posiciones más pragmáticas y moderadas, como las ventajas que otorga una economía mixta y “la necesidad de la cooperación entre el capital, el trabajo y el gobierno”⁴³. Así, entre los partidos chilenos en el exilio hubo lógicas discrepancias que se manifestaron no solo en las estrategias a seguir para enfrentar a Pinochet, sino también las hubo al interior de los partidos en cuanto a la forma de enfrentar las tareas de la recuperación democrática en Chile y sobre las distintas percepciones que se iban teniendo respecto de temas doctrinarios- ideológicos.

A mediados de los años setenta, por ejemplo, la izquierda chilena es atravesada por un profundo proceso de reflexión y de cuestionamiento, lo que genera la aparición de distintas facciones. Se discutía sobre el socialismo real y sus vinculaciones, también sobre el análisis e interpretación del golpe militar en Chile.

A finales de esa década ya se había dividido el PS. Emerge lo que se llamó el “ala altamiranista”, aquello que posteriormente se conoció como el ala renovada del socialismo chileno⁴⁴.

Además, a pesar de que la naturaleza social del exilio chileno fue mucho más variada en comparación con otros exilios latinoamericanos, donde los sectores profesionales e intelectuales fueron el blanco principal, parte del exilio chileno

⁴³ Alan Angell, “La cooperación internacional en apoyo de la democracia política en América Latina: el caso de Chile”, op.cit., pp. 226-227.

⁴⁴ Entrevista a Ricardo Núñez. (En Tomás Brons, *En busca de la utopía socialista*, CESOC, Santiago de Chile, p.19).

estuvo compuesto precisamente por profesionales y académicos, muchos de ellos militantes y dirigentes políticos, que lograron ocupar un espacio relevante al interior de las sociedades de acogida⁴⁵. Su tarea en las universidades, centros de investigación, medios de comunicación, ONGs, gozó de verdadero prestigio y enriqueció, en la mayoría de los casos, esas instituciones⁴⁶. Eran importantes abogados, ingenieros o médicos de reconocida experiencia en el país y que en el exilio siguieron progresando y ocuparon puestos claves en instituciones públicas y privadas.

4.4 El exilio chileno: motor de la solidaridad internacional

Para el gobierno de Pinochet, la presencia del exilio en distintos países del mundo significó siempre, y desde el primer momento, un verdadero “dolor de cabeza” y no cesó nunca en su afán de neutralizarlo. Ya en 1976, según un informe dado a conocer en Bruselas por los exiliados chilenos, la policía política de Pinochet habría llevado a cabo una gran campaña de intimidación contra los refugiados con el fin de evitar su contribución a la campaña internacional contra el Régimen Militar o contrarrestar su posible fuerza en un hipotético Chile democrático⁴⁷.

⁴⁵ A pesar de la intelectualidad y las profesiones que atesoraban parte de estos exiliados y que les otorgaba una cualificación laboral y un estilo culto, hubo ciertos sectores en las sociedades de acogida que nunca vieron bien la presencia de este tipo de exilio.

⁴⁶ Héctor Casanueva, “Chile en Europa”, en Fonseca. Número 2, julio de 1990. *Revista de la Universidad de Salamanca*. Iberoamérica. Economía y Sociedad, p. 79.

⁴⁷ *Mundo*, 27 de noviembre de 1976, n° 1901, p. 64.

Repartidos en más de cincuenta países⁴⁸, los chilenos exiliados se transformaron en el motor más activo de la solidaridad hacia su patria⁴⁹. Con la ayuda internacional y en función de la libertad, la democratización, el respeto por los derechos humanos y la justicia social⁵⁰, dedicaron muchas horas de trabajo con el único fin de terminar con el Régimen de Pinochet e instaurar un gobierno democrático en el país.

Utilizaron hábilmente la ola de simpatía internacional para organizar la oposición al gobierno militar, para promover el movimiento de solidaridad en el extranjero, sin desconocer, igualmente, que era importante la concentración de esfuerzos en el apoyo a la lucha interna contra el Régimen.

Pero la solidaridad internacional permitió también –como vimos en el Capítulo III de este estudio- a muchos exiliados subsistir en el extranjero. La ayuda económica externa fue clave para la sobrevivencia de los partidos en el exilio y en especial para los de la izquierda⁵¹. Al respecto, Carlos Ominami, dirigente del PPD, afirmaba: “Hay una colonia chilena en el exterior, compuesta mayoritariamente por exiliados, que es muy grande, y que ha contribuido al esfuerzo democratizador en Chile mediante ayuda política y ayuda material”⁵².

Hacia 1982 existían varias instituciones en pro de la democratización organizadas por el exilio y otras tantas organizaciones y movimientos de solidaridad en

⁴⁸ Según la Vicaría de la Solidaridad a fines del gobierno militar se encontraban chilenos repartidos en 126 países. (Volodia Teitelboin, *En el país prohibido. Sin el permiso de Pinochet*, Plaza y Janés editores, Barcelona, Octubre de 1988, p. 35).

⁴⁹ La más profunda campaña de solidaridad internacional que haya existido hacia algún país fue hacia la oposición de Pinochet y los dinamizadores de esa campaña fueron los exiliados. (Arzobispado de Santiago. *Fundación de Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad*, op.cit., p. 244).

⁵⁰ Roberto Bell y otros, “Exilio, derechos humanos y solidaridad”, en Jorge Barudy y otros, op.cit., p.17.

⁵¹ Alan Angell, “La cooperación internacional en apoyo de la democracia política en América Latina: el caso de Chile”, op.cit., p. 231.

⁵² Entrevista a Carlos Ominami, Vice Presidente del PPD, (En *La Tercera*, domingo 5 de marzo de 1989, p. 10).

prácticamente todos los países donde había presencia de chilenos⁵³. En este sentido cabe mencionar instituciones como Chile-democrático en Roma, el Instituto para el Nuevo Chile y el Centro Salvador Allende, ambos en Rotterdam, el Centro de Estudios Salvador Allende en Madrid⁵⁴, el Chile Democrático en Madrid⁵⁵, en Barcelona y en Málaga, el Chile Democrático en Francia, el Comité Salvador Allende en Lausanne, Suiza, etc.⁵⁶.

Del mismo modo, se crean diversos Comités que engloban fundamentalmente a la ultra izquierda, la izquierda extraparlamentaria como el MIR y que recibieron el nombre de Comités Salvador Allende.

También funcionaron en el exilio –con apoyo de actores internacionales- las organizaciones sindicales como la CUT, el Comité Sindical Chile, las organizaciones de mujeres, los centros culturales, las asociaciones de familiares de presos y desaparecidos, el comité exterior mapuche, los talleres infantiles, etc⁵⁷.

⁵³ Arzobispado de Santiago. *Fundación de Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad*, op.cit., p. 215.

⁵⁴ Asociación sin fines de lucro y financiada con subvenciones oficiales de España y del INSERSO. El acta fundacional del Centro de Estudios Salvador Allende tiene lugar en Madrid, el tres de agosto de 1983 y a ella asisten, entre otros, los exiliados chilenos Erich Schnake, Oscar Waiss y Paddy Ahumada. Sus objetivos eran dar a conocer en España la realidad iberoamericana, sus pueblos, su historia, sus logros, sus especificidades, como también proyectar la realidad de la España democrática en Iberoamérica. En la práctica, el Centro Salvador Allende se convierte en el lugar de reunión de los chilenos en España. La idea era transformar el Centro en una especie de “Casa Chile”. (Memoria del Centro de Estudios Salvador Allende. *Actividades Generales*, 1993, Madrid).

⁵⁵ El “Chile Democrático” en Madrid nace en 1977 y se extiende hasta mediados de los años ochenta. La dirigencia de este movimiento en la capital de España estuvo compuesto por militantes del MAPU, del PC, del PR, de la IC y algunos miembros del PDC. Erich Schnacke fue su primer Presidente y en 1978 le sucede, Camilo Salvo. (Entrevista realizada a Camilo Salvo, representante del PR en Europa entre 1982 y 1983 y ex Coordinador del Chile Democrático en Madrid. Temuco, Chile, 7 de noviembre de 1997; y entrevista realizada a Patricio Suárez, miembro del secretariado del PC y responsable del partido en España. Madrid, 15 de septiembre de 1998).

⁵⁶ Roberto Bell y otros, “Exilio, derechos humanos y solidaridad”, en Jorge Barudy y otros, op.cit., p.17.

⁵⁷ *Ibidem*, pp. 13-16.

4.5 El exilio económico chileno

No es fácil definir la frontera entre lo estrictamente político y lo estrictamente económico en una situación de derechos humanos como en el “caso chileno”. Una diferencia estriba en que el exiliado político no tiene opción, se ve impelido con urgencia a salir. En cambio, el exiliado económico también se ve obligado a salir, pero puede escoger a dónde y cómo⁵⁸.

El exilio económico -presente desde 1978- guarda relación con el despido por motivos políticos de una gran masa de obreros y empleados de empresas principalmente del Estado (Quimantú, Chuquicamata), que se fundamentaba en la necesidad de disminuir el déficit fiscal. A este hecho se agregó además la “política de shock” aplicada desde 1975, la cual produjo una recesión que durante varios años llevó al cierre de industrias, despidos y reducciones masivas en el sector privado⁵⁹. Esta situación tornó extraordinariamente difíciles las posibilidades de conseguir ocupación y prácticamente nulas para quienes habían sido presos políticos⁶⁰.

Asimismo, muchas personas, enteradas de los beneficios que gozaban en el ámbito laboral algunos de sus compatriotas en el exterior, decidieron formar parte del contingente de exiliados económicos, aduciendo razones políticas a su decisión de abandonar el país.

⁵⁸ Centro de Estudios Salvador Allende, *Informe preliminar. Estudio de la situación de los chilenos en España*, Madrid, 1986.

⁵⁹ La política económica del gobierno militar llevó a la cesantía a alrededor del 30% de la población activa. De la población juvenil por lo menos un 40% no tuvo acceso a su primer puesto de trabajo. El 85% de la población chilena tenía un ingreso mensual inferior a los 100 dólares en 1984. (Centro de Estudios Salvador Allende, *Informe preliminar. Estudio de la situación de los chilenos en España*, op.cit.).

⁶⁰ Fanny Pollarolo y María Eugenia Rojas, “La pérdida del derecho a vivir en su propia patria”, en *Exilio 1976-1978*. FASIC, Emerinda Ediciones, 1986. (FASIC, *Programa de Reunificación Familiar. Reencuentro en el exilio*, op.cit., pp. 47-48).

Las cifras conocidas respecto al exilio económico son sustancialmente más cuantiosas que las del exilio político. El INCAMI proporcionó cifras que superaban el 1.200.000 exiliados⁶¹. En efecto, en 1988 declaró que había 1.122.558 chilenos en el exilio y que otros 553.000 estaban en el exterior en situación irregular, lo que significa que el exilio suma en total 1.675.558 personas⁶². Esta cifra, sin embargo, incluye la fuerte migración a Argentina, previa a 1973, que alcanzaba en la fecha a centenares de miles de personas.

El exilio económico estaba concentrado en Argentina, Brasil, Venezuela y EE.UU. En Canadá y Australia, el exilio político y económico era muy equilibrado y en el resto de los países primaba el exilio político⁶³.

Con todo, tanto para los afectados por la represión directa, como para aquellos que sufrieron una persecución económico-social (que encubre una persecución política), el exilio se constituyó en una vía alternativa de solución, debido a las limitadas posibilidades de supervivencia en el país.

4.6 El exilio chileno en España

Como se ha señalado a lo largo de este Capítulo, los antecedentes que se conocen permiten apreciar la dispersión del exilio chileno en más de cincuenta países, básicamente de Europa y América, en muchos de los cuales se manejan cifras, pero

⁶¹ *Inter Press*, 8 de junio de 1977, (Arzobispado de Santiago. *Fundación de Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad*, op.cit., p. 221).

⁶² *El Fortín*, 18 de agosto de 1988, (Arzobispado de Santiago. *Fundación de Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad*, op.cit., p. 221).

⁶³ En países como Panamá, Perú, Austria, Alemania, Bélgica, Francia, Holanda, Italia, Suecia, entre otros. (Arzobispado de Santiago. *Fundación de Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad*, op.cit., p. 234).

no existe certeza respecto al número de exiliados chilenos que llegaron a España durante los años del gobierno militar.

Sin embargo, pese a la ausencia de cifras oficiales, como un primer marco de referencia cabe señalar algunos datos estimativos y concordantes que establecían a finales de los años setenta en 150.000 el número de chilenos, argentinos y uruguayos que vivían en España, en su mayoría en las ciudades de Barcelona y Madrid⁶⁴.

Otros estudios, referidos específicamente a los chilenos, revelan que a mediados de los años ochenta, la cifra de éstos en España era de 20 mil a 25 mil, repartidos principalmente en Madrid (primer lugar de destino al interior de España y principal ciudad para realizar las actividades de solidaridad)⁶⁵, Bilbao, Barcelona⁶⁶, Costa de Levante, Canarias y Baleares⁶⁷.

Similares cifras proporcionan otros estudios que señalan que en 1984 el Ministerio del Interior de España calculaba que la población chilena en ese país era de 25.000⁶⁸.

En un Informe de 1998 entregado a la Cancillería por los distintos Consulados chilenos en España, que registra el número de chilenos que voluntariamente se

⁶⁴ *Agermanament*, número 146, 1978, p. 28.

⁶⁵ Dentro de la capital española, Alameda de Osuna fue en los ochenta lugar de residencia de un importante número de exiliados chilenos. Es un barrio para familias de clase media solvente, aunque también hay sectores de clase media más acomodada. Los edificios tienen un promedio de 6 ó 7 pisos, la construcción es de buena calidad y salvo el detalle de la altura, no ofrecen entre sí la menor uniformidad, lo que hace más atractivo el conjunto. Hay extensas zonas de jardines por todas partes y una gran variedad de plantas y flores, todas bien cuidadas. (Carlos Orellana, op.cit., pp. 41-42).

⁶⁶ En Cataluña, especialmente en Barcelona, los chilenos residentes trabajan en servicios, otros estudian y algunos son profesionales (médicos, dentistas, arquitectos, abogados, sociólogos), que se han nacionalizado e insertado en la vida académica o en instituciones españolas (universidades, sindicatos, academias). Algunos son ex –refugiados que, en un primer momento, se agruparon en torno a partidos políticos chilenos realizando un trabajo de solidaridad. (Ximena Leiva, *Estudio socioeconómico de los chilenos en España*, Centro de Estudios Salvador Allende, Madrid, 1986, p. 44).

⁶⁷ *Ibídem*, p. 42.

⁶⁸ *Provisional Report on Movements Efected by the Intergovernmental Committee for European Migration under the Special Programme for Resettlement from Latin American Countries*, junio, 1979; y de, *Inserción Laboral para el retorno: el caso de los exiliados chilenos*, Santiago de Chile, CIDE, 1984, (Citado por Alan Angell, “La cooperación internacional en apoyo de la democracia política en América Latina: el caso de Chile”, op.cit., pp. 223-224).

inscribieron en los registros consulares en las últimas tres décadas del siglo XX, se muestra que esta cifra total llegaba a las 30.981 personas⁶⁹.

Por su parte, los Cuadros nº 8, nº 9 y nº10 muestran que para el período objeto de nuestro estudio (1973-1990) el total de chilenos inscritos en los distintos Consulados chilenos en España era de 29.715 personas⁷⁰.

Cuadro nº 8

RELACIÓN DE INSCRITOS EN EL CONSULADO GENERAL DE CHILE EN MADRID. AÑOS 1973 A 1990	
1973	690
1974	785
1975	710
1976	688
1977	748
1978	1008
1979	1928
1980	1060
1981	628
1982	576
1983	595
1984	809
1985	781
1986	612
1987	585
1988	669
1989	681
1990	717
Total	14.270

Fuente: Consulado General de Chile, Madrid, España. República de Chile. Ministerio de RR.EE.

⁶⁹ *La Tercera*, sábado 18 de marzo de 2000, p. 18.

⁷⁰ En 1990, según cifras del gobierno español, el total de ciudadanos chilenos, residentes en España era de 24.824 (Archivo del Senado (INIC), *Boletines Oficiales*. BOCG. S.I, 191Fecha: 11/04/91. Contestación del gobierno, p. 41).

Cuadro n° 9

RELACIÓN DE INSCRITOS EN EL CONSULADO GENERAL DE CHILE EN BARCELONA. AÑOS 1973 A 1990	
Año	Número de Inscritos
1973	495
1974	616
1975	745
1976	692
1977	718
1978	618
1979	636
1980	422
1981	415
1982	465
1983	503
1984	477
1985	393
1986	270
1987	348
1988	659
1989	507
1990	450
TOTAL	9.429

Fuente: Consulado General de Chile, Barcelona, España. República de Chile. Ministerio de RR.EE.

Cuadro n° 10

CHILENOS INSCRITOS EN OTROS CONSULADOS GENERALES Y HONORARIOS DE ESPAÑA. 1973 A 1990	
CANARIAS	1.079
MALLORCA	196
VALENCIA, CASTELLÓN Y MURCIA	998
SANTANDER	254
SAN SEBASTIÁN	543
MALAGA	1.145
CADIZ	98
ZARAGOZA	222
SEVILLA (desde 1984 a 1990)	236
BILBAO	1.245
Total	6.016

Fuente: Datos proporcionados por la Embajada de Chile en España. Madrid, 1998.

Si bien con estas cifras no es fácil determinar el porcentaje de chilenos exiliados en España, un cuadro estadístico de la Comisión Chilena de Derechos Humanos sobre la estimación cuantitativa del exilio chileno en los distintos países revela que en este país, en 1984, había 3.000 chilenos, siendo el total de exiliados de esta nacionalidad en Europa, a comienzos de los años ochenta, de aproximadamente 60.000⁷¹.

Otros informes estiman que en España existieron núcleos de exiliados de cierta importancia, pero que en todo caso sólo superarían el millar de personas, aunque después de 1983 el incremento es notorio⁷².

4.6.1 Los primeros núcleos de exiliados y su acogida en España

Los primeros chilenos que llegan a España como exiliados políticos lo hacen inmediatamente después del golpe militar. Algunos habían obtenido asilo político en la Embajada de España en Chile. Se estima que, entre el 11 de septiembre de 1973 y el 1º de julio de 1975, doce personas perseguidas por el Régimen obtuvieron asilo en esa Embajada⁷³.

En octubre de 1973, con Francisco Franco en el poder, llegan a España chilenos que lo hicieron de manera subrepticia y cuidadosa. Ingresaban como turistas y debían cada tres meses abandonar el país y luego hacer el mismo procedimiento. A los

⁷¹ Documentos facilitados por la Comisión Chilena de Derechos Humanos.

⁷² Arzobispado de Santiago. *Fundación de Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad*, op.cit., pp. 231-234.

⁷³ Documentos facilitados por la Comisión Chilena de Derechos Humanos.

pocos años obtenían el permiso de residencia, previa inscripción consular. Muchos de ellos obtuvieron la doble nacionalidad⁷⁴.

En esta primera etapa se incorpora a la Embajada chilena en Madrid un militar de la Junta en calidad de asesor. La función real para la que iba destinado era de dirigir, desde Madrid, al amparo del Régimen de Pinochet, los servicios de control y destrucción de las organizaciones chilenas de oposición en el exilio, que fundamentalmente tenían su asentamiento en Europa y que, inmediatamente, se pensaba, iban a empezar a funcionar⁷⁵.

El primer aniversario del golpe militar fue recordado con misas que se realizaron en distintas ciudades españolas. Lo que ocurría en Chile se comentaba y se reflexionaba de manera más bien privada, toda vez que en España aún gobernaba Franco y los servicios de inteligencia del Régimen de Pinochet empezaban a operar en el extranjero.

Por su parte, al frente de la Embajada de España en Chile, estaba en ese entonces Enrique Pérez-Hernández quien, desde el primer momento, tuvo la disposición de ayudar a los españoles y chilenos que lo requerían. Bajo su encargo, un funcionario de la Embajada tuvo la misión de visitar los Conventos de Monjas Españolas y conocer de este modo más directamente la situación. Por gestión del mismo Embajador, algunos españoles pudieron salir de Chile. Los hermanos Joan e Iván Garcés y otras personas vinculadas a la izquierda política española consiguieron asilo en la Embajada de España en Santiago de Chile.

⁷⁴ Muchos chilenos se acogieron a la ley franquista de 1969 que establecía que a los dos años de residencia legal podían acceder a la doble nacionalidad.

⁷⁵ *El Socialista*, n° 33, primera quincena de febrero de 1975, contraportada.

A partir de 1974 la tarea fue derivar a la gente hacia los sitios donde realmente podían asistirlos, como otras Embajadas con mejores medios o a la Nunciatura o, en los casos más complejos, ayudar a que abandonaran el país⁷⁶.

Con todo, los chilenos exiliados fueron recibidos en España, en esta primera etapa, por determinados políticos y personas anónimas que les facilitaron la ayuda necesaria para iniciar una nueva vida en el extranjero. Destacan aquí algunos dirigentes del PSP como Enrique Tierno Galván, Raúl Morodo, José Bono y Fernando Morán, algunos militantes del PCE y unos pocos intelectuales.

También algunos chilenos recibieron la ayuda de compatriotas quienes les facilitaron apoyos en esta nueva etapa. Otros se unieron a los grupos que ya se organizaban para denunciar y protestar por lo que ocurría en Chile. Un ejemplo de ello fue la conformación de un comité único de la oposición chilena, más amplio llamado el “Coordinador Chileno” que se constituye luego de la disolución del “Chile Democrático”. Este comité único incluía a militantes de prácticamente todos los partidos, incluido miristas, y se formó no sin vencer muchas resistencias⁷⁷.

También en esta primera etapa llegan a España ciudadanos españoles o familiares de españoles que pudieron salir de Chile, -la mayoría vía Embajada- y se instalan en su país. Al respecto, el que hubiese ciudadanos españoles afectados por la represión del Régimen de Pinochet, al parecer, no incrementó el interés y la ayuda que por sí solo despertaba la situación en Chile por parte de los distintos actores oficiales y no gubernamentales de España. No obstante, hubo algunas acciones concretas –bien entrado el gobierno militar- en favor de los ciudadanos españoles que se quedaron

⁷⁶ Entrevista a Nabor García, Secretario de la Embajada de España en Chile entre 1974 y 1978. (Citado en Eduardo Martín de Pozuelo y Santiago Tarín, op.cit., p. 38).

⁷⁷ Luis Risopatrón, *Doble nacionalidad. Chile-España: reflexiones políticas*, Cuadernos CIPIE, n° 17, año VI, Madrid-Enero de 1987, p. 47.

en Chile. Un ejemplo de ello fue la campaña para la liberación de los presos políticos de origen español encarcelados en Chile, aprovechando las elecciones presidenciales chilenas de 1989⁷⁸.

Por otro lado, la presencia de españoles en Chile durante el gobierno de la UP que ejercían labores vinculadas al mundo intelectual y político y que lograron salvarse de la represión, como Jordi Borja, Joan Garcés, Luis Ramallo o Joaquín Leguina⁷⁹, contribuyó a difundir y crear conciencia sobre lo que sucedía en el país y también a reforzar la relación y amistad con muchos chilenos –algunos vinculados también al ámbito político- que vivían en Chile y que luego tuvieron que exiliarse en Europa y específicamente en España. Aquí los chilenos siguieron ejerciendo tareas políticas, generando nexos, organizándose como partido y preparándose para la lucha

⁷⁸ Memoria IEPALA. *Departamento Cooperación Internacional*. Noviembre-diciembre de 1989.

⁷⁹ Otros ciudadanos españoles no tuvieron la misma suerte y hoy engrosan la lista de víctimas del Régimen Militar de Pinochet. Los casos más conocidos son los del diplomático Carmelo Soria Espinosa, los de los sacerdotes Joan Alsina Hurtos y Antoni Llidó Mengual, el de la dirigente de Juventudes Socialistas, Michelle Peña Herreros y el de los ciudadanos Antonio Elizondo Ormaechea, militante del MAPU y Enrique López Olmedo, miembro del MIR. Por otro lado, si bien ya desde fines de los años setenta las sesiones parlamentarias fueron objeto de discusiones e interpelaciones entre la oposición y el gobierno de UCD en relación a la desaparición de súbditos españoles en países de América (Véase: *Diario de Sesiones*, nº 83: 3012 a 3020, I Legislatura, 1978, p. 3013-3020) y en diciembre de 1982 el Senado español en sesión plenaria decide crear la Comisión Especial de Investigación sobre estos casos formada por 25 senadores de todos los grupos parlamentarios y que estudió 35 casos de desaparición ocurridos en Argentina, tres en Chile y uno en Guatemala, (Véase: *Boletín Oficial de las Cortes Generales*. Senado. I Legislatura. Serie I: Boletín General, 13 de julio de 1983, número 3, pp. 597-638), será sólo en la década de los noventa que estos casos hayan sido objeto nuevamente de discusión parlamentaria y de investigación judicial. El “caso Soria” ha tenido una mayor repercusión política e internacional por su condición de ex funcionario de la ONU. La sentencia sobre este caso ha puesto en evidencia a la democracia chilena, al sostener que Soria no tenía inmunidad diplomática y que la aplicación de la amnistía aprobada en la transición a la democracia no vulnera los tratados sobre derechos humanos suscritos posteriormente por Chile. (Véase: *El País*, 12 de junio de 1996). Para un estudio más detallado sobre estos casos, véase, entre otros: Eduardo Martín de Pozuelo y Santiago Tarín, “El crimen que delató a un régimen. Vida y muerte de Carmelo Soria, impresor español leal”, en Eduardo Martín de Pozuelo y Santiago Tarín, op.cit., pp. 127-145; Innasi Pujadas, *Joan Alsina: Chile en el corazón*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1978; Eduardo Martín de Pozuelo y Santiago Tarín, “Mátame de frente que quiero perdonarte. Crónica del asesinato de sacerdotes en el Chile de Pinochet”, en Eduardo Martín de Pozuelo y Santiago Tarín, op.cit., pp. 147-163.

democrática⁸⁰. Así, a mediados de 1989, cuando Chile se aprestaba para las elecciones presidenciales de diciembre, existían en España representantes de prácticamente toda la oposición a Pinochet⁸¹, es decir, el PS (Núñez), PS (Almeyda), PDC, PC, IC, PPD, PRSD y el MIR (Véase Cuadros n° 11 y 12).

Cuadro n° 11

Responsables de los partidos políticos chilenos en España durante los años del gobierno de Augusto Pinochet

Cataluña		
Partido Político	Responsable	Período
PS (Altamirano)	Mario Bravo	1974-1982
	Juan Bustos	1982-1985
	Mario Bravo	1985-1990
PC	Guillermo Espinoza	1974-1977
	Mario Sepúlveda	1977-1982
	Nivaldo Mena	1982-1984
	Mario Sepúlveda	1984-1990

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas con los responsables de los partidos y de, *El socialista* n° 106, p. 20, 29/04/1979.

Nota: Debido a la situación imperante y a la movilidad de los dirigentes políticos, hubo gran rotación en las diversas directivas de los partidos políticos.

⁸⁰ En este sentido, cabe mencionar que, si bien la confianza económica que transmitía el país a partir de 1990 facilitó la inversión extranjera en Chile, en nuestro caso la española, no es menos cierto que las relaciones humanas y los nexos tejidos en España durante los años de Pinochet por la clase política chilena exiliada, también contribuyó a crear y fortalecer los lazos que permitieron abrir estos nuevos espacios de cooperación y vínculos entre la dirigencia de ambos países a partir de la transición política en Chile. En consecuencia, es razonable argumentar, como sostiene Alan Angell, “que la dimensión internacional de la política chilena es de gran importancia y que la influencia del exilio es mucho mayor que en el caso de otras dictaduras militares en América Latina”. (Alan Angell, “La cooperación internacional en apoyo de la democracia política en América Latina: el caso de Chile”, en Foro Internacional, op.cit., p. 215).

⁸¹ Centro de Estudios Salvador Allende, *Comité Coordinador Chileno Pro-Retorno*, Madrid, agosto de 1989.

Cuadro n° 12

Responsables de los partidos políticos chilenos en España durante los años del gobierno de Augusto Pinochet

Madrid		
Partido Político	Responsable	Período
PS (Altamirano)	Alejandro Jiliberto	1979
PS (Almeyda)	Oscar Soto	1979
Juventud PS	Fernando Arroyo	1980
	Enrique Sepúlveda	
	Darío Villaroel	
MIR	Ofelia Nistal	1980
PDC	Carlos Huneeus	1976-1978
	Luis Risopatrón	1978-1987
	Zarko Luksic	1987-1990
	Julio Arias	1987-1990
IC	Gustavo Solís de Ovando	1973-1990
	Carmen Rojas	
PC	Antonio Benedicto	1976-1980
	Julio Álvarez	1986
	Patricio Suárez	1988
PR	Fresia Urrutia	1973-1990
	Camilo Salvo	
	Ricardo Navarrete	
	Víctor Manuel Rebolledo	

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas con los responsables de los partidos y de, *El socialista* n° 106, p. 20, 29/04/1979.

Nota: Debido a la situación imperante y a la movilidad de los dirigentes políticos, hubo gran rotación en las diversas directivas de los partidos políticos.

4.6.2 El contexto legal español y el exilio chileno

Hasta mediados de los ochenta no existe en España una ley que regule a los asilados y refugiados políticos, a pesar de que con el inicio de los gobiernos democráticos, en 1977, los partidos de izquierda, especialmente el socialista, reclamaran la creación de un estatuto del refugiado político⁸².

El Presidente del gobierno, Adolfo Suárez, intentó legalizar en 1977 la situación de los 15.000 refugiados de distintos países que había en España, pero solo 500 respondieron al llamado del Ministro del Interior para que se acogieran al status de refugiado⁸³.

La ausencia de respaldo oficial que permitiese al exiliado vivir tranquilamente y con cierta solvencia, implicaron años de mayor dificultad y apremios comparados con situaciones similares en otros países de Europa.

Además, para el país de asilo, significaba un costo recibir al exiliado. Había gastos en todo el proceso de incorporación, adaptación y desarrollo del refugiado en el país,

⁸² España –que ratifica en 1978 la Convención de Ginebra de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados y el Protocolo sobre el Estatuto de los Refugiados de 1967- aprueba la Ley 5/84 y su Reglamento por Real Decreto 511785, que regulan la condición de refugiado y el derecho de asilo en el país. El Artículo 1, del Título I del Asilo, señala que “el territorio español constituirá un refugio inviolable para todas las personas a quienes se conceda asilo de conformidad con esta ley. Se reconoce a los extranjeros el derecho a solicitar asilo”. El artículo 2 sostiene que “el asilo es la protección graciable dispensada por el Estado, en el ejercicio de su soberanía, a los extranjeros que se encuentren en alguna de las circunstancias previstas en el artículo 3º y que consiste en la no devolución al Estado donde sean perseguidos o hayan sido sancionados...”. Por su parte, el artículo 22, del Título II del Reconocimiento de la Condición de Refugiado, Capítulo Primero, Disposiciones Generales, señala que “Personas con derecho a solicitar el reconocimiento de la condición de refugiado. Sin perjuicio de lo establecido en el artículo 22, número 2, de la Ley 5/1984 (RCL 1984 / 843), se reconocerá como refugiado en España al extranjero que, de conformidad con lo establecido en la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 28 de julio de 1951 (RCL 1978/ 2290) y en el Protocolo de Nueva York de 31 de enero de 1967 (RCL 1978/ 2290), tenga fundados temores de ser perseguido por motivos de raza, religión, nacionalidad, opiniones políticas o pertenencia a determinado grupo social y se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de tal país, o tratándose de apátridas, al de su residencia habitual, y siempre que reúnan los requisitos exigidos por este Reglamento”.

⁸³ *El País*, Madrid, 5 de septiembre de 1979, (citado por, Patricio Orellana, *El exilio chileno. 1980-1981*, Institute of development studies University of Sussex. Falmer-England, p. 67).

quien, muchas veces, carecía del perfil y calificación idóneos para incorporarse al mercado laboral. El fuerte desarrollo de la solidaridad hacia Chile, empero, permitió superar estos escollos⁸⁴.

En general, en esta primera etapa, se acoge a los exiliados chilenos –y a los demás latinoamericanos- de manera subrepticia, en la clandestinidad, lo que contribuye, en último término, a incrementar aún más las relaciones entre los chilenos perseguidos y los distintos actores españoles que solidarizan con la causa chilena.

La situación legal era que se acogían a la “hospitalidad española”, es decir, tenían inscripción como apátrida y concesión del título de viaje como documento de entrada y salida del país. El documento tenía validez de un año y podía ser utilizado para cualquier país, excepto para el de la nacionalidad de origen.

En 1977 mil doscientos dieciocho extranjeros se habían beneficiado de esa disposición, muy pocos chilenos, comparado con los argentinos por ejemplo, fundamentalmente chilenos anti-Pinochet, del MIR o de la UP⁸⁵. “...la deuda moral contraída por España con los países de habla castellana de ultramar sería razón suficiente para acoger generosamente a esta nueva oleada de emigración política, huida de la barbarie, y concederles las mayores facilidades para su incorporación a la sociedad española”⁸⁶.

Muchos de los chilenos en España, por tanto, vivieron bajo el sistema de permanencias renovadas, ya sea por solvencia económica o por el sistema de

⁸⁴ Arzobispado de Santiago. *Fundación de Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad*, op.cit., p. 215.

⁸⁵ *El Socialista*, nº 31, 20 de noviembre de 1977, p. 9

⁸⁶ *Revista Hora de América Latina*, AESLA, Madrid, mayo de 1978.

fronteras. Otros, acorralados por leyes y decretos y sin poder solucionar sus problemas económicos y de trabajo, permanecieron de forma ilegal⁸⁷.

Además, con el inicio de la democracia en España, el flujo de chilenos aumenta, siendo el ingreso y la recepción menos complicados. En el ingreso se colocaba en el pasaporte de los perseguidos políticos una letra L, el que debía renovarse cada tres meses. En un primer momento eran registrados en el consulado. Pero no contaban con permisos de trabajo ni de residencia por lo que su situación socioeconómica resultaba precaria. Algunos estaban en calidad de refugiados, otros como residentes, otros en situación de permanencia y otros como nacionalizados, es decir, pudieron acceder a la doble nacionalidad lo que les permitió insertarse en el medio laboral y social español⁸⁸ (Véase Cuadro nº 13).

Cuadro nº 13

Chilenos en España: 1979-1981					
País	Refugiados 1979-1981	Nacionalizados*	Residentes	Permanencia	Total
Chile	31	1. 316	3. 487	2. 296	7. 121

Fuente: Ministerio del Interior. Ministerio de Justicia, (Citado en revista *Estudios del CESERAD*. Enero- Junio 1985, p. 17. En Centro de Estudios Salvador Allende. *Informe Preliminar. Estudio de la situación de los chilenos en España*, op.cit.).

* Entre 1988 y 1990 el número de chilenos que habían obtenido la nacionalidad española era de 1.256. Antes de esa fecha estos datos no estaban informatizados, no era fácil obtenerlos y podía haber imprecisiones. (Ministerio de Justicia. Gabinete de Prensa. España).

⁸⁷ *Agermanament*, nº 146, 1978, p. 29.

⁸⁸ Ximena Leiva, *Estudio socioeconómico de los chilenos en España*, op.cit, pp. 85-86.

Idioma, costumbres, lazos y condiciones socio-políticas van a atraer a los chilenos a exiliarse en España, amén de las posibilidades ciertas de obtener la doble nacionalidad o convalidar el título universitario. Muchos de ellos provenían de Europa, especialmente del norte europeo, en que las condiciones eran comparativamente más positivas que en España y donde tenían asegurada desde la educación hasta la comida.

Por otro lado, las dificultades y precariedades con las que debían convivir los exiliados fueron atenuadas, en parte, -además de la solidaridad de determinados españoles-, por instituciones que les otorgaron las primeras atenciones. Así, en 1975 la Cruz Roja Española prestó ayuda en metálico y otras en especie a personas de distintas nacionalidades que tuvieron que emigrar de sus países y recalaron en España, entre ellas a chilenos, por “conflictos armados”⁸⁹.

En 1979, esta misma institución -que había creado ese año el Departamento de Refugiados como unidad independiente- atendió a miles de refugiados, entre ellos a 55 de nacionalidad chilena, según programas propios y conforme a los acuerdos establecidos con la Dirección General de Servicios Sociales del Ministerio de Sanidad y Seguridad Social y con el ACNUR. Las actividades se centraron en la acogida, asesoramientos, ayuda en la integración local, asistencia médica farmacéutica y en ayudas diversas como, medicamentos, transportes y vestimentas⁹⁰. En 1980, la cifra aumentó a 75 refugiados chilenos atendidos por la Cruz Roja Española⁹¹ y dos años después a 221 personas⁹².

⁸⁹ Memoria 1975 de la Cruz Roja Española, *Socorros y emergencias*, Madrid, 1980.

⁹⁰ Memoria 1979 de la Cruz Roja Española, *Los Reyes de España en la Cruz Roja*, Madrid, 1980, pp. 59-60.

⁹¹ Memoria 1980 de la Cruz Roja Española, *Presentación*, Madrid, 1981, p. 81.

⁹² Memoria 1982 de la Cruz Roja Española, *Atención refugiados*, Madrid, 1983, p. 108.

Más tarde, bajo el gobierno socialista, se implementaron Programas de Prestación de Servicios Sociales de la Dirección General de Acción Social del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, instrumentalizada por medio de Convenio-Programas para la atención social de los refugiados y asilados (y solicitantes de ambos status) que puso en práctica el Servicio de Asistencia a Extranjeros de la Cruz Roja Española. Esta ONG aportó la estructura necesaria de personal, oficinas y gestión financiera para el desarrollo de todo el Estado español de los Programas⁹³.

En 1985, los refugiados y asilados chilenos en España, que fueron atendidos por los servicios de la Cruz Roja Española, estaban entre las ocho nacionalidades de mayor porcentaje que recibieron estas ayudas en este país.

En 1982, cuando asume el gobierno socialista de Felipe González, un nuevo grupo de chilenos exiliados arriba a España provenientes de Chile y de otros puntos de Europa con lo que el número de exiliados chilenos en este país se incrementa notoriamente. La relativa facilidad en la entrada y en la estancia de forma ilegal⁹⁴ allanó el camino y animó a los chilenos exiliados a instalarse en España.

De igual modo, con los socialistas en el poder, los canales y vías de solidaridad hacia la oposición y el exilio chileno en España cambian notablemente. A mediados de los ochenta, los chilenos –que en un 80% se asentaban en Madrid– tuvieron buenas posibilidades de inserción social, porque encontraron grupos de apoyo y solidaridad tanto en la población española como en los chilenos que habían llegado con anterioridad⁹⁵. Tal situación no resultaba sencilla, dado el complejo panorama político, económico y social que vivía España a comienzos de los ochenta: los

⁹³ Memoria 1985 de la Cruz Roja Española, *Servicio de asistencia a extranjeros*, Madrid, 1986, p. 1.

⁹⁴ Centro de Estudios Salvador Allende. *Informe preliminar. Estudio de la situación de los chilenos en España*, op.cit.

⁹⁵ Memoria 1985 de la Cruz Roja Española, op.cit., p.19.

sucesos del 23 de febrero de 1981 causaron una enorme tensión en el país, el ingreso de España a la OTAN implicó pugnas en la clase política y el terrorismo de ETA⁹⁶ seguía generando mucha inseguridad ciudadana.

Desde 1984, cuando España por ley regula la condición de refugiado y el derecho de asilo⁹⁷, muchos chilenos y latinoamericanos se acogen a esta ley⁹⁸. En 1986, sin embargo, se advierte una disminución en el número de refugiados chilenos en España, aunque seguía siendo un número importante, lo que se refleja, por ejemplo, en el 5º lugar que ocuparon ese año como nacionalidad que fue atendida más veces (641) en términos de alojamiento, manutención, atención sanitaria, transporte y documentación⁹⁹.

Durante 1988, continúa el flujo de solicitantes de asilo y/o refugio en España, a pesar de que la situación política en Chile empezaba a cambiar de escenario. Una parte importante de estos chilenos llegaron al país avalados por la Vicaría de la Solidaridad y con un compromiso significativo en lo político. Fueron recibidos y apoyados en España por otros compatriotas y no tuvieron mayores problemas de integración¹⁰⁰ (Véase Cuadro nº 14).

⁹⁶ ETA es una organización terrorista, autodeclarada independentista y nacionalista vasca. Opera en España desde 1959.

⁹⁷ Antes de la ley de 1984, el asilo tenía un reconocimiento constitucional e internacional y los refugiados chilenos y de otros países latinoamericanos se acogieron -muchos de ellos- a la Ley 118/1969 que ofrecía un trato privilegiado a los latinoamericanos. (Ministerio del Trabajo y Asuntos Sociales. Informe sobre la Inmigración y el Asilo en España. *Foro para la integración social de los inmigrantes*, Madrid, 22 de octubre de 1997, pp. 67-68).

⁹⁸ El procedimiento para solicitar el refugio en España se iniciaba en Santiago de Chile, donde miembros de la Embajada de España en la capital hacían averiguaciones sobre la identidad del solicitante del refugio y luego con esos informes viajaba a España y en Madrid un policía tomaba la declaración de la necesidad del refugio. A veces el policía consignaba en el acta su propia conclusión de que el potencial refugiado era creíble y esta acta se enviaba a las autoridades en Madrid, con lo que la obtención del refugio se facilitaba. (Entrevista con Alejandro Gómez, abogado de la Vicaría de la Solidaridad, Santiago de Chile, 8 de septiembre de 1997).

⁹⁹ Memoria 1986 de la Cruz Roja Española, *Servicio de asistencia a extranjeros*, Madrid, 1987.

¹⁰⁰ Memoria 1988 de la Cruz Roja Española, *Servicio de asistencia a extranjeros*, Madrid, 1989, p. 22.

Cuadro n° 14

Solicitudes y Concesiones del Estatuto de Refugiado / Asilo de Ciudadanos Chilenos en España hasta 1990		
Año	Solicitudes	Concesiones
1982	115	43
1983	79	30
1984	93	26
1985	186	17
1986	154	59
1987	196	35
1988	206	38
1989	179	20
1990	300	19
TOTAL	1.508	287

Fuente: Ministerio del Interior. Oficina de Relaciones Informativas y Sociales. España.

4.7 El exilio cultural chileno en España

A la cultura chilena del exilio no sólo le tocó vivir el proceso de transitoriedad y de desarraigo, sino también pudo, con la ayuda de los europeos, expresarse en Chile y en distintas ciudades de Europa, lo que le permitió, por una parte, mostrar parte de su acervo cultural y, por otra, contribuir a mantener viva la atención internacional sobre Chile.

Se siguió haciendo música, pintura o poesía chilena en distintas partes del mundo, aunque, “más allá de su calidad artística intrínseca, este amplio movimiento fue la expresión cultural de un pueblo que, derrotado y desconcertado fuera de su patria, sólo atina a refugiarse en sus raíces rotas para no perderlas del todo”¹⁰¹.

¹⁰¹ *El País*, domingo 8 de septiembre de 1985, p. 37.

Hubo actividades de promoción de la cultura chilena en varias ciudades de Europa. Detrás había un planteamiento amplio, activo, democrático con el fin de informar y crear conciencia de que, a pesar de las censuras impuestas por el Régimen, la cultura chilena seguía viva. Se aprovecharon las oportunidades de educación formal en los planos artísticos, científicos y tecnológicos.

“Chile Crea” fue el evento cultural más trascendente de los 17 años de gobierno militar realizado en Chile con el apoyo de muchos artistas e intelectuales de todo el mundo.

Numerosos textos políticos e ideológicos fueron publicados por chilenos en el exilio, así como revistas políticas y culturales que mantuvieron una gran continuidad, donde destacan *Pensamiento Socialista* (Madrid) y *Chile-América* (Roma)¹⁰².

La expresión de la cultura chilena en el exilio abarcó la música folklórica. Sobresalen Isabel y Ángel Parra, Patricio Manns y los grupos Quilapayún e Inti Illimani, quienes constituían un elemento más de promoción de la solidaridad internacional con el país. “Tenemos que hacer oír a todos los pueblos de la tierra el sentir de nuestro país”, decía el líder de los Inti Illimani¹⁰³.

De igual modo, varios países, como la URSS, Cuba, Checoslovaquia, Suecia, transmitían la música de estos grupos al interior de Chile.

¹⁰² En esta última, el Comité Editor estuvo formado por personas que pertenecieron a la UP y a los demócratacristianos que condenaron desde el primer momento el golpe militar, demostrando que las diferencias entre ellos podía ser vencida (*Chile-América*. Centro de Estudios y Documentación. 1978, números 46-47, septiembre-octubre, p.7). En ella se desarrolló gran parte del debate en torno a principios políticos que llevó a los socialistas chilenos en el exilio a “abarcarse la socialdemocracia europea y varios elementos del capitalismo de libre mercado” (Jeffrey Puryear, op.cit., p.74). La revista duró diez años y en su mejor momento llegó a tener cerca de mil suscriptores en todo el mundo.

¹⁰³ Eduardo Carrasco, Director del grupo chileno Quilapayún, en entrevista publicada en *Mundo*, 2 de abril de 1977, p.52.

En el teatro, destacó el grupo radicado en París, Aleph y el autor Jorge Díaz, avecindado en Madrid¹⁰⁴. En el cine¹⁰⁵, a partir de 1974, el exilio de cineastas chilenos creó una serie de películas, muchas de corte propagandístico. No tuvieron mayor censura y contaron con el apoyo de numerosas instituciones. Entre los pintores y artistas plásticos, Roberto Matta en París y Mario Toral en Nueva York fueron los exponentes máximos.

Además, importante fue el aporte de instituciones dedicadas a la investigación social, política o cultural como Casa Chile (Amberes), Instituto para el Nuevo Chile (Rotterdam), CETRAL (París), Casa de Chile (México), Centro de Estudios Salvador Allende (Madrid) y CIPIE (Madrid)¹⁰⁶.

En España, la actividad cultural del exilio chileno parte, no sin dificultades, desde el momento mismo en que los chilenos vinculados a la cultura llegan a este país, se organizan y cuentan con el silencioso apoyo de algunos españoles y de los partidos de izquierda en clandestinidad. Así, a mediados de 1974 se monta un Taller de Arte en El Escorial con la presencia de Roberto Matta y de otros artistas como Ricardo Meza, Álvaro Cortés, Emilio Miguel y Sergio Castillo, primera actividad de la cultura chilena en el exilio español.

Más tarde, cuando la naciente democracia española hace sus primeros guiños, los chilenos cuentan con mejores condiciones que les permite, ampliar el espacio de la actividad cultural. En 1976 nace la “Brigada muralista Pablo Neruda”, primer proyecto cultural autofinanciado que tuvo detrás a importantes personalidades del

¹⁰⁴ *El País*, domingo 8 de septiembre de 1985, p. 37.

¹⁰⁵ El balance tras la primera década de Régimen Militar muestra que el cine chileno en el exilio arroja un total de 176 películas, de las cuales 56 son largometrajes, 34 medimétrajes y 86 cortometrajes. Las cifras no tienen paralelo en ningún período anterior o posterior de la historia del cine nacional. (Carlos Orellana, *El siglo en que vivimos. Chile: 1900-1999*, Planeta, Santiago, 1999, p. 165).

¹⁰⁶ Jorge Arrate, “El exilio: origen y proyección”, en Jaime Gazmuri (Ed.), *Chile en el umbral de los noventa. 15 años que condicionaron el futuro*, Planeta. Espejo de Chile, Santiago, 1988, p. 132.

mundo de la cultura española como Antonio Castell, Juan García y Nemesio Antúnez. La Brigada realiza variadas actividades culturales en distintos puntos de España, pero a comienzos de la década de los ochenta termina sus actividades.

El inicio de los primeros gobiernos democráticos en España en 1977, marca también el desarrollo creciente de una serie de actividades culturales que cuentan con el respaldo y el apoyo de diversas instancias y actores de la sociedad española. Todas ellas buscaban demostrar que, a pesar de la censura y represión por parte del Régimen Militar, era posible hacer cultura y a través de ella también denunciar y protestar por los sucesos en Chile.

Ese año, un grupo de chilenos exiliados vinculados al arte, y con el apoyo de los españoles, forma un movimiento por la defensa de la cultura en Chile. Participaron artistas como Eduardo Bonatti, Gustavo Mesa, Percy Mattas, Jorge Díaz, Gloria Lazo, Eliana Vidal, entre otros. El movimiento no logra consolidarse y termina en 1979. Se crea luego una Compañía de Teatro Chileno y el “Taller del Cantor Popular”, con los mismos objetivos del movimiento, conformado por artistas chilenos y españoles.

En 1977, además, nace ligada al exilio político chileno, específicamente a la dirección exterior del PC, la revista *Araucaria*. La sede de su redacción estuvo primero en París y, luego, a partir de 1984, en Madrid, donde se comercializaba en librerías y tenía suscriptores en muchas ciudades españolas, pero especialmente en Madrid y Barcelona¹⁰⁷. Sus 48 números, publicados sin interrupción cada tres meses

¹⁰⁷ La elección de Barcelona como sede de la revista y posteriormente Madrid, generó suspicacias en los comunistas españoles que pensaban que detrás de todo esto había un afán de utilizar estas capitales como enclaves para difundir el anti-eurocomunismo por parte de los comunistas chilenos, pro línea comunista soviética. (Entrevista realizada a Carlos Orellana, ex secretario de redacción de la revista *Araucaria*. Santiago de Chile, 30 de octubre de 1997).

durante doce años, constituyen una muestra representativa de lo que fue la producción cultural de los exiliados chilenos¹⁰⁸.

A partir de 1983, el fenómeno comienza a decrecer porque los chilenos en el exilio empiezan a recibir revistas de Chile como *Análisis* y *Cauce*, con lo que la necesidad espiritual de material chileno también decrece, lo que explica asimismo la desaparición de muchas revistas de esos años¹⁰⁹.

La despedida de *Araucaria*, de España, incluyó homenajes, exposiciones, pequeños festivales, cenas de despedida y cartas de reconocimiento como las enviadas por Rafael Alberti, Guadalupe Ruiz-Giménez, Antonio Gala y Francisco Umbral¹¹⁰.

De igual modo, el “Centro de Documentación Murillo” en Madrid, que contó con ayuda del ICI y de la AIETI, se transformó en una verdadera biblioteca que recogió parte importante de los hechos y testimonios relativos al gobierno militar.

Un momento importante de la solidaridad internacional, para con la cultura chilena en el exilio, fue la creación en 1977 del “Museo Salvador Allende” como un elemento de resistencia frente al Régimen de Pinochet. Fue el único museo del mundo constituido como una forma de contribuir a la solidaridad con el pueblo chileno¹¹¹ y pudo contar con más de 300 artistas de España, Suecia, Italia, Francia y de América Latina que aportaron sus obras.

La gran mayoría de estos artistas habían donado con anterioridad numerosas obras para la fundación del “Museo de la Solidaridad Mundial con Chile”, el que fuera

¹⁰⁸ Carlos Orellana, *Penúltimo Informe. Memoria de un exilio*, op.cit., pp. 313-347.

¹⁰⁹ Entrevista realizada a Carlos Orellana, ex secretario de redacción de la Revista *Araucaria*. Santiago de Chile, 30 de octubre de 1997.

¹¹⁰ *Araucaria de Chile*, 47/48, 1990, p. 8.

¹¹¹ Seminario exilio-retorno de académicos/intelectuales. “El reencuentro es posible”, 6-7 de diciembre de 1990, editor Víctor Vaccaro, *Oficina Nacional de Retorno*, Servicio Universitario Mundial, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, p. 22.

inaugurado en abril de 1971 por el Presidente Allende. Desde el 11 de septiembre de 1973, la Junta militar había hecho desaparecer todas estas obras, pero la conciencia democrática de estos artistas les llevó a reconstruirlo en el exterior.

La inauguración del Museo fue en julio de 1977 en la Fundación Miró de Barcelona, con más de 200 obras de pintura, escultura, dibujo y obras gráficas. Luego estas obras fueron exhibidas en distintas galerías de Arte de Madrid, de Zaragoza, Pamplona, Las Palmas, Tenerife y Valencia. En Madrid se exhibió con motivo de la Conferencia Mundial de Solidaridad con Chile celebrado en noviembre de 1978. La exposición se distribuyó entre cinco galerías madrileñas con estas casi 200 obras¹¹².

En Chile, la primera muestra del “Museo de Solidaridad Salvador Allende” se inauguró en Santiago el 3 de septiembre de 1991, en el Palacio de Bellas Artes, el principal centro expositor del país y donde asistieron el Ministro de Cultura Español, Jordi Solé Tura, el Presidente de la Generalitat Valenciana, Jordi Lerna y otras autoridades. Por cantidad y calidad, la aportación más significativa al Museo de la Solidaridad Salvador Allende es la española¹¹³.

Por otro lado, en Madrid, la Galería de Arte Unidad, regentada por un grupo de artistas chilenos, era uno de los escasos lugares de encuentro cultural del chileno en España. Se exhibían documentales, se exponían cuadros y tapices, todos realizados por los presos políticos chilenos y por sus familiares. El producto de la venta de estas obras estaba destinado a ayudar a las familias de presos y desaparecidos¹¹⁴.

¹¹² Conferencia Mundial de Solidaridad con Chile, Madrid, 9-10-11-12 noviembre de 1978, *Boletín* n° 2, Madrid, (Documentos de la *Fundación I° de mayo*).

¹¹³ *El País*, martes 3 de septiembre de 1991.

¹¹⁴ *El Socialista*, n° 12, 1977, p. 18.

En general, los partidos y movimientos más comprometidos con los chilenos en esta primera etapa, PSOE, PCE, UGT y CCOO, no disponían de estrategias ni de fondos especiales para la materialización de estas acciones de solidaridad.

En el ámbito literario, José Donoso, que escribió en España la novela *Casa de Campo*, Jorge Edwards y otros autores publicaron impactantes textos que hablaban directamente sobre las consecuencias del autoritarismo para la vida de los chilenos¹¹⁵. En Madrid, se edita en 1985 el *Libro Mayor* de Violeta Parra, biografía y selección antológica de la folklorista, preparada por Isabel Parra.

Un año antes aparece en la capital española la primera edición de *Neruda*, de Volodia Teitelboin, la más difundida de las biografías del poeta. En Barcelona el exilio cultural chileno también tiene su espacio y, en 1987, José Donoso publica su novela *La desesperanza*¹¹⁶.

En escultura destacó Ricardo Meza, radicado en El Escorial, donde se concentraron numerosos artistas chilenos¹¹⁷.

En el cine, *La Batalla de Chile*, de Patricio Guzmán, exiliado en España, estructurada como una trilogía documental, fue un éxito en Europa. De igual modo, destacaron *Actas de Marusia* del cineasta radicado en Madrid, Miguel Littin y *Diálogo de exiliados* de Raúl Ruiz¹¹⁸. Los encuentros de cine iberoamericano organizados en Madrid y el Festival de Huelva fueron otra muestra de cultura y solidaridad en tierras españolas¹¹⁹.

¹¹⁵ Paul W. Drake and Ivan Jaksic, "Introduction: Transformation and Transition in Chile, 1982-1990", en Paul W. Drake and Ivan Jaksic, (Ed.), *The struggle for democracy in Chile. 1982-1990*, op.cit., p.10.

¹¹⁶ Carlos Orellana, *El siglo en que vivimos. Chile: 1900-1999*, op.cit., pp. 166-169.

¹¹⁷ *El País*, domingo 8 de septiembre de 1985, p. 37.

¹¹⁸ Ascanio Cavallo, Manuel Salazar y Oscar Sepúlveda, op.cit p. 152.

¹¹⁹ *El Socialista*, nº 34121-27 de diciembre de 1983, p. 59.

En general, bajo los gobiernos socialistas, la ayuda hacia la cultura chilena continuó la senda inaugurada en 1977 y fue importante para la formación y continuidad solidaria con los chilenos.

4.8 El retorno: gestiones y resultados. El retorno desde España

Si bien el exilio terminó oficialmente el 1º de septiembre de 1988, previa aprobación de la ley número 18.662, desde 1982 se habían decretado autorizaciones de ingreso de chilenos imposibilitados de vivir en su país (Véase Cuadro nº 15, p. 198). Sólo algunos casos quedaron pendientes y se referían a personas condenadas a extrañamientos aplazados o cumplidos que eran respectivamente 177 y 93. Aunque prosiguieron algunas medidas represivas en relación al exilio y se mantuvieron por algún tiempo, el sistema ya estaba anulado¹²⁰.

El retorno de los exiliados no solo significó regresar nuevamente al país, sino que -además de los efectos desintegradores desde el punto de vista social- hubo todo un proceso de readaptación a la sociedad chilena. No era solo el fin de una etapa sino el inicio de otra, que en muchos casos comportaba un sentimiento de intranquilidad, angustia y miedo en el retornado, por el anuncio del general Pinochet de que “se va a controlar de manera especial a todos los miembros de la oposición que regresaban del exterior”¹²¹.

Una de las primeras organizaciones que implementó programas que facilitaron el retorno de los exiliados chilenos y latinoamericanos en general, fue el SUM,

¹²⁰ Arzobispado de Santiago. *Fundación de Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad*, op.cit., p. 241.

¹²¹ *La Vanguardia*, 19 de septiembre de 1986.

conocido internacionalmente como WUS¹²². También el retorno se hizo vía CIM/ACNUR. Entre 1976 y 1985 volvieron al país, por esta vía, 2.112 personas, adultos y niños¹²³. Considerando que cerca del 70% a 80% se atribuye a esta vía, el total de retornados en este período bordearía los tres mil¹²⁴.

De igual modo, a fines de 1983 y con motivo de la publicación por parte del gobierno de listas de personas autorizadas a volver a Chile¹²⁵, nacieron en Europa Comisiones o Comités Pro – Retorno que obedecían a distintas corrientes políticas. Las más habituales eran las organizadas por el “Chile Democrático” y por aquellas que pertenecían al ámbito de la convergencia socialista y donde había mucha gente sin militancia en partidos políticos¹²⁶.

Cuadro n° 15

Autorización de Ingreso 1982 – 1987			
Años	Autorizados	Retornados	Porcentaje
1982	171	57	33, 3
1983	4. 873	558	12, 8
1984	1. 565	608	38, 8
1985	763	309	40, 5
1986	334	178	53, 3
1987	2. 077	36	1, 8
Total	9. 233	1. 746	17, 9

Fuente: Comité Pro Retorno de Exiliados. (Arzobispado de Santiago. *Fundación de Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad*, op.cit. pp. 244).

¹²² Seminario exilio-retorno de académicos/intelectuales. “El reencuentro es posible”, op.cit., p. 38.

¹²³ Para un estudio sobre los niños como víctimas del Régimen Militar, véase, Fundación PIDEE, *Infancia y represión. Historias para no olvidar*, Santiago de Chile, 1992.

¹²⁴ Patricio Cariola y Josefina Rossetti, *Inserción laboral para el retorno: el caso de los exiliados chilenos*, Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación, Santiago, 1984-1985, p. 6.

¹²⁵ La primera lista de chilenos cuya entrada al país estaba prohibida por el gobierno militar se editó el 5 de septiembre de 1984 y la integraban 4.942 nombres. (Rodrigo Lara, “Los otros bemoles de las listas”, en *APSI*, 13 al 19 de julio, 1987, p. 19).

¹²⁶ Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación, *Exilio y facilitación del retorno. Sondeo preliminar en Europa*, agosto de 1984.

Por su parte, en Chile, ya en democracia, el gobierno de Patricio Aylwin acogió positivamente la temática del exilio-retorno, creando una Oficina de gobierno,-ONR- dependiente del Ministerio de Justicia, destinada a asumir los problemas del retorno¹²⁷.

En 1992 el Poder Ejecutivo, por Decreto Supremo número 942, promulga el convenio con el ACNUR y con la OIM para la realización de Programas de Retorno y Reinserción de Exiliados Chilenos que desearan regresar voluntariamente al país¹²⁸.

De la misma manera que resulta difícil estimar la magnitud del exilio, la estimación del retorno tampoco resulta sencilla. Sin embargo, las cifras existen y éstas indican que entre 1973 y 1989 el número mínimo de exiliados que retornaron al país fue de 28.900 personas¹²⁹.

Según cifras de la ONR¹³⁰, hasta mediados de 1991 habían vuelto a Chile alrededor de 20 mil exiliados, lo que representa no más del 10% de quienes se vieron obligados por razones políticas a abandonar el país, incluidas sus familias. Un tercio de ellos, exactamente 6.682 personas, habían sido atendidos por la ONR desde que

¹²⁷ De igual modo hubo otras instituciones que apoyaron el retorno de los exiliados, como la Vicaría de la Solidaridad, FASIC, PIDEE, Comité Pro Retorno y la Comisión Chilena de Derechos Humanos, que se coordinaban a través de la Comisión Coordinadora del Problema Exilio Retorno. También se establecieron convenios con distintas ONGs para estos efectos: CETTRAS; CINTRAS; CODEPU; ILAS; CRESAM. También convenios tripartitos, conjuntamente con la Fundación de Asistencia al Retornado y con DAR (Centro DAR, Comité de orientación, prevención contra las drogas, casos de drogadicción, colectivo de la mujer, atención de salud mental). De igual modo hubo instituciones privadas chilenas y extranjeras que ayudaron a reinserir a los chilenos exiliados (muchos con ayudas extranjeras, Alemania, Bélgica, Italia), destacan, entre otras, INCAMI; CELAM; ILAS; Hogar y Casa de la Juventud El Encuentro; Revista Jurídica del Trabajo; CECOI; CEDEMI; CIM; CEDEMI; PIIE; Colectivo COPROREX y Agrupación de Retornados de la V Región.

¹²⁸ *Diario Oficial de la República de Chile*. Santiago de Chile, miércoles 19 de febrero de 1992.

¹²⁹ Arzobispado de Santiago. *Fundación de Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad*, op.cit., pp. 252-253.

¹³⁰ Para un detallado estudio de la Ley N° 18.994 que crea la Oficina Nacional de Retorno, véase, *Recopilación de Leyes y Reglamentos*. 18.987 – 19.025. Contraloría General de la República 1990.

inició sus actividades, el 12 de noviembre de 1990¹³¹. Al cabo de los primeros cuatro años de transición política, la población exiliada retornada al 20 de agosto de 1994, alcanzaba a 19. 251 titulares con 56.000 personas¹³² (Véase Cuadro n° 16).

Cuadro n° 16

Población Atendida por la ONR al 20 de Agosto de 1994	
Exiliada retornada beneficiada por la ley 18.994 ¹³³	51.181
Personas no calificadas según ley 18.994	4. 819
Total	56. 000
Certificados y franquicias aduaneras entregadas	51. 181
Habilitación de títulos y grados	2. 200
Carné de salud entregados	8. 000

Fuente: Oficina Nacional de Retorno.

En cuanto al retorno de los exiliados chilenos desde España, éste también se vio favorecido por el nuevo escenario político que vivía Chile a mediados de los ochenta, que llevó a muchos de ellos y sus familias a optar por el regreso a su país. Para tal efecto contaron con la ayuda del gobierno español a través de la Dirección General de Acción Social del Ministerio del Trabajo y Seguridad Social y del ICI. También

¹³¹ Seminario exilio-retorno de académicos/intelectuales. “El reencuentro es posible”, op.cit., p. 33.

¹³² Informe de Jaime Esponda Fernández, Director Nacional de la Oficina Nacional de Retorno al Ministro de Vivienda y Urbanismo. Santiago de Chile. (En documentos de la ONR).

¹³³ *La Ley 18.894 (20.08.90)* estableció que su misión fundamental era “propender a la plena re inserción de los exiliados políticos que retornaron a la Patria”. Fue constituido como servicio público descentralizado, con personalidad jurídica y patrimonio propios, sujeto a la supervigilancia del Presidente de la República y relacionado con él a través del MINJU. (En Informe de la Oficina Nacional de Retorno).

fue importante la colaboración del ACNUR, del CEAR¹³⁴ y del CIM. Este acuerdo fue el primero de este tipo alcanzado en Europa¹³⁵.

Las ayudas económicas financiadas por la Dirección General de Acción Social se centraron en cuatro aspectos fundamentales para la mejor reinserción, en el país, del exiliado: la vivienda, el asentamiento profesional, la sanidad y la resolución de situaciones de emergencia (manutención familiar, asesoramientos, desplazamientos, etc.)¹³⁶.

A su vez, las ayudas económicas financiadas por el ICI se destinaron a bolsas de estudio para los hijos de los retornados y para ellos mismos¹³⁷. En muchos casos, fueron recibidos en Santiago por Enrique Gimeno, Agregado Laboral de la Embajada española en Chile, quien contribuía a la inserción laboral en el país de estos retornados.

El Programa de Retorno del Exilio Político Chileno había cubierto entre 1984 y 1985 peticiones de ayuda de 49 núcleos familiares, unas 187 personas, teniendo en cuenta que la situación política de Chile favorecía el retorno de determinados exiliados¹³⁸.

Con el proceso de normalización democrática en Chile, el Programa de Retorno experimentó, durante 1989, un apreciable incremento tanto en el número de personas

¹³⁴ El CEAR, con fondos del Ministerio del Trabajo les otorgaba viáticos y el pasaje para Chile. Allí eran recibidos por funcionarios de la Embajada española, quienes les ayudaban a establecerse con pequeñas ayudas. Uno que jugó un rol clave en este sentido fue José Valentín Antón, Agregado Laboral de la Embajada de España en Chile, quien recibía la información de CEAR y el dinero para estos efectos del Ministerio del Trabajo. Valentín hizo muchas cosas por su cuenta, participó en celebraciones del 1º de mayo, se reunió con miembros de la CUT, participó en mítines, discursó sobre la transición política española, lo que le valió, en más de una oportunidad desencuentros con el propio Embajador español.

¹³⁵ *El País*, 1º de febrero de 1984.

¹³⁶ CEAR, *Programa de retorno del exiliado latinoamericano*, Madrid, 1984, p. 13.

¹³⁷ CEAR, *Programa de retorno del exiliado latinoamericano*, Madrid, 1985, p. 18.

¹³⁸ CEAR, *Programa de retorno del exiliado latinoamericano*, Madrid, 1984, p.14 y; CEAR, *Programa de retorno del exiliado latinoamericano*, 1985, p. 19.

que solicitaron información para la decisión de una posible repatriación, como en el trámite de solicitudes para el retorno. El núcleo fundamental de retornados que regresó al país volvió a la capital, Santiago. En menor número, lo hizo a ciudades de provincia: Antofagasta, Villa Alemana, Viña del Mar, Temuco.

En lo que se refiere al punto de partida desde España, fundamentalmente regresaron a Chile desde Madrid, Barcelona, Palma de Mallorca y las capitales Canarias. La edad media de quienes retornaron era de 40 años, los beneficiados fueron personas que residieron, en promedio, más de 7 años en España¹³⁹.

El Cuadro nº 17 muestra el total de retornados a Chile desde España a partir del primer gobierno de UCD en 1977, hasta 1992, año en que gobierna el PSOE y en Chile el gobierno de transición de Patricio Aylwin.

¹³⁹ CEAR, *Programa de retorno del exiliado latinoamericano*, Madrid, 1989, pp. 21-22. Para una mayor consideración sobre el retorno de chilenos exiliados en España, véase, *Guía para el Retorno a Chile*. Centro de Estudios Salvador Allende. Ministerio de Asuntos Sociales, Madrid, 1991.

Cuadro n° 17

Retorno de Exiliados desde España. Programas ACNUR / OIM y OIM. Total de Personas – Acumulativo Anual.	
Año	Total Personas
1973	-
1974	-
1975	-
1976	-
1977	5
1978	3
1979	1
1980	3
1981	8
1982	4
1983	21
1984	62
1985	22
1986	39
1987	43
1988	62
1989	92
1990	77
1991	55
1992	47
Total	544

Fuente: Organización Internacional para las Migraciones. Misión en Chile. 12/01/1993.

El Cuadro n° 18 indica las profesiones de los chilenos retornados desde España entre 1991 y 1996.

Cuadro n° 18

Profesionales Chilenos Exiliados Habilitados por la Comisión Especial para Volver a Chile. Caso de España	
Desde Acta Sesión n° 1 de fecha 09 octubre de 1991, hasta Sesión n° 76 de fecha 02 de diciembre de 1996.	
Profesión	Número
Abogado	1
Asistente Social	2
Enfermera	2
Periodista	6
Profesor de Educación Física	1
Psicólogo	6
Sociólogo	7
Total	25

Fuente: Ministerio de Educación. Comisión Especial. Ley número 19.074, D.O. 28-agosto-1991.

II PARTE

LOS ACTORES NO GUBERNAMENTALES ESPAÑOLES

V LOS PARTIDOS POLÍTICOS ESPAÑOLES Y SU ACTUACIÓN FRENTE AL “CASO CHILENO”

De un tiempo a esta parte, América Latina viene ocupando un espacio importante dentro de la actividad exterior de los partidos políticos europeos¹. En los años ochenta, parte de esa actividad se caracterizó por una permanente preocupación por la democratización de los países latinoamericanos que sufrían regímenes autoritarios. Tal actuación se vio potenciada por una valiosa cooperación entre los partidos políticos europeos y por su actividad transnacional.

En efecto, las relaciones entre los partidos –tanto entre los de Europa como con los de América Latina- ha sido una forma de canalizar su influencia internacional y, junto a las actividades desarrolladas en el Parlamento europeo, constituyen los mejores caminos a través de los cuales los partidos europeos encauzan su apoyo a la democratización.

Ejerciendo influencia sobre la forma de pensar y actuar de los partidos del Cono Sur, los partidos europeos han tenido un papel importante en momentos particulares de sus procesos de democratización. Esta dimensión externa de los partidos tuvo su máxima influencia en América Latina, precisamente, en el período comprendido entre 1973 y 1989², los años objeto de nuestro estudio.

¹ La proximidad cultural explica por qué los partidos políticos europeos eligen a América Latina como una zona importante para la actividad exterior, donde tiene un espacio importante la promoción de la democratización. (Jean Grugel, “Los partidos políticos europeos y el apoyo a la democracia en el Cono Sur”, en *Síntesis*, nº 21, op.cit., p. 109.)

² *Ibídem*, pp. 106-108.

En la práctica, la actividad de los partidos políticos se tradujo, por una parte, en políticas reivindicativas que buscaban el aislamiento de los militares presionando a los gobiernos europeos a tomar medidas diplomáticas, a controlar la venta de armas e, incluso, a considerar sanciones contra el Régimen autoritario y, por otra, a apoyar a la oposición interna que surgiera en el Cono Sur (económica y moralmente) y a la oposición democrática en el exilio.

Además, en democracia, los partidos políticos tienen una función natural de articular y canalizar la opinión pública que, en el caso de la conformación de solidaridades en los actores externos, jugó un rol importante de cara a los procesos de democratización de los ochenta en muchos países de Sudamérica.

En el caso de Chile, el interés de los partidos políticos europeos por los acontecimientos que ocurrían en este país se explica por el impacto que supuso el golpe de estado de 1973 –como ya se ha visto- y, además, porque es precisamente el sistema chileno de partidos³ el que más se asemeja al modelo europeo y, por lo tanto, los partidos políticos encontraron interlocutores en Chile con facilidad,⁴ a pesar de las dificultades internas que vivía el país.

³ Para una consideración más amplia sobre el sistema chileno de partidos, véase, entre otros: Adolfo Aldunate, Ángel Flisfish y Tomas Moulián, *Estudios sobre el sistema de partidos en Chile*, FLACSO, Santiago de Chile, 1983; Bernardino Bravo Lira, “Orígenes, apogeo y ocaso de los partidos políticos en Chile”, en *Política* n° 7, Santiago de Chile, 1985, pp.9-42; Marcelo Cavarozzi y Manuel A. Garretón, (Ed.), *Muerte y resurrección. Los partidos políticos en el autoritarismo y las transiciones en el Cono Sur*, FLACSO, Santiago de Chile, 1989; Carlos Huneeus, “Los partidos políticos y la transición a la democracia en Chile hoy”. *Documento de trabajo* n° 18, *Centro de Estudios políticos*, Santiago de Chile, 1984; Scout Mainwaring, “Political parties and democratization in the southern Cone” – *A review Essay, in Comparative Politics*, n° 1, 1988, pp. 91-120; Horacio Trujillo, *Los partidos políticos en América Latina. Partidos políticos y sistema de partidos en Chile*, CIEDLA, Buenos Aires, 1990.

⁴ Jean Grugel, “Los partidos políticos europeos y el apoyo a la democracia en el Cono Sur”, en *Síntesis*, n° 21, op.cit., p. 129.

Fueron especialmente activos los partidos europeos de centro, de la izquierda moderada y los comunistas. Van a ser precisamente estos partidos los que ejerzan presión sobre los gobiernos de Europa para que se distancien del Régimen de Pinochet y apoyen a la oposición democrática chilena. Destacan, en este sentido, los partidos que pertenecen a la IS, los partidos comunistas de la Europa del Este y también los demócratacristianos. El Partido Socialdemócrata Sueco y el Partido Comunista Italiano, especialmente, jugaron un papel principal⁵.

Respecto de la situación de los partidos políticos chilenos en el exterior, éstos permanecieron claramente vigentes lo que explicaría que la oposición política chilena tuviera parte de su conducción no en Chile sino en el extranjero.

Con todo, va a ser a partir de 1983 cuando los partidos políticos europeos se encuentren con interlocutores válidos, al reasumir los chilenos su papel de columna vertebral en su proceso político⁶. La labor de los partidos políticos españoles, y europeos en general, fue de acompañamiento a los partidos políticos chilenos en la reflexión y en la estrategia que pasaba, básicamente, por seguir una táctica política y abandonar cualquier intento armado para derrocar a Pinochet, como el sector más duro de la izquierda chilena lo pregonaba.

La sobrevivencia de aquellos partidos opositores a Pinochet difícilmente hubiera sido posible sin la solidaridad internacional recibida durante los 17 años de Régimen Militar en Chile⁷. Rol importante, en este sentido, jugaron los exiliados chilenos en

⁵ Ibídem, p. 110.

⁶ Expresión utilizada por Manuel Antonio Garretón. Para él la “columna vertebral” se formó por la “imbricación de las organizaciones de base con la estructura política de los partidos, ambos en tensión con el Estado como punto central de la acción política. Esta columna vertebral fue la forma de los sujetos políticamente organizados y de los actores sociales de alcance nacional”. (Timothy Scully, *Los partidos de centro y la evolución política chilena*, op.cit., p. 248).

⁷ Boris Yopo, “Factores externos en la transición a la democracia en Chile”, en *Síntesis*, n° 21, op.cit., p. 272.

Europa como interlocutores válidos, donde destaca la fuerte relación entre miembros de los partidos democratacristianos y socialistas de ambas latitudes.

5.1 Los partidos políticos españoles y su rol en la acción exterior: el “caso chileno”

Inmediatamente iniciado el gobierno militar en Chile, a pesar de la situación interna que se vivía en España, existe en los distintos partidos políticos españoles una referencia casi continua al “caso chileno”, ya sea en reuniones de partidos o eventos políticos, tanto en España como en el extranjero⁸. Un ejemplo de aquello fue el acto de solidaridad realizado en Suecia, en septiembre de 1975, con la presencia además de la del Primer Ministro de aquel país y Secretario General de la Internacional Socialista, Olof Palme; del Secretario de Relaciones Internacionales del PSOE, Luis Yañez-Barnuevo y de chilenos exiliados. Chile era, en ese entonces, el gran elemento aglutinador de los socialistas europeos⁹.

Sin embargo, la solidaridad española en estos primeros años se va a expresar de manera discreta, discontinua y muy poco estructurada. Políticos españoles, vinculados fundamentalmente a la izquierda, lideraron, en esta fase, la solidaridad con los chilenos perseguidos por Pinochet. Antes de la muerte de Franco se

⁸ Los partidos políticos españoles sienten una responsabilidad particular hacia Chile y hacia América Latina en general, y dicen entender más los acontecimientos en esta área del planeta que el resto de sus contrapartes en Europa. Claramente, la transición de un régimen autoritario a uno democrático, seguido de una exitosa reinserción de España en el sistema internacional, subraya esta suposición. (Jean Grugel, “Los partidos políticos europeos y el apoyo a la democracia en el Cono Sur”, en *Síntesis*, nº 21, op.cit., p. 115).

⁹ Entrevista realizada a Luis Yañez-Barnuevo, secretario de Relaciones Exteriores del PSOE (1974-1979) y Presidente del ICI (1982-1991). Madrid, 20 de marzo de 1997.

realizaron las primeras reuniones clandestinas en España en torno al “caso chileno”, en las que participaron intelectuales españoles, particularmente socialistas, con los primeros chilenos exiliados en España. El objetivo era tener una primera aproximación a los sucesos en Chile.

Más tarde, en enero de 1976, se realizaron los primeros encuentros programados con el fin de iniciar las movilizaciones. Participaron políticos españoles encabezados por Raúl Morodo y Enrique Tierno Galván, otros militantes socialistas, comunistas y también chilenos exiliados de los partidos de izquierda, provenientes de Barcelona, del País Vasco y de otras regiones de España.

Con el inicio de los gobiernos democráticos en 1977 esta situación cambia. Ahora se invita a los chilenos perseguidos a que participen más activamente de los nuevos canales de solidaridad, como instancias diversas de reflexión sobre los acontecimientos en Chile, (seminarios, mesas redondas, publicaciones y otros) y también en campañas y movilizaciones de protestas donde participan actores españoles, chilenos y de otras nacionalidades.

En democracia, los partidos políticos españoles, a través del Parlamento, discutieron y manifestaron sus puntos de vista en relación a los sucesos en Chile y continuaron las actividades conjuntas de apoyo a la oposición chilena a Pinochet y en pro de la recuperación democrática del país. Una de las primeras acciones la realizó el Grupo Parlamentario Mixto a través de su portavoz, Raúl Morodo, quien propuso en el Congreso de los Diputados, “que el gobierno español, a través de sus representantes, condenen en las Naciones Unidas la continuada violación de los

derechos humanos en Chile, dando su voto favorable al informe que sobre el tema presente la Comisión de Derechos Humanos”¹⁰.

En ese plano se entienden también la moción de condena, aprobada por el Congreso de los Diputados de España, en contra del plebiscito chileno de 1980 que legitimaba al Régimen Militar; el apoyo en pleno de esta Cámara al Plebiscito de 1988 como expresión de la voluntad popular y democrática del pueblo de Chile¹¹ y la proposición no de ley presentada por este congreso al gobierno chileno para que “proceda a poner en libertad de forma inmediata a todos los presos políticos, independiente de la naturaleza y motivos de la condena”¹².

Ya indicamos que el estudio de los partidos políticos españoles frente al “caso chileno” se centra en la actuación de los partidos que fueron gobierno y de los más importantes de la oposición. Se consideran, dentro de estos últimos, los de Cataluña, que por un asunto práctico y para efectos de nuestra investigación, incluyen las versiones catalanas del PSOE y de UCD. Además, se aborda la actuación de aquellos partidos políticos españoles que pertenecen a alguna Internacional.

Un aspecto a considerar es la relación partido-gobierno, donde el Presidente de gobierno es, al mismo tiempo, dirigente máximo del partido. Igual situación ocurre con la Vice –Presidencia. Así, en el PSOE, Felipe González era Presidente de gobierno y a su vez Secretario General del partido, por lo que muchas veces resultaba poco dissociable ambas líneas de actuación. González realizaba gestiones políticas, pero el partido también las hacía. Existía coincidencia y sintonía entre el gobierno y

¹⁰ Carta de Raúl Morodo, Portavoz del Grupo Parlamentario Mixto, a la Mesa Provisional del Congreso. (Congreso de los Diputados. Cortes. 22 de septiembre de 1977).

¹¹ Congreso de los Diputados, *Boletín Oficial de las Cortes Generales*. III Legislatura, nº 133, 3 de octubre de 1988, p. 3751.

¹² Congreso de los Diputados, *Boletín Oficial de las Cortes Generales*. III Legislatura, Serie D, nº 234, 19 de octubre de 1988, p. 12139.

la Comisión Ejecutiva del partido, lo que acentuaba, en definitiva, el protagonismo de Felipe González.

El trabajo en política exterior se realizó, por tanto, en total conexión y gran permeabilidad entre la Secretaría de Relaciones Internacionales del partido y el gobierno, lo que explica la mayor consistencia y participación del PSOE a partir de 1982 frente al “caso chileno”.

Además, ambos niveles de actuación se complementan y “nunca deben subordinarse entre sí”¹³, aunque se reservan para el partido las actuaciones más claramente ideológicas y comprometidas.

En la práctica, el gobierno tiene mayor nivel de influencia que el partido, pero éste puede ir más allá en sus declaraciones. Tal situación se refrendaba en el 30º Congreso del PSOE al sostener que el desarrollo de la política exterior del gobierno y de las relaciones internacionales del partido daban un margen, a éste, más amplio de actuación al no estar esta política limitada por las relaciones entre Estados y facilitaba la toma de iniciativas que no siempre eran posible desde el gobierno¹⁴.

Esto demuestra, en definitiva, que por mucho que una misma persona dirija ambas instancias, en la práctica, las rutas por donde transitan las políticas del gobierno y las del partido, a veces, difieren.

Tal situación llevó a contradicciones –aunque éstas no fueron el sello en las relaciones- entre el Ejecutivo y el PSOE, cuando no dentro del mismo gabinete, que quedaron en evidencia desde los inicios del gobierno de González. Un punto que marcó las diferentes posiciones entre las políticas del gobierno socialista y el PSOE

¹³ *Resoluciones del 30º Congreso del PSOE*. Madrid, 13-16 de diciembre de 1984, p. 87.

¹⁴ *Ibíd.*, pp. 91-92.

fue la venta española de armas al Chile de Pinochet, que fue criticada por el partido y por otros actores políticos.

Con todo, el partido debía abordar dos tareas fundamentales en el terreno externo. Por un lado, servir de apoyo a la política exterior del gobierno y, por otro, desarrollar una acción internacional específica en defensa de los valores propios de la concepción socialista de la realidad internacional¹⁵.

Respecto a UCD, que también fue gobierno entre 1977 y 1982, la situación no es comparable a la del PSOE, toda vez que UCD fue una coalición de partidos y ser la cabeza visible de UCD no suponía mando real en la organización, menos en la época de Leopoldo Calvo Sotelo, cuando la coalición no existía en la práctica.

Otro aspecto en relación a la política exterior de los partidos políticos españoles hacia Iberoamérica, y en particular hacia Chile, refleja una condena unánime a los regímenes militares del Cono Sur. Las diferencias están en las acciones, los compromisos y los resultados obtenidos en las distintas corrientes políticas españolas respecto al “caso chileno”.

En este sentido, las relaciones y vínculos surgidos entre los partidos políticos españoles y sus contrapartes chilenas, jugaron un rol importante en las estrategias seguidas y en el planteamiento de objetivos. Los nexos variaron de acuerdo a los grados de sintonía e intereses entre los mismos partidos y en función también del escenario político en que se desarrollaron y desarrollaron los partidos chilenos durante el gobierno militar. En efecto, va a ser a partir de 1983, como ya se indicó, que se asista a un renacimiento de la sociedad civil, con una difícil articulación de los partidos políticos y una vuelta a la legalidad en 1987 con la Ley de Partidos

¹⁵ *Ibíd.*, pp. 91-92.

Políticos. Tales hechos modificaron también las relaciones y los vínculos entre los partidos políticos chilenos y sus contrapartes españolas.

Además, la articulación y estrategia común que logra la oposición chilena frente al Régimen Militar, tanto en el tejido social como en el plano de los partidos políticos, genera también en los actores no gubernamentales españoles, especialmente en los partidos políticos, una corriente de solidaridad cohesionada y que busca apoyar los caminos que van adoptando los propios chilenos.

5.2 El sistema político español

El sistema de partidos en España ha experimentado durante el período democrático una evolución que ha estado conectada con el devenir y las transformaciones de los partidos políticos¹⁶. En estos casi treinta años de democracia han aparecido, y sobre todo desaparecido, muchos grupos políticos; otros han tenido que cambiar de cara, como los casos del PCE y de la transformada AP¹⁷.

La etapa democrática demostró ser un escenario de experimentación del nuevo sistema que se configuraba conectado con la actividad que iniciaban los partidos,

¹⁶ En 1976, el recién nombrado Presidente de gobierno, Adolfo Suárez, promueve una reforma política que incluye la legalización de los sindicatos y los partidos políticos. Estos últimos, en su mayoría, se legalizaron el 17 de febrero de 1977. Dos meses más tarde, el 7 de abril lo hace el PCE.

¹⁷ Raúl Heras, *Enciclopedia política y atlas electoral de la democracia española. Temas de hoy*, Madrid, 1997, p. 469.

unos más experimentados que otros, y que ha sido un factor determinante en su estructura y evolución¹⁸.

Desde las primeras elecciones democráticas, en junio de 1977, los españoles han tenido una amplia oferta de opciones políticas¹⁹, muchas de ellas con representación significativa en el Congreso; pero que, sin embargo, han terminado por reducirse básicamente a dos los partidos con posibilidades reales de alcanzar el poder²⁰.

En efecto, en un primer momento –elecciones legislativas de 1977 y de 1979- se formaron dos bloques mayoritarios, a gran distancia de sus seguidores: la UCD y el PSOE o, dicho de otra manera, el centro-derecha y el centro-izquierda²¹, con dos apéndices no decisorios, pero significativos a ambos extremos: AP y el PCE²².

El resto estaba ocupado por el cajón de sastre del Grupo Mixto²³ y los nacionalismos reales, el vasco y el catalán. Dentro de éstos, de implantación reducida a solo determinadas zonas del país, pero con una presencia política cualitativamente

¹⁸ Irene Delgado, “Partidos y sistemas de partidos”, en Manuel Alcántara y Antonio Martínez, (Ed.), op.cit., p.313.

¹⁹ A las elecciones del 15 de junio de 1977 concurrieron alrededor de un centenar de partidos, la mitad de los cuales eran de carácter regional, con todo lo que ello implicaba. El resto eran partidos nacionales de diferentes tendencias e ideologías. (Jorge de Esteban y Luis López Guerra, *Los partidos políticos en la España actual*, Planeta, Instituto de Estudios económicos, Barcelona, 1982, pp. 72-73).

²⁰ Joaquín García Morillo, *La democracia en España*, Alianza Editorial, Madrid, 1996, p. 80.

²¹ En las elecciones al Congreso en junio de 1977, concentraron el 63.76 % de los votos válidos, sumando entre los dos partidos 284 diputados. (El *País Semanal*, número 1.081, domingo 15 de junio de 1977, p. 44).

²² El PCE junto al PSUC formaron coalición en las elecciones legislativas de 1977, obteniendo 20 escaños. En las de 1979 obtienen 23 y en las de 1982, obtuvieron solo 4 escaños. En las elecciones de 1986, ya con el nombre de IU y con Gerardo Iglesias a la cabeza, obtienen 7 escaños, y en las de 1989, en coalición con IC obtienen 17 escaños de la mano ahora de Julio Anguita. (Ángel Sánchez, *Quién es quien en la democracia española*, Barcelona, Colección del Viento Terral, 1995, pp. 387-389).

²³ Ramón Pi, “La transición”, en José Andrés-Gallego, (Coord.), *España siglo XX*, Actas, Madrid, 1991, p. 349.

muy considerable²⁴, destacan el PNV²⁵, que procedía de época anterior al marxismo, y CDC²⁶ que nace casi con las elecciones como consecuencia de la diferencia política de una y otra región durante los años de la dictadura. En cualquier caso, ambos eran partidos de centro derecha²⁷. A comienzos de los ochenta, con la temprana desaparición de UCD de la escena política, se pierde la alternativa seria de poder al gobierno de turno.

Los que sí se constituyeron como seria alternativa de poder fueron AP (más tarde CP y, luego, PP) y el PCE, quienes modificaron sucesivamente su envergadura parlamentaria de manera notable. Tal fue el caso de CP de Manuel Fraga que, en las elecciones legislativas de 1982 y de 1986, fue la segunda fuerza política más votada. En las elecciones de 1989 como PP, con José María Aznar a la cabeza también quedó con la segunda votación en los escaños al Parlamento, aunque siempre a distancia considerable del PSOE, brecha que, sin embargo, fue acortando hasta convertirse en gobierno en 1996.

El Cuadro nº 1 muestra cómo el PSOE y el PP a partir de las elecciones de 1982 y hasta fines de la década, van o obtener claramente las dos más altas mayoría electorales.

²⁴ Joaquín García Morillo, op.cit., p. 81.

²⁵ El PNV mantuvo una relación muy estrecha con el PDC y en especial con Andrés Zaldívar por su liderazgo dentro del partido y por origen vasco, del pueblo de Vizcaya. El PNV solidarizó con la causa chilena y el PDC, su principal interlocutor, recibió ayuda económica para su funcionamiento. (Entrevista realizada a Iñaki Anasagasti, dirigente y diputado del PNV (1980-2004). Madrid, 11 de junio de 1998).

²⁶ Más tarde, en 1978, CDC, junto a UDC, forman C i U.

²⁷ Jorge de Esteban y Luis López Guerra, op.cit., p. 73.

Cuadro nº 1

Resultados de las Elecciones Generales

1977 - 1989

(En porcentaje de votos válidos y número de escaños en el Congreso de los Diputados)

Partido	1977		1979		1982		1986		1989	
	%	Escaños	%	Escaños	%	Escaños	%	Escaños	%	Escaños
UCD	34,62	166	35,2	168	7,14	12				
PSOE	29,27	118	30,49	120	48,4	202	44,34	184	39,55	175
PCE-IU	9,38	20	10,74	23	4,14	4	4,61	7	9,05	17
AP-PP	8,33	16	5,96	9	26,18	106	26	105	25,85	107
PSP-US	4,46	6								
CiU	2,81	11	2,69	8	3,69	12	5,02	18	5,04	18
PNV	1,72	8	1,65	7	1,89	8	1,53	6	1,24	5
UCD-CC	0,95	2								
EE	0,32	1	0,48	1	0,48	1	0,53	2	0,51	2
ERC	0,79	1		1	0,66	1	0,42	0	0,41	0
CAIC	0,2	1								
PA		0	1,81	5	0,37	0	0,47	0	1,04	2
HB			0,96	3	1,01	2	1,15	5	1,06	4
UN		0	2,11	1	0,52	0				
PAR			0,21	1			0,36	1	0,35	1
UPN			0,16	1						
UPC			0,33	1	0,17	0				
CDS					2,89	2	9,23	19	7,91	14
UV							0,32	1	0,71	2
AIC							0,33	1	0,32	1
EA									0,67	2

Fuente: José Andrés-Gallego, (Coord.). op.cit., p.368.

5.2.1 Los partidos de gobierno

5.2.1.1 La UCD y su actuación frente al “caso chileno”

Cuando Adolfo Suárez fue elegido Presidente del gobierno por el Rey, de la terna que le fue presentada a éste, empezó a pensar en un partido político nuevo que le sirviera de apoyo a su programa de cambios.

De cara a las elecciones de 1977 formó la UCD, de la cual siempre se dijo que no era un partido sino un club, una coalición para obtener el poder. Suárez fue la persona que simbolizó, más que ninguna otra, la singularidad de este partido. Sin tomar en cuenta el papel de Suárez, no hubiese existido la UCD y la transición española probablemente se habría escrito de otra manera, no necesariamente mejor²⁸.

UCD fue un partido heterogéneo y estaba en un comienzo integrada por 15 partidos: 10 de carácter nacional y 5 regionalistas. Dentro de esta gran diversidad, había fundamentalmente sectores socialdemócratas, democristianos, liberales²⁹ y los “azules”, que eran grupos que venían del Movimiento,³⁰ el partido del Franquismo, entre ellos Adolfo Suárez, que llegó a ser su Secretario General, y Rodolfo Martín Villa (Véase Cuadro nº 2, p. 218).

El papel del partido en la orientación de la política exterior no fue relevante. La UCD, fragmentada y sin cohesión, tuvo una influencia reducida en este campo y las críticas de diversos sectores a la política exterior que estaba desarrollando el presidente Suárez fueron también un factor más de división, especialmente durante

²⁸ Carlos Huneus, “El liderazgo de Suárez y la crisis de la Unión de Centro Democrático”, en Javier Tusell y otros (Ed.), *Historia de la transición y consolidación democrática en España*, Vol. 1, UNED, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 1995, p. 102.

²⁹ Destacaron, entre otros, el PDP que era presidido por Ignacio Camuñas y el PD, presidido por Joaquín Garrigues Walker.

³⁰ Luis Risopatrón, op.cit., p. 33.

1981.³¹ Los líderes de UCD tenían un gran bagaje de experiencia profesional, pero carecían de experiencia de política de partidos³².

Finalmente, debido al descalabro electoral de 1982, fue convocado un congreso extraordinario para fijar la estrategia del partido que se celebró el 11 y 12 de diciembre en Madrid. Las posiciones irreconciliables de los dos bloques existentes, “azules” y demócratacristianos precipitó la descomposición del partido³³.

Cuadro nº 2

Partidos que dan origen a UCD (mayo 1977)

Partidos	Líderes	Ideología
Partido Popular (PP)	Pío Cabanillas	Interid.
Partido Demócrata Cristiano (PDC)	Fernando Álvarez de Miranda	DC
Partido Demócrata Popular (PDP)	Ignacio Camuñas	L
Federación de Partidos Demócratas Liberales (FPDL)	Joaquín Garrigues Walker	L
Partido Liberal (PL)	Erique Larroque	L
Partido Progresista Liberal (PPL)	Juan García Madariaga	L
Partido Social Demócrata (PSD)	Francisco Fernandez Ordóñez	SD
Federación Social Demócrata (FSD)	José Ramón Lasuén	SD
Partido Social Demócrata Independiente (PSDI)	Gonzalo Casado	SD
Unión Social Demócrata Español (USDE)	Eurico de la Peña	SD
Partido Social Liberal Andaluz (PSLA)	Manuel Clavero	R_ L
Unión Demócrata de Murcia (UDM)	Pérez Crespo	R
Partido Gallego Independiente (PGI)	José Luis Meilán Gil	R
Unión Canaria (UC)	Lorenzo Ollarte Culién	R
Acción Regional Extremeña (AREX)	Enrique Sánchez de León	R

Fuente: Carlos Huneus, *La Unión de Centro Democrático y la transición a la democracia en España*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid 1985.

³¹ Antonio Marquina, “La política exterior de los gobiernos de la Unión de Centro Democrático”, op.cit., p. 192.

³² Carlos Huneus, *La Unión de Centro Democrático y la transición a la democracia en España*, op.cit., p. 148.

³³ *Ibíd.*, pp. 410-411.

Respecto de Chile, a pesar de la ambigüedad y carencia de conexiones internacionales que caracterizaron a la UCD y que le dificultaron potenciar sus actividades de promoción de la democratización en América Latina, para el partido y las juventudes del partido, la situación política bajo el gobierno de Pinochet no les fue indiferente, y durante fines de los setenta y la década de los ochenta se lograron materializar contactos con la oposición chilena en pro de la democratización del país.

Además, facilitaron dichos encuentros el que la mayoría de los miembros de UCD -en especial el sector demócratacristiano- fuera gente cercana a los dirigentes políticos chilenos, con los que habían tenido contactos en Cataluña, en el País Vasco y en muchas partes de España.

Si bien, en estricto sentido, los contactos formales entre miembros de UCD con la oposición chilena a Pinochet se generaron cuando se formó la coalición, desde el momento mismo del golpe militar miembros del futuro sector demócratacristiano de UCD se constituyeron en sus primeros interlocutores.

Así, en un primer momento, estas relaciones estuvieron marcadas por las críticas de un sector de la Democracia Cristiana española al sector más duro del PDC por su apoyo al golpe militar. “Los militares han salvado a Chile”, declaraba el ex Presidente Eduardo Frei Montalva en el diario español ABC³⁴. Estas declaraciones, como la famosa carta dirigida a Mariano Rumor, generaron el repudio de varios dirigentes y militantes demócratacristianos. Muchos de estos partidos repartidos por el mundo (con excepción de la Democracia Cristiana alemana) criticaron también la actuación del PDC³⁵.

³⁴ ABC, 10 de octubre de 1973, p. 33.

³⁵ Rafael Agustín Gumucio, *Apuntes de medio siglo*, Ediciones Chile América CESOC, Santiago de Chile, 1994, pp. 229-232.

Además, pocos días después del golpe militar viajaron a Europa, y a España en particular, dos importantes dirigentes del PDC, Enrique Krauss y Jesús Carmona a entregar su versión del golpe, la que no coincidía con la defendida por otro sector del PDC, liderado por Bernardo Leighton, que también viaja a España a entregar la suya. Estas situaciones sorprenden a los demócratacristianos españoles y se produce una cierta crisis en el sector liderado por Joaquín Ruiz Giménez³⁶.

El ala izquierda de la Democracia Cristiana aceptó la tesis de la izquierda española de la responsabilidad del PDC en el golpe militar³⁷, lo que provocó fisuras al interior del partido. El sector más moderado cuestionó y rechazó las críticas que aquel sector de demócratacristianos españoles hicieron al PDC, entre ellos Óscar Alzaga quien, incluso junto a otros militantes, se retiró de la influyente revista Cuadernos para el Diálogo³⁸, cuyo Director era precisamente, Joaquín Ruiz-Giménez³⁹.

³⁶ Entrevista realizada a Fernando Álvarez de Miranda, dirigente demócratacristiano, ex diputado por UCD y ex Presidente del Congreso de los Diputados (1977-1979). Madrid, 20 de julio de 1998.

³⁷ En general, el PDC al comienzo hizo causa común con los militares, salvo ciertos dirigentes que denunciaron el golpe, como Radomiro Tomic, Bernardo Leighton y Renán Fuentealba. En una declaración común, “condenaron categóricamente la destitución del Presidente Constitucional Salvador Allende”. Radomiro Tomic iría incluso más lejos y en una entrevista (ver el artículo de Jean Noël Darde e Isabel Santi, en *Le Monde Diplomatique*, París, nº 236, noviembre de 1973), afirmó: “Aunque los principales responsables hayan sido la ceguera política y el sectarismo de la UP, ninguno de los partidos políticos chilenos puede jugar el papel de Poncio Pilatos y lavarse las manos frente al desastre (...) la dirección del partido se equivoca cuando dice que la amenaza más grave para la Democracia Cristiana era la inminencia de una dictadura marxista-leninista, cuando el verdadero peligro estaba, a todas luces, en la parálisis del Estado provocada por la guerra sin cuartel que libraban el Ejecutivo y el Congreso Nacional...”. (Patrick Guillaudat y Pierre Mousterde, op.cit., p. 72).

³⁸ Publicación de gran prestigio intelectual y de gran autoridad moral fundada en 1963. Revista pluralista, cristiana, pero no confesional, primero mensual y luego semanal. Junto con los semanarios Triunfo y Destino ocuparon un importante espacio en la década de los sesenta y setenta hasta su desaparición en 1979. En su mesa de redacción había gente demócratacristiana y del Partido Socialista lo que generó ciertas pugnas en cuanto a la posición respecto del golpe militar de Pinochet (Entrevista realizada a Pedro Altares, Director de Publicaciones de la revista Cuadernos para el Diálogo entre 1973 y 1978. Madrid, 14 de julio de 1998.)

³⁹ Entrevista realizada a Óscar Alzaga, ex dirigente demócratacristiano, ex diputado por UCD y fundador del PDP. Madrid, 26 de mayo de 1998.

A pesar de estas críticas y de las diferencias que existían en los años setenta sobre determinados temas entre las democracias cristianas de distintos países⁴⁰, los contactos entre el sector democratacristiano de UCD con sus pares chilenos fueron continuos durante los años del gobierno militar y se caracterizaron por ser relaciones básicamente de amistad y no exentas de recíproca influencia⁴¹.

Fueron relaciones no tan vinculadas en el plano ideológico, sino más bien en el personal. Además, los democratacristianos chilenos que llegan a España a partir de 1975, aproximadamente, contribuyen a sensibilizar a los grupos cristianos españoles sobre la situación en Chile.

Así, los contactos de los partidos democratacristianos españoles, tanto en Madrid como en el País Vasco y Cataluña con el PDC, permitieron a los chilenos difundir una visión de lo que estaba pasando en Chile, contribuir a crear conciencia a través de determinados medios de comunicación y de distintas actividades intelectuales o formativas. También se logró conseguir ayuda para la sobrevivencia en el exilio, a través de becas o puestos de trabajo.

Además se materializan contactos de mayor formalidad política entre la dirigencia de UCD y los líderes del PDC, pero sin excluir a otras fuerzas políticas chilenas. Andrés Zaldívar, como Presidente del PDC, visitó España en proceso de transición y tomó contacto con Adolfo Suárez, Fernando Álvarez de Miranda, con miembros de la Fundación Humanismo Cristiano y con gente del mundo socialista español. En esta etapa reciben un fuerte respaldo moral, no tanto respaldo material⁴².

⁴⁰ Entrevista a Eduardo Frei Montalva, (En *Revista Mundo-España*, 15 de julio de 1975).

⁴¹ Entrevista realizada a Óscar Alzaga, ex dirigente democratacristiano, ex diputado por UCD y fundador del PDP. Madrid, 26 de mayo de 1998.

⁴² Entrevista realizada a Andrés Zaldívar, ex Presidente del PDC (1976-1982; 1989-1991) y ex Presidente de la IDC (1982-1984). Santiago de Chile, 14 de enero de 1999.

También en estos primeros años, entre otras actividades, se efectuaron viajes de miembros de UCD a Chile y de militantes demócratacristianos chilenos a España, y se realizaron seminarios sobre la situación chilena, lo que demuestra los vínculos que se empezaban a tejer entre ambas corrientes políticas.

En 1978, importantes dirigentes del PDC visitan el Congreso español y son recibidos bajo claras muestras de apoyo⁴³. Ese mismo año, el ex Presidente de Chile, Eduardo Frei Montalva, era invitado al I Congreso de la UCD en Madrid. Frei había señalado que el proceso español que se estaba iniciando sobre la transición política, podía influir en la democratización de Chile⁴⁴.

El ex Presidente chileno, que en un primer momento había apoyado el golpe militar, fue adquiriendo desde fines de los setenta gran protagonismo político y convirtiéndose en un cada vez más fuerte opositor al Régimen de Pinochet⁴⁵. Además, su partido, el PDC, ya a finales de los setenta se erige en Chile como el partido más organizado y estructurado nacionalmente, con una tendencia natural al liderazgo dentro de la oposición al Régimen.

Más tarde, el partido inició un proceso interno de renovación ideológica y de resolución de sus problemas de liderazgo y, con el inicio de las protestas de 1983, encabezó el mayor proyecto político opositor dentro del marco institucional en ese entonces como fue la Alianza Democrática⁴⁶.

Con todo, detrás de los vínculos generados y de la apuesta solidaria de los demócratacristianos españoles para con los chilenos y, especialmente, con sus pares del PDC, hubo en aquellos un trabajo político no exento de dificultades, debido a

⁴³ Congreso de los Diputados, *Diario de Sesiones*, nº 126, 18 de octubre de 1978, p.4999.

⁴⁴ *El País*, 10 de diciembre de 1977.

⁴⁵ *El País*, 7 de septiembre de 1979, p. 5.

⁴⁶ Marcelo Cavarozzi y Manuel Antonio Garretón, (Coord.), op.cit., pp. 442-444.

una fuerza política insuficiente, a un gran fraccionamiento que estaba fundamentado y estimulado por diferencias personales y políticas y al peso de la ausencia de una tradición partidista⁴⁷. En consecuencia, y bajo esas circunstancias, cualquier propuesta o intención política iba a verse afectada⁴⁸.

5.2.1.2 El PSOE y su actuación frente al “caso chileno”

El PSOE es el partido de más larga tradición en España. Con más de cien años de existencia⁴⁹, se lanzó a varias aventuras revolucionarias y a principios de los setenta volvió a adquirir una reputación al hallarse en la extrema izquierda del movimiento socialista internacional. Luego, desde mediados de esa década, cuando se fue eliminando gradualmente el marxismo, toda sugerencia de que el partido se había vuelto socialdemócrata siguió siendo anatema para prácticamente todos sus miembros⁵⁰.

En efecto, en los setenta, el socialismo español vive un proceso de renovación y luchas internas que lo recorre durante el tardo franquismo y la transición. En 1972 se produce la escisión donde destacaron el PSOE Histórico, encabezado por Rodolfo

⁴⁷ Carlos Huneeus, *La Unión de Centro Democrático y la transición a la democracia en España*, op.cit., p. 142.

⁴⁸ Entrevista realizada a Alberto Sepúlveda, militante del PDC y profesor de la Academia Diplomática Andrés Bello. Santiago de Chile, 25 de noviembre de 1997.

⁴⁹ Nace en 1879, aunque no obtiene representación parlamentaria hasta 1910. En 1931 es el principal partido de la izquierda y en la II República se convierte, junto con el Partido Radical, en partido del gobierno. Sale de la guerra civil desgarrado por el faccionalismo y consume sus cuadros interiores en la lucha clandestina, quedando reducido a una organización exterior, radicada en Francia. (Irene Delgado, op.cit., p. 299).

⁵⁰ Richard Gillespie, *Historia del Partido Socialista Obrero Español*, Alianza Editorial, Madrid, 1991, p. 235.

Llopis, y el Renovado, por Nicolás Redondo y Felipe González, reconocido por la IS.

Surgen también nuevas formaciones socialistas, como el PSP de Tierno Galván⁵¹, la FPS -apoyada por la USO y por grupos socialistas regionales- y varios grupos socialdemócratas con personalidades como Francisco Fernández Ordóñez, Joseph Pallach y Dionisio Ridruejo⁵².

En octubre de 1974 se celebra en Suresnes -barriada de París con tradición revolucionaria-, el decimotercer Congreso del PSOE en el exilio (o 26º Congreso General). En lo medular, señalaba que el franquismo había dejado de ser el mejor sistema político para la burguesía y que el PSOE se preparaba para hacer una contribución a la liberalización de España, que facilitara el logro de una democracia socialista⁵³.

Suresnes constituirá el punto de partida del camino que llevará a los socialistas andaluces al poder y la consagración de Felipe González como Secretario General del PSOE.

Pero la consagración del Felipismo, esto es, del poder casi absoluto de Felipe González en el PSOE, se producirá dos años más tarde, en 1976, con la celebración del 27º Congreso en Madrid, el primero en España tras el exilio⁵⁴, año en que se

⁵¹ El PSP, a pesar de su corta vida, participó activamente en diferentes actos de solidaridad con la oposición al Régimen de Pinochet, como los 11 de septiembre. Su ayuda estuvo dirigida especialmente a los comunistas chilenos exiliados, a los socialistas y también a los radicales. Cuando el PSP se une al PSOE, los contactos con los comunistas chilenos finalizan.

⁵² Abdón Mateos, “Una transición dentro de la transición. Auge, unidad y “conversión” de los socialistas”, en Javier Tusell y Álvaro Soto (Ed.), op.cit., p. 221.

⁵³ Richard Gillespie, op.cit. p. 317.

⁵⁴ Francisco Bustelo, *La izquierda imperfecta. Memorias de un político frustrado*, Editorial Planeta S.A., Barcelona, 1996, p. 107.

puede afirmar que el PSOE logra la hegemonía en el seno de la izquierda⁵⁵ y reafirma su carácter de partido de clase y, por tanto, de masas, marxista y democrático⁵⁶.

Esta posición del PSOE estaba destinada a evitar ser tildado de socialdemócrata por los otros partidos socialistas y el PCE. Los dirigentes del PSOE estimaban que desde una posición de izquierda podían emprender con más éxito la ofensiva para convertir al partido en el principal partido de la izquierda⁵⁷.

La nueva ejecutiva socialista salida de Suresnes acometió una variada serie de contactos y acciones internacionales mediante los cuales el partido obtuvo una importante proyección internacional, tejida a través de una activa presencia en las actividades de la IS, y de una red de relaciones estrechas con otros partidos socialistas y socialdemócratas de todo el mundo, especialmente con los europeos e iberoamericanos. La posterior condición de Vicepresidente de la IS de Felipe González contribuyó a cimentar todavía más su interés por las cuestiones internacionales⁵⁸.

Dos años después de haber obtenido la legalidad, el 18 de febrero de 1977, el PSOE se enfrasca en luchas ideológicas –marxismo sí, marxismo no⁵⁹–, y en pugnas por lograr enmiendas a los estatutos del partido que debilitaran la influencia de los

⁵⁵ Abdón Mateos, “Una transición dentro de la transición. Auge, unidad y “conversión” de los socialistas”, en Javier Tusell y Álvaro Soto (Ed.), op.cit., pp. 221-224.

⁵⁶ *Resoluciones del XXVII Congreso del PSOE*. 5-8 diciembre de 1976, p. 2.

⁵⁷ Carlos Huneeus, *La Unión de Centro Democrático y la transición a la democracia en España*, op.cit., p. 138.

⁵⁸ Celestino Del Arenal, *La política exterior de España hacia Iberoamérica*, op.cit., p. 89.

⁵⁹ Fue a partir del XXIX Congreso cuando el PSOE eliminó cualquier alusión al marxismo, aún como método de análisis o referente plural teórico. La definición ahora del socialismo como una aspiración del hombre a la felicidad y la unanimidad más que el pluralismo, alejaron del horizonte cualquier imagen de división y debate internos. (Abdón Mateos, “Una transición dentro de la transición. Auge, unidad y “conversión” de los socialistas”, en Javier Tusell y Álvaro Soto (Ed.), op.cit., p. 233).

miembros de la base y de las minorías disidentes⁶⁰. Además, ese año presencié la consolidación de la autoridad personal de Felipe González en el partido, así como la adopción de medidas decisivas para transformar al PSOE de un partido de militantes en un partido electoral.

A mediados de 1982 el PSOE se había convertido en un partido decididamente moderado, preocupado por la necesidad de consolidar la democracia representativa y ganar las elecciones de octubre de ese año. Elecciones en las que barre y aumenta su voto en todos los principales sectores sociales. Fue el mayor triunfo electoral jamás conseguido. Ahora el PSOE iniciaría su segundo esfuerzo en la historia de España por consolidar la democracia representativa y fomentar el desarrollo económico y la reforma social⁶¹.

En cuanto a la actividad internacional del partido, ésta iba a sufrir una modificación importante desde la reinstauración de la democracia y muy especialmente durante los años 1980 y 1981 en los que el creciente asentamiento del partido en España permitió que su presencia en el marco exterior se reflejase en contribuciones más numerosas, importantes y específicas.⁶² Desde esa condición, el PSOE criticaba la actuación del gobierno de UCD en materia de política exterior, especialmente en el área de Latinoamérica⁶³.

Los socialistas centraron su atención en los países que fueron objeto de gobiernos autoritarios y, para ello, utilizaron la vertiente humanitaria y la gestión política en el trabajo de defensa de los derechos humanos⁶⁴. De hecho, dentro de los cuatro ejes

⁶⁰ Richard Gillespie, op.cit., p. 315.

⁶¹ Ibídem, pp. 425-430.

⁶² *Memoria. Informe de Gestión I. Comisión Ejecutiva Federal. 29 Congreso, PSOE, Departamento Internacional*, p. 21.

⁶³ Ibídem, p. 23.

⁶⁴ Ibídem, p. 47.

establecidos por el PSOE en materia de política exterior se incluía la solidaridad y la cooperación con el tercer mundo⁶⁵.

Así se explica que los procesos de democratización que vivieron algunos pueblos del Cono Sur a mediados de los ochenta no hayan sido indiferentes al gobierno socialista. Tan importante como la denuncia constante de las violaciones de los derechos humanos fue el apoyo sostenido y efectivo a los procesos de democratización en cualquier país, en especial en Iberoamérica⁶⁶.

Esta política no se agota en la etapa de los gobiernos militares, sino que se mantiene una vez recuperado el sistema de libertades para contribuir a afianzar las instituciones democráticas y lograr la superación de las dificultades económicas, en la mayoría de los casos heredados de las dictaduras⁶⁷.

En efecto, en los noventa, cuando la democracia se abría espacios en la mayor parte del subcontinente, los esfuerzos del PSOE hacia América Latina se orientaron en una doble dirección: por una parte, a redoblar los esfuerzos de solidaridad con la consolidación de los sistemas democráticos en el continente; y por otra, a intensificar la colaboración con aquellas fuerzas políticas que “representan la opción del socialismo democrático para la construcción de alternativas progresistas y viables en aquellas sociedades que puedan convertirse en mayoritarias a lo largo de los próximos años”⁶⁸.

⁶⁵ *El Socialista*, nº 13, 17 de julio de 1977, p.16.

⁶⁶ *Resoluciones del 30º Congreso del PSOE*, op.cit., p. 76.

⁶⁷ *Ibíd.*, p. 80.

⁶⁸ *Resoluciones del 32º Congreso Federal del PSOE*. 9-11 de noviembre de 1990, p. 74.

Así, a partir de los noventa, el objetivo de los socialistas en sus relaciones con Iberoamérica era incrementar la cooperación, tanto financiera, económica, comercial, cultural, tecnológica y científica⁶⁹.

Respecto de Chile, los acontecimientos registrados en este país y en otros de Iberoamérica, durante la década de los setenta y ochenta, llevaron al partido - apoyado por su presencia en el gobierno- a desplegar una intensa acción de apoyo y solidaridad con estos países. En este sentido, la solidaridad con la causa democrática en Chile se constituyó en uno de los objetivos prioritarios de la política internacional del PSOE⁷⁰ y en el caso donde más atención y ayuda se prestó en comparación a situaciones similares en América Latina⁷¹.

El golpe militar en Chile sorprende al PSOE en la clandestinidad y en la oposición al franquismo. En esos años el partido estaba en pleno proceso de reclutamiento de gente, de ampliación de las bases y con la idea de expandirse en todo el territorio nacional, ya que había estado muy reducido el núcleo en las grandes ciudades y en determinadas regiones. Sus contactos internacionales eran escasos.

No es de extrañar, por tanto que, hasta finales de los setenta, la mayoría de las energías de las organizaciones políticas y sociales españolas estuviesen volcadas en la lucha por la democracia en España. De este modo, las principales conexiones exteriores estaban encaminadas a recabar solidaridad con la situación propia y se orientaban fundamentalmente hacia los países europeos, quedando relegada a un

⁶⁹ Ibídem, p. 74.

⁷⁰ *Memoria de Gestión 1984-1987, 31º Congreso PSOE, Secretaría de Relaciones Internacionales*, p. 96.

⁷¹ Entrevista realizada a Elena Flores, Secretaria de Relaciones Internacionales del PSOE (1980-1990). Madrid, martes 3 de junio de 1997.

segundo plano, salvo honrosas excepciones como Chile, la atención y solidaridad con situaciones similares que se vivían en algunos países sudamericanos⁷².

La solidaridad de los socialistas españoles con las víctimas del Régimen de Pinochet se produce inmediatamente después del golpe militar. Manifiestan su absoluta identidad con la causa defendida por la UP y la figura del Presidente Allende⁷³, su condena a los hechos del 11 de septiembre y la “precisión de socorro material, de todo género, a la heroica resistencia del pueblo chileno que habría de mantenerse en vastas zonas del país hermano como aún se sostiene en la capital de la República, socorro que ha de organizarse a escala internacional y sin demora”⁷⁴.

En la práctica, las condenas al Régimen Militar de Pinochet comienzan rápidamente y es así como en octubre de 1974 en el Congreso del PSOE celebrado en Suresnes, el partido expresa su rechazo más absoluto a la Junta militar de Chile que, “instrumentalizada por la oligarquía del país, el imperialismo norteamericano y el Partido Demócrata Cristiano chileno, ahogó en un mar de sangre el proceso de liberalización de este pueblo andino. Se solidariza con su lucha, interior y exterior, por la conquista de la libertad y rinde emocionado homenaje a los compañeros de Allende, Tohá, Enríquez, etc...y en ellos, a los miles de chilenos asesinados, torturados y perseguidos por la Junta militar”⁷⁵.

Un año más tarde, los socialistas critican la presencia de Pinochet en los funerales de Franco, aunque tales críticas iban dirigidas también al Rey Juan Carlos

⁷² Francesc Bayo, “La democracia en la política latinoamericana de España: el caso del Cono Sur”, en *Síntesis*, nº 21, op.cit., pp. 91-92.

⁷³ El gobierno de la UP y la figura de Salvador Allende calaron muy hondo en vastos sectores progresistas de Europa y particularmente de España. “No era posible no sentirse conmovida con esa enorme y gigantesca solidaridad. Prácticamente no hay ciudad europea que no tenga el nombre de una plaza, avenida o parque con el nombre de Salvador Allende”. (Entrevista a Isabel Allende, en Tomás Brons, op.cit., p.62.)

⁷⁴ *El Socialista*, nº 8, 26 de octubre de 1973, p. 3.

⁷⁵ *Resoluciones del XIII Congreso del PSOE*. Suresnes, 11-13 octubre de 1974, p. 3.

quien recibió al general. “Juan Carlos no puede ofrecer una cara distinta a la que ofrece Pinochet”, rezaba un titular de la prensa socialista⁷⁶.

En un primer momento, más radical fue la postura de las Juventudes Socialistas que defendían la alternativa marxista y revolucionaria del partido, para quienes el desastre chileno había demostrado la “imposibilidad de que la conquista del poder político por el proletariado se efectúe de una forma legalista a través del Parlamento”⁷⁷.

Las Juventudes Socialistas contemplaban una fase en que la violencia revolucionaria sería necesaria para el establecimiento de una dictadura de clase sobre la burguesía, o “democracia para la clase trabajadora”⁷⁸. En la práctica esta postura en relación a Chile no difirió de la del partido, sobre todo a partir de finales de los setenta⁷⁹.

Por lo demás, encontraron en Madrid unos interlocutores válidos en las Juventudes Socialistas chilenas, más de la línea de Almeyda, que facilitaron las relaciones. Dentro de sus dirigentes apostados en España destacaban a comienzos de los ochenta, entre otros, Fernando Arroyo, Enrique Sepúlveda y Darío Villaroel⁸⁰.

⁷⁶ *El Socialista*, número 53, 1975.

⁷⁷ *Resoluciones del XXVII Congreso del PSOE*, op.cit., p. 23.

⁷⁸ *Renovación*, octubre de 1973, 6, (Citado por Richard Gillespie, op.cit., p. 398).

⁷⁹ Entrevista realizada a Elena Flores, Secretaria de Relaciones Internacionales del PSOE (1980-1990). Madrid, martes 3 de junio de 1997.

⁸⁰ Las Juventudes Socialistas Chilenas, de una postura también más radical, mantuvieron contactos con los comunistas españoles y compartieron tareas de solidaridad frente al “caso chileno”. Las Juventudes Socialistas Chilenas recibieron apoyo de la Unión Internacional de Jóvenes Socialistas, entre otros.

5.2.1.2.1. El PSOE y las relaciones con las fuerzas políticas chilenas

Desde el punto de vista humanitario no hubo ningún tipo de discriminación en la actuación socialista respecto de la oposición chilena, pero desde el punto de vista político el PSOE tuvo una mayor sintonía con la izquierda, especialmente con los socialistas y en menor medida con los radicales. También fueron importantes los nexos, sobre todo desde mediados de los años ochenta, con el PDC y a fines de esa década con el PPD⁸¹. En una primera etapa no hubo mayores contactos con otras fuerzas políticas españolas ni con ONGs y se hizo “lo que se podía hacer”⁸².

Si bien la dirigencia socialista española expresaba que su apoyo y solidaridad iba dirigida a toda la oposición democrática al Régimen de Pinochet, el compromiso e inclinación que los socialistas españoles sentían por los socialistas chilenos queda de manifiesto ya en el Congreso de Suresnes donde el grupo de Sevilla, más a la izquierda que los socialistas vascos y madrileños, entrega al invitado dirigente socialista Carlos Altamirano –más tarde líder del sector renovado del partido⁸³– “el mayor de los afectos”⁸⁴.

⁸¹ A fines de la década de los ochenta surge en Chile el PPD, partido de “carácter instrumental” y que tenía como norte contribuir a restaurar la democracia en el país. Detrás de la formación del PPD estuvieron los socialistas renovados de Núñez y otros grupos menores de izquierda, de centro, de derecha e independientes. Su primer Presidente y fundador fue Ricardo Lagos. El PPD necesitaba crear un apoyo organizado en España para poder fortalecer la lucha por la democracia, así se entiende que en su formación haya habido influencias en las ideas de Felipe González, pero también en las necesidades de Chile (Entrevista realizada a Joaquín Leguina, ex Presidente de la Comunidad Autónoma de Madrid (1983-1995). Madrid, 3 de julio de 1998). El PPD recibió, por tanto, el apoyo del PSOE para quien –junto al PS–, “representan nítidamente en Chile la opción del socialismo democrático” (Partido Socialista Obrero Español, *Secretaría de Relaciones Internacionales*, p. 101).

⁸² Entrevista realizada a Elena Flores, Secretaria de Relaciones Internacionales del PSOE (1980-1990). Madrid, martes 3 de junio de 1997.

⁸³ Van a ser precisamente los socialistas renovados los que, producida la división al interior del partido, se constituyen en el principal interlocutor del PSOE. En los ochenta, esta facción del socialismo tomó el nombre de Sector Núñez.

⁸⁴ Richard Gillespie, op.cit., p. 319.

Después de 1973 el socialismo chileno entra en un período de autoanálisis profundo. Este proceso produjo dos grandes interpretaciones alternativas de las políticas a seguir en el futuro: una de tendencia “eurosocialista”, la otra, a favor de una alianza más estrecha con los comunistas.

Pero el cisma mayor tuvo lugar en 1979 después de una sesión del Comité Central del partido en Argelia un año antes. Fue un evento complicado que involucró diferentes ideologías, ambiciones personales, problemas de comunicación, y, presumiblemente, influencias extranjeras relativas a presiones financieras en el principal grupo dentro del partido. Los detalles de esta actividad quedarán, sin embargo, siempre en el misterio⁸⁵.

Se producen reunificaciones y recomposiciones que hacia finales del período señalado se expresan en dos grandes partidos socialistas, el llamado PS de Núñez, más impregnado de la renovación socialista⁸⁶, influidos por la socialdemocracia europea y para quienes el asociarse con los demócratacristianos ya no era del todo impensable⁸⁷, y el de Almeyda, más cercano con los comunistas, y que aspiraba a reeditar todo el programa allendista⁸⁸. Esta facción tuvo el apoyo del PSP, quienes veían al sector Almeydista como continuadores del socialismo de Allende.

La división no estuvo exenta de polémicas y, en un comienzo, se produjeron tensiones. “La fracción que encabeza Clodomiro Almeyda es sectaria, burocrática y estalinista”, sentenciaría a mediados de 1979 su principal contendor en el partido,

⁸⁵ Alan Angell, “International support for the Chilean opposition, 1973-1989: political parties and the role of exiles”, en Laurence Whitehead (Ed), op.cit., p. 181.

⁸⁶ Para un estudio y análisis del proceso de renovación del socialismo chileno y su posterior reunificación, véase, entre otros: Jorge Arrate, *El retorno verdadero. Textos políticos 1987-1991*, Las ediciones del ornitorrinco, Santiago de Chile, 1991; Aniceto Rodríguez, *Unidad y renovación. Dialéctica para la victoria*, CESOC, Ediciones Chile-América, Santiago de Chile, 1990.

⁸⁷ Simon Collier y William Sater, op.cit., p.322.

⁸⁸ Manuel A. Garretón, “La oposición política partidaria en el Régimen Militar chileno. Un proceso de aprendizaje para la transición”, en Marcelo Cavarozzi y Manuel A. Garretón (Coord.), op.cit., pp. 445-446.

Carlos Altamirano⁸⁹. Estas diferencias se llevaron también al terreno político doméstico, es decir, a la forma de cómo enfrentar las tareas de recuperación democrática en Chile, donde tampoco había coincidencias.

El grupo que permaneció en Chile (Secretariado Interior) defendía el enfoque marxista leninista. Pero no tenían fuerza real. Más importante era el accionar del PS en el exterior (Secretariado Exterior). Este, bajo la dirección de Altamirano desde Berlín manifiesta sus aires de renovación. La gran mayoría de los socialistas del interior asumió las posiciones de Almeyda, es decir, acercarse al comunismo, mientras que la abrumadora mayoría del exterior asumió las de Altamirano, es decir, la renovación del partido⁹⁰.

El debate tuvo lugar principalmente en el exilio, después de que el partido sufriera una violenta represión en Chile. Sus divisiones internas se habían multiplicado y provocaron debates interminables⁹¹. La escisión del PS en el exilio es de mayor profundidad y extensión que el ocurrido en Chile en ese momento.

No obstante, el interés por superar las diferencias y optar por la unidad del partido era un deseo que ya a comienzos de los ochenta tomaba cuerpo en muchos socialistas chilenos en España, quienes pedían a los dirigentes del partido hicieran un esfuerzo de diálogo en orden a reconstruir la unidad. Para tal efecto, incluso, solicitaron al PSOE fuera el portador de tal comunicación⁹².

⁸⁹ *El Socialista*, n° 110, 27 de mayo de 1979, p. 18.

⁹⁰ Patricia Politzer, *Altamirano*, Ediciones Melquíades, Santiago de Chile, 1990, p. 158.

⁹¹ Simon Collier y William Sater, op.cit., p.322.

⁹² Reunión-entrevista sostenida por Aniceto Rodríguez, Alejandro Jiliberto, Jesús Morales y Elena Flores. 5 de Julio de 1984. (Documentos de la Fundación Solidaridad Internacional, Madrid, España). Los socialistas españoles no solo fueron un referente para sus pares chilenos, sino también la figura de Felipe González quien, como Presidente del gobierno, fue visto incluso por el Régimen de Pinochet como posible mediador entre el propio gobierno y la oposición moderada para salir de un delicado momento político e impedir una eventual caída del Régimen. (*Tiempo*, 14-20 de mayo de 1984, n° 105, p. 55.).

5.2.1.2.2 El PSOE y sus nexos con los socialistas renovados

A pesar de señalar los socialistas españoles que en la pugna interna del socialismo chileno ellos no entraban, el apoyo al sector renovado era evidente. “...a ellos (sector Altamirano) les consta nuestra confianza, nuestro apoyo y nuestra solidaridad...”⁹³. Y también sus influencias, según constan los plenos de Argelia y uno extraordinario en Chile, donde habían empujado a Carlos Altamirano a la ruptura con los sectores “donde la llama del leninismo seguía viva”.

Para algunos autores no resulta fácil documentar la influencia que pudo ejercer el PSOE en la elite política chilena, en particular, y en las elites políticas latinoamericanas en general. Para otros se trata más de una “transformación coincidente” ocurrida en el seno de los partidos socialistas del sur de Europa y Latinoamérica que de un caso de “persuasión” por parte del PSOE⁹⁴.

Más clara aparece una serie de situaciones ocurridas en Europa, como el surgimiento del Eurocomunismo, los gobiernos de Mitterand en Francia, Soares en Portugal o Felipe González en España y su estrechamiento de lazos con los socialistas latinoamericanos⁹⁵, así como la crisis de los socialismos reales y su

⁹³ *El Socialista*, n° 108, 13 de mayo de 1979, p. 15.

⁹⁴ Jean Grugel, “España y Latinoamérica”, en Richard Gillespie, Fernando Rodrigo y Jonathan Story (Ed.), op.cit., p. 199.

⁹⁵ Carlos Altamirano, líder de la facción moderada del socialismo chileno en el exilio, reconoce la influencia de los socialistas europeos, incluido el español, en su evolución. (Patricia Politzer, op.cit., p. 160)

desencanto que produjo en la izquierda en general, los que algún grado de influencia ejercieron en las posturas renovadas de los socialistas⁹⁶.

En el caso concreto de la relación PSOE – PS, si bien para parte de la dirigencia del PSOE la influencia de su partido en la renovación del socialismo chileno no fue una relación causal prioritaria y debe considerar los diversos acontecimientos que ocurren en los años setenta en Europa⁹⁷, para los dirigentes socialistas chilenos como Ricardo Núñez, líder del sector renovado del PS en los ochenta, parece más clara la influencia, aunque no determinante⁹⁸.

Por su parte, para Erich Schnacke esta influencia sí que tuvo signos decisivos. “Después de 17 años de estrecha relación entre el PSOE y los socialistas chilenos quedó una influencia ideológica muy grande. El PS chileno, de ser marxista-leninista, se transformó en un partido socialdemócrata muy parecido al español capaz de aceptar los cambios que la época requería”⁹⁹.

Los nexos entre el PSOE y el sector moderado del PS empiezan a materializarse a comienzos de 1977, cuando Felipe González tiene un primer contacto en México y luego en Bogotá con Carlos Briones, ex Ministro de Allende y del sector más moderado del socialismo chileno. El objetivo era analizar y converger en el modelo

⁹⁶ Estas ideas la comparten dirigentes clave en las relaciones entre los socialistas españoles y socialistas chilenos. (Entrevista realizada a Alfonso Guerra, ex Vicepresidente del gobierno español y ex Vicesecretario General del PSOE, Madrid, 14 de julio de 1998 y entrevista realizada a Erich Schnacke, ex Senador socialista de la UP y dirigente de los socialistas chilenos en el exilio en Europa durante el Régimen de Pinochet. Santiago de Chile, 17 de octubre de 1997).

⁹⁷ Entrevista realizada a Ludolfo Paramio, ideólogo del PSOE y ex Presidente de la Fundación Pablo Iglesias. Madrid, 1º de julio de 1998.

⁹⁸ Entrevista realizada a Ricardo Núñez, líder del sector renovado del PS chileno durante los años del gobierno militar. Santiago de Chile, 6 de octubre de 1997.

⁹⁹ Entrevista realizada a Erich Schnacke, ex Senador socialista de la UP y dirigente de los socialistas chilenos en el exilio en Europa durante el Régimen de Pinochet. Santiago de Chile, 17 de octubre de 1997. Esta opinión es compartida por otros dirigentes históricos del socialismo chileno como Carlos Briones (Entrevista realizada a Carlos Briones, ex Ministro del Interior del gobierno de la UP. Santiago de Chile, 14 de octubre de 1997).

socialista, diseñar estrategias de acción para solidarizar con la oposición a Pinochet y ayudar económicamente al partido que, en ese entonces, era perseguido¹⁰⁰.

Ese mismo año, Felipe González viaja a Chile para interceder por la liberación del dirigente socialista moderado Erick Schnake, a quien finalmente se le conmutó la pena de 25 años de privación de libertad por la de extrañamiento¹⁰¹. Su visita no solo significaba demostrar la solidaridad con el dirigente, sino también implicaba intervenir directamente en contra de las medidas represivas del Régimen y contribuir a que el pueblo español empezara a tomar conciencia de lo que estaba sucediendo en Chile¹⁰².

La mayor sintonía de Felipe González con el ala moderada de la izquierda chilena tuvo como uno de sus principales interlocutores al socialista Ricardo Lagos. Tanto durante los años más difíciles del gobierno militar como en tiempos de democracia en Chile, los contactos fueron fluidos y las influencias se manifestaron en el acercamiento de Lagos con el mundo empresarial chileno y con los inversionistas extranjeros, así como su acercamiento al mundo militar¹⁰³.

En septiembre de 1996 en el Congreso de la IS, Felipe González presidió una plataforma de renovación del socialismo que tendría el nombre de “Progreso Global”. La plataforma, además, debía estar compuesta por 14 miembros y uno de ellos, a propuesta del mismo Felipe González fue su amigo Ricardo Lagos. Los

¹⁰⁰ Entrevista realizada a Carlos Briones, ex Ministro del Interior del gobierno de la UP. Santiago de Chile, 14 de octubre de 1997.

¹⁰¹ *El Mercurio*, viernes 23 de diciembre de 1977, p.1 y p.20.

¹⁰² La “jugada” de González culminó con un acto masivo en la Plaza de Toros de Carabanchel, donde participaron, entre otros, militantes y dirigentes del PSOE, del PCE y de UCD. “La visita de Felipe González a Chile tiene la virtud de que es la primera ventana que se abre en Chile a la gente, ésta se entera de que estaba González, lo aplaude por primera vez en las calles. Es como un pequeño despertar de un país que hasta ese instante difícilmente tenía manifestaciones de ese tipo”. (Entrevista realizada a Erich Schnacke, ex Senador socialista de la UP y dirigente de los socialistas chilenos en el exilio en Europa durante el Régimen de Pinochet. Santiago de Chile, 17 de octubre de 1997).

¹⁰³ *Que Pasa*, nº 1368, 28 de junio de 1997, p. 79.

contactos entre ambos líderes han sido estrechos y se han mantenido hasta el día de hoy.

En España, las pugnas al interior del PS también escribieron sus capítulos desde fines de los setenta. Va a ser la Calle Marqués de Cubas de Madrid donde se materialice la reunión que marque la división del partido¹⁰⁴, es decir, el surgimiento de los dos sectores claramente divididos: los renovados, por una parte, y el sector más duro, por otra.

Los primeros encontrarán los mayores acercamientos de parte del PSOE y recibirán una influencia, especialmente los socialistas chilenos exiliados en Madrid, quizás más determinante. Por lo tanto, paralelo al proceso de renovación que vivía el socialismo chileno, bajo la influencia del PSOE y con su ayuda económica, los socialistas chilenos en España van a iniciar su renovación¹⁰⁵.

Pero también el sector Almeyda va a mantener contactos con los socialistas españoles, aunque fríos y de carácter formal. Este sector -al igual que el altamiranista- deseaba a la larga la unidad de ambas facciones porque veían que unido el socialismo y el resto de la oposición se facilitaba la tarea de luchar contra el Régimen Militar¹⁰⁶.

¹⁰⁴ Según Oscar Soto hubo una campaña de desprestigio en contra de la línea de Almeyda, realizada a través de la prensa y promovida por Erich Schnacke que lo único que perseguía era limitar los contactos políticos de ese sector. (Entrevista realizada a Oscar Soto, responsable del PS en España, sector Almeyda. Madrid, 26 de septiembre de 1998).

¹⁰⁵ Andrea Lagos, “Schnacke remece la historia oficial”, en *Cuerpo de Reportajes de la Tercera*, 23 de Julio de 2000, p. 6.

¹⁰⁶ Si bien las relaciones entre los socialistas chilenos exiliados en España fueron sectarias, cuando se trataba de luchar contra Pinochet y su Régimen aparecía el sentido de unidad. Se reunían no solo los socialistas, sino también el resto de las fuerzas políticas opositoras al gobierno. Los chilenos se sentían los representantes de la “causa chilena”, independiente de su color político. (Entrevista realizada a Alejandro Jiliberto, responsable del PS en España, sector Altamirano. Madrid, 24 de Septiembre de 1998).

Para el sector Almeyda, la unidad del socialismo lo configuraría como el gran partido del futuro y en esta tarea, según la facción Almeyda, el papel del PSOE podía ser importante¹⁰⁷.

Durante los años ochenta las diferencias entre los socialistas chilenos se fueron diluyendo y específicamente durante todo el período plebiscitario y post-plebiscitario debido, entre otros aspectos, a la adopción de una misma línea política que enfrentara a Pinochet y terminara con su Régimen, a la presión interna por la reunificación y a la labor de España, que los mismos socialistas de AD califican de “importante”¹⁰⁸.

La reunificación cristaliza en diciembre de 1989 y aparece como uno de los puntos cruciales en la recomposición del sistema partidario post-dictadura¹⁰⁹. En esta unidad socialista pactada se nombra a Clodomiro Almeyda como Presidente y a Jorge Arrate como Secretario General¹¹⁰.

En España, a su vez, inmediatamente los socialistas chilenos residentes en aquel país, tanto del sector Núñez, encabezado por Fredy Navarro, como de la ex orgánica Almeyda, liderada por Danilo Aravena, inician también el proceso de unidad. La primera medida fue constituir una dirección conjunta con el fin de analizar un nuevo documento político llamado “Bases doctrinarias y políticas”¹¹¹.

¹⁰⁷ Reunión sostenida entre Elena Flores, Secretaria de Relaciones Internacionales del PSOE, y dirigentes del Partido Socialista, sección Almeyda, como Darío Villaroel, Silvana Ardí, Carmen López y Oscar Soto. Madrid, Febrero de 1985. (Documentos de la *Fundación Solidaridad Internacional*, Madrid, España).

¹⁰⁸ *El País*, lunes 22 de septiembre de 1986, p. 2.

¹⁰⁹ Manuel Antonio Garretón, “Partidos políticos, transición y consolidación democrática”, en *Proposiciones* 12, op.cit., p. 77.

¹¹⁰ Recientemente Erich Schnake denunció que en 1989 fue víctima de un fraude electoral en las elecciones del PS, donde competía con Jorge Arrate y perdió por 300 votos. (*La Tercera*, lunes 24 de julio de 2000, p. 6).

¹¹¹ Carta a los militantes, simpatizantes y amigos del Partido Socialista de Chile. (Documento del *Partido Socialista de Chile. Seccional España*. Madrid, 16 de febrero de 1990).

La elección de la Dirección del Partido Socialista de Chile (seccional España) se realiza el 25 de febrero de 1990 y tuvo como Presidente a Alejandro Jiliberto (sector Núñez) y a Oscar Soto (sector Almeyda) como Secretario Político (Véase Cuadro nº 3).

Cuadro nº 3

Primera Directiva del PS Unificado en el exilio en España 1990

Directiva

Alejandro Jiliberto
Oscar Soto
Carlos Irribarren
Danilo Aravena
Elsi Venegas
Darío Villaroel

Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas a los responsables de los partidos políticos en España.

5.2.1.2.3 Las relaciones entre el PSOE-PS-PDC

A partir de 1977, una vez lograda la representación parlamentaria, se articulan contactos con otras fuerzas políticas y sociales chilenas opositoras al gobierno de Pinochet¹¹², entre ellas el PDC, a pesar de que en un primer momento los socialistas españoles inculparan a este partido como responsable del golpe militar¹¹³.

¹¹² Entrevista realizada a Elena Flores, Secretaria de Relaciones Internacionales del PSOE (1980-1990). Madrid, martes 3 de junio de 1997.

¹¹³ *El Socialista*, nº 29, segunda quincena de octubre de 1974, p. 6.

Con el PDC existían elementos afines, especialmente en temas políticos y económicos. Además, la presencia de militantes cristianos en el PSOE como Gregorio Peces-Barba, sin duda contribuyen a tejer estas relaciones, “buenas relaciones, pero nada más”¹¹⁴. Los contactos giraron en torno a la situación chilena, a cómo enfrentar al Régimen Militar y la violación a los derechos humanos y cómo avanzar hacia la democratización del país¹¹⁵. Para la dirigencia del PDC, Chile necesitaba un partido como el PSOE para “buscar una salida al actual régimen dictatorial del país”¹¹⁶.

Además contribuyó en el acercamiento político del PSOE al PDC el que primeramente el ala moderada del socialismo chileno –principal interlocutor del PSOE- hubiese mantenido contactos –no sin dificultades- con los democratacristianos¹¹⁷. “Nuestra alianza con la democracia cristiana es algo fundamental”, sostenía Carlos Altamirano a fines de los setenta¹¹⁸.

Igual línea defendía Ricardo Lagos a fines de los setenta al relacionarse con la esfera técnica del PDC, entre ellos, Alejandro Foxley y Ricardo Ffrench-Davis, y afirmar que “la búsqueda de un acuerdo con la democracia cristiana pasa a ser un elemento clave para enfrentar al Régimen”¹¹⁹.

¹¹⁴ Entrevista realizada a Joaquín Leguina, ex Presidente de la Comunidad Autónoma de Madrid (1983-1995). Madrid, 3 de julio de 1998.

¹¹⁵ Un momento importante que contribuye a lograr un primer acercamiento entre los socialistas y los democratacristianos chilenos en torno al momento político que vivía Chile y el significado de la UP, estuvo dado por un seminario coordinado por Raúl Morodo a fines de los años setenta sobre la situación política en el país. A esta actividad asistieron, entre otros, Carlos Altamirano, Juan Bustos y Jorge Arrate por los socialistas, y Gabriel Valdés, Radomiro Tomic, Luis Risopatrón y Carlos Bascuñan por los democratacristianos. (Entrevista realizada a Carlos Bascuñan, dirigente del PDC en España (1977 – 1980). Santiago de Chile, 14 de octubre de 1997).

¹¹⁶ *El País*, 24 de junio de 1980.

¹¹⁷ Con este acercamiento los moderados ponen al PS y al área socialista el problema de la inédita alianza de los socialistas chilenos con el PDC y el mundo de la Iglesia. (Fredy Cancino, “Apuntes para una caracterización renovada del partido”, en *Temas Socialistas* n° 3, Eduardo Ortiz (Ed.), Ediciones documentas, Santiago de Chile, 1986, pp. 21-22).

¹¹⁸ *El Socialista*, n° 83, 19 de noviembre de 1978, contraportada.

¹¹⁹ Ricardo Lagos, *Después de la transición*, op.cit., pp. 28-29.

La alianza PS- PDC se mantuvo en el tiempo y con el inicio de la democracia en Chile perfiló los primeros acuerdos para darle gobernabilidad al país. Uno de ellos es que por primera vez en 56 años de historia los socialistas contribuían a elegir a un Presidente demócratacristiano y a participar de las responsabilidades de un gobierno liderado precisamente por él¹²⁰.

El PDC era en los años ochenta, a diferencia de los demás partidos chilenos de la oposición, el más cohesionado¹²¹, el que arrastraba una enorme tradición y trayectoria política y en el que se vislumbraba un importante protagonismo en el nuevo escenario político que le tocaría vivir al país. Tal situación explica el acercamiento creciente del PSOE con el PDC desde el triunfo del NO en el plebiscito de 1988.

En efecto, los socialistas españoles veían en el PDC a un partido mayoritario que optaba por la misma salida democrática que ellos habían escogido en su momento y que iba a contribuir a vertebrar la sociedad chilena, tal como lo habían hecho los socialistas. “Desde el momento en que la democracia cristiana jugaba un papel indiscutible en la política chilena y tenía que ser clave en la transición, tener una relación con ellos para contribuir a la transición formaba parte de la lógica. Ahora, no sé si esto pretendía prefigurar unas excelentes relaciones diplomáticas o comerciales con el nuevo gobierno democrático en Chile”¹²².

Con todo, los aires de renovación del PS, unido a la desintegración del proyecto histórico de la UP, hacen posible en los ochenta, la alianza política de los socialistas

¹²⁰ Jorge Arrate, *El retorno verdadero. Textos políticos 1987-1991*, op.cit., p. 236.

¹²¹ Quizás el PDC pudo mantener una unidad interna porque sufrió una menor represión y porque pocos de sus líderes fueron exiliados.

¹²² Entrevista realizada a Ludolfo Paramio, ideólogo del PSOE y ex Presidente de la Fundación Pablo Iglesias. Madrid, 1º de julio de 1998.

españoles con el PDC, el triunfo electoral de la Concertación en 1989 y el retorno de la democracia¹²³.

Cuando Chile inicia su transición democrática en marzo de 1990, el Presidente demócratacristiano Patricio Aylwin sostenía que el mejor representante de la Embajada chilena en Madrid debía ser un socialista, toda vez que en España aún gobernaba el PSOE. Además, era una manera de continuar los nexos con este partido, tan importante durante los años del Régimen Militar. Considerando la necesidad de mantener el enlace político a nivel de partidos se postularon los nombres de los militantes socialistas, Luis Jerez y Juan Gabriel Valdés. El primero, según Patricio Aylwin, no sería bien recibido en medios políticos y gubernamentales en España¹²⁴. Valdés, por su parte, contaba con mayor aceptación dentro de los socialistas españoles y fue, finalmente, quien asumió el cargo de Embajador de Chile en España.

En el mismo sentido, previo a las elecciones presidenciales en Chile de 1999, el Secretario General del PSOE, Joaquín Almunia señalaba: “Si los compañeros de Chile nos piden solidarizar con Lagos estaremos dispuestos, ya que siempre es positivo estar unidos cuando tenemos los mismos ideales y aspiraciones”¹²⁵.

¹²³ Cristián Gazmuri, Reportaje “El lugar de Pinochet en la historia”, en *Cuerpo de Reportaje de la Tercera*, domingo 12 de septiembre de 1999, p. 9.

¹²⁴ Carta de Jorge Arrate a Elena Flores, Febrero de 1990. (En documentos de la *Fundación Solidaridad Internacional*).

¹²⁵ *Agencia UPI*, 21 de julio de 1998.

5.2.1.2.4 El PSOE y sus contactos con el PR

Con el inicio del gobierno militar, el PR, al igual que los demás partidos políticos chilenos fueron declarados en receso o proscritos. En 1973, el PR ya estaba dividido y el exilio lo que hizo fue contribuir a exacerbar aún más la fragmentación entre los pro marxistas (Anselmo Sule) y los que rechazaban esta tesis (Enrique Silva Cimma).

En los setenta existía la disputa entre las distintas facciones izquierdistas en el exilio -como las del propio Sule¹²⁶ y los socialistas- por obtener los favores de la socialdemocracia y de los partidos socialistas del sur de Europa¹²⁷. El poder de Sule en el partido se basaba en el control de los fondos internacionales que ayudaban a mantener viva la organización, como los provenientes de la IS, institución de la cual el PR era en ese entonces el único partido político chileno miembro¹²⁸ lo que, además, potenciaba los contactos entre éstos y los socialistas españoles.

En España, los exiliados del PR se concentraban básicamente en Madrid y Barcelona. A finales de 1973 y comienzos de 1974, estos militantes radicales toman contacto con otros correligionarios que se encuentran en Europa. En Barcelona, un número de 8 militantes activos del PR; en Madrid, un número de 12, se suman a la organización de “Reivindicación de la Democracia en Chile”, establecida, esencialmente bajo el diseño de la UP y con el radical Joaquín Álvarez como Coordinador en España. El objetivo de los exiliados chilenos era establecer contactos

¹²⁶ En los ochenta Sule mantiene cuotas de poder en el exterior, pero en el interior el PR es dirigido por Enrique Silva Cimma.

¹²⁷ *Que Pasa*, 17-23 de mayo de 1979, p. 8.

¹²⁸ Alan Angell, “La cooperación internacional en apoyo de la democracia política en América Latina: el caso de Chile”, op.cit., p. 231.

con otras corrientes políticas en función de organizarse como UP en el exterior (Véase Cuadro nº 4, p.245).

En un primer momento, debido a la situación política que vivía España bajo Franco, existieron tímidos contactos entre los socialistas del PSOE y los del PSP con los exiliados del PR. Los socialistas españoles, liderados por Raúl Morodo, se constituyeron en importantes interlocutores de los radicales chilenos¹²⁹ que, en los setenta, tuvieron a Fresia Urrutia y a Ricardo Navarrete como representantes del partido en España. Más tarde, en los ochenta, Camilo Salvo asume como portavoz del partido en Madrid.

Los contactos y las reuniones entre estos partidos se realizaban con cierta regularidad -muchas veces en un despacho de Raúl Morodo y de Tierno Galván- y tenían como objetivo diseñar la estrategia a seguir para lograr la democratización en Chile. Poco a poco fueron sumándose militantes del PR y a fines de los setenta se acercaban a los cincuenta.

Más tarde, iniciado el camino de la democracia en España, la situación cambia y la solidaridad es expresión llana y constante hacia el pueblo chileno, en especial del PSOE, lo que motiva en el PR su más profundo agradecimiento por “todo el apoyo, comprensión y solidaridad permanente entregado por nuestro partido hermano el PSOE”,¹³⁰.

¹²⁹ *Doblón*, 3 de abril de 1976, p. 59.

¹³⁰ Carta de Fresia Urrutia, responsable del PR en España, a la Federación Socialista Madrileña con motivo del acto de homenaje a los caídos el 11 de septiembre de 1973. Madrid, 8 de septiembre de 1978. (Documentos del Partido Radical chileno facilitados por Fresia Urrutia).

A fines de los ochenta, el PR formaba parte de la AD y abogaba por la adopción de políticas similares a la de la socialdemocracia europea, situación que acrecienta los nexos entre ambos partidos¹³¹.

Cuadro n° 4

Primera Directiva de la UP en el exilio en España

Partido Político	Período	Responsables
PS	1975-1976	Oscar Soto
PC	1975-1976	Eduardo Romba
PR	1975-1976	Fresia Urrutia
MAPU	1975-1976	Jorge Zapata
Izquierda Cristiana	1975-1976	Rosa Segovia

Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas a los responsables de los partidos políticos chilenos exiliados en España.

5.2.1.2.5 Medidas de actuación y solidaridad con la oposición chilena

La actuación del PSOE en torno al “caso chileno” estuvo condicionada, al igual que en los demás actores españoles, por los diversos escenarios políticos que vivió España desde comienzos de los setenta, de los que hemos dado cuenta anteriormente.

A partir de 1982, cuando los socialistas asumen el poder, el liderazgo del PSOE frente a las demás fuerzas políticas españolas se hizo notorio a la hora de coordinar y organizar manifestaciones en contra del Régimen de Pinochet. Además, ahora la ayuda del partido a la oposición chilena contempla, o mejor, fortalece el apoyo

¹³¹ Durante los ochenta, además, el PR contribuyó a dar un nuevo impulso a las logias en España. Destacan en Madrid la Logia “Gran Oriente Español” y en Barcelona “Gran Logia Simbólica Española”. Luego, a fines de 1989, junto con el inicio de la transición en Chile, estos grupos dejan de actuar políticamente en Europa.

material¹³². Por lo tanto, la ayuda del partido revestía una doble forma: apoyo material al exilio chileno y una actuación constante sobre todos los gobiernos democráticos de Europa en donde se encuentre representado el socialismo¹³³.

Un nexo importante en las relaciones entre el PSOE y las fuerzas políticas opositoras chilenas, en especial, el PS y el PR, fue Elena Flores, quien como Secretaria de Relaciones Internacionales del partido mantuvo un contacto directo y fluido con ellas. El trabajo concreto que desarrolla el área internacional del PSOE se tradujo, entre otras actividades, en organizar grupos de mujeres por la democracia en Chile, atender a los inmigrantes exiliados que iban llegando a España, informar y enviar documentos a Chile para el trabajo doctrinal del PR y del PS en el interior; conformar red de información sobre la realidad chilena bajo Pinochet y enviarla a instituciones políticas, culturales y sociales de España (Véase Cuadro nº 5).

Cuadro nº 5

Responsables Área Internacional de los Partidos Políticos Españoles de gobierno. 1973-1990
Madrid

Partido Político	Responsables Área Internacional	Período
UCD	José Manuel Caso	1982
	Javier Rupérez	1977-1982
	Guadalupe Ruiz-Giménez	1977- 1982
PSOE	Pablo Castellano	1973-1974
	Luis Yáñez Barnuevo	1974-1979
	Elena Flores	1980- 1990

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas realizadas a Luis Yáñez Barnuevo, Elena Flores, Javier Rupérez y Guadalupe Ruiz –Giménez, y datos del libro de Aurelio Martín Nájera, *Fuentes para la historia del PSOE y de la juventudes socialistas de España, 1879- 1990*, Vol.2, Editorial Pablo Iglesias, Madrid, 1991.

¹³² Para una mayor consideración sobre el apoyo material, véase en el Capítulo III de nuestro estudio, el apartado titulado “La ayuda económica y la oposición chilena: los dineros desde España”.

¹³³ Fernando Baeza, “El socialismo español y la política internacional”, en *La alternativa socialista del PSOE* (Algunas contribuciones), Editorial Cuadernos Para el Diálogo, S.A., EDICUSA, Madrid, 1977, p. 213.

Por otro lado, como dijimos, después de 1983, año en que en Chile se pueden identificar a los partidos políticos chilenos como parte de la oposición al Régimen, los socialistas españoles obtienen una suerte de formalidad y fortalecimiento en sus líneas de apoyo y una mejor coordinación en las vías de denuncia al gobierno de Pinochet. Este factor de identificación en el plano político es importante desde el primer momento, donde se van situando y acomodando no sin dificultad, las relaciones entre los distintos partidos políticos chilenos y españoles. Hay una cierta capacidad de reconocimiento de las distintas fuerzas españolas en sus contrapartes chilenas¹³⁴. Así, el PSOE busca su contraparte en Chile, pero también lo hacen los demócratacristianos, incluso la derecha más dura española también tuvo su equivalente en el Chile de Pinochet. Esta situación no ocurre con otros países latinoamericanos como Argentina, Colombia, México o Perú¹³⁵.

En 1983, en la manifestación que conmemoraba el décimo aniversario del golpe militar, destacó la figura de Alfonso Guerra quien, no obstante, fue criticado por su personalismo, así como el monopolio socialista del que se dice protagonizó el evento¹³⁶. Ese acto realizado en Madrid fue el mayor acto de convergencia política desde el 23 de febrero de 1981. Adhirieron todos los partidos políticos y organizaciones sindicales y juveniles, con excepción de AP¹³⁷, aunque el PDP y la UL, coaligados con el partido de Fraga, sí estuvieron presentes llevándose las reprimendas de AP.

¹³⁴ En este sentido, importante es señalar que, salvo Santiago Carrillo y Dolores de Ibáburri, *La pasionaria*, que habían sido diputados durante la República, el resto de los políticos españoles no había tenido experiencia democrática. En cambio, muchos de los políticos chilenos atesoraban una vasta experiencia política democrática. He aquí una diferencia en los actores de las transiciones de España y Chile.

¹³⁵ Entrevista realizada a Alberto Van Klaveren, profesor de la Academia Diplomática Andrés Bello y actual Subsecretario del Ministerio de Relaciones Exteriores del gobierno de Michelle Bachelet. Santiago de Chile, 15 de octubre de 1997.

¹³⁶ *El País*, miércoles 14 de septiembre de 1983, p.3.

¹³⁷ *Diario 16*, 12 de septiembre de 1983, p. 12.

El protagonismo de Guerra en este acto –y en otros en los que quedaba clara su presencia y la del partido- no fue visto con buenos ojos por las autoridades militares en Chile. Hablaban de intromisión de un gobierno en asuntos internos de otro. El gobierno español argumentaba que eran actuaciones individuales y en nombre del partido. “Yo actué según mi criterio con toda coherencia. No podía ser un militante luchador por la libertad en Chile, solidario con los que sufrían la dictadura cuando estoy en la calle y, ser diferente porque estaba en el gobierno. Eso no lo concebía”¹³⁸.

Además, no resultaba fácil organizar las manifestaciones, había que negociar las cabeceras y los discursos. Importaba mostrar una imagen unitaria de la organización de los diversos actos, por eso los protagonismos de ciertos actores eran cuestionados por los otros. Se pensaba que lo que más hacía daño al Régimen de Pinochet era la presencia de los partidos políticos con representación parlamentaria; lo que explica la presencia comprometida de las distintas fuerzas políticas españolas¹³⁹.

Sobre los chilenos –que tenían menos reparos a la hora de interactuar con todo el colectivo político español- se consideraba oportuno comprometer en estos actos a todo el espectro político chileno opositor a Pinochet residente en España, es decir, el PDC, la IC, el PR, el PS Almeyda, el PS Núñez y el PC. A pesar de la diferencia de estrategias para enfrentar al Régimen por parte de las distintas fuerzas políticas

¹³⁸ Entrevista realizada a Alfonso Guerra, ex Vicepresidente del gobierno español y ex Vicesecretario General del PSOE, Madrid, 14 de julio de 1998.

¹³⁹ En septiembre de 1986 se llevó a cabo una movilización que contó con la presencia de todas las fuerzas políticas y sindicales españoles. Era la primera manifestación de estas características en la capital de España desde el acto repudio por la muerte del capitán Alberto Martín, asesinado por ETA en octubre de 1983. (*El País*, sábado 13 de septiembre de 1986, p. 3).

chilenas, lograron reunirse y participar juntos y activamente en actos de solidaridad coordinados y realizados en España¹⁴⁰.

Durante los últimos años del gobierno militar, la labor del PSOE se guió por la consecución de dos objetivos prioritarios: redoblar los esfuerzos de solidaridad con la causa democrática chilena e intensificar el apoyo a la estrategia política desarrollada por el PS y el PPD¹⁴¹. En ese sentido, se entiende el apoyo brindado por el PSOE a la realización del plebiscito de 1988 -aceptado finalmente por la oposición chilena a Pinochet- única parcela de libertad que permitiría avanzar hacia la transición democrática¹⁴².

En esta cruzada, además del PSOE, las principales fuerzas políticas españolas como el PL, el CDS, el PCE, el PNV, C i U, el PDP, AP y las más importantes organizaciones sindicales, UGT y CCOO, aúnan esfuerzos para contribuir al restablecimiento del sistema de libertades en Chile, lanzando un comunicado público en aras de este objetivo¹⁴³. Fue el gran colofón de la convergencia solidaria española frente al Régimen de Pinochet.

¹⁴⁰ Un ejemplo del apoyo español que contribuyó al acercamiento de la oposición chilena, en especial, la del exilio, se produjo con la postulación del democratacristiano Jaime Castillo Velasco por parte del CIPIE, vinculada al PDC, al premio Derechos Humanos que otorgaba anualmente la APDH, vinculada, a su vez, a la izquierda española. El premio, que finalmente le fue otorgado a Castillo Velasco, fue una señal de que ése era el camino que se debía seguir. (Entrevista realizada a Héctor Casanueva, ex Director Ejecutivo del CIPIE y ex Vicepresidente de la Comisión Internacional del PDC, Santiago de Chile, 2 de octubre de 1997).

¹⁴¹ Secretaría de Relaciones Internacionales, p. 101. (Documentos del *Partidos Socialista Obrero Español*. 1988).

¹⁴² En España la realización del plebiscito chileno fue seguido con mucha atención. Importantes dirigentes del PSOE como Joaquín Leguina, Manuel Chávez y Kiko Mañero, participaron de actividades en torno al plebiscito realizadas por el Centro Salvador Allende en Madrid.

¹⁴³ *Mundo Obrero*, 24-30 de septiembre de 1987, n° 456, p. 35.

5.2.2 Partidos de Oposición

5.2.2 1 El PCE y su actuación frente al “caso chileno”

El PCE se funda el 13 de abril de 1921 a partir de una declaración de los vocales de la Ejecutiva del Partido Socialista partidarios de la III Internacional. Durante la dictadura de Franco, si bien este partido sufrió, como el resto de los actores políticos, el castigo de la ilegalidad, representó la opción antifranquista mejor organizada¹⁴⁴.

Con el inicio de la democracia y tras su legalización, el PCE llega a las elecciones legislativas democráticas con una actitud más moderada y con la idea de facilitar el rumbo democrático por el que apostaba España. En ese sentido, contribuye la figura de Santiago Carrillo que ansioso por desvincular al partido del liderazgo de Moscú y de su pasado estalinista, hizo todo lo posible por distanciarse de los partidos comunistas europeos más ortodoxos, como el portugués y por asociarse con los que hacían ostentación de su independencia, como el italiano¹⁴⁵.

Carrillo fue uno de los voceros y propagandistas del llamado eurocomunismo,¹⁴⁶ alejándose de las facciones prosoviéticas, lo que originó una demoledora discusión en el interior de los partidos comunistas de Europa Occidental a mediados de la década de los setenta¹⁴⁷.

En su IX Congreso de 1978, el PCE, luego de definirse como partido marxista revolucionario, fue perdiendo adeptos y en 1982, tras el desastre electoral, Santiago

¹⁴⁴ Juan Montabes, “El Gobierno”, en Manuel Alcántara y Antonio Martínez (Ed.), op.cit., p. 296.

¹⁴⁵ Charles Powell, “La dimensión exterior de la transición española”, *Afers Internacionals*, nº 26, 1993, pp. 58.

¹⁴⁶ El eurocomunismo es el intento, que se desarrolla a lo largo de los años setenta, de construir en Europa Occidental un comunismo nuevo, diferente del encarnado por el “modelo de la URSS”. (Manuel Azcárate, *La izquierda europea*, Ediciones El País, Madrid, 1986, p. 263).

¹⁴⁷ Carlos Orellana, *Penúltimo Informe. Memoria de un exilio*, op.cit., p. 81.

Carrillo presentó la dimisión definitiva. Fue sustituido por Gerardo Iglesias, quien marca la transición hacia el período de liderazgo de Julio Anguita. Éste participó en 1986 en la fundación de IU de la que el PCE forma parte en la actualidad¹⁴⁸.

A partir de esa fecha IU, participa de las actividades de solidaridad frente al “caso chileno” en las que siempre estuvo el PCE. Sus interlocutores no fueron solo los comunistas chilenos, sino que el abanico se amplió toda vez que la misma oposición chilena tuvo un mayor acercamiento de cara a los últimos hechos que empezaban a marcar el fin del Régimen Militar de Pinochet.

En cuanto a Chile, la experiencia socialista de la UP había calado muy hondo en la izquierda europea, particularmente española que, en ese entonces, empezaba a conocer las ideas del eurocomunismo y cualquier desenlace de la experiencia socialista iba a tener un impacto muy grande en ella.

Así, los hechos ocurridos el 11 de septiembre de 1973 marcaron en la visión de muchos comunistas una suerte de punto de inflexión que dio paso “a una depresión profunda en el movimiento de izquierda europea, a la idea de que no bastaba tener el 50 por ciento más uno para en democracia hacer una transformación”¹⁴⁹.

Inmediatamente después del golpe militar, el Comité Central del PCE se puso como tarea “realizar por todos los medios la movilización más amplia, más intensa, para prestar solidaridad a los que luchan en Chile, a los que están siendo

¹⁴⁸ Raúl Heras, op.cit., p. 393. IU a partir de su formación participa de las actividades de solidaridad frente al tema de Chile, en las que siempre estuvo el PCE. Sus interlocutores no fueron solo los comunistas chilenos, sino que el abanico se amplió toda vez que la misma oposición tuvo un mayor acercamiento de cara a los últimos hechos que empezaban a marcar el fin del Régimen Militar de Pinochet.

¹⁴⁹ Entrevista realizada a Santiago Carrillo, ex Secretario General del PCE (1960-1982). Madrid, 29 de septiembre de 1998.

salvajemente asesinados por la Junta militar fascista”¹⁵⁰. La lucha del pueblo chileno es nuestra lucha, afirmaba el Comité Ejecutivo del PCE¹⁵¹.

A pesar de que en España aún se luchaba contra los últimos resabios franquistas, “no cesa de estar incorporada a nuestro combate de solidaridad con las víctimas del terror fascista en Chile. Franco-Pinochet son el mismo rostro de la misma excrescencia”¹⁵².

La atención y preocupación por los sucesos en Chile continuaron y se incrementaron con la llegada de la democracia en España. En el primer Congreso en la legalidad celebrado por el PCE post dictadura de Franco, la directiva manifestó su condena al gobierno militar, solicitó el cese de la ayuda económica para el Régimen, demandó que España fuera tierra de asilo para los perseguidos y expresó su solidaridad con la oposición chilena a Pinochet¹⁵³.

Más tarde, ya en los ochenta, las denuncias en contra del Régimen de Pinochet fueron una constante y la solidaridad con los chilenos adquirió nuevos canales de participación. Estaban dispuestos a cualquier acción constitucional en defensa de la libertad para el pueblo chileno. “Tratándose de luchar contra la dictadura de Pinochet por nuestra parte pensábamos que todo era legítimo. También era legítima la violencia. Era legítimo todo”¹⁵⁴.

La solidaridad se tradujo en diversas actividades como celebración de reuniones, actos informativos, minutos de silencio y acciones masivas y pacíficas del más

¹⁵⁰ *Mundo Obrero*, Órgano del Comité Central del PCE, año XLIII, nº 17, 3 de octubre de 1973, p. 1.

¹⁵¹ Miembro del Comité Ejecutivo del PCE, Madrid, 11 de septiembre de 1976, (*Fundación Pablo Iglesias*, Biblioteca, Madrid, España, p. 6).

¹⁵² *Mundo Obrero*, tercera semana de septiembre de 1975, p. 8.

¹⁵³ *Resoluciones del IX Congreso del PCE*, 19-23 abril de 1978, Editorial Crítica, Barcelona, 1978, p. 145.

¹⁵⁴ Entrevista realizada a Santiago Carrillo, ex Secretario General del PCE (1960-1982). Madrid, 29 de septiembre de 1998.

diverso signo en los centros de trabajo y de estudio, en los barrios, en los pueblos y en las distintas ciudades de España. También hubo propuestas a los Ayuntamientos y Parlamentos Autonómicos de la adopción de mociones de condena al Régimen Militar y en solidaridad con el pueblo chileno¹⁵⁵.

La ayuda económica, que también abrió sus espacios en las conexiones del PCE, no tuvo los montos ni el alcance de las partidas de otros actores políticos. Se obtenía de las movilizaciones y se destinaban básicamente a los presos políticos y a sus familias en Chile. “La primera semana de septiembre en la Casa de Campo de Madrid en la Junta del PCE se ponía un stand para los chilenos y allí se vendían empanadas y distintos artículos para obtener recursos”¹⁵⁶.

5.2.2.1.1 Los comunistas chilenos en España

Los comunistas chilenos que lograron escapar de la represión militar inmediatamente producido el golpe de Estado, se exiliaron en distintos países de Europa, pero especialmente en los del Este. Los que llegaron a España se establecieron en Madrid y Barcelona fundamentalmente. Desde allí recordaban el triunfo de la UP, la muerte de Salvador Allende y solicitaban la solidaridad para todos los detenidos y víctimas del Régimen Militar¹⁵⁷.

¹⁵⁵ *Mundo Obrero*, 9-15 de septiembre de 1983, nº 245, pp. 5-6.

¹⁵⁶ Entrevista realizada a Marcos Ana, miembro del Comité Central del PCE, Comisión Área Internacional. Madrid, 17 de julio de 1998.

¹⁵⁷ “Comunicado del PC de Chile en España con motivo del 4º aniversario del triunfo electoral de la Unidad Popular”, Barcelona, 4 de septiembre de 1974. (Documentos de la *Fundacio CIDOB-TM*, D. 603 a, Barcelona, España).

Reconocían también la dificultad de encauzar el partido en el exilio. Los años fuera del país afectaban los estados de ánimo de los militantes lo que repercutía en el trabajo partidista, en tareas internas y externas.

En Madrid, el PC era muy pequeño y en sus comienzos lo había dirigido Antonio Benedicto¹⁵⁸. Hubo un interludio de varios años hasta que en 1986 asume el cargo de responsable del partido en España el médico radiólogo Julio Álvarez¹⁵⁹.

Si bien los comunistas españoles y las Juventudes del partido tuvieron contactos principalmente con las fuerzas políticas chilenas de izquierda¹⁶⁰, como el PS, el PR y en los ochenta con los integrantes del MDP¹⁶¹, fueron los comunistas chilenos los principales interlocutores del PCE, a pesar de no compartir la tesis de la lucha armada que éstos defendían, aunque en la práctica a fines de los setenta también estaban divididos.

En efecto, a comienzos de 1979 en un acto de aniversario del PC celebrado en el Teatro Olimpia de Madrid, Luis Guastavino, en representación del partido, reivindicó la lucha armada como bandera de lucha y se abanderizó al sector comunista pro soviético, pero al interior del comunismo chileno ya habían voces disidentes que no sintonizaban con esas ideas y sí defendían el eurocomunismo, es decir, enfrentado a la URSS. Tal situación generó malestar en este sector del partido y distancia en amplios sectores también del PCE que sintonizaban con este planteamiento.

¹⁵⁸ En Madrid, el poeta Marcos Ana se convirtió en un interlocutor privilegiado de los exiliados comunistas chilenos, no solo porque en el PCE se desempeñaba en el área de las relaciones internacionales, sino por la cercanía que sentía por los chilenos. (Carlos Orellana, *Penúltimo informe. Memoria de un exilio*, op.cit., p. 86).

¹⁵⁹ *Ibíd.*, pp. 303-304.

¹⁶⁰ Miembros de la Asociación de Ex Presos y Represaliados Políticos, una asociación creada oficialmente en 1977 en Madrid y con una asociación similar en Barcelona con el nombre de Resistant Cataluña, tuvieron importantes nexos con los comunistas chilenos exiliados en Madrid. Esta Asociación, si bien no estaba vinculada a ningún partido político, la mayoría de sus miembros pertenecía o era gente vinculada al PCE.

¹⁶¹ Entrevista realizada a Jaime Ballesteros, responsable del área internacional del PCE (1981-1986). Madrid, 4 de agosto de 1998.

Además, y debido al fracaso de la apuesta por la lucha armada, el PC se sumió en más divisiones, unas desde la derecha y otras desde la izquierda¹⁶². En 1987, el PC abandona la estrategia insurreccional y ello motiva la división del FPMR en una facción violenta y la otra no¹⁶³. Lo hace definitivamente con motivo del plebiscito de 1988 para así poder participar en la próxima justa electoral.

En Madrid cuando el PC decide incorporarse a la campaña que llamaba a los chilenos a inscribirse en los registros electorales con motivo de este plebiscito, los militantes del comunismo más duro, los de la juventud comunista, muchos de ellos ex miembros del FPMR¹⁶⁴ que habían llegado a España a fines de 1986, encapuchados y perseguidos, muestran su indignación frente a esta situación¹⁶⁵.

Habían llegado a Madrid con el fin de reavivar a los demás comunistas chilenos las ideas de la “rebelión popular”, las que después del atentado de Pinochet, sin embargo, habían empezado a perder fuerzas entre los comunistas¹⁶⁶.

En definitiva, llevan la discusión al I Congreso del PC que se realiza en España en 1989. Aquí se plantean las dos alternativas: el apoyo político del PC a la tesis de la “lucha armada” y la tesis de volver a la política tradicional de la lucha de masas, de aglutinar a todos los partidos en la lucha democrática. Finalmente triunfa esta última, primero en Barcelona, luego en Madrid y, posteriormente, en otras ciudades de la península.

¹⁶² Tomás Moulián, *Chile actual. Anatomía de un mito*, LOM-ARCIS, Santiago, 1998, p. 353.

¹⁶³ *Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación*, Vol. I, Tomo 1, op.cit., p. 52.

¹⁶⁴ El FPMR fue fundado, según sus propios militantes, el 14 de diciembre de 1983. Desde su nacimiento ha legitimado la violencia como medio para derrocar al Régimen Militar. Ha sostenido que la lucha armada es “complemento indispensable en la lucha” y sin ella, es imposible “el derrocamiento de la dictadura”. (Reinhard Friedmann, 1964-1988. *La política chilena de la A a la Z*, Melquíades, Santiago de Chile, 1988, p. 62).

¹⁶⁵ Carlos Orellana, *Penúltimo informe. Memoria de un exilio*, op.cit., p. 302.

¹⁶⁶ Entrevista realizada a Patricio Suárez, miembro del secretariado del PC y responsable del partido en España (1988). Madrid, 15 de septiembre de 1998.

A pesar de existir diferencias al interior del PC y entre este partido y el PCE, las relaciones fueron fraternales y de respeto por las ideas. No hubo mayor influencia ideológica y política por parte del PCE al PC. Tampoco hubo influencias en cuanto a estrategias a seguir para recuperar la democracia. Los contactos tuvieron siempre como telón de fondo la situación en Chile y la solidaridad. Los militantes chilenos buscaron mantener y desarrollar esa línea y la agradecieron siempre¹⁶⁷. Tal situación explica, en parte, que se aceptara el acercamiento de los comunistas españoles con el MIR y en los ochenta con el FPMR¹⁶⁸.

5.2.2.1.2 Los nexos entre el PCE y el MIR

El PCE -al igual que CCOO y el IEPALA- mantuvo contactos con el MIR¹⁶⁹, aunque los principales interlocutores de este movimiento de izquierda chileno fueron los partidos extraparlamentarios españoles como la ORT, el Movimiento Comunista, el PTE y la Liga Comunista Revolucionaria¹⁷⁰.

¹⁶⁷ Carta del Comité Central del Partido Comunista de Chile al IX Congreso del PCE, (IX Congreso del Partido Comunista de España, *Actas, debates y resoluciones*, del 19 al 23 de abril de 1978, pp. 280-282).

¹⁶⁸ Entrevista realizada a Jordi Borja, ex dirigente del PCE en Cataluña. Barcelona, 3 de junio de 1998.

¹⁶⁹ En España se estableció una sección del MIR que al comienzos de los años ochenta tenía como responsable política a Ofelia Nistal. (*Diario 16*, 11 de septiembre de 1980, p. 7).

¹⁷⁰ En los ochenta, además, el MIR habría mantenido contactos con el grupo separatista vasco, ETA, situación que se infiere de la detención, interrogación y tortura que el Régimen de Pinochet habría aplicado a un mirista en Chile que llevaba pasaporte falso otorgado en España por la ETA. Tales hechos fueron desacreditando al MIR y provocando el rechazo de las distintas fuerzas políticas extraparlamentarias españolas lo que generó prácticamente su desaparición en España. En 1992 fueron detenidos en este país René Valenzuela Béjar y otros chilenos lo que permitió establecer que los vínculos entre el MIR y la ETA se prolongaron durante unos diez años, (*La Tercera*, 4 de septiembre de 2003, p. 14).

El objetivo de estos contactos era intercambiar opiniones respecto a los sucesos en Chile y publicar los primeros números de las Ediciones Cono Sur, libros políticos de otros partidos de la izquierda latinoamericana como el sandinismo o el MIR y también sobre obras de teatro popular chileno de autores marginados. Parte de las actividades de solidaridad estaban destinadas a recaudar dinero, el que en un porcentaje se designaba para implementar la estrategia armada del MIR en Chile¹⁷¹.

El MIR, que nunca participó de la UP, fue diezmado entre 1973 y 1980, aunque intentó a partir de 1978 retomar su clásica “vía armada” con la “Operación Retorno” desde Cuba, cuyos diversos intentos fueron otros tantos fracasos.

5.2.2.2 La AP y su actuación frente al “caso chileno”

AP nació en 1976 con la fusión de varios partidos y grupos de derechas dirigidos por personalidades muy ligadas al Régimen de Franco, pero que más tarde subscriben la opción democrática dictada por la Constitución. En efecto, bajo la dirección de Manuel Fraga, se pretendió que fuera un partido liberal-conservador, moderno, reformista y demócrata¹⁷².

AP ha sufrido numerosos cambios en su composición y su evolución ha estado ligada a las siglas con las que se presentaba a las contiendas electorales. Así, en enero de 1989 se celebra el IX Congreso de Alianza Popular, conocido como el “Congreso de la Refundación”, en el que se adoptó el nombre actual de Partido

¹⁷¹ Entrevista realizada a Guido de Cap, dirigente del MIR en España. Madrid, 3 de agosto de 1998.

¹⁷² Irene Delgado, op.cit., p. 306.

Popular. En abril de 1990 José María Aznar es elegido Presidente del partido. La necesidad de presentar una imagen más de centro político volvía a ser la apuesta futura.

Respecto del “caso chileno”, en teoría AP, ideológicamente neo franquista, estuvo más cerca de Augusto Pinochet que de Salvador Allende. En una primera etapa (1973-1977) AP estuvo prácticamente ausente de las actividades solidarias emprendidas por los demás actores no gubernamentales españoles.

Más tarde, en los ochenta tuvo una política que adoleció de falta de cohesión en sus filas¹⁷³ y una cierta ambigüedad. Por una parte, marca su distanciamiento en relación a las otras fuerzas políticas y sociales españolas al no protestar ni pronunciarse por la venta de armas españolas al gobierno de Pinochet y, al no sumarse en 1984 al acto que los partidos políticos españoles celebran en el Palacio de Congresos y Exposiciones en solidaridad con Chile –por iniciativa del PSOE-, con motivo del undécimo aniversario del derrocamiento de Salvador Allende¹⁷⁴.

Pero, por otro lado, AP tímidamente participó de determinadas actividades solidarias por Chile, por lo que también demostraba sus deseos de un restablecimiento de la democracia en el país. Sus ocasionales participaciones en estos actos obedecían, según el propio partido, al respeto del principio de “no injerencia en los asuntos internos de otros países”¹⁷⁵.

Así, en 1978 el diputado Silva Muñoz, en representación de AP, cuestiona en el Congreso la proposición no de ley formulada por el Grupo Parlamentario Socialista

¹⁷³ Al respecto, hubo dirigentes de la AP que no se comprometieron con la democratización en Chile al declarar la neutralidad en torno al plebiscito de 1988 que marcaba el inicio de un nuevo signo político para el país y que contó con el amplio respaldo de las fuerzas sociales y políticas de muchos países del mundo y, otros, como Juan de Arespachaga, definitivamente, apoyaron a Pinochet y su Régimen, lo que le valió que su partido lo expedientara. (*El País*, 28 de septiembre de 1988).

¹⁷⁴ *El País*, 13 de septiembre de 1984.

¹⁷⁵ *El País*, jueves 13 de septiembre de 1984, p.2.

respecto a la situación chilena, ya que atenta contra la “Doctrina Estrada que ha sido mantenida desde 1930”¹⁷⁶. Incluso, en las primeras gestiones políticas realizadas en la España democrática, en orden a conocer el paradero de los desaparecidos en Chile, incluidos los ciudadanos españoles, fueron precisamente los representantes de AP los únicos que se opusieron en el Pleno del Congreso a que el gobierno realizara dichas gestiones¹⁷⁷.

Bien entrada la década de los ochenta, la postura de AP respecto a los sucesos en Chile fue tomando otro cariz, observándose ahora una línea más de condena y crítica por tales acontecimientos¹⁷⁸. En 1987 viaja a Chile José María Aznar con un discurso anti-dictadura y donde sus contactos en el país fueron más con el PDC¹⁷⁹ que con RN, partido de derecha y más afín al Régimen Militar. Tal situación pretendía demostrar una actitud contraria al Régimen Militar, pero también que su ubicación política estaba más al centro del espectro político español que a la derecha del mismo y que su origen franquista se iba diluyendo. En ese sentido, fueron necesarias e importantes -y así lo entendieron los propios militantes de la AP- la presencia del partido en las distintas reuniones y actividades que realizaban los demás partidos y movimientos españoles en pro de la democratización en Chile.

A finales de la década de los ochenta, y ahora como PP, el partido tendió a vincular el asunto de Chile con el de Cuba por un asunto de disputa electoral. El

¹⁷⁶ *Diario de Sesiones*, nº 41, 12 de abril de 1978, pp. 1484-1486.

¹⁷⁷ *Mundo Diario*, jueves 8 de junio de 1978, p. 1.

¹⁷⁸ En todo caso, las condenas frente al Régimen de Pinochet nunca fueron tan radicales, entre otras razones, porque había con Chile intercambios comerciales, intereses muy definidos de determinados sectores de la derecha española como el sector vitivinícola o el sector bancario.

¹⁷⁹ Uno de los primeros acercamientos entre ambos partidos fue producto de una invitación que le hace el PDC a Carlos Robles Piquer, dirigente del PP para que visite Chile a finales de los ochenta. En el PP -que tuvo un mayor acercamiento con el PDC en la época de José María Aznar que con Manuel Fraga cuando era AP-, existía la impresión que el PDC tenía amplias posibilidades de liderar el proceso de transición en Chile. (Entrevista realizada a Juan Velarde Fuertes, dirigente de Alianza Popular. Madrid, 10 de junio de 1998).

objetivo era conseguir puntos políticamente, “exponiendo” las debilidades y contradicciones de la política del gobierno socialista, que el PP veía como favorable al régimen revolucionario cubano mientras que por otro lado presionaba la democratización en Chile¹⁸⁰.

5.2.2.3 El CDS y su actuación frente al “caso chileno”

La descomposición de UCD tuvo su mayor expresión el 28 de julio de 1982 cuando Adolfo Suárez acompañado de un reducido número de parlamentarios - Agustín Rodríguez Sahagún, Rafael Calvo Ortega y Jesús Viana- y de algunos dirigentes nacionales, donde destacaba el ex secretario de organización, José Ramón Caso, abandonó la UCD para formar un nuevo partido, el CDS con fecha de registro de 23 de agosto de 1982.

Desde el punto de vista del perfil del nuevo partido, Suárez tendió a plantear un proyecto político más progresista que el de UCD, apoyándose en el pensamiento personalista de los cristianos franceses¹⁸¹. En 1986 obtiene unos buenos resultados al englobar en sus filas a gentes procedentes de la izquierda, como Ramón Tamames y Raúl Morodo¹⁸². Pero, tras el fracaso que supusieron las elecciones municipales y autonómicas de 1991, Suárez dimite de la dirección del partido y deja su escaño en el Congreso.

¹⁸⁰ Jean Grugel, “Los partidos políticos europeos y el apoyo a la democracia en el cono sur”, en *Síntesis*, nº 21, op.cit., p. 121.

¹⁸¹ Carlos Huneeus, *La Unión de Centro Democrático y la transición a la democracia en España*, op.cit., pp. 382-383.

¹⁸² Raúl Heras, op.cit., p. 455.

Respecto a los gobiernos militares en América Latina, el CDS nunca fue capaz de entrar efectivamente en las políticas de apoyo externo para la democratización del Cono Sur. Intentó, sin embargo, y fue animado, a ofrecer su “Know-how”. “No se trata de utilizar el ejemplo de la transición española como modelo a seguir, pero sí de beneficiarse de las experiencias singulares y diversas de uno y otro lado del océano”¹⁸³.

Con todo, la postura internacional del CDS fue distinta a la de UCD. Fue menos europeísta y señalaba que las coordenadas de la política exterior no podían ser únicamente Europa, sino también Iberoamérica y el mundo árabe¹⁸⁴.

Respecto de Chile, Adolfo Suárez, siendo Presidente del CDS, demostró una mayor atención y preocupación por la situación en este país que cuando militaba en UCD. “Podemos y debemos hacer más cosas todas las fuerzas democráticas de Europa en apoyo de la causa de los demócratas chilenos”, decía en Madrid, tras visitar Chile en diciembre de 1986 con motivo de una invitación realizada por la Fundación Eduardo Frei para participar en un seminario sobre la transición democrática española¹⁸⁵. Incluso CDS jugó un papel importante en la denuncia del comercio de armamento con el Régimen de Pinochet¹⁸⁶.

En los ochenta algunos diputados del CDS formaron parte de una delegación de parlamentarios españoles que viajaron a Chile para unas jornadas de reflexión y de propuesta sobre el cambio político en Chile y tuvieron también una importante

¹⁸³ CDS. Segundo Congreso Nacional. Ponencia: Política Iberoamericana, 1987, (Citado por Jean, Grugel, “Los partidos políticos europeos y el apoyo a la democracia en el cono sur”, en *Síntesis*, nº 21, op.cit., p. 120).

¹⁸⁴ Carlos Huneeus, *La Unión de Centro Democrático y la transición a la democracia en España*, op.cit., p. 384.

¹⁸⁵ *El País*, lunes 15 de diciembre de 1986, p. 5.

¹⁸⁶ Francesc Bayo, “La democracia en la política latinoamericana de España: el caso del cono sur”, en *Síntesis*, nº 21, op.cit., p. 93.

participación como observadores internacionales en 1988 durante el plebiscito chileno. El ex Presidente del gobierno español y líder del CDS fue el más connotado -junto con el ex presidente colombiano Andrés Pastrana- de los numerosos observadores que viajaron a Chile para mirar de cerca el plebiscito donde se jugaría el destino del Régimen. Para los españoles fue el gran acontecimiento que marcaba el inicio del fin de la solidaridad con la oposición chilena durante los años del gobierno militar.

En general, CDS no tuvo interlocutores homónimos en Chile, aunque interactuaron fundamentalmente con gente vinculada al mundo humanista cristiano. Se le consideraba dentro de una corriente liberal.

5.2.2.4 El PDP y su actuación frente al “caso chileno”

El 20 de julio de 1982 siendo ya presidente de UCD Landelino Lavilla, veinte parlamentarios –doce diputados y ocho senadores- entre los cuales se encontraban Oscar Alzaga, José Manuel Otero, Luis Vega Escandón y José Luis Ruiz Navarro, procedieron a abandonar UCD. Junto a cuatro ex parlamentarios de UCD y dos ex ministros de Suárez en el primer gobierno antes de las elecciones de 1977, van a constituir el PDP¹⁸⁷, un partido demócratacristiano de nulo éxito electoral.

En el terreno internacional, formaron parte como miembros de la Unión Europea Demócrata Cristiana en mayo de 1984. Desde esa misma fecha, el PDP se integró en

¹⁸⁷ Carlos Huneeus, *La Unión de Centro Democrático y la transición a la democracia en España*, op.cit., p. 379.

la familia de la IDC. Hasta fines de los ochenta el partido no contó con un departamento de Relaciones Internacionales para Iberoamérica que le hubiese permitido estrechar vínculos con distintos países del continente.

Respecto de Chile, considerando el año de la fundación del PDP, cercano a los últimos meses de la agonía pinochetista, la actuación del partido se reduce a actividades más bien genéricas y poco significativas. No obstante, desde el inicio de su formación, expresa su solidaridad con las fuerzas democráticas chilenas¹⁸⁸. Los contactos de este partido fueron mayoritariamente con los democratacristianos chilenos, como lo reflejan la invitación en enero de 1985 de Oscar Alzaga, presidente del PDP a Andrés Zaldívar, Presidente de la IDC al II Congreso del partido¹⁸⁹. Cinco meses más tarde el PDP se afiliaba a la IDC. Además, participó conjuntamente con el PDC, a través de la Fundación Humanismo y Democracia, en distintos actos y actividades relacionadas con la situación política en Chile.

¹⁸⁸ Ministerio de Asuntos Exteriores, *Actividades, textos y documentos de la política exterior española*, 1983, Oficina de Información Diplomática, Madrid, p. 37.

¹⁸⁹ Internacional Demócrata Cristiana, *Una presidencia peregrina. La Internacional Demócrata Cristiana bajo la conducción de Andrés Zaldívar Larraín*, Galinost – Andante, 1987, p. 71.

Cuadro nº 6

Responsables área internacional de los partidos políticos españoles de oposición
1977-1990

Partido Político	Responsables Área Internacional	Período
CDS	Raúl Morodo	1986-1991
PCE	Manuel Azcarate	1977-1981
	Simón Sánchez Montero	1977-1982
	Jaime Ballesteros	1981-1986
	Carlos Carnero	1987-1988
	Leonor Bornau	
AP	Guillermo Kirkpatrick	1977-1982
	Guillermo Perinats	1984
	Gabriel Mañueco	1990
PDP	Javier Rupérez	1982-1988
MPD	Óscar Alzaga	Sin dato

Fuentes: Elaboración propia a partir de entrevistas realizadas a los responsables del área internacional de los partidos y datos del libro de Aurelio Martín Nájera, op.cit.

5.2.3 Los partidos políticos de Cataluña y su actuación frente al

“caso chileno”

Cataluña siempre ha contado con partidos políticos de origen y dirección catalanes, a pesar de que algunos tengan distintos grados de vinculación con partidos de ámbito estatal. Además, a las normales diferencias ideológicas entre partidos se une un componente nacionalista o de reivindicación de la identidad colectiva

catalana, fenómeno que explica el hecho de que el panorama político catalán no sea igual al español¹⁹⁰.

En Cataluña, a pesar del alto grado de implantación en España de partidos de ámbito estatal, los de izquierda, representados por el PSC y CiU tienen un fuerte protagonismo¹⁹¹. Otros partidos en esta región son, Iniciativa Per Catalunya, que agrupa al antiguo PSUC -PCE, además de Los Verdes, independientes y ex socialistas, y el PP¹⁹².

Respecto de Chile, en España en general y en Cataluña en particular, la victoria de Salvador Allende, como hemos visto, generó una gran esperanza entre los sectores progresistas que siguieron con atención al gobierno de la UP. De tal modo que, tras el golpe militar de Pinochet surgió una especial sensibilidad por la situación en Chile, más aún si en los progresistas catalanes el internacionalismo como principio ha tenido siempre una gran importancia. “La solidaridad de la ciudadanía catalana con respecto a Chile es un síntoma del grado de civismo del país. Cataluña ha tenido y continúa teniendo una sociedad civil organizada, activa y comprometida. Cada 11 de septiembre, que coincide con el día nacional de Cataluña¹⁹³, se organizaban actos sobre Chile”¹⁹⁴.

En Cataluña la actividad solidaria con el pueblo chileno comienza en 1973, inmediatamente después del golpe militar. En noviembre se crea el Comité Chile que fue una iniciativa de exiliados chilenos y de un pequeño grupo de españoles que

¹⁹⁰ Joseph-María Puigjaner, *Perfil de Catalunya*, Generalitat de Catalunya, juliol 1997, p. 24.

¹⁹¹ Irene Delgado, op.cit., p. 312.

¹⁹² Raúl Heras, op.cit., p.831.

¹⁹³ En efecto, cada 11 de septiembre se celebra en Cataluña la Diada que recuerda la derrota en 1711 de las tropas de Cataluña frente a Felipe V. La celebración de 1976 tuvo por primera vez la presencia de chilenos que recordaron la figura de Allende con fotos del extinto Presidente, del cantautor Víctor Jara, con banderas de Chile mezcladas con las de Cataluña y España. Fue un acto multitudinario en la Plaza de Cataluña con cerca de un millón de personas.

¹⁹⁴ Entrevista realizada a Pasqual Maragall, ex alcalde socialista de Barcelona (1982-1997). Barcelona, 8 de octubre de 1998.

habían vivido en Chile y se vieron obligados a abandonar el país después del 11 de septiembre. Estaban vinculados a Agermanament, institución catalana que entregaba la cobertura legal y material¹⁹⁵. Participaron también otras instituciones y los partidos políticos que operaban en la clandestinidad. Los objetivos eran informar, crear conciencia, debatir en torno a los acontecimientos en Chile. Además, buscaba contribuir, especialmente los primeros meses, a sacar gente del país que estaba amenazada.

Por lo tanto, las actividades de este Comité de solidaridad catalán con Chile iban desde cartas y seminarios para informar y crear conciencia, hasta festivales y celebraciones para recaudar fondos¹⁹⁶. Parte de éstos estaban destinados a la compra de pasajes de aquellos chilenos perseguidos y que a su llegada a Cataluña pudiesen ser recibidos y logaran alguna fuente laboral.

Para el PCC, la actividad solidaria con Chile ocupaba el primer lugar de la actividad política tanto dentro como fuera del partido. La distribución de octavillas llamando a la solidaridad con Chile fue una constante en distintas localidades de la comunidad catalana¹⁹⁷. “El pueblo chileno atraviesa en estos momentos una situación dolorosa y difícil; pero, apoyándose en su tradición revolucionaria y en las experiencias proporcionadas por los actuales acontecimientos, el pueblo chileno

¹⁹⁵ La ayuda económica era muy básica y se conseguía a través de distintas actividades solidarias para conseguir fondos, como la venta de cintas de músicos chilenos como Víctor Jara, Quilapayún, Violeta Parra, entre otros. El concierto de Quilapayún y la difusión de su cassette fue el primer acto público de los líderes políticos catalanes hasta ese momento en la clandestinidad.

¹⁹⁶ En septiembre de 1974, con motivo del primer aniversario de la muerte de Salvador Allende, en el Palau Blaugrana de Barcelona, se realizó un concierto del grupo chileno Quilapallún, organizado por Agermanament. Se recaudaron fondos, se ayudó a crear conciencia de lo que ocurría en Chile, se condenó el Régimen de Pinochet, pero también fue un acto antifranquista. Tres años más tarde, en la Plaza de Toros de Barcelona, se realizó un acto similar con la participación de Rafael Alberti que tuvo una significación especial, porque era su primera presentación pública después de su regreso del exilio. (Entrevista realizada a Mario Sepúlveda, ex responsable del PC en Barcelona (1977-1982 y 1984-1990). Barcelona, 2 de junio de 1998 y, a Mario Bravo, encargado del PS, sector Altamirano, en Barcelona (1974 -1982 y 1985-1990). Barcelona, 2 de junio de 1998).

¹⁹⁷ *Mundo Obrero*, Órgano del Comité Central del PCE, año XLII n° 18, 17 de octubre de 1973, p. 2.

logrará tomar la iniciativa y destruir finalmente a los reaccionarios”¹⁹⁸. También los partidos de la extrema izquierda de Cataluña como Bandera Roja, que luego se extiende por el resto de España, a partir de 1974 empiezan a tener contactos con la oposición chilena, especialmente con los comunistas¹⁹⁹.

Por su parte, la Comisión Coordinadora de Fuerzas Políticas de Cataluña, que tenía como objetivo conseguir las libertades políticas sindicales y nacionales del pueblo catalán contra la dictadura franquista, condena el golpe militar y solidariza inmediatamente con la oposición a Pinochet²⁰⁰.

Más tarde hubo encuentros entre el grupo de catalanes que solidarizaban con la causa chilena y miembros de la UP reorganizada en Barcelona²⁰¹.

Fueron en estos primeros encuentros donde se comienza a denunciar “desaparecidos”, a pedir libertad para una larga lista de presos políticos y, en definitiva, era el inicio de una solidaridad catalana más sistemática y organizada con la oposición a Pinochet²⁰².

Entre fines de 1973 y principios de 1974 llegan a Barcelona 8 militantes activos del PR que se suman a la organización de “reivindicación de la democracia en Chile”, establecida esencialmente en el diseño de la UP, e inmediatamente se organizan y participan en tres frentes de acción:

¹⁹⁸ Comité Local de Barcelona del Movimiento Comunista de España, 13 de septiembre de 1973, (Documentos de la *Fundación R. Campalans*, Barcelona, España).

¹⁹⁹ Entrevista realizada a Jaime Ballesteros, responsable del área internacional del PCE (1981-1986). Madrid, 4 de agosto de 1998.

²⁰⁰ Comissio Coordinadora de Forces Politiques de Catalunya, Barcelona, 15 de septiembre de 1973. (Documento 240 a CIDQB-TM, disponible en el Archivo de la *Fundación Campalans*, Barcelona, España).

²⁰¹ Los exiliados realizan sus contactos en Europa con el objetivo de organizarse como UP en el exterior. En Barcelona funciona hasta fines de 1978 la organización UP. Posteriormente, hasta 1986, aproximadamente, esta forma de organización pasa a denominarse Chile Democrático. (Entrevista realizada a Víctor Montero, dirigente del PR en Barcelona en los años del gobierno militar. Bellaterra, Cataluña, 20 de octubre de 1998).

²⁰² *Diario de Barcelona*, Domingo, 18 de junio de 1978, p. 26.

- a. Integrado a las tareas de carácter político-reivindicativa de la UP en el exterior (1973-1978).
- b. Integrado al grupo radical en el exterior, realizando tareas de análisis partidario sobre las acciones desarrolladas en la UP en el exterior y sobre la unidad de acción con el partido en el interior de Chile. Esta integración la conforman el grupo radicado en Madrid, el radicado en Barcelona y algunos que viven en otras ciudades de España, como Málaga, Canarias y Granada (1976-1982).
- c. Integrado al grupo de radicales en Europa, donde se encuentran radicales en varios países de Europa. Se mantuvieron cuatro o cinco reuniones de mucha importancia para los intereses de mantener vivo al PR en Chile. Fruto de esta integración fue el acuerdo de enviar a Chile, en 1982, a varios delegados para que participaran en la Convención del partido (1982-1986).

De igual modo, el grupo de radicales en Barcelona mantuvo, desde un primer momento, contacto con los grupos socialistas que se organizaban y estructuraban en Cataluña, como el Partido Socialista Reagrupamiento, el Partido Socialista Congreso, el Partido Socialista Federal (PSOE) y con el partido ERC, por la afinidad republicana que existe de los radicales con este partido.

Las acciones que se desarrollaban eran, básicamente, reproducir las actividades que se hacían en Madrid aplicadas a la realidad catalana e informar de la vida política partidaria del PR como elementos a tener en cuenta en la estructura partidaria de estos nuevos partidos que se estaban formando en Cataluña²⁰³.

²⁰³ Entrevista realizada a Víctor Montero, dirigente del PR en Barcelona en los años del gobierno militar. Bellaterra, Cataluña, 20 de octubre de 1998.

También en esta primera etapa llegan a Barcelona los primeros militantes del perseguido PC, quienes se preocupan primeramente de ponerse en contacto con gente de su partido e iniciar reuniones en la clandestinidad para a organizar la lucha por la democratización en Chile.

Igual situación ocurre con militantes chilenos del MAPU, del MIR y del PS quienes también interlocutan, éstos últimos, con partidos afines como el PSC.

Más tarde, a partir de 1978 llegan militantes de la democracia cristiana²⁰⁴. Este partido fue fustigado por parte de la clase política de Cataluña al sindicarlo de cómplice del golpe militar de Pinochet. Así, el Movimiento Socialista de Cataluña inmediatamente producido el golpe manifiesta su condena a la actuación del PDC culpándolo del mismo²⁰⁵. De igual modo, UDC, partido democratacristiano cuyo nacimiento se sitúa poco antes de la República, condena de una manera total el derrocamiento del gobierno de Salvador Allende y rechaza el comportamiento de ciertos dirigentes del PDC en los acontecimientos del 11²⁰⁶.

A partir de 1976, cuando los partidos políticos españoles salen de la clandestinidad y empiezan a funcionar dentro de la legalidad, las instituciones que habían funcionado como refugio y ayuda de los perseguidos por las dictaduras, debieron subsistir ahora bajo el alero de alguna corriente política, las que pronto fueron coordinando diversas tareas con los otros partidos del espectro político.

Ahora los Comités no sólo continuaron entregando solidaridad, dando facilidades a estudiantes chilenos para que finalizaran sus carreras en universidades catalanas o

²⁰⁴ Entrevista realizada a Mario Sepúlveda, ex responsable del PC en Barcelona (1977-1982 y 1984-1990). Barcelona, 2 de junio de 1998.

²⁰⁵ Movimiento Socialista de Cataluña, septiembre de 1973. (Documento D. 240 a, disponible en los archivos de la *Fundacio Rafael Campalans*, Barcelona, España).

²⁰⁶ Declaració d'unió democràtica de catalunya sobre els fets de Xile, 15 de septiembre de 1973. (Documento D. 240 a disponible en archivos de *Fundación Campalans*, Barcelona, España).

entregando becas a los más desfavorecidos, sino también comienza el apoyo cultural a través de diversas instancias de reflexión como mesas redondas o seminarios y la tarea de denuncia y condena por lo que ocurría en Chile²⁰⁷. Ese mismo año de 1976 se crea la Coordinadora Latinoamericana (Comité Chile, Comité Uruguay, Comité Argentino).

Más tarde, recién inaugurada la democracia en España, algunos senadores electos en Cataluña mostraron su solidaridad con las víctimas de la represión y solicitan al general Pinochet dé respuesta a los casos de desaparecidos en el país²⁰⁸. En efecto, el Parlamento de Cataluña, a propuesta de los distintos partidos con representación parlamentaria (Grupo Socialistas, Convergencia i Unió, Grupo Popular, Grupo Esquerra Republicana, PSUC), solidariza con el pueblo de Chile pidiendo por su libertad y democracia²⁰⁹. Además, parlamentarios catalanes solidarizan con la oposición a Pinochet y viajan a Chile a la Asamblea Parlamentaria Internacional por la Democracia, convocada por las tres internacionales, la Demócratacristiana, la Liberal y la Socialista. La Asamblea significaba una oportunidad de movilizar a las fuerzas democráticas chilenas y de denunciar la miseria existente en las poblaciones de Santiago²¹⁰.

En la última fase del Régimen Militar, con motivo del plebiscito del 5 de octubre de 1988 en Chile, una delegación del Parlamento de Cataluña viajó al país que

²⁰⁷ Entrevista realizada a Juan Bustos, representante del PS (sector Altamirano) en Barcelona (1982-1985). Santiago de Chile, 18 de diciembre de 1997.

²⁰⁸ Carta del senador Felip Solé Sabarís, secretario Entesa Catalans, al general Augusto Pinochet, 26 de abril de 1978. (En ACSAR, *Asociación Catalana de Solidaridad de Ayuda al Refugiado*, Barcelona, España).

²⁰⁹ Parlament de Catalunya, Legislatura 1984-1988, volumen II, *Les Funcions d'impuls*, c) Resolucions, 517-518-519, resolució 99/II del Parlament de Catalunya, p. 969.

²¹⁰ *El MÓN*, / 214, 30 de mayo de 1986, p. 26.

incluía diputados de CiU, PSC²¹¹, Iniciativa Per Catalunya, AP, ERC y CDS, es decir, representantes de todas las fuerzas políticas de Cataluña²¹².

Otros partidos y movimientos de Cataluña que solidarizaron con la causa chilena fueron los Nacionalistas de Izquierda, el MCC y la LCR²¹³.

Si bien los gestos de la solidaridad catalana con el pueblo chileno continúan a partir de 1990 con el inicio de la transición política en Chile²¹⁴, el nuevo escenario y las relaciones tejidas durante los años de Pinochet, contribuyen a materializar acuerdos entre los partidos políticos catalanes y sus pares chilenos, ahora en el gobierno, en el terreno comercial y en el plano de las inversiones²¹⁵.

En general, los demócratacristianos españoles, en especial la UDC y su Fundació Empresa Catalunya Europa, pudieron establecer contactos y vínculos con el mundo empresarial sobre todo en países gobernados por partidos de esa ideología. La conexión internacional de UDC es una de las características que la distinguen de sus aliados de CDC, partido no adscrito a ninguna organización internacional²¹⁶.

²¹¹ En junio de 1978 el PSC inicia su federación con el PSOE. Hasta 1998 los tres secretarios que ha tenido son: Joan Reventós, Raimon Obiols y Narcís Serra.

²¹² *La Vanguardia*, 1º de octubre de 1988.

²¹³ *El País*, 21 de mayo de 1983.

²¹⁴ En febrero de 1990 con el inicio de la transición política en Chile, en el Barrio de Sanz en Barcelona ante más de un millar de personas, la revista Araucaria fuera homenajeada en un acto memorable (Carlos Orellana, *Penúltimo Informe. Memoria de un exilio*, op.cit., p. 85). El 11 de septiembre de 1998, con motivo de los 25 de la muerte de Salvador Allende, el Centre Llatinoamericana de Lleida, entidad cívico-cultural instala un busto de Allende en un paseo público de la ciudad, con el objetivo de dejar testimonio de su recuerdo para la memoria colectiva de los lleiditanos y catalanes en general. ((DABAR, Revista Internacional nº 3, septiembre de 1998, *Monográfico Salvador Allende*, Barcelona, 1998, p. 14).

²¹⁵ Un ejemplo de aquello fueron los contactos entre el líder de UDC, de tendencia socialcristiana, Joseph Antoni Duran i Lleida con el Presidente de Chile, el demócratacristiano Patricio Aylwin. La sintonía política entre ambos facilitó que el Presidente del Senado chileno, Gabriel Valdés, también demócratacristiano, solicitara a Duran i Lleida que una empresa catalana se presentara a la licitación de obras de saneamiento de aguas en dos de las principales ciudades del país, Valparaíso y Valdivia, cuyo presupuesto global ascendía a 3.000 millones de dólares (*El País*, lunes 7 de octubre de 1991, p. 50).

²¹⁶ *El País*, lunes 7 de octubre de 1991, p. 50.

Cuadro nº 7

Responsables Área Internacional de los Partidos Políticos de Cataluña
1977-1990
Cataluña

Partido Político	Responsables Área Internacional	Período
PSUC	Leonor Barnau	1977-1979
UDC	Llibert Cuatre-Casas	1977-1990

Fuentes: Elaboración propia a partir de entrevistas realizadas a los responsables del área internacional de los partidos y de datos del libro de Aurelio Martín Nájera, op.cit.

5.2.4 Otros partidos políticos españoles y el “caso chileno”

Los partidos situados a la izquierda del PCE no fueron legalizados por el gobierno de Adolfo Suárez hasta que no se celebraron las elecciones generales de 1977. Fueron los casos del MCE, del PTE, de la ORT y del Partido Carlista (éste último por específicas causas)²¹⁷.

La ORT apoyó decididamente la lucha del pueblo chileno “por su libertad, por el derrocamiento del Régimen fascista de Pinochet, consciente de que se trata del deber sagrado del Internacionalismo Proletario”²¹⁸.

La Liga Comunista Revolucionaria (Cuarta Internacional) y el Comité Ejecutivo del MCE, manifestaron desde un comienzo su rechazo al Régimen Militar y solidarizaron con los chilenos reprimidos. El Movimiento “hará cuanto pueda por

²¹⁷ José Sanroma, “No todos los partidos eran legales”, en Justino Sinova (Ed.), op.cit., p. 428.

²¹⁸ Organización Revolucionaria de Trabajadores, declaración pública, septiembre de 1976. (En *Fundación Pablo Iglesias*, Biblioteca, Madrid, España, p. 6).

apoyar a cuantos se han alzado en lucha contra la opresión, contra la explotación, contra la dependencia del imperialismo”²¹⁹.

Por su parte, el Partido Carlista a través de Carlos Hugo de Borbón y Parma dirigió un telegrama al Secretario General de la ONU, denunciando “con toda energía el atropello que se está llevando a cabo en Chile contra los derechos de las personas y los principios de la democracia”²²⁰.

En general estos partidos, los extraparlamentarios y los movimientos de la extrema izquierda española, estuvieron en contra de los imperialismos y fueron solidarios con los pueblos oprimidos de América Latina, como Chile, Nicaragua, Argentina.

5.2.5 La actuación de los partidos políticos españoles frente al “caso chileno” a través de las Internacionales de los partidos

La presencia de las ideologías en el mundo actual se concreta en organizaciones que se califican de “Internacionales” y que agrupan a las corrientes de opinión de

²¹⁹ Comité Ejecutivo del Movimiento Comunista, 9 de septiembre de 1976. (En *Fundación Pablo Iglesias*, Biblioteca, Madrid, España, p. 5).

²²⁰ *Mundo Obrero*, Órgano del Comité Central del Partido Comunista de España, año XLIII, nº 18, 17 de octubre de 1973, p. 2.

diversas naciones identificadas con una determinada ideología²²¹. Así, las Internacionales de partidos liberales, democráticos y socialistas²²² operan actualmente a escala mundial,²²³ celebrando sesiones en distintos continentes y contando entre sus afiliados a partidos de muy diversos países.

Estos tres conglomerados de contenido democrático real, la IS, la IDC y la IL²²⁴, ocuparon un espacio –especialmente las dos primeras– en el apoyo y solidaridad con la oposición a los regímenes autoritarios de América Latina y, en nuestro caso, con los chilenos.

En los ochenta, las tres Internacionales suscribieron una declaración en la que manifestaban un acuerdo común sobre la necesidad de democratización de América Latina. Hubo un trabajo leal entre las tres y con un objetivo común que se oficializa en Roma, con la suscripción de este acuerdo firmado por Andrés Zaldívar de la IDC, Willy Brandts de la IS y Giovanni Malagodi de la IL. Es el momento más trascendente de las políticas de las Internacionales, el proceso precisamente en que las Internacionales se juegan por las tesis democráticas en América Latina²²⁵.

En el caso de Chile, el que hubiera partidos políticos en las Internacionales de los partidos influyó para que las presiones internacionales fueran más fuertes e

²²¹ S. Neumann, *Partidos políticos modernos*, Tecnos, Madrid, 1965, (Citado por Pedro Lozano, *Estructura y dinámica de las relaciones internacionales*, Editorial Mitre, Barcelona, 1987, p. 68).

²²² No incluimos a la Unión Democrática Internacional por su insignificante actuación respecto del “caso chileno”. Esta Internacional nace en 1983 y agrupa partidos políticos conservadores y, en algunos casos, demócratacristianos, como la CDU alemana, el Partido Conservador inglés, el PP español, el Partido Republicano de EE.UU. y la UDI y RN de Chile.

²²³ Existen otras internacionales que operan a escala regional, como las multinacionales políticas europeas que no son objeto de esta investigación, al menos no de manera focalizada y exhaustiva.

²²⁴ La presencia en España de la Unión Liberal Mundial o Internacional de Partidos Liberales fundada en 1947 en Oxford, se hallaba a través de numerosos partidos de ideología liberal, entre los que destacaban el PDP de Ignacio Camullas y EDC de Ramón Trías Fargas. En 1988 se integra el CDS. En los años setenta, la labor de estos partidos se vio dificultada por las divisiones existentes entre sus escasos correligionarios españoles y por la de por sí poca activa presencia de esta Internacional. (Charles Powell, op.cit., p. 58).

²²⁵ Entrevista realizada a Andrés Zaldívar, ex Presidente del PDC (1976-1982; 1989-1991) y ex Presidente de la IDC (1982-1984). Santiago de Chile, 14 de enero de 1999.

importantes comparada con otros países, donde los partidos no formaban parte de las Internacionales como en Argentina. Sin embargo, las Internacionales políticas tienen, por definición, una capacidad muy limitada para incidir en la toma de decisiones. Una Internacional emite declaraciones y resoluciones y envía misiones de observación con el objetivo de favorecer la democracia o indagar las supuestas violaciones a los derechos democráticos por parte de los gobiernos²²⁶.

Si bien cada una de las Internacionales apoyó especialmente a los partidos pertenecientes a los respectivos conglomerados, hubo también actividades conjuntas de solidaridad en torno al exilio, a la recuperación democrática y a un efectivo apoyo a Chile durante su transición²²⁷.

5.2.5.1 El PSOE y su actuación a través de la IS

La IS se constituye oficialmente el 30 de junio de 1951 en Frankfurt del Main con la participación de 106 delegados representantes de 34 partidos, básicamente socialistas y socialdemócratas, pertenecientes a Europa, América Latina, África y Asia.

²²⁶ Wolf Grabendorf, “Apoyo internacional para la democracia en América Latina contemporánea. El papel de las internacionales políticas”, en *Revista Integración latinoamericana*, Buenos Aires, julio de 1991, pp. 42-43.

²²⁷ Una acción conjunta de todas las Internacionales en apoyo al retorno a la democracia en Chile, surgió con motivo de una reunión parlamentaria internacional celebrada en los ochenta en favor del pueblo chileno y como homenaje a su Parlamento. En Informe político del Presidente de la Internacional Demócrata Cristiana, señor Andrés Zaldívar Larraín. Lisboa, 4 a 6 de junio de 1986. (Internacional Demócrata Cristiana. *Una presidencia peregrina. La Internacional Demócrata Cristiana bajo la conducción de Andrés Zaldívar Larraín*, op.cit., p. 119).

En una primera etapa vuelca su actividad y mirada fundamentalmente a Europa, pero a partir de los años setenta en un contexto de “mundialización” de los problemas económicos y de “mundialización” de las relaciones políticas, rompe con su tradición pasada, abandona su eurocentrismo y comienza su proceso de “latinoamericanización” que la lleva a involucrarse profundamente en los problemas de América Latina²²⁸. En los ochenta, en el Cono Sur, asume la defensa de la causa de los derechos humanos y apoya con fuerza los procesos de democratización²²⁹.

Tal preocupación se empieza a manifestar luego del derrocamiento de Allende en 1973, cuando los principales dirigentes europeos de la IS (Palme, Kreisky, Mitterrand, Schmidt, Simón Peres, Soares y González) propugnan su ampliación y una intensificación de las actividades fuera de Europa, en particular en América Latina²³⁰.

El golpe militar en Chile va a marcar por tanto el comportamiento de la IS en América Latina y el Caribe. El fin de la experiencia chilena había implicado el término y clausura de un camino al socialismo en democracia, pluralismo y libertad y profundamente enraizado en las tradiciones nacionales y, por lo mismo, próximo al “socialismo democrático” postulado por esta Internacional.

La enorme solidaridad manifestada por la IS el día siguiente del golpe no sólo fue decisiva para la lucha del pueblo chileno, sino que conlleva una mejor comprensión,

²²⁸ María Isabel Allende, *La Internacional Socialista y América Latina: pasado y presente de una relación difícil*, Estudios, Santiago de Chile, 1983, pp. 166-167.

²²⁹ Alberto Van Klaveren, “Variables externas en los procesos de democratización de América Latina”, en Carlos Huneeus (Comp.), op.cit., p. 315.

²³⁰ Laurence Whitehead, “Aspectos internacionales de la democratización”, en Guillermo O Donnell, Philippe Schmitter y Laurence Whitehead, (Comp.), *Transiciones desde gobiernos autoritarios. Perspectivas comparadas*, Baltimore. The Johns Hopkins University Press, 1986, p. 53.

valoración y compromiso con una experiencia de profundos significados y riqueza, como fue la experiencia de la UP²³¹.

En la práctica, el “caso chileno” provocó una inmediata atención y preocupación por parte de la IS que censura al Régimen establecido y llama a los partidos socialdemócratas que exijan a los gobiernos de los que forman parte a “abstenerse de actos diplomáticos que puedan ser aprovechados por la Junta como reconocimiento y conformidad con las condiciones políticas actuales en Chile”²³².

Durante los años ochenta, la IS mantiene su atención sobre los sucesos en Chile especialmente en instancias clave como el plebiscito de 1988 y las elecciones de 1989. Incluso el Comité Chile de la IS se reúne por primera vez en Santiago de Chile el 2 y 3 de julio de 1988 con el objeto de examinar con el conjunto de la oposición democrática chilena la situación del país y las perspectivas futuras. Participaron dirigentes políticos de prácticamente todo el espectro político chileno²³³.

En palabras de Laurence Whitehead, la IS es quizás el ejemplo más importante de cooperación entre partidos para la promoción de la democracia²³⁴, entre ellos corrientes socialdemócratas y socialistas como el PSOE de Felipe González, único partido socialista español afiliado y reconocido por la Internacional. De hecho, parte de la preocupación de la IS por Chile se explica por la importancia de los partidos socialistas en España y Portugal²³⁵.

²³¹ María Isabel Allende, op.cit., pp. 130-131.

²³² Declaración del Comité Ejecutivo de la Internacional Socialista. Londres, 22 de septiembre de 1973. (Alejandro Witker (Compl.), op.cit., p. 143).

²³³ Reunión del Comité Chile de la Internacional Socialista. Santiago de Chile, 2-3 de julio de 1988. Declaración de Santiago. (Documentos facilitados por la Internacional Socialista).

²³⁴ Laurence Whitehead, “Aspectos internacionales de la democratización”, en Guillermo O Donell, Philippe Schmitter y Laurence Whitehead (compl.), op.cit., p. 49.

²³⁵ Felicity Williams, “La Internacional Socialista y América Latina”, México, 1984, (en Alan Angell, “La Cooperación internacional en apoyo de la democracia política en América Latina: el caso de Chile”, op.cit., p. 240).

En realidad, ya en 1978, la IS había reconocido el papel estelar del PSOE en Latinoamérica²³⁶. Precisamente, para los latinoamericanos, el lugar de encuentro con los socialistas españoles era la IS, donde el PSOE tendía a monopolizar la representación europea en todos los comités dedicados a las cuestiones de América Latina.

No obstante, el PSOE buscaba la convergencia, la cooperación y el intercambio de ideas y experiencias con los otros partidos miembros de la IS, para la mejor coordinación y proyección de sus objetivos²³⁷. Llegar al consenso era la estrategia frente a un tema. En relación al “caso chileno”, el consenso fue inmediato, amplio y unánime. Tal situación permitió que cuando algún partido de la IS tomaba iniciativas o decisiones respecto de Chile, tenía de antemano el apoyo y respaldo de las demás fuerzas políticas de la Internacional.

Además, el PSOE, a través de la Vicepresidencia de Felipe González en la Internacional y por su activa participación en los Burós y demás actividades de la IS, contribuye al fortalecimiento, presencia y mayor peso de la organización en los sucesos en Chile y, en general, en América Latina, donde ocupa un importante espacio político durante los años ochenta²³⁸.

Un ejemplo de aquello fueron las acciones desplegadas en 1979 por la IS en Chile y otros países del Cono Sur donde se enviaron infructuosamente delegaciones –en las que participó Felipe González (PSOE) en calidad de Vicepresidente de la IS-

²³⁶ Jean Grugel, “España y Latinoamérica”, en Richard Gillespie, Fernando Rodrigo y Jonathan Store, (Ed.), op.cit., p. 199.

²³⁷ *Resoluciones 30º Congreso PSOE*, op.cit.

²³⁸ Memoria. PSOE, Departamento Internacional, *Informe de Gestión I. Comisión Ejecutiva Federal. 29º Congreso*, p. 24.

para recabar información sobre las violaciones de los derechos humanos, llegando a ser considerados por los gobiernos militares “personas non gratas”²³⁹.

No obstante este revés, los viajes desde el punto de vista formal buscaban objetivos de mayor alcance, como la elaboración de un Informe sobre la situación en Chile y en los otros países a visitar, que se expresaba en un contenido político de varias dimensiones: 1. Conocimiento de los hechos; 2. Potenciación de las alternativas democráticas de cambio, sin introducir mayores matices; 3. Defensa de los derechos humanos y 4. Estrechamiento de lazos y expresión de solidaridad con los pueblos de América Latina²⁴⁰.

Por otro lado, desde España, la seccional de la IS organizó reuniones en Madrid con dirigentes políticos españoles, chilenos y de otras nacionalidades para analizar la situación en Chile. Se creó un Comité especial para Chile para tales efectos, se organizaron misiones especiales al país para conocer in situ su realidad y se participó activamente en la Conferencia Mundial de Solidaridad con Chile celebrada a fines de los setenta.

Los principales interlocutores de la oposición chilena con la IS fueron los del PR²⁴¹ y los socialistas, aunque éstos últimos no formaran parte de la Internacional²⁴²

²³⁹ Francesc Bayo, “La democracia en la política latinoamericana de España: el caso del Cono Sur”, en *Síntesis*, n° 21, op.cit., p. 92.

²⁴⁰ *El Socialista*, n° 134, 11 de noviembre de 1979, p. 13.

²⁴¹ Con Anselmo Sule como Vicepresidente de la IS (1976-1986), el PR aseguró su ingreso. El Congreso de la IS acordó designarlo en este cargo, en un gesto de apoyo y solidaridad con la causa del pueblo chileno.

²⁴² De la conflictiva relación entre el socialismo y el comunismo chileno deriva, en parte, un aspecto fundamental de la política internacional del PS que se expresa en su reticencia a participar en Internacionales. Los socialistas planteaban una política exterior autónoma para el socialismo chileno y para el país; en cambio, el PC tenía una orientación pro-soviética. (Heraldo Muñoz, “La política internacional del Partido Socialista y las relaciones exteriores de Chile”, en Heraldo Muñoz y Joseph Tulchin (Comp.), *Entre la autonomía y la subordinación. Política exterior de los países latinoamericanos*, tomo I, Grupo Editor Latinoamericano, p. 176).

hasta 1996 cuando se constituyen en miembros de pleno derecho²⁴³. En efecto, si bien los socialistas chilenos durante los años del Régimen Militar no formaron parte de la IS y de ninguna Internacional, mantuvieron relaciones con ella a través del único partido español perteneciente a la IS como lo era el PSOE y de los dirigentes españoles de la IS (Véase Cuadro n° 8).

Cuadro n° 8

Espanoles en cargos de la Internacional Socialista (año de inicio)

Nombre	Cargo	Año
José María Benegas	Vicepresidente de la Internacional Juventud Socialista	1974
Felipe González	Vicepresidente Internacional Socialista	1978
Federico Mañero	Vicepresidente de la Unión Internacional de Juventudes Socialistas	1979
Dolores Renal	Vicepresidente de la Internacional Socialista Mujeres	1989
Román Rubial	Presidente de Honor de la Internacional Socialista	1979

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas realizadas a los responsables de los cargos en la IS.

²⁴³ En noviembre de 1991 Ricardo Núñez, como Presidente del PS de Chile, envía una carta a Willy Brandt, Presidente de la IS, donde le informa que el Comité Central del partido solicita la afiliación a la IS. Por su parte, el PPD se incorpora oficialmente a la IS tras una reunión sostenida en Alemania por dirigentes del partido en el año 1992.

5.2.5.2 La actuación de UDC y el PDP a través de la IDC

La IDC es una organización de partidos democratacristianos que nace a principios de la década de los sesenta, con el nombre de UMDC. En 1962, en Chile, se celebra el primer Congreso de la Democracia Cristiana Mundial. Reúne en su seno a todos los movimientos políticos que tienen un mismo norte y formulación ideológica, es decir, el humanismo cristiano. Alimenta su posición ideológica en la doctrina social de la Iglesia y en los valores del humanismo.

En 1982, la UMDC cambia su denominación por IDC y hoy se conoce como Internacional Demócrata de Centro. En los años ochenta, estaba integrada por 54 afiliados de Europa, África, Asia, América y Oceanía.

En España, en los años ochenta, eran tres los partidos políticos que formaban parte de esta Internacional: el PNV²⁴⁴, la UDC, fundadores de la organización y el PDP, que dejó la Internacional cuando dejó de existir como partido.

Por su parte, la UCD, que incluía un sector de los democratacristianos españoles, nunca formó parte de la IDC, a pesar de los intentos realizados por Andrés Zaldívar para que se incorporara. “Habíamos hablado con Adolfo Suárez de la conveniencia de que la UCD fijara una posición ideológica cercana a la Democracia Cristiana y se incorporara a la Internacional, sobre todo en un proceso en que ellos también estaban en transición”²⁴⁵.

²⁴⁴ Por su ubicación geográfica distinta a Cataluña y Madrid, las localidades objeto de nuestro estudio, no incluimos en el análisis individual la actuación de PNV respecto del “caso chileno”. No obstante, se subentiende, que detrás de las acciones emprendidas por la IDC, estuvieron todos los partidos miembros incluyendo los tres españoles mencionados.

²⁴⁵ Entrevista realizada a Andrés Zaldívar, ex Presidente del PDC (1976-1982; 1989-1991) y ex Presidente de la IDC (1982-1984). Santiago de Chile, 14 de enero de 1999.

Respecto de Chile, desde un primer momento la UMD, y más tarde la IDC, manifestó su rechazo a los acontecimientos ocurridos en el país. En septiembre de 1973, recién producido el derrocamiento de Allende, el Secretariado General de la UMD hacía público un comunicado condenando el golpe militar. “... reitera firmemente su decidida condena al golpe de estado militar que ha suprimido las libertades y las garantías constitucionales en Chile. Expresa su profundo pesar por la trágica muerte del presidente chileno, Salvador Allende, y por todas las víctimas de las violencias que han afligido y todavía afligen al país. Al confirmar su propia solidaridad total al angustiado pueblo de Chile, la UMD formula sus votos para un inmediato empeño de las fuerzas democráticas chilenas a fin de que determinen el rápido retorno al país a la normalidad democrática y constitucional”²⁴⁶.

Un hecho importante en la actuación de la IDC, en relación a Chile, ocurrió el 27 de noviembre de 1982 en Quito, Ecuador. Los 58 partidos demócratacristianos de Europa, América Latina, África y Asia eligieron a Andrés Zaldívar Larraín como Presidente de la IDC, para el período 1982-1984²⁴⁷.

Dos de las principales tareas de la IDC durante la presidencia de Andrés Zaldívar –que se sitúa en Madrid- fueron solidarizar con aquellos que sufrían gobiernos autoritarios y luchar para que recuperaran y consolidaran la democracia²⁴⁸. En ambas, tanto la UDC como el PDP participaron activamente en la consecución de estos objetivos. Así se entienden las actividades realizadas por esta Internacional en

²⁴⁶ Declaración de la UMD, sobre la situación en Chile, Septiembre de 1973. (*Cuadernos Para el Diálogo*, Octubre de 1973, nº 121, Madrid, Especial Chile, p. 50).

²⁴⁷ La designación de Andrés Zaldívar como Presidente de la IDC se produce por un acuerdo unánime de todos los presidentes de los partidos demócratacristianos de América Latina que fueron los primeros en proponer la nominación de Zaldívar. Luego vino la aceptación unánime por parte de los europeos y la posterior asunción de un latinoamericano como el primero en conducir una Internacional política (Flores Varas, op.cit., pp. 149-150.)

²⁴⁸ *Ibíd.*, p. 150.

relación al “caso chileno”, potenciadas a comienzos de los ochenta por la presencia de Zaldívar en la Internacional.

Al igual que la IS, el movimiento internacional de la democracia cristiana entregó su solidaridad y prestó colaboración en muchos campos a los partidos miembros como el PDC de Chile y los otros miembros de América Latina, que sufrieron los embates de los regímenes autoritarios, transformándose en un factor de apoyo a los procesos de democratización que se vivieron en este continente²⁴⁹.

²⁴⁹ Alberto Van Klaveren, “Variables externas en los procesos de democratización de América Latina”, en Carlos Huneeus (Comp.), *op.cit.*, pp. 316-317.

VI LAS FUERZAS SINDICALES ESPAÑOLAS Y SU ACTUACIÓN FRENTE AL “CASO CHILENO”

Para entender la actuación del sindicalismo español frente al “caso chileno”, se debe tener en cuenta el contexto en el cual los movimientos sociales y políticos españoles, en general, y los sindicalistas en particular, se desarrollan desde los últimos años del franquismo hasta fines de la década de los ochenta.

En un comienzo, preocupados de su propia situación política, lo que entorpece la solidaridad con los chilenos y, más tarde, ya en democracia, el nuevo escenario les permite orientar mejor su ayuda. Aparecen aquí nuevos canales de participación, una sociedad civil más articulada y la posibilidad de coordinar y llevar a cabo medidas más efectivas, fundamentalmente a través de diversos proyectos de mediano y largo plazo. Por lo tanto, se trata de una ayuda que va en aumento, pero a la vez regida por un cierto ordenamiento.

Del mismo modo, resulta necesario conocer la situación del sindicalismo chileno en ese entonces y dimensionar los nexos surgidos entre ambos movimientos sindicales dentro de un contexto político adverso.

6.1 El panorama sindical chileno en los años del gobierno de Augusto

Pinochet

El desarrollo del sindicalismo chileno durante los años del Régimen Militar se enmarca en un escenario político adverso y complejo que condiciona su actuación.

Va a mantener su doble naturaleza de agente de defensa económica de los asalariados y de agente de cambios sociales, pero también de un sindicalismo más orientado a la democratización, tanto en el plano de la sociedad global como en el plano de la organización interna¹.

Al momento del golpe militar el sindicalismo chileno se hallaba en una situación de cierta debilidad unitaria lo que facilitó al nuevo Régimen desarticularlo y contribuir a limitar su rol como actor del sistema político nacional².

El movimiento sindical chileno fue uno de los blancos preferidos de los militares golpistas. El primer decreto bajo Pinochet se firmó contra este movimiento, no contra los partidos políticos y, de hecho, más de un tercio de las víctimas que registra el Informe Rettig fueron sindicalistas.

Diezmado de sus cuadros dirigentes, se vio, además, despojado y aislado de la acción de los partidos que tradicionalmente constituían sus referentes tradicionales en términos de ideología, agregación de demandas, etc.³. Las organizaciones sindicales empiezan a buscar otros referentes, ya sea en los organismos internacionales, en la Iglesia o en otras instituciones de apoyo. Queda igualmente desprovisto del rol mediador que jugaba el Estado, en su favor, ante el empresariado y sectores dominantes⁴.

¹ Para un estudio sobre los movimientos sindicales en regímenes militares, véase, entre otros, Paul Drake, *Labor movements and dictatorships. The southern cone in comparative perspective*, The Johns Hopkins, University press, Baltimore and London, USA, 1996; Alan Angell, "Sindicatos y trabajadores en el Chile de los años 1980", en Paul Drake e Iván Jaksic (Ed.), *El difícil camino hacia la democracia en Chile. 1982-1990*, op.cit.

² René Cortazar, "Movimiento sindical y democracia: algunos desafíos del futuro", en Ignacio Walker y otros, *Democracia en Chile. Doce conferencias*, op.cit., p. 232.

³ En el pasado el sindicalismo había estado muy ligado a las estructuras de los partidos políticos que, a su vez, constituían el instrumento de mediación entre las organizaciones sociales y el aparato del Estado. Naturalmente, cuando los partidos sufrieron también el impacto de la política coactiva, se desarticuló ese mecanismo de intermediación. (René Cortazar, op.cit., p. 234).

⁴ Patricio Frías, *El movimiento sindical chileno en la lucha por la democracia. 1973-1988*, Programa de Economía del trabajo (PET), Santiago de Chile, 1989, pp. 35-36.

Sin embargo, frente a la represión del Régimen, y en un clima de amedrentamiento y paralización de la acción de base, los partidos y el sindicalismo se apoyan mutuamente en la tarea de defensa y de rearticulación de sus estructuras, a pesar de la incapacidad de los partidos de cumplir un rol activo y participativo que afecta, en último término, al sindicalismo carente de dirección superior⁵.

En cuanto al apoyo externo, desde un primer momento, las organizaciones internacionales sindicales empiezan a condenar los hechos que ocurrían en Chile y que afectaban a la clase trabajadora. Ya en 1975 una Comisión Oficial de la OIT emitía un informe que acusaba al Régimen de Pinochet de torturar y dar muerte a dirigentes sindicales⁶.

A partir de los ochenta la OIT tuvo una particular preocupación por la libertad sindical en Chile, el que fue abordado en varias ocasiones en el seno de este organismo. Así, se examina en la Comisión de Verificación de Poderes de la Conferencia de la OIT donde se adopta la decisión de “dejar constancia de su preocupación por la falta de progresos significativos en Chile en materia de libertad sindical”⁷.

También en esos años, desde fines de los setenta, hay una importante acción reivindicativa por parte de los trabajadores que se traduce en una activa y creciente oposición y resistencia. Se pone en práctica la denuncia ante autoridades y organismos internacionales⁸. La actuación de estos actores externos y la solidaridad de los movimientos sindicales internacionales contribuyen a sostener al movimiento

⁵ Patricio Frías, op.cit., p. 58.

⁶ *La Vanguardia* 1º de junio de 1975, p. 27.

⁷ Naciones Unidas, Asamblea General, *Informe del Consejo Económico y Social. Protección de los derechos humanos en Chile*. Nota del Secretario General, Capítulo IX, Derechos Sindicales, 4 de noviembre de 1982, p. 123.

⁸ Patricio Frías, op.cit., pp. 38-39.

sindical chileno y a colaborar en su lucha contra el Régimen de Pinochet⁹: “Fuimos nosotros, los trabajadores chilenos con la ayuda del movimiento sindical internacional, los que dimos la lucha frontal contra Pinochet”¹⁰.

Se activan, igualmente, la combatividad y espíritu de lucha, tradicionales en el sindicalismo. Pero, del mismo modo, se actualizan los desarrollos de conciencia y orientaciones ideológicas diferentes. Así se originan diversos grupos sindicales de oposición, nucleados en torno a sectores de izquierda, demócratacristianos, independientes y oficialistas.

Destaca el Grupo de los Diez que reúne sectores demócratacristianos e independientes, oposición que no dejaba de ser embarazosa para el Régimen; ya que, al tiempo que representaba un primer polo de reagrupamiento social de los descontentos, podía contar con el poderoso apoyo de la AFL-CIO,¹¹ la CEPCH, de carácter independiente y el FUT, de tendencia autónoma y de afinidad cristiana¹².

Tales diferencias se reflejan también en las formas de combatir al Régimen. A mediados de los ochenta la dirigencia de la CUT manifestaba que toda forma de lucha era legítima para derrocar a Pinochet¹³, lo que le generó ciertos cortocircuitos con otras fuerzas sindicales y políticas chilenas.

Se establecen, por otro lado, relaciones con nuevos sectores sociales: profesionales, iglesia, sectores desplazados del mercado de trabajo, sindicalismo

⁹ En el exilio se crearon Comités que contribuyeron a sumar solidaridades. La CUT crea el CEXCUT con sede en París, Francia y tiene como responsable a Luis Figueroa (Entrevista realizada a Guillermo Pérez, asesor sindical del Comando Nacional de Trabajadores y de la CUT en los años del gobierno de Pinochet. Santiago de Chile, 7 de enero de 1998.)

¹⁰ Entrevista realizada a Manuel Bustos, fundador de la CNS y máximo líder sindical en los años del Régimen Militar en Chile. Santiago de Chile, 15 de octubre de 1997.

¹¹ Patrick Guillaudat y Pierre Mouterde, op.cit., p. 108.

¹² Patricio Frías, op.cit., p. 37.

¹³ Entrevista a Mario Navarro, Presidente de la Central Única de Trabajadores, (en *Nuevo Rumbo*, n° 33, segunda quincena, septiembre de 1985, p. 19).

internacional, etc., que favorecen el desarrollo paulatino de una dirigencia con visión más universal y amplia, además de nuevos canales de solidaridad.

A partir de los movimientos de protesta iniciados en 1983, el sindicalismo juega un rol importante –no sin dificultades– en la generación de un movimiento social de resistencia y de reactivación política opositora al Régimen. Ese año se constituye el Comando Nacional de Trabajadores dirigido en sus primeros años por Rodolfo Seguel y más tarde por Manuel Bustos, que enfatiza los objetivos democráticos, en la perspectiva de dinamizar la acción de los partidos y de desestabilizar el sistema¹⁴.

En general, pese a las condiciones de desarticulación señaladas y al clima de exclusión que prevalece respecto de las organizaciones sociales, el sindicalismo permanece en el período 1973-1985 como un factor de importancia, presente en las relaciones laborales y en las relaciones políticas a nivel global¹⁵.

A fines de los ochenta reafirma la línea de fortalecimiento interno, pero surge el debate en torno a su futuro. Aparecen dos tesis, una que se pronunciaba por la creación de centrales “ideológicas”, sostenida principalmente por la CDT¹⁶. Ésta la dirigía el democratacristiano Eduardo Ríos, fuerte opositor de Bustos, que consideraba inconcebible que los trabajadores “democráticos” trabajaran unidos a los

¹⁴ El Comando Nacional de Trabajadores fue una entidad multisindical constituida para organizar las protestas contra el gobierno. La Confederación de Trabajadores del Cobre fue la más importante de las organizaciones que la compuso. Otras fueron la CNS (ilegal), que agrupaba a los sindicatos más radicalizados; la Confederación de Empleados Particulares, más moderada, la Asociación de Empleados Fiscales, también de línea moderada y la UDT (también ilegal) de tendencia predominantemente democristiana. (*El País*, 24 de julio de 1983).

¹⁵ René Cortazar, op.cit., p. 236.

¹⁶ Los orígenes de la CDT se remontan al Grupo de los Diez, constituido como tal en 1976. Representaba principalmente a sectores de las empresas del Estado, marítimos, empleados fiscales, petróleo, industria azucarera, electrometalúrgicos, plásticos y campesinos. Éstas, en 1981, fundan la UDT que se autodisuelve y se constituye en 1984 como CDT. La Comisión Ejecutiva de esta Central y sus cuadros dirigentes son mayoritariamente democratacristianos. En menor proporción había radicales y ex radicales y escasamente socialistas. En el ámbito internacional mantenían relaciones estrechas con la AFL-CIO y con el Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre. Pidió oficialmente su ingreso en la CIOSL y algunas de sus federaciones estaban afiliadas a los SPI. (Embajada de España. Agregado Laboral. *Informe sobre Sindicalismo chileno*, octubre de 1986, p. 19).

que no lo eran, refiriéndose a los comunistas del Comando Nacional de Trabajadores. La otra, sostenida precisamente por el ilegal Comando Nacional de Trabajadores y conformada por la mayoría del sindicalismo. Se pronunciaba por una gran organización unitaria donde estuvieran agrupados el conjunto de los trabajadores organizados, independiente de sus adscripciones ideológicas y políticas.

Esta última posición se impone finalmente y el resultado fue la constitución de la Central Unitaria de Trabajadores en 1989 -heredera de la antigua CUT¹⁷ disuelta por el golpe militar- siendo elegido presidente por abrumadora mayoría Manuel Bustos¹⁸.

Esta organización sindical llega a contar con el 85% de los trabajadores chilenos sindicalizados en ese momento, unos 300 mil trabajadores, casi 2/3 de los sindicalizados y, a pesar de no ser reconocida constitucionalmente, Manuel Bustos se ratifica como el más importante opositor sindical en la era del Régimen Militar.

La Central Unitaria de Trabajadores fue el principal logro del movimiento sindical en los años del gobierno de Pinochet. Fue la heredera de todo el accionar de las organizaciones sindicales en ese período y nació, sobre todo, “para ser el canal de expresión y participación de los trabajadores organizados en la reconstrucción de nuestra convivencia democrática”¹⁹.

A partir del triunfo del NO en el plebiscito de 1988, es posible observar el significativo crecimiento del sindicalismo en la coyuntura de cambio de Régimen, donde se alcanzan las mayores cifras absolutas y tasas relativas de afiliación sindical,

¹⁷ La CUT fue fundada en el Congreso Constituyente realizado en Santiago del 12 al 14 de Febrero de 1953. Su creación puso fin a un largo período de escisión en las filas de los trabajadores, reagrupando a la totalidad de las fuerzas laborales del país y convirtiéndose en la más grande y amplia organización social en la historia de Chile (*Derechos humanos y libertades democráticas y sindicales violados por la Junta Militar de Chile*, junio de 1974. Documento presentado por la CUT a la Conferencia de la OIT, pp. 10-11. Documentos facilitados por CIDOB-TM, Barcelona, España.).

¹⁸ *Cuadernos Paz y Solidaridad, Chile*, enero de 1993, n° 11, Edita Fundación Paz y Solidaridad, CCOO, Madrid, 1993, p. 19.

¹⁹ Fernando Echeverría, *Movimiento sindical. El largo camino a la transición democrática*, Documentos de Trabajo. Centro de Estudios Sociales y Educación, SUR, Santiago de Chile, junio de 1989, p. 15.

aumenta la negociación colectiva, se logran las mayores tasas de crecimiento del número de sindicatos y los menores porcentajes de sindicatos en receso. Este proceso de fortalecimiento comienza en 1989 y alcanza su mayor dinamismo en 1990, coincidiendo exactamente con la asunción del nuevo gobierno²⁰.

6.2 El sindicalismo en España entre 1973 y 1990

La historia del sindicalismo en España va a estar vinculada a la evolución político-constitucional del país y, en particular, al reconocimiento de la libertad sindical y más ampliamente de la libertad de asociación²¹.

Su desarrollo, por lo tanto, va de la mano de los distintos escenarios políticos que vive el país desde finales del franquismo. El Régimen franquista había prohibido la libertad sindical y dejada fuera de la ley a los sindicatos que existían antes de 1936. Luego, tras la muerte de Franco, en noviembre de 1975 comienza la democratización del sistema político español en un proceso al que contribuyeron activamente los sindicatos españoles²².

En abril de 1977 se legalizan UGT, CCOO y la USO, las principales organizaciones sindicales en España. Un mes más tarde lo hacen la CSUT y la CNT²³, de incidencia mucho menor en la sociedad española y de corta vida.

²⁰ Gonzalo De la Maza, “Los movimientos sociales en la democratización de Chile”, en Paul Drake e Iván Jaksic, (Comp.), *El modelo chileno. Democracia y desarrollo en los noventa*, op.cit., pp. 383-384.

²¹ Joaquín Molins, “Los grupos de interés”, en Manuel Alcántara y Antonio Martínez, (Ed.), op.cit., p. 366.

²² Patricio Cueto, *Derecho laboral y transición democrática. El caso español y el caso chileno*, CESOC, Santiago de Chile, 1990. p. 42.

²³ En general, no gozan de mayor peso durante los años de la transición y consolidación de la democracia en España. Tal situación hace que la actuación de estas sindicales frente al “caso chileno” haya sido muy insignificante.

Así, el proceso de la transición hacia la democracia supuso en el mundo sindical el establecimiento de un marco de relaciones laborales homologable a los de los países occidentales y favorecedor del pluralismo y la libertad sindical²⁴.

Importante en el desarrollo del sindicalismo en la España democrática son las alianzas políticas, como el caso de UGT con el PSOE y de CCOO con el PCE. Alianzas que demostraron en un principio el dominio político de los partidos (PSOE y PCE) sobre los respectivos sindicatos socialista (UGT) y comunista (CCOO)²⁵.

Más tarde, con el triunfo del PSOE en las elecciones generales de 1982 se produce un fenómeno sindical nuevo en España. Los sindicatos tendrán, a partir de ese momento, que enfrentarse con un gobierno de izquierdas. UGT se enfrenta a la disyuntiva de convertirse en mera correa de transmisión del PSOE y del gobierno o mantener una difícil independencia.

Con todo, en el desarrollo del sindicalismo español entre 1977 y 1985 se produce una alta representatividad, una elevada capacidad de movilización y la existencia de aliados políticos que permiten hablar de un poder sindical importante que compensa sobradamente la baja afiliación²⁶.

El Cuadro nº 1 muestra los resultados de las primeras elecciones sindicales de 1978 hasta las de 1990 y cómo UGT y CCOO concentran los mayores porcentajes de votos durante todo el período.

²⁴ Álvaro Soto, "Conflictividad social y transición sindical", en Javier Tusell y Álvaro Soto (Ed.), op.cit., p. 386.

²⁵ Antxón Sarasqueta, "1977, un año símbolo de la transición española", en Justino Sinova (Ed.), *Historia de la Democracia*, Unidad Editorial, S.A., Madrid, 1995, p. 422.

²⁶ Álvaro Soto, "Conflictividad social y transición sindical", en Javier Tusell y Álvaro Soto (Ed.), op.cit., pp. 407-408.

Cuadro nº 1

Resultados de las elecciones sindicales (Número de delegados, % de los votos)

	Total	UGT	CCOO	USO	ELA/ STV	INTG/ CXTG*	Otros	No afiliados
1978	193.112	41.897	66.540	7.474	1.931		40.270	35.000
Votos	3.821.839	21, 69	34, 45	3, 87	0, 99		20, 85	18, 12
1980	164.617	48.194	50.817	14.296	4.024	1.672	19.654	25.960
Votos	3.419.914	29, 27	30, 86	8, 68	2, 44	1, 01	11, 94	15, 77
1982	140.770	51.672	47.016	6.527	4.642	1.651	12.233	17.024
Votos	2.987.933	36, 71	33, 40	4, 64	3, 30	1, 17	8, 69	12, 09
1986	177.484	71.327	60.816	6.791	5.190	1.120/1.040,	17.670	13.466
Votos	3.159.778	40, 19	34, 27	3, 83	2, 92	63/0, 62	9, 95	7, 60
1990	221.886	95.596	83.363	6.729	7.184	3.253	17.163	8.089
Votos	3.237.766	43, 1	37, 6	3, 0	3, 2	1, 5	7, 7	3, 7
1990+	237.261	99.737	87.730	6.860	7.488	3.527	22.948	8.407
Votos	3.974.406	42, 0	37, 0	2, 9	3, 2	1, 5	9, 7	3, 5

Fuente: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. (En Holm Detlew Kohler, *El movimiento sindical en España. Transición democrática. Regionalismo. Modernización económica*, Editorial Fundamentos, Colección Ciencia, Madrid, 1995, p. 133).

* 1986 escisión temporal de CXTG y INTG en Galicia.

+ Datos globales incl. Juntas de Personal de las Administraciones Públicas.

6.3 El movimiento sindical español y su actuación frente al “caso chileno”

Conscientes de lo que ocurría en Chile bajo el gobierno militar, los sindicalistas españoles solidarizan inmediatamente con la oposición a Pinochet, mediante el establecimiento de diversas actividades de protesta por los sucesos en aquel país y de la organización de colectas dirigidas a los trabajadores chilenos. Se dan cuenta, además, que si bien los contactos y las actuaciones independientes de determinadas organizaciones sindicales españolas con sus contrapartes chilenas daba resultados, iba a contribuir también en esta causa realizar una acción internacional conjunta con otros trabajadores, toda vez que en el marco del derecho internacional se establece que situaciones de derechos humanos, incluidos los de los derechos de los

trabajadores, no pertenecen a la jurisdicción doméstica de los Estados y, por lo tanto, se puede intervenir²⁷.

Tal intervención, sin embargo, no implicó nunca imponer a los chilenos formas de actuación o estrategias a seguir de parte del movimiento sindical español. “No hubo condicionamientos...hubo respaldos, retroalimentaciones sobre la lucha contra la dictadura. Fueron muy respetuosos de lo que hacíamos, a pesar de la ayuda económica que nos brindaron; pero la estrategia, o la forma de hacerlo, fue siempre resuelta por nosotros”²⁸.

Los sindicalistas españoles, por lo demás, se constituyeron prácticamente en los primeros y más importantes interlocutores en Europa de los sindicalistas chilenos²⁹. Estaban en mejores condiciones que cualquier otro movimiento sindical europeo para llevar a cabo una solidaridad eficaz con sus contrapartes no solo chilenas, sino también de otros países latinoamericanos³⁰. Los encuentros y reuniones entre sindicalistas españoles, y europeos en general, con los sindicalistas chilenos fueron clave para la conformación del cuadro de solidaridades³¹ (Véase Cuadros nº 2 y nº 3, pp. 308-309).

Desde un primer momento empiezan a surgir relaciones, conocimientos, intercambios y una preocupación que progresivamente comienza a traducirse en un conjunto de objetivos que iban más allá de lo estrictamente bilateral. En otras

²⁷Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres. *Conferencia del Movimiento Sindical Libre por los Derechos Humanos y Sindicales en Chile*, Madrid, España, 11 y 12 de marzo de 1983, p. 6.

²⁸ Entrevista realizada a Manuel Bustos, fundador de la CNS y máximo líder sindical en los años del Régimen Militar en Chile. Santiago de Chile, 15 de octubre de 1997.

²⁹ Entrevista realizada a Manuel Bustos, fundador de la CNS y máximo líder sindical en los años del Régimen Militar en Chile. Santiago de Chile, 15 de octubre de 1997.

³⁰ Memoria presentada por la CES al XXXI Congreso de UGT, 25-28 de mayo de 1978, Barcelona, España, p. 82.

³¹ Luego de estas reuniones, se daba paso a las conversaciones de carácter privado en las que se trataban temas como el de los aportes económicos. Para una consideración más amplia sobre este aspecto, véase el apartado “La ayuda económica y la oposición chilena: los dineros desde España” del Capítulo III de esta investigación.

palabras, se buscaba no solo solidarizar abiertamente con los chilenos y ayudar a su movimiento sindical, sino que también internacionalizar lo que sucedía en el país a través de una participación protagónica de organizaciones sindicales internacionales como la CIOSL y otras que manifestaban su atención y preocupación por Chile.

En Madrid los sindicalistas chilenos exiliados forman un comité sindical llamado Comité Sindical Chile en España, que busca canalizar de manera más directa el contacto con las fuerzas sociales y políticas españolas que solidarizan con Chile. También se crea en España la Comisión CUT-España que, en los años ochenta tiene como miembro destacado al comunista Iván Pérez, quien sostiene un discurso menos confrontacional: “Llamamos a los Sindicatos, Federaciones y Centrales Sindicales españolas, que se sientan identificados con nuestra concepción sindical, a apoyarnos política y materialmente, en la lucha contra Pinochet, que es la lucha de la democracia contra el fascismo, de la paz contra la guerra, del trabajo contra el capital, de la libertad contra la opresión. Chile vencerá con el apoyo de los trabajadores del mundo”³².

A su vez, el PS nombra a Pedro Mazuret como representante del partido en la CUT España. El que la CUT contara con representantes de partidos políticos distintos tenía como fin obtener un apoyo directo de sus respectivas contrapartes: comunistas con comunistas (CCOO) y socialistas con socialistas (UGT).

Más tarde, a finales de los ochenta, importante fueron las capacitaciones y la educación sindical que obtuvieron de los españoles los trabajadores chilenos de cara a las movilizaciones para terminar con el Régimen Militar, pero también pensando en el nuevo escenario político que se avecindaba en el país. “Cuando nos sentamos con los empresarios en los noventa sabíamos lo que teníamos que hacer gracias a la

³² Iván Pérez, “Chile: la solidaridad ayuda a vencer”, en *Segunda Época*, n° 40, p. 47.

preparación que recibimos en la época anterior, fundamentalmente con los españoles”³³.

En efecto, después del triunfo del NO en el plebiscito de 1988, cuando se acercaba el fin de la era Pinochet, los contactos entre sindicalistas españoles y chilenos tuvieron como telón de fondo seminarios y mesas redondas con el fin de intercambiar experiencias y reflexionar sobre el nuevo escenario que se avizoraba. En ese sentido, la UGT y el movimiento sindical europeo en general se preocuparon de entregar al movimiento sindical chileno –sin inmiscuirse- su experiencia y su apoyo en la reestructuración del movimiento, que implicaba una apuesta por la autonomía sindical, una opción por el diálogo y una unión por sobre las diferencias partidistas o ideológicas. Tales conceptos van a servir en la posterior refundación de la CUT en 1988 y, en parte, en el futuro talante que tendrá el sindicalismo en Chile -aunque con tareas pendientes- a partir de 1990³⁴.

³³ Entrevista realizada a María Rozas, ex Presidenta del Departamento Femenino de la CNS (1979-1988) y ex Vicepresidenta encargada del área de Relaciones Internacionales de la CUT (1988). Santiago de Chile, 27 de octubre de 1997.

³⁴ Entrevista realizada a Manuel Bustos, fundador de la CNS y máximo líder sindical en los años del Régimen Militar en Chile. Santiago de Chile, 15 de octubre de 1997 y entrevista realizada a María Rozas, ex Presidenta del Departamento Femenino de la CNS entre 1979 y 1988 y ex Vicepresidenta encargada del área de Relaciones Internacionales de la CUT en 1988. Santiago de Chile, 27 de octubre de 1997. De esta misma línea argumental es el dirigente sindical español Manuel Simón. (Entrevista realizada a Manuel Simón, Secretario de Relaciones Internacionales de UGT (1977-1985) y dirigente de la CIOSL. Madrid, 30 de junio de 1998).

6.3.1 Organizaciones sindicales españolas que solidarizan con la causa chilena

6.3.1.1 La UGT y su actuación frente al “caso chileno”

En agosto de 1888, 25 delegados, representantes de 47 sociedades obreras, constituían en Barcelona, de la mano de su fundador Pablo Iglesias, la UGT. Nace como consecuencia de la fuerte implantación del sindicalismo de orientación socialista en la zona.

Si bien UGT empieza a ejercer una mayor influencia nacional desde la muerte de Franco, va a ser a partir de 1982, desde comienzos de los gobiernos socialistas, que se convierta en la primera fuerza sindical en España. El fracaso electoral del PCE, sus problemas internos, más la falta de una estrategia sindical por parte de CCOO colocan al sindicato comunista en una posición de debilidad que UGT aprovecha para imponerse en el mundo laboral³⁵. UGT pasa en 1982 de ser una central sindical subalterna a ser la fuerza sindical hegemónica³⁶.

En el plano internacional, la situación de marginalidad y atropellos que enfrentan los trabajadores del mundo estaban en la agenda de prioridades de UGT. Ya en su XXX Congreso, celebrado en España en 1976, solidarizan con la clase trabajadora del Tercer Mundo en su lucha contra la explotación a nivel internacional y en el seno de cada nación. Solidarizan también con todos los pueblos que luchan por su independencia nacional y por la consecución de la libertad y los derechos políticos, económicos y sociales inalienables. El evento demuestra la especial preocupación por la clase trabajadora de Latinoamérica que, a través de algunos representantes de

³⁵ Mariano Guindal y Rodolfo Serrano, *Nicolás Redondo: el sindicalismo socialista. La otra transición*, Unión Editorial, Madrid, 1986, p. 133.

³⁶ Ludolfo Paramio, “Los sindicatos y el sistema político en la España democrática: de la clandestinidad a la huelga general”, en *Sistema*, nº 80-81, noviembre de 1987, p. 77.

sus tambaleantes movimientos sindicales, se hacen presente en este Congreso. Por la CUT chilena asiste el responsable de la organización en Europa, Humberto Elgueta.

Va a ser en 1977, en democracia, cuando el máximo líder de UGT, Nicolás Redondo, reafirme el afán internacionalista de UGT, entendido como un deber de solidaridad y enmarcado dentro del proyecto de este sindicato, al afirmar que, “...las inquietudes de la clase trabajadora no terminan en nuestras fronteras”³⁷.

Por otro lado, resulta evidente que la acción de la clase trabajadora de cara a sus objetivos sólo puede ser posible si se proyecta en un doble campo: el político y el sindical. La UGT siempre lo entendió así y es por eso que entre la UGT y el PSOE existieron casi cien años de historia de relaciones fraternales, caracterizadas por la identificación de ambas organizaciones bajo un mismo concepto de libertad, de democracia y de socialismo³⁸.

Por su parte, el PSOE sostenía que, como partido de los trabajadores, se planteaba la defensa de sus intereses concretos e inmediatos. Y en ese sentido apoyaban de forma total la acción de la UGT, el sindicato socialista³⁹.

Sin embargo, el apoyo abierto de UGT al programa de gobierno socialista de 1982 cambia radicalmente y las relaciones de fraternidad derivan en situaciones de enfrentamientos entre ambos y, finalmente, en la ruptura de relaciones.

En efecto, en 1985 se inicia una cadena de desencuentros entre los líderes de UGT, Nicolás Redondo y el Presidente de gobierno, Felipe González durante la votación parlamentaria de la reforma de la Ley de Pensiones que termina con la devolución del escaño de Redondo. También fueron públicas las discrepancias

³⁷ Palabras de Nicolás Redondo en la apertura del congreso de unificación USO-UGT, Madrid, 18 de diciembre de 1977, (Mariano Guindal y Rodolfo Serrano, op.cit., p. 229).

³⁸ Palabras de Nicolás Redondo en la apertura del XXXI Congreso de UGT. Barcelona, 25 de mayo de 1978. (Mariano Guindal y Rodolfo Serrano, op.cit., p. 235).

³⁹ Congreso extraordinario, PSOE, *Resolución política*, Madrid 28-29 septiembre de 1979, p. 9.

manifestadas por UGT al gobierno socialista con motivo de la venta de armas al Régimen Militar de Pinochet.

Así, el 14 de diciembre de 1988, UGT “echa un pulso al gobierno con la convocatoria de una huelga general. La ruptura entre el partido y el sindicato no tuvo vuelta atrás”⁴⁰.

Respecto de la actuación de UGT frente al “caso chileno”, la preocupación por los acontecimientos en este país la hace pública UGT inmediatamente producido el golpe militar de 1973. Junto al PSOE condenan el golpe militar y solidarizan con el pueblo chileno y con la clase trabajadora. “Ese acto criminal acelerará la reacción de los oprimidos de América Latina en la lucha que sostienen por su liberación, y sublevará las conciencias de los hombres libres de todo el mundo”⁴¹.

La UGT y el PSOE, por la doble militancia sindical y política, comparten los mismos principios, son dos medios para luchar por un mismo fin, la construcción de la sociedad socialista. En ese sentido, hubo más convergencias que divergencias respecto del “caso chileno”, a pesar que no pocas veces las líneas de actuación siguieran caminos distintos y carecieran de políticas conjuntas y coordinadas.

Las fricciones y diferencias aparecieron por la venta de armas al Chile de Pinochet por parte del gobierno socialista, por el voto del gobierno en el Banco Mundial para la entrega de créditos al Régimen Militar y también por un mayor compromiso y participación del gobierno socialista –que reclamaba UGT- en la causa chilena que ayudara a aliviar la situación de los presos políticos, a la

⁴⁰ *El País*, domingo 22 de junio de 1997, p.3.

⁴¹ Declaración del PSOE y UGT sobre el golpe de Estado en Chile, (Las Comisiones Ejecutivas, 12 de septiembre de 1973, en *Boletín de la UGT de España*, nº 341, septiembre-octubre de 1973, Toulouse Cedex, p. 24).

liberación de destierro de dirigentes sindicales chilenos y a impedir las amenazas de muerte que sufrían⁴².

El apoyo de UGT estuvo dirigido al conjunto de la organización sindical chilena –con la excepción de la CDT donde hubo contactos menores– a través del Comité Ejecutivo, a diferencia de CCOO que dirigió su apoyo básicamente a los comunistas y no lo hizo a través del Comité Ejecutivo.

Las relaciones entre UGT y la CUT chilena fueron más estrechas y el deseo de UGT era que perduraran y se fortalecieran con el tiempo⁴³. Para UGT la composición ideológica de la CUT no significó un mayor inconveniente, aún cuando hubo voces al interior de UGT que querían aislar a los comunistas de la CUT⁴⁴. UGT siempre respetó la unidad sindical chilena y le entregó su apoyo.

En definitiva, para UGT el papel de la CUT era clave de cara a la democratización de Chile. “Era el elemento aglutinador para contrarrestar y terminar con la dictadura”⁴⁵.

De igual modo, la UGT mantuvo una comunicación y cooperación con la oposición política chilena. Sus nexos fueron los socialistas chilenos y, en menor medida, los militantes del PR, quienes se acercaron a ellos para informarles sobre la situación del país y las perspectivas que el partido tenía sobre el futuro inmediato⁴⁶.

⁴² XXXV Congreso Confederal. *Gestión de la CEC al XXXV Congreso Confederal*, 11-15 de abril, pp. 418-419.

⁴³ Carta de Manuel Simón, Secretario de Relaciones Internacionales de UGT, a Luis Meneses, del Comité Exterior de la CUT. Madrid, 20 de enero de 1978. (Documentos de la *Fundación Largo Caballero*).

⁴⁴ Manuel Simón, responsable de las relaciones internacionales de UGT, siempre quiso aislar a los comunistas de la CUT. (En entrevista realizada a Iván Pérez, representante del PC de la CUT en España (1979-1985). Madrid, 9 de octubre de 1998).

⁴⁵ Entrevista realizada a Manuel Bonmatti, Secretario de Relaciones Internacionales de UGT (1986-1997). Madrid, 14 de agosto de 1998.

⁴⁶ Carta de Darío Villaroel, Secretario Seccional del PS, Seccional España, a Nicolás Redondo, Secretario General de UGT, Madrid, 1º de octubre de 1986, (Documentos de la *Fundación Largo Caballero*).

La dirigencia sindical española, en especial la de UGT, además de contribuir a socializar y sensibilizar al país con lo que ocurría en Chile, tuvo una línea de apoyo material que perseguía mantener el funcionamiento de la organización sindical chilena y su estructuración, lo que implicaba recursos que aportaba la UGT⁴⁷, parte de los cuales los recibían del propio gobierno socialista⁴⁸.

Por otro lado, hubo intercambio de información relativa a los sindicatos, invitación a delegaciones de trabajadores para formación profesional, financiamiento de estancias de dirigentes sindicalistas chilenos en España, amplificación de las denuncias ante la OIT y las demás instituciones intergubernamentales por las violaciones de los derechos humanos y sindicales, emplazamiento a autoridades del Régimen de Pinochet para que terminaran con estos atropellos, participación en foros internacionales, acompañamiento a los trabajadores chilenos en los 1º de mayo y lobby para sacar de la cárcel a los sindicalistas, ayudas a sus hijos y también ayudas en recursos para financiar proyectos educativos vinculados a los sindicatos y publicaciones del CET que difundían la situación sindical en Chile⁴⁹.

Además, la ayuda de UGT tuvo una línea solidaria dirigida a chilenos y chilenas exiliados para que se incorporaran en el trabajo de UGT como chóferes, secretarías, distribuidores de propaganda, etc. Era otra forma de solidaridad que iba más allá de los nexos o afinidades políticas⁵⁰.

Por su parte, Manuel Simón fue en los ochenta el principal nexo para las organizaciones sindicales chilenas, especialmente la CNS, presidida por Manuel

⁴⁷ Entrevista realizada a Arturo Martínez, ex primer Vicepresidente de la CNS. Santiago de Chile, 24 de octubre de 1997.

⁴⁸ Entrevista realizada a Luis Yañez-Barnuevo, Secretario de Relaciones Exteriores del PSOE (1974-1979) y Presidente del ICI (1982-1991). Madrid, 20 de marzo de 1997.

⁴⁹ Memoria. *Gestión que presenta la Comisión Ejecutiva Confederal al XXXII Congreso ordinario de la UGT*, Madrid, 3-6 abril de 1980, Vol. 1.

⁵⁰ Entrevista realizada a Manuel Simón, Secretario de Relaciones Internacionales de UGT (1977-1985) y dirigente de la CIOSL. Madrid, 30 de junio de 1998.

Bustos. Éste se preocupaba de mantener periódicamente informado a Simón sobre los sucesos que ocurrían en Chile y también de solicitar las ayudas.

Para la dirigencia sindical chilena, la acción solidaria internacional junto con el reforzamiento de la lucha en el interior, iban a permitir a los chilenos reconquistar la libertad⁵¹. “Los que estuvimos en el proceso sabemos lo que sirvió la ayuda internacional. Sin ella no habríamos podido sobrevivir y en ese sentido la UGT fue una de las más activas”⁵².

A finales de los años ochenta, cuando el gobierno militar comenzaba a despedirse después del triunfo del NO en el plebiscito de 1988, los contactos entre UGT y el movimiento sindical chileno incluyeron conversaciones sobre la salida que tendría el Régimen de Pinochet, aportando los españoles antecedentes de su experiencia como cuerpo sindical y su relación con las demás fuerzas políticas y sociales⁵³.

A partir de 1990, con el inicio de la transición política en Chile, las distintas federaciones de la UGT han tenido contactos y relaciones más estrechas con la Central Unitaria de Trabajadores, que superan lo estrictamente partidario, formal y sindical⁵⁴.

⁵¹ Declaración del Comité Sindical Chile, Madrid, 8 de julio de 1984. (Documentos de la *Fundación Largo Caballero*).

⁵² Entrevista realizada a Arturo Martínez, ex primer Vicepresidente de la CNS. Santiago de Chile, 24 de octubre de 1997.

⁵³ Entrevista realizada a Arturo Martínez, ex primer Vicepresidente de la CNS. Santiago de Chile, 24 de octubre de 1997.

⁵⁴ Entrevista realizada a Manuel Simón, Secretario de Relaciones Internacionales de UGT (1977-1985) y dirigente de la CIOSL. Madrid, 30 de junio de 1998.

6.3.1.2 CCOO y su actuación frente al “caso chileno”

La organización sindical CCOO nació como un movimiento espontáneo fuertemente respaldado por el PCE cuyos militantes fueron tomando posiciones hegemónicas en el seno del sindicato⁵⁵. Sin embargo, se dieron cuenta –así como la UGT en relación al PSOE- que un vínculo de dependencia muy estrecho de una orgánica política podía perjudicar la acción del sindicato⁵⁶.

En efecto, CCOO no se constituye como sindicato hasta 1976, no sin ciertas tensiones, por el recelo de sus militantes a la creciente influencia del PCE en el seno de la organización. Era el sindicato más implantado en los centros de trabajo y disponía de una organización más sólida y de una mayor capacidad de movilización⁵⁷.

En noviembre de 1976 las corrientes dominadas por los partidos “maoístas” se escinden de CCOO y crean los Sindicatos Unitarios. Ese año el objetivo de CCOO era crear una sola central sindical, idea propuesta a UGT que no acepta. “En ese sentido, la CUT chilena era un ejemplo”⁵⁸.

Con todo, CCOO fue la organización más fuerte; pero, también, internamente la más heterogénea y la más conflictiva. Las luchas entre las corrientes cegaban muchas veces a CCOO que no se dio cuenta de los procesos reorganizativos de los otros sindicatos e impulsó el proceso de alienación de las masas trabajadoras, lo cual se manifestaría pronto en dimisiones o cambios de sindicato⁵⁹.

⁵⁵ Patricio Cueto, op.cit., p. 71.

⁵⁶ Ibídem, p. 72.

⁵⁷ Manuel Mella, “Los grupos de presión en la transición política”, en José Félix Tezanos, Ramón Cotarelo y Andrés De Blas, (Ed.), *La transición democrática española*, Editorial Sistema, Madrid, 1989, p. 157.

⁵⁸ Entrevista realizada a Marcelino Camacho, Secretario General de CCOO (1976-1987), Madrid, 17 de julio de 1998.

⁵⁹ Holm Detlev Kohler, op.cit., pp. 96-97.

Respecto del “caso chileno”, muchos sindicalistas, especialmente comunistas de CCOO, y políticos españoles que habían estado presos durante los años del franquismo, siguieron con simpatía y atención el gobierno de la UP de Salvador Allende. Más tarde, después de la muerte de Franco, cuando liberan de la cárcel a muchos políticos y sindicalistas españoles, siguen con preocupación los acontecimientos en Chile y se establecen ciertos contactos en la clandestinidad con trabajadores chilenos. Son gestos de solidaridad hacia la causa chilena, pero de un carácter más bien informativo y de toma de conciencia⁶⁰.

Una vez normalizada la democracia en España y legalizada CCOO a través de la Federación del Metal, se comienza a tener un contacto más formal con los chilenos exiliados en España, los que a su vez se reúnen con el movimiento sindical chileno que se estaba reagrupando en el exterior.

Los contactos de CCOO en el plano sindical fueron, especialmente, con los comunistas chilenos, apoyando precisamente a las organizaciones que controlaba el PC, fundamentalmente las ligadas al sector de la construcción, al mecánico y también a una parte del sector minero, especialmente los de Lota, en el sur de Chile⁶¹.

Estas relaciones se facilitaron por la presencia de militantes comunistas de CCOO que habían tenido una fuerte vinculación con Chile, como fue el caso del abogado español Ángel Ciudad, ex funcionario de la Universidad de Chile en Santiago⁶².

⁶⁰ Entrevista realizada a Juan Moreno, ex responsable del área internacional de CCOO (1988-1997), Madrid, 14 de julio de 1998.

⁶¹ Entrevista realizada a Guillermo Pérez, ex asesor sindical del Comando Nacional de los Trabajadores y de la CUT. Santiago de Chile, 7 de enero de 1998.

⁶² Entrevista realizada a Carlos Orellana, ex secretario de redacción de la revista Araucaria. Santiago de Chile, 30 de octubre de 1997.

Pero también hubo contactos con los socialistas, tanto del sector de Altamirano como el de Almeyda, incluso con democratacristianos como Rodolfo Seguel y Manuel Bustos, dirigentes de la CUT.

En cuanto a las relaciones de CCOO con las otras fuerzas sindicales españolas, en especial UGT, respecto a una actuación conjunta frente al “caso chileno”, la sindical comunista lamentaba que las demás fuerzas sindicales españolas no se sumaran a las actividades organizadas por ellos cuando incluía a militantes de la extrema izquierda chilena que el PSOE pretendía excluir⁶³.

En general, las relaciones entre ambas organizaciones sindicales respecto al “caso chileno” no fueron fáciles debido a los lazos de los dos sindicatos con partidos políticos de distinta concepción ideológica y estrategia política, como los son el comunista y el socialista.

Respecto a las medidas de actuación por parte de CCOO, ésta y sus distintas federaciones van a solidarizar con la causa chilena de diversas formas, realizando campañas de solidaridad, condenando la situación de violación a los derechos humanos en Chile, invitando a sindicalistas chilenos, en especial los vinculados al Partido Comunista a actos o congresos, convocando a manifestaciones, entregando dinero para los sindicatos chilenos, en especial la vertiente más de izquierda de la CUT, visitando Chile para interiorizarse in situ de los acontecimientos y solidarizar así con el pueblo chileno o para materializar un acuerdo de colaboración con su contraparte chilena, como el celebrado con la CUT en 1989, cuando el país comenzaba el camino de la transición política⁶⁴.

⁶³ *Gaceta Sindical*, nº 66, octubre de 1988, p. 48.

⁶⁴ El acuerdo contemplaba desde el intercambio sistemático de reflexiones e informaciones sindicales, hasta la ayuda necesaria en infraestructura para el funcionamiento de las distintas organizaciones que componían la CUT. (*Gaceta Sindical*, nº 76, septiembre de 1989, p. 46).

También en esa época hubo publicaciones editadas en la sede de CCOO sobre las actividades del exilio chileno en España y sobre la situación que vivía el país. Se enviaron además diversas iniciativas pro solidarias con Chile para el conjunto del movimiento sindical internacional. “A veces, adoptábamos una posición de puente entre los sindicatos españoles y distintos sindicatos europeos”⁶⁵.

A partir de los ochenta, cuando en Chile se organiza el Comando Nacional de Trabajadores en 1983, la actuación de CCOO frente al “caso chileno” se va articulando y los nexos con sus contrapartes chilenas se estrechan. En general, a partir de 1983 con el inicio de las protestas populares en Chile, que marca una mayor presencia de la sociedad civil en contra de Pinochet, la actuación de las organizaciones sindicales españolas se potencia.

Del mismo modo, CCOO de Cataluña solidariza con los chilenos inmediatamente producido el golpe militar del 11 de septiembre de 1973, a pesar de las dificultades que a los trabajadores españoles les impone el Régimen franquista. Adhieren a la lucha que el pueblo chileno y la CUT llevan a cabo en Chile y que “es la misma lucha que nosotros cada día llevamos en nuestras fábricas por conseguir mejores condiciones de vida, por conseguir la libertad de nuestros compañeros encarcelados...”⁶⁶.

Para informar de los acontecimientos que ocurrían en Chile y empezar a crear conciencia en la comunidad catalana, la Dirección de esta seccional elabora a mediados de septiembre de 1973 un periódico clandestino llamado *Lluita Obrera* que denuncia el golpe y llama a manifestaciones en la calles y a la realización de actos de protesta en los centros de trabajo. En las huelgas, en el cinturón industrial barcelonés,

⁶⁵ Entrevista realizada a Juan Moreno, ex responsable del área internacional de CCOO (1988-1997). Madrid, 14 de julio de 1998.

⁶⁶ Coordinadora de Sectores de las CCOO de Barcelona, Barcelona, 20 de septiembre de 1973. (Documento de la *Fundacio R. Campalans*).

participan trabajadores de distintas fábricas como SEAT, Pegaso, Olivetti, Maquinista Terrestre y Marítima y otras. Las manifestaciones en las calles se hacían en las grandes ciudades catalanas y congregaban a obreros, estudiantes e intelectuales especialmente⁶⁷.

Ya en democracia en España, CCOO pudo organizar, sin la mirada vigilante del franquismo, actividades solidarias en distintas ciudades catalanas y también programar la visita a Chile de algunos dirigentes de esta sindical y de otras personalidades catalanas para participar en actos de apoyo a los trabajadores chilenos reprimidos por el gobierno de Pinochet.

6.3.1.3 La USO y su actuación frente al “caso chileno”

Los orígenes de la USO se encuentran en movimientos apostólicos a finales de los años cincuenta en clandestinidad durante el franquismo, especialmente en el País Vasco. En Madrid nace, a comienzos de los sesenta, y en Barcelona, en 1966. La influencia de grupos eclesiales se hizo notar en la importancia que se le daba al trabajo de formación e información. La mayoría de sus militantes pertenecía a la JOC.

La USO, legalizada en abril de 1977, es una organización democrática que se inspira en el humanismo cristiano y en el socialismo democrático bien estructurado y presente en todo el Estado y en todos los sectores. Aunque la mayoría de sus militantes en los años ochenta eran de izquierda, la inmensa mayoría no tenía

⁶⁷ Entrevista realizada a José Luis López Bulla, responsable de CCOO en Cataluña en los últimos años del franquismo y, a partir de 1976, Secretario General de este sindicato. Barcelona, 30 de septiembre de 1998.

adscripción partidaria. De hecho, la falta de una fuerza política de referencia se convirtió en un problema central de la USO en la transición⁶⁸. Y a pesar de la composición más homogénea, hubo también en la USO -el sindicato más fuerte después de CCOO en la época antifranquista-, conflictos y divergencias ideológicas.

De inspiración socialista, sus coincidencias con UGT eran evidentes, y de hecho nunca abandonaron del todo la idea de entroncar con el socialismo histórico representado por ese sindicato. Tal proyecto se materializa el 18 de diciembre de 1977 cuando se lleva a cabo el Congreso de unificación USO-UGT⁶⁹, aunque solo una parte de USO, encabezada por José María Zufiaur, se fusionó con la UGT, mientras que el otro sector encabezado por Manuel Zaguirre, mantuvo en existencia la USO. Además, en 1980 otra parte de la militancia de USO ingresó en CCOO, lo que dejó a esta sindical muy debilitada.

La USO experimenta entonces un declive tras la integración en UGT de la mayoría de la dirección del sindicato y una parte considerable de afiliados. Todo ello junto con la clarificación del mapa sindical tras las dos elecciones sindicales y la consiguiente desaparición de multitud de pequeños sindicatos, hace que se produzca en España una polarización sindical en torno a las dos grandes organizaciones de trabajadores: UGT y CCOO.

Respecto de Chile, si bien la actuación de este sindicato durante los 17 años del Régimen Militar de Pinochet fue muy poco visible y menos consistente comparada con lo hecho por UGT y CCOO, los sucesos en aquel país no quedaron en la indiferencia. En efecto, a partir de 1974 se producen los primeros contactos personales de miembros de USO con políticos chilenos, especialmente de la

⁶⁸ Holm Detlev Kohler, op.cit., p. 99.

⁶⁹ Mariano Guindal y Rodolfo Serrano, op.cit., pp. 90-91.

Izquierda Cristiana⁷⁰. El objetivo era conocer de primera fuente los sucesos en Chile y empezar a establecer nexos más directos con la oposición chilena.

Más tarde, en democracia, en el I Congreso en libertad de USO en España, realizado en abril de 1977, participa como invitado Humberto Elgueta, representante de la CUT chilena en el exilio. A partir de este nuevo escenario en España, USO contribuye a mejorar la situación de los chilenos exiliados, ayudando a otorgar empleo, a participar en actos de solidaridad, en mítines, etc. También hubo visitas de dirigentes de USO a Chile para solidarizar con los chilenos, aunque no siempre se concretaron por la acción represiva del gobierno de Pinochet⁷¹.

Cuadro nº 2

Responsables del área internacional de los sindicatos españoles entre
1976-1990.
Madrid

Organización Sindical	Responsables Área Internacional	Período
UGT	Manuel Simón	1977-1985
	Manuel Bonmatti	1986-1997
CCOO	Serafín Aleaga	1976-1984
	Leonidas Montero	1984-1988
	Juan Moreno	1988-1997
USO.	Francisco León	1977 ¹
	Ángel Otero	1977-1983 ²

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas realizadas a Manuel Simón, Manuel Bonmatti y Juan Moreno.

¹No existen datos de otros años.

²Antes de 1977 no existía el cargo de responsable del área internacional. A partir de 1983 la política internacional de USO la lleva la Secretaría General.

⁷⁰ Entrevista realizada a Manuel Zaguire, Secretario General de USO desde 1977 hasta comienzos del 2000. Madrid, 19 de noviembre de 1998.

⁷¹ En una conmemoración del 1º de mayo en Santiago de Chile, el Secretario de Relaciones Internacionales de USO, Ángel Otero, invitado para la ocasión por sindicatos locales fue expulsado del país por el Régimen Militar. (*El País*, 2 de mayo de 1979).

Cuadro nº 3

Responsables de Área Internacional de los sindicatos españoles entre 1976-1990 Cataluña

Organización Sindical	Responsables Área Internacional	Período
UGT	Víctor Surribas	1977-1981
	Víctor Surribas	1983-1990
USO	Francisco Jiménez ¹	1977-1987 ²
	José Bacheló	1987-1994
CCOO	Carlos Vallejos	1978-1996

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas realizadas a M. Simón y Manuel Bonmatti.

¹ Francisco Jiménez y José Bacheló fueron Secretarios Generales de USO.

² No existen datos anteriores a 1977.

6.3.2 La actuación de los sindicatos españoles frente al “caso chileno”, a través de las Internacionales Sindicales

Durante los años setenta y ochenta destacan en Europa tres organizaciones sindicales de carácter mundial que participan de las condenas efectuadas desde Europa por diversos actores internacionales a los regímenes militares de América Latina y contribuyen en los procesos de democratización de estos países. Estas son: la CIOSL⁷², de orientación socialcristiana, la FSM, de filiación comunista y, en menor medida, la CMT, de inspiración cristiana.

Estas organizaciones, en especial CIOSL y FSM, desempeñan papeles de cierta importancia apoyando en la mayoría de los casos los procesos de democratización de

⁷² El 29 de noviembre de 1949 se crea en Londres la CIOSL. Ese año, las tensiones de la Guerra Fría y concretamente la oposición al Plan Marshall por parte de los sindicatos comunistas, hace que se separen los sindicatos occidentales y se cree la CIOSL.

la región y defendiendo a sus miembros latinoamericanos de estas internacionales en momentos de dificultades⁷³.

Respecto del “caso chileno”⁷⁴, todas reaccionan activamente en contra del derrocamiento del gobierno constitucional encabezado por Salvador Allende. En el caso de la CIOSL y la FSM la condena tiene, quizás, una mayor justificación, tanto en cuanto estas centrales se manifiestan con mayor simpatía respecto de la experiencia chilena iniciada en 1970.

Hubo también actividades conjuntas que permiten en 1976 constituir el Comité Sindical Internacional de Solidaridad con los trabajadores y el pueblo de Chile. El objetivo era trabajar por la solidaridad y el apoyo a los trabajadores chilenos y a la CUT y denunciar las violaciones a los derechos humanos en el país.

En general, los sindicatos de orden mundial solidarizaron con la oposición chilena a Pinochet y en especial con la clase trabajadora. Tal ayuda incluyó recursos para su sostenimiento y también para su lucha por la democracia en Chile.

Este consenso internacional sobre el “caso chileno” y el nivel de desarticulación a que fue sometido el sindicalismo en el país, confluyen para que este último se convierta en objeto preferente de cooperación por parte de las centrales sindicales mundiales. Así, por la vía de la solidaridad comienzan a establecerse lazos cada vez más estrechos entre los sindicalistas chilenos y las organizaciones sindicales internacionales, en especial la CIOSL⁷⁵. Al movimiento sindical chileno le interesaba, precisamente, tener un nexo más directo con la CIOSL que pasaba, incluso, por afiliarse a esta internacional, porque consideraban que a través de ella se

⁷³ Alberto Van Klaveren, “Variables externas en los procesos de democratización de América Latina”, en Carlos Huneeus (Comp.), op.cit., 1987, p. 320.

⁷⁴ Para un estudio más detallado sobre las Internacionales Sindicales y la democratización en Chile, véase, entre otros: Guillermo Campero, *El sindicalismo internacional y la redemocratización de Chile*, en CED-Centro de Estudios del Desarrollo, n° 12, Santiago de Chile, agosto de 1984.

⁷⁵ *Ibidem*, pp. 13-14.

profundizarían las relaciones y coordinación tanto a nivel mundial como en América Latina⁷⁶.

Por lo tanto, las relaciones entre el sindicalismo internacional y el sindicalismo chileno no estuvieron dominadas solamente por la lógica clásica de la intervención de signo político, sino también por la lógica de la cooperación, tanto política, respaldar el proceso de democratización del país, como económica, ayudar a enfrentar la crisis económica mundial y contribuir a la integración regional.

En España, el sindicalismo internacional toma partido a partir de 1973 con la muerte de Carrero Blanco, clara conciencia de la inminente transición democrática. Bien es verdad que las centrales históricas, UGT, CNT, ELA-STV no habían estado nunca aisladas de las organizaciones internacionales; sin embargo, en los años setenta hay un reconocimiento internacional que ya alcanza a las nuevas tendencias sindicales, USO y CCOO sobre todo⁷⁷.

Sin embargo, CCOO en los años ochenta no estaba afiliada a ninguna internacional sindical porque los propios estatutos se lo prohibían. CCOO a nivel internacional solicitó únicamente el ingreso en la CES y no, como algunos afirmaron erróneamente, en la FSM⁷⁸. Tal situación les impidió, en el plano internacional, participar de actividades de solidaridad con los trabajadores del tercer mundo y en especial las que se desarrollaban en torno al “caso chileno”. Así, se vieron impedidos de formar parte de delegaciones sindicales internacionales a Chile donde participaban sindicalistas españoles⁷⁹.

⁷⁶ Acta de afiliación a la CIOSL, Santiago de Chile, jueves 23 de mayo de 1986. (Documento facilitado por la *Fundación Largo Caballero*, Madrid, España).

⁷⁷ Mariano Guindal y Rodolfo Serrano, op.cit., p. 66.

⁷⁸ Holm Detlev Kohler, op.cit., p.124.

⁷⁹ Entrevista realizada a Juan Moreno, ex responsable del área internacional de CCOO (1988-1997), Madrid, 14 de julio de 1998.

Con todo, si bien CCOO no forma parte de internacionales sindicales en los años del Régimen de Pinochet, reafirma su deseo de unirse en la acción solidaria y combativa de los trabajadores a escala internacional y de mantener lazos especiales con los trabajadores del llamado Tercer Mundo y, en particular, con los países de América Latina⁸⁰.

Por otro lado, y a pesar de que ni la CUT chilena ni el Comando Nacional de Trabajadores estaban afiliadas internacionalmente, había un sector del sindicalismo chileno que simpatizaba con las internacionales sindicales y que, por lo tanto, va a facilitar los contactos con sus contrapartes españolas a través de estas instancias.

Van a ser precisamente los responsables del comité exterior de la CUT de Chile (CUT clandestina), disuelta por el Régimen Militar, pero con presencia en el exilio, los que se constituyan en el interlocutor válido para los organismos sindicales internacionales. El objetivo era dinamizar el trabajo exterior de la CUT a fin de intensificar y canalizar la creciente solidaridad internacional con la lucha de los trabajadores y el pueblo chilenos.

El comité exterior era el único organismo autorizado para coordinar las tareas de propaganda, solidaridad y apoyo político a la lucha sindical en el interior de Chile. Para ello trabajaba con el movimiento sindical internacional⁸¹, donde destaca la CIOSL, con importante presencia de UGT en sus filas, que se transforma en la interlocutora de la CUT y en la facilitadora de apoyo moral y material de la sindical chilena. El objetivo de este apoyo era el desarrollo de organizaciones sindicales fuertes, libres y eficaces en Chile⁸². “Toda la historia de la CIOSL demuestra que

⁸⁰ Primer Congreso. *Informe de la Confederación Sindical General de CCOO*, 1978, p.16.

⁸¹ Carta del comité exterior de la CUT a las Centrales Nacionales e Internacionales, a las Uniones y Federaciones Profesionales, Estocolmo, 18 de julio de 1974. (Documento facilitado por la *Fundación Largo Caballero*, Madrid, España).

⁸² Alejandro Witker (Compl.), op.cit., p. 135.

nuestra lucha contra Pinochet y los otros regímenes totalitarios y autoritarios que se suceden en América Latina no está dictada por intereses partidarios o por razones tácticas, sino únicamente por nuestra fe en la libertad, la democracia y la dignidad humana”⁸³.

En cuanto al Comando Nacional de Trabajadores, éste mantuvo buenas relaciones con la CIOSL e incluso solicitó en los ochenta, a través de varias organizaciones que lo componen, la formación de un comité de relación y enlace.

De igual modo, la CNS mantuvo contactos con la CIOSL y recibía el apoyo de la FSM y de su rama para América Latina el CPUSTAL.

6.3.2.1 La actuación de UGT a través de la CIOSL

Desde su fundación UGT ha tenido una intensa actividad internacional, incluso durante los años de la dictadura franquista⁸⁴. Su acción solidaria a favor de los trabajadores, especialmente sobre los oprimidos de países latinoamericanos como Chile, Argentina o Uruguay,⁸⁵ ha ido de la mano de la acción que en este sentido han emprendido los organismos internacionales, por lo que ha tenido que reforzar su presencia en la acción internacional. Aunque, conscientes también, que muchas veces estos instrumentos no estaban a la altura de las circunstancias⁸⁶.

⁸³ Discurso de J. Vanderveken, Secretario de la CIOSL, a la Conferencia Internacional de las organizaciones sindicales libres en pro de los derechos humanos y los derechos sindicales en Chile, Madrid, 11-12 de marzo de 1983. (Documento facilitado por la *Fundación Largo Caballero*, Madrid, España).

⁸⁴ Palabras de Nicolás Redondo en la apertura del XXX Congreso de la UGT, Madrid, 15 de abril de 1976. (Mariano Guindal y Rodolfo Serrano, op.cit., p. 221).

⁸⁵ Palabras de Nicolás Redondo en la Conferencia Internacional de Trabajo. Ginebra 18 de junio de 1979. (Mariano Guindal y Rodolfo Serrano, op.cit., pp. 243-244).

⁸⁶ Palabras de Nicolás Redondo en la Clausura del Congreso de Banca, 18 de diciembre de 1983. (Mariano Guindal y Rodolfo Serrano, op.cit., p.278).

La política internacional de UGT es uno de los aspectos sobre el cual se fundamenta la filosofía que anima la Confederación. Así se establece en el XXXI Congreso de la UGT: “la solidaridad sindical internacional es para nosotros un principio de base”⁸⁷. Idea que se refrenda con la causa chilena. “La solidaridad de los trabajadores del mundo es la única fuerza que puede detener la mano asesina del fascismo y contribuir decisivamente a restablecer en Chile los derechos humanos y democráticos”⁸⁸.

Tales circunstancias explican que tempranamente UGT fundara en 1949, junto con otras organizaciones sindicales, la CIOSL. Va ser precisamente su asociación en la CIOSL y también en la CES⁸⁹, el principal apoyo de UGT, donde obtuvo la asistencia económica, de organización y política facilitada a través de estas confederaciones y bajo la dirección de la socialdemocracia alemana y sueca⁹⁰.

También fue fundadora de otras confederaciones y organismos internacionales, en las que UGT ha aportado su contribución a cuantos esfuerzos e iniciativas han tomado estas organizaciones, en particular las tareas de solidaridad emprendidas en países de iberoamérica, tanto a través de las internacionales o de manera bilateral⁹¹. La actividad y los nexos establecidos en Latinoamérica le han otorgado a UGT un

⁸⁷ UGT, Comisión Ejecutiva, Secretaría de Relaciones Internacionales, *circular n° 4*, Madrid, 21 de julio de 1978.

⁸⁸ *Boletín de la UGT* de España, n° 362, septiembre de 1975, p. 2.

⁸⁹ La CES se creó en Bruselas a mediados de 1973, con el objeto de oponer una fuerza obrera lo más compacta posible a las entidades patronales y a las instituciones oficiales del Mercado Común Europeo. (*Fundación 1° de mayo*, n° 31, diciembre de 1973, p. 16).

⁹⁰ La Fundación Friedrich Ebert abrió en 1975 una sede en Madrid para apoyar al PSOE y a UGT. (Holm Detlev Kohler, op.cit., p. 99).

⁹¹ UGT también ha sido fundadora de la CES en 1973, en que luego ocupa un puesto en su Comisión Ejecutiva. De igual modo, UGT forma parte del TUAC, del Comité Consultivo de la OCDE y de los SPI.

alto grado de estimación, tanto es así que “cualquier delegación de la CIOSL que va a Latinoamérica siempre recaba nuestra presencia”⁹².

Estos aspectos de la actividad internacional eran importantes para UGT, porque les permitía estrechar lazos con organizaciones afines y, a la vez, conocer “in situ” diversas situaciones laborales en el mundo, lo que supone un aporte fundamental a la hora de analizarlas.

Pero también eran conscientes –y en su defecto la CIOSL- que se precisaba de ayuda económica para mantener las estructuras de los movimientos sindicales latinoamericanos, en especial el chileno. Así tendría mayor penetración y mayor capacidad de movilización⁹³.

Además, debían hacerse informes consensuados cuyas conclusiones eran presentadas en las reuniones del Comité Ejecutivo de la CIOSL, donde una vez aprobadas suponían la línea de actuación de la Internacional en los países visitados⁹⁴.

Respecto del “caso chileno”, inmediatamente producido el golpe militar de Pinochet, el movimiento sindical internacional y particularmente la CIOSL, vuelcan todos sus esfuerzos hacia sus compañeros trabajadores chilenos, perseguidos por el Régimen. En efecto, el 12 de septiembre de 1973 la CIOSL emite una declaración condenatoria del golpe militar que derroca “al gobierno legítimo de la Unidad Popular y provocó la muerte del Presidente Salvador Allende”⁹⁵.

Las primeras medidas concretas adoptadas por la CIOSL, con la venia de UGT, se empiezan a tomar a partir de marzo de 1974 y apuntan a aislar al Régimen Militar.

⁹² Palabras de Nicolás Redondo en el III Comité Federal. 18-19 de enero de 1985. (Mariano Guindal y Rodolfo Serrano, op.cit., p. 291).

⁹³ UGT, Comité Ejecutivo Confederal, *Sin fronteras*, n° 83, Junio, 1986, p. 13.

⁹⁴ UGT, Secretaría de Relaciones Internacionales, n° 6, *Gestión de la CEC al XXXIV Congreso Confederal*, Madrid, 2-6 de abril de 1986, p. 146.

⁹⁵ Alejandro Witker (Compl.), op.cit., p. 135.

Para tal efecto se solicita a las organizaciones sindicales pertenecientes a la CIOSL que “exhorten a sus gobiernos respectivos en el sentido de no emprender nuevas negociaciones bilaterales con la Junta militar chilena susceptibles de concretizar la decisión de principio tomada por el Club de París”⁹⁶, que apuntaba a otorgar al Régimen de Pinochet facilidades de pago para su deuda exterior de 1973 y 1974, sin ninguna contrapartida que garantizara el restablecimiento de los derechos humanos en Chile. Situación que indignaba al movimiento sindical libre internacional.

De una manera más formal, en octubre de 1975, la CIOSL en su XI Congreso Mundial, insiste en el aislamiento del gobierno de Pinochet mediante la aplicación de un boicot⁹⁷:

“La CIOSL y las organizaciones afiliadas deberían procurar por todos los medios posibles, incluyendo gestiones cerca de gobiernos a nivel nacional e internacional, garantizar el completo aislamiento y ostracismo de la Junta fascista, en particular mediante la aplicación (...) de un boicoteo común, coordinado, político, industrial, comercial y de transporte de Chile y ningún gobierno, ninguna organización no gubernamental debería prestar apoyo o aliento alguno al Régimen chileno hasta que se respeten los derechos democráticos”⁹⁸.

Más tarde, pasada la fase de los socorros humanitarios y en un contexto político español distinto, los representantes de varias organizaciones sindicales afiliadas a la CIOSL, entre ellas UGT, donde destaca la participación del dirigente sindical

⁹⁶ Resolución de la CIOSL sobre la situación en Chile, 27 de marzo de 1974, (*Boletín de la UGT de España*, nº 348, marzo de 1974, p. 20).

⁹⁷ El aislamiento del Régimen Militar era un objetivo perseguido también por otras internacionales sindicales, como la FSM que ya en 1974 impulsa una acción internacional con este objetivo y para lo cual acuerda desarrollar los esfuerzos necesarios con el fin de intensificar las acciones de los trabajadores y sindicatos del mundo y la movilización de la opinión pública mundial. (Documento de la Central Única de Trabajadores de Chile, Comisión Exterior, marzo de 1976, p. 16. Documento facilitado por la *Fundacio CIDOB-TM*, Barcelona., España).

⁹⁸ Documento de la Central Única de Trabajadores de Chile, Comisión Exterior, marzo de 1976, p. 16. (Documento facilitado por la *Fundacio CIDOB-TM*, Barcelona, España).

español Manuel Simón,⁹⁹ deciden establecer un comité de coordinación para la ayuda de los trabajadores del movimiento sindical chileno. Se crea así un Comité Especial para Chile que, en el año 1979 se transformó en el Comité para la Defensa de los Derechos Humanos y Sindicales en América Latina. En este Comité de apoyo a los sindicalistas chilenos están, además de los españoles, los nórdicos, alemanes, italianos, holandeses y belgas, entre otros.

Ese mismo año, el 20 de noviembre, se inaugura en Madrid el XII Congreso de la CIOSL con la presencia de sindicalistas de UGT y de STV, las dos sindicales españolas afiliadas a esta internacional. El evento reunió a 122 organizaciones provenientes de 87 países. Una delegación chilena encabezada por Manuel Bustos, Presidente de la CNS, y Humberto Elgueta, del Comité Exterior de la CUT, participa como invitada en nombre del movimiento sindical chileno. Era la primera presencia chilena en una actividad sindical internacional realizada en la España democrática. Sobre Chile se reitera la condena al Régimen Militar de Pinochet y su continua violación a los derechos humanos¹⁰⁰.

La influencia de UGT en el seno de la CIOSL, respecto de las acciones frente a Chile, queda de manifiesto también cuando en 1977, en Madrid, con un fuerte y decidido apoyo de la sindical española, la CIOSL organiza una reunión de solidaridad con Chile. El objetivo era reclamar el fin del Régimen Militar, demostrar que el movimiento sindical era una institución democrática y contribuir a crear conciencia sobre los sucesos en el país¹⁰¹.

⁹⁹ La labor que le cupo a Manuel Simón ha sido reconocida prácticamente por todos aquellos chilenos que interactuaron con él durante los años del Régimen Militar. En 1996, el gobierno de Eduardo Frei lo condecora con la Orden Bernardo O'Higgins, Grado de Comendador en agradecimiento a su solidaridad con la causa chilena.

¹⁰⁰ Central Única de Trabajadores de Chile. *Boletín Informativo*, Coordinador España, año I, N° 2, Diciembre de 1979, Madrid, España, p.12.

¹⁰¹ UGT durante los años setenta y ochenta va a otorgar, a través de la CIOSL, una importante ayuda a la CUT, a pesar de que esta organización sindical chilena no pertenecía a la CIOSL.

En los años ochenta se intensifican las relaciones de UGT con las organizaciones sindicales latinoamericanas que estaban dentro de la CIOSL y de la OIT y con otras que no lo estaban, como la CUT chilena. La CIOSL y, en general, las grandes centrales sindicales internacionales europeas establecen importantes vínculos en Latinoamérica, en los que se encuadran, a nivel supranacional, los sindicatos de todos los países.

Una de las actividades más importantes desarrolladas por la CIOSL, y con gran participación de UGT, en relación a la causa chilena, fue la organización, en marzo de 1983 en Madrid, de la Conferencia Mundial Sindical por los derechos humanos y sindicales en Chile, donde participan más de 34 confederaciones, además de la OIT, la ONU, la CES, Amnistía Internacional y otros actores.

Intervienen, entre otros, Nicolás Redondo, líder de UGT, Manuel Bustos, en nombre del movimiento sindical chileno y John Vanderveken, Secretario General de la CIOSL. La finalidad de la conferencia era llamar la atención sobre los problemas de los trabajadores chilenos y el movimiento sindical y, en general, de las violaciones a los derechos humanos en el país¹⁰².

La actuación conjunta en esta actividad no apuntaba a reunir solo a organizaciones sindicales, sino también a otros movimientos sociales y, sobre todo, a los partidos políticos a través de sus internacionales de partidos.

Con todo, el fin de las violaciones a los derechos de los trabajadores, y los derechos humanos en general, contribuyó inevitablemente al inicio de un proceso de democratización del país. UGT, en conjunto con la CIOSL, en este sentido, procuró impulsarlo mediante diversas acciones. Para ello denunció y emplazó al gobierno por las violaciones a los derechos humanos, contribuyó a sensibilizar a la opinión

¹⁰² UGT, Comisión Ejecutiva Confederal, 10 de marzo de 1983, n° 38, p. portada.

pública mundial sobre los sucesos en Chile y a ejercer presión sobre la comunidad internacional para que sancionara al Régimen de Pinochet por sus atropellos a la dignidad humana. Planteó la cuestión de los derechos humanos y sindicales como una variable que no podía ser excluida en la consideración política del proceso chileno.

La democratización de Chile fue una tarea que UGT, como sindicato afiliado a la CIOSL, realizó activa y conjuntamente con esta internacional. Además, ayudó a la consolidación sindical chilena a través de la cooperación, tanto material como de formación, mediante intercambio de delegaciones, documentación, y ayuda económica a los presos políticos en Chile. Todos objetivos que UGT pretendía realizar en el marco de las acciones emprendidas por la CIOSL o de forma bilateral utilizando los cauces que ofrecían las instituciones españolas¹⁰³.

6.3.2.2 La actuación de la USO a través de la CMT

En 1968 se crea la CMT, organización de inspiración cristiana que sustituye a la anterior CISC, fundada en 1920 en La Haya, Holanda. Su sede estaba en Bruselas¹⁰⁴.

La USO española es afiliada a la CMT desde 1981 y a través de esta Internacional solidarizan en favor de los trabajadores chilenos. Las actividades en este sentido fueron diversas y van desde participación en foros, campañas de denuncia y notas de protesta, hasta visitas a Chile, ayudas económicas y contactos con los líderes de la

¹⁰³ *Resoluciones del XXXIV Congreso Confederal de UGT*, Circular nº 1, Madrid, 2-6 abril 1986, p. 86.

¹⁰⁴ Pedro Lozano, op.cit., pp. 66-67.

oposición chilena a Pinochet¹⁰⁵, pero nunca tuvieron el peso político y solidario de las emprendidas por otras internacionales sindicales, en especial la CIOSL, que fue la que más apoyo otorgó a la causa chilena.

El 13 de septiembre de 1973, la CMT emite su primera declaración de condena al golpe, atribuyéndolo a “la fuerza de intereses opuestos de la población, unidos para derrocar a quien, después de años de dominación por grupos económicos y financieros, había comenzado la obra de una transformación fundamental y del progreso de la sociedad chilena”¹⁰⁶.

Las medidas concretas, CMT las adopta también prontamente, en diciembre de 1975. Persegúan presionar al Régimen de Pinochet a través de diversas acciones que pudiesen ejercer los trabajadores de las empresas que invierten en Chile¹⁰⁷.

Ya hacia el final del gobierno militar, en noviembre de 1987, una delegación de la CMT compuesta, entre otros, por Manuel Zaguirre, Secretario General de la USO, viaja a Chile a evaluar la situación en terreno. El objetivo era conocer las perspectivas de vuelta a la democracia, las condiciones de vida de los trabajadores, la acción de los sindicatos afiliados a la CMT en Chile y hacer llegar la solidaridad de esta Internacional sindical y su exigencia de una solución democrática que asegurara la justicia social y el desarrollo del país.

¹⁰⁵ Entrevista realizada a Manuel Zaguirre, Secretario General de USO desde 1977 hasta comienzos del 2000. Madrid, 19 de noviembre de 1998.

¹⁰⁶ Alejandro Witker, (Compl.), op.cit., p. 137.

¹⁰⁷ Documento de la Central Única de Trabajadores de Chile, Comisión Exterior, marzo de 1976, p. 17. (Documento facilitado por la *Fundacio CIDOB-TM*, Barcelona, España).

VII LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES ESPAÑOLAS Y SU ACTUACIÓN FRENTE AL “CASO CHILENO”

No es fácil acercarse a una única, o al menos común, definición de ONG, dada la enorme variedad de formas institucionales y de actividades que realizan en diversos países del mundo. Se considera más bien un concepto ambiguo, indefinido y muy amplio, y quizás más para la realidad en España, donde recién, hace casi veinticinco años, se empieza a hablar de este concepto y adquieren un cierto auge, a pesar de la existencia de diversas organizaciones y asociaciones con características de ONG y que funcionan como tales durante los setenta o sesenta, incluso antes.

En efecto, las ONGs no se consideran un producto del siglo XXI, debido a que empiezan a tomar forma y a ocupar espacios en la sociedad a partir de fines de los años cuarenta, donde proliferan en diferentes áreas como el medio ambiente (Green –Peace), los derechos humanos (Amnistía Internacional), protección humanitaria (Cruz Roja) o ayuda sanitaria (Médicos sin fronteras).

Las ONGs son organizaciones independientes y autónomas, generalmente estructuradas. No nacen de la voluntad del gobierno o de más de un gobierno y sus actividades o las finalidades que persiguen son de interés público, sin fines de lucro. Se consideran actores cooperantes del estado en asuntos internos, pero también con la capacidad de proyectarse más allá de las fronteras y de ejercer una cierta influencia.

En los últimos años, el fenómeno de la globalización, el florecimiento de la democracia, los avances en las telecomunicaciones y los procesos de integración económica, han permitido un importante crecimiento de la sociedad civil y, dentro de ella, un desarrollo notable de las ONGs.

El avance y crecimiento del fenómeno ONG en el último tiempo ha sido notorio, así como su alcance e influencia. Según un informe de la ONU, el número de ONGs aumentó cuarenta veces en el curso del siglo XX hasta llegar a más de 37 mil en el año 2000¹. Así, en muchos puntos del planeta surgen constantemente ONGs prácticamente sin límites temáticos, desde la beneficencia hasta el medio ambiente, pasando por la cultura y los derechos humanos y tan diversas como una Junta de Vecinos o una Fundación.

Una modalidad importante de cooperación de las ONGs europeas consiste en la transferencia de recursos económicos a ONGs de países de América Latina, algunas de ellas localizadas en Chile, que al recibir esta ayuda, especialmente en los ochenta, generó reclamos de las que no la recibieron². El apoyo financiero a las ONGs chilenas estuvo presente desde los inicios del Régimen Militar, donde los comités que surgen en pro de la defensa de los derechos humanos buscan establecer contactos internacionales con el objeto de recibir ayuda financiera, asistencia externa y otras clases de apoyo³.

En general estas ayudas permiten, por una parte, ir consolidando vínculos de colaboración con diversas ONGs internacionales, especialmente, de derechos humanos y, por otra, permite el surgimiento de nuevas ONGs gracias a este generoso apoyo internacional.

En la última etapa del gobierno militar, a partir de 1986, el apoyo a la democratización en Chile en el plano multilateral se lleva a cabo a través de la

¹ Naciones Unidas A/57/387, *Asamblea General*, 9 de septiembre de 2002.

² El aporte de las ONGs europeas a sus contrapartes latinoamericanas resulta, en algunos casos, clave en su desarrollo, porque contribuye a una serie de actividades como al financiamiento de eventos y a la materialización de proyectos específicos de todo tipo, sindicales, sociales, de mujeres, de la juventud, de educación popular, etc. (Roberto Bell y otros, "Exilio, derechos humanos y solidaridad", en Jorge Barudy y otros, op.cit., p.19).

³ Para una consideración más amplia sobre este particular, véase el apartado "La ayuda económica y la oposición chilena: los dineros desde España" del Capítulo III de este estudio.

financiación de las ONGs europeas y españolas que operan directamente con la población chilena (artículo presupuestario 992, partida B 7-5013)⁴.

Valiosa también en este sentido, fue la línea especial de financiamiento creada por la CE para ayudar a las ONGs chilenas dedicadas al estudio e investigación de procesos de democratización y de violaciones a los derechos humanos.

Para efectos de nuestra investigación y con el fin de incluir intencionadamente a las ONGs españolas que actuaron en el "caso chileno" -y que forman parte de este Capítulo-, entenderemos por ONG a aquellas definidas como organizaciones y asociaciones distintas del Estado orientadas a la defensa y promoción de valores humanos de diversa índole, y las constituidas como fundaciones culturales con fines educativos y benéficos, vinculadas o no a partidos políticos o a sindicatos y sin afanes lucrativos.

Además, conscientes de la dificultad que supone determinar el número exacto de ONGs que existían en España entre 1973 y 1990, debido a la ausencia de un organismo público que centralizara el registro de aquellas y de la inexistencia de un criterio común por parte de los distintos ministerios involucrados en la definición y caracterización de estas organizaciones, la identificación de las ONGs que efectivamente solidarizan con la causa chilena se ha hecho no de manera exhaustiva, sino en función de los datos entregados por los responsables de estas organizaciones y de la información proporcionada por sus contrapartes chilenas.

Bajo estos criterios y considerando que las ONGs varían en función de sus diversos orígenes, objetivos, formas de actuación, ámbito geográfico donde actúan, los campos en los que trabajan, los sectores de la población a los que se dirigen, la procedencia y asignación de los recursos, etc., este estudio incluye a las ONGs de

⁴ María Muñiz de Urquiza y José Ángel Sotillo, "El apoyo de la comunidad europea a la democracia en América Latina", en *Síntesis*, n° 21, op.cit., p. 140.

derechos humanos, es decir, las que trabajan en la denuncia de la violación de estos derechos en España y en el mundo⁵; las del ámbito de la cooperación al desarrollo⁶, es decir, aquellas ONGs sociales que realizaron labores de solidaridad y ayuda social a los más necesitados, las que dirigen sus tareas a labores de educación, cultura y cooperación en temas de democratización, derechos humanos y, en general, de relaciones internacionales. Bien es cierto que, en la práctica, muchas veces, los objetivos y las tareas de estas ONGs se desarrollan de manera transversal y complementaria.

Se excluyen aquí aquellas ONGs, a pesar de estar dentro del criterio utilizado, cuya actuación respecto al “caso chileno” no tuvo mayor significado y aquellas que, aunque sí tuvieron una actuación importante, no se enmarcan dentro del mismo concepto, bien sea porque tienen vinculación directa con ONGs internacionales, lo que limita su acción en el plano local y, en su defecto, su proyección exterior o, porque dependen de entes oficiales o desarrollan su actividad bajo la protección del Estado a través de algún ministerio.

⁵ Las ONGs de derechos humanos y para la paz cobran importancia a partir de los años sesenta y van ligadas básicamente a la lógica Este-Oeste, aunque también actúan en la dimensión Norte-Sur. Con el tiempo estas ONGs van coordinando sus actividades y en muchos países europeos forman coordinadoras de derechos humanos. (Manuel Guedan, *Las ONGs en la perspectiva de la política iberoamericana de España*, CEDEAL, Madrid, 1991, pp. 21-22 y 85).

⁶ Se consideran ONGD a aquellas entidades de derecho privado, legalmente constituidas y sin fines de lucro, que tengan entre sus fines o como objeto expreso, según sus propios estatutos, la realización de actividades relacionadas con los principios y objetivos de la cooperación internacional para el desarrollo.

Dentro de este amplio grupo se puede mencionar a la Cruz Roja Española, CGJP⁷, Intermon, Manos Unidas, ACSUR –Las Segovias, Cáritas Española, Amnistía Internacional, sección España, y otras que realizaron aportes en términos de contribuir a la reflexión intelectual del “caso chileno” a través de publicaciones o seminarios, como la Fundacio Rafael Campalans, vinculada al Partido Socialista de Cataluña y la Fundación Camposadas, vinculada a UGT Cataluña.

De acuerdo a estos criterios, y para efectos de nuestra investigación, se analizan las ONG que actuaron en el “caso chileno” durante el período objeto de este estudio (1973-1990) y según su vinculación, en primer lugar, a los partidos políticos y luego, a las independientes de los partidos⁸.

7.1 Las ONGs chilenas durante el gobierno de Augusto Pinochet: 1973-1990

Para conocer y comprender los vínculos generados entre las ONGs españolas y sus contrapartes chilenas durante el período en cuestión, resulta oportuno abordar el panorama de estos movimientos sociales en Chile y las circunstancias que permitieron desarrollar tales vínculos.

⁷ La CGJP es un organismo eclesial al servicio de la Iglesia en España, y cuya misión es promover y defender los derechos humanos, la justicia y la paz. (Art. 1º Estatutos de 1979). Durante el Régimen de Pinochet representantes de Justicia y Paz visitaron Chile para conocer in situ la realidad del país, apoyaron a los comités organizados, visitaron embajadas para protestar por el trato a los presos políticos y condenaron la violación a los derechos humanos. Era una solidaridad con el conjunto de la oposición chilena, a la que ayuda también recogiendo fondos en España y otros países del mundo destinada a los chilenos exiliados. CGJP fue el gran cobijo – junto a IEPALA- para los chilenos. (En *Triunfo*, nº 605, 4 de mayo de 1974, p. 37 y en entrevista realizada a Juan José Rodríguez, dirigente de la CGJP. Madrid, 15 de junio de 1998).

⁸ Las ONGs vinculadas a los sindicatos no tuvieron mayor incidencia en la solidaridad española respecto del “caso chileno”. Valga mencionar, sin embargo, la Fundación Francisco Largo Caballero, que tiene sus orígenes en 1978, especialmente en UGT, y que se preocupa, entre otras tareas, de ayudar a los colectivos más desfavorecidos al desarrollo. De aquí su interés por la situación de los trabajadores durante el Chile de Pinochet. En menor medida, solidarizan con la clase trabajadora chilena, la FUNDESCOOP, nacida en 1984 bajo el alero de UGT y la Fundación 1º de Mayo, vinculada a CCOO.

La realidad de las ONGs en Chile se distingue de la de los países vecinos en la prontitud con que se establecen con posterioridad al golpe de Estado organizaciones destinadas a denunciar las violaciones a los derechos humanos, el grado amplio que adquieren sus programas y actividades y su relevancia pública. Estas ONGs proporcionan a los disidentes políticos durante los primeros años uno de los escasos ámbitos institucionales donde pueden actuar unidos para enfrentar un medio hostil⁹.

Las ONGs, en Chile, comienzan a funcionar en los años sesenta, pero va a ser en los ochenta, bajo el gobierno militar de Pinochet cuando adquieran un mayor reconocimiento por su compromiso con la defensa de los derechos humanos y su lucha por la recuperación de la democracia. En efecto, el surgimiento de las principales ONGs de defensa y promoción de los derechos humanos en Chile y en la región, va a ser en el contexto de los regímenes autoritarios en América Latina¹⁰.

Chile, desde 1973 a 1989, ofrece un impactante ejemplo del importante rol que las ONGs pueden jugar en la promoción de los derechos humanos, en el desarrollo de programas de asistencia para los afectados por violaciones de derechos humanos y en la creación de un marco para una activa creatividad intelectual dentro de un sistema político autoritario. Diversas circunstancias objetivas de carácter político interno e internacional crearon condiciones favorables para la expansión e influencia de los programas de las ONGs¹¹.

La entrega de información objetiva, que contribuyó a aumentar la atención y el disgusto internacional por los acontecimientos en Chile, fue la labor más relevante de

⁹ Hugo Fruhling y Patricio Orellana, "Organizaciones No Gubernamentales de Derechos Humanos bajo regímenes autoritarios y en la transición democrática. El caso chileno desde una perspectiva comparada", en Hugo Fruhling (Ed.), *Derechos humanos y democracia. La contribución de las ONG*, Instituto Interamericanos de Derechos Humanos, Santiago de Chile, Enero de 1991, p. 27.

¹⁰ Si bien en sus orígenes muchas ONGs estuvieron enfrentadas al Estado, especialmente en épocas de autoritarismos, hoy en democracia, buscan la cooperación, complementariedad y cofinanciación con el mismo Estado.

¹¹ Hugo Fruhling y Patricio Orellana, op.cit., p. 33.

las ONGs de derechos humanos en el país, es decir, el haber creado un sistema de información eficiente y objetivo¹².

Además de las ONGs de derechos humanos, surgen en Chile los llamados movimientos de derechos humanos. Mientras que las primeras ONGs (Vicaría de la Solidaridad, FASIC) dependían de las iglesias, especialmente la Iglesia Católica, los primeros movimientos que aparecieron, las Agrupaciones de Familiares de Presos Políticos, Detenidos Desaparecidos y Ejecutados Políticos, lo hacían al amparo indirecto de las ONGs que ya estaban establecidas¹³. El surgimiento posterior de las ONGs de carácter laico, como la Comisión Chilena de Derechos Humanos y el CODEPU, posibilitó una mayor independencia de estos movimientos con respecto de las iglesias¹⁴.

¹² Ibídem, pp. 52-53.

¹³ Dentro de los movimientos en pro de los derechos humanos surgidos en Chile en tiempos de Pinochet, tiene un espacio importante el llevado a cabo por el colectivo de mujeres. Para un estudio en profundidad sobre el movimiento de mujeres y su papel durante el gobierno militar, véase, María Antonieta Saa, “La lucha democrática de las mujeres”, en Judith Astelarra (Coord.), *La transición democrática en Chile*, op.cit., pp. 109- 118; Marta Fuentes, “La mujer en Chile, bajo la dictadura militar”, en *Tiempo de Paz*, Sumario, Verano de 1985, nº 5 y 6; María Elena Valenzuela, “Las mujeres en la transición a la democracia”, en Paul Drake e Iván Jaksic, (Ed.), *El difícil camino hacia la democracia en Chile. 1982-1990*, op.cit., y; Soledad Larraín, “Mujer y derechos humanos”, en *Temas Socialistas*, número 3, Edit. Eduardo Ortiz, Vector, Ediciones Documentas, Santiago, 1986. Para un análisis sobre el rol de la mujer durante la transición a la democracia en Chile, véase, Lisa Baldez, “La política partidista y los límites del feminismo de Estado en Chile”, en Paul Drake e Iván Jaksic, (Comp.), *El modelo chileno. Democracia y desarrollo en los noventa*, op.cit., pp. 407- 433. Para un estudio sobre las mujeres y los movimientos de derechos humanos en el contexto latinoamericano, véase, Elizabet Jelin, “¿Ante, de, en, y? Mujeres y derechos humanos”, en *HOY*, América Latina, revista de Ciencias Sociales, segunda época, nº 9, noviembre 1994, Madrid, España, pp. 7-23. Y para un estudio sobre la situación social y política de las mujeres en Chile durante el proceso de transición a la democracia, véase, Rossana Ciorino, “Chile: el género como gancho político de la modernidad posible”, en *HOY*, América Latina, revista de Ciencias Sociales, segunda época, nº 9, noviembre, 1994, Madrid, España, pp. 71-74 y en “Transiciones. Mujeres en los procesos democráticos”, *ISIS INTERNACIONAL*, Edic.de las mujeres, nº 13, 1990, Santiago.de Chile.

¹⁴ Hugo Fruhling y Patricio Orellana, op.cit., p. 45.

En cuanto a los nexos con el exterior, a los contactos establecidos entre las ONGs chilenas y las ONGs europeas, se suma la asistencia y cooperación de las iglesias¹⁵. Importante, en este sentido, fueron las donaciones de organizaciones evangélicas y católicas de Europa Occidental, de la Inter-American Foundation¹⁶ y la ayuda del CMI. Éste, -que reúne a la mayoría de las iglesias cristianas de origen protestante y en el que participan como observadores, miembros de las iglesias ortodoxa y católica-, más que declaraciones y gestiones a nivel internacional, se abocó principalmente a prestar ayuda material directa a los refugiados extranjeros y chilenos, facilitándoles su salida del país, y a los presos políticos, a través de las organizaciones de solidaridad de las iglesias y, principalmente, a través del Comité de Cooperación para la Paz en Chile mientras éste existió como tal¹⁷.

7.2 La realidad de las ONGs en España: antecedentes y desarrollo a partir de 1973

El origen y características de las primeras ONGs españolas son semejantes al de muchas ONGs europeas debido a su carácter confesional. El antecedente en este caso es el de Cáritas Española, que nace en 1942 en el marco de Cáritas Internacional, más volcada a la acción social interior.

¹⁵ Si bien la Conferencia Episcopal Española no recibió ninguna petición especial de parte de la Conferencia Episcopal Chilena, en relación a la situación que se vivía en el país, grupos católicos españoles dentro de la iglesia, como las JOC y la HOAC, sí mantuvieron contactos con la Vicaría de la Solidaridad y la Vicaría Pastoral Obrera de Chile. De igual modo, otros grupos seculares católicos como los JAC y el Movimiento Junior de Acción Católica también solidarizaron con la oposición a Pinochet. (En entrevista realizada al Padre Juan José Asenjo, Vice-Secretario para Asuntos Generales del Episcopado de Madrid. Madrid, 15 de mayo de 1998).

¹⁶ Hugo Fruhling y Patricio Orellana, op.cit., p. 37.

¹⁷ Alejandro Witker, (Compl.), op.cit., p. 153.

Se da inicio así al desarrollo del movimiento de ONGs en España siendo en esta etapa su vinculación evidente a la Iglesia. A fines de los cincuenta y principios de los sesenta, se opera una primera dinamización en la creación de este tipo de organizaciones¹⁸.

En los setenta, tras la muerte de Franco, las ONGs que surgen en España tienen más bien un carácter político-intelectual motivado, en parte, por las prioridades propias de una transición que enfoca primeramente su mirada hacia los asuntos domésticos y luego a los asuntos externos¹⁹. Destacan, entre otras, el CIDOB en 1979 y el CIPIE en 1981. Podría agregarse a este grupo, en palabras de Manuel Guedán, la Fundación Pablo Iglesias, aunque no está especializada en la problemática del Tercer Mundo²⁰.

Durante los ochenta, el desarrollo de las ONGs españolas fue muy incipiente, salvo escasas excepciones. El cambio se produce a partir de 1985 desde el punto de vista cuantitativo donde, en cuatro años, entre 1985 y 1989, se constituyen jurídicamente más ONGs que en todo el período anterior²¹.

La incorporación de España en la UE, la creación de la Secretaría de Estado para la Cooperación Internacional y la consolidación de la democracia en el país, son tres de los factores casi siempre apuntados para explicar este hecho²².

Además, en los ochenta, lentamente las ONGs, en general, se van diversificando y especializando. Unas preocupadas por ciertos sectores de la cooperación, el

¹⁸ Manuel Guedan, op.cit., p. 23.

¹⁹ María Luz Ortega, *Las ONGD y la crisis del desarrollo. Un análisis de la cooperación con Centroamérica*, IEPALA Editorial, Madrid, 1994, p. 148.

²⁰ Manuel Guedan, op.cit., p. 26.

²¹ En el terreno internacional, va a ser después de la segunda guerra mundial cuando proliferen las ONGs, especialmente en Europa y en América del Norte, que actuarán en diferentes áreas, como en el tema de los derechos humanos o en la protección humanitaria, canalizando sus estrategias para la persecución de sus objetivos especialmente a través de la opinión pública, de las instancias decisionales de los Estados y de las organizaciones intergubernamentales. (Román Castro, (Coord.), *Temas clave de Ciencia Política*, Ediciones Gestión 2000, S.A., Barcelona, 1995, pp. 202-203).

²² María Luz Ortega, op.cit., p. 151.

voluntariado, la financiación de macroproyectos de desarrollo; otras, por el problema de los derechos humanos²³, materias relativas a la educación para el desarrollo, la información y movilización de la opinión pública, entre otros. Además, aunque pequeñas y con escasa financiación, muchas ONGs detentaban bastante influencia en las universidades, los partidos políticos y la administración²⁴.

Así, y de acuerdo a la clasificación de María Luz Ortega sobre la realidad española de las ONGs en los ochenta y noventa, es posible hablar de ONGD “religiosas”, vinculadas a la Iglesia Católica, ONGD “políticas-sindicales”, con orígenes en partidos políticos, sindicatos, grupos o personas relacionadas con el uso del poder político; ONGD “solidarias”, surgidas a raíz de experiencias de grupos y personas en actividades de cooperación internacional o de solidaridad político-social, ONGD “internacionales”, vinculadas a instituciones internacionales; ONGD “universitarias”, nacidas en el seno de la universidad y promovidas por estudiantes y/o profesores; ONGD “oficiales”, constituidas por organismos e instituciones de carácter voluntario, sin ánimo de lucro y que realizan sus objetivos al amparo del Estado de organismos de carácter oficial²⁵.

Todas, cual más cual menos, movidas por el afán de facilitar conocimientos, de cooperar y solidarizar con los que más lo necesitan. De hecho, el sentido de la solidaridad se convirtió en una característica de la evolución que experimentaron las ONGs europeas desde los años ochenta²⁶.

²³ Existe en España desde los años ochenta, una Coordinadora de ONGs de Derechos Humanos que se integraba con ONGs especializadas y sus actividades eran muy reducidas. (Manuel Guedan, op.cit., p. 85).

²⁴ Jean Grugel, “España y Latinoamérica”, en Richard Gillespie, Fernando Rodrigo y Jonathan Story (Ed.), op.cit., pp. 194-195.

²⁵ María Luz Ortega, op.cit., pp. 163-173.

²⁶ Guadalupe Ruiz-Giménez, “Las organizaciones no gubernamentales y su nuevo rol en la cooperación internacional”, *Documentación administrativa* n° 227 (julio-septiembre 1991), Instituto Nacional de Administración Pública, Madrid, 1991, p. 183.

La mayoría de estas ONGs en sus tareas de cooperación y solidaridad con los pueblos reprimidos de América Latina y de otras regiones, actúan de diversas formas, enviando personal cualificado para tareas específicas, asesorando técnica y metodológicamente proyectos, apoyando la asistencia a refugiados y/o exiliados políticos en España y “contribuyendo a sensibilizar y educar a la opinión pública en la solidaridad internacional e iberoamericana”²⁷.

Con todo, el desarrollo de las ONGs españolas, a partir de comienzos de los setenta, está marcado por el escenario político-social en el que España estaba inmersa. En un primer momento, distintos factores y situaciones propias de un Régimen dictatorial marcaron, en cierta medida, las líneas de actuación y, sobre todo, la mayor o menor eficacia de las distintas ONGs.

Más tarde, a partir de la transición, los gobiernos no prestaron la debida atención a las ONGs, lo que dificultó su vertiente exterior y una potencial política hacia Iberoamérica. Va a ser a partir de 1982, es decir, con el inicio de los gobiernos socialistas, que se genere un acercamiento más efectivo entre las instancias oficiales y las ONGs²⁸, situación que se prolongará hasta las décadas siguientes.

²⁷ Manuel Guedan, op.cit. Las ONGs de derechos humanos utilizan frecuentemente las campañas de sensibilización y las protestas populares como medio de denuncia y concienciación ante estos problemas. En este sentido, las ONGs desempeñan, a veces, la función de “sistemas de alerta avanzada”, al denunciar las amenazas, por ejemplo, contra la vida. (Esther Barbe, *Relaciones Internacionales*, Editorial Tecnos, Madrid, 1995, pp. 184-185).

²⁸ Manuel Guedan, op.cit., pp. 80-88.

7.3 Las ONGs españolas y su actuación frente al “caso chileno”

Como hemos visto, el desarrollo de las ONGs españolas durante el período objeto de estudio ha ido en función de los distintos escenarios políticos que vive España desde comienzos de los setenta hasta fines de los ochenta.

Así, durante gran parte de los setenta la mayoría de las energías de las organizaciones políticas y sociales estuvieron volcadas en la lucha por la democracia. Las principales conexiones exteriores estaban encaminadas entonces a recabar solidaridad con la situación propia y se orientaban fundamentalmente hacia los países europeos²⁹.

Además, en estos años, las ONGs españolas carecían de mayor experiencia y había en ellas poca capacidad para generar recursos en comparación con otros países del continente³⁰.

Sin embargo, a pesar de las preocupaciones y ocupaciones domésticas en las que estaban enfrascados los españoles y al relativo aislamiento internacional que implicaba el franquismo, hubo muestras de solidaridad y acercamiento hacia los pueblos latinoamericanos, y chilenos especialmente, que estaban sometidos a regímenes autoritarios.

Tal acercamiento provino, en muchos casos, de las propias visitas que hacían distintos movimientos y ONGs chilenas a Europa y a España en particular, para darse a conocer, establecer nexos, sumar fuerzas en la presión internacional al Régimen de Pinochet, obtener respaldos políticos y diseñar fórmulas que

²⁹ Frances Bayo, “La democracia en la política latinoamericana de España: el caso del Cono Sur”, en *Síntesis*, n° 21, op.cit., p. 92.

³⁰ *Ibíd.*, p. 96.

permitieran abonar esfuerzos internacionales en materia de solidaridad en conjunto con las actividades que realizaban los propios chilenos.

En España, incluso, se instalan oficinas de ONGs chilenas que funcionan básicamente como cajas de resonancia de lo que ocurría en el país. También las ONGs españolas proporcionan ayuda logística y realizan diversas actividades de solidaridad con los chilenos perseguidos.

Con el inicio de la democracia en España, los apoyos proliferan y se incrementan, fundamentalmente hacia el exilio chileno, a sindicalistas y a miembros de partidos políticos opositores a Pinochet.

En democracia, además, algunas ONGs ejercen una función crítica respecto de los compromisos y obligaciones que sus gobiernos adoptan con los países del llamado Tercer Mundo; otras apuestan por la reflexión y la iniciativa individual frente a los problemas de las regiones subdesarrolladas. En nuestro caso, un ejemplo de la primera situación lo constituyó la venta de armas españolas durante los años del gobierno militar de Pinochet, que generó fuertes críticas de parte de los distintos actores sociales y políticos españoles³¹, amén de las ONGs, incluso las vinculadas a los partidos de gobierno.

³¹ Para una mayor consideración sobre la venta de material militar, véase el apartado “España y el negocio de las Armas con el Chile de Pinochet” del Capítulo III y también el Capítulo V de esta investigación.

7.3.1 Medidas de actuación y canales de solidaridad

Muchas de las acciones realizadas por las ONGs españolas tuvieron como contrapartes a ONGs similares en Chile. Parte de éstas, en la medida que recibían el apoyo financiero y logístico, fueron aumentando en número³² y en influencia³³.

La fuente de financiación más importante a las ONGs chilenas se materializa a partir de mediados de los ochenta a través de la AECL. Precisamente, a partir del gobierno socialista de Felipe González, las ONGs españolas van a adquirir un mayor protagonismo lo que se traduce en nuevas líneas de actuación y más consistencia en las ayudas.

No es posible precisar la cuantía del aporte financiero español a las ONGs chilenas, sin embargo, sí se puede constatar que éstas mantuvieron una extensa red de contactos con sus similares españolas³⁴.

Los apoyos brindados por las ONGs españolas a la oposición chilena durante el período en cuestión, a pesar de la insuficiencia de recursos y de la falta de comunicación y coordinación, especialmente en los setenta, entre las ONGs y los órganos de administración del Estado, tuvieron, básicamente, tres canales de actuación:

1. Apoyo directo a los exiliados chilenos repartidos por la geografía española: Los alcaldes, concejales, parlamentarios y autoridades del gobierno central o autonómico

³² En 1985 existían en Chile cerca de 35 ONGs destinadas a la salud, unas 20 a la defensa de los derechos humanos, 61 a la educación popular, 80 a acción social de la Iglesia Católica, 50 vinculadas a centros académicos y otras 60 destinadas a actividades diversas. Estas organizaciones permitieron levantar la capacidad de organización y el diseño de alternativas. (Sergio Bitar, "Chile: cooperación económica internacional para la democracia", en Heraldo Muñoz, (Ed.), *Chile: política exterior para la democracia*, Pehuén Editores Ltda., Santiago de Chile, 1989, pp.73-74).

³³ Paul Drake e Iván Jaksic, "Introducción", en Paul Drake e Iván Jaksic, (Compl.), *El modelo chileno. Democracia y desarrollo en los noventa*, op.cit., p. 35.

³⁴ Marcelo Lasagna, "La política iberoamericana de España de cara a los noventa: la relación con Chile 1982-1992", op.cit., pp.83-84.

se encargaban de la orientación y gestión para la permanencia del exiliado y sus familias en el país. En determinados casos, se contrataban chilenos exiliados como empleados administrativos, con sueldos de sobre vivencia.

2. Apoyo logístico, organizativo y de difusión de actividades solidarias y de sensibilización de la opinión pública: Desde apoyo a peticiones procedentes de Chile para becar a estudiantes perseguidos por el Régimen, hasta actos diversos en España y en Chile y algunos de gran trascendencia como el Comité de apoyo de solidaridad por el NO con motivo del plebiscito de 1988.

3. Canalización y envío de recursos económicos a Chile: Recursos que estaban dirigidos básicamente a financiar determinadas actividades políticas de la oposición y a montar organizaciones con el mismo fin.

7.3.2 ONGs españolas que solidarizan con la causa chilena

7.3.2.1 ONGs vinculadas a partidos políticos

Detrás de estas ONGs hay simpatizantes y militantes de los partidos, y surgen como una forma atrayente y diferente de transmitir valores vinculados al ideario del partido, pero sin los dogmatismos, jerarquías o manipulaciones políticas que sufren muchos partidos³⁵.

En su mayoría están vinculadas a partidos de centro-izquierda, ya que los grupos de derecha tradicionales se han identificado con las tareas asistenciales llevadas a cabo por algunas ONGs vinculadas a la iglesia³⁶.

³⁵ María Luz Ortega, op.cit., p. 166.

³⁶ Siscu Baiges y otros, *Las ONG de Desarrollo en España, Dilemas de la cooperación*, Flor del Viento Ediciones, Barcelona, 1996, p. 109.

En España este tipo de ONGs también están vinculadas fundamentalmente a partidos de centro-izquierda, donde destaca el PSOE, pero también a partidos más de centro como los de inspiración democratacristiana³⁷.

7.3.2.1.1 Solidaridad Internacional y su actuación frente al “caso chileno”

En 1986 destacados militantes del PSOE crean la Fundación Solidaridad Internacional. Si bien esta ONG proclama su independencia del partido y sostiene que no tiene una vinculación orgánica o estatutaria o dependiente del PSOE, su trayectoria en los ámbitos de la cooperación la han llevado a constituirse en la “ONG oficial del PSOE”, relevando en importancia al papel desempeñado por Solidaridad Democrática³⁸. Es decir, tiene una vinculación no formal con el PSOE, estatutariamente no pertenece al partido, pero la directiva es del PSOE³⁹.

Su objetivo es sensibilizar a la opinión pública a favor de la cooperación con el tercer mundo, contribuyendo a su autodesarrollo, “... para que llegue el momento en que no necesiten más ayuda de los países desarrollados. Para que puedan, con sus propios medios, construir un futuro de paz, libertad y justicia”⁴⁰.

Los fondos con que Solidaridad Internacional costea su trabajo provienen, en primer término, de lo que aportan sus mismos socios, luego dispone de las

³⁷ Destaca aquí la Fundación Humanismo y Democracia. En su constitución de octubre de 1977 comparecen importantes políticos como Fernando Álvarez de Miranda, Óscar Alzaga e Iñigo Cavero y una gran mayoría de democratacristianos. Hoy la Fundación está vinculada al Partido Popular. Respecto del “caso chileno”, a través de esta ONG los democratacristianos chilenos mantuvieron contactos con sus correligionarios españoles y se materializaron, además, nexos con el CIPIE, para la realización de diversas actividades de reflexión en torno a los sucesos en Chile.

³⁸ María Luz Ortega, op.cit., pp. 166-167.

³⁹ Entrevista realizada a Maite Serrano, Coordinadora de ONG de España. Madrid, 6 de octubre de 1998.

⁴⁰ Alfredo Arahuetes y Alfonso Gamo, Aproximación a la realidad de las ONGs en España, Cedeal, Madrid, 1989, p. 141.

subvenciones que recibe del gobierno español y de la CEE y de donaciones de entidades privadas⁴¹.

Considerando que esta ONG nace en 1986, su actuación frente al “caso chileno” se limita a los últimos años del gobierno militar y tienen que ver, básicamente, con la cooperación en proyectos sociales en el país. La ayuda parte el mismo año de 1986 apoyando una serie de estos proyectos de ONGs chilenas.

Un año más tarde, en 1987, a través de la Vicaría de la Solidaridad, apoya la realización de ollas comunes en la zona oeste de Santiago y, en 1989, un Proyecto en Melipilla, para la creación de nuevas fuentes de ingreso para mujeres de edades medias y jóvenes, en términos de infraestructura, equipamiento y capacitación⁴².

De igual modo, colabora en programas de reactivación de cooperativas, por ejemplo, de la Octava Región del Bío-Bío, de apoyo a la Vicaría de la Solidaridad, de promoción de una organización de consumidores y de capacitación de colectividades de base en las poblaciones periféricas de Santiago⁴³. También apoyan económicamente –junto a la Fundación Pablo Iglesias- a la creación en 1988 del Instituto de la Mujer en Chile⁴⁴.

La ayuda de Solidaridad Internacional se prolonga durante la transición democrática en Chile con apoyos para su consolidación democrática y para el desarrollo del país. Para el primer objetivo, se destacan los programas de asesoría y capacitación de agentes sociales para el ejercicio de la democracia y para mejorar el funcionamiento de la administración en el país⁴⁵. Para el segundo, el proyecto de

⁴¹ Entrevista a Kiko Mañero, (en *El Socialista*, n° 463, 15 de octubre de 1988, p. 6).

⁴² Entrevista realizada a Ángeles Yañez-Barnuevo, responsable de Solidaridad Internacional. Madrid, 30 de junio de 1998.

⁴³ Entrevista a Kiko Mañero, (en *El Socialista*, n° 463, 15 de octubre de 1988, p. 6).

⁴⁴ Entrevista realizada a Soledad Larraín, experta en temas de derechos humanos y consultora de UNICEF. Santiago de Chile, 16 de octubre de 1997.

⁴⁵ *Solidaridad Internacional*, n° 18, Tercera Etapa, mayo-agosto de 1996, Madrid, p. 9.

construcción de viviendas en Pudahuel en Santiago en enero de 1990. Este proyecto –que contó con fondos del ICI- tuvo la participación y apoyo directo de Solidaridad Internacional junto a CEAR y el CIPIE⁴⁶.

7.3.2.1.2 La Fundación Pablo Iglesias y su actuación frente al “caso chileno”

La Fundación Pablo Iglesias es una institución cultural creada en 1926 y destinada a divulgar el pensamiento socialista. Vinculada al PSOE⁴⁷, desarrolla su trabajo en actividades culturales (conferencias y cursos) y posee un centro de documentación con un archivo con más de un millón de documentos de la historia del PSOE, de UGT y las Juventudes Socialistas en España y de otras organizaciones.

Desde el plano de la intelectualidad y la reflexión, la Fundación Pablo Iglesias solidariza con la oposición chilena, publicando información sobre los acontecimientos en Chile, organizando conferencias y seminarios con chilenos exiliados, principalmente socialistas, coordinando también visitas a Chile para informarse in situ de la situación en el país, entre otras actividades⁴⁸.

⁴⁶ Entrevista realizada a Ángeles Yañez-Barnuevo, responsable de Solidaridad Internacional. Madrid, 30 de junio de 1998.

⁴⁷ Además de Solidaridad Internacional y de la Fundación Pablo Iglesias, otras dos ONGs vinculadas al PSOE solidarizaron con la causa chilena, pero su actuación fue bastante menos significativa. Ellas son Solidaridad Democrática y el MPDL. La primera traslada su sede de Francia a España una vez restaurada la democracia en el país, legalizándose en 1982. Durante los ochenta, recibe el impulso del partido en cuanto a su formación y financiación. La segunda nace en Madrid en 1982 con carácter autónomo e independiente, pero con una fuerte presencia de socialistas entre sus miembros: en su comité de coordinación estuvieron Elena Flores y Alejandro Cercas y otros nombres destacados del partido. Respecto del “caso chileno” organizó encuentros con el fin de reflexionar y solidarizar con la oposición a Pinochet y realizó trabajos conjuntos con ONGs chilenas.

⁴⁸ Entrevista realizada a Kiko Mañero, ex Secretario Internacional de las Juventudes Socialistas y ex Director del Departamento de América Latina de la Fundación Pablo Iglesias. Madrid, 22 de julio de 1998.

Por otro lado, apoya con recursos a ONGs chilenas para la realización de eventos, seminarios y otras actividades relacionadas con el mundo político y académico⁴⁹. En Chile, su principal interlocutor fue VECTOR, vinculada al PS sector Altamirano.

Un hecho que potencia la solidaridad con los chilenos es la creación en 1985 del Departamento de América Latina de la Fundación, que tiene como principal objetivo abrir un canal de cooperación política con el conjunto de las organizaciones democráticas en América Latina, particularmente las de la órbita de la IS y las que tuvieran un parentesco ideológico. La actividad no se circunscribía solamente al ámbito de los partidos, sino también a materia de ideas y de cultura política⁵⁰.

Importante fue además la actuación de la Fundación durante la última etapa del gobierno militar, es decir, cuando se daban los primeros pasos de cara a la transición política en el país. Al respecto, hubo un trabajo orientado a la mayor participación política de las mujeres y un apoyo a actividades por la igualdad de derechos y una serie de instancias de discusión política y articulación de ideas en torno a la transición democrática en Chile.

⁴⁹ Entrevista realizada a Guillermo Yunge, Presidente de la Comisión Nacional Pro-Derechos Juveniles de Chile en 1978 y Presidente de la Unión Internacional de Jóvenes Demócratas Cristianos en 1986. Santiago de Chile 16 de octubre de 1997.

⁵⁰ Entrevista realizada a Kiko Mañero, ex Secretario Internacional de las Juventudes Socialistas y ex Director del Departamento de América Latina de la Fundación Pablo Iglesias. Madrid, 22 de julio de 1998.

7.3.2.1.3 El CIPIE y su actuación frente al “caso chileno”

La Fundación CIPIE es una ONG española sin fines de lucro, de carácter cultural y de cooperación. Creada en 1981, su sede central está en Madrid y su delegación para América Latina en Santiago de Chile.

CIPIE surge como un proyecto conjunto entre la Democracia Cristiana chilena y la española para abrir espacios de cooperación al desarrollo y la acción social y cultural, para promover el conocimiento y catalizar esfuerzos para la comprensión, el acercamiento, las buenas relaciones y la cooperación con América Latina, en el marco del entendimiento centrado en los valores del humanismo cristiano, la democracia, la justicia social y el pluralismo⁵¹.

Sus principales objetivos son contribuir al mutuo conocimiento entre España y América Latina y fortalecer las relaciones y la cooperación iberoamericana. Para tales logros desarrolla una amplia gama de actividades como investigación, seminarios, encuentros y publicaciones, entre otras⁵².

Junto a la Fundación Humanismo y Democracia editan diversos libros y boletines distribuidos en muchas ciudades españolas. En Septiembre de 1982, ambas fundaciones organizaron en Madrid un seminario internacional sobre las relaciones entre Iberoamérica y España desde una perspectiva humanista y democrática. El encuentro congregó a importantes personalidades de la democracia cristiana mundial, entre otros, a Rafael Caldera, José Napoleón Duarte, Mariano Rumor y también al dirigente de la DC chilena Patricio Aylwin⁵³.

⁵¹ Ministerio de Asuntos Sociales, *Guía de recursos para los refugiados en España*, Instituto Nacional de Servicios Sociales, Inerser, IEPALA, Madrid, 1995, p. 80.

⁵² Alfredo Arahuetes y Alfonso Gamo, op.cit., p. 76.

⁵³ Internacional Demócrata Cristiana. *Una presidencia peregrina. La Internacional Demócrata Cristiana bajo la conducción de Andrés Zaldívar*, op.cit., p. 21.

Respecto de Chile, la primera hebra entre el CIPIE y el “caso chileno” la pone el dirigente democratacristiano Andrés Zaldívar Larraín⁵⁴, quien impulsa esta Fundación junto a otras importantes personalidades del centro político español, como Fernando Álvarez de Miranda, Iñigo Cavero y Raúl Morodo.

Zaldívar recibe un fuerte apoyo del grupo democratacristiano de UCD y de democratacristianos chilenos para que a través del CIPIE pudiese canalizar los intereses del partido y contribuir a la democratización del país⁵⁵.

Cuando nace CIPIE, en 1981, el objetivo en ese momento era orientar la solidaridad con Chile hacia la organización de instancias de reflexión y de discusión política en torno a la situación del país, en las que participarían personalidades españolas y chilenas. Además, tales instancias permitirían no solo informar, sino también crear conciencia sobre los sucesos en el país.

Los nexos entre los democratacristianos del CIPIE y las ONGs vinculadas a la Iglesia Católica en Chile fueron continuos durante los años del Régimen Militar y tuvieron su corolario cuando, conscientes del importante papel jugado por la Vicaría de la Solidaridad en ese período y dentro de ella, el Cardenal Raúl Silva Henríquez, el CIPIE propone, como homenaje a la labor de la Vicaría y del Cardenal, la candidatura del prelado para el premio de la Paz de la Asociación de Naciones Unidas en España, que finalmente se le concede por unanimidad el 25 de noviembre de 1987.

⁵⁴ Andrés Zaldívar, además de ocupar en los ochenta el cargo de Presidente de la IDC, en los noventa fue Presidente del Senado chileno y recientemente Ministro del Interior de la Presidenta Michelle Bachelet.

⁵⁵ Entrevista realizada a Fernando Álvarez de Miranda, dirigente democratacristiano, ex Diputado por UCD y ex Presidente del Congreso de los Diputados (1977-1979). Madrid, 20 de Julio de 1998.

7.3.2.2 Las ONGs españolas independientes de los partidos

7.3.2.2.1 IEPALA y su actuación frente al “caso chileno”

Bajo la forma legal de asociación civil, se crea en Madrid esta ONG española el 18 de mayo de 1965; aunque su inscripción legal es en 1967⁵⁶. Se declara una ONG “independiente de toda instancia, organismo o fuerza mayor (sea de carácter religioso, político, económico o ideológico, tampoco dependemos de ninguna fuerza militar)”⁵⁷.

Desde finales de la década de los sesenta se produce una cadena de acontecimientos sobre el fenómeno del exilio y el refugio en los que el IEPALA participa activamente, como en 1973 en la acogida a los exiliados chilenos y uruguayos que arrancaban de sus dictaduras⁵⁸.

En el plano de la solidaridad-derechos humanos, IEPALA contempla tres dimensiones, la denunciativa, directamente o a través de las redes nacionales o internacionales; la educativa, formando conciencia sobre las situaciones en los que se ven amenazados los derechos humanos y la organizativa, promoviendo grupos, comisiones y comités de derechos humanos⁵⁹.

Además, desde el punto de vista operativo se destaca la investigación que le permite contar con un importante centro de información y documentación y una actividad editorial de publicaciones⁶⁰, centrada sobre los principales problemas que aquejan a los países del Tercer Mundo.

⁵⁶ El verdadero origen de IEPALA está en Uruguay. En este país se crea el 30 de marzo de 1958 IEPAL (Instituto de Estudios Políticos para América Latina), y más tarde, algunos españoles que lo conformaban viajan a España y crean IEPALA el año 1965. Entrevista realizada a Carmelo García, Secretario General de IEPALA, Madrid, 20 de abril de 1997.

⁵⁷ Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África. *Folleto informativo de IEPALA*, p. 14.

⁵⁸ Ministerio de Asuntos Sociales, *Guía de recursos para los refugiados en España*, op.cit., pp. 81-82.

⁵⁹ Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África. *Folleto informativo de IEPALA*, p. 7.

⁶⁰ Alfredo Arahuetes y Alfonso Gamo, op.cit., pp. 89-90.

Otra vertiente que desarrolla IEPALA es la formación de plataformas de grupos dispuestos a trabajar en distintas líneas de actuación que permitan internacionalizarla. Así, a mediados de los años setenta, crea la plataforma que luego se convierte en el CEAR y crea también la Federación de Asociación de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos.

Por lo tanto, los objetivos y líneas maestras de actuación de esta ONG han ido reformulándose con el transcurso de los años y en función de los escenarios que le ha tocado vivir. Con todo, la defensa de los derechos de los pueblos y de los hombres ha sido un objetivo básico de IEPALA, que le ha llevado a desarrollar una activa e importante labor durante todos los años del gobierno militar, en pro del respeto de los derechos humanos y de la democratización del país.

Con Chile, IEPALA mantuvo una buena relación desde su creación en Uruguay en los años sesenta. Juega un papel relativamente importante en muchos de los acontecimientos del país hasta el 11 de septiembre de 1973, compartiendo y participando de muchos movimientos e ideologías como el socialismo y la teología de la liberación⁶¹. Sin embargo, a partir del golpe militar se produce un corte en esas relaciones, no así con la oposición al Régimen con la que mantiene una continua y directa vinculación⁶².

Una de las primeras actividades que realiza tras el golpe militar, fue la acogida de muchos chilenos exiliados que llegan a Europa y, en nuestro caso, a España. IEPALA, sobre todo al comienzo, fue “un poco la casa de los chilenos. Entraban

⁶¹ El Secretario General de IEPALA, Carmelo García, vivió intensamente ese período. Estuvo en Chile en varias ocasiones antes del golpe militar y mantuvo estrechas relaciones con políticos y profesionales chilenos que más tarde constituyeron la oposición al Régimen de Pinochet. Muchos de ellos viajaron a España e incluso trabajaron en las oficinas de IEPALA. (Entrevista realizada a Carmelo García, Secretario General de IEPALA, Madrid, 20 de abril de 1997).

⁶² Entrevista realizada a Carmelo García, Secretario General de IEPALA, Madrid, 20 de abril de 1997.

todos por aquí. Creamos comisiones de trabajo, todo muy oculto. Vivíamos en dictadura todavía y la situación era un tanto difícil”⁶³.

A partir de 1977, con el inicio de la transición política, se abren nuevos canales de participación de la sociedad civil que empieza a organizarse en torno a partidos políticos o diversas organizaciones sociales y que contribuyen a potenciar la ayuda frente al “caso chileno”.

En 1979, se crea en España un movimiento de solidaridad importante frente a la situación en Nicaragua y esto generaliza la solidaridad frente a los otros casos de violación a los derechos humanos como el de Chile, Guatemala o Argentina.

La actuación conjunta con otras organizaciones o instancias políticas fue una nota característica en el trabajo de IEPALA respecto al tema de Chile. De este modo, establece contactos con entes públicos y con dirigentes de los partidos de gobierno o con los responsables de las instituciones vinculadas a Iberoamérica, lo que facilita su actuación. Además, colabora y apoya directamente a las organizaciones que en España se gestaban para solidarizar con los chilenos y mantiene contactos con otras ONGs de Europa y con agencias de ayuda, lo que contribuye gradualmente a sumar solidaridades desde Europa hacia Chile.

En Chile mantiene relaciones muy estrechas –no exentas de dificultades y en clandestinidad- con organizaciones chilenas de defensa de los derechos humanos. También colabora con los trabajadores chilenos y con dirigentes sindicalistas, especialmente de la CUT y contribuye a la constitución de un Comité de personalidades españolas a favor de la libertad de los presos políticos chilenos⁶⁴.

⁶³ Entrevista realizada a Carmelo García, Secretario General de IEPALA, Madrid, 20 de abril de 1997.

⁶⁴ Memoria de Actividades del Departamento de Solidaridad, del 1º de enero al 31 de octubre de 1988, IEPALA, Acciones Urgentes, p. 5.

En este sentido, las visitas a Chile de grupos cualificados con pautas de trabajo y con misiones concretas como sacar del país a los perseguidos, ayudar a la liberación de los presos políticos o simplemente llevarles algún tipo de ayuda, ocupan un espacio importante dentro de su la actuación.

Una de las últimas actividades solidarias de esta ONG con la causa chilena se produjo en 1989, cuando presenta a la CE un proyecto que permitía materializar los dos últimos números de la revista Araucaria que tanto éxito había tenido dentro del exilio chileno durante los años del Régimen de Pinochet.

Más tarde, con el inicio de la democracia en Chile, los contactos y la ayuda se retraen y se hacen en un contexto distinto. Los apoyos se dirigen ahora a temas de educación popular, pueblos indígenas, entre otros.

Con todo, IEPALA tuvo una actuación permanente de ayuda y solidaridad con los chilenos durante todo el período militar, aunque “queda la sensación de que se pudo hacer más. Había momentos en que asumíamos aquello como nuestra causa, pero había otros en que creíamos que era la causa de los chilenos...y ese fraccionamiento, quizás, influyó en nuestra ayuda”⁶⁵.

7.3.2.2.2 La APDH y su actuación frente al “caso chileno”

Es una ONG de carácter privado, fundada en 1976 y con ciertos vínculos con la izquierda española. Su fundamento lo constituye la Declaración Universal de los Derechos Humanos, proclamada por la Asamblea General de la ONU en 1948, así

⁶⁵ Entrevista realizada a Carmelo García, Secretario General de IEPALA, Madrid, 20 de abril de 1997.

como los pactos internacionales de derechos civiles y políticos y de derechos económicos, sociales y culturales.

La APDH es una organización afiliada a la Comisión Internacional de Juristas de Ginebra y a la Liga Internacional de Derechos del Hombre de New York y también forma parte de la red internacional de la Organización Mundial contra la Tortura/SOS Torture.

Su función primordial se fundamenta en el mantenimiento de una actitud vigilante sobre el cumplimiento de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y de los pactos internacionales en esta materia, difundiendo sus principios y postulados e impulsando todas las iniciativas tendientes a lograr su plena vigencia; así como denunciando públicamente o recurriendo a las instancias pertinentes, en el caso de que sean violados⁶⁶.

Respecto de Chile, tiene una actuación firme y decidida de solidaridad con los chilenos perseguidos, sin distinción o color político. Centra su atención y preocupación, principalmente, en los casos de violaciones a los derechos humanos que afectaban a ciudadanos chilenos. Los presenta a la Comisión de Derechos Humanos de la ONU y a otras organizaciones similares con el fin de denunciarlos y que se haga justicia.

En Madrid, la oficina de la APDH se convirtió, muchas veces, en un verdadero centro de reuniones de los partidos políticos chilenos en el exilio. En ellas se coordinaban actividades de denuncia por los sucesos que ocurrían en el país y se estudiaban diversos casos que afectaban a los chilenos.

⁶⁶ Ana de Felipe y Lilo Rodríguez de Riva, *Guía de la Solidaridad, Temas de hoy*, Madrid, 1995, p. 149.

El trabajo solidario precisaba de recursos, que la APDH subsana con el apoyo de instituciones del gobierno y también extranjeras y de esta manera pueden canalizar mejor la ayuda a la oposición chilena.

Un interlocutor válido de esta ONG en Chile fue la Comisión Chilena de Derechos Humanos. Una institución similar en términos de objetivos y tareas que realiza. Varias actividades desarrollaron en forma conjunta, como el encuentro en 1982 sobre los derechos humanos realizado en Chile y donde participaron abogados españoles de la APDH y de la Comisión Chilena de Derechos Humanos. Las actividades conjuntas con otras ONG no fueron ajenas para APDH y casi siempre los resultados fueron muy positivos.

7.3.2.2.3 La CEAR y su actuación frente al “caso chileno”

Durante la transición española y debido al incremento de exiliados provenientes de países sudamericanos a España, se empiezan a crear las condiciones para constituir una plataforma conjunta de actuación que llegara a convertirse en un mecanismo de respuesta eficaz a los problemas que debían enfrentar los exiliados.

La plataforma -que nace en 1978 en Madrid- se denomina CEAR y se define como una asociación voluntaria, privada y de carácter no gubernamental.

Sus miembros fundadores fueron la Iglesia Evangélica Española, Cáritas Española, IEPALA, APDH, CAUM y la Asociación de Ex Presos y Represaliados Políticos⁶⁷. En el seno de esta asociación están representados entonces todos los ámbitos de la vida pública española: partidos políticos, centrales sindicales, confesiones religiosas, asociaciones de defensa de los derechos humanos y personalidades de reconocido prestigio⁶⁸.

CEAR tiene como objetivos promover la solidaridad de la sociedad española en favor de los refugiados, sin discriminaciones por motivos de raza, ideas, creencias religiosas u origen nacional⁶⁹. En la práctica, con el nacimiento de esta ONG, España respondía al problema de los refugiados en su dimensión social a través del nacimiento de agencias voluntarias similares a las que existían en el resto de los países europeos. De la competencia de CEAR eran todos los casos de exiliados en España por motivos políticos o de conciencia⁷⁰.

Respecto de Chile, a través de CEAR se buscaba ayuda humanitaria, especialmente dirigida a los exiliados, se apoyaban proyectos, se solicitaban becas de ayuda, se pedía apoyo a organizaciones en Chile y se hacían campañas de sensibilización.

Una tarea importante le cupo a CEAR en el apoyo al programa de retorno de refugiados chilenos. Organizó durante noviembre de 1987, en Madrid, un encuentro

⁶⁷ En los primeros antecedentes de CEAR participan también exiliados chilenos, argentinos y uruguayos, quienes contribuyen a hacer los borradores de la futura CEAR. En ella participan partidos políticos como el PCE, y el PSOE, y sindicatos como CCOO, UGT y USO, asociaciones de defensa de los derechos humanos y organizaciones dependientes de las iglesias católica y evangélica, como Justicia y Paz.

⁶⁸ Alfredo Arahuetes y Alfonso Gamo, op.cit., p. 66.

⁶⁹ http://www.iepala.es/guia_ref/guia-f25.htm.

⁷⁰ *El socialista*, nº 98, 4 de marzo de 1979, p.19.

europeo sobre el retorno con la participación de ONGs españolas, europeas y latinoamericanas, que trabajaban a favor de los refugiados⁷¹.

CEAR, por tanto, con la ayuda de otras instituciones privadas y más tarde públicas, se preocupó de la llegada del exiliado, de la permanencia en el país, tanto de él como de su familia, pero también del regreso, que precisaba igualmente de toda una cobertura en términos económicos, sociales, culturales y psicológicos.

7.3.2.2.4 El CAUM y su actuación frente al “caso chileno”

El CAUM, cuya constitución data del 15 de marzo de 1961, es una asociación sin fines de lucro, reconocida como de utilidad pública por el gobierno español, de carácter no gubernamental, libre e independiente y que, de conformidad con la voluntad y los ideales de sus fundadores, tiene su razón de ser en la afirmación y defensa de los derechos humanos, la contribución al logro de la paz y la seguridad internacionales, la conservación del medio y la consecución de la igualdad y la justicia, que constituyen los fundamentos del espíritu y propósitos de la UNESCO y de la ONU⁷².

⁷¹ Alfredo Arahuetes y Alfonso Gamo, op.cit., p. 68.

⁷² Estatutos del Club de Amigos de la UNESCO de Madrid, p.1. (Documento proporcionado por el CAUM).

Respecto de Chile, desde el inicio del gobierno de Pinochet, el CAUM tiene contactos con los primeros exiliados chilenos, sin distingos, con el objetivo de intercambiar impresiones y experiencias.

Además, inmediatamente la sede del CAUM se transforma en un lugar de encuentro para la coordinación de actividades de protesta por el estado de cosas en Chile y en pro de la democratización del país. Las actividades culturales sobre la situación chilena, con la presencia de intelectuales españoles y chilenos, fue otra forma de solidarizar con la oposición a Pinochet.

Más adelante, ya en democracia en España, continúa la solidaridad hacia los chilenos, pero ahora cada actividad realizada a través del CAUM va a contar con mejores vías de canalización y va a tener mayor resonancia e impacto en la sociedad.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

El análisis de las conclusiones obtenidas en esta investigación se ha hecho en función de los objetivos enunciados, de las preguntas planteadas al comienzo del estudio y de las hipótesis de trabajo formuladas. También se ha considerado la periodización que establecimos para el desarrollo de este estudio que pretendía conocer en qué términos y de acuerdo a qué circunstancias fue cambiando la participación de los actores no gubernamentales españoles a partir de los distintos escenarios políticos surgidos en España y los acontecimientos, para iguales períodos, sucedidos en Chile.

Nos preguntamos al comienzo de esta investigación cuál había sido, dentro del contexto de las variables externas, el papel de los actores no gubernamentales españoles en la defensa de los derechos humanos en Chile y en el apoyo a la democratización del país durante los años del gobierno del general Pinochet.

Afirmamos, de acuerdo a los distintos autores consultados, que los países del Cono Sur (Chile, Argentina, Uruguay y Paraguay) fueron los que más ayuda recibieron en apoyo a la democracia en los años ochenta y noventa desde Europa, particularmente desde España, Italia, Francia y la RFA y, entre de ellos –según Alan Angell-, Chile el país que más ayuda recibió comparada con los demás países sudamericanos. De la ayuda entregada por España, en palabras de la encargada del área internacional del PSOE, Elena Flores, Chile fue también el principal depositario de esa ayuda comparada con la recibida por los otros países del Cono Sur.

Nosotros, de igual modo, presumimos que esa ayuda proveniente de los actores españoles había tenido un mayor impacto en Chile en comparación a los otros países del Cono Sur.

Estos apoyos incluyeron recursos económicos que si bien en su origen perseguían cumplir, en estricto sentido, con objetivos solidarios, estuvieron, en algunos casos, mezclados con determinados fines e intereses políticos.

Por otro lado, como señalamos en la Introducción de este informe de tesis, las variables externas para que tengan significancia implican la actuación conjunta de diversos actores, por lo tanto, la actuación española, por sí sola, no puede dimensionarse en su real magnitud.

Además, a pesar de la gran cantidad de información existente sobre el Chile de Pinochet y el rol de los factores externos, no es fácil imputar alguna relación causa-efecto entre la ayuda europea y la democratización del país. Más aún, como vimos en la mayoría de los casos, la evidencia se inclina claramente a favor de un predominio de los factores internos en la explicación de los procesos de democratización y consolidación de las democracias que se han observado en la región.

Con todo, así como los chilenos miraron la experiencia española de la transición con interés, los españoles habían observado de una manera especial los acontecimientos en Chile a partir de 1970 por muchas de las razones que explican la atención de los demás actores internacionales, especialmente europeos, como el fallido experimento socialista de la UP y la forma cómo acabó dicha experiencia.

Luego, los hechos conocidos de las violaciones a los derechos humanos y, más tarde, las reformas económicas-sociales adoptadas por el Régimen de Pinochet siguieron despertando el interés de España que fue creciendo a medida que se

conocían abiertamente los sucesos en Chile y por la presencia sabida también de víctimas españolas bajo el gobierno militar.

Explican este interés, además, la historia común entre españoles y chilenos, la fuerte presencia española en Chile, los nexos tejidos por algunos socialistas españoles con el gobierno de Allende y las similitudes en el plano ideológico entre los partidos de centro izquierda y de izquierda de España y de Chile. Fueron precisamente estos partidos los que tuvieron desde el primer momento una actitud más crítica y activa respecto del “caso chileno”.

Para responder a las interrogantes planteadas y a otras que apuntaban a cuestionarnos por los liderazgos detrás de estas acciones solidarias, las diferencias en los métodos de actuación entre los actores y los intereses que los movían, formulamos dos hipótesis de trabajo que incluían tres variables cada una de ellas.

Análisis de las Variables de la Primera Hipótesis de Trabajo

Variable nº 1 : Hace mención a los mecanismos de ayuda utilizados, siendo los de los partidos políticos más eficaces e influyentes que los empleados por los otros actores estudiados como las ONGs de derechos humanos y las organizaciones sindicales.

Si nos basamos en el tipo y número de contactos establecidos por los partidos políticos españoles con sus contrapartes chilenas, éstos fueron más importantes en términos de la intensidad de los vínculos generados y sus consecuencias, que los desarrollados por los otros actores españoles con sus respectivos pares chilenos.

Los partidos políticos españoles, y europeos en general, ponen su atención en la clase política chilena porque su sistema de partidos tiene más semejanza al modelo europeo que cualquier otro de Latinoamérica y, por lo tanto, no les resultó difícil a los partidos políticos españoles encontrar interlocutores en Chile.

Es el caso del PSOE, partido que lidera, como veremos, la actuación de los actores no gubernamentales españoles respecto de Chile, convertido en los ochenta en un partido decididamente moderado, muy afín al sector renovado de los socialistas chilenos y también al PDC. Ambos partidos, aliados políticamente en los ochenta, protagonistas de la transición política en Chile y principales socios e interlocutores de los socialistas españoles durante los años del gobierno de Pinochet.

Prácticamente todos los partidos políticos españoles como los socialistas, comunistas, demócratacristianos de UCD, de UDC, del PNV y más tarde del PDP, participaron en las acciones de solidaridad con los chilenos perseguidos y tuvieron sus interlocutores homónimos en los partidos políticos chilenos. Incluso el PP tuvo ciertos acercamientos principalmente con el PDC bien entrado los ochenta, a quien veía como el partido que podía liderar el proceso de transición en Chile.

En general, estos contactos se inscriben en una política de partido basada fundamentalmente en contactos personales, muchos de ellos líderes de los partidos, cimentados con anterioridad o consolidados durante los años setenta y ochenta.

En este sentido, influye la presencia de un exilio poco numeroso comparado con otros exilios latinoamericanos, pero cualitativamente muy valioso, porque algunos de los exiliados, que en su mayoría formaban parte de la izquierda chilena, contaban con experiencia y trayectoria política que no solo facilitaron los contactos y nexos con sus contrapartes españolas sino también contribuyeron al sostenimiento de sus propios partidos.

España acoge a importantes dirigentes de partidos contrarios a Pinochet lo que aumenta los lazos con la oposición al Régimen y el desarrollo de una diplomacia opositora más influyente que la oficial.

El PDC tuvo menos exponentes en el exilio comparado con los representantes de la izquierda chilena, pero algunos muy decisivos como el caso de Andrés Zaldívar. Tal presencia explica, asimismo, que la oposición política chilena tuviera parte de su conducción en el extranjero y no en Chile donde estaba más reprimida.

Los españoles permitieron al exilio chileno tener un espacio para desarrollar un trabajo político internacional, interactuar con realidades políticas como las Internacionales de partidos, encontrarse con otros niveles de la esfera política y conocer desde cerca un modelo de transición como el que vivían los españoles.

El exilio jugó un activo papel que contribuyó a la generación de solidaridades en el plano personal, político y material, a la organización de nuevos canales de ayuda y a la formación de contactos con otros actores como ONGs, partidos políticos y sindicatos. Contribuyó a mantener vivo el “caso chileno”, transformándose en verdadero megáfono de lo que ocurría en el país y contribuyendo al aislamiento del Régimen.

Muchas de las actividades realizadas por los españoles en España tuvieron como protagonistas a los chilenos, asunto no menor para los españoles que vieron positivamente el que los propios chilenos condujeran las actividades en torno a Chile.

Por lo tanto, en la internacionalización del caso chileno, donde el exilio juega un significativo rol, si bien los chilenos fueron clave en la democratización de su país, encontraron un eco en los actores europeos y específicamente en los españoles.

De igual modo, las relaciones humanas y los nexos tejidos en España por los exiliados también contribuyó a crear y fortalecer lazos que permitieron abrir nuevos

espacios de cooperación y vínculos entre los políticos, pero también entre los gobiernos a partir de 1990 con el inicio de la transición política en Chile.

Por otro lado, la presencia de los partidos políticos españoles (PSOE, PNV, UDC y PDP) en las Internacionales de los partidos, potencia la ayuda, aumentan las presiones internacionales y los canales de solidaridad. Aquí, el PR gracias a su posición privilegiada dentro de la IS, tuvo una ventaja -como dice Alan Angell- que se debió más a sus ligas internacionales que a su peso dentro de Chile. El PS, a pesar de no pertenecer a la IS, también recibió ayuda de parte de ésta a través del PSOE. En el caso de la IDC, la presencia del chileno Andrés Zaldívar como Presidente de la Internacional en los años ochenta le otorga un plus a su actuación respecto de Chile.

Ahora bien, según la periodización establecida en este estudio, es posible advertir y sacar algunas conclusiones en relación a la importancia y evolución de los partidos políticos y de los otros dos actores españoles en el “caso chileno” durante cada una de las tres etapas estipuladas.

En la primera fase (1973-1977), los españoles estuvieron preocupados de su situación interna debido a la dictadura de Franco, pero una vez muerto, comienzan a reordenar y readecuar su política local y su acción exterior. Así, la solidaridad y las primeras acciones en pro de la causa chilena, aunque tímidas y desarticuladas, fueron protagonizadas por algunos militantes de los partidos políticos españoles que subrepticamente pudieron solidarizar con los chilenos. Destacan los partidos de izquierda y centro izquierda, especialmente el PSP, el PCE y algunos intelectuales.

El objetivo en esta fase fue informarse, testimoniar y acoger a los perseguidos. Se trató básicamente de un apoyo moral que permitió sostener a una oposición chilena, en ese entonces, atomizada, desarticulada y con un plan de resistencia que buscaba la sobrevivencia y la mantención de los aparatos organizacionales.

El mismo escenario tuvieron que enfrentar las organizaciones sindicales en España que, reprimidas y fuera de la ley, difícilmente podían tener espacio para una acción solidaria en el terreno sindical.

En cuanto a las ONGs, en esta etapa no contaron con suficientes apoyos ni recursos para desarrollar su solidaridad y lanzar una mirada al exterior. Hubo falta de medios adecuados para sensibilizar a la opinión pública española sobre la realidad chilena.

Su actuación, sin embargo, se facilita en esta fase por los nexos surgidos, inmediatamente después del golpe de 1973, con ONGs chilenas las que, a pesar del escenario adverso, pudieron promover y denunciar la violación a los derechos humanos que padecía el país.

El panorama cambia a partir de 1977, segunda fase según nuestra periodización, que marca el inicio de los gobiernos de UCD hasta 1982. La normalización del sistema político permite que los ciudadanos se organicen e identifiquen en torno a los partidos políticos y movimientos sociales y éstos cuenten ahora con mayor respaldo para emprender acciones, se abran canales de actuación y se pueda hablar de políticas diseñadas para apoyar.

Los partidos políticos con representación parlamentaria utilizan esta institución para abordar la situación en Chile. Aparecen otras instancias de ayuda y reflexión como seminarios, mesas redondas y también surgen publicaciones que ayudan a conocer y tomar conciencia sobre lo que sucede en Chile. Detrás de estas acciones siempre estuvieron los partidos.

El partido gobernante de Adolfo Suárez, como conglomerado político, no tuvo contactos formales con ningún sector político chileno; sí lo hizo el sector demócratacristiano del partido que establece vínculos con la oposición chilena,

especialmente con sus pares demócratacristianos. Los nexos entre ellos, en el contexto de los apoyos, fueron, sin embargo, de un carácter más personal que político y más bien reducidos.

Por su parte, los comunistas españoles sumaron a sus interlocutores naturales, los comunistas chilenos, al PR, al sector Almeyda de los socialistas y, en menor medida, a los socialistas del sector Altamirano. Ideológicamente se sentían más afines con estos grupos y compartieron, al menos un sector de los comunistas españoles, la estrategia radical para enfrentar a Pinochet.

Por otra parte, el panorama de las ONGs, empero, no es auspicioso con el inicio de la democracia. Los gobiernos de UCD no prestaron la debida atención a las ONGs, lo que dificultó su vertiente exterior y el potencial político hacia Iberoamérica, lo que se traduce, en definitiva, en una participación secundaria respecto del “caso chileno”.

Además, algunas ONGs españolas vinculadas a partidos políticos se transformaron, muchas veces, en ejecutoras de decisiones políticas partidistas, por lo que su actuación se relativiza.

También las hubo vinculadas a sindicatos, pero no tuvieron mayor incidencia en la solidaridad española respecto de Chile, salvo la Fundación Francisco Largo Caballero en temas de ayuda al desarrollo y, en menor medida, FUNDESCOOP, bajo el alero de UGT y la Fundación 1º de Mayo, vinculada a CCOO.

Las ONGs españolas de derechos humanos, en general, buscaron realizar campañas de sensibilización y protestas populares como medio de denuncia y concienciación ante estos problemas, más que la obtención de prebendas. Del mismo modo, las vinculadas a los partidos, buscaban también canalizar los intereses del partido propiciando una mayor participación ciudadana. En cambio, las ONGs

independientes de los partidos, desarrollaron su actuación solidaria vinculándose y actuando de manera conjunta con el resto de los actores como sindicatos, partidos políticos y otras ONGs.

A las organizaciones sindicales, en cambio, el nuevo escenario les permite ir reorganizando sus estructuras y desarrollando un movimiento sindical significativo dentro de la sociedad española. De este modo, los contactos con las fuerzas sindicales chilenas se vitalizan y generan nexos que fueron más allá de un gesto solidario, influyeron en temas estrictamente laborales, de formación del trabajador, de cómo en democracia se debía reestructurar el movimiento sindical y de diseñar un nuevo modelo de organización laboral.

De igual manera, permitió materializar estos contactos la presencia de los sindicatos chilenos pese al escenario político adverso que le tocó enfrentar. Además, a partir de esta etapa los vínculos internacionales permiten que el movimiento sindical chileno se abra a una interlocución que no conocía. Les interesaba apoyarse de la CIOSL a través de UGT, a pesar que la CUT ni el Comando Nacional de Trabajadores pertenecían a alguna internacional sindical.

Los nexos se establecieron a través del Comité Exterior de la CUT. Se creía que tal vinculación les permitiría coordinar mejor sus tareas y tener una mayor capacidad de movilización. El apoyo al movimiento sindical a través de las internacionales evolucionó desde la solidaridad, en estricto sentido, hacia un interés más definido por las opciones y estrategias presentes al interior del movimiento presente en los ochenta.

A partir de la tercera fase (1982/83-1990), el desarrollo de los acontecimientos cambia. Son los años en que la presión internacional aumenta y se empieza a adoptar una mirada más aguda respecto del “caso chileno”. Además, marca el punto en que

los primeros contactos entre los españoles y chilenos desde fines de los setenta empiezan a tener resultados.

En España, asumen los socialistas al poder y junto al resto de la clase política encuentran interlocutores válidos en los políticos chilenos. Éstos, junto a los demás actores sociales, impulsan el resurgimiento de la sociedad civil que inicia, a partir de estos años, la tercera fase del Régimen Militar con las movilizaciones y protestas en contra de Pinochet erigiéndose como sus principales opositores, pero aún sin una propuesta política de cara a la transición.

En efecto, a medida que marcha la década, las fuerzas políticas chilenas van logrando una lógica madurez que les permite avanzar hacia la democratización del país y acercarse a determinadas corrientes políticas españolas que resulten eficaces y las acompañen en estos desafíos. El aislamiento internacional del Régimen facilita, de igual modo, que los nexos y la estrategia de la oposición chilena en el exterior resulten exitosos.

El nuevo escenario permite también que en España se creen líneas fuertes de apoyo, se aúnen y coordinen más y mejor las distintas fuerzas sociales y políticas españolas y haya toda una sociedad civil que cuenta con una mayor sensibilidad y conciencia pública frente a los sucesos en Chile.

Ayudar a los chilenos organizando protestas masivas en contra de Pinochet en distintas ciudades españolas, demostraba que había unos ideales de solidaridad con los "pueblos reprimidos del tercer mundo" y era una forma de reafirmar el convencimiento y las creencias en los principios básicos de la democracia que defendían no solo los españoles sino los europeos en general: elecciones libres, respeto por los derechos humanos, justicia social y eso para la imagen internacional, en este caso de los partidos, siempre iba a ser positivo.

Además contribuyen, con la ayuda de sus vínculos internacionales, a la reorganización de los partidos políticos chilenos de oposición, pero también al funcionamiento y desarrollo de las organizaciones de derechos humanos chilenos, de centros de pensamiento y algunos medios de expresión independientes.

De igual modo, los nexos y contactos establecidos durante esta tercera fase continuaron a partir de 1990, pero en otro contexto, con los mismos líderes políticos chilenos; ahora desde las esferas del poder y con otros objetivos: contribuir a la consolidación democrática y participar de los beneficios de unas relaciones en un marco de amistad, igualdad y nuevos compromisos.

Por lo tanto, los actores españoles pasan en los setenta y ochenta de una preocupación por lo político y humanitario (democratización, derechos humanos), a una preocupación, en los noventa, por lo económico (comercio e inversión).

Fortalece estas acciones y objetivos el que el líder del partido sea, en el caso del PSOE, el líder del gobierno, aunque no le resultó fácil a Felipe González separar la actuación gubernamental de la no gubernamental.

Así, la oposición a Pinochet vio en los gobiernos europeos, incluido el español, una ayuda vital no solo para derrotar al Régimen en el plebiscito de 1988, sino también para las futuras relaciones entre un Chile en democracia y Europa. El fin de la Guerra Fría contribuía también a pensar en un futuro más optimista.

Podemos concluir, entonces, que las relaciones y vínculos surgidos entre los partidos políticos españoles y sus contrapartes chilenas jugaron un rol importante en las estrategias seguidas y en el planteamiento de objetivos propuestos por los chilenos. Éstos, a su vez, extrajeron lecciones de la experiencia española que incidieron, de alguna manera, en la transición chilena, como fue la conveniencia de los acuerdos de cara a una transición pacífica.

Por otra parte, esta tercera etapa vio potenciarse la solidaridad de las organizaciones sindicales españolas respecto de Chile, principalmente UGT y CCOO, constituyéndose en las primeras y más importantes interlocutoras en Europa de los sindicalistas chilenos.

A pesar de los estrechos vínculos políticos de ambas sindicales españolas, fueron autónomas en sus decisiones, habiendo incluso diferencias y posiciones distintas a la de sus respectivos partidos sobre el “caso chileno”.

De igual manera, es posible concluir que nunca se impuso a los chilenos formas de actuación o estrategias a seguir de parte del movimiento sindical español. UGT apoyó al conjunto de la organización sindical chilena, mientras que CCOO lo hizo básicamente a los comunistas y, en menor medida, a los socialistas y a los demócratacristianos de la CUT.

El trabajo de ambas organizaciones sindicales respecto de Chile fue independiente, salvo las manifestaciones organizadas por el conjunto de los actores sociales y políticos españoles.

En cuanto a las ONGs va a ser precisamente a partir de 1982, con los socialistas en el poder, que se genere un acercamiento más efectivo entre las instancias oficiales y las ONGs españolas, lo que no obsta, sin embargo, a que las ONGs hayan ejercido una función crítica respecto de los compromisos y obligaciones que los gobiernos españoles adoptaron sobre Chile y América Latina en general, en los temas de democratización y de defensa de los derechos humanos. Un caso puntual fue el de la venta de armas bajo los gobiernos de UCD y de los socialistas al Chile de Pinochet.

A partir de mediados de los ochenta, las ONGs españolas a través de fondos de la AECI van a adquirir mayor protagonismo y se constituyen en la principal fuente de financiamiento de las ONGs chilenas; sin embargo, su actuación se limita

prácticamente al final del período militar y no tienen mayor trascendencia que los círculos que contactan.

En los noventa, los vínculos permanecen; pero ahora con proyectos sociales distintos (educación popular, pueblos indígenas) y con apoyos a la consolidación democrática. Los nexos forjados en su momento se reflejan en los contactos y buenas relaciones que mantienen estos actores hasta el día de hoy.

Variable nº 2 : Se refiere a la falta de coordinación y a las divergencias en las políticas de actuación de los distintos actores no gubernamentales españoles respecto del “caso chileno”.

La primera fase contemplada en nuestro estudio fue, como vimos, un período difícil desde el punto de vista político, por lo tanto, no resultaba sencillo organizar ni coordinar actividades solidarias en un contexto represivo.

Detrás de las primeras actividades solidarias no hubo un movimiento vertebrado o un grupo de actores coordinados que hubiesen nucleado la solidaridad, las que hubo fueron de carácter clandestinas, espontáneas e informales. De hecho, no hubo mayores contactos entre las distintas fuerzas políticas españolas ni con otras fuerzas sociales.

Además, no resultaba fácil coordinar tareas de solidaridad ni crear estructuras organizadas y permanentes en este sentido, toda vez que la sociedad española tenía una escasa cultura política y carecía de un movimiento social organizado.

Después de 1977, con UCD en el gobierno, las distintas actividades emprendidas por los actores no gubernamentales españoles empiezan a organizarse de manera más estructurada y de manera conjunta entre los partidos políticos, las fuerzas sindicales y algunas ONGs. Sin embargo, en estos años y hasta los ochenta, la solidaridad hacia

los chilenos pierde fuerza, porque, en esta etapa también, aumenta la presencia de chilenos exiliados y se asiste a ciertas pugnas ideológicas al interior de los partidos de izquierda chilenos, particularmente el socialista.

En efecto, hasta que sobrevino la crisis interna socialista a finales de los setenta, el exilio chileno había logrado organizarse en unidad y había trabajado sin sectarismos militantes. Después de esa crisis, las cosas cambiaron y la coordinación existente para aumentar y recibir la solidaridad de alguna manera disminuye.

Estos hechos, en la práctica, generaron algunas dificultades a la hora de negociar las ayudas o coordinar las tareas de apoyo hacia la oposición chilena, la que además de sus distintas percepciones doctrinarias-ideológicas, tenían diferencias en cuanto a cómo enfrentar a Pinochet y qué tareas seguir para la recuperación democrática.

Variable nº 3: Hace mención al apoyo otorgado por los actores no gubernamentales españoles, condicionado de acuerdo a sus propios intereses y en función de las ideologías del movimiento opositor chileno, que vio acentuada sus diferencias.

El apoyo de los actores españoles durante todo el período se hizo siempre teniendo como telón de fondo la solidaridad para con los chilenos perseguidos y en pro de la democratización. Bien es cierto que, mientras se fue avanzando en el camino de la democracia en Chile, los vínculos entre los socialistas españoles con el PS y el PDC tuvieron una mirada a futuro de cara al nuevo escenario político que se avizoraba para el país.

En ese nuevo contexto, el PDC debía tener un rol fundamental ya que se mostraba como el partido político chileno opositor a Pinochet más cohesionado de entonces, con una tendencia natural al liderazgo dentro de la oposición al Régimen y con posibilidades ciertas de conducir la transición política en Chile.

El mayor acercamiento del PSOE a los dos partidos anclas de la transición chilena iba destinado también a concretar nuevos acuerdos y relaciones en un contexto democrático. La ayuda de un partido a otro partido implica compromisos y no resulta incomprensible pensar que a la larga las influencias políticas iban a ocupar su espacio.

Así, las diferencias ideológicas y de estrategias de los distintos actores chilenos durante los años del gobierno militar fueron producto de la normal evolución de las ideas y de la propia visión de los acontecimientos, pero también se acrecentaron debido a los particulares contactos establecidos, principalmente, con los distintos partidos políticos españoles.

Análisis de las Variables de la Segunda Hipótesis de Trabajo

Variable nº 1: Se refiere al liderazgo del PSOE en el apoyo a la oposición chilena durante el Régimen Militar, en comparación con los demás actores objeto de esta investigación.

A la luz de los resultados obtenidos en este estudio, podemos concluir que efectivamente el PSOE asumió en determinados momentos el liderazgo en la actuación no gubernamental española respecto al “caso chileno”.

Los socialistas se constituyeron en complemento básico y en algunos momentos clave para sostener los esfuerzos de los partidos y agrupaciones chilenas opositoras al gobierno de Pinochet. Con el PSOE se amplía el horizonte y las vías de participación; pero, a su vez, se va a fraccionar buena parte de la oposición política chilena, como los comunistas, socialistas de Almeyda o el MAPU.

Al comienzo, durante la primera fase de nuestra periodización, con las dificultades de un escenario político adverso en España no era posible desarrollar una actividad en condiciones. Pero, a partir de 1977, en un contexto nuevo y democrático, los socialistas empiezan a encabezar las acciones solidarias.

Por su parte, la otra gran corriente política de esta etapa, UCD, tuvo una política ambigua y tibia respecto de Chile, salvo la facción más izquierdista de la Democracia Cristiana que mantuvo una postura consecuente y siempre contraria a Pinochet.

Similares discursos tuvieron los respectivos gobiernos de UCD de Adolfo Suárez primero y Calvo Sotelo después, quienes plantearon, especialmente el segundo, una labor genérica de defensa de los derechos humanos y un apoyo a la democratización con distintos matices.

Adolfo Suárez, más tarde, siendo Presidente del CDS, demostró una mayor atención y preocupación por la situación en Chile que cuando formaba parte de UCD. Aunque el CDS no tuvo interlocutores homónimos en los chilenos, sus contactos fueron principalmente gente vinculada al mundo humanista cristiano.

Respecto de los comunistas españoles, si bien encontraron en sus pares chilenos interlocutores válidos, estos nexos no tuvieron mayor trascendencia más allá de la solidaridad, toda vez que los comunistas chilenos ocupaban un lugar secundario dentro del conjunto de la oposición chilena. Además, la estrategia diseñada por ellos para poner fin al Régimen de Pinochet no era compartida por la gran mayoría de los españoles. Los contactos solo se limitaron a apoyar y a acompañar a sus contrapartes en la lucha contra el Régimen.

En la tercera fase, a partir de 1982, cuando los socialistas asumen el gobierno, el liderazgo del partido dentro de la actuación española se hace evidente. La propia personalización de Felipe González en la acción exterior, para quien no fue fácil

dividir las líneas de actuación desde la Presidencia del Gobierno y desde la Secretaría General del partido, le otorga un plus y mayor presencia. Ésta, además, se vio favorecida por el prestigio del Rey Juan Carlos, por la imagen de una España democrática y por el modelo de su transición política.

El doble liderazgo de la dirigencia del PSOE, en especial de Felipe González, explica la mayor consistencia, compromiso y participación del partido frente al “caso chileno”. En la práctica, el gobierno tuvo un mayor nivel de influencia que el partido, pero éste pudo ir más allá en sus declaraciones, lo que, sin embargo, provocó más de alguna contradicción y división entre ambos, como fue en el caso de la venta de armas.

Desde las esferas partidistas, el PSOE centró sus contactos especialmente con los socialistas y desde las esferas del gobierno incluyó además al PDC por su peso político y su rol de cara a la transición. Además, el gobierno socialista consideraba necesario como complemento de su política hacia la región, promocionar la democracia y la solidaridad a nivel de los políticos latinoamericanos, los intelectuales y profesionales con el fin de hacer más consistente su política.

De este modo, su rol frente a la democratización de los países del Cono Sur y en especial del “caso chileno”, se ve potenciado desde el gobierno central, pero también desde algunos gobiernos municipales y Comunidades Autónomas, lo que le permite contar para estos efectos con un aparato público a pleno empleo.

Los vínculos comerciales establecidos entre ambos países en este período generaron, sin embargo, en el terreno oficial relaciones de bajo perfil y momentos de relativa tensión, especialmente, con el episodio de la venta de armas españolas a Chile. Estos hechos motivaron ácidas críticas de casi toda la clase política española y la opositora al Régimen de Pinochet, que le enrostraban ser un gobierno que buscaba

conciliar sus intereses políticos con los intereses económicos; en otras palabras, que solidarizaba con el Chile perseguido por Pinochet, pero, al mismo tiempo, negociaba con su Régimen.

Así, a fines de los ochenta la labor del PSOE tuvo dos objetivos: por una parte, redoblar los esfuerzos de solidaridad con la causa democrática y, por otra, intensificar el apoyo a la estrategia política desarrollada por el PS, el PDC y el PPD de cara a la transición política.

Variable nº 2: Hace mención a las influencias ideológicas del PSOE respecto de sus interlocutores directos, los socialistas.

Ideológicamente, el PSOE fue respetuoso de las posiciones políticas y de las estrategias de acción de la oposición chilena. No hubo llamado a determinadas posiciones políticas ni al uso de determinadas estrategias de cara al nuevo escenario político.

Si sentían afinidad y coherencia con las estrategias e ideas políticas de sus pares chilenos, los socialistas españoles iban a marchar de la mano con ellos y otorgarían su ayuda. “El apoyo del PSOE fue el apoyo oficial al PS”, llegó a sostener el dirigente socialista chileno en el exilio en España, Erich Schnake.

Humanitariamente no hubo discriminaciones, sí, desde el punto de vista político, donde la mayor sintonía fue con el sector renovado de los socialistas, que en el exilio eran mayoría comparados con el sector Almeydista. También hubo contactos con el PR, desde mediados de los setenta, con el PDC desde fines de esa década, potenciados desde mediados de los ochenta, y con el PPD desde 1987.

Variable nº 3: Se refiere a que los vínculos surgidos entre los socialistas españoles y sus pares chilenos en estos 17 años, fueron de mayor influencia que los establecidos por los otros partidos políticos españoles con sus contrapartes chilenas¹.

Además de esos vínculos, fueron importantes los surgidos entre el PSOE y el PDC, nexos que se mantienen hasta hoy en un contexto de relaciones democráticas entre ambos países.

La Democracia Cristiana española y los partidos de centro surgidos en los ochenta, mantuvieron unas relaciones de bajo perfil con sus principales interlocutores, los demócratacristianos chilenos. Actualmente, sin embargo, destacan los vínculos comerciales y de inversiones entre UDC y los demócratacristianos catalanes con sus pares de la Concertación que gobierna Chile.

Los comunistas españoles, por su parte, han visto disminuidos sus contactos con sus pares chilenos, fundamentalmente por las divisiones internas, el nuevo orden internacional y por la evolución de los comunismos a apuestas menos radicales y más cercanas a otras posturas de izquierda.

Con todo, no es posible identificar un modelo de ayuda de parte de los actores no gubernamentales españoles para apoyar casos como el de Chile ni otros de características similares.

Lo que existe es una participación española no gubernamental respecto de Chile, continua, consecuente y consistente, superior a los apoyos otorgados en la misma época a otros países de la región. Los socialistas y los demócratacristianos chilenos van a ser los mayores receptores de esta ayuda, especialmente a través de sus contrapartes, pero también de las ONGs y de los sindicatos vinculados a los partidos.

¹ Parte de este supuesto fue respondido con el desarrollo de la variable nº 2.

Éstos, también tuvieron sus interlocutores en Chile que facilitaron los vínculos y las ayudas.

FUENTES

FUENTES

1. Fuentes Bibliográficas

- ACSAR, asociación catalana de solidaridad de ayuda al refugiado, Barcelona, España, 1978.
- “Actividades especiales del CIME en Chile”, *Comunicado de prensa, Comité Intergubernamental para las migraciones europeas, Misión enlace para Chile*, Santiago, 1979.
- Agence France Presse. Sede Central Latinoamérica. Serie Documentos Especiales. 30 años del golpe militar en Chile, Montevideo, agosto de 2003.
- Agencia UPI, 21 de julio de 1998.
- ALCALDE, Alfonso, “Nosotros los exiliados”, Reportaje Documental, Santiago, Abril de 1983.
- ALCÁNTARA, Manuel y MARTÍNEZ, Antonio (Ed), *Política y gobierno en España*, Tirant lo Blanch, Valencia, 1997.
- ALDECOA, Francisco, (Coord.) *La Cooperación Internacional, XIV Jornadas de Profesores de Derechos Internacional y Relaciones Internacionales*, Vitoria-Gasteiz, septiembre de 1991, Universidad del País Vasco, Bilbao, 1993.
- ALDUNATE, Adolfo, FLISFISH, Ángel y MOULIÁN, Tomas, *Estudios sobre el sistema de partidos en Chile*, FLACSO, Santiago de Chile, 1983.
- ALLENDE, María Isabel, *La Internacional Socialista y América Latina: pasado y presente de una relación difícil*, Estudios, Santiago de Chile, 1983.
- ALLENDE, Salvador, *La vía chilena al socialismo*, Ed. Fundamentos, Madrid, 1971.
- ÁLVAREZ DE MIRANDA, Fernando, *Del contubernio al consenso*, Editorial Planeta, Barcelona, 1985.
- ANDRES-GALLEGU, José (Coord.), *España siglo XX*, editorial Actas, Madrid, 1991.
- APDH. Documentos. Conclusiones y Recomendaciones de la Conferencia Mundial de solidaridad por Chile, Madrid, 10 de Noviembre de 1978.
- ARA, Ignacio, *Las transformaciones de los derechos humanos*, Tecnos, Madrid, 1994.
- ARAHUETES, Alfredo y GAMO, Alfonso, *Aproximación a la realidad de las ONGs en España*, CEDEAL, Madrid, 1989.
- ARENAL, Celestino del, *España e Iberoamérica: de la Hispanidad a la Comunidad Iberoamericana de Naciones*, CEDAL, Madrid, 1989.
- ARENAL, Celestino del, *La política exterior de España hacia Iberoamérica*, Editorial Complutense, Madrid, 1994.
- ARRATE, Jorge, *El retorno verdadero. Textos políticos 1987-1991*, Las ediciones del Ornitórrinco, Santiago de Chile, 1991.
- ARRIAGADA, Genaro, *Por la razón o la fuerza, Chile bajo Pinochet*, editorial sudamericana, Santiago de Chile, 1999.

- ARRIAGADA, Genaro, *La política militar de Pinochet. 1973-1985*, Edición Fernando Silva, Santiago de Chile, 1985.
- Arzobispado de Santiago. Fundación de Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad. Documento de Trabajo. *La represión en Chile. 1973-1990*.
- ASTELARRA, Judith (Coord.), *La Transición democrática en Chile*, Fundació Rafael Campalans, Barcelona, España, 1988.
- AZCÁRATE, Manuel, *La izquierda europea*, Ediciones El País, Madrid, 1986.
- BAIGES, Siscu y otros, *Las ONG de Desarrollo en España, Dilemas de la cooperación*, Flor del Viento Ediciones, Barcelona, 1996.
- BALDEZ, Lisa, *Why women protest, women's movements in Chile*, Cambridge University Press, 2002.
- BARBE, Esther, *Relaciones Internacionales*, Editorial Tecnos, Madrid, 1995
- BARROS VAN BUREN, Mario, *El Ministerio de Relaciones Exteriores*, Ediciones Arquen, Santiago de Chile, 1991.
- BARUDY, Jorge y otros, *Exilio, derechos humanos y democracia. El exilio chileno en Europa*, Coordinación Europea de Comités Pro-Retorno, Bruselas, julio de 1993.
- BITAR, Sergio y PIZARRO, Crisóstomo, *La caída de Allende y la huelga de El Teniente*, Ed. del Ornitorrinco, Santiago de Chile 1986.
- BRONS, Tomas, *En busca de la utopía socialista*, LOM Ediciones, Santiago, 1992.
- BURNS, Tom, *Conversaciones sobre la derecha*, Plaza y Janés, Barcelona, 1997.
- BUSTELO, Francisco, *La izquierda imperfecta. Memorias de un político frustrado*, Editorial Planeta S.A., Barcelona, 1996.
- CALDUCH, Rafael (Coord.), *La Política exterior española en el siglo XX*, Ed. Ciencias Sociales, Madrid, 1994.
- CARIOLA, Patricio y ROSSETTI, Josefina, *Inserción laboral para el retorno: el caso de los exiliados chilenos*, Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación, Santiago, 1984-1985.
- CARMONA, Ernesto (Ed.), *¡Chile desclasificado! Documentos secretos del FBI, Pentágono y la CIA*, Vol. 1, Santiago de Chile, 1999.
- CAROTHERS, Thomas, *In the name of democracy. U.S. Policy Toward Latin America in the Reagan Years*, University of California Press, 1991.
- CARRILLO, Juan Antonio, *Soberanía de los Estados y Derechos Humanos en Derecho Internacional Contemporáneo*, Editorial Tecnos, Madrid, España, 1996.
- CASTILLO VELASCO, Jaime, *Democracia y derechos humanos*, Pehuén editores, Santiago de Chile, 1986.
- CASTRO, Román, (Coord.), *Temas clave de Ciencia Política*, Ediciones Gestión 2000, S.A., Barcelona, España, 1995.
- Catálogo de la muestra "Chile Vive", Madrid, 1987.
- CAVALLO Ascanio, SALAZAR, Manuel y SEPÚLVEDA, Oscar, *La Historia oculta del régimen militar, Chile 1973-1988*, editorial Grijalbo, Santiago de Chile, 1997.

- CAVAROZZI, Marcelo y GARRETÓN, Marco Antonio (Coord.), *Muerte y resurrección. Los partidos políticos en el autoritarismo y las transiciones del cono sur*, Flacso, Santiago de Chile, 1989.
- CAYUELA, José y CONTRERAS, Sergio (Ed.), *Chile y España. Diálogos y encuentros*, Aguilar, Santiago de Chile 2002.
- CEAR, Comisión Española de Ayuda al Refugiado, “Programa de retorno del exiliado latinoamericano”, Madrid, 1984.
- CEAR, Comisión Española de Ayuda al Refugiado, “Programa de retorno del exiliado latinoamericano”, Madrid, 1985.
- CEAR, Comisión Española de Ayuda al Refugiado, “Programa de retorno del exiliado latinoamericano”, Madrid, 1989.
- CELARE, (Ed.), *El Parlamento Europeo y América Latina. El rol del Parlamento Europeo en el fortalecimiento de las relaciones birregionales*, Santiago de Chile, 1996.
- Centro de Estudios Salvador Allende. Informe preliminar. *Estudio de la situación de los chilenos en España*, Madrid, 1986.
- Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación, *Exilio y facilitación del retorno. Sondeo preliminar en Europa*, agosto de 1984.
- CIEPLAN, *Democracia en Chile. Doce conferencias*, Santiago de Chile, 1986.
- COLLIER, Simon y SATER, William, *Historia de Chile. 1808-1994*, Cambridge University Press, traducción española, España 1998.
- Comisión Chilena de Derechos Humanos. Fundación Ideas, *Nunca Más en Chile. Síntesis corregida y actualizada del Informe Rettig*, Colección Septiembre, LOM Ediciones, Santiago de Chile, 1999.
- Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas, Misión enlace para Chile, Actividades especiales del CIME en Chile, comunicado de prensa, Santiago de Chile, 1979.
- Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres. *Conferencia del Movimiento Sindical Libre por los Derechos Humanos y Sindicales en Chile*, Madrid, España, 11 y 12 de marzo de 1983.
- Conferencia Americana de Solidaridad para la democracia en Chile, Montevideo, 26/29 de mayo de 1988, Asociación Latinoamericana para los Derechos Humanos, Secretaría Americana de Solidaridad con el pueblo de Chile, Casa de México, México, 1988.
- Coordinación Latinoamericana (Compl.). *SERPAJ-AL en la ONU*. Documento de trabajo. 4 de mayo de 1992.
- CORREA, Raquel y SUBERCASEAUX, Elizabeth, *Ego Sum Pinochet*, Zigzag, Santiago de Chile, 1989.
- *Cuadernos Paz y Solidaridad, Chile*, enero de 1993, nº 11, Edita Fundación Paz y Solidaridad, CCOO, Madrid, 1993.
- CUETO, Patricio, *Derecho laboral y transición democrática. El caso español y el caso chileno*, CESOC, Santiago de Chile, 1990.
- Directorio ONGD 1997. *Coordinadora de Organizaciones No Gubernamentales de Cooperación para el Desarrollo- España*; Respaldo SC, Madrid, 1997.

- Directorio ONGD, *Coordinadora de Organizaciones No Gubernamentales de Cooperación para el Desarrollo*, Madrid, 1994, Gestión Editorial: Cyan, S.A, 1994.
- DRAKE, Paul, *Labor movements and dictatorships. The southern cone in comparative perspective*, The Johns Hopkins, University press, Baltimore and London, USA, 1996.
- DRAKE, Paul, *Citizenship, labour markets and democratization: Chile and the modern sequence (review)*. *Hispanic American Historical Review* 83:3 (2003).
- DRAKE, Paul, *International factors in democratization*, Studio/Working Paper 1994/61, november, 1994.
- DRAKE, Paul y JAKSIC, Iván (Ed.), *El difícil camino hacia la democracia en Chile. 1982-1990*, FLACSO, 1993.
- DRAKE, Paul W. and JAKSIC, Iván, (Ed.), *The struggle for democracy in Chile, 1982-1990*, University of Nebraska Press Lincoln and London, USA, 1991.
- DRAKE, Paul y JAKSIC, Iván, (Compl.), *El modelo chileno. Democracia y desarrollo en los noventa*, LOM Ediciones, Santiago de Chile, 1999.
- DUELO, Gerardo, *Diccionario de grupos, fuerzas y partidos políticos españoles*, Biblioteca de Divulgación política, Editorial La Gaya Ciencia, Barcelona, 1977.
- ECHEVERRÍA, Fernando, *Movimiento sindical. El largo camino a la transición democrática*, Documentos de Trabajo. Centro de Estudios Sociales y Educación, SUR, Santiago de Chile, junio de 1989.
- EDWARDS, Alberto, *Bosquejo Histórico de los partidos políticos chilenos*, Editorial del Pacífico, S.A., Santiago de Chile 1976.
- EGEA, Miguel Ángel (Coord.), *Imágenes de UGT. 1888-1988*. Fundación Largo Caballero, editorial Largo Caballero, Madrid, 1988.
- El Mundo, *Historia de la democracia. 1975-1995. 20 años de nuestra vida*, Madrid, 1995.
- ESCOBAR, Carmen, *La Comisión de Derechos Humanos de NNUU y la violación de derechos humanos y libertades fundamentales: estudio de los procedimientos públicos especiales*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, España, Departamento de Derecho Internacional Público, 1988.
- ESTEBAN, Jorge de y LÓPEZ GUERRA, Luís, *De la dictadura a la democracia*, Universidad Complutense. Facultad de Derecho. Sección de Publicaciones, Madrid, 1979.
- ESTEBAN, Jorge de y LÓPEZ GUERRA, Luís, *Los partidos políticos en la España actual*, Planeta, Instituto de Estudios Económicos, Barcelona, 1982
- FASIC (Ed.), Colección Documentos. Glosario de definiciones operacionales de las violaciones a los derechos humanos, Santiago, 1991.
- FASIC, Colección Documentos. Programa de Reunificación Familiar. Reencuentro en el exilio. Santiago, 1991.
- FELIPE, Ana de y RODRÍGUEZ DE RIVA, Lilo, *Guía de la Solidaridad*, Temas de hoy, Madrid, 1995.
- FISAS, Vicenc, *El poder militar en España*, editorial Laica, Barcelona, 1979
- FISAS, Vicenc, *Secretos que matan*, Icaria Más Madera, Barcelona, 1995.

- FISAS, Vicenc, *Las armas de la democracia. Exportaciones españolas de armamento. 1980-1988*, Crítica, Barcelona, 1989.
- FRANCO, Nuria, RAMOS, Ester y RODRÍGUEZ, Jesús, (Elab y Selecc), *20 años avanzando en libertad. 1976-1996*, Secretaría de Comunicación e Imagen Confederal, Madrid, 1996.
- FRERES, Christian y VAN KLAVEREN, Alberto, *El apoyo a la democracia en América Latina: España y los Estados Unidos en el Cono Sur*, Madrid, Septiembre de 1994, documento de discusión (mimeo).
- FRIAS, Patricio, *El movimiento sindical chileno en la lucha por la democracia. 1973-1988*, Programa de Economía del Trabajo (PET), Santiago de Chile, 1989.
- FRIEDMANN, Reinhard, *1964-1988. La política chilena de la A a la Z*, Melquíades, Santiago de Chile, 1988.
- FRUHLING, Hugo (Ed.), *Derechos humanos y democracia. La contribución de las ONG*, Instituto Interamericanos de Derechos Humanos, Santiago de Chile, Enero de 1991.
- FRUHLING, Hugo (Ed.), *Represión Política y defensa de los derechos humanos*, Academia Humanismo Cristiano, Santiago de Chile, 1986.
- FRUHLING, Hugo, ALBERTI, Gloria y PORTALES, Felipe, *Organizaciones de derechos humanos de América del Sur*, en Instituto Interamericano de Derechos Humanos, Santiago de Chile, 1989.
- Fundación PIDEE, *Infancia y represión. Historias para no olvidar*, Santiago de Chile, 1992.
- Fundacio Rafael Campalans, *La Transición a la democracia en Chile*, Barcelona, España, 1988.
- Fundacio Rafael Campalans, *Chile vencerá*. Agencia de la resistencia, Informativo, junio de 1974.
- GALEANO, José, *Derechos Humanos, Tomo I. Teoría e Historia*, Arcis Universidad, Santiago de Chile, LOM Ediciones, 1996.
- GARCÍA DE CORTAZAR, Fernando y GONZÁLEZ, José M., *Historia de España*, Alianza Editorial, Madrid, 1994.
- GARCÍA MORILLO, Joaquín, *La democracia en España*, Alianza Editorial, Madrid, 1996.
- GARCÍA, Rigoberto, (Compl.), *Economía y política durante el gobierno militar en Chile. 1973-1987*, Fondo de Cultura Económica, México, 1989.
- GARRETÓN, Manuel Antonio, SOSNOWSKI, Saúl y SUBERCASEAUX, Bernardo, *Cultura, autoritarismo y redemocratización en Chile*, Fondo de Cultura Económica, Santiago de Chile, 1993.
- GEISSE, Francisco y GUMUCIO, Rafael (compl.), *Elecciones libres y plebiscito. El desafío democrático*, CESOC, Santiago de Chile, 1987.
- GONZÁLEZ CAMUS, Ignacio, *El día en que murió Allende*, CESOC, Santiago de Chile, 1990.
- GONZÁLEZ, Miguel y FONTAINE, Arturo (Ed.), *Los mil días de Allende*, Tomo II, Vol.II, Centro de Estudios Públicos, Santiago de Chile, 1997.
- GONZÁLEZ, Mónica, *La conjura. Los mil y un días del golpe*, Ediciones B, Santiago de Chile, 2000.

- GONZALEZ, Sergi y otros, *Organizar entidades de iniciativa social: ideas para emprendedores*. Estudio realizado con la colaboración de la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas (Ministerio de Sanidad y Consumo), Barcelona, 1992.
- GRANDA, Germán, GUZMÁN, Gabriel y RAMA, Ruth, *Nuevas formas de cooperación para España. El potencial de las organizaciones no gubernamentales y de las empresas*, CIDEAL, Madrid, 1987.
- GRUGEL, Jean (Ed.), *Democracy without Borders: Transnationalization and conditionality in news democracies*, Routledge, London, 1999.
- GUEDÁN, Manuel, *Las ONGs en la perspectiva de la política iberoamericana de España*, CEDEAL, Madrid, 1991.
- GUILLAUDAT, Patrick y MOUTERDE, Pierre, *Los movimientos sociales en Chile. 1973-1993*, LOM Ediciones, Santiago de Chile, 1998.
- GUILLESPIE, Richard, RODRIGO, Fernando y STORY, Jonathan (Ed.), *Las relaciones exteriores de la España democrática*, Alianza Editorial, Madrid, 1995.
- GUILLESPIE, Richard, *Historia del Partido Socialista Obrero Español*, Alianza Editorial, Madrid, 1991.
- GUINDAL, Mariano y SERRANO, Rodolfo, *Nicolás Redondo: el sindicalismo socialista. La otra transición*, Unión Editorial, Madrid, 1986.
- GUMUCIO, Rafael Agustín, *Apuntes de medio siglo*, Ediciones Chile América CESOC, Santiago de Chile, 1994.
- GUNTHER, Richard, SANI, Giacomo y SHABAD, Goldie, *El sistema de partidos políticos en España. Génesis y evolución*, Centro de investigaciones sociológicas, Siglo XXI de España Editores S.A., Madrid, 1986.
- GURRIARÁN, José Antonio, *Chile: el ocaso del General*, El País Aguilar, Madrid, 1989.
- HANDELMAN, Howard and SANDERS, Thomas, (Ed.), *Military Government and the Movement toward Democracy in South America*, Indiana University Press, Bloomington, 1981.
- HAWKINS, Darren G., *Internacional Human Rights and Autoritarian rule in Chile*, University of Nebraska Press, 2002.
- HEINE, Jorge (Compl.), *¿Hacia unas relaciones internacionales de mercado? Anuario de políticas exteriores latinoamericanas 1990-1991*, editorial Nueva Sociedad, Prospel, 1992.
- HERAS, Raúl, *Enciclopedia política y atlas electoral de la democracia española*, Ediciones Temas de Hoy S.A., Madrid, 1997.
- HERNÁNDEZ SAMPIERI, Roberto, FERNÁNDEZ COLLADO, Carlos y BAPTISTA LUCIO, Pilar, *Metodología de la Investigación*, Mc Graw Hill Interamericana, México, 2003.
- HEVIA, Renato, *Camino a la democracia*, CESOC, Santiago de Chile 1999.
- HIDALGO, Guillermo y MASSIS, Diana, *Lagos. El hombre. El político*, Editorial Planeta, Santiago de Chile, 1999.
- HUNEEUS, Carlos (Compl.), *Para vivir la democracia. Dilemas de su consolidación*, Editorial Andante, Santiago de Chile, 1987.
- HUNEEUS, Carlos, *La Unión de Centro Democrático y la transición a la democracia en España*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 1985.

- HUNEEUS, Carlos, *The Pinochet Regime*. Boulder Colorado, editorial Lynne Rienner, 2007.
- HUNTINGTON, Samuel, *La tercera Ola. La democratización a finales del siglo XX*, Ediciones Piados, Barcelona, 2001, España.
- Integración latinoamericana, Buenos Aires, julio de 1991.
- Internacional Demócrata Cristiana, *Una presidencia peregrina. La Internacional Demócrata Cristiana bajo la conducción de Andrés Zaldívar Larraín*, Galinost – Andante, 1987.
- Instituto de Cooperación Iberoamericana, *Iberoamérica encuentro en la democracia*, Ediciones Cultura Hispánica del Instituto de Cooperación Iberoamericana, Madrid, 1983.
- KALFON, Pierre, *Allende. Chile: 1970-1973*, Foca, Madrid, 1999.
- KOHLER, Holm Detlev, *El movimiento sindical en España. Transición democrática. Regionalismo, modernización económica*, Editorial Fundamentos, Colección Ciencia, Madrid, 1995.
- KORNBLUH, Peter, *Los EEUU y el derrocamiento de Allende. Una historia desclasificada*, ediciones B Chile S.A., Santiago, 2003.
- *La Campaña del No, vista por sus creadores*, Ediciones Melquiades, Santiago de Chile, 1989.
- LAGOS, Ricardo, *Después de la transición*, Serie Reporter, ediciones B, Santiago de Chile, 1993.
- LAGOS, Ricardo, *Mi idea de país*, PROSA, Santiago de Chile, 1999.
- LEIVA, Ximena, *Estudio socioeconómico de los chilenos en España*, Centro de Estudios Salvador Allende, Madrid, 1986.
- LÓPEZ Dawson, Carlos, *Justicia y Derechos Humanos*, Ediciones Documentas, Santiago de Chile, 1986.
- LÓPEZ, Ángel y VARGAS, Carlos (Compl.), *Transición política y consolidación democrática en el cono sur latinoamericano*, Fundación Friedrich Ebert, Madrid, España, 1991.
- LORCA, José, *Derechos fundamentales y jurisprudencia*, Pirámide, Madrid, 1995.
- LOWENTHAL, Abraham F., (Ed.), *Exporting democracy. The United States and Latin America. Themes and Issues*, The Johns Hopkins University Press, U.S., 1991.
- LOZANO BARTOLOZZI, Pedro, *Estructura y dinámica de las relaciones internacionales*, editorial Mitre, Barcelona, 1987.
- MARÍN BOSCH, Miguel, *Votos y vetos en la Asamblea General de las Naciones Unidas*, FCE, México, 1994.
- MARTÍN DE POZUELO, Eduardo y TARÍN, Santiago, *España acusa*, Plaza y Janés, Barcelona, España, 1999.
- MARTÍNEZ, Juan Luis, *La imagen de las ONG de desarrollo (Para ir dimensionando el Tercer Sector)*. IEPALA Editorial, Colección Cooperación y Desarrollo, Madrid, 1998.
- MESA, Roberto, *Democracia y política exterior en España*, Eudema, Madrid, 1988.
- Ministerio de Asuntos Sociales. Instituto Nacional de Servicios Sociales, INSERSO, *Guía de recursos para los refugiados en España*. IEPALA, Madrid, 1995.

- MONTUPIL, Fernando (Dir.), *Exilio, derechos humanos y democracia. El exilio chileno en Europa, bajo el Patrocinio de la Coordinadora Europea de Comités Pro-Retorno*, Bruselas, julio de 1993.
- MORÁN, Fernando, *España en su sitio*, Plaza y Janés/Cambio 16, Barcelona, 1990.
- MOULIAN, Tomás, *Chile actual. Anatomía de un mito*, LOM – ARCIS, Santiago de Chile, 1997.
- MUNIZAGA, Giselle, *El discurso público de Pinochet. Un análisis semiológico*, CESOC, Santiago de Chile, 1988.
- MUÑOZ, Herald (Compl.), *A la espera de una nueva etapa. Anuario de políticas exteriores latinoamericanas. 1988-1989*, Editorial Nueva Sociedad, Prospel, 1989.
- MUÑOZ, Herald (Compl.), *América Latina y El Caribe: políticas exteriores para sobrevivir*, PROSEL, Buenos Aires, Argentina, 1986.
- MUÑOZ, Herald (Compl.), *Anuario de políticas exteriores latinoamericanas. 1989-1990. El desafío de los 90*, Editorial Nueva Sociedad, Prospel, 1990.
- MUÑOZ, Herald y TULCHIN, Joseph (Compl.), *Entre la autonomía y la subordinación. Política exterior de los países latinoamericanos*, tomo I, Grupo Editor Latinoamericano.
- MUÑOZ, Herald, (Compl.), *Las políticas exteriores de América Latina y el Caribe: continuidad en la crisis*, PROSEL, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, Argentina, 1987.
- MUÑOZ, Herald, (Ed.), *Chile: política exterior para la democracia*, Pehuén Editores Ltda., Santiago de Chile, 1989.
- MUÑOZ, Oscar, *Chile y su industrialización. Pasado, crisis y opciones*, CIEPLAN, Santiago de Chile, 1986.
- Naciones Unidas A/57/387, *Asamblea General*, 9 de septiembre de 2002.
- NUÑEZ-CORTÉS, Pilar y DEL LLANO, Juan, *Estrategia y gestión de las Organizaciones No Gubernamentales (ONG)*, Asociación para el desarrollo comunitario (ADC), Madrid, 1995.
- O'DONNELL, Guillermo, SCHMITLER, Philippe y WHITEHEAD, Laurence (Compl.), *Transiciones desde un gobierno autoritario. Perspectivas comparadas*, Baltimore, The Johns Hopkins University Press, 1986.
- O'DONNELL, Guillermo, SCHMITTER, Philippe y WHITEHEAD, Laurence (Compl.), *Transiciones desde un gobierno autoritario. 2. América Latina*, Paidós, Buenos Aires, 1988.
- O'DONNELL, Guillermo, *España en el mundo. Discurso de su Majestad el Rey, 1976-1979*, Madrid, 1979.
- OMINAMI, Carlos y MADRID, Roberto, *La inserción de Chile en los mercados internacionales, Dos Mundos*, PROSEL, Santiago de Chile, 1989.
- ORELLANA, Carlos, *El siglo en que vivimos. Chile: 1900-1999*, Editorial Planeta, Santiago de Chile, 1999.
- ORELLANA, Carlos, *Penúltimo Informe. Memoria de un exilio*, Editorial Sudamericana, Señales, Santiago de Chile, 2002.
- ORELLANA, Patricio y QUAY HUTCHISON, Elizabeth, *El movimiento de derechos humanos en Chile. 1973 – 1990*, CEPLA, Santiago de Chile, 1991.

- ORELLANA, Patricio, *El exilio chileno. 1980-1981*, Institute of development studies University of Sussex. Falmer-England. 1982.
- ORTEGA, Eugenio, *Historia de una alianza*, CESOC, Santiago de Chile, 1992.
- ORTEGA, María Luz, *Las ONGD y la crisis del desarrollo. Un análisis de la cooperación con Centroamérica*, IEPALA Editorial, Madrid, 1994.
- OSORIO, Jorge y WEINSTEIN, Luis (Ed.), *La fuerza del arco iris. Movimientos sociales, derechos humanos y nuevos paradigmas culturales*, Santiago de Chile, 1988.
- PANFICHI, Aldo, *Sociedad civil, esfera pública y democratización en América Latina: Andes y Cono Sur*, Fondo de Cultura Económica, 2002.
- PASTOR, Blanca, *Aspectos procesales de la extradición en derecho español*, Tecnos, Madrid, España, 1984.
- Pastoral del exilio-retorno, Seminario Internacional. Religión y exilio-retorno. Área pastoral social de la Conferencia Episcopal de Chile, Santiago, 1989.
- PECES BARBA, Gregorio, *Escritos sobre derechos fundamentales*, Eudema, Madrid, 1988.
- PÉREZ LUÑO, Antonio, *Derechos Humanos, Estado de Derecho y Constitución*, Tecnos, Madrid, España, 1995.
- PÉREZ, Mariano, *Organizaciones No Gubernamentales, características de otro actor en el tablero internacional*, Centro Argentino de Estudios Internacionales, Buenos Aires, 2006.
- PÉREZ, Mónica y GERTDZEN, Felipe, *Augusto Pinochet: 503 días atrapado en Londres*, Editorial Los Andes, Santiago de Chile, 2000.
- PINOCHET, Augusto, *Política, politiquería, demagogia*, Editorial Renacimiento, Santiago de Chile, 1983.
- POLITZER, Patricia, *Altamirano*, Ediciones Melquíades, Santiago de Chile, 1990.
- PREAL, Europa-América Latina. *El desafío de la cooperación*. Editorial Pablo Iglesias, Madrid, 1988.
- PRIDHAM, Geoffrey., (Ed.), *Encouraging democracy: The international Context of Regime Transition in Southern Europe*. Leicester: Leicester University Press, 1991.
- PRIDHAM, G., HERRING, E. Y SANFORD, G. (Ed.), *Building Democracy? The international dimension of democratization in Eastern Europe*. Londres: Leicester University Press, 1994.
- PUIGJANER, Joseph-María, *Perfil de Cataluña*, Generalitat de Catalunya, julio 1997.
- PUJADAS, Innasi, *Joan Alsina: Chile en el corazón*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1978.
- PURYEAR, Jeffrey, *Thinking politics. Intellectuals and democracy in Chile. 1973-1988*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore and London, USA, 1994.
- QUIROGA, Patricio (Ed.), *Obras Escogidas (1970-1973). Salvador Allende*, Editorial Crítica, Barcelona, 1989.
- REMIRO BROTONS, Antonio, *El caso Pinochet. Los límites de la impunidad*, Estudios de Política Exterior, Madrid, España, 1999.

- ROBLES, Marta y BERMEJO, Almudena, *Carmen Romero. La dama del PSOE*, Nuer Ediciones, Madrid, 1992.
- ROITMAN, Marcos, *La política del PSOE en América Latina*, Editorial Revolución, 1º edición, mayo de 1985, Madrid.
- ROY, Joaquín y MARCH, Juan Antonio, (Ed.), *El Espacio Iberoamericano. Dimensiones y percepciones de la relación especial entre España y América Latina*, Centro de Estudios Internacionales. Instituto de Estudios Ibéricos. Universidad de Miami, Barcelona, 1996.
- RUPEREZ, Javier (Dir.) *Encuentro Internacional. España, Europa, Iberoamérica: un futuro compartido*, Fundación Humanismo y Democracia, Madrid, 1993.
- SALAZAR, Gabriel y PINTO, Julio, *Historia contemporánea de Chile II. Actores, identidad y movimiento*, LOM Ediciones, Santiago de Chile, 1999.
- SÁNCHEZ, Ángel, *Quien es quien en la democracia española*, Barcelona, Colección del Viento Terral, 1995.
- SCULLY, Timothy, *Los partidos de centro y la evolución política chilena*, CIEPLAN-Notre Dame, Santiago de Chile, 1992.
- SEPÚLVEDA, Alejandra y SAPAG, Pablo, *¿Es la prensa, estúpido, la prensa?*, Ediciones Copygraph, 2001.
- SINOVA, Justino (Ed.), *Historia de la Democracia. La aventura de la libertad. 1975-1995, 20 años de nuestra vida*, Unidad Editorial, El Mundo, 1995.
- SOTO, Álvaro y otros (Ed.), *Historia de la transición y consolidación democrática en España*. Vol. 2, UNED, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 1995.
- SOTO, Oscar, *El último día de Salvador Allende*, Ediciones El País, Madrid, España, 1998.
- TAYLOR, Lucy, *Citizenship, participation and democracy. Changing dynamics in Chile and Argentina*. Macmillan Press Ltd., Great Britain, 1998.
- TEITELBOIM, Volodia, *En el país prohibido. Sin el permiso de Pinochet*, Plaza y Janés editores, Barcelona, Octubre de 1988.
- TEZANOS, José Félix, COTARELO, Ramón y DE BLAS, Andrés, (Ed.), *La transición democrática española*, Editorial Sistema, Madrid, 1989.
- TICA FONT, *El negocio de las ramas. La responsabilidad española*. Documentos Intermon, Barcelona, 1994.
- TRUJILLO, Horacio, *Los partidos políticos en América Latina. Partidos políticos y sistema de partidos en Chile*, CIEDLA, Buenos Aires, 1990.
- TRUYOL Y SERRA, Antonio, *Los derechos humanos*, Tecnos, Madrid, 1994.
- TURKELTAUB, David, *Ese Señor Lagos*, Ediciones BAT, Santiago de Chile, 1988.
- TUSELL, Javier y SOTO, Álvaro, (Ed.), *Historia de la transición. 1975-1986*, Alianza Universidad, Madrid, 1996.
- TUSSELL, Javier y otros (Ed.), *Historia de la transición y consolidación democrática en España*, Vol. 1, UNED, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 1995.

- Universidad de Santiago de Chile, Instituto de Estudios Avanzados, *Actores no estatales en las relaciones internacionales*, Doctorado en Estudios Americanos, Santiago de Chile, 1998.
- VACCARO, Víctor (Ed), Seminario exilio-retorno de académicos/intelectuales. “El reencuentro es posible”, 6-7 de diciembre de 1990, Oficina Nacional de Retorno, Servicio Universitario Mundial, Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
- VALENCIA, Hernando, *Los Derechos Humanos*, Acento Editorial, Madrid, 1997.
- VARAS, Augusto (Compl.), *El Partido Comunista en Chile*, Cesoc-Flacso, Santiago de Chile, 1988.
- VARAS, Florencia, *Exilio en Madrid. Andrés Zaldívar*, CIPIE, Madrid, 1983.
- VÁSQUEZ, Luciano, *Transición a la chilena*, Editorial Barcelona, Santiago de Chile, 1989.
- VEGA, Luis, *Estado militar y transición democrática en Chile*, El Dorado, Madrid, España, 1991.
- VIAL, Gonzalo, *Pinochet. La Biografía*, Tomo I, Aguilar chilena de ediciones, Santiago de Chile, 2002.
- VIDAL-BENEYTO (Ed.), *España a Debate. II La Sociedad*, Tecnos, 1991, Madrid.
- WAISS, Oscar, *El cambio en España y en América Latina*, Ediciones Cultura Hispánica. Instituto de Cooperación Iberoamericana, Madrid, 1984.
- WALKER, Ignacio y otros, *Democracia en Chile. Doce conferencias*, CIEPLAN, Santiago de Chile, 1986.
- WHITEHEAD, Laurence, *Concerning international support for “democracy” in the Third World*, Nuffield College, Oxford, OX1 1 NF, July 1994.
- WHITEHEAD, Laurence, *Democratization. Theory and Experience*, Oxford University Press, 2002.
- WHITEHEAD, Laurence (Ed.), *The international dimensions of democratization. Europe and the Americas*, Oxford University Press, 2001.
- WITKER, Alejandro (Compl.), *Archivo Salvador Allende. La solidaridad mundial con Chile*, Instituto Politécnico Nacional, México, 1990.
- YOCELEVZKY, Ricardo, *Chile: partidos políticos, democracia y dictadura. 1970-1990*, Santiago de Chile, Fondo de Cultura Económica, 2002.

2. Fuentes Documentales

- Acta de afiliación a la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL), Santiago de Chile, jueves 23 de mayo de 1986. Documento de la Fundación Largo Caballero.
- Actividades, textos y documentos de la política exterior española, Ministerio de Asuntos Exteriores, Oficina de Información Diplomática, Madrid, 1983.
- Actividades, textos y documentos de la política exterior española, ministerio de Asuntos Exteriores, Oficina de Información Diplomática, Madrid, 1990.

- Agregado laboral de la Embajada de España, Informe sobre sindicalismo chileno, octubre de 1986. (documento facilitado por Enrique Gimeno).
- Anexo, Informe de las Direcciones y militantes del MAPU y del MIR, MAPU, Dirección Exterior y MIR, Comité Exterior, Septiembre de 1976, en Fundación Pablo Iglesias, Biblioteca, Madrid, España.
- Archivo del Senado (INIC). Boletines Oficiales. Iniciativa nº boletín: I 60, 20/03/87. Contestación del Gobierno nº boletín: I 73, 22/04/87.
- Boletín Oficial de las Cortes Generales, III Legislatura, 10 de marzo de 1987, Serie D, nº 45.
- Boletín Oficial de las Cortes Generales. Congreso de los Diputados. III Legislatura, nº 133, 3 de octubre de 1988.
- Boletín Oficial de las Cortes Generales. Congreso de los Diputados. III Legislatura, Serie D, nº 234, 19 de octubre de 1988.
- Carta a los militantes, simpatizantes y amigos del Partido Socialista de Chile. Partido Socialista de Chile. Seccional España. Madrid, 16 de febrero de 1990.
- Carta de Arturo Palma, Presidente de la COSECH (Comisión de Solidaridad Europea con Chile), París, 27 de marzo de 1986.
- Carta de Daniel Moore, ex dirigente del Partido Socialista a Pierre Schori, Secretario Internacional del Partido Socialista Democrático Sueco, Estocolmo, 20 de agosto de 1980. (Documentos de la Fundación Pablo Iglesias).
- Carta de Fresia Urrutia, responsable del PR en España, a la Federación Socialista Madrileña con motivo del acto de homenaje a los caídos el 11 de septiembre de 1973. (Documentos del Partido Radical chileno, Madrid, 8 de septiembre de 1978).
- Carta de Jorge Arrate a Elena Flores, Febrero de 1990. (Documentos de la Fundación Solidaridad Internacional).
- Carta de la Comisión Obrera Nacional de Cataluña a los trabajadores, al pueblo de Cataluña, Barcelona, septiembre de 1973. Documentos de la Fundacio R. Campalans.
- Carta de Darío Villaroel, Secretario Seccional del PSCH, Seccional España a Nicolás Redondo, Secretario General de UGT, Madrid, 1º de octubre de 1986, Documentos de la Fundación Largo Caballero.
- Carta de Manuel Simón, Secretario de Relaciones Internacionales de UGT a Luis Meneses, del Comité Exterior de la CUT, Madrid, 20 de enero de 1978. Documentos de la Fundación Largo Caballero.
- Carta de Raúl Morodo, Portavoz del Grupo Parlamentario Mixto a la Mesa Provisional del Congreso, Cortes. Congreso de los Diputados, 22 de septiembre de 1977.
- Carta del Comité Central del Partido Comunista de Chile al Noveno Congreso del PCE, IX Congreso del Partido Comunista de España, Actas, debates y resoluciones, del 19 al 23 de abril de 1978.
- Carta del Comité Exterior de la CUT a las Centrales Nacionales e Internacionales, a las Uniones y Federaciones Profesionales, Estocolmo, 18 de julio de 1974. Documentos de la Fundación Largo Caballero.
- Comissio Coordinadora de Forces Politiques de Catalunya, Barcelona, 15 de septiembre de 1973. Documento 240 a CIDQB-TM, disponible en el Archivo de la Fundación Campalans, Barcelona, España.

- Comité Ejecutivo del PCE, Madrid, 11 de septiembre de 1976, en Fundación Pablo Iglesias, Biblioteca, Madrid, España.
- Comité Ejecutivo del Movimiento Comunista, 9 de septiembre de 1976, en Fundación Pablo Iglesias, Biblioteca, Madrid.
- Comité Local de Barcelona del Movimiento Comunista de España, 13 de septiembre de 1973, en documentos de la Fundación R. Campalans, Barcelona, España.
- Comité Nacional de la CNT. 1910-1985, 75º aniversario de la CNT. Prefigurando futuro, Madrid, 1985.
- Comunicado de la OID, 30-11-84, en Actividades, textos y documentos de la política exterior española. Ministerio de Asuntos Exteriores, OID, nº 43, 1 984.
- Conferencia Americana de Solidaridad para la democracia en Chile, Montevideo, 26/29 de mayo de 1988, Asociación latinoamericana para los derechos humanos, Secretaría americana de solidaridad con el pueblo de Chile, Casa de México, México, 1988.
- Conferencia pronunciada por el Ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando Morán, en la Sociedad de Estudios Internacionales, 3/7/84, Documentos del Ministerio de Asuntos Exteriores de España.
- Congreso extraordinario, PSOE, *Resolución política*, Madrid 28-29 septiembre de 1979.
- Contestación del Gobierno a la pregunta del diputado don Oscar Alzaga Villamil, sobre espionaje en la representación de la Embajada de España en Chile, (B.O.C.G.), 18-10-86), pp. 263, en Actividades, textos y documentos de la política exterior española. 1986, Ministerio de Asuntos Exteriores, Oficina de Información Diplomática, Madrid.
- Coordinadora de Sectores de las Comisiones Obreras de Barcelona, Barcelona, 20 de septiembre de 1973. (Documento de la Fundacio R. Campalans).
- Declaració d'unió democrática de catalunya sobre els fets de Xile, 15 de septiembre de 1973. (Documento D.240 a disponible en archivos de Fundación Campalans, Barcelona, España).
- Declaración de la Vicaría de la Solidaridad, Obispado de Santiago, Dto. Opinión Pública, 47/83, Santiago, 26 de octubre de 1983.
- Declaración del Comité Sindical Chile, Madrid, 8 de julio de 1984. (Documentos de la Fundación Largo Caballero).
- Declaración sobre el golpe fascista en Chile. Movimiento Socialista de Cataluña, Barcelona, septiembre de 1973. (Documento CIDQB-TM, D 240 a disponible en archivos de la Fundación Campalans, Barcelona, España).
- *Derechos humanos y libertades democráticas y sindicales violados por la Junta Militar de Chile*, junio de 1974. Documento presentado por la CUT a la Conferencia de la OIT. (Documentos facilitados por CIDOB-TM, Barcelona, España).
- *Diario de Sesiones*, Congreso de los Diputados, nº 126, 18 de octubre de 1978.
- *Diario de Sesiones*, Congreso de los Diputados, nº 118, 11 de septiembre de 1980.

- *Diario de Sesiones del Congreso*, III Legislatura, nº 202, 26 de noviembre de 1987.
- *Diario de Sesiones del Congreso*, nº 55, III Legislatura, 22 de diciembre de 1986.
- *Diario Oficial de las Comunidades Europeas*, Luxemburgo, 10 de julio 1986, nº C 227/119, doc. B2-573/86, 592/86 y 561/86; 9 de octubre de 1986, nº C 283/71, doc. B 2-921/86; 23 de octubre 1986, nº C 297/131, doc. B 2-1096/86; en *Documentación Iberoamericana*, Julio-Septiembre 1986, D 143; Octubre-Diciembre 1986, D 193.
- Discurso de J. Vanderveken, Secretario de la CIOSL, a la Conferencia Internacional de las organizaciones sindicales libres en pro de los derechos humanos y los derechos sindicales en Chile, Madrid, 11-12 de marzo de 1983.
- Discurso en la XXXI Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York, el 27 de septiembre de 1976. Discursos y Declaraciones del Ministro de Asuntos Exteriores D. Marcelino Oreja Aguirre (7 de julio 1976-31 de diciembre 1977). Madrid, OID, 1978.
- Documento de identificación de la Fundación Humanismo y Democracia del 25 de marzo de 1981. Documento de la Fundación Humanismo y Democracia.
- Documento de la Central Única de Trabajadores de Chile, Comisión Exterior, marzo de 1976, Documento facilitado por la Fundacio CIDOB-TM, Barcelona, España.
- Documentos de la Asociación Pro Derechos Humanos de España s/e.
- Documentos de la Fundacio CIDOB-TM, D. 603 a, Barcelona, España.
- Estatutos del Club de Amigos de la UNESCO de Madrid, p.1. Documento del CAUM.
- Informe de la Comisión de Derechos Humanos de la Organización de Estados Americanos con referencia al período comprendido entre el 11 de febrero de 1977 y el 31 de diciembre de 1977.
- Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, Santiago, Vol. I, tomo 1, Santiago de Chile, Febrero de 1991.
- Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, Santiago, Vol. I, tomo 2, Santiago de Chile, Febrero de 1991.
- Intervención ante el pleno del Congreso de los Diputados del Presidente de Gobierno, don Leopoldo Calvo Sotelo, en solicitud de autorización para la adhesión de España a la OTAN, 28/10/81, en *Actividades, Textos y Documentos de la Política Exterior española*, 1981.
- Intervención de Fernando Morán, Ministro de Asuntos Exteriores, en el XXXVIII periodo ordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, Nueva York, Documentos del Ministerio de Asuntos Exteriores de España, 29 de septiembre de 1983.
- Intervención del Ministro de Asuntos Exteriores, D. Fernando Morán ante la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso de los Diputados, el 18 de febrero de 1983. *Actividades, Textos y Documentos de la política exterior española*, 1983.
- IX Congreso del PCE, Resoluciones, 19-23 abril de 1978, Editorial Crítica, Barcelona, 1978.

- Memoria del Centro de Estudios Salvador Allende. *Actividades Generales*, 1993, Madrid.
- Memoria 1975 de la Cruz Roja Española, “Socorros y Emergencias”, Madrid, 1980.
- Memoria 1979 de la Cruz Roja Española, “Los Reyes de España en la Cruz Roja”, Madrid, 1980.
- Memoria 1980 de la Cruz Roja Española, “Presentación”, Madrid, 1981.
- Memoria 1982 de la Cruz Roja Española, “Atención a refugiados”, Madrid, 1983.
- Memoria 1986 de la Cruz Roja Española, “Servicio de Asistencia a extranjeros”, Madrid, 1987.
- Memoria 1987 de la Cruz Roja Española, “Servicio de Asistencia a extranjeros”, Madrid, 1988.
- Memoria 1988 de la Cruz Roja Española, “Servicio de Asistencia a extranjeros”, Madrid, 1989.
- Memoria de Actividades del Departamento de Solidaridad, del 1º de enero al 31 de octubre de 1988, Acciones Urgentes.
- Memoria de Gestión 1984-1987, 31º Congreso PSOE, Secretaría de Relaciones Internacionales.
- Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores. República de Chile. Tomo I. 1975.
- Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores. República de Chile. 1977.
- Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores. República de Chile. 1978.
- Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores. República de Chile. 1979.
- Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores. República de Chile. 1980.
- Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores. República de Chile. 1981.
- Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores. República de Chile. 1982.
- Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores. República de Chile. 1983.
- Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores. República de Chile. 1986.
- Memoria. Gestión Comisión Ejecutiva Federal. 28 Congreso Partido Socialista Obrero Español. III Secretaría Relaciones Internacionales. 1979.
- Memoria. Gestión que presenta la Comisión Ejecutiva Confederal al XXXII Congreso ordinario de la UGT, Madrid, 3-6 abril de 1980, Vol. 1.
- Memoria IEPALA. Departamento Cooperación Internacional. Noviembre-diciembre de 1989.
- Memoria. Informe de Gestión I. Comisión Ejecutiva Federal. 29 Congreso, PSOE, Departamento Internacional. 1981.
- Memoria presentada por la CES al XXXI Congreso de UGT, 25-28 de mayo de 1978, Barcelona, España.
- Ministerio de Educación. Comisión Especial. Ley número 19. 074, D.O. 28-agosto-1991.
- Ministerio del Trabajo y Asuntos Sociales, Informe sobre la Inmigración y el Asilo en España. Foro para la integración social de los inmigrantes, Madrid, 22 de octubre de 1997.
- Naciones Unidas, Asamblea General, Informe del Consejo Económico y Social. Protección de los derechos humanos en Chile. Nota del Secretario General, capítulo IX, Derechos Sindicales, 4 de noviembre de 1982.

- Organización Revolucionaria de Trabajadores, declaración pública, septiembre de 1976, en Fundación Pablo Iglesias, Biblioteca, Madrid, España.
- Parlament de Catalunya, Legislatura 1984-1988, volumen II, Les Funcions d impuls, c) Resolucions, 517-518-519, resolució 99/II del Parlament de Catalunya.
- Parlamento Europeo, Diario oficial de las Comunidades Europeas, N° C 227/120, 8/9/1986.
- Primer Congreso. Informe de la Confederación Sindical General de CCOO, 1978.
- *Recopilación de Leyes y Reglamentos*. 18.987 – 19.025. Contraloría General de la República 1990.
- *Resoluciones del 13° Congreso del PSOE*. Suresnes, 11-13 octubre de 1974.
- *Resoluciones del 27° Congreso del PSOE*. 5-8 diciembre de 1976.
- *Resoluciones del 28° Congreso del PSOE*. Madrid, 17-20 de mayo de 1979.
- *Resoluciones del 30° Congreso del PSOE*, Madrid 13-16 de diciembre de 1984.
- *Resoluciones del 31° Congreso Federal*. Madrid, 22-24 de enero de 1988.
- *Resoluciones del 32° Congreso Federal del PSOE*. 9-11 de noviembre de 1990.
- *Resoluciones del XXXIV Congreso Confederal de UGT*, Circular n° 1, Madrid, 2-6 abril 1986.
- Reunión del Comité Chile de la Internacional Socialista. Santiago de Chile, 2-3 de julio de 1988. Declaración de Santiago. Documentos de la Internacional Socialista.
- Reunión-entrevista sostenida por Aniceto Rodríguez, Alejandro Jiliberto, Morales y Elena Flores. 5 de Julio de 1984. En documentos de la Fundación Solidaridad Internacional, Madrid, España.
- Secretaría de Relaciones Internacionales, Documentos del Partidos Socialista Obrero Español. 1988.
- Servicio de Asistencia a extranjeros”, Memoria 1985 de la Cruz Roja Española, Madrid, 1986.
- XXXV Congreso Confederal. Gestión de la CEC al XXXV Congreso Confederal, 11-15 de abril.

3. Fuentes Hemerográficas

- *ABC*
- *Diario 16*
- *Diario de Barcelona*
- *El Correo Catalán*
- *El Doblón*
- *El Mercurio*
- *El País*
- *El Sur*

- *Fortín Mapocho*
- *La Época*
- *La Nación*
- *La Provincia*
- *La Razón*
- *La Segunda*
- *La Tercera*
- *La Vanguardia*
- *Le Monde*
- *Mundo*
- *Mundo Diario*
- *Tele –Expres*

4. Publicaciones Periódicas

- Academia Diplomática de Chile, *Diplomacia*, n° 58-59, Julio de 1992, Santiago de Chile.
- *Araucaria de Chile*.47/48, 1990.
- *Revista Hora de América Latina*, AESLA, Madrid, mayo de 1978.
- *Agernement*, n° 151, abril-mayo-junio 1979.
- AIETI, *Síntesis*, n° 1, enero-abril, 1987, Madrid, España, 1987.
- AIETI, El apoyo internacional a la democracia en América Latina, en *Síntesis*, n° 21, julio-diciembre, Madrid, España, 1993.
- *Análisis*, número 322, Santiago de Chile, del 13 al 18 de marzo de 1990.
- Anuario CIP, 1991-1992, Madrid, 1992.
- *APSI*, 13 al 19 de julio, 1987.
- *APSI*, del 12 al 18 de diciembre de 1988, año XIII.
- BENGGOA, José (Ed.), *Proposiciones* 12, año 6, vol. 12, octubre-diciembre 1986, ediciones SUR, Santiago de Chile, 1986.
- *Boletín de la UGT* de España, n° 341, septiembre-octubre de 1973, Toulouse Cedex.
- *Boletín de la UGT* de España, n° 348, marzo de 1974.
- *Boletín de la UGT* de España, n° 362, septiembre de 1975.
- *Boletín de la UGT*, n° 398, segunda quincena, mayo de 1978.
- *Boletín de la UGT*, n° 400, primera quincena, septiembre de 1978.
- *Boletín de la UGT*, Secretaria de Relaciones Internacionales, n° 6, Gestión de la CEC al XXXIV Congreso Confederal, Madrid, 2-6 de abril de 1986.
- *Boletín de la Unión General de Trabajadores*, 26 de septiembre de 1977, n° 391.
- *Boletín Informativo. Central Única de Trabajadores de Chile*. Coordinador España, año I, N° 2, Diciembre de 1979, Madrid, España.
- *Boletín Oficial de las Cortes Generales*, n° 182, Legislatura Constituyente, 15 de noviembre de 1978.
- *Cauce*, n° 191. Del 2 al 8 de enero de 1989, Santiago.
- *Cause*, n° 199, 27 de marzo al 2 de abril de 1989.

- *Chile-América*, 88-89, Roma, 1983.
- *Chile-América*. Centro de Estudios y Documentación, nº 22-23-24, agosto, septiembre, octubre, 1976.
- *Chile-América*. Centro de Estudios y Documentación, nº 46-47, Septiembre-Octubre, Roma, 1978.
- *Cuadernos Para el Diálogo* (Ed), La Alternativa socialista del PSOE (Algunas contribuciones), EDICUSA, Madrid, 1977.
- *Cuadernos para el diálogo*, Declaración de la UMD, sobre la situación en Chile, Septiembre de 1973. Octubre de 1973, nº 121, Madrid, Especial Chile.
- DABAR, Revista Internacional nº 3, septiembre 1998, *monográfico Salvador Allende*, Barcelona, 1998.
- Diario Oficial de la República de Chile. Santiago de Chile, miércoles 19 de febrero de 1992.
- Diario oficial de las Comunidades Europeas, Parlamento Europeo, Nº C 227/120, 8/9/1986.
- *Documentación administrativa* nº 227 (julio-septiembre 1991), Instituto Nacional de Administración Pública, Madrid, 1991.
- Documentación Iberoamericana, Julio-Septiembre 1986, D 143; Octubre-Diciembre 1986.
- El MÓN, / 214, 30 de mayo de 1986.
- *El Socialista*, nº 12, 1977.
- *El Socialista*, nº 264, 1-6 de julio de 1982.
- *El Socialista*, nº 31, 20 de noviembre de 1977.
- *El Socialista*, nº 33, primera quincena de febrero de 1975.
- *El Socialista*, nº 341 21-27 de diciembre de 1983.
- *El Socialista*, nº 35, 18 de diciembre de 1977.
- *El Socialista*, nº 43, 12 de febrero de 1978.
- *El Socialista*, nº 463, 15 de octubre de 1988.
- *El Socialista*, nº 74, 17 de septiembre de 1978.
- *El Socialista*, nº 86, 10 de diciembre de 1978.
- *Ercilla* nº 2.226, sección El País, del 29 de marzo al 4 de abril de 1978.
- *Ercilla*, nº 1.833, semana del 5 al 11 de agosto de 1970, sección opinión.
- *Ercilla*, nº 2.213, sección El País, semana del 28 de diciembre de 1977 al 3 de enero de 1978.
- *Euzkadi*, número 242, 15 de mayo de 1986.
- Fundación 1º de mayo, nº 31, diciembre de 1973.
- Fundación 1º de Mayo. Documentos. Conferencia Mundial de Solidaridad con Chile, Madrid, 9-10-11-12 noviembre de 1978, Boletín nº 2, Madrid.
- Fundación Paz y Solidaridad (Ed.), CHILE, Cuadernos Paz y Solidaridad, enero de 1993, nº 11, CCOO, Madrid, 1993.
- *Gaceta Sindical*, nº 66, octubre de 1988.
- *Gaceta Sindical*, nº 76, septiembre de 1989.
- GALVANI, Victoria, *El Rey y la Comunidad Iberoamericana*, Fundación Cipie, Colección de Estudios Iberoamericanos, nº 5, Madrid, 1987.
- *HOY*, nº 308, 15-21 de junio de 1983.
- ICE, Información Comercial Española, Madrid, 1984.

- Instituto de Ciencia Política, *Ciencia Política*, Vol. VII, nº 1, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, 1985.
- Instituto de Ciencia Política, *Ciencia Política*, Vol. XVI, número 1 – 2. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, 1994.
- Instituto de Relaciones Europea-Latinoamericanas, Dossier nº 6, *La lucha por la democracia en Chile: perspectivas y opciones*, septiembre de 1986, IRELA, Madrid, 1986.
- Instituto Nacional de Administración Pública, Documentación administrativa nº 227 (julio-septiembre 1991), Madrid, 1991.
- Instituto Sindical Europeo, Info 17. *El movimiento sindical en España*, Bruselas, 1986.
- *ISIS INTERNACIONAL*, Edic.de las mujeres, nº 13, 1990, Santiago de Chile.
- Latino América. Informe Semanal 19 de octubre de 1979 volumen 1, número 21, 1979.
- Lua Nova. Revista de Cultura Política, nº 21, , Integracao e Desintegracao na America Latina, Sao Paulo, Brasil, Octubre de 1990.
- *Mundo Obrero*, nº 45, 10-16 de noviembre de 1977.
- *Mundo Obrero*, nº 456, 24-30 de septiembre de 1987.
- *Mundo Obrero*, nº 48, 12-22 de noviembre de 1978.
- *Mundo Obrero*, Órgano del Comité Central del Partido Comunista de España, año XLIII, nº 18, 17 de octubre de 1973.
- *Mundo Obrero*, tercera semana de septiembre de 1975.
- *Nuevo Rumbo*, nº 16, 26 de octubre de 1984.
- *Nuevo Rumbo*, nº 33, segunda quincena, septiembre de 1985.
- *Nuevo Rumbo*, nº 48, 2º quincena de septiembre de 1986.
- ORTIZ, Eduardo (Ed.), *Temas Socialistas*, nº 3, Ediciones Documentas, Santiago de Chile, 1986.
- Panorama Latinoamericano. Boletín quincenal de la Agencia de Prensa Novosti, nº 229-230, Moscú, URSS, 12 de julio de 1976.
- *Qué Pasa*, 17-23 de mayo de 1979.
- *Qué Pasa*, 20 de marzo de 1993.
- *Qué Pasa*, nº 1219, año XXIII, 20 de agosto de 1994.
- *Qué Pasa*, nº 1368, 28 de junio de 1997.
- *Qué Pasa*, nº 648, 8-14 septiembre de 1983.
- *Qué Pasa*, nº 650, 22-28 septiembre de 1983.
- Revista de la Universidad de Salamanca. *Iberoamérica. Economía y Sociedad*, número 2, julio de 1990.
- RISOPATRÓN, Luís, *Doble nacionalidad Chile-España: reflexiones políticas*, Cuadernos Cipie, nº 17 Madrid, España, enero de 1987.
- *Sistema*, nº 80-81, noviembre de 1987.
- *Solidaridad Internacional*, nº 18, Tercera Etapa, mayo-agosto de 1996, Madrid.
- *Solidaridad*, nº 250, del 31 de julio al 14 de agosto de 1987.
- *Solidaridad*, nº 248, del 27 de junio al 16 de julio, Santiago de Chile.
- *Solidaridad*, nº 273, quincena del 12 al 25 de agosto de 1988.
- *Tecnología Militar*, año 13, nº 1, feb, 1991.
- *Tiempo*, nº 105, 14-20 de mayo de 1984.

- *Triunfo*, n° 605, 4 de mayo de 1974.
- *Triunfo*, n° 825, 18 de noviembre de 1978.
- Unión General de Trabajadores, Comisión Ejecutiva, Secretaría de Relaciones Internacionales, *circular n° 4*, Madrid, 21 de julio de 1978.
- Unión General de Trabajadores, Comisión Ejecutiva Confederal, 10 de marzo de 1983, n° 38, p. portada.
- Unión General de Trabajadores. Comisión Ejecutiva Confederal, n° 71, segunda quincena, junio de 1985.
- Unión General de Trabajadores, Comité Ejecutiva Confederal, *Sin fronteras*, n° 83, Junio, 1986.
- Unión General de Trabajadores, Comisión Ejecutiva Confederal n° 86, primera quincena, octubre de 1986.

5. Artículos

5.1 Artículos de Libros

- ALLAMAND, Andrés, “Chile 1990: la democracia que emerge”, en LÓPEZ, Ángel y VARGAS, Carlos (Compl.), *Transición política y consolidación democrática en el Cono Sur latinoamericano*, Fundación Friedrich Ebert, Madrid, España, 1991.
- ANGELL, Alan, “International support for the chilean opposition, 1973-1989: political parties and the role of exiles”, in WHITEHEAD, Laurence, (Ed.), *The international dimension of democratization. Europe and the Americas*, Oxford University Press, 1996.
- ANGELL, Alan, “Sindicatos y trabajadores en el Chile de los años 1980”, en DRAKE, Paul, y JAKSIC, Iván, (Ed.), *El difícil camino hacia la democracia en Chile. 1982-1990*, FLACSO, 1993.
- ARENAL, Celestino del, “La política exterior española en Iberoamérica (1982-1992)”, en CALDUCH, Rafael (Coord.), *La Política Exterior Española en el Siglo XX*, Ed. Ciencias Sociales, Madrid, 1994.
- ARRATE, Jorge, “El exilio: origen y proyección”, en GAZMURI, Jaime (Ed.), *Chile en el umbral de los noventa. 15 años que condicionaron el futuro*, Planeta. Espejo de Chile, Santiago, 1988.
- ARRIAGADA, Genaro, “De la República de 1925 a la Constitución de 1980: el sistema político chileno”, en *Democracia en Chile. Doce conferencias*, CIEPLAN, Santiago de Chile, 1986.
- ARRIAGADA, Genaro, “Política: transición y democracia”, en CAYUELA, Josa y CONTRERAS, Sergio (Ed.), *Chile y España. Diálogos y encuentros*, Aguilar, Santiago de Chile 2002.
- BALDEZ, Lisa, “La política partidista y los límites del feminismo de Estado en Chile”, en DRAKE, Paul y YAKSIC, Iván, (Compl.), *El modelo chileno. Democracia y desarrollo en los noventa*. LOM Ediciones, Santiago de Chile, 1999.

- BELL, Roberto y otros, “Exilio, derechos humanos y solidaridad”, en BARUDY, Jorge y otros, *Exilio, derechos humanos y democracia. El exilio chileno en Europa*, Coordinación Europea de Comités Pro-Retorno, Bruselas, julio de 1993.
- BITAR, Sergio, “Chile: cooperación económica internacional para la democracia”, en MUÑOZ, Herald, (Ed.), *Chile: política exterior para la democracia*, Pehuén Editores Ltda., Santiago de Chile, 1989.
- CALVO-SOTELO, Leopoldo, “Memorias. Defender la libertad respetando las libertades”, en SINOVA, Justino (Ed.), *Historia de la Democracia. La aventura de la libertad. 1975-1995, 20 años de nuestra vida*, Unidad Editorial, El Mundo, 1995.
- CAMUS, Carlos, “La experiencia de la iglesia chilena en la defensa de los derechos humanos” en FRUHLING, Hugo (Ed.), *Represión política y defensa de los derechos humanos*, Academia Humanismo Cristiano, Santiago de Chile, 1986.
- CORDERO, Fernando, “Evolución del gasto militar y del gasto fiscal social en Chile, 1973-1987”, en GARCÍA, Rigoberto (Compl.), *Economía y política durante el gobierno militar en Chile. 1973-1987*, Fondo de Cultura Económica, México, 1989.
- CORTAZAR, René, “Movimiento sindical y democracia: algunos desafíos del futuro”, en WALKER, Ignacio y otros, *Democracia en Chile. Doce conferencias*, CIEPLAN, Santiago de Chile, 1986.
- DE LA MAZA, Gonzalo, “Los movimientos sociales en la democratización de Chile”, en DRAKE, Paul y JAKSIC, Iván, (Compl.), *El modelo chileno. Democracia y desarrollo en los noventa*, LOM Ediciones, Santiago de Chile, 1999.
- DELGADO, Irene, “Partidos y sistemas de partidos”, en ALCÁNTARA, Manuel y MARTÍNEZ, Antonio (Ed.), *Política y Gobierno en España*, Tirant lo Blanch, Valencia, 1997.
- DRAKE, Paul W. and JAKSIC, Ivan, “Introduction: Transformation and Transition in Chile, 1982-1990”, en DRAKE, Paul and JAKSIC, Iván, (Ed.), *The struggle for democracy in Chile. 1982-1990*, University of Nebraska Press, Lincoln and London, USA, 1991.
- FERNÁNDEZ, Mariano, “Ser interlocutores validos”, en *La campaña del No, vista por sus creadores*, Ediciones Melquiades, Santiago de Chile, 1989.
- FLORES, Elena, “La ocasión Europea”, en *Europa-América Latina. El desafío de la cooperación*. Editorial Pablo Iglesias, PREAL, Madrid, 1988.
- GARRETÓN, Manuel Antonio, “El marco político de la transición a la democracia en Chile y la coyuntura plebiscitaria de 1988”, en *La transición a la democracia en Chile*, Fundacio Rafael Campalans, Barcelona, España, 1988, p. 21.
- GARRETÓN, Manuel Antonio, “La evolución política del régimen militar chileno y los problemas en la transición a la democracia”, en O’ DONELL, Guillermo, SCHMITTER, Philippe y WHITEHEAD, Laurence (Compl.), *Transiciones desde un gobierno autoritario. 2. América Latina*, Paidós, Buenos Aires, 1988.

- GRUGEL, Jean, “España y Latinoamérica”, en GUILLESPIE, Richard, RODRIGO, Fernando y STORE, Jonathan (Ed.), *Las relaciones exteriores de la España democrática*, Alianza Editorial, Madrid, 1995.
- HEINE, Jorge, “Chile: ¿timidez o pragmatismo?”, en HEINE, Jorge, (Compl.), *¿Hacia unas relaciones internacionales de mercado?*, *Anuario de políticas exteriores latinoamericanas 1990-1991*, Editorial Nueva Sociedad, PROSPEL, 1992.
- HUNEEUS, Carlos, “The Pinochet Regime: a comparative analysis with the Franco Regime”, in MAINWARING, Scout and VALENZUELA, Arturo (Ed.), *Politics, society and democracy: Latin America*. Boulder, Westview Press, 1997.
- HUNEEUS, Carlos, “El liderazgo de Suárez y la crisis de la Unión de Centro Democrático”, en TUSELL, Javier y otros (Ed.), *Historia de la transición y consolidación democrática en España*, Vol. 1, UNED, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 1995.
- LEMUS, Encarnación, “La imagen de la transición española en Chile”, en SOTO, Álvaro y otros (Ed.), *Historia de la transición y consolidación democrática en España*, Vol. 2, UNED, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 1995.
- LINZ, Juan, “La transición española en perspectiva comparada”, en TUSELL, Javier y SOTO, Álvaro (Ed.), *Historia de la transición. 1975-1986*, Alianza Universidad, Madrid, 1996.
- LORENTE, Luis, “España y el Cono Sur de América Latina. Transiciones y flujo democrático”, en SOTO, Álvaro y otros (Ed.), *Historia de la transición y consolidación democrática en España*, Vol. 2, UNED, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 1995.
- MAGNET, Alejandro, “Escenario internacional y reconstrucción democrática en América Latina”, en *Democracia en Chile. Doce conferencias*, CIEPLAN, Santiago de Chile, 1986.
- MARQUINA, Antonio, “La política exterior de los gobiernos de la Unión de Centro Democrático”, en TUSELL, Javier y SOTO, Álvaro (Ed.), *Historia de la transición. 1975-1986*, Alianza Universidad, Madrid, 1996.
- MARTÍN DE POZUELO, Eduardo y TARÍN, Santiago, “El crimen que delató a un régimen. Vida y muerte de Carmelo Soria, impresor español leal”, en MARTÍN DE POZUELO, Eduardo y TARÍN, Santiago, *España acusa*, Plaza y Janés, Barcelona, España, 1999.
- MARTÍN DE POZUELO, Eduardo y TARÍN, Santiago, “Mátame de frente que quiero perdonarte. Crónica del asesinato de sacerdotes en el Chile de Pinochet”, en MARTÍN DE POZUELO, Eduardo y TARÍN, Santiago, *España acusa*, Plaza y Janés, Barcelona, España, 1999.
- MARTÍNEZ LILLO, Pedro, “Presentación”, en CAYUELA, José y CONTRERAS, Sergio (Ed.), *Chile y España. Diálogos y encuentros*, Aguilar, Santiago de Chile 2002.
- MARTNER, Gonzalo, “Presentación”, en TAGLE, Matías (Ed.), *La crisis de la democracia en Chile. Antecedentes y causas*, editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1992.

- MATEOS, Abdón, “Una transición dentro de la transición. Auge, unidad y “conversión” de los socialistas”, en TUSELL, Javier y SOTO, Álvaro (Ed.), *Historia de la transición. 1975-1986*, Alianza Universidad, Madrid, 1996.
- MATO, Daniel, “Redes transnacionales de actores globales y locales en al producción de representaciones de ideas de sociedad civil”, en MATO, Daniel (Coord.), *Políticas de ciudadanía y sociedad civil en tiempos de globalización*. Caracas: FACES, universidad Central de Venezuela.
- MELLA, Manuel, “Los grupos de presión en la transición política”, en TEZANOS, José Félix, COTARELO, Ramón y DE BLAS, Andrés, (Ed.), *La transición democrática española*, Editorial Sistema, Madrid, 1989.
- MOLINS, Joaquín, “Los grupos de interés”, en ALCÁNTARA, Manuel y MARTÍNEZ, Antonio, (Ed.), *Política y Gobierno en España*, Tirant lo Blanch, Valencia, 1997.
- MONTABES, Juan, “El Gobierno”, en ALCÁNTARA, Manuel y MARTÍNEZ, Antonio (Ed.), *Política y Gobierno en España*, Tirant lo Blanch, Valencia, 1997.
- MUJAL-LEÓN, Eusebio, “Europa Occidental y los procesos de democratización en América Latina”, en HUNEEUS, Carlos (Compl.), *Para vivir la Democracia. Dilemas de su consolidación*, Editorial Andante, Santiago de Chile, 1987.
- MUNISAGA, Giselle, “Los medios de comunicación: dictadura y oposición democrática”, en ASTELARRA, Judith (Coord.), *La transición democrática en Chile*, Fundació Rafael Campalans, Barcelona, España, 1988.
- MUÑIZ DE URQUIZA, María, “Evolución reciente de la política exterior española hacia América Latina, con especial referencia a la cooperación para el desarrollo”, en ALDECOA, Francisco (Coord.), *La Cooperación Internacional, XIV Jornadas de Profesores de Derechos Internacional y Relaciones Internacionales*, Vitoria-Gasteiz, septiembre de 1991, Universidad del País Vasco, Bilbao, 1993.
- MUÑOZ, Herald, “La política exterior chilena durante 1985”, en MUÑOZ, Herald (Compl.), *América Latina y El Caribe: políticas exteriores para sobrevivir*, PROSPEL, Buenos Aires, Argentina, 1986.
- MUÑOZ, Herald, “Política exterior de Chile en el año del plebiscito”, en MUÑOZ, Herald (Compl.), *A la espera de una nueva etapa. Anuario de políticas exteriores latinoamericanas. 1988-1989*, Editorial Nueva Sociedad, PROSPEL, 1989.
- MUÑOZ, Herald y ASENJO, Daniel, “Chile: el último año del Régimen del general Pinochet”, en MUÑOZ, Herald (Compl.), *Anuario de políticas exteriores latinoamericanas. 1989-1990. El desafío de los 90*, Editorial Nueva Sociedad, PROSPEL, 1990.
- PI, Ramón, “La transición”, en ANDRÉS-GALLEG, José (Coord.), *España siglo XX*, Actas, Madrid, 1991.
- PICO DE COAÑA, Yago, “Programas y proyectos de la CEE y España en América Latina”, en LÓPEZ, Ángel y VARGAS, Carlos (Compl.), *Transición política y consolidación democrática en el cono sur latinoamericano*, Fundación Friedrich Ebert, Madrid, España, 1991.
- PLATÓN, Miguel, “La democracia”, en ANDRÉS-GALLEG, José (Coord.), *España siglo XX*, Editorial Actas, Madrid, 1991.

- POLLAROLO, Fanny y ROJAS, María Eugenia, “La pérdida del derecho a vivir en su propia patria”, en *Exilio 1976-1978*. FASIC, Emerinda Ediciones, 1986.
- PORTALES, Carlos, “External factors and the authoritarian regime”, en DRAKE, Paul and JAKSIC, Iván (Ed.), *The Struggle for democracy in Chile. 1982-1990*, University of Nebraska Press, Lincoln and London, USA, 1991.
- RUBIO, Dolores, “La política exterior española y la Comunidad Europea/Unión Europea”, en CALDUCH, Rafael (Coord.), *La Política exterior española en el siglo XX*, Ed. Ciencias Sociales, Madrid, 1994.
- SAA, María Antonieta, “La lucha democrática de las mujeres”, en ASTELARRA, Judith (Coord.), *La transición democrática en Chile*, Fundacio Rafael Campalans, Barcelona, España, 1988.
- SAHAGÚN, Felipe, “El golpe de Videla, un freno a la esperanza”, en SINOVA, Justino (Ed.), *Historia de la Democracia. La aventura de la libertad. 1975-1995, 20 años de nuestra vida*, Unidad Editorial, El Mundo, 1995.
- SALINAS, Mauricio, “Juventud y dictadura en Chile. Trayectoria del movimiento estudiantil”, en ASTELARRA, Judith (Coord.), *La transición democrática en Chile*, Fundacio Rafael Campalans, Barcelona, España, 1988.
- SANROMA, José, “No todos los partidos eran legales”, en SINOVA, Justino (Ed.), *Historia de la Democracia. La aventura de la libertad. 1975-1995, 20 años de nuestra vida*, Unidad Editorial, El Mundo, 1995.
- SARASQUETA, Antxón, “1977, un año símbolo de la transición española”, en SINOVA, Justino (Ed.), *Historia de la Democracia*, Unidad Editorial, S.A., Madrid, 1995.
- SOTO, Álvaro, “Conflictividad social y transición sindical”, en TUSELL, Javier y SOTO, Álvaro (Ed.), *Historia de la transición. 1975-1986*, Alianza Universidad, Madrid, 1996.
- SUÁREZ, Adolfo, “Memorias. Las causas de una dimisión que conmocionó a España”, en SINOVA, Justino (Ed.), *Historia de la Democracia. La aventura de la libertad. 1975-1995, 20 años de nuestra vida*, Unidad Editorial, El Mundo, 1995.
- VALENZUELA, María Elena, “Las mujeres en la transición a la democracia”, en DRAKE, Paul y JAKSIC, Iván (Ed.), *El difícil camino hacia la democracia en Chile. 1982-1990*, FLACSO, 1993.
- WALKER, Ignacio, “La dinámica régimen-oposición bajo la dictadura militar chilena (1973-1988)”, en ASTELARRA, Judith (Coord.), *La transición democrática en Chile*, Fundacio Rafael Campalans, Barcelona, España, 1988.
- WHITEHEAD, Laurence, “Aspectos internacionales de la democratización”, en O’DONELL, Guillermo, SCHMITLER, Philippe y WHITEHEAD, Laurence, (Compl), *Transiciones desde gobiernos autoritarios. Perspectivas comparadas*, Baltimore. The Johns Hopkins University Press, 1986.

5.2 Artículos de Revistas

- ANGELL, Alan, “La cooperación internacional en apoyo de la democracia política en América Latina: el caso de Chile”, *Foro Internacional*, Vol. XXX, Octubre- Diciembre, 1989, N° 2, 118, El colegio de México, México.
- ANGELL, Alan, “O apoio internacional á transicao para a democracia na América Latina”, en *Integracao e Desintegracao na America Latina, Lua Nova. Revista de Cultura Política*, n° 21, Octubre de 1990, Sao Paulo, Brasil.
- ARCE de, Álvaro, MARTÍNEZ, María Paz y SEPÚLVEDA, Alberto, “Cuba y Chile. La cuestión de los derechos humanos”, *Instituto de Cuestiones Internacionales*, n° 39, octubre de 1988.
- BAEZA, Fernando, “El socialismo español y la política internacional”, en *La alternativa socialista del PSOE* (Algunas contribuciones), Editorial Cuadernos Para el Diálogo, S.A., EDICUSA, Madrid, 1977.
- BAYO, Francesc, “La democracia en la política latinoamericana de España: el caso del Cono Sur”, en *Síntesis*, n° 21, julio-diciembre, El apoyo internacional a la democracia en América Latina, Madrid, España, 1993.
- BRAVO LIRA, Bernardino, “Orígenes, apogeo y ocaso de los partidos políticos en Chile”, en *Política* n° 7, Santiago de Chile, 1985.
- CAMPERO, Guillermo, “El sindicalismo internacional y la redemocratización de Chile”, en *CED-Centro de Estudios del Desarrollo*, n° 12, Santiago de Chile, agosto de 1984.
- CANCINO, Fredy, “Apuntes para una caracterización renovada del partido”, en *Temas Socialistas* n° 3, Eduardo Ortiz (Ed.), Ediciones documentas, Santiago de Chile, 1986.
- CARIOLA, Patricio y ROSSETTI, Josefina, “Inserción laboral para el retorno: el caso de los exiliados chilenos”, *Centro de Investigación y desarrollo de la educación (CIDE)*, Santiago de Chile, 1984-1985.
- CASANUEVA, Héctor y DUBOS, Veronique, “La Comunidad Europea y el proceso político chileno”, en *Fundación CIPIE*, Centro de Investigaciones y Promoción Ibero América-Europa. Serie Análisis, Madrid, España.
- CIORINO, Rossana, “Chile: el género como gancho político de la modernidad posible”, en *HOY*, América Latina, revista de Ciencias Sociales, segunda época, n° 9, noviembre, 1994, Madrid, España.
- FFRENCH-DAVIS, Ricardo y GREGORIO, José de, “La renegociación de la deuda externa de Chile en 1985: antecedentes y comentarios”, en *Deuda Externa, industrialización y ahorro en América Latina*, Colección de Estudios CIEPLAN, n° 17, Santiago, 1985.
- FFRENCH-DAVIS, Ricardo, “Notas sobre la crisis de la deuda externa en Chile”, *Apuntes CIEPLAN*, n° 55, Santiago de Chile, julio de 1985.
- FISAS, Vicenc, “Las exportaciones españolas de armamento a América Latina en la década de los ochenta”, en *Afers Internacionals*, núms. 14 i 15.
- FRERES, Christian, “El apoyo europeo a la democracia en América Latina: análisis de los casos de Alemania, Suecia y el Reino Unido en el Cono Sur”, en *Síntesis*, n° 21, Julio-Diciembre, 1993, El apoyo internacional a la democracia en América Latina, Madrid, España.

- FRUHLING, Hugo, “El movimiento de derechos humanos y la transición democrática en Chile y Argentina”, *Universidad Academia de Humanismo Cristiano*, Cuaderno de Trabajo n° 11, Santiago de Chile, 1990.
- FUENTEALBA, Renán, “Realidad o utopía. Comunitarismo europeo y democracia chilena”, en *Diplomacia*, n° 58-59, Julio de 1992, Academia Diplomática de Chile, Santiago de Chile.
- FUENTES, Marta, “La mujer en Chile, bajo la dictadura militar”, en *Tiempo de Paz*, Sumario, Verano de 1985, n° 5 y 6.
- GARRETÓN, Manuel Antonio, “Bloqueo interno, presión externa: la transición en Chile”, en *Proposiciones* 12, año 6, vol. 12, octubre-diciembre, 1986.
- GARRETÓN, Manuel Antonio, “Partidos políticos, transición y consolidación democrática”, en *Proposiciones* 12, año 6, vol. 12, octubre-diciembre, 1986.
- GARRETÓN, Manuel Antonio, “Problemas y perspectivas de la oposición en Chile”, en *Mensaje*, n° 296, enero-febrero, 1981.
- GONZÁLEZ, Fernando, “No es tan fácil ayudar a Chile”, en *Triunfo*, n° 825, 18 de noviembre de 1978.
- GRABENDORF, Wolf, “Apoyo internacional para la democracia en América Latina contemporánea. El papel de las internacionales políticas”, en *Revista Integración latinoamericana*, Buenos Aires, julio de 1991.
- GROISMAN, Diana, “Las virtudes higiénicas del silencio y el oscurantismo. El apagón cultural en Chile”, en *Agernement*, n° 51, abril-mayo-junio, 1979.
- GRUGEL, Jean, “Los partidos políticos europeos y el apoyo a la democracia en el Cono Sur”, en *Síntesis*, n° 21, Julio-Diciembre, 1993, El apoyo internacional a la democracia en América Latina, Madrid, España.
- HUNEEUS, Carlos, “La política de la apertura y sus implicancias para la inauguración de la democracia en Chile”, en *Revista de Ciencia Política*, Vol. VII, n° I, 1985, Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- HUNEEUS, Carlos, “La transición a la democracia en Chile”, en *Revista de Ciencia Política*, Santiago de Chile, vol. 8, n° 1-2, 1986.
- HUNEEUS, Carlos, “Los partidos políticos y la transición a la democracia en Chile hoy”. *Documento de trabajo* n° 18, *Centro de Estudios políticos*, Santiago de Chile, 1984.
- HUNTINGTON, Samuel, “El sobrio significado de la democracia”, en *Estudios Públicos*, n° 33, verano 1989, Centro de Estudios Públicos, Santiago de Chile.
- JELIN, Elizabet, “¿Ante, de, en, y? Mujeres y derechos humanos”, en *HOY*, América Latina, revista de Ciencias Sociales, segunda época, n° 9, noviembre 1994, Madrid, España.
- LARRAÍN, Soledad, “Mujer y derechos humanos”, en *Temas Socialistas*, número 3, Edit. Eduardo Ortiz, Vector, Ediciones Documentas, Santiago, 1986.
- LASAGNA, Marcelo, “La política iberoamericana de España de cara a los noventa: la relación con Chile. 1982-1992”, en *Revista de Ciencia Política*. Vol. XVI n° 1-2/1994. Instituto de Ciencias Políticas, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.

- LLAMBIAS-WOLFF, Jaime, "The voluntary repatriation process of Chilean exiles", en *International Migration*, VOL. XXXI – 4 – 1993.
- MAINWARING, Scout, "Political parties and democratization in the southern Cone" – *A review Essay, in Comparative Politics*, nº 1, 1988.
- MESA, Roberto, "Una propuesta para el estudio de las Relaciones Internacionales", *Relaciones Internacionales*, Vol. XI, nº 31, UNAM, México, 1984.
- MIR, Pere, "El comercio español de armas", en *Anuario sobre armamentismo*, 1987/88, Debate/ CIP, Madrid, 1988.
- MONTERO, Víctor, "La tragedia noticiada desde Cataluña", en *Revista Internacional* número 3, Monográfico Salvador Allende, Barcelona, septiembre de 1998.
- MOSCIATTI, Nibaldo, "El plan de la retirada", en *APSI*, del 12 al 18 de diciembre de 1988, año XIII.
- PARAMIO, Ludolfo, "Los sindicatos y el sistema político en la España democrática: de la clandestinidad a la huelga general", en *Sistema*, nº 80-81, noviembre de 1987.
- PÉREZ, Iván, "Chile: la solidaridad ayuda a vencer", en *Segunda Época*, nº 40.
- POWELL, Charles, La dimensión exterior de la transición española, *Afers Internacionals*, nº 26, 1993.
- RAMÍREZ, José Luis, "La OEA, los países latinoamericanos y la democracia en el hemisferio", en *Síntesis*, nº 21, Julio-Diciembre de 1993, El apoyo internacional a la democracia en América Latina, Madrid, España.
- REMMER, Karen, "Redemocratization and the impact of authoritarian rule in Latin America", in *Comparative Politics*, Vol. 17, nº 3, April 1985.
- "Ruiz-Mateos fue agente bancario de Pinochet", en *Tiempo*, 14-20 mayo de 1984, nº 105.
- *SED, Separata de Educación Democrática*, nº 8, "Los derechos humanos y el nuevo sistema político democrático".
- SEPÚLVEDA, Alberto, "Derechos humanos en Chile bajo el gobierno de Augusto Pinochet", en ARCE, Álvaro de, MARTÍNEZ, María Paz y SEPÚLVEDA, Alberto, *Cuba y Chile. La cuestión de los derechos humanos*, Instituto de Estudios Internacionales, nº 39, octubre de 1988.
- SPOERER, Sergio, "La diplomacia informal. América Latina- Europa y los Organismos No Gubernamentales", *Revista Nueva Sociedad*, nº 90, Caracas, Venezuela, julio-agosto 1987.
- VAN KLAVEREN, Alberto, "El apoyo a la democracia en América Latina. ¿Hacia un nuevo régimen internacional?", en *Síntesis* nº 21, julio-diciembre de 1993, El apoyo internacional a la democracia en América Latina, Madrid, España.
- VARAS, Augusto, "Militarización, armamento y gasto militar en Chile: 1975-1981", en *Chile-América*, número 88-89, 1983.

5.3 Artículos de Diarios

- FERNÁNDEZ-SANTOS, Ángel, “Las imágenes de la tragedia y el silencio de España”, en *El País*, domingo 11 de septiembre de 1983.
- GAZMURI, Cristián, Reportaje “El lugar de Pinochet en la historia”, en *Cuerpo de Reportaje de la Tercera*, domingo 12 de septiembre de 1999.
- LAGOS, Andrea, “Schnacke remece la historia oficial”, en *Cuerpo de Reportajes de la Tercera*, 23 de Julio de 2000.
- *La Nación*, Documento Especial, “Historia de un proceso”, domingo 13 de agosto de 2000.
- *La Tercera*, Reportajes, “Las jugadas desconocidas de La Moneda para traer a Pinochet”, 8 de octubre de 2000.
- OYARZÚN, María Eugenia, “¡Intrusos!”, en *La Tercera*, 24 de julio de 1988.
- VAYSSIERE, Pierre, “Los crímenes del general Pinochet. El fin de un sueño Europeo fracasado”, en *El Mercurio*, domingo 7 de mayo de 2000, Cuerpo D, p.13.

6. Internet

- <http://www.acnur.org/publicaciones/SRM/ tabla54.htm>
- <http://www.who.int/civilsociety/documents/en/ConocerSociedadCivil2001-DP2-sp.pdf>).
- http://www.iepala.es/guia_ref/guia-f25.htm
- MATO, Daniel “Redes transnacionales de actores globales y locales en la producción de representaciones de ideas de sociedad civil”, en MATO, Daniel (Coord.), *Políticas de ciudadanía y sociedad civil en tiempos de globalización*. Caracas: FACES, Universidad Central de Venezuela, 2004. (<http://globalcut.org.ve/pub/rocky/libro2/mato.pdf>).
- “PS reconoce responsabilidades en hechos de 1973”, *El Mercurio*, miércoles 16 de agosto de 2000, portada (<http://www.emol.cl>).

7. Entrevistas Personales

7.1 Políticos españoles

- ALMEIDA, Cristina, ex militante comunista, ex diputada por IU, fundadora de Nueva Izquierda. Madrid 23 de septiembre de 1998.
- ÁLVAREZ DE MIRANDA, Fernando, dirigente demócratacristiano, ex Diputado por UCD y ex Presidente del Congreso de los Diputados (1977-1979). Madrid, 20 de julio de 1998.

- ALZAGA, Óscar, líder de la Democracia Cristiana Española y fundador del PDP. Madrid, 26 de mayo de 1998.
- ANASAGASTI, Iñiqui, dirigente y diputado del PNV. Madrid, 11 de junio de 1998.
- BALLESTEROS, Jaime, responsable del área internacional del PCE (1981-1986). Madrid, 4 de agosto de 1998.
- BORJA, Jordi, ex dirigente del PCE en Cataluña. Barcelona, 3 de junio de 1998.
- CARRILLO, Santiago, ex Secretario General del PCE (1960-1982). Madrid, 29 de septiembre de 1998.
- ESPINAR, Ramón, ex Alcalde de Leganés (1979-1983). Madrid, 18 de agosto de 1998.
- FLORES, Elena, secretaria de relaciones internacionales del PSOE (1980-1990). Madrid, martes 3 de junio de 1997.
- GUERRA, Alfonso, ex Vice Presidente del Gobierno español y ex Vicesecretario General del PSOE. Madrid, 14 de julio de 1998.
- LEGUINA, Joaquín, ex Presidente de la Comunidad Autónoma de Madrid (1983-1995). Madrid, 3 de junio de 1998.
- MARAGALL, Pascual, ex alcalde socialista de Barcelona (1982-1997). Barcelona, 8 de octubre de 1998.
- MARCOS ANA, miembro del Comité Central del PCE, Comisión área internacional. Madrid, 17 de julio de 1998.
- PÉREZ-LLORCA, José Pedro, Ministro de Asuntos Exteriores de UCD (1980 – 1982). Madrid, 1º de julio de 1998.
- RUIZ-GIMÉNEZ, Guadalupe, ex eurodiputada por el CDS, ex jefa del Dpto. Iberoamericano de la Secretaría de Relaciones Internacionales con Adolfo Suárez. Madrid, 4 de junio de 1997.
- SAUQUILLO, Francisca, ex diputada autonómica, senadora, eurodiputada del PSOE y presidenta del MPDL. Madrid 24 de septiembre de 1998.
- VELARDE FUERTES, Juan, dirigente de AP. Madrid, 10 de junio de 1998.
- YAÑEZ-BARNUEVO, Luis, ex responsable del área internacional del PSOE y ex Presidente del ICI Madrid (1982-1989). Madrid, 20 de marzo de 1997.

7.2 Políticos chilenos

- ÁLVAREZ, Julio, dirigente del PC en España en los años del Régimen Militar de Pinochet. . Madrid, 17 de mayo de 1998.
- BASCUÑAN, Carlos, representante de la Democracia Cristiana chilena en España (1977–1980). Santiago de Chile, 14 de octubre de 1997.
- BRAVO, Mario, encargado del PS, sector Altamirano, en Barcelona (1974-1982 y 1985-1990). Barcelona, 2 de junio de 1998.

- BRIONES, Carlos, ex Ministro del Interior del Gobierno de la UP, Santiago de Chile, 14 de octubre 1997.
- BUSTOS, Juan, representante del PS (sector Altamirano) en Barcelona (1977-1989). Santiago de Chile, 18 de diciembre de 1997.
- CAP, Guido de, ex representante del MIR en España. Madrid, 3 de agosto de 1998.
- CORREA, Enrique, ex militante socialista y ex Ministro de Estado bajo el gobierno de Patricio Aylwin. Santiago de Chile 9 de diciembre de 1997.
- JEREZ, Alberto, ex senador democristiano. Santiago de Chile 26 de noviembre de 1997.
- JILIBERTO, Alejandro, representante del socialismo chileno en España (sector Altamirano). Madrid, 12 de mayo de 1998.
- MONTERO, Víctor, dirigente del PR en Barcelona en los años del gobierno militar. Bellaterra, Cataluña, 20 de octubre de 1998.
- NAVARRETE, Ricardo, ex dirigente y ex senador por el PR. Santiago de Chile 22 de octubre de 1997.
- NÚÑEZ, Ricardo, líder del sector renovado del PS chileno. Santiago de Chile, 6 de octubre de 1997.
- ORELLANA, Carlos, ex Secretario de Redacción de la Revista Araucaria. Santiago de Chile, 30 de octubre de 1997.
- PAVEZ, Darío, responsable del PS chileno en Madrid (1979-1985). Santiago de Chile, 6 de octubre de 1997.
- REBOLLEDO, Víctor Manuel, ex ministro del gobierno de Eduardo Frei y uno de los fundadores del PPD. Santiago de Chile, 8 de octubre de 1997.
- RISOPATRÓN, Luis, ex dirigente democristiano en el exilio. Santiago de Chile 31 de octubre de 1997.
- SALVO, Camilo, representante del PR en Europa (1982-1983) y ex Coordinador del Chile Democrático en Madrid. Temuco, Chile, 7 de noviembre de 1997.
- SCHNAKE, Erich, ex senador socialista de la UP y ex jefe de los socialistas chilenos exiliados en Europa durante el Régimen de Pinochet. Santiago de Chile 17 de octubre 1997.
- SEPÚLVEDA, Alberto, ex Dirigente del PDC en Madrid, España. Santiago de Chile, 25 de noviembre de 1997.
- SEPÚLVEDA, Mario ex responsable del PC en Barcelona. Barcelona, 2 de junio de 1998.
- SOTO, Óscar, dirigente del PS (sector Almeyda) en España. Madrid, 26 de septiembre de 1998.
- SUÁREZ, Patricio, miembro del secretariado del PC y responsable del partido en España. Madrid, 15 de septiembre de 1998.
- TELLES, Juan, dirigente del PS chileno, Santiago de Chile, 1 de octubre de 1997.
- VIERA-GALLO, José Antonio, dirigente del PS. Concepción, Chile, 3 de noviembre de 1997.
- VODANOVIC, Hernán, ex senador del PS. Santiago de Chile 8 de octubre de 1997.

- YUNGE, Guillermo, Presidente de la Comisión Nacional Pro-Derechos Juveniles de Chile en 1978 y Presidente de la Unión Internacional de Jóvenes demócratacristianos en 1986. Santiago de Chile 16 de octubre de 1997.
- ZALDÍVAR, Andrés, ex Presidente del PDC y ex Presidente de la IDC. Santiago de Chile, 14 de enero de 1999.

7.3 Dirigentes sindicales españoles o vinculados al mundo sindical español

- BONMATTI, Manuel, secretario de relaciones internacionales de UGT (1986-1997). Madrid, 14 de agosto de 1998.
- CAMACHO, Marcelino, Secretario General de CCOO (1976-1987). Madrid, 17 de julio de 1998.
- GIMENO, Enrique, ex agregado laboral en la embajada de España en Chile, Madrid 22 de mayo 1997.
- LÓPEZ BULLA, José Luis, responsable de CCOO en Cataluña en los últimos años del franquismo y, a partir de 1976, Secretario General de este sindicato. Barcelona, 30 de septiembre de 1998.
- MORENO, Juan, ex responsable del área internacional de CCOO (1988-1997). Madrid, 14 de julio de 1998.
- SIMÓN, Manuel, Secretario de Relaciones Internacionales de UGT (1977-1985) y dirigente de la CIOSL. Madrid, 30 de junio de 1998.
- VALENTÍN Antón, José, agregado laboral de la embajada española en Chile. Madrid, 24 de junio de 1998
- ZAGUIRRE, Manuel, Secretario General de USO (1977-2002). Madrid, 19 de noviembre de 1998.

7.4 Dirigentes sindicales chilenos o vinculados al mundo sindical chileno

- BUSTOS, Manuel, fundador de la CNS y máximo líder sindical en los años del Régimen Militar en Chile. Santiago de Chile, 15 de octubre de 1997.
- MARTÍNEZ, Arturo, ex Primer Vicepresidente de la CNS. Santiago de Chile, 24 de octubre de 1997.
- PÉREZ, Guillermo, asesor sindical del Comando Nacional de Trabajadores y de la CUT. Santiago de Chile, 7 de enero de 1998.
- PÉREZ, Iván, representante del PC de la CUT en España (1979-1985). Madrid, 9 de octubre de 1998.
- ROZAS, María, ex Presidenta del Departamento Femenino de la CNS (1979-1988) y ex Vicepresidenta encargada del área de Relaciones Internacionales de la CUT en 1988. Santiago de Chile, 27 de octubre de 1997.

7.5 Representantes españoles de ONGs o vinculados al mundo de las ONGs españolas

- CALZADILLA, Mariza, responsable de área de Cruz Roja Española. Madrid, 8 de julio de 1998.
- GARCÍA, Carmelo, Secretario General de IEPALA. Madrid, 20 de abril de 1997.
- MAÑERO, Kiko, ex secretario de las juventudes socialistas y ex secretario internacional de las juventudes socialistas. Madrid, 22 de julio de 1998.
- PARAMIO, Ludolfo, ex dirigente de la Fundación Pablo Iglesias, Madrid, 10 de julio de 1998.
- RODRÍGUEZ, Juan José, dirigente de la CGJP. Madrid, 15 de junio de 1998.
- SERRANO, Maite, Coordinadora de ONG de España. Madrid, 6 de octubre de 1998.
- YAÑEZ-BARNUEVO, Ángeles, responsable de Solidaridad Internacional. Madrid, 30 de junio de 1998.

7.6 Representantes chilenos de ONGs o vinculados al mundo de las ONGs chilenas

- CASANUEVA, Héctor, ex Director Ejecutivo del CIPIE. Santiago de Chile, 2 de octubre de 1997.
- GÓMEZ, Alejandro, ex abogado de la Vicaría de la Solidaridad, Santiago de Chile, 8 de septiembre de 1997.
- GONZÁLEZ, Alejandro, jefe del Departamento Jurídico de la Vicaría de la Solidaridad entre 1976 y 1988, Santiago de Chile 8 de septiembre de 1997.
- ORTIZ, Eduardo, ex dirigente de Vector. Santiago de Chile 23 de octubre 1997.

7.7 Otros

- ALTARES, Pedro, Director de Publicaciones de la revista Cuadernos para el Diálogo entre 1973 y 1978. Madrid, 14 de julio de 1998.
- ASENJO, Juan José, Vice-Secretario para Asuntos Generales del Episcopado de Madrid. Madrid, 15 de mayo de 1998.
- DE LA FUENTE, Eduardo, Director de Cooperación Económica del ICI entre 1983 y 1987. Madrid, 7 de julio de 1998.

- HUNEEUS, Carlos, ex diplomático chileno y profesor de Ciencias Políticas Universidad de Chile. Santiago de Chile, 16 de octubre de 1997.
- LARRAÍN, Soledad, experta en temas de derechos humanos y consultora de UNICEF. Santiago de Chile, 16 de octubre de 1997.
- SALINAS, Alejandro, abogado chileno. Santiago de Chile 14 de octubre de 1997.
- TIRONI, Eugenio, académico y ex director de comunicación de Patricio Aylwin 1990-1994, 10 de octubre de 1997.
- TORRES, Leopoldo, ex Fiscal General del Estado bajo el gobierno de Felipe González. Madrid 22 de julio de 1998.
- VAN KLAVEREN, Alberto, Profesor de la Academia Diplomática Andrés Bello y funcionario de la Cancillería, Santiago de Chile, 15 de octubre de 1997.

APENDICE

I CUADROS

Cuadro n° 1

Cronología Comparada: España – Chile 1973- 1990

España 1973	Chile 1973
<ul style="list-style-type: none"> • Junio * Carrero Blanco presidente de Gobierno. • Agosto * Congreso de la UGT. Nicolás redondo es elegido Secretario General. 	<ul style="list-style-type: none"> • Septiembre 11* Golpe de estado de Augusto Pinochet.
1974	1974
<ul style="list-style-type: none"> • Enero * Nuevo gobierno presidido por Arias Navarro. • Julio * Formación en París de la Junta Demócrata de España. • Agosto * Reunión de los grupos socialistas y demócratas-cristianos de oposición. • Octubre * XIII Congreso del PSOE. Felipe González elegido Secretario General. 	<ul style="list-style-type: none"> • Junio 15 * Nace oficialmente la DINA. Mediante la publicación del Decreto Ley 521. Se nombra al coronel Manuel Contreras Sepúlveda como su director. • Julio 22 * Llega la Comisión de DDHH, la primera comisión de DDHH de la OEA para Chile, comienza a funcionar en el Hotel Crillón. • Octubre 25* Desaparece el sacerdote español Antonio Llidó Mengual, después de haber sido lentamente torturado, desde Cuatro Álamos. Llidó llegado a Chile en 1969, habría sido suspendido de sus funciones por sus ideas políticas de izquierda por el obispo de Valparaíso, Emilio Tagle.
1975	1975
<ul style="list-style-type: none"> • Junio * Formación de la Plataforma democrática, partidaria de la “ruptura democrática”. * Creación de Fedisa, impulsada por Fraga, partidario de la ruptura. • Octubre * Unificación de la Junta Democrática y de la Plataforma democrática. • Noviembre 20 * En la madrugada, muere el general Franco. 22 * El presidente de las Cortes toma juramento y corona ante éstas a Juan Carlos I como Rey de España. • Diciembre 12* Carlos Arias, confirmado como Presidente del 	<ul style="list-style-type: none"> • Junio 22* Desaparece juntos otros dirigentes socialistas la ciudadana española Michelle Peña Herreros con 8 mese de embarazo, nunca se supo de ella. • Noviembre 15 * Pinochet viaja a España para participar en los funerales de Francisco Franco, acompañado entre otros del jefe de la DINA, coronel Manuel Contreras Sepúlveda. 27 * Se disuelve el Comité para la paz, por recomendación del general Pinochet, las 5 iglesias fundadoras deciden disolver el Comité para la Paz en Chile (duró 2 años este Comité).

<p>Gobierno, da a conocer el nuevo Gobierno, con la presencia de Fraga como ministro de la Gobernación y de Aleiza en Asuntos Exteriores.</p>	
<p style="text-align: center;">1976</p> <ul style="list-style-type: none"> • Abril 15 * Se celebra el XXX Congreso de la UGT, el primero en España desde 1939. • Junio * Ley sobre Derecho de Asociación política 09 * Ley de Asociación política. 15 * Inauguración del XXX Congreso de la U.G.T., primero celebrado en España después de la guerra. La autorización generará amplias protestas de ultraderecha. • Julio 01 * Arias es cesado como Presidente del Gobierno. 02 * El Rey nombra a Adolfo Suárez como Presidente de Gobierno. 03 * Adolfo Suárez jura el cargo de Presidente del Gobierno. 8* Se constituye la Coordinación de Fuerzas Sindicales, con UGT, USO y CCOO. • Septiembre * Ley para la Reforma Política. • Octubre 09 * Se firma el documento de constitución de Alianza Popular, a cuyo frente aparece Manuel Fraga. • Diciembre * Referéndum sobre la Ley para la Reforma Política. 	<p style="text-align: center;">1976</p> <ul style="list-style-type: none"> • Septiembre * Asesinato del ex canciller de la Unidad Popular Orlando Letelier, repercusiones internacionales. • Enero 05 * Cardenal Silva Henríquez, anuncia la creación de la U de la S y designa como vicario al sacerdote Cristian Pretch bañados, ex secretario ejecutivo del disuelto Comité para la Paz. • Abril 05 * En EEUU se aprueba enmienda Kennedy. El senado de USA aprueba la suspensión de venta de armas al gobierno de Chile por 48 votos contra 39. La enmienda promovida por el senador Edgard Kennedy, tenía por fin evitar el acceso a material de guerra a países donde se violen los DDHH. • Junio 05* Duro informe de la CIDH sobre Chile. Múltiples denuncias de secuestros, torturas y asesinatos componen el espeluznante informe de la OEA, sobre los DDHH en Chile. El informe publicado en extenso en el diario “El Mercurio”, es la primera denuncia pública sobre los crímenes de la dictadura que conocen los chilenos. • Julio * Se crea en Chile la Vicaría de la Solidaridad, Organismo de la Iglesia. 16 * Asesinan a Carmelo Soria. Después de dos días haber sido secuestrado y con claras muestras de tortura aparece en el cerro San Cristóbal el cadáver del funcionario de la CEPAL y ciudadano español. 30* Aparece revista Apsi.
<p style="text-align: center;">1977</p> <ul style="list-style-type: none"> • Enero 17 * Legalización de los partidos políticos, excepto del PC. • Abril * Legalización de PCE. • Febrero 17 * Son inscritos en el Registro de Asociaciones Políticas PSOE, ID y PSP, entre otros varios partidos. • Abril 09 * El Gobierno legaliza al P.C.E. 28 * Son legalizadas las centrales sindicales: UGT, 	<p style="text-align: center;">1977</p> <p>* Aparece revista Hoy y Análisis.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Agosto 13 * Disuelven la DINA y crean la CNI. • Diciembre 05 * Nueva condena al gobierno chileno por cuarto año consecutivo y una mayoría abrumadora, la ONU condena al gobierno chileno por “continua e inadmisibles violación de los DDHH. 22 * Erich Schnake parte al exilio a Madrid.

<p>CCOO y USO.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Junio * Elecciones generales con el triunfo de UCD. 15 * Convocatoria a elecciones generales a Cortes. 17 * Adolfo Suárez presenta su dimisión y es confirmado como Presidente de Gobierno. • Julio 09 * Son legalizados el PTE, la ORT y el Partido Carlista. 28 * España presenta su solicitud de adhesión a la CEE. • Octubre 05 * Se firma los “pactos de la Moncloa”. 28 * Ley de asociación Sindical. 	
<p style="text-align: center;">1978</p> <ul style="list-style-type: none"> • Febrero * Conferencia Mundial de la Solidaridad con Chile (Congreso de solidaridad) efectuado en Hotel Convención de Madrid. * Viaja a Madrid el dirigente chileno del PC Luís Guastavino. Gran polémica en el PCE por sus declaraciones. • Abril * Se celebra en Madrid el acto de unificación PSOE – PSP. • Septiembre 11 * Gran acto en Madrid de solidaridad con Chile. • Noviembre 07 * Felipe González es nombrado vicepresidente de la Internacional Socialista. • Diciembre 06 * Entrada en vigor de la Constitución. 30 * Unión de los 2 partidos socialitas, P.S.O.E. Y PSP. 	<p style="text-align: center;">1978</p> <p>* El gobierno español se sumó la última semana a la larga lista de países que condenan año tras año el régimen de Pinochet. El pasado año (77), el gobierno UCD se situó entre los abstencionistas. Sin embargo en la presente ocasión, el representante español ante la ONU señaló el voto afirmativo nuestro país” se debe al deseo del gobierno de Madrid tipificar que los derechos humanos no son materia de competencia exclusiva de los estados.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Julio * La comisión de DDHH del Senado otorgó solicitar del gobierno español su internación para que se esclarezca el paradero del sacerdote Antonio Llidó * Despido de Leigh. • Septiembre 11 * Gran acto en Madrid de solidaridad con Chile (y todos los siguientes).
<p style="text-align: center;">1979</p> <ul style="list-style-type: none"> • Marzo * UCD obtiene la mayoría relativa en las elecciones generales. • Mayo 16 * Estatuto de refugiados políticos. • Diciembre 06 * Nuevo gobierno Adolfo Suárez. 	<p style="text-align: center;">1979</p> <ul style="list-style-type: none"> • Diciembre 01 * Se anuncian medidas contra gobierno chileno, como la suspensión de venta de armamento y el financiamiento de todo proyecto destinado al país.

<p style="text-align: center;">1980</p> <ul style="list-style-type: none"> • Mayo 02 * Nuevo gobierno Adolfo Suárez. • Septiembre 08 * Nuevo gobierno Adolfo Suárez. 	<p style="text-align: center;">1980</p> <p>*Referéndum Constitucional. Institucionalización definitiva del régimen militar (Blas Piñar, en nombre de “Fuerza Nueva” fue uno de los que felicitó a Pinochet tras el tiempo de la Constitución 1980).</p> <ul style="list-style-type: none"> • Febrero 08* Se crea fondo para víctimas de DDHH del régimen chileno con 200 mil dólares. • Agosto 10 * Augusto Pinochet anuncia plebiscito para el 11 de septiembre para aprobar Carta Constitucional Nacional. 27 * Primer acto de la oposición en el Teatro Caupolicán. • Septiembre 11* La nueva Constitución es sometida a Plebiscito.
<p style="text-align: center;">1981</p> <ul style="list-style-type: none"> • Enero 29 * Dimisión de presidente de Gobierno Adolfo Suárez. • Febrero 23 * Intento de golpe de Estado: doscientos guardias civiles, al mando del teniente coronel Tejero, ocupan el Congreso de los Diputados durante el debate de investidura de Leopoldo Calvo-Sotelo. 24 * Se produce la salida de los diputados del Congreso y el arresto de los golpistas. 25 * Leopoldo Calvo-Sotelo es elegido presidente de Gobierno. 26 * Primer Gobierno Leopoldo Calvo-Sotelo. • Agosto 31 * Segundo Gobierno Leopoldo Calvo-Sotelo. • Diciembre 01 * Tercer Gobierno Leopoldo Calvo-Sotelo. 	<p style="text-align: center;">1981</p> <ul style="list-style-type: none"> • Febrero 19 * Un miembro del Partido Comunista chileno es detenido cuando intentaba entrar en la embajada de España en Santiago para pedir asilo político. • Abril 09 * El diario chileno “La tercera de la Hora” y la periodista Ángeles Fuentes Muñoz reciben los premios de periodismo otorgados por el Círculo Español de Chile, en un acto presidido por el embajador de España, son Salvador Bermúdez de Castro. • Mayo 17 * El embajador de España en Santiago de Chile, don Salvador Bermúdez de Castro, entrega el premio “Carlos Sptien” al periodista Rodolfo Garcés Guzmán. • Agosto 05 * Llega embajadora de EEUU Jeanne Kirkpatrick para fiscalizar la lucha contra el comunismo en desmedro de la preocupación por el respeto de los DDHH. • Octubre *Viene a Chile Manuel Prado y Carvajal enviado por Adolfo Suárez para interceder en el regreso de Andrés Zaldívar a Chile. • Diciembre 10 * En la ONU la comisión de DDHH, condena por abrumadora mayoría al gobierno chileno por

	<p>sus persistentes transgresiones en la materia.</p>
<p style="text-align: center;">1982</p> <p>* España es miembro de la ONU.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Julio * Adolfo Suárez inscribe el CDS como nuevo partido político. 30 * Cuarto Gobierno Leopoldo Calvo-Sotelo. 31 * Creación de la UDS, Unión Demócrata y Social por Adolfo Suárez. • Octubre 28 * El P.S.O.E. se proclama vencedor en las elecciones. 	<p style="text-align: center;">1982</p> <ul style="list-style-type: none"> • Marzo 17 * Autorización para la firma del Acuerdo de Cooperación Técnica Complementario del Convenio Básico sobre asistencia técnica hispano-chilena para el desarrollo de un programa socio – laboral en Chile. • Julio 28 * Adolfo Suárez abandona la UCD e inscribe el Centro Democrático y social como nuevo partido político.
<p style="text-align: center;">1983</p> <p>* En el Consejo Económico y Social de la ONU, España fue elegida miembro de la Comisión de Derechos Humanos. * Se crea la Oficina de Derechos Humanos (ODH) dentro del Ministerio de AA.EE. * Protesta formal del gobierno español por detención del ex Canciller Gabriel Valdés. * Ministro de A.A.E.E. Fernando Morán convoca al embajador Chileno para expresarle la profunda preocupación del Gobierno Español ante la situación política chilena. * El consejo de todos los partidos políticos, excepto AP, y Centrales sindicales se manifestaron 200 mil personas en contra de Pinochet y a favor de la democracia.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Septiembre 18 * Gran manifestación de solidaridad con Chile en Madrid. 21 * El pleno del Senado aprueba una declaración institucional sobre Chile. • Octubre 15 * Gran manifestación de solidaridad con Chile en Madrid. • Noviembre 17 * Estancia en Barcelona del ministro de agricultura de Chile, Jorge Prado. 	<p style="text-align: center;">1983</p> <p>*Comienzan las Jornadas de protestas en Chile. * Aparece a revista Cause.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Mayo 11* Gran protesta nacional convocada por la Confederación de Trabajadores del Cobre. (CTC) • Junio 14* Segunda Protesta nacional. • Julio. 11 * El gobierno español, a través de un comunicado de la OID, expresa su propuesta por la detención en Chile de personalidades políticas españolas. 12 * Tercera Protesta nacional. • Agosto 11 y 12* Cuarta Protesta Nacional. 13 * El ministerio de Asuntos Exteriores en nota de prensa de la OID, lamenta los violentos incidentes que se han producido en Chile y reitera los deseos del Gobierno español de que se restauren las libertades democráticas en dicho país. Por los actos de represión policíacos que se han producido en Chile. 16 * El ministro de la AA.EE., expresa al embajador chileno en Madrid el desagrado y repulsa del Gobierno español por actos de represión policíacos que se has producido en Chile. 17 * El Partido demócrata Popular hace público un comunicado en el que se expresa su solidaridad con las fuerzas democráticas chilenas y solicita del gobierno español que llame a consulta al embajador de Santiago de Chile. 25 * Comienza dialogo “para avanzar hacia la democracia” en casa del Arzobispo Francisco Fresno, convocado por la AD.

	<ul style="list-style-type: none"> • Septiembre 08 * Cuatro días de protesta, Décimo aniversario del golpe militar. • Noviembre 18 * Gigantesca concentración en el Parque O'Higgins, la más grande en 10 años de dictadura.
<ul style="list-style-type: none"> • 1984 * El gobierno español y ACNUR han firmado un acuerdo para facilitar la “operación Retorno” de exiliados argentinos y chilenos (50 mil) que lo deseen a sus respectivos países. 	<ul style="list-style-type: none"> • 1984 * Se prohíbe la entrada al país del sacerdote español Ignacio Gutiérrez, Vicario de la Solidaridad del Arzobispado de Santiago. • Enero 21 * Antonio Garrigues es elegido presidente del partido Demócrata Liberal. 31* El Gobierno español establece una Fondo de ayuda para el traslado y asentamiento de exiliados políticos chilenos y argentinos residentes en España que deseen regresar a sus países de origen. • Marzo 09* El embajador de España en Chile (Solano) realiza gestiones frente al Ministerio de RR.EE. chileno para conseguir permiso de ingreso al país de exiliados. • Mayo 01* Primera concentración obrera en Chile desde el golpe. • Julio 14* Una delegación del PSOE viaja a Chile y solicita a las autoridades de Gobierno que permitan el retorno de ocho exiliados. • Agosto 11* Se realiza en Madrid el Primer Encuentro de la Juventud chilena en el exilio. • Septiembre 07 * El Gobierno español expresa al de Chile su disgusto y preocupación por la represión de las jornadas de protesta registradas en los últimos días en dicho país. 15 * Entregan lista de exiliados a líneas aéreas con escala en Santiago, con prohibición de venderles pasajes. • Octubre 31 * La OID, a través de un comunicado expresa el malestar del Gobierno español por los sucesos de Chile con ocasión de la jornada de protesta y el paro general de los días 29 y 30 de octubre. • Noviembre

	06 * Augusto Pinochet decreta estado de sitio, se expulsa al vicario de la solidaridad sacerdote español Ignacio Gutiérrez.
<p style="text-align: center;">1985</p> <p>* Creación de la Secretaría de Estado para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Junio 12 * España ingresa en la CEE. • Julio 05 * Segundo Gobierno de González. 	<p style="text-align: center;">1985</p> <p>* Volio, relator especial de la ONU. (Informe se da a conocer en 1988). * Denegación del gobierno español a solicitud de extradición de gobierno chileno caso Bunster</p> <ul style="list-style-type: none"> • Marzo 30* Asesinato de tres dirigentes del PC. • Agosto 01* Renuncia de Mendoza 25* Once partidos políticos apoyados por la Iglesia católica, suscriben un “acuerdo para la transición a la democracia”. * Con motivo del atentado de Pinochet, el enviado especial de Diario 16 fue expulsado de Chile, provocando su gran malestar en el gobierno español. • Septiembre * Se inaugura Plaza salvador Allende en Barcelona. • Noviembre 21 * Gran concentración sin precedente en la historia, 500 mil personas en el Parque O’Higgins escucharon por 2 horas al presidente de la AD. Gabriel Valdés.
<p style="text-align: center;">1986</p> <p>* Moción de España ante la CE condenando la violencia en Chile. * Moción de Alzaga para que España se adhiera a la no proliferación de armas nucleares.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Enero 01 * Entrada de España en la CEE. • Junio * El P.S.O.E. vuelve a obtener la mayoría absoluta en las elecciones generales 22 * Mayoría absoluta de los socialistas en las elecciones generales. 	<p style="text-align: center;">1986</p> <p>* España presenta una moción ante la CE para adoptar sanciones condenatorias en contra de la violencia ejercida por el gobierno chileno.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Marzo 07 * Volio entrega informe a la ONU. • Abril 29 * Firma de constitución de Izquierda Unida. • Mayo 20 * Inauguran Asamblea parlamentaria con la presencia de 100 ex parlamentarios chilenos y 50 extranjeros. • Julio 02 y 03 * Paro nacional. “La más alta expresión de movilización social desde 1973”. 04 * Comunicado sobre malestar del Gobierno español ante la violencia de las autoridades chilenas.

	<ul style="list-style-type: none"> • Agosto 19 * El embajador de España en Chile, Miguel Solana Aza, se entrevista con el jefe de la diplomacia chilena, por encargo del Gobierno español, para pedirle explicaciones por actos de espionaje contra la embajada española • Septiembre 07 * Atentado a Augusto Pinochet: Caso Degollados 09 * Convenio bilateral para la consolidación de la deuda de Chile con España, firmado en Madrid. 10 * El secretario general de Política Exterior, Máximo Cajal, entrega al embajador de Chile, Enrique Campos, una nota verbal de protesta del Gobierno español por las actividades de espionajes a que ha sido sometida en los últimos meses la Embajada de España en Santiago de Chile. 10 * Las autoridades chilenas expulsan del país al periodista de "Diario 16". Carlos Bradac. 21 * El embajador de España en Chile, Miguel Solana Aza, interviene ante el gobierno del general Augusto Pinochet, a favor de la libertad del dirigente socialista, Ricardo Lagos. • Octubre 09 * Tiene lugar en Madrid la ceremonia de presentación de cartas credenciales a SM el Rey del embajador de Chile, Enrique Campos Menéndez. 10 * Contestación del Gobierno a la pregunta del diputado don Oscar Alzaga Villamil, sobre espionaje en la representación de la Embajada de España en Chile. • Noviembre 25* El príncipe Felipe de España hace entrega al Vicario de la Solidaridad, Monseñor Santiago Tapia, del premio Príncipe de Asturias
<p style="text-align: center;">1987</p> <ul style="list-style-type: none"> • Febrero * Antonio Hernández Mancha, elegido Presidente de AP. 	<p style="text-align: center;">1987</p> <p>* El presidente del Parlamento Andaluz, Ángel López, envió una carta al Presidente de la Corte Suprema chilena en la que se exponía su preocupación por la situación de Clodomiro Almeyda.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Febrero * Muestra Chile Vive. 20 * Contestación del Gobierno a la pregunta del diputado don Modesto Fraile Puojalde, sobre venta de armamento a Chile. • Abril 22 * Contestación del Gobierno a la pregunta del senador don Eduardo Cañizares Clavijo, sobre exportaciones españolas de armas a Chile.

	<ul style="list-style-type: none"> • Junio 08 * Contestación del Gobierno a la pregunta del diputado don Ignacio Gallego Bezares sobre ocupación del consulado de Chile. • Julio 17 * El periodista chileno, Santiago Oyarzo Pérez, solicita asilo político en Madrid. • Agosto 11 * El Gobierno de Chile autoriza la entrada en el país del diputado del parlamento regional de la Comunidad Valenciana, Vicent Garcés, en unión de 21 exiliados políticos chilenos. 20* España envía material por un valor de 10 millones de pesetas para damnificados por las inundaciones y terremotos registrados recientemente en Chile. • Septiembre 08 * El Ministerio de AA.EE. expresa a la Embajada chilena en Madrid la preocupación y desagrado del Gobierno español por la expulsión de Chile del ex senador Erich Schanke. • Octubre 19 * Real Decreto 1296/1987, de 18 de septiembre, por el que se designa embajador de España en la república de Chile a Don Félix Guillermo Fernández – Shaw y Baldasano. • Diciembre 30 * Cuatro partidos políticos se encuentran inscritos legalmente dos de carácter nacional (Partido Humanista, Renovación Nacional) y dos regionales (Partido Nacional y Avanzada Nacional).
<p style="text-align: center;">1988</p> <ul style="list-style-type: none"> • Noviembre * UGT y CCOO convocan un paro general para el 14 de diciembre. 	<p style="text-align: center;">1988</p> <ul style="list-style-type: none"> • Abril 25 * Escándalo por declaraciones de Ricardo Lagos. • Agosto 20 * Renace la CUT 24 * Se levanta estado de emergencia. El gobierno autoriza definitivamente el regreso, sin excepción, de todos los chilenos exiliados. 30* Los jefes militares de la Junta designan a Augusto Pinochet candidato único para el plebiscito de 5 de octubre. • Octubre *Viaja a Chile el ex Presidente del Gobierno español, Adolfo Suárez. 01 * Gran manifestación del Acto del No.

	05 * Plebiscito.
<p style="text-align: center;">1989</p> <ul style="list-style-type: none"> • Enero 01 * España asume la presidencia de la CEE. 20 * Alianza Popular cambia de nombre en el congreso del partido. Ahora será Partido Popular. • Febrero * Julio Anguita es elegido candidato por Izquierda Unida. • Junio 25 * El socialista Enrique Barón elegido Presidente del Parlamento Europeo. • Octubre 12 * Adolfo Suárez es elegido en Francia presidente de la Internacional Liberal y Progresista. 29 * Elecciones generales, que conceden la mayoría absoluta a los socialistas son provisionales 	<p style="text-align: center;">1989</p> <ul style="list-style-type: none"> • Julio 06 * Se nombra a Patricio Aylwin como candidato de la oposición. 30 * Se aprueban reformas a la Constitución. • Septiembre 22 * Acuerdo para la presentación por España de una objeción a las reservas formuladas por Chile al rectificar la “Convención contra la tortura y otros tratos o penas, crueles, inhumanos, o degradantes”. 24 * Patricio Aylwin regresa de Europa, después de 14 días. Estuvo entre otros con el Rey Juan Carlos de España y con el Presidente del Gobierno español Felipe González. • Diciembre 9, 10 y 11 * Concentraciones ponen fin a campañas políticas, entre 700 mil y un millón de personas. 14 * Aylwin gana elecciones presidenciales, con mayoría absoluta.
<ul style="list-style-type: none"> • 1990 	<ul style="list-style-type: none"> • 1990 • Marzo 11* Jura el cargo Aylwin. 20 * Inicia sus nuevas sesiones el parlamento.
<ul style="list-style-type: none"> • 1991 * Dimisión de Adolfo Suárez como Presidente de Centro Democrático y Social. * Dimisión de Alfonso Guerra de la Vicepresidencia del Gobierno. 	<ul style="list-style-type: none"> • 1991

Fuente: Elaboración propia a partir de: Eugenio Hojean (en colaboración con equipo Editorial Emisión), 1973 – 1989, *Memorial de la Dictadura. Cronología de 16 años de pesadillas*, Santiago de Chile; Jorge de Esteban y Luis López Guerra, *De la dictadura a la democracia*, Universidad Complutense, Facultad de Derecho, sección de Publicaciones, Madrid, 1979, pp 413-443; Raúl Heras, *Enciclopedia política y atlas electoral de la democracia española*, Temas de Hoy, Madrid, 1997; José Andrés-Gallego, (Coord.), *España Siglo XX*, Actas, Madrid. 1991; Cambio 16; Anuario El País; Actividades, textos y documentos de la política exterior española, año: 1981, 1982, 1983, 1984, 1985, 1986, 1987, 1988, 1989; *Vida Nueva*, 1980, Tomo I y, de los diarios: *El Mercurio*, *El País*, *El Mundo*, *ABC*, *Diario 16*, *La Vanguardia*.

Cuadro n° 2

Localidades españolas que llevan el nombre de Salvador Allende

Localidad	Lugar	Fecha
Alcoy	Calle	30/03/1989
Algeciras	Calle	-----
Almansa	Plaza	13/08/1992
Armillá (Granada)	Calle	27/06/1983
Arrecife	Calle	06/12/1983
Atarfe (Granada)	Parque Infantil	19/10/1986
Barcelona	Plaza	---/10/1985
Barcelona	Busto	11/09/1997
Badalona	Plaza	-----
Castuela (Badajoz)	Calle	28/11/1991
Córdoba	Calle	11/09/1986
Coslada	Parque	-----1981
Cornella de Llobregat	Avenida	27/06/1983
Cubelles	Calle	21/12/1989
Culleredo (La Coruña)	Calle	29/11/1983
Fuenlabrada	Instituto de Formación	05/05/1988
Málaga	Colegio Público	09/09/1983
Oviedo	Plaza	06/11/1990
Posadas (Córdoba)	Calle	04/09/1986
Valencia	Plaza	-----
Vigo	Calle	31/08/1983
Málaga	Calle	09/09/1983
Zaragoza	Avenida y Monolito	-----
Tarragona	Plaza y Busto	11/09/1997
Savadel	Plaza	-----
Girona	Biblioteca	13/09/1998
Lerida	Busto	-----
Lleida	Monumento	11/09/1998
Tarrasa	Plaza	-----
Aldeacentenera	Albergue Municipal	-----1991

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas realizadas a representantes de los gobiernos autonómicos de Cataluña y Madrid y de militantes de partidos políticos chilenos y españoles.

Nota: Existen además en distintas ciudades de España innumerables salas, bibliotecas, instituciones, centros culturales, plazas y avenidas con los nombres de Pablo Neruda y Víctor Jara, además de otros tantos en distintas ciudades de Europa con el nombre de Salvador Allende.

Cuadro n° 3

**Personalidades españolas condecoradas durante los gobiernos de la
Concertación : 1990-1998**

Personalidad	Año	Mandatario	Distinción
Leopoldo Torres	1991	Patricio Aylwin	Gran Orden Bernardo O'Higgins
Joseph Durán i Lleida	1998	Eduardo Frei	Orden Bernardo O'Higgins
Enrique Gimeno	1994	Eduardo Frei	Orden Bernardo O'Higgins
Pedro Bermejo	1990	Patricio Aylwin	Gran Cruz, de la Orden al Mérito de Chile
Francisco Fernández Ordoñez	1990	Patricio Aylwin	Gran Cruz, de la orden al Mérito de Chile
Félix Fernández Shaw	1990	Patricio Aylwin	Gran Cruz, de la Orden al Mérito de Chile
Nabor García	1995	Eduardo Frei	Gran Cruz, de la Orden al Mérito de Chile
Felipe González	1991	Patricio Aylwin	Gran Cruz, de la Orden al Mérito de Chile
José María Aznar	1998	Eduardo Frei	Gran Cruz, de la orden al Mérito de Chile
Juan José Laborda	1991	Patricio Aylwin	Gran Cruz, de la Orden al Mérito de Chile
José María Álvarez de Miranda	1995	Eduardo Frei	Gran Cruz Bernardo O'Higgins.
Juan Carlos I de Borbón	1990	Patricio Aylwin	Collar Orden al Mérito
José Martínez de Villaroel	1990	Patricio Aylwin	Gran oficial Orden al Mérito de Chile
Yago Pico de Coaña	1990	Patricio Aylwin	Gran oficial Orden al Mérito de Chile
Felix Pons	1991	Patricio Aylwin	Gran Cruz, de la Orden al Mérito de Chile
Fernando Álvarez de Miranda	1994	Eduardo Frei	Gran Cruz Bernardo O'Higgins
Manuel Simón	1996	Eduardo Frei	Orden Bernardo O'Higgins, grado de Comendador
Elena Flores	1994	Eduardo Frei	Gran Cruz Bernardo O'Higgins
José Antonio Ardaza	1992	Patricio Aylwin	Gran Cruz Bernardo O'Higgins.
Inocencia Arias	1991	Patricio Aylwin	Gran Cruz Bernardo O'Higgins
Emilio Botín	1991	Patricio Aylwin	Gran Cruz Bernardo O'Higgins
Concepción Ferrer	1991	Patricio Aylwin	Gran Cruz Bernardo O'Higgins
Eduardo Garrigues	1996	Eduardo Frei	Gran Cruz Bernardo O'Higgins
Joaquín Leguina	1991	Patricio Aylwin	Gran Cruz Bernardo O'Higgins
Josefina López Gay	1991	Patricio Aylwin	Gran Cruz Bernardo O'Higgins
Abel Matutes	1991	Patricio Aylwin	Gran Cruz Bernardo O'Higgins
Manuel Medina	1991	Patricio Aylwin	Gran Cruz Bernardo O'Higgins
Joaquín Navarro	1993	Patricio Aylwin	Gran Cruz Bernardo O'Higgins
Agustín Rodríguez Sahún	1991	Patricio Aylwin	Gran Cruz Bernardo O'Higgins
Apolunio Ruíz Ligeró	1990	Patricio Aylwin	Gran Cruz Bernardo O'Higgins
Eduardo Serra	1997	Eduardo Frei	Gran Cruz Bernardo O'Higgins
Javier Solana	1991	Patricio Aylwin	Gran Cruz Bernardo O'Higgins
Pedro Solves	1995	Eduardo Frei	Gran Cruz Bernardo O'Higgins
Carlos Solchaga	1991	Patricio Aylwin	Gran Cruz Bernardo O'Higgins
Jordi Sol i Tura	1991	Patricio Aylwin	Gran Cruz Bernardo O'Higgins
Candido Velásquez	1996	Eduardo Frei	Gran Cruz Bernardo O'Higgins

Miguel Ángel Martínez	1995	Eduardo Frei	Orden Bernardo O'Higgins, Gran Oficial
Ángel Viñas	1996	Eduardo Frei	Gran Cruz Bernardo O'Higgins
Luís Yáñez Barnuevo	1990	Patricio Aylwin	Gran Cruz Bernardo O'Higgins
Oscar Alzaga	1991	Patricio Aylwin	Bernardo O'Higgins

Fuente: Elaboración propia a partir de Memorias del Ministerio de Relaciones Exteriores, República de Chile. Ministerio de Relaciones Exteriores y entrevistas realizadas a personalidades condecoradas.

Cuadro n° 4

Personalidades chilenas que visitaron España durante el gobierno militar de Augusto Pinochet

Período	Personalidad
21-05-1973	General Carlos Prats González, Comandante en Jefe de las Fuerzas armadas
22-11-1974	General Agustín Toro Dávila, Ministro de Minería
14-01-1975	Raúl Sáez, Ministro de Coordinación Económica
13-07-1975	Arturo Troncoso Daroch, Ministro de educación Pública
03-10-1975	María Eugenia Oyarzún, Alcaldesa de Santiago de Chile
10-10-1975	Arturo Troncoso Daroch, Ministro de educación Pública
20-01-1975/02-02-1975	Almirante José Toribio Merino Castro, Miembro de la Junta de Gobierno.
21-11-1975	Augusto Pinochet, Presidente de Chile
20-06-1976	Enrique Valenzuela Blanquier, Ministro de Minería
07-03-1977	Vicealmirante Patricio Carvajal, Ministro de Relaciones Exteriores
15-04-1977	Álvaro Borbón, Presidente del Banco Central de Chile
26-10-1977	General César Mendoza, Director del Cuerpo de Carabineros y miembro de la Junta Militar
03-11-1977	Sergio de Castro, Ministro de Hacienda
21-06-1978	Andrés Zaldívar, Presidente de la Democracia Cristiana
05-09-1979	Hernán Cubillos, Ministro de Relaciones Exteriores
04-04-1980	René Rojas Galdámez, Ministro de Relaciones Exteriores
29-11-1982	Rolf Luders, Ministro de Economía y Hacienda
17-11-1983	Jorge Prado, Ministro de Agricultura
24-05-1987	General Fernando Matthei, Jefe de la Fuerza Aérea
20-09-1989	Patricio Aylwin, candidato de la oposición chilena a la Presidencia del Gobierno

Fuente: Oficina de Información Diplomática, Chile, Enero 1998; Memoria de Ministerio de Relaciones Exteriores, República de Chile. Tomo I, 1975. Datos sobre la política exterior española, 1975-1992. OID. Ministerio de Asuntos Exteriores. Madrid.

Cuadro nº 5

Personalidades españolas que visitaron Chile durante el gobierno militar de Augusto Pinochet

Período	Personalidad
04-10-1973	Julio Rodríguez Martínez, Ministro de Educación
1974	Torcuato Luca de Tena, Director del Diario ABC
1974	José Luis Messias, Director General de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores
1975	
14-09-1976	Félix Álvarez Arenas Pacheco, Ministro del Ejército
03-06-1977	José Lladó y Fernández Urrutia, Ministro de Comercio
14-09-1981	Emiliano Alfaro Arregui, Jefe del estado Mayor del Ejército del aire
09-12-1985	Luis Yáñez, Secretario de Estado de Cooperación Internacional y para Iberoamérica
03-11-1986	Joaquín Leguina, Presidente de la Comunidad Autónoma de Madrid
13-11-1987	Juan Barranco, Alcalde de Madrid
15-07-1988	Pascual Maragall, Alcalde de Barcelona
19-07-1988	Juan Carlos Rodríguez Ibarra, Presidente de la Junta de Extremadura

Fuente: Oficina de Información Diplomática, Chile, Enero 1998; Memoria de Ministerio de Relaciones Exteriores. República de Chile. Tomo I, 1975. Datos sobre la política exterior española, 1975-1992. OID. Ministerio de Asuntos Exteriores. Madrid.

Cuadro nº 6

Relación de Alcaldes y partidos políticos en Municipios de Cataluña y Madrid

Elecciones 1979		
Municipio		
Provincia. Barcelona	Partido	Alcalde
Badalona	PSUC	Mario Díaz Bielsa
Barcelona	PSC	Narcis Serra I Serra
Cornella de Llobregat	PSUC	Federic Prieto Caballe
Granollers	PSOE	Rafael Ballus Molina
Hospitalet de Llobregat	PSC	Juan Ignacio Pujana Fernandez
Manresa	PSC	Joan Cornet Prat
Mataró	PSOE	Juan Majo Crizate
Prat de Llobregat	PSUC	Antonio Martín Sánchez
Rubi	PSUC	Miguel Llugany Paredes
Sabadell	PSUC	Antoni Farrés Sabater
Sant Boi de Llobregat	PSOE	Francesc Xavier Vila Blanche
Santa Coloma de Gramenet	PSUC	Luís Hernández Alcocer
Cerdanyola del Valles	PSOE	Celestino Sánchez González
Terrassa	PSOE	Manuel Royes Vila
Viladecans	PSUC	Juan Masgrau Marcel

Provincia: Girona		
Girona	PSC	Joaquín Nadal Farreras
Provincia: Lleida		
Lleida	PSOE	Antoni Ciurana
Provincia: Tarragona		
Reus	PSOE	Carlos Marti Massague
Tarragona	PSOE	Joseph M ^a Recasens Comes
Provincia: Madrid		
Alcalá de Henares	PSOE	Carlos Valenzuela Lillo
Alcobendas	PSOE	Carlos Muñoz Ruiz
Alcorcón	PSOE	José Aranda Catalán
Aranjuez	ORT-PTE	Eduardo García Fernández
Coslada	PCE	Angel Berrendero Gómez
Fuenlabrada	PSOE	Manuel de la icha Rubi
Getafe	PSOE	Paulino Jesús Prieto de la Fuente
Leganes	PSOE	Román Espinar Gallego
Madrid	PSOE	Enrique Tierno Galván
Majadahonda	PSOE	José María Rodríguez Colorado
Mostales	PSOE	Bartolomé González Lorente
Parla	PSOE	Francisco González Fernández
Pozuelos de Alarcón	UCD	Juan Carlos García de la Rasilla
Rozas de Madrid (Las)	PSOE	Benito Garrido Turrillo
San Sebastián de los reyes	PSOE	Adolfo Conde Díez
Torrejón de Ardoz	PSOE	Lope Chillón Díez

Elecciones 1983		
Municipio		
Provincia. Barcelona	Partido	Alcalde
Badalona	PSOE	Juan Blanch Rodríguez
Barcelona	PSC	Pascal Maragall Mira
Cornella de Llobregat	PSOE	José Mantilla Aguilera
Granollers	PSOE	Rafael Ballus Molina
Hospitales de Llobregat	PSOE	Juan Ignacio Pujana Fernandez
Manresa	PSOE	Joan Cornet Prat
Mataro	PSOE	Manuel Mas Estela
Prat de Llobregat	PSUC	Luis Tejedor Ballesteros
Rubi	PSUC	Miguel Llugany Paredes
Sabadell	PSUC	Antoni Farrés Sabater
Sant Boi de Llobregat	PSOE	Francesc Xavier Vila Blanche
Santa Coloma de Gramenet	PSUC	Luís Hernández Alcocer
Cerdanyola del Valles	PSOE	Celestino Sánchez González
Tarrassa	PSOE	Manuel Royes Vila
Viladecans	PSOE	Jaume Montfort Heras
Provincia: Girona		
Girona	PSC	Joaquín Nadal Farreras
Provincia: Lleida		
Lleida	PSOE	Antoni Ciurana

Provincia: Tarragona		
Reus	PSOE	José Abello Padro
Tarragona	PSOE	Joseph M ^a Recasens Comes
Provincia: Madrid		
Alcalá de Henares	PSOE	Teodoro Escribano Avilas
Alcobendas	PSOE	José Caballero Domínguez
Alcorcón	PSOE	José Aranda Catalán
Aranjuez	PSOE	Eduardo García Fernández
Coslada	PCE	José Huelamo Sanpedro
Fuenlabrada	PSOE	José Quintana Viar
Getafe	PSOE	Juan Antonio Barranco Gallardo
Leganes	PSOE	Luís Egea Ramírez
Madrid	PSOE	Bartolomé González Lorente
Majadahonda	PSOE	Francisco González Fernández
Móstoles	PSOE	Bartolomé González Lorente
Parla	PSOE	Francisco González Fernández
Pozuelo de Alarcón	AP-PDP	Juan Martín- Crespo Díaz
Rozas de Madrid (Las)	PSOE	Jesús Zúñiga Pérez- Lemaury
San Sebastián de los Reyes	PSOE	Adolfo Conde Díez
Torrejón de Ardoz	PSOE	José de Cruz Frutos
Elecciones 1987		
Municipio		
Provincia. Barcelona	Partido	Alcalde
Badalona	PSC	Juan Blanch Rodríguez
Barcelona	PSC	Pascal Maragall Mira
Cornella de Llobregat	PSOE	José Mantilla Aguilera
Granollers	PSC	Joseph Pujadas Maspons
Hospitalet de Llobregat	PSOE	Juan Ignacio Pujana Fernandez
Manresa	CIU	Juli Sanclimens Genesca
Mataro	PSOE	Manuel Mas Estela
Prat de Llobregat	IPC	Luis Tejedor Ballesteros
Rubi	IPC	Miguel Llugany Paredes
Sabadell	IPC	Antoni Farrés Sabater
Sant Boi de Llobregat	PSOE	Francesc Xavier Vila Blanche
Santa Coloma de Gramenet	IPC	Luís Hernández Alcocer
Cerdanyola del Valles	PSOE	Celestino Sánchez González
Terrassa	PSOE	Manuel Royes Vila
Viladecans	PSOE	Jaume Montfort Heras
Provincia: Girona		
Girona	PSC	Joaquín Nadal Farreras
Provincia: Lleida		
Lleida	CIU	Jaume Manuel Oronich Miravet
Provincia: Tarragona		
Reus	PSOE	José Abello Padro
Tarragona	PSOE	Joseph M ^a Recasens Comes

Provincia: Madrid		
Alcalá de Henares	PSOE	Florencia Campos Corona
Alcobendas	PSOE	José Caballero Domínguez
Alcorcón	PSOE	José Aranda Catalán
Aranjuez	PSOE	Eduardo García Fernández
Coslada	IU	José Huelamo Sanpedro
Fuenlabrada	PSOE	José Quintana Viar
Getafe	PSOE	Pedro Castro Vásquez
Leganes	PSOE	Fernando Abd Bécquer
Madrid	CDS	Agustín Rodríguez Sahún
Majadahonda	CDS	Roberto v- Solano Pastrana
Mostales	PSOE	Bartolomé González Lorente
Parla	PSOE	Pedro Bermejo Martín
Pozuelos de Alarcón	AP	Juan Martín- Crespo Díaz
Rozas de Madrid (Las)	PSOE	Jesús Zúñiga Pérez- Lemaun
San Sebastián de los reyes	PSOE	Adolfo Conde Díez
Torrejón de Ardoz	PSOE	José Piña Fernández

Fuente: Dirección General para la Administración Local. Sub. Gral. de Cooperación y Régimen Jurídico Local.

Cuadro n° 7

Víctimas de violaciones de los derechos humanos bajo el gobierno de Pinochet

Victimas de agentes del Estado o personas a su servicio		
A. Muertos		
En Consejos de Guerra	59	2.8%
Durante protestas	93	4.4%
Alegando Ley de Fuga	101	4.8%
Otras ejecuciones y muertos por torturas	815	38.5%
TOTAL MUERTOS	1.068	50.5%
B. Detenidos desaparecidos	957	45.2%
Victimas de particulares actuando bajo pretextos políticos		
Muertos	90	4.3%
SUB-TOTAL VICTIMAS	2.115	100.0%
Victimas de la violencia política		
Caídos durante 1973	87	53.0%
Caídos en protestas	38	23.2%
Enfrentamientos y otros	39	23.8%
SUB-TOTAL VICTIMAS	164	100.0%
TOTAL VICTIMAS	2.279	

Fuente: Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, Vol. 1, Tomo 2, anexo II, Estadísticas, Santiago, Febrero de 1991, p. 883.

Cuadro n° 8

Decisiones tomadas por la comisión

Victimas de violaciones de los derechos humanos	2.115
Victimas de la violencia política	164
TOTALES VICTIMAS	2.279
Casos en que la Comisión no pudo formarse convicción	641
TOTALES CASOS	2.920
<i>Además, se presentaron a la Comisión 508 otros casos que no estaban dentro de su mandato, y 449 en los que sólo se aportó un nombre, que resultó insuficiente para realizar cualquier investigación.</i>	

Fuente: Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, Vol. 1, Tomo 2, anexo II, Estadísticas, Santiago, Febrero de 1991, p. 883.

Cuadro n° 9

Víctimas según estado civil

Solteros	960	42,1%
Casados	1.172	51,5%
Viudos	12	0.5%
No especificado	135	5.9%
TOTAL	2.279	100.0%

Fuente: Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, Vol. 1, Tomo 2, anexo II, Estadísticas, Santiago, Febrero de 1991, p. 884

Cuadro n° 10

Víctimas según sexo

Hombres	126	5.5%
Mujeres	2.153	94.5%
TOTAL	2.279	100.0%

Fuente: Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, Vol. 1, Tomo 2, anexo II, Estadísticas, Santiago, Febrero de 1991, p. 884

Cuadro n° 11

Víctimas según nacionalidad

Chilena	2.228	97.76%
Española	5	0.22%
Argentina	4	0.18%
Ecuatoriana	4	0.18%
Francesa	3	0.13%
Uruguaya	3	0.13%
Boliviana	3	0.13%
Norteamericana	3	0.13%
Chilena-francesa	2	0.09%
Brasileña	2	0.09%
Peruana	1	0.04%
Venezolana	1	0.04%
Mexicana	1	0.04%
Italiana	1	0.04%
Austriaca	1	0.04%
Checoslovaca	1	0.04%
Vietnamita	1	0.04%
Chilena-argentina	1	0.04%

Chilena-boliviana	1	0.04%
Chilena-británica	1	0.04%
No especificada	12	0.53%
TOTAL	2.279	100.0%

Fuente: *Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación*, Vol. 1, Tomo 2, anexo II, Estadísticas, Santiago, Febrero de 1991, p. 884

Cuadro n° 12

Victimas según edad

Menores de 16 años	49	2.1%
Entre 16 y 20 años	269	11.8%
Entre 21 y 25 años	557	24.4%
Entre 26 y 30 años	512	22.4%
Entre 31 y 35 años	287	12.6%
Entre 36 y 40 años	152	6.7%
Entre 41 y 45 años	164	7.2%
Entre 46 y 50 años	97	4.3%
Entre 51 y 55 años	53	2.3%
Entre 56 y 60 años	34	1.5%
Entre 61 y 65 años	15	0.7%
Entre 66 y 70 años	8	0.4%
Entre 71 y 75 años	3	0.1%
Mayores de 75 años	2	0.1%
Edad no especificada	77	3.4%
TOTAL	2.279	100.0%

Fuente: *Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación*, Vol. 1, Tomo 2, anexo II, Estadísticas, Santiago, Febrero de 1991, p. 885

Cuadro n° 13

Víctimas según militancia

Partido Socialista	405	17.8%
MIR	384	16.9%
Partido Comunista	353	15.5%
MAPU	24	1.0%
FPMR	19	0.8%
Partido Radical	15	0.7%
Democracia Cristiana	7	0.3%

Izquierda Cristiana	5	0.2%
Partido Nacional	4	0.2%
Otros partidos	15	0.7%
Sin militancia conocido	1.048	46.0%
TOTAL	2.279	100.0%

Fuente: *Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación*, Vol. 1, Tomo 2, anexo II, Estadísticas, Santiago, Febrero de 1991, p. 885

Cuadro n° 14

Víctimas según región y año del hecho

Lugar y fecha del fallecimiento para los muertos, y de la detención para los detenidos desaparecidos

Año	Región Metropolitana	Otras Regiones	Otros Países	TOTAL
1973	514	747	0	1.261
1974	244	62	3	309
1975	8	28	4	119
1976	122	8	9	139
1977	7	13	5	25
1978	7	2	0	9
1979	10	3	0	13
1980	11	4	0	15
1981	20	14	2	36
1982	8	0	0	8
1983	67	15	0	82
1984	50	24	0	74
1985	38	12	0	50
1986	45	5	0	50
1987	31	3	0	34
1988	16	11	0	27
1989	19	7	0	26
1990	2	0	0	2
TOTAL	1.298	958	23	2.279

Fuente: *Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación*, Vol. 1, Tomo 2, anexo II, Estadísticas, Santiago, Febrero de 1991, p. 885

Cuadro n° 15

Víctimas según actividades

Profesionales	207
Administradores, gerentes y altos funcionarios	45
Empleados	305
Obreros y campesinos	686
Trabajadores independientes	314
Estudiantes	324
Fuerzas armadas y Servicios de Seguridad	132
Otras Actividades	226
No se conoce su actividad	40
TOTAL	2.279

Fuente: Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, Vol. 1, Tomo 2, anexo II, Estadísticas, Santiago, Febrero de 1991, p. 885

Cuadro n° 16

Nomina de españoles a quienes se les otorgó salvoconductos para salir del país entre 9/1973 y 7/1975

NOMBRE

AGUILO BONIN ENRIQUE
ARBOIX IGLESIAS JORGE
ARIAS ALVAREZ OFELIA
ARIZANAVARRETE MONTES RIBURCIO
AVENTIN ARINO ANTONIO
AVELA CARCEDO FRANCISCO JAVIER
BALLESTER LAFERTT JOSE LUIS
BALLESTER SORIANO JOSE
BARREDO CANTARIAS JOSE EDUARDO
BARREDO MADRIGAL JOSE ANTONIO
BORRAS DE SEGURA MARIA
CAMPOY MECA FRANCISCO
CASTANEDA CAGIGAS JOSE LUIS
CASTANEDA CHAHIN FRANCISCO HUMBERTO
CASTEDO MIRA DONA BEATRIZ
CHAHIN CURI EDITH
DELGADO PEREZ JOSEFA
DELMAS ARIAS JUAN JOSE
UCAY FAIREN TOMAS
EYZAGUIRRE GOROTIAGA SANTIAGO
FERNANDEZ CRUZ FELIZ
FERNANDEZ LUIS ANGEL
FERRON GANDOS FERNANDO

FLORES TOLEDO MARIA CRISTINA
FUENTES LATORRE JOSE
GARCES VICENTE MIGUEL
GIL PEREZAGUA ANTONIO
GODOY JUMENEZ MARIANO
GOMEZ CEREZO ALAIN ROBERT JOSEPH
GOMEZ RODRIGUEZ JOSE
GONZALEZ RUIZ PATRICIA
GRAINO DIAZ ANGEL
HERBERT MIGUEL
HERRERO TORRELLAS ALBERTO
HSTVRD JOSN ENRIQUE
IGLESIAS ALVAREZ MANUEL
ITURRALDE PACHES JAVIER
JANA MARCOLETA MANUEL
KNOBEL BAUMSTEIN EVA
KNOBEL MARUEMES ABRAHAM
LABORDA GARCIA MIGUEL
LABORDA G. MICHEL
LAFERTT DE BALLESTEM LUZ MARINA
LAFERTT DE BALLESTER LUZ MARIA
LECHUGA DE LOPEZ CARMEN
LOBETE PASTOR JUALIAN
LOPEZ GOMEZ LUIS IGNACIO
LLEAL PLANTES JOAQUIN
LLORCA MIRALLES ANTONIO
LORCA PUIG SANTIAGO
MADRIGAL DIAZ ANTONIO
MADRIGAL DIAZ GLORIA
MADRIGAL VALLEJO ANTONIO
MARTINEZ GARCIA JESUS MANUEL
MARTINEZ SANCHEZ ENRIQUE
MARTINEZ VIAL MAGDALENA
MARTINEZ VIAL MARIA PAZ
MESALLES GOMEZ VICTOR
MOGOLLON HERNANDEZ AGUSTIN
MONTANOLA JASULL COSME
MOSTAJO RODRIGUEZ AMADO
MOSTAJO SEPULVEDA PAZ ANDREA
MUNTANER ESPAR JUAN
NABAS ORENGA ERNESTO
NADAL SALAMIA TOMAS
NAVARRO BAEZA LUIS
NAVARRO CANIZARES JOSE MARIA
NEIRA FERNANDEZ MARIA C.
NISTAL NISTAL OFELIA
ORTA HERNAN GOMEZ EDUARDO
ORTIZ GONZALEZ MARGARITA
ORTIZ GONZALEZ MARGARITA
PERET QUINTANA MANUEL
PETSCHEN ZAPIRAIN AGUSTIN ANDRES
PINEDO CASTRO MADNA ARANZAZU
PULIDO GARCIA ESPERANZA
RAMIREZ RUBIO MANUEL
RODRIGUEZ GARCIA FRANCISCO
RODRIGUEZ SUAREZ FRANCISCO IVAN
SABORIT ANSELMO CRISTOBAL

SAINZ DEL RIO CELESTINO
SANCHEZ F. GONZALO
SANCHEZ F. GUADALUPE
SANCHEZ F. PEDRO
SANCHEZ F. RODRIGO
SANCHEZ SANCHEZ LUIS
SANCHEZ SUAREZ FINESIO BERNARDO
SANTAMARIA GARCIA SIMON
SANTANA RAMIREZ FAUSTINO JESUS
SEGURA BARGALLO JOSE
SEMPERE FERRANDIZ ANTONIO
SEPULVEDA DE MOSTAJO LUCY MAGDALENA
SOTELO BALLESTERO JOSE
SUAREZ E. NORA GAYSA
TELLES MOLINA DE MONTANOLA JOSEFA
URIARTE PINEIRO FERNANDO
VIAL DE MARTINEZ MARIA PAZ

Fuente: Documento facilitado por la Comisión Chilena de Derechos Humanos

Cuadro n° 17

Espanoles, descendientes o sus cónyuges asesinados o desaparecidos bajo el Régimen Militar de Augusto Pinochet

<p>AEDO CA RRASCO, FRANCISCO EDU ARDO. Catedrático de arquitectura casado con una ciudadana española. Fue secuestrado el 7 de septiembre de 1974 por agentes de la DINA en su propio domicilio de Santiago, cuando contaba con 63 años. Supervivientes de los centros clandestinos de detención de José Domingo Cañas y Cuatro Álamos le ubicaron estos lugares. Permanece desaparecido.</p>
<p>ALSINA HURTOS, JOAN. Nació en Castelló d'Empúries el 28 de abril de 1942. A los 11 años entró en el seminario de Girona, donde se ordenó como sacerdote.</p> <p>En Chile fue párroco de la población de San Antonio y luego ocupó la jefatura de personal del hospital de San Juan de Dios, en Santiago, y la parroquia de San Bernardo. Era un cura comprometido con las cuestiones sociales pero no militaba en ningún partido. El 19 de septiembre de 1973, cuando tenía 31 años, fue detenido en el centro hospitalario por una patrulla del Regimiento Yungay, de San Felipe.</p> <p>Lo trasladaron al Internado Diego Barros, donde fue torturado. Cuando cayó la noche lo llevaron al puente Bulnes, sobre el río Mapocho, y lo fusilaron. En la barandilla del viaducto quedaron los impactos de tres balas. Su cadáver cayó al Río Mapocho y fue recuperado por sus compañeros de sacerdocio el 27 de septiembre en el Instituto Médico Legal. El 14 de agosto de 1989, un ex soldado del regimiento Yungay, Nelson Bañados, confesó el crimen. Bañados, que hacía el servicio militar en esta unidad, explicó a Miquel Jordá, otro sacerdote amigo de Alsina, cómo el religioso fue llevado en un jeep desde el lugar de detención hasta el puente. El vehículo iba conducido por el Capitán Mario Carávez, quien ordenó el fusilamiento, cosa que el soldado hizo personalmente.</p> <p>Se da la circunstancia de que el 18 de septiembre Joan Alsina había rechazado</p>

refugiarse en la embajada aunque sabía que lo buscaban para matarle. Un testigo declaró que le dijo << Cuídate, Joan que te van a matar >>, a lo que el sacerdote respondió: << Cuídense ustedes, que tienen hijos. >> Ni la mediación del capellán militar le libró de su destino. Está enterrado en San Bernardo.
BONCOMPTE ANDREU, JUAN JOSÉ . Hijo de españoles. De profesión economista. Murió el 24 de agosto de 1984. Falleció durante un operativo de la Central Nacional de Inteligencia (CNI) contra el MIR, al que pertenecía la víctima, y que costó la vida a siete personas. Boncomppte fue sorprendido en su domicilio por numerosos agentes que prácticamente lo fusilaron en la puerta trasera de la casa. La Comisión Rettig calificó de << inverosímil >> la versión oficial del hecho.
BORDAS PAZ, JOSÉ FRANCISCO . Ingeniero de 31 años, estaba casado y tenía dos hijos. Era un miembro del comité central del MIR. Murió el 5 de diciembre de 1975 por la actuación del servicio de inteligencia de la Fuerza Aérea de Chile (SIFA), quien encubrió su muerte bajo la apariencia de un enfrentamiento en las calles de Santiago, tras una larga persecución en automóvil. Ingresó herido en el hospital de la Fuerza Aérea donde falleció.
ELIZONDO HORMAE CHEA, ANTONIO . Natural de Logroño, era militante del MAPU (Movimiento de Acción Popular Unitario), una organización cristiana del socialismo. La DINA le secuestró el 26 de mayo de 1976 junto a su esposa, Elizabeth Rekas Urrea, quien estaba embarazada de 5 meses. Están desaparecidos los dos y del niño nunca más se supo. Para su captura se usó un Fiat 125. Días antes que el matrimonio, había sido detenido el hermano de Elizabeth, Andrés Constantino, quien declaró haberlos visto en el centro clandestino de detención Villa Grimaldi.
FIGUERAS UBACH, FELIX FRANCISCO . Fue detenido el 11 de diciembre de 1973, cuando tenía 30 años, en Valparaíso. Lo capturaron efectivos del regimiento de Caballería Blindada N° 4, Coraceros de Viña del Mar, y trasladado a su cuartel. Después fue trasladado a la Academia de Guerra Naval. Murió a consecuencia de las torturas el 15 diciembre, cuando estaba en el hospital Naval de Valparaíso, según relata el informe Rettig.
GARCÍA PO SADA, RIC ARDO HU GO . Hijo de españoles. Tenía 43 años. Ingeniero comercial y gerente general de Cobresal. Militante del Partido Comunista. Según el informe Rettig, el 12 de septiembre de 1973 se presentó ante las autoridades militares de Atacama, que le ingresaron en el presidio de Copiapó, donde fue fusilado.
GODOY L AGARRIGUE, CAR LOS ENRI QUE . Cónyuge de la ciudadana española Maren dolores González Barragán, quien denunció ante el juez Manuel García Castellón el secuestro, torturas, y desaparición de su esposo. Godoy era médico y según los datos del informe Rettig, fue secuestrado el 4 de agosto de 1976 mientras conducía su automóvil desde el hospital parroquial de San Bernardo hacia el policlínico escolar San Francisco. Fue visto en Villa Grimaldi, desde donde desapareció. Tenía 39 años.
GUTIERREZ MARTINEZ, MARIA ISABEL . Hija de españoles. Detenida en el transcurso de un operativo de la DINA contra el MIR en Valparaíso, el 24 de enero de 1975 cuando tenía 26 años. Fue llevada al Regimiento Maipo donde sufrió torturas. El 28 de enero, la DINA se la llevó al centro clandestino de detención de

Villa Grimaldi, ya en Santiago, junto a otras 19 personas. Todos han desaparecido.
LENNICH VIDAL, RUBEN . Según un documento del sumario español, fue asesinado el 15 de diciembre de 1973. Era de origen español, pero no se aportan más datos sobre su caso.
LLIDO MEN GUAL, ANTONI . Sacerdote español natural de Xàvea (Valencia). Llegó a Chile en 1969, destinado por la Comisión Episcopal de Misiones y Cooperación entre Iglesias. Su labor pastoral se desarrollo en la ciudad de quillota, trabajando en pro de los mas desfavorecidos. Vinculado al MIR, el Padre Llidó entro en la clandestinidad tras el Golpe de Estado y permaneció oculto en Santiago y Valparaíso. A pesar de su situación, mantuvo correspondencia con su familia en forma regular hasta septiembre de 1974. Hay varios testimonios que le sitúan en la casa que la DINA utilizaba para torturar a sus víctimas en la calle José Domingo Cañas, 1315, en Santiago. En particular, otro preso que consiguió sobrevivir, Julio Manuel Laks Feller, relató cómo el cura español había sido salvajemente torturado. Llido confió a este detenido que le atormentaban por que no facilitaba la dirección donde se ocultaba un compañero de clandestinidad. Aún otro relato, de Edmundo Lebrech asegura que el sacerdote fue sometido a corrientes eléctricas. Posteriormente fue visto en el campo de concentración de Cuatro Álamos, donde se le pierde á pista. Joaquín Ruiz-Giménez viajo a Chile para interesarse por su caso, y el único dato que pudo facilitar a su familia fue que << se ha perdido toda huella de Antonio >>. En 1975, el obispo de Valparaíso, Emilio Tagle, habia dicho a sus parientes que estaba detenido, pero << saldrá pronto>>. En 1974, Pinochet recibió a un obispo católico y a uno luterano que se interesaban por algunos desaparecidos. Cuando el dictador oyó el nombre de Llidó dijo << Ese no es cura, es marxista>> Antonio Llidó permanece desaparecido.
LOPEZ OLMEDO ENRIQUE . Natural de Andalucía. Tenia 35 años estaba casado y con dos hijos. Miembro suplente de l comisión política del MIR. Fue detenido por miembros de la Armada de Valparaíso, el 11 de noviembre de 1977. La versión oficial es que lo capturaron, según la versión que facilita el informe Rettig.
LOPEZ STEWART, MARIA CRISTINA . Hija de españoles y militante del MIR. Fue detenida por agentes de la DINA en su casa de santiago el 22 de septiembre de 1074. Fue vista en el centro clandestino de detención de la DINA de la calle José Domingo Cañas. Esta desaparecida.
MARTINEZ MART INEZ, M ARGARITA ELIANA . Fue asesinada por miembros de las fuerzas de seguridad en su propio domicilio de Santiago, en la calle Mamiña, 130, el 1 de julio de 1986. los carabineros dijeron que se habia suicidado, pero la autopsia lo desmintió. Según testimonios que obran en la causa, los que la mataron se repartieron en el mismo lugar 15.000 dólares que robaron de la casa. En el mismo operativo falleció el esposo de Margarita, Nelson Hernán Salinas Jiménez, el hijo de ambos, Isidro Hernán Salinas Martín, y su hermana Maria Paz. Todos tenían sendos disparos en la cabeza. Una de las armas que apareció en el lugar y con la que se supone que se suicidaron no disparaba.
PEÑA HERREROS, MICHELLE . Su corta vida estuvo marcada por la búsqueda de una patria. Nació en Toulouse el 27 de junio de 1947, en el seno de una familia de exiliados por la guerra civil, y que posteriormente emigró a Chile para regentar un restaurante popular en Santiago. Michelle era estudiante de ingeniería, militaba en

<p>las Juventudes Socialistas y convivía con el dirigente del Partido Socialista Ricardo Ernesto Lagos.</p> <p>El 23 de julio de 1975 fue secuestrada por la DINA y su casa destruida. Su familia pidió un <i>habeas corpus</i>, escribió al ministro de Justicia y hasta a la esposa de Pinochet, pero la respuesta oficial es que no estaba detenida. Sin embargo fue vista en Villa Grimaldi, un centro clandestino de detención de la DINA.</p> <p>Una de las personas que coincidieron con ella en este lugar fue Gladys Díaz, dirigente comunista, quien así lo afirmó en la Audiencia Nacional. Michelle tenía 27 años en 1975 y estaba embarazada de 8 meses. No ha aparecido jamás. No se sabe nada de su hijo pero se sospecha que fue vendido en adopción ilegal. Ella misma puso el punto y final a su biografía con una inscripción descubierta en una de las celdas de Villa Grimaldi. Allí escribió: <<Yo estuve aquí. Michelle Peña. Agosto de 1975. >></p>
<p>PRATS GONZALEZ, CARLOS. Nieto de españoles. General y ex comandante en jefe del Ejército chileno hasta que fue sustituido por Augusto Pinochet Ugarte. Colaborador de Salvador Allende, tuvo que huir del país el 15 de septiembre de 1973 tras conocer que iban a matarlo. Se instaló en Buenos Aires, donde fue asesinado el 30 de septiembre de 1974 en un atentado con coche bomba organizado por agentes de la DINA, entre los que se contaba el mercenario estadounidense Michael Townley. Prats, fue asesinado en compañía de su esposa Sofía Cuthbert, en el marco del Plan Cóndor.</p>
<p>REYES NAVARRETE, SERGIO ALFONSO. Hijo de españoles, secuestrado a los 26 años de edad, en el marco de una operación de la DINA contra el MIR. Capturado el 16 noviembre de 1974 en su casa de Santiago, no ha aparecido jamás.</p>
<p>ROIG BERENGUER, MANUEL. Era un obrero de la construcción de 56 años, que falleció el 6 de septiembre de 1985 en Santiago, durante una manifestación. Estaba casado y tenía 3 hijos.</p>
<p>SILVA SOTO, RICARDO CRISTIÁN. Nieto de españoles. Estudiante. Muerto el 15 de junio de 1987 durante lo que se bautizó como la <i>operación Albania</i>, destinada a dismantelar el Frente Patriótico Manuel Rodríguez. El hecho también se reconoció como la matanza de Corpus Christi. Según el informe Rettig, doce personas, entre ellas Silva, fueron prácticamente fusiladas allí donde se las localizaba por agentes de la CNI.</p>
<p>SORIA ESPINOZA, CARMELO. Es el único que tenía estatuto diplomático por que trabajaba que en la ONU, concretamente en el Centro Latinoamericano de Estudios Demográficos (Celade). Nació en Madrid en 1921, era nieto del urbanista Arturo Soria, estaba casado y tenía tres hijos. Tras el golpe, ayudó a varios perseguidos a abandonar Chile. Fue detenido por un comando de la DINA el 14 de julio de 1976, en el trayecto que iba desde su oficina a su casa. Le trasladaron a la casa del matrimonio de agentes de la DINA formado por el mercenario estadounidense Michael Townley y Mariana Callejas. Allí fue brutalmente torturado durante horas. Finalmente le aplastaron el pecho hasta producirle una doble fractura de la columna vertebral. Después despeñaron su coche por un cerro y la versión oficial es que conducía ebrio.</p> <p>Su esposa, Laura González-Vera explicó que tenía << 24 costillas fracturadas, le rompieron los pulmones, el cuello y la aplicaron gas sarín >>. A pesar de los procesos judiciales, no se ha conseguido condenar en Chile a los autores del crimen.</p>

TOHA G ONZALEZ, JOSE. Hijo de una familia española que se exilió tras la guerra civil. Fue vicepresidente de la República de Chile y ocupó las carteras de Interior y de Defensa con Allende. Estaba en La Moneda cuando los militares la asaltaron, y allí fue detenido. Trasladado a la Escuela Militar y después al hospital militar de Isla Dawson, en Tierra del Fuego. Fue torturado hasta tal punto que su peso descendió hasta 42 kilos, siendo su estatura 1.92. Falleció el 14 de marzo de 1974 cuando sus verdugos le colgaron hasta que se asfixió.

VIDAURRAZAGA MANRIQUEZ, GASTON FERNANDO. Nieto de españoles. Profesor y miembro del MIR. A las 4 de la mañana del 8 de septiembre de 1986, media docena de hombres armados entraron en su casa y lo secuestraron de su domicilio en San Bernardo. Horas después su cadáver fue encontrado acribillado a balazos.

VILAVELLA ARAUJO, ARTURO. Ingeniero y miembro del comité central del MIR. Murió en un operativo de la DINA junto con otras dos personas. El 7 de septiembre de 1983, cuando tenía 38 años. Estaba casado y tenía un hijo. Sesenta agentes de la Central Nacional de Informaciones rodearon la casa donde estaban, en la calle Fuenteovejuna 1.330, en la comuna de Las Condes, en Santiago, y cumplieron la orden recibida:<< ninguno vivo, todos muertos>>.

Fuente: Eduardo Martín de Pozuelo y Santiago Tarín, *España acusa*, Plaza y Janés, Barcelona, 1999, pp. 275-279

II MATERIAL DOCUMENTAL



Excmo. Ayuntamiento
de
El Ejido
(Almería)

558/88

Núm. SECRETARIA.



En la Sesión Ordinaria celebrada por el AYUNTAMIENTO PLENO el día 6 de Octubre del año en curso, y en el punto relativo a Ruegos y Preguntas, el Sr. D. Francisco Aznar Beltrán de IU-CA indica que el día 5/10/88 fue un día muy importante para el pueblo chileno, donde ha habido una mayoría al NO para Pinochet.

Ruega al Pleno que felicite al pueblo chileno apoyando el proceso que ha iniciado. Todo los Concejales manifiestan su acuerdo de apoyo al proceso de democracia de Chile.

Lo que le comunico para su conocimiento.

El Ejido, 27 de Octubre de 1.988

EL ALCALDE PRESIDENTE.,



Fdo: Juan Carlos Baena.

COMANDO DEL "NO" Partido por la Democracia.
C/ Preciados 35- 2º izquierda.

28013 MADRID



MINISTERIO DE ASUNTOS SOCIALES

Directora del Instituto
de la Mujer

Amagrio, 36
28010 Madrid
Teléfono 410 57 62

Madrid, 5 de octubre de 1988

Centro de Estudios Salvador Allende
Pecíados 35, 2º izda.
28013 MADRID

Estimados amigos:

Lamento no poder compartir en su compañía un momento tan decisivo para su país. Les transmito mi solidaridad y mis deseos de que el día 5 traiga de nuevo la democracia al pueblo chileno.

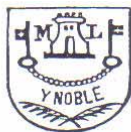
Un cordial saludo,



Carmen Martínez Ten

Mod. 5M - 1

CMT/MM



AYUNTAMIENTO DE LA MUY LEAL Y NOBLE CIUDAD DE ALCARAZ

Referencia.....

MOCION del Pleno del Ayuntamiento de Alcaraz: reunido en sesión del 21 de Octubre de 1.988, aprobada por unanimidad.-

El Pleno del Ayuntamiento de Alcaraz, reunido en sesión del 21 de Octubre de 1.988 se congratula por el éxito del esfuerzo del pueblo Chileno en su empeño por conseguir una forma democrática de gobierno y de convivencia en libertad.

Este empeño, que honra a los ciudadanos del país hermano, ha conseguido una victoria decisiva con el triunfo del NO en el reciente pleibiscito.

Nuestro Ayuntamiento se siente solidario de este NO colectivo que significa un no al sometimiento a la voluntad arbitraria de una dictadura y una gran afirmación de la condición de ciudadanos libres y soberanos que desean los chilenos.

La Corporación municipal de Alcaraz quiere manifestar esta adhesión con el deseo y el convencimiento de que este triunfo será el inicio de un proceso irreversible hacia una sociedad democrática por la que Chile avanzará hacia el logro de una pacífica convivencia en un Estado de Derecho.-

Alcaraz 21 de Octubre de 1.988.-



PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA UNIFICADO

Carranza, 8
Tel. 448 04 02
MADRID - 10

TRIBUNAL ESPAÑOL POR LOS
DERECHOS HUMANOS EN CHILE

Madrid 11-9-81

En nombre del Comité Central del Partido Comunista de España Unificado, saludamos y nos adherimos al acto solidario con el pueblo hermano de Chile, que se celebra en el día de hoy.

Condenamos la acción represiva que la Junta Militar practica desde hace ocho años contra el pueblo chileno y fundamentalmente contra su vanguardia política y sindical. Exigimos el fin de la misma y el derecho del pueblo a su libertad y soberanía.

Alentamos al pueblo chileno en la heroica lucha que desarrolla, en el convencimiento de que esta se verá coronada por el éxito. Asimismo les transmitimos nuestro saludo solidario.



M. Lidón
Secretario de Relaciones Internacio-
nales del P.C.E.U.

POR UNA DEMOCRACIA SIN MONOPOLIOS HACIA EL SOCIALISMO



AYUNTAMIENTO DE LA VILLA DE PARLA
(COMUNIDAD DE MADRID)



Comando de

C/ Preciados, nº 35

MADRID

Parla, 6 de octubre de 1.988.

Queridos amigos:

Adjunto os remito el acuerdo adoptado por el Ayuntamiento-Pleno con fecha 4 del actual, por el que el pueblo de Parla a través de sus representantes, os expresa su solidaridad con vuestro pueblo y os manifiesta su rotundo apoyo en la recuperación de las libertades democráticas en un prebiscito que estamos seguros vais a ganar.

Recibe un fuerte abrazo.





Plaza de España, 6
Teléfonos, 79 08 00 - 79 08 57

AYUNTAMIENTO
DE
LA RINCONADA
(SEVILLA)

Adjunto remito a V.E.,
certificación de acuerdo adoptado por este Ayuntamiento Pleno, en sesión ordinaria, celebrada el 10 de Octubre actual, / interesando la concesión de exilio a Italia, o las mejores condiciones de libertad y democracia que el plebiscito reciente pueda traer consigo, para los presos / políticos que en el mismo se consignan.

La Rinconada, 18 de Octubre de 1988

EL ALCALDE,



COMITE DE SOLIDARIDAD CON CHILE.- MADRID

La carta secreta de Felipe González a los presidentes europeos

Felipe González, presidente del Gobierno español, escribió una carta confidencial a todos los presidentes de Gobierno y jefes de Estado de Europa occidental, en la que pedía su apoyo para lograr la vuelta de la democracia a Chile. tiempo tuvo acceso a la dirigida al primer ministro griego, Andreas Papandreu, similar a todas las demás. Este es el texto:

Excmo. Sr. Andreas Papandreu
Primer Ministro
Grecia

Permítame que distraiga por unos momentos su atención para plantearle un problema que, por su carácter simbólico y por su realidad dramática en estos momentos, afecta a la conciencia de todos los que deseamos vivir libre y pacíficamente en un Estado de Derecho.

Me refiero a la situación de Chile, una década después de la violenta llegada al poder del general Pinochet.

Públicamente se me ha pedido por los responsables de la oposición —socialistas, radicales, democristianos—, agrupados en una plataforma común, que estimule los esfuerzos de los Gobiernos de Europa occidental en favor del retorno de la democracia a Chile y del respeto de los derechos humanos, tan gravemente conculcados en una nación que durante decenios fue ejemplo de democracia en el sudcontinente americano.

Mis propias vivencias, como las suyas, como opositor a un régimen autoritario, como opositor que ha conocido la flaqueza histórica de la memoria internacional, al mismo tiempo que apreciado los gestos de solidaridad de los responsables políticos que deseaban una España en libertad, mi responsabilidad hoy como presidente del Gobierno de la más joven democracia europea, aún cargada de dificultades y esperanzas en su proceso de consolidación, me obligan en conciencia a prestar una atención especial a esta demanda de las organizaciones políticas y sindicales de Chile.

No puedo, no quiero, atribuirme otro título para dirigirme a usted pidiéndole un esfuerzo de solidaridad para ayudar al pueblo chileno a salir de la situación en la que se encuentra y recuperar su plena soberanía de decisión sobre su destino.

La maduración de un proyecto común de las fuerzas políticas democráticas, la actitud constructiva de los sindicatos y la firmeza de todos en su reivindicación de libertad y respeto a los derechos humanos constituyen la esperanza interior. Si ésta se ve acompañada de la solidaridad exterior, el camino será más fácil.

Por lo tanto, le someto la idea de que, conjuntamente, busquemos la forma de tomar una iniciativa que, sin que pueda ser interpretada como una injerencia en los asuntos internos chilenos, represente una ayuda importante e inequívoca de apoyo al restablecimiento de la democracia en Chile. Estoy abierto a cualquier sugerencia sobre el contenido y forma de este gesto. Y, una vez conocida su opinión y la de los otros mandatarios europeos a que me he dirigido, podría intentar una síntesis de todas ellas que sometería a su consideración definitiva.

Gracias por su atención. Conozco su sensibilidad por el tema que he planteado, como a otros responsables europeos, y espero que entre todos podamos ayudar a ensanchar el mapa de los pueblos libres y democráticos en el mundo.

Un cordial saludo,

Felipe González.

Libertad para Chile

Detenciones, torturas, desapariciones y muertes jalonan la vida del pueblo chileno. Hace ya trece años, el 11 de septiembre de 1973, un golpe militar de generales traidores a su país, apoyados por el Gobierno de los EE.UU de Norteamérica, empresas multinacionales y oligarquía chilena, derrocó al gobierno legítimo de Salvador Allende.

En estos días y tras la última Huelga General y el intento fallido de ejecución del dictador Pinochet, en Chile se ha declarado el Estado de Sitio. Chile es una cárcel, Chile es lugar de toda ignominia. Chile hoy es el fascismo de tan triste memoria para los españoles. Pero Chile es, también, desde hace trece años, tierra de lucha y de combate por la libertad, por la dignidad del hombre.

Chile necesita la solidaridad de todos. Chile está en el corazón de los españoles. Por eso, tras varias reuniones celebradas entre distintas fuerzas políticas y sindicales de nuestro país se ha llegado al acuerdo de manifestar nuestra repulsa al régimen fascista chileno.

EL DIA 14, DOMINGO, A LAS 12,30 DE LA MAÑANA, MANIFESTACION EN MADRID DESDE LA PLAZA DE COLON A LA DE SAN BERNARDO ¡TODOS A LA PLAZA DE COLON!

CONVOCAN:

**PARTIDO COMUNISTA DE LOS PUEBLOS DE ESPAÑA.
CENTRO DEMOCRATICO Y SOCIAL
PARTIDO DEMOCRATA POPULAR
PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA
PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL
y las Centrales Sindicales
COMISIONES OBRERAS
UNION GENERAL DE TRABAJADORES**

APOYAN:

**CONVERGENCIA i UNIO
EUSKADIKO ESQUERRA
PARTIDO NACIONALISTA VASCO
y las organizaciones juveniles
COLECTIVOS DE JOVENES COMUNISTAS
JUVENTUDES SOCIALISTAS
UNION DE JUVENTUDES COMUNISTAS**

A esta convocatoria se están sumando otras organizaciones políticas y sindicales, grupos de jóvenes y multitud de asociaciones de todo tipo. También se están firmando llamamientos por parte de personalidades políticas y de la cultura.



¿ÉS POSSIBLE LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA A CHILE?

Després de 14 anys de dictadura militar i davant la convocatòria d'un plebiscit per 1989 imposat per la Constitució xilena del 1980, les forces d'oposició democràtica han adequat les seves estratègies a la nova situació plantejada.

Aquests 14 anys de dictadura han produït canvis en la societat i l'economia xilenes. És en aquest nou marc en el que s'hauran de desenvolupar les estratègies conduents a una eventual transició política i el règim democràtic que substitueixi l'actual dictadura militar.

Dos són els interrogants crucials que es plantegen:

- 1) Es troba Chile davant la possibilitat d'una obertura del règim militar que condueixi a una transició democràtica?
- 2) Quina és l'estratègia de l'oposició democràtica per aconseguir aquesta transició i quins problemes caldrà abordar seguidament?

L'objectiu d'aquest seminari és analitzar aquestes dues qüestions. Els debats giraran entorn de dos eixos:

- 1) L'anàlisi de les dades que permetin establir amb precisió quina és la situació de les forces socials —particularment de les forces armades— que recolzen la continuïtat del règim i de les forces polítiques, econòmiques i socials de l'oposició democràtica.
- 2) Les estratègies de l'oposició xilena.

Dies: 6, 7 i 8 d'abril

Horari: de 10 a 14 h. i de 16 a 19 h.

Lloc: Centre d'Estudis i Recursos Culturals de la Diputació de Barcelona (El Pati) —Casa de Caritat—

El País 17 Junio 78

PUBLICIDAD

Llamamiento de solidaridad con los detenidos-desaparecidos en Chile

Nuestro país está viviendo unas intensas jornadas de solidaridad con el pueblo chileno, sojuzgado por la Junta Militar que hace cuatro años tomara el poder por la fuerza imponiendo un régimen de violencia y represión. Chilenos y españoles han permanecido durante nueve días en huelga de hambre, hasta que ésta se ha interrumpido en Chile, en solidaridad con los familiares de los presos y los detenidos-desaparecidos en Chile que también se han encontrado en huelga de hambre para reclamar del Gobierno chileno el esclarecimiento del paradero y, en su caso, la libertad de los detenidos-desaparecidos en Chile. Este hecho ha originado un amplio movimiento de solidaridad en el que han participado numerosas fuerzas y personalidades políticas, sindicales, cívicas, profesionales, artísticas, culturales y religiosas, así como los medios de comunicación social, particularmente la prensa y la radio.

El acuerdo del Congreso de Diputados, apoyado por todos los partidos y grupos parlamentarios, salvo Alianza Popular, que se abstuvo, solicitando la intervención del Gobierno Español ante la Junta Militar chilena para pedir una respuesta clara sobre los detenidos-desaparecidos en Chile, entre los que se encuentran el P. Llidó y otros ciudadanos españoles, y la de las Naciones Unidas para urgir al Gobierno chileno el cumplimiento de las resoluciones aprobadas por este alto organismo internacional, concernientes a la aplicación de los derechos del hombre en Chile, ha coronado este gran movimiento popular de solidaridad. Los partidos políticos, centrales sindicales y organizaciones de solidaridad que suscriben este llamamiento saludan con satisfacción y se adhieren a este histórico acuerdo del Congreso, que inaugura una nueva política en las relaciones internacionales de nuestro

país con los otros pueblos de la comunidad internacional, basada en la primacía de los derechos del hombre y en la solidaridad humana. Al mismo tiempo se congratulan de que el Gobierno español haya hecho suya la resolución del Congreso, poniéndola inmediatamente en práctica.

Ante el compromiso de la Junta Militar chilena, hecho al Episcopado, de dar una respuesta satisfactoria a las demandas de los familiares de los detenidos-desaparecidos y la promesa de los Obispos chilenos de responsabilizarse de que el Gobierno chileno cumpla con su palabra, han quedado suspendidas temporalmente las huelgas de hambre en Chile y, por la misma razón, en Madrid, en Barcelona, en San Sebastián, en Málaga y en los 25 países en que se estaba realizando esta acción de solidaridad. En estos momentos de espera y de esperanza, sin embargo, no puede interrumpirse la lucha solidaria. Los partidos políticos, las centrales sindicales y los organismos de solidaridad firmantes de este escrito hacen un llamamiento a todos para que se intensifiquen en esta hora las acciones de solidaridad con los familiares de los detenidos-desaparecidos en Chile, hasta que el Gobierno de este país dé satisfacción cumplida a sus promesas, tantas veces defraudadas. Para ello se invita a los partidos políticos, centrales sindicales, fuerzas sociales, religiosas, artísticas y culturales, personalidades de todo tipo, así como a los medios de comunicación social y a la opinión pública en general, a que continúen y emprendan nuevas acciones de solidaridad con la causa de los detenidos-desaparecidos en Chile, por medio de peticiones —acompañadas de otras iniciativas— dirigidas al Secretario General de las Naciones Unidas para que urja a la Junta Militar chilena a que dé

una respuesta satisfactoria al problema de los detenidos-desaparecidos y a que se restablezcan en Chile los derechos y las libertades democráticas; al Episcopado chileno, en la persona del Cardenal Arzobispo de Santiago de Chile, para que siga manteniéndose firme ante el Gobierno chileno en su compromiso de conseguir que éste responda a las demandas planteadas por los familiares de los detenidos-desaparecidos; al Gobierno chileno para exigirle la solución inmediata de este problema y el reconocimiento de los derechos fundamentales del hombre y de los pueblos, base de una convivencia pacífica y libre en el país.

Unión de Centro Democrático
Partido Socialista Obrero Español
Partido Comunista de España
Izquierda Democrática
Movimiento Comunista
Organización de Izquierda Comunista
Comisiones Obreras
Unión General de Trabajadores
Asociación pro Derechos Humanos
Asociación Estudios de Solidaridad con Latinoamérica
Asociación de Expresos y Represaliados
Comisión Nacional Justicia y Paz
Cooperación al Desarrollo
Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África

ACTO DE SOLIDARIDAD DE CC.OO.



1970 ALLENDE 1985

15 años de la victoria de CHILE

Día 11 de septiembre - 7,30 tarde Plaza de Cabestros

MARCELINO CAMACHO

Secretario General de la C.S. de CC.OO.

MARIO NAVARRO

Presidente de la Central Unica de Trabajadores de Chile CUT

**Recital poético-musical REENCUENTRO
Compañía "Teatro de Hoy"**

Música Eulogio Dávalos

Recopilación de poemas de Alberti, Neruda, León Felipe, Altolaguirre...

MANIFIESTO

A FAVOR DE LA DEMOCRACIA EN CHILE

Tras 15 años de régimen dictatorial el pueblo chileno tiene una importante cita para el próximo día 5 de octubre que celebrará un plebiscito que puede ser decisivo para el inicio del proceso democratizador.

Ante la clara intención del Gobierno del general Pinochet de aprovechar esta coyuntura para perpetuarse en el poder, que disfruta ilegítimamente.

- Dado que los partidos políticos de la oposición han sabido unir sus fuerzas y tomar la iniciativa en ese plebiscito como fórmula de transición hacia unas elecciones libres y la lucha por el "NO" ante la continuidad de Pinochet.

- Ante el apoyo que los demócratas chilenos necesitan de todos los demócratas del mundo para crear las condiciones que permitan celebrar el plebiscito con las suficientes garantías de legalidad.

Los grupos municipales del Ayuntamiento de L'Hospitalet de Llobregat que suscriben, manifiestan:

1. La necesidad del retorno de la democracia a Chile.
2. Exigir que las fuerzas que propugnan el "NO" sean tratadas en los medios públicos en igualdad de condiciones que los defensores del régimen.
3. Hacer un llamamiento a la solidaridad de los hospitalenses ante la difícil lucha del pueblo chileno.

Firman:

Grup Municipal Socialista

Grup Municipal de Convergència i Unió

Grup Municipal d'Iniciativa per Catalunya

Grup Municipal Centre Democràtic i Social



Ajuntament de
L'Hospitalet de Llobregat

SOLIDARIDAD con CHILE

¡A TODAS LAS FUERZAS PATRIOTICAS Y ANTIMPERIALISTAS DE NUESTRO PUEBLO!
¡EL IMPERIALISMO YANQUI HA AGREDIDO A CHILE Y AMENAZA A LA ARGENTINA!

El Imperialismo yanqui y la CIA, a través de sus agentes chilenos, la oligarquía terrateniente, los monopolios capitalistas, los mormos, los freistas, los militares gorilas, se han alzado contra el gobierno del pueblo de Chile, el gobierno de la Unidad Popular, que preside Salvador Allende. Violando la Constitución y las leyes, burlándose de la voluntad popular expresada en las urnas, renegando de sus propios juramentos de fidelidad al régimen constitucional han comenzado un baño de sangre contra la clase obrera, los campesinos y todo el pueblo chileno, a fin de retomar el poder y ponerlo al servicio de los terratenientes y del viejo amo Imperialista.

El golpe de estado en el país hermano, forma parte de la cadena de golpes iniciada con el derrocamiento del general Torres en Bolivia, el reciente autogolpe reaccionario de Uruguay, que junto a las dictaduras proyanquis de Brasil y Paraguay pretenden frenar el proceso revolucionario y antimperialista en América Latina y cercar a nuestro propio País. La participación de la dictadura de Brasil y Bolivia en el golpe contra Chile es evidente y obedece a la política yanqui de hacer jugar a las fuerzas armadas de América Latina el papel de servidores de los monopolios que acaba de negar enfáticamente en Caracas el general Jorge Carcagno.

El golpe contra la clase obrera y el pueblo chileno lo es también contra la clase obrera y el pueblo argentinos, a fin de crear en nuestro País las condiciones para arrebatar las conquistas ya logradas e imponer un gobierno reaccionario que trabe el proceso de transformaciones profundas reclamado por nuestro pueblo.

Los trabajadores y el pueblo chileno han de defender su derecho y enfrentarán el golpe reaccionario con la fuerza de su organización y con la movilización de las masas. Pero hoy más que nunca necesitan de nuestra solidaridad y la de todos los pueblos hermanos del continente. Necesita, de inmediato, la solidaridad activa del propio gobierno argentino, como lo ha expresado en otras oportunidades. Y es que defender a Chile es defender a nuestra propia Patria, es defender a nuestro propio pueblo del enemigo común Imperialista, es defender el proceso democrático abierto el 11 de marzo, frente a un golpe similar que ya prepara la derecha en nuestro País y cuyas primeras manifestaciones, como el sabotaje económico, están a la vista.

La clase obrera de Chile ya está en armas defendiendo su pan, su trabajo, sus conquistas y la independencia nacional. Por ello es que nuestro Partido llama a la clase obrera argentina para que, fiel a su honrosa tradición de solidaridad con los trabajadores chilenos se levante firmemente unida en apoyo decidido de la causa de los trabajadores y del pueblo hermano de Chile. Llama a los trabajadores en general, a los campesinos, a los estudiantes, profesionales, artistas e intelectuales; a todos los partidos políticos populares para que hoy más que nunca, peronistas, comunistas, radicales, socialistas y demás sectores políticos hermanados en la lucha común defendamos la causa de Chile, que es nuestra propia causa, mediante: declaraciones, acciones y manifestaciones, paros, y si fuera necesario la participación combativa y activa en todos los terrenos que la lucha imponga.

- **SOLIDARIDAD CON EL HEROICO PUEBLO CHILENO Y SU GOBIERNO DE LA UNIDAD POPULAR.**
- **FUERA DE CHILE LAS ENSANGRENTADAS MANOS DE LA CIA Y DEL IMPERIALISMO YANQUI**
- **UNIDAD DE TODOS LOS PATRIOTAS ARGENTINOS CONTRA EL GOLPE IMPERIALISTA**
- **VIVA LA CAUSA DEL PUEBLO CHILENO QUE ES NUESTRA PROPIA CAUSA**

COMITE EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA - 11-9-73

(REPRODUCIDO POR EL COMITE DE LA CAPITAL DE LA FEDERACION JUVENIL COMUNISTA)

TODOS AL FUNERAL CIVICO DEL COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
MARTES 18 - 19.30 horas - PLAZA CONGRESO



CHILE VIVE Y CREA

(JORNADAS DE SOLIDARIDAD
CON EL PUEBLO
Y LA CULTURA CHILENOS)

**12, 13 y 14
de julio
1988**

**ATENEO
DE MADRID**

Calle Prado, 21

CONVOCAN:

Ateneo de Madrid y Comité
Español de Apoyo a las
Elecciones Libres en Chile*.

COLABORAN:

AJETI, CEAR, CIPIE, Centro
Chile-América, Comisión América
Latina del Colegio de Licenciados
de C.P.P. y S., Coordinadora
Española de ONG de Desarrollo,
Fundación Pablo Iglesias,
IEPALA, Instituto Ciencia y
Sociedad, Revista Araucaria,
Centro Salvador Allende
y Grupo Toldería.

PATROCINAN:

Ayuntamiento de Madrid,
Comunidad de Madrid, Instituto
de Cooperación Iberoamericana
y Ministerio de Cultura.

OBJETIVOS:

Solidarizar con el pueblo chileno
y apoyar el retorno a la
democracia.

Confraternizar con la cultura
chilena y movilizar al mundo de la
cultura española.

► La muestra de arte y cultura «Chile Vive» trata de dar a conocer en España la riqueza de la producción artística y cultural que tiene lugar en Chile durante estos últimos diez años, en los que pese a las dificultades de la situación político-social en que vive el país y la escasez de medios, hay una creatividad visible en los más diversos campos.

► «Chile Vive» es una respuesta plural, procedente de las más diversas tendencias artísticas y culturales que coexisten en el país: pintura, escultura, fotografía, cine, vídeo, literatura, prensa, radio, TV, música, teatro, etc.

► La amplia muestra ocupará todas las plantas del Círculo de Bellas Artes. En el entresuelo se harán las exposiciones de fotografía y arquitectura; la segunda planta o Salón de Baile exhibirá las pinturas y esculturas; la planta cuarta o Sala de Columnas acogerá, dentro de un espacio adaptado y escenificado como centro de reunión, las proyecciones de vídeos documentales, argumentales y artísticos; materiales de prensa, radio y televisión; salas de lectura con una amplia muestra editorial de literatura y pensamiento.

► Incluye también la muestra una sección especial para mostrar la labor de la Vicaría de la Solidaridad en su trabajo de defensa de los derechos humanos, donde se presenta, entre otros, una arpillera realizada especialmente por sectores populares chilenos, tras conocer la concesión del premio Príncipe de Asturias de la Libertad 1986, a la Vicaría.

► La programación de conciertos de música y canto nuevo, y representaciones teatrales, se completa con un ciclo de recitales de poesía, coloquios y debates sobre la realidad cultural y social hoy en Chile.

ARTES PLÁSTICAS

PINTURA
ESCULTURA
FOTOGRAFÍA
ARQUITECTURA

AUDIOVISUALES

VÍDEO

MEDIOS DE COMUNICACIÓN

PRENSA (DIARIOS Y REVISTAS)
RADIO
TELEVISIÓN

MUESTRA EDITORIAL

VICARÍA DE LA SOLIDARIDAD Y DERECHOS HUMANOS

MÚSICA

TEATRO

RECITALES DE POESÍA

CICLO DE COLOQUIOS Y DEBATES

MINISTERIO DE CULTURA

COMUNIDAD DE MADRID
INSTITUTO DE COOPERACIÓN IBEROAMERICANA

EN COLABORACIÓN CON
AJUNTAMENT DE BARCELONA
FUNDACIÓN BANCO EXTERIOR

CAJA DE MADRID
IBERIA

CHILE VIVE

MUESTRA DE ARTE Y CULTURA
FOTOGRAFÍA ARQUITECTURA PINTURA ESCULTURA
LITERATURA MEDIOS DE COMUNICACIÓN
DERECHOS HUMANOS VÍDEO TEATRO MÚSICA

DEL 19 DE ENERO AL 18 DE FEBRERO EN EL
CÍRCULO DE BELLAS ARTES
Alcalá, 42 y Marqués de Casa Riera, 2, MADRID



Llamamos a los jóvenes españoles a la mayor movilización al lado de la juventud y del pueblo hermano de Chile, extendiendo y organizando actos de solidaridad en cada pueblo, barrio, ciudad y centro de estudios del Estado español, que siguiendo el ejemplo de este llamamiento se manifieste la más amplia y activa solidaridad para que pronto florezca la libertad en las tierras de Chile.

¡POR LA LIBERTAD EN CHILE!

¡QUE RENUNCIE PINOCHET!

¡ABAJO EL ESTADO DE SITIO!

¡NO A LA VENTA DE ARMAS A LA DICTADURA CHILENA!

¡SOLIDARIDAD CON LA JUVENTUD Y EL PUEBLO CHILENO!

**TODOS A LA MANIFESTACION DEL
DIA 14 DE SEPTIEMBRE EN MADRID**

14-IX-1986

Asociación Española de Deportes, Tiempo Libre y Ocio para Minusválidos Psíquicos (A.N.D.E.), Asociación Scout Baden - Power (A.S.B.P.E.), Asociación Scouts de España (A.S.D.E.), Centro Nacional de Jóvenes Agricultores (C.N.S.A.), Colectivo de Jóvenes Comunistas (C.J.C.), Cruz Roja de Juventud (C.J.R.), Secretaría de Juventud de CC.OO., Jóvenes de Acción Católica (J.A.C.), Juventud Estudiante Católica (J.E.C.), Juventud Obrera Cristiana de España (J.O.C.E.), Juventud Comunista de España (Marxista-Leninista), Juventudes Socialistas de España (J.S.E.), Movimiento Junior de Acción Católica, Unión de Juventudes Comunistas de España (U.J.C.E.), Departamento de Juventud de U.G.T., Consejo de la Juventud de España (C.J.E.).



**La Conferencia de Solidaridad con Chile
demandó poner fin al régimen de Pinochet**

La reunión se inició en Madrid con la participación de 600 delegados
de más de 50 países.— El diputado Enrique Ramírez y Ramírez
reafirmó el apoyo de México a la causa del pueblo chileno

DOCUMENTO 6.

LA CULTURA CHILENA Y CUATRO AÑOS DE

REPRISION.

Cuatro años de dictadura fascista no han conseguido sepultar la cultura popular chilena. Todo lo contrario: mientras mayores esfuerzos hace el fascismo para destruirla, mayores el cariño del pueblo por todas las manifestaciones culturales que le son propias.

La quema y prohibición de libros, películas, informaciones, música, literatura, han ayudado a nuestro pueblo a comprender el valor fundamental de la cultura revolucionaria en la resistencia y en la revolución.

Hoy día, el pueblo chileno protagonista un esfuerzo colectivo por reorganizar las actividades culturales, por rescatar y mantener sus tradiciones revolucionarias, por crear el contenido y las formas acordes a la nueva etapa de su lucha.

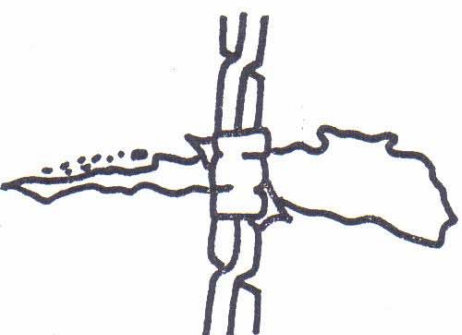
Se multiplican las iniciativas populares en este terreno: festivales folklóricos, certámenes literarios en cárceles y campos de concentración, creación de nuevas obras en el exilio.

Nace una nueva generación de literatos y artistas en general, templados por la cárcel y la tortura, la cesantía y el hambre, la persecución y el destierro.

+++++

COLABORAN Y PATROCINAN LAS JORNADAS:

- Asociación Ex-Presos y Reprimidos políticos
- Asociación Estudiantes y Solidaridad con América Latina (AESIAL)
- Asociación Pro-Derechos Humanos.
- Comisiones Obreras
- Partido de Izquierda Democrática
- Justicia y Paz
- Liga Comunista Revolucionaria
- Movimiento Comunista
- Partido Comunista de España
- Partido Socialista Obrero Español
- Partido Socialista Popular
- Partido del Trabajo de España
- Unión General de Trabajadores
- Unión Sindical Obrera
- Central Unica de Trabajadores de Chile
- Movimiento de Izquierda Revolucionaria
- Unidad Popular



CHILE EN LA RESISTENCIA ...

11 SEPTIEMBRE 1973 - 11 SEPTIEMBRE 1974

¡POR CHILE!

BOLETIN Nº 1

CONFERENCIA MUNDIAL DE SOLIDARIDAD CON CHILE
MADRID, 9-10-11-12 NOVIEMBRE 1978

DIRECCION-ADDRESS: CADARSO, 16, 1.º D.

TELEFONO: 242 05 95

MADRID-8

CARTA ABIERTA A LA COMUNIDAD INTERNACIONAL

(Extractos)

Nosotros, chilenos que vivimos fuera de nuestra patria, exponentes de diversas tendencias ideológicas, políticas y religiosas; representantes de la actividad social, política, cultural, artística y espiritual del país, comprometidos con el destino de la libertad y de la democracia conculcadas hoy en Chile, nos dirigimos a la comunidad internacional.

Queremos agradecer públicamente a los gobiernos, parlamentos, partidos políticos, organizaciones internacionales y sindicatos; a los jóvenes y a las mujeres; a los artistas e intelectuales; a las iglesias y religiosos; en fin, a todos quienes han manifestado su generosa solidaridad al pueblo de Chile —en una u otra forma— y apoyan su justa causa.

Queremos reiterar que nada ha cambiado respecto de los prisioneros desaparecidos por cuya vida y libertad es necesario que se multiplique la potente exigencia de la comunidad internacional para que la Junta Militar responda sobre este problema al Secretario General de Naciones Unidas.

Creemos oportuno solicitar en estos precisos momentos a la comunidad internacional renovadas iniciativas de apoyo a nuestro pueblo, que sabrá derrotar a la dictadura, a sus sostenedores nativos y extranjeros que colaboraron en la destrucción de la convivencia democrática chilena.

Por esto estimamos de urgente necesidad que representantes de gobiernos, parlamentos y partidos; instituciones internacionales e iglesias; organizaciones sindicales, femeninas y juveniles; artistas y hombres de la cultura, los demócratas de todos los continentes, se reúnan en una CONFERENCIA MUNDIAL DE SOLIDARIDAD CON CHILE, que sea expresión amplia de todas las fuerzas y corrientes del pensamiento político, ideológico y religioso que hasta ahora han entregado su aliento al combate de nuestro pueblo.

Estamos convencidos de que ella marcará un hito en el camino hacia un Chile democrático y será una reafirmación de la decisión irrevocable de la comunidad internacional de apoyar con todas sus fuerzas al pueblo chileno hasta culminar en victoria su lucha por la libertad.

Fdo: Personalidades chilenas democráticas

FORUM MUNDIAL DE LA JUVENTUD POR CHILE

La semana del 19 al 23 de septiembre, visitó Madrid una Delegación del Comité Ejecutivo de la Unión Popular Juvenil, con el objeto de iniciar los trabajos preparatorios del Fórum Mundial de la Juventud, que se desarrollará en el marco de la Confederación Mundial de Solidaridad con Chile.

Con tal objeto tomaron contacto con los Secretarios Generales de la juventud de la Unión de Centro Democrático, Unión de Jóvenes Comunistas de España y Juventudes Socialistas. Todas estas organizaciones juveniles manifestaron su adhesión y respaldo a la realización del Fórum Juvenil.

Para los trabajos preparatorios quedó constituida una comisión de trabajo integrada por la Unión Popular Juvenil Local y representantes de las tres organizaciones juveniles españolas mencionadas.

QUILAPAYUN EN ESPAÑA

Durante los días 23 y 24 de septiembre, el conjunto chileno QUILAPAYUN, se presentó en el Palacio de Deportes del Real Madrid C.D.

El público que repletaba el recinto ovacionó largamente al destacado conjunto musical chileno y expresó su adhesión entusiasta a la Confederación Mundial a realizarse en el mes de noviembre

OPEN LETTER TO THE INTERNATIONAL COMMUNITY

(EXTRACT)

We, Chileans living abroad, exponents of different ideological, political and religious inclinations; representants of the social, cultural, political, artistic and spiritual activities in Chile, committed to the cause for liberty and democracy in our country, want to address the international community.

We want to express publicly our deep gratitude to the governments, parliaments, political parties, international organizations and labour unions; to women and youth; to the artists and intellectuals; to the Churches and religious communities; moreover, to all those who —in one way or another— manifest to the Chilean people their generous solidarity and hold up our rights.

We insist that nothing has changed at all in regard to the disappeared prisoners' situation, for whose life and liberation it is urgent to increase the powerful action of the international community; so as to obtain a true answer from the Military Junta, fulfilling the agreement engaged with the United Nations General Secretary.

We think it is opportune to ask from the international community renewed initiatives towards our people's endeavour, seeking the way to defeat the dictatorship as well as their native and external collaborators, who have destroyed the Chilean democratic tradition.

In this order of ideas, we consider a relevant and important suggestion that the representants of governments, parliaments and parties; international institutions and Churches; labour unions, women and youth organizations; artists and other men working in the cultural field; democrats from all the continents, can meet in a WORLD SOLIDARITY CONFERENCE FOR CHILE. This event must become an international tribune for all who have until now supported the struggle of our people, a wide expression of all political, ideological and religious beliefs.

We are convinced that this meeting will be a most significant factor to develop the necessary conditions for a democratic Chile and a strong reaffirmation of the international community decision to sustain the Chilean people until victoriously ending our battle for liberty.

WORLD YOUTH FORUM FOR CHILE

A delegation of the Executive Committee of the Youth Popular Unity visited Madrid, on the week of september 19 to 23, in order to begin the preparatory works of the World Youth Forum which will take place in the setting of the World Solidarity Conference with Chile.

With that purpose they got in contact with the General Secretaries of the Youth of Union of Democratic Center (UCD), the Spanish Young Communist League and the Socialist Youth. All this youth organizations expressed their adhesion and support to the carrying out of the youth Forum.

A working Committee to undertake the preparatory works was formed with the local Youth Popular Unity and members of the three mentioned Spanish youth organizations.

QUILAPAYUN IN SPAIN

During September 23rd and 24th, the Chilean Group QUILAPAYUN appeared at the Sports Palace of the Royal Madrid Sports Club.

The public, which completely filled the Palace, stood long ovations for these outstanding Chilean musicians and expressed their enthusiastic solidarity to the World Conference to be held on the month of November.

Solidaridad de los Trabajadores
del Bages con Chile

"El Sindicalismo Autónomo en Chile y su Problemática"

a cargo de un destacado dirigente de la
C. U. T. Chilena

Lunes día 19,
a las 21 h.

En la sala de actos de la
Caja de Ahorros
PASEO
PEDRO III

Organiza:

la Federación Comarcal de la U.S.O.

**UNION SINDICAL OBRERA
SINDICATO AUTONOMO**

Una organización eficaz para la defensa de tus intereses

Sede en Manresa, calle Carmen, 32, 2.º, 2.ª

U.S.O.

SOLIDARIDAD CON CHILE

INVITACION

Día 17 de septiembre a las 19'30 horas en el
SALÓ DIANA - San Pablo, 85 - Barcelona

Hablarán:

MANOLO ZAGUIRRE (De la Ejecutiva Confederal de la U.S.O.)

CARLOS LIMA (Dirigente de C.U.T. Chilena)

PACO GIMENEZ (Secretario General de Cataluña)



PUBLICIDAD

MANIFESTACION POR CHILE NO a PINOCHET

DIA 4 DE OCTUBRE - 20 HORAS
PLAZA J. BENAVENTE - ATOCHA

- *Con el NO hasta vencer.*
- *Democracia sin exclusiones.*
- *NO a Pinochet; SI a la democracia.*

CC.OO., IU (PCE, PCPE, PASOC, IR), PTE,
Central Unitaria de Chile, Izquierda Unida Chilena,
Federación Regional AA.VV., IEPALA

ACUDE A APOYAR AL PUEBLO DE CHILE

SEMANA DE CHILE

Del 22 al 27 de Septiembre

ORGANIZACION Y COORDINACION:

- CENTRO DE ESTUDIOS SALVADOR ALLENDE
- CENTRO SOCIOCULTURAL DE TRES CANTOS

COLABORACION:

- ASOCIACION CULTURAL RINCON HISPANOAMERICANO

SALON DE ACTOS

CENTRO SOCIOCULTURAL DE TRES CANTOS

Próxima actividad:

SEMANA DE LA CULTURA HISPANICA

del Lunes 6 al Sábado 11 de Octubre

19.30 Horas

UN DIA POR LA PAZ

Festival poético-musical

Domingo 12 de Octubre

16.30 Horas

CENTRO SOCIOCULTURAL
DE TRES CANTOS

SEMANA DE CHILE

22 al 27 Septiembre

1986

AYUNTAMIENTO DE COLMENAR VIEJO
DELEGACION DE CULTURA



*"Mucho más temprano que tarde,
de nuevo se abrirán las grandes alamedas
por donde pase el hombre libre
para construir una sociedad mejor".
(SALVADOR ALLENDE)*

EL CENTRO DE ESTUDIOS SALVADOR ALLENDE

Invita a usted

**A participar en el seguimiento de las elecciones
presidencial y parlamentarias que se realizarán,
en Chile, el día 14 de diciembre de 1989.**

**LUGAR: Preciados, 35, 2ª Izqda. (Metros Callao y Santo Domingo).
FECHA: 14 de Diciembre de 1989, a partir de las 21 horas.**

Teléfono: 247 54 78

Fax: 559 08 07



AYUNTAMIENTO
DE
VILLATOYA
(ALBACETE)

Negociado

Número

Da. INES PICAZO VERDEJO, SECRETARIA ACCIDENTAL
DEL AYUNTAMIENTO DE VILLATOYA (Albacete), POR ORDEN
DEL SEÑOR ALCALDE Y CON SU VISTO BUENO,

C E R T I F I C O :

Que en la sesión de carácter extraordinaria ce-
lebrado el día 7 de Octubre corriente, por el Pleno
de este Ayuntamiento, entre otros fue adoptado el /
siguiente acuerdo :

"MOCION DE PRESIDENCIA PROPONIENDO LA FELICITACION/
Y SOLIDARIDAD CON EL COMANDO DEL NO DEL PUEBLO CHI-
LENO .

Conocidos los resultados del plebiscito cele-
brado en Chile el pasado día 5 de Octubre de 1.988,
el Ayuntamiento de Villatoya acuerda felicitar al /
Comando del No, integrador de todas las fuerzas de-
mocráticas chilenas, por la magnífica campaña reali-
zada.

El Ayuntamiento de Villatoya acuerda igualmen-
te, haga extensiva nuestra felicitación y solidari-
dad con el Pueblo Chileno, que con su comportamien-
to y su voto ha decidido con toda claridad reini-
ciar un proceso que conduzca lo antes posible a la
democracia del Pueblo Chileno.

Rogando se comuniqué así, al Comando del No y
a la Asociación Salvador Allende."

Todo lo cual expido para que surta los efectos
oportunos, en Villatoya, a catorce de Octubre de /
mil novecientos ochenta y ocho.

Vº.Bº.

EL ALCALDE ACCTAL.



CUADERNOS para el DIÁLOGO.

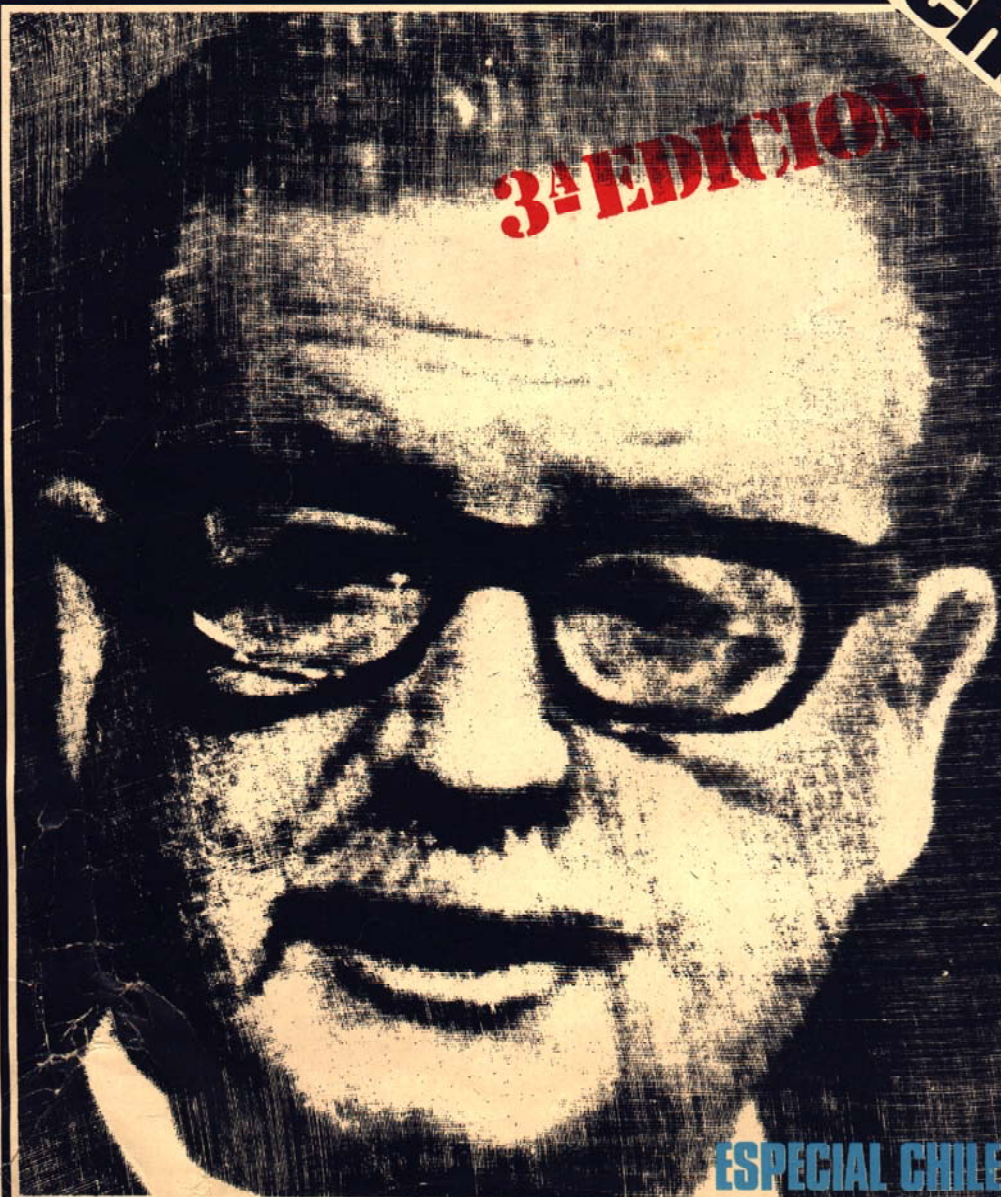
OCTUBRE 1973

N.º 121

60 PTAS.

Las trampas
de la derecha

3ª EDICIÓN

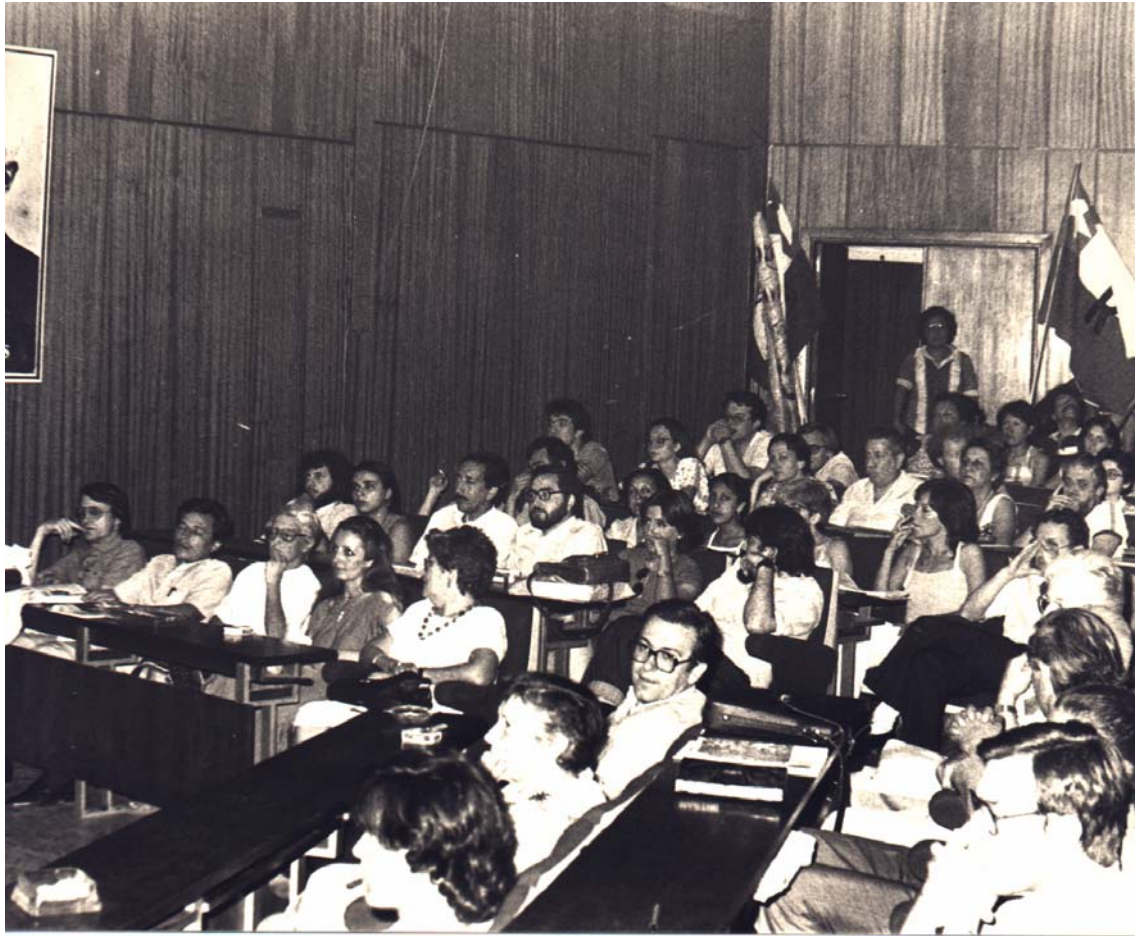


ESPECIAL CHILE

III FOTOGRAFÍAS



Reunión de solidaridad por Chile. Local de UGT en Madrid. Septiembre de 1981.



Reunión de solidaridad por Chile. Local de UGT en Madrid. Septiembre de 1981.



Acto de solidaridad por Chile. De izquierda a derecha: Miguel Ángel Ordoñez, secretario de prensa de UGT, Manuel Simón encargado de relaciones internacionales de UGT, José María Zufiaur, vocal de la ejecutiva general de la UGT. Madrid 1981.



Conferencia Mundial Sindical por los Derechos Humanos en Chile. Madrid 10 y 11 de marzo de 1983.



De izquierda a derecha: Manuel Sepúlveda, Enrique Gómez, Diego Olivares, Felipe González, Manuel Bustos, Hugo Gac, Sergio Freyhoffer, Hernold Flores. Madrid 1983.



Movilización a favor de la democratización en Chile Madrid 1984



Movilización a favor de la democratización en Chile. Madrid 1984.



Movilización a favor de la democratización en Chile. Plaza Mayor, Madrid 1984.



Movilización a favor de la democratización en Chile. Plaza Mayor, Madrid 1984.



Acto de solidaridad por Chile. Carabanchel, Comunidad Autónoma de Madrid, 1984.



Dirigentes sindicales chilenos en entrevista con Joaquín Almunia, Ministro del Trabajo. Madrid 1984.



Rodolfo Seguel, dirigente sindical chileno y José María Benegas, Secretario Organización del PSOE. Sede PSOE, Madrid 1984.



Santiago Carrillo (tercero de izquierda a derecha), líder del PCE en manifestación en protesta contra régimen de Augusto Pinochet. Madrid 1986.



Acto de Solidaridad por Chile. Madrid 1986.



*Movilización en protesta por la violación de los Derechos Humanos en Chile.
Calle Sagasta, Madrid 1986.*



*Movilización en protesta por la violación de los Derechos Humanos en Chile.
Madrid 1986.*



*Movilización en protesta por la violación de los Derechos Humanos en Chile.
Madrid 1986.*



Acto de Solidaridad por Chile. Glorieta de Bilbao, Madrid 1986.



Acto de Solidaridad por Chile. Glorieta de Bilbao, Madrid 1986.



Acto de Solidaridad por Chile. Glorieta de Bilbao, Madrid 1986.



Protesta por situación política en Chile en Embajada de Chile en Madrid. 11 de septiembre de 1986.



Acto de solidaridad con Chile organizado por la Juventud del PSOE. El Escorial, España 1988.



Fredy Navarro (primero de la izquierda), responsable del sector Arrate del PS chileno en España y Manuel Chávez (primero de la derecha), Ministro de Trabajo y Seguridad Social, en Centro Salvador Allende, Madrid celebrando resultados plebiscito de 1988 en Chile.



Joaquín Leguina, Presidente de la Comunidad Autónoma de Madrid y militantes socialistas chilenos en el Centro Salvador Allende, Madrid comentando resultados del plebiscito de 1988 en Chile.



Joaquín Leguina, Presidente de la Comunidad Autónoma de Madrid es entrevistado por Radiotelevisión Española con motivo de los resultados del plebiscito de 1988 en Chile.



Nicolás Redondo, líder de UGT es entrevistado por Radiotelevisión Española con motivo de los resultados del plebiscito de 1988 en Chile.